

# **Los libros editados por Rubén Sierra Mejía en el Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano**

**Edición de libros de ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de  
Colombia**



**Los libros editados por Rubén Sierra Mejía en el Seminario-Cátedra de  
Pensamiento Colombiano**

**Edición de libros de ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de  
Colombia**

**Monografía presentada para optar por el título de magíster en Estudios Editoriales**

**Directora-tutora:  
Margarita Valencia**

**Juan Sebastián Solano Ramírez  
Maestría en Estudios Editoriales  
Instituto Caro y Cuervo  
Bogotá  
13 de noviembre de 2020**



*Dedicado a la memoria de Rubén Sierra Mejía (1937-2020)*

*Para mamá*

*Para mi amor*



## Agradecimientos

Estos agradecimientos quieren confirmar que no hay trabajo intelectual sin una red de relaciones y de apoyos que lo hacen posible. Agradezco a todas las personas que directa o indirectamente me animaron y me ayudaron con esta investigación. A mamá y a mi amor, por toda su comprensión y cariño. Gracias al profesor Rubén Sierra Mejía (Q. E. P. D.), quien me acogió en su casa, me concedió una entrevista y por su ejemplo de apertura en la búsqueda de conocimiento de nuestra tradición cultural crítica; a Margarita Valencia por su paciencia y estímulo, por la libertad que me dio para investigar; a Lisímaco Parra, por concederme un par de entrevistas e iluminar con su charla algunas relaciones complejas de la edición con el conocimiento y la universidad; a mis profesores de la Maestría en Estudios Editoriales en el Instituto Caro y Cuervo, especialmente a Paula Marín, Diana Guzmán, Ignacio Martínez-Villalba y Benjamin Johnson; a las señoras Dora Perilla y Nadeyda Suárez, por concederme una entrevista y por sus años de dedicación en las labores editoriales en la universidad; al señor Camilo Baquero por las entrevistas que me concedió, por la información que me facilitó, por su apoyo y amistad; a Jorge Enrique Beltrán, por concederme una entrevista para este trabajo, por su guía y amistad; a Esteban Giraldo, por su ayuda con información indispensable y por la oportunidad de trabajar; a los trabajadores de las bibliotecas de la Universidad Nacional de Colombia, del Banco de la República, de la Universidad del Valle y de la Universidad de los Andes que me entregaron datos de consulta de los libros; a Felipe Solano, Diego Pérez, John Meza, Diego Quintero, Endir Roa, Yully Cortés, Marcel Roa, Paola Molano, Carlos Granada, Angie Bernal, Jainer Bravo, Natalia Jabonero, Claudia Roncancio, Deisy Mendoza, Katherin Peña y Javier Barrera, por introducirme en la corrección, la edición y la administración, con quienes compartí experiencias formativas y de quienes he aprendido tanto; a Gloria Agudelo, por su tolerancia con mi torpeza; al profesor Edgar Alberto Novoa Torres (Q. E. P. D.), quien me dio la oportunidad de trabajar en la edición de libros para la universidad; a los profesores André-Noël Roth y Omar Huertas, quienes confiaron en mi trabajo; a Marlén Garzón, Natalia Cruz, Melissa Ruano, Ángela Herrera, Fernanda Rueda, Solvey Castro, Juan Rincón, Diana Castro, Erika Mesa, Ricardo Camacho, Alexánder Martínez, Salma Baizer, Fabio Toro, Juan Rojas, Alex Jiménez, Karol González, Isabella Díaz, Yuleccy Guarín, Andrea Gómez, Mateo Cañón, compañeros y amigos de quienes aprendí muchas cosas y de quienes recibí tanta ayuda en el trabajo editorial; gracias a Óscar Chacón, Laura Morales, Angélica Olaya, Juan Villamil, Vivian Molano y Helena Sarmiento (Q. E. P. D.) por su amistad y las lecturas paralelas; a Wilson Colmenares, Andrés Gullaván, Lorena Calderón, Camilo Moreno, Ángel Méndez por escucharme hablar de lo mismo demasiadas veces, por su amistad y por sus consejos. A todas y todos, y los que faltan, mil gracias. Solo resta aclarar que cualquier error en la información presentada en esta investigación es mi responsabilidad, no de las personas que colaboraron en ella, pues yo debía verificar los datos, hasta donde fuera posible.





Any man who has the genuine impulse of the teacher will be more anxious to survive in his books than in the flesh. A feeling of intellectual independence is essential to the proper fulfillment of the teacher's functions, since it is his business to instill what he can of knowledge and reasonableness into the process of forming public opinion.  
BERTRAND RUSSELL, "THE FUNCTIONS OF A TEACHER", *UNPOPULAR ESSAYS* (1950)

Una empresa editorial no es simplemente un taller de impresión sino fundamentalmente un núcleo creador de cultura, un foco irradiador de universos simbólicos que –como puede demostrarlo su historia– no se ha limitado a divulgar la producción literaria y científica de una lengua, sino que ha asumido una actitud renovadora de proponer ella misma, a la comunidad a la cual se dirige, nuevos campos de especulación, nuevas formas de pensamiento y nuevos ámbitos de problemas.  
RUBÉN SIERRA MEJÍA, "INDUSTRIA EDITORIAL Y CULTURA EN COLOMBIA", *LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DEL ESCRITOR* (1988)

In most fields of intellectual and artistic culture, twentieth-century Europe and America learned to think without history. The very word "modernism" has come to distinguish our lives and times from what had gone before, from history as a whole, as such. Modern architecture, modern music, modern science—all these have defined themselves not so much out of the past, indeed scarcely against the past, but detached from it in a new, autonomous cultural space. The modern mind grew indifferent to history, for history, conceived as a continuous nourishing tradition, became useless to its projects. Postmodernism, to be sure, has found uses for elements of the past in its own constructions and deconstructions. But even as it consigns modernism to the past, it reaffirms as its own modernism's rupture from history as continuous process, as the platform of its own intellectual identity.  
CARL E. SCHORSKE, *THINKING WITH HISTORY* (1998)

Seminars evolved over time. They embodied a more intimate form of teaching, where the exchange of ideas and knowledge was more valued, where the students were expected to have more input. Gradually, the passive mastery of a canonically prescribed corpus of materials gave way to the active cultivation of participation, and the early seminars in Germany began to require the submission of written work beforehand as a basis for discussion and evaluation. This fostered the concept of research, with a premium on originality, which reached its apogee in the Romantic period, when original research was regarded as a form of art. In some Göttingen seminars, the practice evolved whereby the original paper had to be delivered a week in advance so that other students could prepare their responses.  
PETER WATSON, *THE GERMAN GENIUS* (2011)



**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA  
DEL TEXTO COMPLETO**

Bogotá, D.C., 9 de noviembre de 2020

Señores  
BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI  
Ciudad

Estimados Señores:

Yo, JUAN SEBASTIÁN SOLANO RAMÍREZ, identificado con C.C. N.º 1057581096, autor del trabajo de grado titulado LOS LIBROS EDITADOS POR RUBÉN SIERRA MEJÍA EN EL SEMINARIO-CÁTEDRA DE PENSAMIENTO COLOMBIANO. EDICIÓN DE LIBROS DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, presentado en el año de 2020 como requisito para optar el título de MAGISTER EN ESTUDIOS EDITORIALES; autorizo a la Biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio el Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro Y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Muestre al mundo la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, *“Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”*, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su (s) autor (es).



---

Juan Sebastián Solano Ramírez  
CC. 1057581096

## DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

### AUTOR

Apellidos	Nombres
Solano Ramírez	Juan Sebastián

### DIRECTOR (ES)

Apellidos	Nombres
Valencia	Margarita Catalina

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: Magister en Estudios Editoriales

TÍTULO DEL TRABAJO: Los libros editados por Rubén Sierra Mejía en el Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano

SUBTÍTULO DEL TRABAJO: Edición de libros de ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de Colombia

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: Maestría en Estudios Editoriales

CIUDAD: BOGOTÁ

AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO: 2020

NÚMERO DE PÁGINAS: 497

TIPO DE ILUSTRACIONES: Ilustraciones \_\_\_ Mapas x Retratos \_\_\_ Tablas, gráficos y diagramas x Planos \_\_\_ Láminas \_\_\_ Fotografías x

MATERIAL ANEXO:

Duración del audiovisual: \_\_\_\_\_ Minutos.

Número de casetes de vídeo: \_\_\_\_\_ Formato: \_\_\_ Mini DV \_\_\_ DV Cam \_\_\_ DVC Pro \_\_\_  
Vídeo 8 \_\_\_\_\_

Hi 8 \_\_\_ Otro. Cual? \_\_\_\_\_

Sistema: Americano NTSC \_\_\_\_\_ Europeo PAL \_\_\_\_\_ SECAM \_\_\_\_\_

Número de casetes de audio: \_\_\_\_\_

Número de archivos dentro del CD (En caso de incluirse un CD-ROM diferente al trabajo de grado: \_\_\_\_\_  
0\_\_\_\_\_

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):  
\_\_\_\_\_

## **Resumen**

Esta investigación se inscribe en la historia de la edición universitaria en Colombia a partir de un estudio de caso: la edición de los libros del Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano, cuyo editor académico fue Rubén Sierra Mejía (1937-2020), que fueron publicados en diferentes colecciones por la Universidad Nacional de Colombia entre 2002 y 2018. El primer capítulo presenta elementos para una historia de la edición de libros de ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de Colombia, desde el punto de vista institucional y de los trabajadores; el segundo reconstruye aspectos de la trayectoria biográfica y profesional de Sierra Mejía mediante la descripción de su proyecto intelectual a través de reseñas de sus ensayos relacionados con la crítica de la cultura, la historia del pensamiento colombiano y la edición; el tercer capítulo se concentra en el análisis de una *colección implícita* mediante el estudio de la concepción de colecciones, la producción editorial de la institución, características de los autores, materialidad, bibliometría básica y datos de distribución y ventas. Esta investigación concluye que las formas materiales de los libros son el resultado de la interacción entre un modelo de edición institucional y las acciones de sus autores-profesores orientadas por un proyecto intelectual, quienes garantizaron la publicación a pesar de la desestructuración del modelo editorial institucional. El documento incluye varias ilustraciones y anexos con listas de libros y colecciones, recopiladas como aporte a la documentación de este asunto.

## **Palabras clave:**

Historia, edición, libro, universidad, Colombia, ciencias sociales y humanas

## **Abstract**

This research is part of the history of university publishing in Colombia based on a case study: the edition of the books of the Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano, whose academic editor was Rubén Sierra Mejía (1937-2020), which were published in different collections by the National University of Colombia between 2002 and 2018. The first chapter presents elements for a history of the publishing of books on social sciences and humanities at the National University of Colombia, from the institutional and workers' point of view; the second reconstructs aspects of Sierra Mejía's biographical and professional career by describing his intellectual project through reviews of his essays related to the critique of culture, the history of Colombian thought, and publishing; the third chapter focuses on the analysis of an *implicit collection* by studying the conception of collections, the institution's editorial production, characteristics of the authors, materiality, basic bibliometrics, and distribution and sales data. This research concludes that the material forms of books are the result of the interaction between an institutional publishing model and the actions of their authors-professors oriented by an intellectual project, who guaranteed publication despite the destructuring of the institutional publishing model. The document includes several illustrations and annexes with lists of books and collections, compiled as a contribution to the documentation of this matter.

## **Keywords:**

History, Edition, Book, University, Colombia, Social and human sciences

## TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos.....	7
Resumen.....	13
Abstract.....	14
Listas de tablas, figuras y anexos.....	17
<b>0 Introducción. Hacia los estudios de la edición universitaria de ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de Colombia .....</b>	<b>29</b>
0.1 Autorreferencias .....	29
0.2 Guías disciplinares.....	32
0.3 ¿Teoría de la edición?.....	34
0.4 Estudios del libro en Colombia e Iberoamérica .....	39
0.5 Editorial y edición universitarias .....	41
0.6 Editorial y edición académicas .....	42
0.7 Descripción de un modelo editorial de libros en la Universidad Nacional de Colombia 43	
0.8 El punto de vista cuantitativo-documental [administrativo y financiero] .....	47
0.9 Objeto y método de estudio.....	48
0.10 Estructura del texto .....	48
<b>1 El contexto de transmisión y creación de la cultura universitaria.....</b>	<b>51</b>
1.1 La historia de la Universidad incluye la historia de la edición universitaria .....	51
1.2 Autonomía editorial y universitaria relativas .....	56
1.3 Trayectoria histórica e institucional de la Universidad Nacional de Colombia .....	60
1.4 Elementos para una historia de la edición de ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de Colombia.....	66
1.5 Notas para una historia de la edición en la Universidad Nacional a través de las voces de sus trabajadores .....	125
<b>2 Proyecto intelectual y editorial de Rubén Sierra Mejía .....</b>	<b>189</b>
2.1 Sobre Rubén Sierra Mejía .....	190
2.2 El proyecto intelectual previo a la edición académica (1977-2001) .....	210
2.3 El desarrollo de un proyecto editorial de libros dedicados al pensamiento colombiano (2002-2018) .....	259
<b>3 Una colección implícita .....</b>	<b>296</b>
3.1 Concepción de una colección editorial en la Universidad .....	297
3.2 Producción editorial y autores de la colección SCPC.....	319
3.3 Materiales y diseño de los libros del SCPC .....	336
3.4 Distribución, préstamos, ventas.....	346
<b>4 Conclusiones.....</b>	<b>358</b>
4.1 Necesidad de hacer historia de la edición universitaria .....	358
4.2 Criterios de una ética intelectual.....	359
4.3 Una colección de libros misceláneos que registra el trabajo de un grupo .....	360
4.4 Primacía del proyecto intelectual sobre las formas editoriales.....	361
4.5 Obra editorial en la época de la crisis .....	362
4.6 La precarización del trabajo impide la profesionalización de la edición universitaria 363	
4.7 Pensar con la historia cultural para una crítica de la sociedad colombiana .....	364
<b>5 Anexos.....</b>	<b>366</b>
5.1 Mapa del campus de la UNAL-Bogotá.....	366
5.2 Cronología y directivas.....	367
5.3 Identidad gráfica de la Universidad Nacional de Colombia .....	371
5.4 Obra de Rubén Sierra Mejía .....	380

<b>5.5</b>	<b>Datos de producción editorial de libros de universidades colombianas, de la Universidad Nacional de Colombia y de la Facultad de Ciencias Humanas.....</b>	<b>391</b>
<b>5.6</b>	<b>Datos de producción de la colección Seminario Cátedra de Pensamiento Colombiano</b>	<b>399</b>
<b>5.7</b>	<b>Datos sobre autores de la Facultad de Ciencias Humanas y de la colección del SCPC</b>	<b>407</b>
<b>5.8</b>	<b>Análisis de bibliografía de colección SCPC.....</b>	<b>412</b>
<b>5.9</b>	<b>Datos de asignaturas y cátedras de pensamiento colombiano en la Universidad Nacional de Colombia.....</b>	<b>419</b>
<b>5.10</b>	<b>Datos de préstamos, consultas y descargas en bibliotecas y repositorios.....</b>	<b>421</b>
<b>5.11</b>	<b>Datos de ventas de impresos .....</b>	<b>432</b>
<b>5.12</b>	<b>Colecciones editoriales de libros en las que publicó Rubén Sierra.....</b>	<b>444</b>
<b>5.13</b>	<b>Otras colecciones editoriales de libros .....</b>	<b>478</b>
<b>6</b>	<b>Referencias.....</b>	<b>483</b>
<b>6.1</b>	<b>Normativa.....</b>	<b>495</b>
<b>6.2</b>	<b>Referencias tomadas del documento inédito “La Editorial de la Universidad Nacional: historia institucional”, cuyos autores son Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González .....</b>	<b>496</b>
<b>6.3</b>	<b>Videografía .....</b>	<b>497</b>



## Listas de tablas, figuras y anexos

### Lista de tablas

Tabla 1. Participación de registro ISBN de editoriales universitarias en Colombia en 2017 por ciudad o región .....	42
Tabla 2. Participación del presupuesto de la Universidad Nacional en el presupuesto de la Nación. Porcentaje promedio para el periodo 1905-2016.....	63
Tabla 3. Comparación de inversión anual por estudiante universitario entre la Universidad Nacional de Colombia y el promedio de algunos países pertenecientes a la OCDE, por país .....	65
Tabla 4. Periodización en cuatro etapas para la historia de la Editorial y de la Universidad.....	67
Tabla 5. Aspectos de una ética de la acción cultural.....	253
Tabla 6. Criterios y propósitos de la colección del Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano, según Rubén Sierra Mejía .....	318
Tabla 7. Ventas por canal de distribución 2012-2015 (ventas brutas) de la Editorial UN .....	352
Tabla 8. “Total ejemplares vendidos 2014” según informe de gestión del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas .....	353
Tabla 9. Aspectos de una ética de la acción cultural.....	359
Tabla 10. Periodización de la historia de la cultura y el pensamiento en Colombia según acción cultural editorial de Rubén Sierra Mejía .....	364

### Lista de figuras

Figura 1. Esquema de la edición como función misional universitaria.....	36
Figura 2. Esquema de agentes básicos de la edición universitaria.....	36
Figura 3. Diagrama del modelo de edición universitaria en la Universidad Nacional de Colombia.....	46
Figura 4. Grabado del árbol de la ciencia en la edición de 1505 del <i>Arbre de ciència</i> escrito por Ramon Llull (1232?-1316). Impreso en Barcelona.....	53
Figura 5. Diagrama del orden de los conocimientos en uno de los tomos de <i>La Enciclopedie</i> de Diderot y D’Alambert. Divide el razonamiento entre memoria, razón e imaginación.....	56
Figura 6. Portada de una separata de la <i>Revista de las Indias</i> , n.º 6, titulada "Panorama de la Universidad en la Colonia", con texto de Guillermo Hernández de Alba y varias fotografías e ilustraciones de claustros en Bogotá, pp. 69-84, julio de 1937.....	58
Figura 7. Claustro del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.....	58
Figura 8. Participación del presupuesto de la Universidad Nacional en el presupuesto de la Nación (porcentaje), 1905-2016. Cálculos de los autores a partir de información provista por el Ministerio de Hacienda y de la Contraloría General de la República.....	62
Figura 9. PIB per cápita en Latinoamérica en dólares internacionales de 1990.....	63

Figura 10. PIB per cápita en de Colombia, México y algunos países desarrollados en dólares internacionales de entre 1990-2017. ....	64	Figura 21. Schéma présentant les subdivisions de la Classe 3 de la Classification Décimale Universelle. Mundaneum, 1910. ....	79
Figura 11. Matrícula total de la Universidad Nacional. Número de estudiantes (1936-2016). ....	65	Figura 22. La distribución exacta de las materias que no ocurren sino una vez en la Ciudad Universitaria, por Departamentos e Institutos. Dibujo de Fritz Karsen. Nótese que los Departamentos Centrales incluyen, entre otros, la biblioteca y la imprenta. ....	80
Figura 12. Carátula del número 1 de <i>Anales de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia. Repertorio de Instrucción Pública, Literatura, Filosofía i Ciencias Matemáticas, Físicas, Médicas i Legales</i> (1868). ....	71	Figura 23. “En la corona exterior están las materias que se dictan en todas las facultades; en el círculo interior están los 13 departamentos que las agrupan en la nueva estructura académica adoptada” (Cortés, 2017, p. 26). ....	80
Figura 13. <i>Anales de Ingeniería</i> , vol. 1, n.º 1, agosto 1 de 1888. ....	72	Figura 24. Diagrama poligonal propuesto por Karsen como estructura física del campus. ....	81
Figura 14. <i>Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional</i> , Año I, N° 2, octubre de 1925. ....	72	Figura 25. [365]. Walter Gropius, <i>La Bauhaus</i> , Dessau, 1926. ....	82
Figura 15. <i>Revista de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería</i> , Año 1, Vol. I, N°1 y N°6, 1928. ....	73	Figura 26. [364]. Andrew Reinhard, Henry Hofmeister y otros, <i>Rockefeller Center</i> , Nueva York, 1931-1939. Muestra de ingeniería moderna. ....	82
Figura 16. <i>Revista de Medicina Veterinaria</i> , vol. 1, n.º 11, octubre de 1930. ....	73	Figura 27. Plano de proyecto de construcción de la Ciudad Universitaria de Bogotá, 1939. ....	83
Figura 17. <i>Revista de la Facultad de Medicina</i> , vol. I, n.º 1, 1932. ....	74	Figura 28. Plano de la Universidad de Columbia, Nueva York, publicado en el <i>Anuario de la Universidad Nacional de Colombia</i> (1939-1954). Nótese la integración a la ciudad de este proyecto, atravesado por las calles y avenidas públicas en el trazado en damero. ....	83
Figura 18. Ubicación de las facultades de la Universidad Nacional de Colombia en el centro de Bogotá antes de la construcción del campus (1937). ....	74	Figura 29. Vista de la Universidad de Roma, publicado en el <i>Anuario de la Universidad Nacional de Colombia</i> (1939-1954). Densamente edificado, el	
Figura 19. Fotografía de la fachada de la Rectoría de la Universidad Nacional de Colombia, publicada en el <i>Anuario</i> 1939. ....	75		
Figura 20. Portadilla del <i>Anuario de la Universidad Nacional de Colombia</i> , 1939. ....	77		

campus de la Universidad de Roma también está integrado a la ciudad.....	84	<i>catalana</i> (mayo de 1945) y <i>La poesía inconclusa y otros ensayos</i> (1947), de Andrés Holguín. ....	92
Figura 30. Vista de la Universidad de Rio de Janeiro.....	84	Figura 40. Ignasi Mallol i Casanovas, tal vez junto a su hijo Ignasi Mallol y Pibernat, en fecha desconocida, tal vez 1934.....	94
Figura 31. Esquema de organización de la Universidad publicado en el Anuario de la Universidad Nacional de Colombia (1939-1954), p. 93-106, 1939.....	85	Figura 41. “Librería Universitaria. Entrada y hall del edificio de Extensión Cultural y Relaciones Públicas. Costado oriental del edificio”. ....	95
Figura 32. Fotografía de una maqueta de la Ciudad Universitaria. Cabe aclarar que este no es el único proyecto y que no corresponde a la ubicación actual de las dependencias.....	87	Figura 42. Portadas de la revista <i>Ideas y Valores</i> con tres variaciones principales de diseño. a) n.º 1, 1951; b) n.º 27-29, 1967; c) n.º 174, 2020.....	101
Figura 33. Ciudad Universitaria. Vista del monumento a Humboldt. ....	87	Figura 43. Portadas de libros de la colección Biblioteca Filosófica.....	103
Figura 34. Fotografía de la “Srita. Inés Carrizosa. Directora de Bibliotecas”. ....	89	Figura 44. Portadas de libros de la colección Monografías Sociológicas publicados por la Universidad Nacional o mediante coediciones con editoriales externas. ....	105
Figura 35. Fotografía de biblioteca y salón de lectura de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería.....	89	Figura 45. Carta de septiembre de 1960 del secretario de la Facultad de Sociología, Óscar Delgado, a la sección de Multilith de la Universidad Nacional. Nótese el tiraje: ¡2500 ejemplares! .....	106
Figura 36. Fotografía de biblioteca y salón de lectura de la Facultad de Medicina. Uno de los salones de anaqueles; al fondo a la derecha, el salón de lectura.....	90	Figura 46. Portadas del periódico <i>Frente Unido</i> , de Camilo Torres y del <i>Boletín Informativo de Sociología</i> (1970). ....	107
Figura 37. Aspecto exterior del edificio de la Editorial de la Universidad, hoy Museo de Arquitectura Leopoldo Rother. ....	91	Figura 47. Portadas de la <i>Revista Colombiana de Sociología</i> : a) n.º 1, 1979; b) n.º 22, 2004; c) n.º 43, 2020.....	108
Figura 38. Portada de la revista <i>Universidad Nacional de Colombia. Revista Trimestral de Cultura</i> , n.º 11, abril de 1948. ....	91	Figura 48. Portada de la segunda edición de <i>El pensamiento colombiano en el siglo XIX</i> (1974), de Jaime Jaramillo Uribe.	109
Figura 39. Portadas de algunos libros publicados por Editorial Centro - Instituto Gráfico Ltda., anteriores a la venta de maquinas a la Universidad Nacional de Colombia: <i>Jocs florals de llengua</i>		Figura 49. Algunas portadas del <i>Anuario Colombiano de Historia Social y de la</i>	

- Cultura*: a) n.º 1, 1963; b) n.º 30, 2003, número que conmemora los cuarenta años de la publicación; c) Suplemento 1 del volumen 40 (2013), dedicado a la conmemoración de los cincuenta años de la publicación.....110
- Figura 50. Publicaciones de las facultades y sedes de la Universidad Nacional entre 1936 y 1977 [Figura 11 en el original de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González].....114
- Figura 51. Publicaciones de las dependencias y facultades de la Universidad Nacional entre 1936 y 1977 [Figura 12 en el original de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González ].....114
- Figura 52. Portadas de la colección Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana, editada por la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia (1968-1972.....117
- Figura 53. Portadas del número 1 de la revista de la Dirección de Divulgación Cultural - Universidad Nacional de Colombia y del libro *Colombia: violencia y subdesarrollo*, de Francisco Posada..118
- Figura 54. Portada del n.º 5-6 (agosto de 1978) de la *Revista de Extensión Cultural* de la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia. ....119
- Figura 55. Puntos de venta de la Editorial UNAL, Librería UN. ....120
- Figura 56. Puntos de venta de libros de la Facultad de Ciencias Humanas: a) en el edificio de Sociología Orlando Fals Borda (205), en 2019. b) En el edificio de Posgrados de Ciencias Humanas (225), se ve el mueble de exhibición en madera a mano izquierda. ....122
- Figura 57. Estudiantes seleccionando libros, revistas y fotocopias en el puesto de Nachoteca, en 2015. .... 123
- Figura 58. Grupos laborales de la edición en la UNAL..... 133
- Figura 59. Comparación de videos de dos técnicas de uso de mimeógrafo. .... 143
- Figura 60. Una máquina Xerox 6016 Memorywriter Word Processor..... 144
- Figura 61. Contraportada de la revista *Universidad Nacional de Colombia* vol. 2, n.º 10 (1987). .... 145
- Figura 62. Portada y presentación del libro *Señas de identidad en la cuentística hispanoamericana* (1990), de Luis Ernesto Lasso. .... 146
- Figura 63. Portada y página legal de la revista *Cuadernos de Economía*, volumen 13, n.º 18-19..... 147
- Figura 64. Portadas y páginas legales de algunos libros editados por la Editorial de la Universidad Nacional durante el periodo de dirección de Elba Cánfora, mencionados por Dora Perilla en la entrevista. .... 148
- Figura 65. Portadas y páginas legales de algunos libros editados por la Editorial de la Universidad Nacional durante el periodo de dirección de Elba Cánfora, mencionados por Dora Perilla en la entrevista. .... 149
- Figura 66. Portada y página legal del libro *Guía de evaluación de Competencias Básicas en Lenguaje y Matemática* (2000), editado por Daniel Bogoya Maldonado, preparado e impreso en Unibiblos. Este tipo de materiales fueron impresos como servicios externos, según la entrevista, aunque también está

identificado como parte de un proyecto que involucró a la Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá con la Universidad Nacional de Colombia. ....	155	Figura 74. Obras de Marcel Proust en la edición de Gallimard. ....	168
Figura 67. Carátulas y extractos de páginas legales con registros de dirección de Unibiblos, coordinación y revisión editoriales. ....	157	Figura 75. Tres carátulas de libros de la colección Séneca, de la Editorial de la Universidad de los Andes. ....	169
Figura 68. Portada y detalle de página legal del libro <i>Administración de organizaciones. Productividad y eficacia</i> , 2. <sup>a</sup> edición (1999), de Carlos Eduardo Martínez Fajardo.....	158	Figura 76. Comparación de los diseños de portada de la revista <i>Cuadernos de Geografía</i> , nn. 16 (2007) y 17 (2008). 176	
Figura 69. Portada y detalle de página legal del libro <i>Filosofía, darwinismo y evolución</i> (2007), editado por Alejandro Rosas.....	160	Figura 77. Fotografía de Rubén Sierra Mejía y Danilo Cruz Vélez en una entrevista. ....	191
Figura 70. Fotografías publicadas en <i>Carta Universitaria</i> n.º 11 (López, 2005) y n.º 18 (agosto de 2006).....	161	Figura 78. La joven familia Sierra Mejía donde aparecen los padres: Efigenia Mejía y Luis Eduardo Sierra. Los niños no está identificados, fecha desconocida, posiblemente fue tomada en Salamina en la década del cuarenta. ....	194
Figura 71. Portadas de algunas revistas editadas en Unibiblos-Editorial Universidad Nacional de Colombia.....	164	Figura 79. Lomos de la edición en tres volúmenes de <i>Obras completas</i> (1949) de Dostoievski, publicada en varias ediciones por Aguilar, traducidos por Rafael Cansinos Assens, publicados desde 1925. ....	195
Figura 72. Carátulas de dos libros de colecciones fundadas en 2010 por la Editorial UNAL. <i>Populistas: el poder de las palabras. Estudios de política</i> (2011), de Marco Palacios; e <i>Identificación de parámetros de líneas de transmisión y transformadores</i> (2010), de Carlos Borda, Eduardo Díaz y Andrés Olarte. Los diseños son del profesor Marco Aurelio Cárdenas. ....	165	Figura 80. Portada del libro <i>Lecciones preliminares de filosofía</i> (1941), de Manuel García Morente, en edición de Losada, Buenos Aires. ....	196
Figura 73. Criterios que fundamentan una óptima gestión editorial, según Circular n.º 03 de 2013, Editorial Universidad Nacional de Colombia, “Requisitos para la obtención de ISBN”, firmada por el entonces director de la Editorial UN Óscar Fernando Castellanos Domínguez. ....	167	Figura 81. Dos retratos de Rubén Sierra Mejía, a la izquierda parece un retrato de adolescencia y a la derecha el día de su matrimonio. Fechas desconocidas. ....	198
		Figura 82. Portadas de tres versiones del libro <i>Tractatus logico-philosophicus</i> , de Ludwig Wittgenstein.....	198
		Figura 83. Portadas del n.º 0 del periódico <i>De Frente</i> (22 de septiembre de 1983), y del vol. I, n.º 1 de la <i>Revista Universidad Nacional de Colombia</i> (cuarta época según el orden propuesto	

por Claudia Cadena Silva [1990, p. 50-51]), ambas publicaciones dirigidas por Rubén Sierra Mejía. ....	204	Aurelio Díaz, ambos de 1986), y portada de la revista <i>Argumentos</i> , editada por Rubén Jaramillo, de diciembre de 1983. ....	240
Figura 84. Portadas de dos libros de Francisco Posada. ....	208	Figura 93. Portadas de revistas dirigidas por Rubén Sierra Mejía: <i>Ideas y Valores</i> , <i>Revista de la Universidad Nacional de Colombia</i> y <i>Gaceta</i> , de Colcultura.....	242
Figura 85. Portada de <i>Escritos políticos y mensajes administrativos. 1820-1837</i> , de las obras completas de Francisco de Paula Santander (1988). Bogotá: Presidencia de la República. ....	209	Figura 94. Portadas de la edición alemana (1952) y de la traducción argentina (1954) del libro comentado por Sierra.	243
Figura 86. Portadas del libro de Russell en sus versiones norteamericana (izquierda) (Nueva York: Simon and Shuster, 1950) y la traducción argentina (centro) (Buenos Aires: Hermes, 1963), y del libro de Rubén Sierra Mejía (derecha) (Manizales: Universidad de Caldas)....	211	Figura 95. Portadas de los libros donde Rubén Sierra escribió sobre el escritor boyacense antes de 2002: <i>Carlos Arturo Torres</i> (diciembre de 1989); <i>Memoria de un país en guerra. Los mil días 1899-1902</i> (marzo de 2001); <i>Obras, tomo I. Idola fori y escritos políticos</i> (junio de 2001). ....	249
Figura 87. Portada del libro <i>Ensayos filosóficos</i> , de Rubén Sierra Mejía (1978). ....	213	Figura 96. Auditorio Alfonso López Pumarejo en el edificio Uriel Gutiérrez de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. ....	260
Figura 88. a) Cayetano Betancur, b) Rafael Carrillo, c) Luis Eduardo Nieto Arteta, d) Danilo Cruz Vélez. ....	216	Figura 97. Fotograma del video “Rogelio Salmona, una invitación al viaje”. ....	260
Figura 89. Extractos del n.º 7 del periódico <i>De Frente</i> , de la Universidad Nacional de Colombia, dirigido por Rubén Sierra, donde se publicó el texto sobre la editorial universitaria. ....	228	Figura 98. Vista aérea del edificio Rogelio Salmona de posgrados de la Facultad de Ciencias Humanas. ....	261
Figura 90. Portadas de la Colección Popular de la Universidad Nacional de Colombia. ....	232	Figura 99. Fotogramas de algunos videos de sesiones de la Cátedra-Seminario de Pensamiento Colombiano grabadas en diferentes días de 2013, aproximadamente:.....	263
Figura 91. Portada del libro <i>La responsabilidad social del escritor</i> , de Rubén Sierra Mejía (1987). ....	233	Figura 100. Cabezote de la Biblioteca Virtual Colombiana ( <a href="http://www.bvirtualc.unal.edu.co/">http://www.bvirtualc.unal.edu.co/</a> ), hoy en desuso.....	287
Figura 92. Portadas de libros de filosofía editados por la Universidad Nacional de Colombia ( <i>Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias</i> , de Guillermo Hoyos, y <i>Estudios sobre Hegel</i> , de Jorge		Figura 101. Portadas de algunos libros derivados de la actividad del SCPC, o de	

capítulos que fueron publicados en versiones preliminares. ....295

Figura 102. Portada del *Catálogo editorial 1966-2008*, donde se pueden ver las series de la Colección General Biblioteca Abierta. El diseño es de Camilo Umaña. ....303

Figura 103. Carteles de promoción de diferentes versiones de la Cátedra de Pensamiento Colombiano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (2012-2020). ...308

Figura 104. Lomos de algunos tomos de la colección *Historia Extensa de Colombia*, editada por Lerner y la Academia Colombiana de Historia entre 1965 y 1986. ....314

Figura 105. Portadas y lomos de dos colecciones de libros conformadas como manuales o enciclopedias: el *Manual de Historia de Colombia* (editado en 1982-1984 por Procultura y el Instituto Colombiano de Cultura) y la colección *Nueva Historia de Colombia* (editada en 1989 por Planeta), que recoge muchos textos de la primera. ....314

Figura 106. Portadas y lomos de la colección *Gran Enciclopedia de Colombia* editada inicialmente por Círculo de Lectores entre 1991-1997 (a), y luego reeditada bajo otro diseño en coedición con el periódico *El Tiempo* en 2007 (b y c). ....314

Figura 107. Algunas carátulas de la Colección Bicentenario, editada por Rubén Sierra Mejía en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia en 2010. ....315

Figura 108. Carátulas de la Colección 2010, editada por Carlos Rincón, Juan Camilo Escobar, Sarah de Mojica y

Adolfo León Maya en la Pontificia Universidad Javeriana (2010-2015).... 315

Figura 109. Carátulas de la colección *Pensamiento Colombiano del siglo XX*, editada por Santiago Castro Gómez, Alberto Flórez Malagón, Guillermo Hoyos y Carmen Millán de Benavides, en el Instituto Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana (2007-2013).... 315

Figura 110. Portadas de la serie *Colombia* (2011-2016), de la colección *América Latina en la Historia Contemporánea* (editorial Taurus y Fundación Mapfre), dirigida por Eduardo Posada Carbó y coordinada por Adolfo Meisel Roca, Beatriz Castro Carvajal, Malcom Deas y Jorge Orlando Melo. .... 316

Figura 111. Carátulas de algunos libros publicados por editoriales con ánimo de lucro con la participación de profesores o exprofesores de la Universidad Nacional de Colombia y algunas coediciones: ... 321

Figura 112. Rangos de años de nacimiento por número de autores de la SCPC. .... 329

Figura 113. Cuenta de autores por título posgradual. .... 329

Figura 114. Cuenta de autores de la colección SCPC por disciplina. .... 330

Figura 115. Número de autores por universidad o institución. .... 330

Figura 116. Autores de la colección SCPC por departamentos o lugares de origen. .... 331

Figura 117. Carátulas de los libros estudiados: a) *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002); b) lomos de e, d, c y a; c) *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006); d) *República*

*Liberal: sociedad y cultura* (2009); e) *La restauración conservadora 1946-1957* (2012); f) *La hegemonía conservadora* (2018). .....337

Figura 118. Detalles de letras de títulos en carátulas de libros de la colección SCPC. ....338

Figura 119. Imágenes contempladas para la carátula del libro *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002). .....345

Figura 120. Portadas de tres libros con participación de Lisímaco Parra. ....346

## Lista de anexos

Anexo 1. Plano de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá. 366

Anexo 2. Cronología de directivas editoriales y universitarias de la Universidad Nacional de Colombia entre 1982-2020 ..... 367

Anexo 3. Algunos sellos editoriales, monogramas, logotipos o pies de imprenta asociados a la Universidad Nacional de Colombia..... 371

Anexo 4. Lista provisional de la obra como escritor, traductor y editor de Rubén Sierra Mejía ..... 380

Anexo 5. Códigos ISBN tramitados por algunas universidades colombianas por año (1993-2017)..... 391

Anexo 6. Códigos ISBN tramitados por algunas universidades colombianas por año (1993-2017)..... 392

Anexo 7. Títulos de libros publicados por año por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (1980-2019)..... 393

Anexo 8. Relación entre años de antigüedad institucional de Departamento, Escuela, Instituto, serie o disciplina en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y títulos de libros publicados (1947-2019)..... 394

Anexo 9. Títulos de libros editados por la Facultad de Ciencias Humanas por serie o disciplina (1949-2019) ..... 395

Anexo 10. Títulos de libros de siete disciplinas más activas publicados por año por la Facultad de Ciencias Humanas



de la Universidad Nacional de Colombia (2000-2019). .....	396	Europa occidental, según catálogos en línea.....	406
Anexo 11. Títulos de libros publicados por año por disciplina en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia .....	397	Anexo 22. Porcentaje por número de apariciones de autores en <i>Catálogo editorial</i> (2008) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.....	407
Anexo 12. Responsables de edición y de diseño por libro.....	399	Anexo 23. Autores con mayor número de apariciones (= > 4) en <i>Catálogo editorial</i> (2008) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.....	407
Anexo 13. Datos tipográficos por libro .....	399	Anexo 24. Lista de autores de la colección SCPC por número de páginas .....	409
Anexo 14. Datos de rendimiento de texto por libro .....	399	Anexo 25. Lista de autores por disciplina por institución declarada en cada libro por años de nacimiento de colección SCPC .....	411
Anexo 15. Otros datos de materialidad de los libros .....	400	Anexo 26. Autores de libros (o recogidos en libros) más citados o mencionados (= > 5) en los libros de la colección SCPC. Fuente: referencias de los libros. ....	412
Anexo 16. Comparación de cajas e interlineados de los libros 2009 y 2012. ....	401	Anexo 27. Títulos de libros más citados o mencionados (= > 4) en los libros de la colección SCPC. Fuente: referencias de los libros.....	413
Anexo 17. Datos de tirajes, ejemplares comerciales y precios de venta al público de los libros de la colección SCPC, con información de resoluciones de distribución y datos estimados.....	401	Anexo 28. Editoriales con libros más citados o mencionados (= > 7) en los libros de la colección SCPC. Fuente: referencias de los libros. ....	414
Anexo 18. Ejemplares disponibles de la colección SCPC en 49 bibliotecas colombianas, latinoamericanas, norteamericanas y europeas, según catálogos en línea consultados en mayo de 2020. ....	404	Anexo 29. Revistas más citadas o mencionados (= > 3) en los libros de la colección SCPC. Fuente: referencias de los libros.....	415
Anexo 19. Ejemplares de la colección SCPC por bibliotecas en Colombia, según catálogos en línea.....	405	Anexo 30. Periódicos citados en los libros de la colección SCPC. Fuente: referencias de los libros. ....	416
Anexo 20. Ejemplares de la colección SCPC por bibliotecas en Latinoamérica, según catálogos en línea .....	405		
Anexo 21. Ejemplares de la colección SCPC por bibliotecas en Norteamérica y			

Anexo 31. Citas de libros en la colección SCPC por años de edición: a) En la colección SCPC; b) en <i>Miguel Antonio Caro y la cultura de su época</i> (2002); c) en <i>El radicalismo colombiano del siglo XIX</i> (2006); d) en <i>República Liberal: sociedad y cultura</i> (2009); e) en <i>La restauración conservadora 1946-1957</i> ; f) en <i>La hegemonía conservadora</i> (2018). .....417	Anexo 40. Préstamos totales de títulos de la colección SCPC en el sistema de bibliotecas del Banco de la República, por sede (¿2003?-2017)..... 429
Anexo 32. Lista de códigos, asignaturas y planes de estudios relacionados ofrecidas en la Sede Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia con la expresión <i>pensamiento colombiano</i> en su título ..419	Anexo 41. Préstamos de ejemplares impresos de la colección SCPC de bibliotecas UNAL-UV-BR-UA (2003-2017). ..... 430
Anexo 33. Préstamos de títulos de la colección SCPC en el SINAB-UNAL por sede (2010-2017). Fuente: SINAB-UNAL (noviembre de 2017).....421	Anexo 42. Préstamos de ejemplares impresos de la colección SCPC de bibliotecas UNAL-UV-BR-UA (2003-2017) ..... 430
Anexo 34. Préstamos por tipo de usuarios por título en SINAB-UNAL (2010-2017). .....422	Anexo 43. Consultas y descargas en Repositorio Institucional ..... 431
Anexo 35. Préstamos de títulos de la colección SCPC en SINAB-UNAL por año (2010-2017). .....423	Anexo 44. Ejemplares de libros y revistas vendidos por Siglo del Hombre por año de edición editadas por el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas (1998-2013) de la Universidad Nacional de Colombia..... 432
Anexo 36. Préstamos totales en SINAB-UNAL por título por año (2010-2017) 424	Anexo 45. Títulos de libros y revistas por serie o disciplina editados por la Facultad de Ciencias Humanas (1998-2013) con 100 o más ejemplares vendidos por Siglo del Hombre. Siglo del Hombre reporta ventas de un total de 537 títulos..... 432
Anexo 37. Préstamos por título de la colección SCPC en el SINAB-UNAL (2010-2017). Nota: estos datos incluyen las sedes de Bogotá, Caribe, Manizales, Medellín y Orinoquia. ....425	Anexo 46. Ejemplares de libros y revistas por serie o disciplina editados por la Facultad de Ciencias Humanas (1998-2013) de títulos con 100 o más ejemplares vendidos por Siglo del Hombre. .... 433
Anexo 38. Préstamos de títulos de la colección SCPC en SINAB-UNAL por carrera (2010-2017). .....426	Anexo 47. Títulos de libros y revistas más vendidas por Siglo del Hombre (= > 100 ejemplares) editadas por el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (1998-2013). Siglo del Hombre reporta ventas de un total de 537 títulos, esta tabla solo recoge datos de los 70 más vendidos. .... 434
Anexo 39. Préstamos de títulos de la colección SCPC en el sistema de bibliotecas del Banco de la República, por sede (¿2002?-2017).....428	

Anexo 48. Ejemplares vendidos de tres títulos de la colección SCPC por país, según reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015. Los títulos reportados son <i>El radicalismo colombiano del siglo XIX</i> (2006); <i>República liberal: sociedad y cultura</i> (2009); <i>La restauración conservadora 1946-1957</i> (2012). ....438	Filosófica (1979-1985). (Universidad Nacional de Colombia) ..... 446
Anexo 49. Ejemplares vendidos de tres títulos de la colección SCPC por ciudad, según reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015. Los títulos reportados son <i>El radicalismo colombiano del siglo XIX</i> (2006); <i>República liberal: sociedad y cultura</i> (2009); <i>La restauración conservadora 1946-1957</i> (2012). ....439	Anexo 54. Lista de autores y títulos publicados de la colección Nueva Biblioteca Colombiana de Cultura (1985-1986) (Procultura)..... 446
Anexo 50. Ejemplares vendidos de tres títulos de la colección SCPC por librería-cliente, según reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015. Esta gráfica solo recoge datos de las librerías que reportaron cinco o más ventas. Los títulos reportados son <i>El radicalismo colombiano del siglo XIX</i> (2006); <i>República liberal: sociedad y cultura</i> (2009); <i>La restauración conservadora 1946-1957</i> (2012). ....440	Anexo 55. Lista de autores y títulos publicados de la colección Clásicos Colombianos (1989-1992) (Procultura) ..... 447
Anexo 51. Ventas por librerías (clientes) de algunos títulos de la colección SCPC según reporte de Siglo del Hombre (04/02/2015) para el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.....440	Anexo 56. Lista de autores y títulos publicados de la colección Vitral (1992-2013) (Norma) ..... 449
Anexo 52. Lista de autores y títulos publicados de la colección Autores Nacionales (1975-1983) (Instituto Colombiano de Cultura) .....444	Anexo 57. Lista de autores y títulos publicados de la colección La Línea del Horizonte (1995-2006) (Planeta) ..... 456
Anexo 53. Lista de autores y títulos publicados de la colección Biblioteca	Anexo 58. Lista de autores y títulos publicados de la colección Biblioteca Colombiana (Instituto Caro y Cuervo) 458
	Anexo 59. Lista de autores y títulos publicados de la colección Sede (2002-2005) (Unibiblos - Universidad Nacional de Colombia)..... 461
	Anexo 60. Lista de autores y títulos publicados de la colección Biblioteca Francesa de Filosofía (2001-2011) (Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá, Embajada de Francia en Colombia y Siglo del Hombre Editores) ..... 463
	Anexo 61. Lista de autores y títulos publicados de la colección Sapere Aude! (2002-2007) (Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá)..... 463
	Anexo 62. Lista de autores y títulos publicados de la colección Señal que

Cabalgamos (2002-2010). (Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia).....	465
Anexo 63. Lista de autores y títulos publicados de la Colección General Biblioteca Abierta (2008-2020) (Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá) .....	471
Anexo 64. Lista de autores y títulos publicados de la colección Bicentenario (2010) .....	477
Anexo 65. Lista de autores y títulos publicados de la colección Danilo Cruz Vélez (2015) .....	478
Anexo 66. Lista de libros editados e impresos en la imprenta universitaria enunciados en la revista <i>Universidad Nacional de Colombia</i> (1946-1948).. ...	478
Anexo 67. Lista de títulos y autores de la Colección Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana editada por la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia (1968-1972) .....	479
Anexo 68. Lista de autores y títulos publicados de la colección Centro de Extensión y Educación Cooperativas (CIEC) - Fondo Editorial Cooperativo (1979-1988). Cooperativa de Profesores de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá.....	479
Anexo 69. Lista de autores y títulos publicados de la Colección Popular (1985-1987). (Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia) ...	480
Anexo 70. Lista de autores y títulos publicados de la colección Serie Historia de la Universidad Nacional de Colombia	
(2001-2002). (Unibiblos - Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá)	482

## **0 Introducción. Hacia los estudios de la edición universitaria de ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de Colombia**

### **0.1 Autorreferencias**

Estudié ocho años en la Universidad Nacional de Colombia y trabajé en ella un poco más de cinco, por lo cual cabe la sospecha contra mí o contra este texto de caer en alguna deformación debido a mi trayectoria o mi posición. En el momento de empezar la escritura de este texto trabajaba como coordinador editorial de libros en una de sus facultades, y casi al terminar dejé de trabajar en la institución. Aunque no he publicado nada como autor, sé qué caminos recorre un texto antes de circular con su sello, conozco personalmente a algunos de los editores que se han encargado por décadas de publicar libros y revistas en ella, he escuchado a varios profesores discutir sobre el desafío de la escritura y he aprendido mucho de otros: sobre el valor de una vocación educativa o sobre las frustraciones ante un proyecto inconcluso de modernización nacional. Cuando alguien trabaja en el campo editorial universitario, emprender un estudio sobre la edición es un acto autorreferente, como reflexión sobre el propio hacer, que corre el riesgo de proyectar los prejuicios o las deformaciones personales.

El proceso de plantear una pregunta y un problema, consultar referencias, aclarar conceptos básicos y revisar estudios relacionados, identificar fondos o colecciones de archivos, diseñar metodologías de recolección de datos, estudiar documentación, procesar la información, comparar, escribir, recibir comentarios e incorporar ajustes, reescribir etc., es decir, investigar con la pretensión de hacer ciencias sociales en una institución académica, supone una red de relaciones personales e institucionales y un interés por explorar las razones de sus formas y funciones socioculturales. No se trata, por supuesto, de las mismas actividades: *editar* no es lo mismo que *investigar* ni *enseñar*, pero sí complementa a estas dos como *extensión* hacia la sociedad, conformando el trío básico de funciones misionales universitarias modernas (Figura 1).



Figura 1. Esquema de la edición como función misional universitaria.

Fuente: elaboración propia.

En ese sentido, afirmo el necesario carácter científico-social, transdisciplinario e histórico de los estudios editoriales (y de la edición), especialmente de la edición académica o universitaria, por su cercanía práctica y teórica con la educación y la investigación, que dan origen a los materiales textuales con los cuales operan aquellas personas y redes de personas, en el ejercicio de una función institucional-social.

Si observamos el desarrollo de las relaciones entre agentes editoriales y agentes académicos, y de estos con instituciones universitarias o culturales, comprenderemos mejor la función de la edición en el desarrollo de una disciplina, de un campo de estudios, o los mecanismos de la formación intelectual en un campo y un contexto específicos, en una institución y una época determinadas. Mi propio trabajo de investigación, por ejemplo, nace en el momento de la conformación del campo de los estudios editoriales en el país, cuando aún no sabemos si se cumplirán sus expectativas de crecimiento y consolidación.

En todo caso, el objetivo de esta monografía es describir y entender un modelo de edición académica de ciencias sociales y humanidades, el practicado en la Universidad Nacional de Colombia por Rubén Sierra Mejía (1937-2020) como editor académico. Desde 2002 él participó en el Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano (SCPC), pero también en algunos intentos de institucionalizar la edición universitaria, académica y cultural, además de ocupar posiciones clave en el Estado y la Universidad colombiana. Sierra y varios de sus colegas coetáneos o más jóvenes fueron parte de una comunidad académica que asistió personalmente a las etapas tempranas del desarrollo y consolidación de las humanidades y ciencias sociales a partir de los años sesenta. La creación en 2002 de un Seminario y una Cátedra de Pensamiento Colombianos en la Universidad Nacional de Colombia fue la oportunidad para Sierra (junto con Lisímaco Parra, Rocío Londoño, David Jiménez y otros) de iniciar un proyecto académico, intelectual y editorial que se ha extendido por más de quince años y que sigue siendo fructífero. En el trabajo que Sierra desarrolló como editor académico de este proyecto han quedado las marcas de un modelo de edición y de un proyecto intelectual característico. Este corpus nos interesa por su propio valor cultural e intelectual, pero también como pretexto para aplicar y reflexionar sobre un marco conceptual y teórico sugerido por el programa de la Maestría en Estudios Editoriales del Instituto Caro y Cuervo, especialmente por los seminarios de investigación preparados por las profesoras Margarita Valencia y Paula Andrea Marín Colorado, así como por una clase de historia de la lectura, de la profesora Diana Paola Guzmán.

Nuestro asunto corre el riesgo de parecer vanidoso, demasiado especializado y con tintes endogámicos. Es importante señalar este riesgo para tratar de controlar sus efectos deformadores. Pero también es importante reconocer la novedad del *punto de vista* de los estudios editoriales en Colombia. Advertimos otra complicación: la escritura sobre hechos recientes compromete la *distancia crítica* necesaria para identificar los fenómenos de mayor continuidad sobre aquellos que no tuvieron trascendencia. Sin entrar en la discusión sobre si los libros a los que me referiré son mejores o más reconocidos que otros en su campo, quiero revisar su concepción como proyecto intelectual, sus características materiales, de producción, distribución y circulación para describir un modelo editorial de las ciencias sociales y humanas en la Universidad Nacional de Colombia. Por ahora quiero apropiarme de las siguientes palabras de Lisímaco Parra sobre Rubén Sierra: “Voy a evitar juicios de

valor, no voy a decir que es bueno, que no lo es, simplemente voy a decir que es una figura ineludible en la filosofía en Colombia en la segunda mitad del siglo XX” (en entrevista personal). Reconozco que la distancia generacional me separa de mucha información y experiencia contextual sobre el objeto de investigación, pero también que este texto tal vez se haya dejado influir por el prestigio o la contemplación de una figura pública de cierto reconocimiento intelectual nacional, quien además falleció recientemente, en junio de 2020.

Se trata, pues, de un estudio de caso de una función institucional universitaria (la edición) a través de una revisión histórica, de las relaciones académicas o laborales entre sus agentes vinculados (autores, editores académicos, directivas académicas, editores de mesa, coordinadores editoriales, correctores, administrativos, librerías, bibliotecarios, lectores, etc.), de un estudio sobre la materialidad de sus productos, así como de registros de distribución y circulación. Una intuición orienta esta investigación: el proyecto intelectual de Rubén Sierra, manifiesto en el SCPC, en las relaciones del grupo de profesores cuyos textos fueron discutidos y luego publicados, y en las relaciones de estos con la Universidad Nacional, es un caso que permite identificar algunas formas específicas de las prácticas y las funciones editoriales universitarias en el campo de las ciencias sociales y humanas en el país.

## **0.2 Guías disciplinares**

Este trabajo propone aprovechar la guía teórica y metodológica de la sociología, la antropología y la historia como marco epistémico de los estudios editoriales; en particular el camino trazado por algunos trabajos de investigadores colombianos que combinan el interés por la historia social y de la cultura, de las ciencias sociales y la historia intelectual con estudios de comunicación y la sociología del conocimiento (Renán Silva, Juan Guillermo Gómez, Olga Restrepo, Alfonso Rubio, Paula Andrea Marín, etc.), además de explorar perspectivas empíricas que identifican regularidades, funciones y estructuras sociales donde las actividades editoriales e intelectuales se encadenan. Lo anterior no resta mérito a los más recientes estudios editoriales, que suman intereses de la historia del libro y de la edición, de la historia de la lectura y de la educación, de la historia de la literatura, del diseño y de la industria gráfica, y de buena parte de la teoría literaria o cultural relacionada con la formación de un canon cultural y un mercado editorial, además de la sociología de la literatura, así como una teoría de la edición en formación.



Me refiero, en el fondo, a la necesaria convergencia y cooperación entre las ciencias sociales en el desarrollo de la investigación de nuevos objetos, como la edición, sus productos y las relaciones entre sus agentes en un sistema cultural general ubicado históricamente. Para Renán Silva (2007) "el camino no puede ser otro que la historización profunda de las ciencias sociales, a través de una valoración precisa de una variable como el tiempo; y el de la apropiación de los modelos y categorías sociales más probados de las ciencias sociales por parte de la historia" (p. 32). Y continúa:

Pero una tarea de búsqueda de complementariedades y de ventajas comparativas no debe ser planteada solo ni principalmente en el plano de los "principios" o de las declaraciones formales, sino que debe dirigirse al plano de los funcionamientos prácticos. Se trata además de una tarea que no puede dejar por fuera el terreno concreto de las estrategias de investigación, en donde cada una de las ciencias sociales y la historia han sabido especializar perspectivas de método y análisis -por ejemplo el análisis documental, la estadística social o el método etnográfico, etc.- que dentro de cierto límites y por fuera del superficial postulado del "todo vale" (Feyrabend), faciliten un enriquecimiento mutuo y la multiplicación de perspectivas en la consideración de los objetos de investigación previamente bosquejados. (Silva, 2007, p. 32)

Sobre las relaciones entre historia y sociología, resueltas en investigaciones prácticas, el mismo Renán Silva advierte que

[...] las ciencias sociales -la sociología en particular- y la historia se apoyan siempre en las formas de conocimiento indirecto, aunque entre las dos exista una gran diferencia en torno de un punto preciso: mientras que el sociólogo se encuentra en situación de preparar las condiciones en las cuales recogerá sus "testimonios" o realizará sus observaciones y en cierta manera en la posibilidad de "producir sus documentos" -construcción de una encuesta, trabajo de campos, etc.-, el historiador debe forzosamente contentarse con un legado, con algo establecido, con la selección arbitraria que antes que él y en relación con problemas por completo diferentes de los que él quiere estudiar, la "sociedad" realizó, y esto incluso en los casos en los que el historiador construye el archivo de su problema de manera radical, es decir, no sólo por el recorte de un conjunto documental preexistente, sino por la constitución misma en archivo de algo que anteriormente no lo era, por haber tenido una existencia no relacionada, clasificada ni resguardada por las instituciones visibles a las que la sociedad ha legado la función de conservación oficial de la memoria escrita (los "archivos históricos" de una sociedad en el sentido habitual de la expresión). (Silva, 2007, p. 53)

Si consideramos, además, dos principios básicos de las ciencias sociales, la no transparencia de los fenómenos sociales y el carácter no consciente de la acción social (Silva, 2007, p. 34), debemos cuestionar los supuestos erróneos sobre la división del trabajo intelectual, que distingue entre trabajo manual y mental, o entre practicantes de saberes diversos. Debemos evitar caer en la explicación histórica por sí misma, que no explica sino justifica, o en la explicación por la cultura que prolonga los prejuicios, e intentar avanzar hacia una comprensión estructural y de los desarrollos (históricos) de objetos, funciones o agentes. Esta explicación requiere aclaraciones de método, pero, sobre todo, de reconocimiento de marcos

conceptuales previos, esbozos de explicación sistemática y definición de especificidad de los materiales.

### **0.3 ¿Teoría de la edición?**

Uno de los más notorios obstáculos para la investigación sobre la edición es que no hay acuerdo sobre el sentido de las diferencias sutiles o radicales entre cargos, funciones, oficios, profesiones, experiencia y currículo. La división del trabajo opera entre grupos sociales y también entre individuos de un grupo. Tampoco hay acuerdo en la denominación de los productos: no es lo mismo caja, galera, diagrama, armada, guías, márgenes, *layout*, borde, justificado, ni son iguales las funciones de lectores evaluadores, editores académicos, coordinadores académicos, correctores de texto, correctores de estilo, lectores de pruebas, coordinadores editoriales, editores junior, asistentes editoriales, editores literarios, libreros, vendedores de derechos, sociedades de representación de autores, agentes literarios, representantes, directores, gerentes, etc. El reparto de los beneficios económicos o simbólicos de la edición depende de una licencia, declaración, autorización, cesión, convenio o contrato, o de figurar como autor, ilustrador, editor, coordinador, corrector, traductor. No es lo mismo negociar derechos morales, patrimoniales, de explotación, de comunicación, de almacenamiento, de préstamo, de reproducción, etc.

La edición es una función compleja y mal entendida. Es importante superar las confusiones para avanzar hacia definiciones más cercanas a las prácticas, y sobre todo hacia la formulación de nuevas posibilidades nutridas del estudio de casos y relaciones. En el caso de la edición universitaria-académica, la experiencia cotidiana de muchos autores, usualmente profesores investigadores, revela desilusiones o expectativas no satisfechas ante los efectos de los *procesos editoriales* en la comunicación efectiva de sus obras. Este malestar mueve a las comparaciones entre modelos e instituciones editoriales. ¿Por qué y para qué publicar un artículo o un libro o una serie de libros? ¿Por qué esa otra editorial universitaria parece brillar más? ¿Por qué tal libro ya agotó sus ejemplares disponibles mientras este otro acumula polvo en la bodega? La sensación de algunos autores desengañados no oculta la otra cara posible de la edición, una parecida al éxito o el cumplimiento de un objetivo, en la cual un texto es escrito bajo unas condiciones dadas, por encargo o postulación, y una vez evaluadas sus fortalezas y debilidades se toma la decisión de publicarlo o no. ¿Quién decide, cómo y por

qué? ¿Cuáles son los vínculos prácticos entre autores y editores? ¿Quiénes hacen la evaluación editorial o académica y con qué criterios? ¿Cómo compiten o colaboran las editoriales y qué diferencias hay entre ellas? ¿Cuáles son las fuentes de financiación y qué condiciones de ejecución imponen? ¿Qué diablos son todas esas cláusulas en el contrato de edición y por qué pueden cambiar para proteger más a los autores? ¿Hasta dónde puede llegar la distribución física o virtual de los objetos o de los contenidos digitales? ¿A cuánto ascienden los gastos de producción editorial y qué fondos públicos o privados los financian? ¿La obra seguirá leyéndose o distribuyéndose en veinte, cincuenta, cien, doscientos años?

Al final de cuentas, ¿qué efectos reales y simbólicos tiene? Las dudas asaltan constantemente a muchos autores y editores en el camino desde que una obra es concebida y ejecutada, hasta que es entregada, moldeada, reproducida, registrada y almacenada, distribuida, comprada, leída, conservada y abandonada hasta la destrucción (o destruida intencionalmente).

El instrumento de la experiencia educativa no se reduce al texto –no se educa a una persona solo con textos–, pero, en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades, la forma ideal de comunicación son los diálogos estimulados por apropiaciones críticas de los lectores o de la exposición magistral a través de la lectura individual o colectiva de textos.

La materialidad textual y las señales de sus efectos sobre los lectores permiten describir e interpretar relaciones entre los agentes que construyen un *efecto editorial de comunicación*. La mediación cultural basada en visión y audición, que incluye la lectura y el espectáculo, impone a las personas que la ejercen una posición social ambivalente que consiste en la oscilación entre grupos que ejercen diversas formas de poderes sociales y que tienen diversos intereses sobre los contenidos de saberes y prácticas. La oscilación social y cultural de los mediadores (los profesores, los editores, etc.) habilita la comunicación y la reelaboración de ideas y valores en una sociedad.

Los efectos encadenados de la creación, la circulación y la lectura requieren el encuentro entre agentes con intereses diversos y convergentes: autores, editores y lectores conforman un triángulo básico de reelaboración y cocreación de materiales culturales, circulación de saberes y experiencias lectoras.



Figura 2. Esquema de agentes básicos de la edición universitaria.

Fuente: elaboración propia.

Los prejuicios y las representaciones estereotipadas abundan en los imaginarios sociales sobre los autores<sup>1</sup>. Otro tanto sucede con el editor, que en la mayoría de los casos no es una persona concreta sino un grupo de agentes que colaboran. Por otro lado, la edición no es un acto sino una cadena modulable de actos: la edición implica el tránsito de un texto y de un escritor a través de un circuito de comunicación (Darnton, 2008a, p. 139) que responde a las relaciones entre individuos, grupos o instituciones con la tecnología textual. Considerada como parte concreta de una obra, la edición encarna una experiencia comunicativa que establece relaciones entre agentes, situaciones e intereses. El conjunto de actividades que incluye escoger o comisionar una obra y luego modificarla para comunicarla tiene un *efecto marginal de estimular parte de la creación de nuevas obras de cultura escrita*: viejas obras animan la creación o reelaboración de nuevas obras en situaciones de colaboración o de disputa por los recursos y la atención de los lectores. La cara exitosa de la edición muestra

---

<sup>1</sup> La percepción de posición o de carrera de los autores en un campo social (institución o mercado), especialmente la identificación de sí mismos o de sus intereses con su trabajo publicado o inédito –así como la importancia supuesta de un nombre con antecedentes autorales– también son imaginarios disputados con otros agentes culturales, de las cuales se pueden extraer indicadores de definición de un conflicto por el provecho del reconocimiento público. La cualidad de autor editado es adaptable ante los acuerdos simbólicos de reconocimiento público y a prácticas efectivas de representación y modificación editoriales.

una ruta de circulación y recepción efectiva por canales propicios, adecuados a las demandas, o que las crean.

Si nos limitamos a entender la edición solamente como una mediación entre autores y lectores, dejaremos de lado, por ejemplo, la influencia de las condiciones histórico-culturales, institucionales o tecnológicas. Necesitamos una teoría de la edición, propone Michael Bhaskar (2014), porque

aunque aislemos la edición contemporánea de libros, su carácter modular implica que su núcleo se reduce a unas cuantas nociones abstractas y confusas que aún requieren explicación. Además de tal o cual actividad o de tal o cual producto, ¿cuál es el motor, el factor común? Es inevitable que, mientras más de cerca se observe, surjan más problemas y la edición se convierta, para retornar a Williams (1983), en una palabra clave, con múltiples y esquivas conexiones con otros conceptos problemáticos. La edición no es clara, ni sencilla, ni se ha explicado bien. No tenemos una idea precisa de cómo se interrelacionan sus distintos usos, historias, modalidades y funciones internas para conformar actos de intermediación divergentes, emergentes y huidizos. Desde antes de la llegada de lo digital ya necesitábamos una gran teoría unificada de la edición. (p. 37)

Entendida como un sistema, la edición implica una intermediación cultural que, básicamente, filtra contenidos y los amplifica, teniendo en cuenta que estas operaciones básicas "están condicionadas por las técnicas de enmarcado y amplificación disponibles, y, por extensión, por toda la carga tecnológica y social que conllevan" (Bhaskar, 2014, p. 162). La edición como sistema es una red de actores (Latour), en la cual los mediadores "transforman, traducen, distorsionan y modifican el significado de los elementos que se supone transmiten" (Latour, 2005, p. 39, citado por Bhaskar, 2014, p. 165).

[...] la edición es activa; no es una matriz pasiva por la cual pasa el contenido. Por esta razón, todo aquel interesado en la literatura o en la historia de la información de manera más amplia debe prestar atención a los estudios y teorías de la edición [...] solo al delinear una teoría de la edición a través de la historia creamos un concepto de la edición que abarque esa historia. Esto significa que no podemos describir solo a los editores de hoy. Debemos prestar atención a las formas históricas de la edición, hallar lo que tienen en común y los patrones que comparten (Bhaskar, 2014, pp. 207-208).

El carácter modular de la edición, su adaptación estructural según encargos, recursos y personal disponibles, pero también su carácter histórico, imponen la diversidad de fines perseguidos por sus agentes, así como la posibilidad de que esos intereses se complementen, se disputen o se anulen<sup>2</sup>. En ese sentido, la participación de individuos concretos o de una

---

<sup>2</sup> Refiriéndose al editor renacentista veneciano Tartaglia, Elizabeth Eisenstein (2010) afirma, por ejemplo, que "la motivación del lucro se combinaba con otros motivos personales y al mismo tiempo altruistas, e incluso, evangélicos en algunas ocasiones. El impresor podía sentirse satisfecho de servir a la humanidad en general incluso mientras incrementaba la reputación de sus autores y se enriquecía. Esta característica mezcla de

tecnología de producción dada, de un modo de distribución específicos, así como las incógnitas sobre las recepciones diversas de esos materiales, son una serie de fenómenos únicos e irrepetibles que imponen un alto grado de incertidumbre, que requiere *atención a los detalles y visión de conjunto* de los fenómenos. No importa tanto definir conceptualmente unas funciones o unas prácticas *sujetas a modificación* sino, mejor, explicar el estado de un proceso con antecedentes, factores de funcionamiento y relaciones entre individuos o grupos.

Es fundamental comprender la especificidad de los rastros materiales o simbólicos de la edición de los libros que nos interesan o sus agentes para que, en el caso de la edición en la Universidad, una teoría editorial funcional institucional integre en su hacer y propósito la docencia, la investigación o la extensión en series históricas. Sin embargo, es fácil inventar categorías sin carne o mencionar nombres de teorías que no existen como obra validada. Hay peligro de teorizar sin apego a lo real, sin el respaldo de la experiencia. Debemos historizar el estudio de la edición para, eventualmente, llegar a formular términos más precisos que sean útiles a una teoría editorial integrada a nuestra tradición idiomática o nacional, que debería facilitar la comprensión de las relaciones entre agentes y actos, sustantivos y verbos, asociados a la configuración comunicativa de nuestras sociedades. En el caso de la edición en la Universidad es importante también plantear la necesaria diversidad de enfoques metodológicos y conceptuales que tengan en cuenta las particularidades y antecedentes contextuales de la expresión editorial de las disciplinas académicas y de la propia Universidad, entendidos como campos sociales en formación y transformación en el país. A esto se suma la necesaria consciencia del cambio tecnológico aún no resuelto de la cultura impresa a la de internet como sistema dominante de comunicación (y de pensamiento e interacción social) que coincide temporalmente con los años de formación de sus autores, con la creación de los materiales editados y con cambios en sus formas de circulación. Este trabajo y su objeto de estudio (los libros editados por Rubén Sierra Mejía) tienen una afinidad temática y disciplinar. Es decir, como obra de carácter histórico de la cultura, las ideas, el pensamiento y la sociedad en América y Colombia, los libros editados por Rubén Sierra Mejía muestran un cambio de actitud en el estudio de las ciencias sociales en el país.

---

motivos influyó en la rápida expansión de las primeras industrias de la imprenta, y sugiere que se atendió una gran variedad de intereses, y no solo los que representa el modelo de hombre económico” (p. 22).

#### 0.4 Estudios del libro en Colombia e Iberoamérica

A propósito de los estudios sobre el libro en Colombia, Alfonso Rubio Hernández (2016) ofrece un panorama general, y la *Historia de la edición en Colombia, 1738-1851* (2017), escrita por Alfonso Rubio y Juan David Murillo Sandoval, publicada por el Instituto Caro y Cuervo, propone una periodización de la historia de la edición centrada en el desarrollo editorial, antes que en el político, en tres etapas durante el periodo estudiado: A) 1738-1782, B) 1783-1821 y C) 1822-1851 (pp. 313 y ss.).

Quiero citar en extenso a estos autores sobre el problema de historiar la edición en Colombia para subrayar la urgencia de colaboración académica y cultural entre instituciones e investigadores con agendas y líneas de investigación acordadas:

Pese a haber alcanzado en las últimas décadas una notable madurez como disciplina, la historia de la edición no parece reclamar la suficiente atención de los investigadores colombianos. Si bien existen aproximaciones asociadas a la experiencia de periódicos políticos o científicos y a sus responsables, la edición, entendida dentro del complejo sistema de la cultura escrita y su relación con la historia del libro y de la lectura, permanece todavía inexplorada. La ausencia de tales estudios históricos parece indicar la falta de un interés programático entre los investigadores, la desconexión entre los núcleos de pesquisa existentes, generalmente separados por agendas propias y sesgos regionalistas, o la simple incomunicación de una comunidad científica débil. Estos problemas se acentúan por la falta de espacios de divulgación o debates especializados a escala nacional.

Sin embargo, el estado historiográfico de esta disciplina y otras afines en América Latina es muy distinto. En países como Brasil, México, Argentina y Chile, la publicación de obras de síntesis o de compilaciones de temas relacionados con la cultura escrita, la imprenta o la prensa periódica, desde hace varios años ha consolidado líneas de investigación en materias como los impactos económicos o socioculturales del mundo impreso. Estas obras han acogido los beneficios del trabajo colectivo y han favorecido la interdisciplinariedad en busca de mayor rigor y capacidad de respuesta a la complejidad de la cultura escrita, y en general involucran no solo a historiadores, sino también a diseñadores, literatos o bibliógrafos.

En este campo de investigación la deuda historiográfica de Colombia es significativa. El papel que desempeñaron en la difusión y apropiación de ideologías, conocimientos y experiencias, en la transformación de las formas de sociabilidad, del trabajo científico, en las relaciones de poder y en la misma cotidianidad urbana es argumento de sobra para sostener que la imprenta y el mundo del libro en la sociedad neogranadina y luego colombiana, a partir de fines del siglo XVIII, merecen ser destacadas como objetos de estudio. [...]. (Rubio y Murillo, 2017, pp. 15-16)

Otras publicaciones dan señales de actividad e interés en los estudios sobre la cultura escrita y la edición en el país, *Minúscula y plural. Cultura escrita en Colombia* (Rubio, ed., 2016); *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia* (Guzmán, Marín, Murillo y Pineda, 2018) y, especialmente en los estudios dedicados a la edición académica, la colección La Biblioteca Editorial, que reúne coediciones entre la Universidad de los Andes, la Universidad Nacional

de Colombia, Universidad de Guadalajara, etc.: *Universidad y edición. Conocimiento y sociedad* (Nogueira, 2018); *Los libros académicos y su futuro. Un informe para el Consejo de Investigación en Artes y Humanidades y la Biblioteca Británica* (Jubb, 2018); *La colección. Auge y consolidación de un objeto editorial* (Rivalán y Nicoli, eds., 2017); y el *Manual de edición académica* (Beltrán, 2017). Además, la revista *Contraportada*, editada también por la Universidad de los Andes, ofrece una alternativa periódica como espacio de discusión, así como la Universidad del Rosario prepara la revista *Tendencia Editorial*.

En general, los estudios del libro en Iberoamérica son activos y están en profundización, al menos por lo relacionado con la organización de colecciones que los respaldan, así como por el funcionamiento de programas de pregrados o posgrados relacionados que ofrecen puntos de encuentro. Las colecciones Libros Sobre Libros y Espacios Para La Lectura, editadas por el Fondo de Cultura Económica, son referencias importantes para los profesionales del sector a través de la traducción y publicación de materiales de trabajo, historia del libro y de la edición, además de estudios sobre la lectura. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidade de São Paulo producen también colecciones sobre edición que reúnen títulos valiosos como modelos de investigación, tipo *O livro no Brasil, sua história*, de Laurence Hallewell, o *Editoras Universitárias no Brasil. Uma crítica para a reformulação da prática* de (Memória Editorial 3), así como *La cultura editorial universitaria*, de Camilo Ayala Ochoa (Biblioteca del Editor). Más al sur, en Argentina, Editoras del Calderón prepara la colección “Scripta manent”, que ha publicado títulos como *Historia de la lectura en Argentina*, dirigida por Héctor Rubén Cucuzza, o *La escritura. Ideología y representación*, de Armando Petrucci. En España, Trama Editorial, con su colección Tipos Móviles, refuerza las publicaciones sobre el libro y la edición, además de preparar la revista *Texturas*.

La conformación y la trayectoria de organizaciones como el Cerlalc (Centro Regional para el Fomento de Libro en América Latina), EULAC (Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe) y Aseuc (Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia), entre otras, puede facilitar y fortalecer el desarrollo de estudios comprensivos y recomendaciones de mejoras de la edición académica y universitaria (Córdoba, 2014). Por otro lado, la creación o la continuidad de las publicaciones especializadas en estudios



editoriales complementan el avance de los estudios sobre la cultura, la política, la lectura, la escritura, la comunicación, la educación, la investigación y el desarrollo, asociado al avance de la ciencia y a la democratización de la cultura.

### **0.5 Editorial y edición universitarias**

Una editorial universitaria es una dependencia formalizada o no que funciona al interior de una institución universitaria (valga la redundancia), que presta servicios o cumple funciones editoriales, que tiene unos cargos, funciones y recursos asignados (con o sin contraprestación por balance de ventas), que funciona según un organigrama y está sujeta a una normatividad y a procedimientos internos y externos. Por otro lado, la edición universitaria es el conjunto de actividades de creación y selección de contenidos o mensajes de carácter pedagógico, informativo, divulgativo o argumentativo que difunde ideas, argumentos, marcos de comprensión y de análisis propios de una comunidad de conocimiento institucionalizada alrededor de la investigación y de la titulación profesional y posgradual.

La edición universitaria no siempre es ejercida por agentes dentro de la Universidad. La editorial universitaria es, por lo general, una estructura organizacional inserta en una universidad o centro de investigación que respalda un sello de marca o de institución, regida por marcos de acción definidos por un programa institucional educativo que se propone conectar el conocimiento producido por los académicos con otros académicos y con segmentos de lectores de una sociedad interesados por este tipo de ideas y valores. En el caso iberoamericano es más común que la edición universitaria implique para las universidades o institutos de investigación costos de funcionamiento sin retornos de capital líquido, y que requiera costos de operación sin ganancia o a pérdida<sup>3</sup>. Es decir, suele tratarse de un modelo de edición sin ánimo de lucro, cuyas ganancias se definen en términos del apoyo a la docencia, el prestigio, la visibilidad o la fijación de agendas de investigación.

---

<sup>3</sup> Después de aplicado un cuestionario entre editores de Iberoamérica, diseñado por la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC), en la cual participaron 136 editores y 111 instituciones de 14 países, se encontró que el 27 % de las editoriales que contestaron están subsidiadas en su totalidad; el 55 trabaja con un presupuesto mixto; el 15 % genera más de la mitad de su presupuesto y el 3% genera la totalidad de su presupuesto (Karp, 2016, p. 66).

Cuando hablamos de los productos de la edición universitaria no nos referimos solo al libro sino también a revistas impresas y los productos digitales asociados. El campo de la edición universitaria incluye otro tipo de productos comunicativos como piezas promocionales (catálogos, carteles, videos, entrevistas, eventos académicos como presentaciones o debates sobre obras); así como a las personas encargadas de realizar esas funciones editoriales.

Según el informe *El libro y la lectura en Colombia*, , este país registró el 9 % de los ISBN de los títulos producidos en América Latina entre 2014-2015 (Cámara Colombiana del Libro, 2017, p. 58), y la edición universitaria (de libros *profesionales*) representa el 4,1 % del total de ejemplares impresos en Colombia en 2015(p. 38). Sin embargo, la edición universitaria representa el 18,6 % de las ventas del sector librero en Colombia (p. 41) y el 20 % de los registros ISBN en Colombia en 2015 (p. 54).

La edición universitaria está concentrada en Bogotá, donde se edita el 55 % del total de la producción editorial universitaria del país (Tabla 1). En el caso colombiano esta información solo refuerza el hecho de que hay una enorme concentración de la oferta educativa y cultural en la capital.

Tabla 1. Participación de registro ISBN de editoriales universitarias en Colombia en 2017 por ciudad o región

Ciudad o región	Número de registros ISBN en 2017	%
Bogotá	2572	55,4
Medellín y Antioquia	764	16,5
Cali y Valle del Cauca	503	10,8
Barranquilla y Caribe	484	10,4
Bucaramanga y Santanderes	75	1,6
Boyacá y Cundinamarca	49	1,1
Pasto y Nariño	64	1,4
Tolima grande	99	2,1
Orinoquia	14	0,3
Amazonia	16	0,3
Total	4640	100

Fuente: Manjarrés (2018, p. 21).

## 0.6 Editorial y edición académicas

Una editorial, entonces, es una institución pública o privada, una organización con o sin ánimo de lucro, o una dependencia inserta en otra que coordina las actividades editoriales fundamentales (selección, conversión, reproducción y divulgación) de productos de

comunicación textual impresos o digitales. Existen otras instituciones, empresas, grupos o personas particulares, que se encargan de uno o más procesos de la estructura modulable de las funciones editoriales. Una empresa o una división organizacional puede encargarse, por ejemplo, solo del diseño o de la corrección o de la impresión o de la distribución física o digital.

La edición académica es el continente donde la edición universitaria es un contenido. Fuera del marco de las instituciones universitarias también se editan libros y revistas académicos. Como en el caso de la edición universitaria, la edición académica no universitaria puede tener o no ánimo de lucro. La decisión de buscar el lucro y la necesidad de obtener retornos económicos configura modelos de edición específicos de acuerdo con marcos institucionales y contextos definidos.

### **0.7 Descripción de un modelo editorial de libros en la Universidad Nacional de Colombia**

Para presentar un esquema general que facilite la exposición de un modelo editorial de la Universidad Nacional de Colombia, quiero apoyarme en la Figura 3 para explicar algunas condiciones estructurales de estas labores y de los equipos de personas encargadas de llevarlas a cabo. Hablamos de una institución jerarquizada que opera, sobre todo, mediante la toma de decisiones en cuerpos colegiados que ordenan las actividades universitarias de lo más general hacia lo más particular, es decir, que parten del Estado y el gobierno nacional hacia instituciones y dependencias que requieren la edición y publicación de libros y revistas académicas.

La frontera exterior de este modelo editorial universitario público (línea negra) incluye cuatro tipos de relaciones entre agentes que se proyectan dentro del funcionamiento de la institución, pero también afuera: 1) la administración, que regula un modelo educativo desde el poder político y del control sobre los presupuestos de gasto e inversión pública; 2) la academia, que ordena las relaciones de definición del conocimiento y la ciencia en la sociedad y en las instituciones educativas; 3) la edición, que reelabora materiales originales para convertirlos en libros y revistas; y 4) el mercado librero y de distribución que hace circular esos productos a través de rutas propicias.

Este modelo editorial es universitario y sin ánimo de lucro, lo cual constituye una división interna (línea roja) de las funciones y las estructuras institucionales que procuran el retorno económico y la ganancia. Aunque la Universidad Nacional de Colombia subsidia una parte importante de la actividad editorial para sus profesores e investigadores, realmente participa de una condición mixta, pues también debe buscar recursos, especialmente mediante la comercialización en librerías, la distribución y en menor medida mediante la oferta de servicios editoriales. Esta frontera, este criterio, puede cambiar con el tiempo, especialmente en un contexto de mayor presión presupuestaria, de restricciones de gastos e inversiones bajas en el sistema público de educación superior. En ese sentido la línea divisoria sin ánimo de lucro puede difuminarse hacia el afán de lucro, cuestión que se extiende a otras funciones institucionales como la docencia y la investigación, y algunos aspectos de la administración, sin hablar del mercado librero y de distribución. Se trata de una división (con o sin ánimo de lucro) que coincide con el límite administrativo de la universidad, y que la diferencia de otras instituciones (incluyendo las editoriales y otras universidades) que pueden o no buscar el lucro a través de sus actividades misionales. Se trata de una frontera formal pero no tan real, pues hay muchos ejemplos de colaboraciones entre instituciones, especialmente bajo la figura de coedición. También la movilidad laboral entre equipos o entidades permite a algunas personas transitar de una institución a otra, de un cargo a otro, de un nivel de actividades, etc.

Finalmente, otro límite interno (línea verde) separa los actos o decisiones institucionales: son las estructuras principales de las facultades, que coinciden con las divisiones entre disciplinas y campos generales de conocimiento dentro de la universidad. Según la normativa universitaria las facultades tienen cierto grado de autonomía en la toma de decisiones e inversiones, que en el aspecto editorial ha servido para que conformen centros y planes editoriales propios, diferentes a la editorial institucional propia del nivel central de la universidad, asociada hoy con la Vicerrectoría de Investigación. Este aspecto de las diferencias entre la administración nacional de la universidad y aquella de las facultades es el núcleo de la intervención del plan urbanístico de construcción de la Ciudad Universitaria de Bogotá en 1939, que hizo énfasis en la creación de nuevas facultades o reorganización de las existentes, bajo cierta resistencia natural de independencia entre cuerpos de conocimiento y sus representantes, organizados de diversas formas como gremios de profesionales. Esa

división se ha mantenido, a pesar de las reformas académicas que han buscado la integración de los conocimientos o la interdisciplinariedad. La división del orden interno de cada facultad incluye los niveles transversales de la administración, la academia y la edición con la conformación de dependencias, grupos y cargos ocupados por individuos. Estos se mueven por intereses diferentes entre fronteras del modelo editorial, por lo cual pueden entrar y salir de la universidad, del modelo sin ánimo de lucro y de la facultad, e incluso pueden desplazarse entre cargos, grupos, dependencias e instituciones, a distintos niveles. Las dependencias de la facultad incluyen la organización de grupos de trabajadores y de académicos quienes colaboran entre sí y se disputan los recursos institucionales para conseguir la publicación de libros y revistas en un ambiente jerarquizado, pero también en medio de restricciones presupuestales.

Este modelo está sujeto a la transformación de las circunstancias históricas, las reformas institucionales, los cambios tecnológicos, el relevo generacional, la dinámica entre establecidos y marginados, etc. Por esta razón en la figura he conservado el nombre de algunas dependencias que ya no existen, (como el Centro Editorial UN, Unibiblos, el taller de imprenta, la sección de multilith, etc.) para dar a entender que hay cierto grado de acumulación de la experiencia institucional, pero también transformación y cambio. Estas circunstancias deben tener en cuenta la historia institucional, que explica las realizaciones previas o las formas de ordenar la diversidad de intereses de las personas mediante la creación de dependencias, usos de la tecnología, división del trabajo, competencias por recursos o formas de capital. A contrapelo, deben consultarse otros puntos de vista para una historia de los trabajadores y de los académicos en la universidad, quienes construyen una trayectoria personal o colectiva así como unas posiciones dentro del sistema universitario y la estructura social externa, que pueden explicar algo de las relaciones entre esta población y los autores y lectores. La representación gráfica es intrincada, como interpretación de las estructuras jerárquicas, formales, institucionales y humanas de la actividad universitaria, y de la edición de libros en ella.

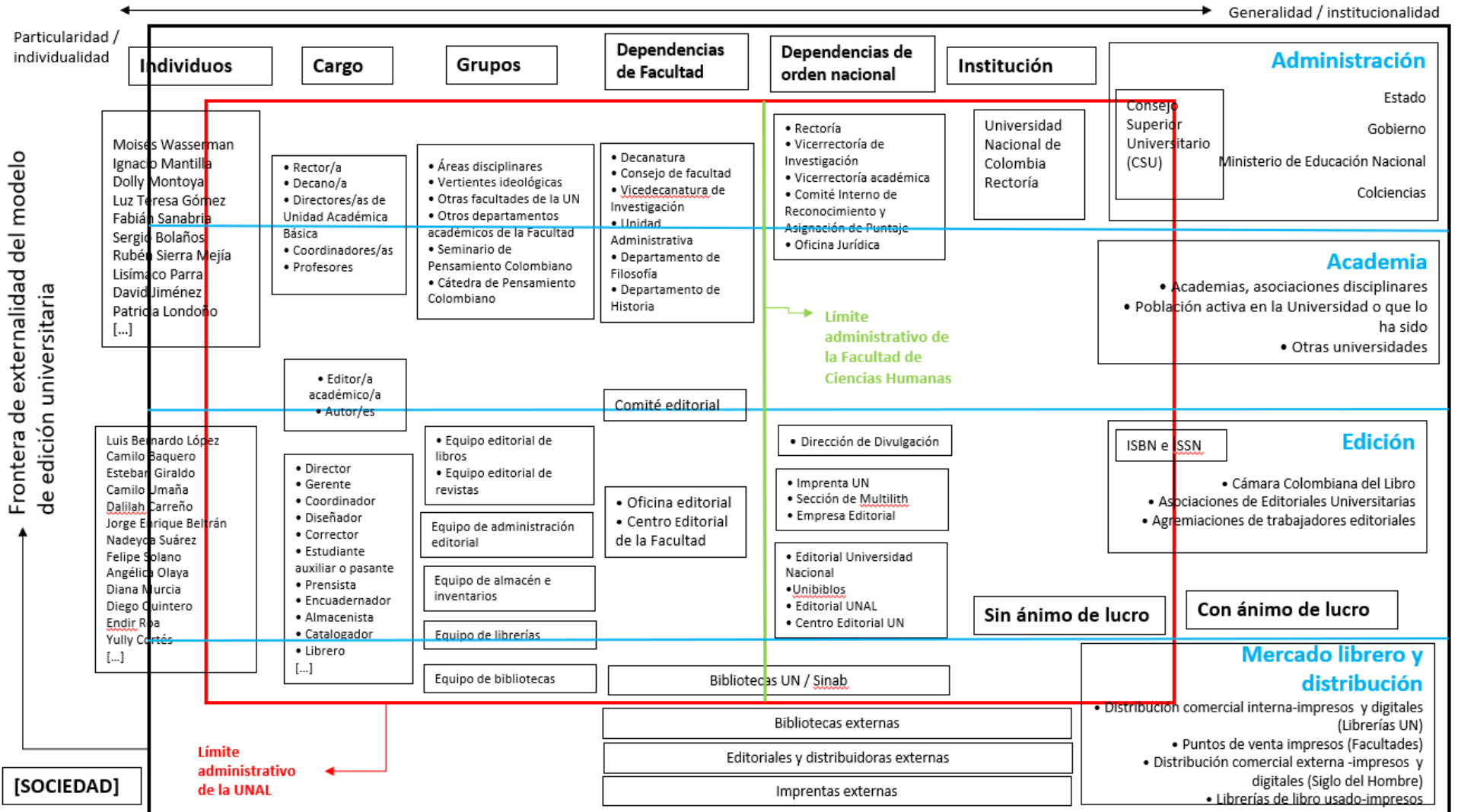


Figura 3. Diagrama del modelo de edición universitaria en la Universidad Nacional de Colombia.

Fuente: elaboración propia.

## **0.8 El punto de vista cuantitativo-documental [administrativo y financiero]**

La cuantificación de los fenómenos sociales y culturales debe seguir series históricas de datos económicos o administrativos, testimoniales o técnicos, que permitan valorar, junto con otros tipos de análisis, el impacto de la producción editorial, la creación intelectual, la circulación y la recepción de materiales escritos. Sin embargo la falta de archivos, de conjuntos de datos, es un obstáculo para la investigación. Para superarlo la información disponible debe permitir responder preguntas. En particular, asumir el punto de vista administrativo y financiero de los actos editoriales permite formular algunas preguntas que ayudan a definir un horizonte de posibilidades y alcances del efecto de la intermediación editorial sobre la documentación recopilada. Quiero decir que la información de catálogos, ingresos, egresos, bodegas, inventarios, ventas, consignaciones, cortes financieros, presupuestos, informes de ejecución, etc. es relevante para el análisis editorial pues permite medir los movimientos concretos o aparentes de la organización, formas de funcionamiento, elementos de comparación de productividad, etc. Sin embargo no hay archivos editoriales organizados en la mayoría de las oficinas editoriales, ni suele haber series documentales específicas, aunque eso puede cambiar conforme avance la catalogación y la organización de documentos. Los anexos de esta monografía (en la página 366 y ss.) son una modesta contribución en ese sentido para el caso de la Universidad Nacional de Colombia.

La experiencia directa como editor o la interpretación de los archivos editoriales puede responder preguntas como ¿Cuáles y cuántos productos fueron procesados, vendidos, distribuidos? ¿Cuál era la fuente o las fuentes de la información? ¿De qué dependía la asignación variable de presupuesto? ¿Qué personas o instancias institucionales determinaban decisiones aprobatorias o no? ¿La intermediación editorial generó ganancias financieras, cuánto costó, cuántas y qué personas participaron en su realización? ¿Por qué estaban organizados de esa forma, cómo dividían el trabajo o las funciones, qué distribución tenían los sueldos, los cargos, las nóminas? ¿Qué relaciones comerciales tenía la institución editora con otras instituciones, empresas o individuos?

El fortalecimiento institucional (económico, gremial) del sector editorial universitario es una variable relevante en la investigación editorial. La profesionalización de la edición abre la posibilidad de que la investigación académica incida en el sector mediante la creación de nuevo conocimiento y el enriquecimiento de la información disponible para tomar decisiones.

### **0.9 Objeto y método de estudio**

En el caso del objeto de interés que nos hemos planteado, los libros editados por Rubén Sierra en la Cátedra de Pensamiento Colombiano, tenemos la ventaja de disponer de acceso a los documentos y a las personas que participaron directa o indirectamente en su edición. Busco ubicar la situación presente de la institución editora dentro de las instituciones estatales nacionales y en la historia sociopolítica y cultural del país. Quiero identificar algunos elementos del desarrollo de las ciencias sociales y sus relaciones con los autores reunidos en esos libros, aunque sea de forma breve. Muchos de los datos fueron recogidos mediante entrevistas en profundidad con algunos agentes clave de la edición de estos libros, empezando por el propio profesor Sierra. Revisé materiales editados o de los archivos relacionados con la gestión editorial de los libros, preparé una base de datos general donde registré diversos datos como materialidad de los libros, datos de los autores, referencias bibliográficas, información editorial, revisión de actas de reuniones, listas de colecciones, registros de distribución, etc. Quedan vacíos de información que no puedo llenar.

Resta presentar una propuesta para una historia de la formación de un sistema editorial universitario y de un caso que identifique ejemplar, incluyendo la revisión de las formas de creación de contenidos en el contexto institucional, el filtrado de los contenidos en la comunidad académica que escribe en ellos, las formas de enmarcado en la materialidad de los libros, y las vías de amplificación, distribución y recepción institucionales. En fin, ofrezco una representación de ese modelo editorial, además de una propuesta metodológica de investigación para otros estudios editoriales universitarios de las ciencias sociales y humanas, tomando como caso los libros editados por Rubén Sierra Mejía.

### **0.10 Estructura del texto**



Aparte de esta introducción general, el texto se divide en tres capítulos, conclusiones, anexos y referencias. El primer capítulo expone algunos elementos para una historia de la edición en la Universidad Nacional de Colombia. Esta historia se cuenta en dos partes, la primera es más institucional, basada en fuentes secundarias, y la segunda parte da voz a algunos trabajadores editoriales de la Universidad Nacional de Colombia que participaron directa o indirectamente en la edición de los libros del SCPC y que fueron entrevistados entre 2017 y 2020. La primera parte destaca la transferencia cultural de la práctica del seminario, surgida en las universidades alemanas y europeas, como modelo de creación de nuevo conocimiento, así como la reorganización institucional de la construcción de la Ciudad Universitaria de Bogotá (desde 1939), que dio cimientos físicos a la vida académica, y espacios para el cumplimiento de sus funciones, entre esas la edición como imprenta y biblioteca, según el proyecto original de Fritz Karsen y Leopoldo Rother y el impulso ideológico de la República Liberal, especialmente durante la rectoría de Gerardo Molina (1944-1948) y la creación del sistema de extensión cultural, y luego tras la reforma Patiño (c. 1964), Mockus (c. 1991) y Palacios-Wasserman (2004-2010).

El segundo capítulo se concentra en la trayectoria y la formulación del proyecto intelectual de Rubén Sierra Mejía y del Seminario Cátedra de Pensamiento Colombiano. Presenta una breve narración biográfica y reseñas de sus ensayos publicados en libros y revistas donde se refiere a la historia del pensamiento en Colombia, a la crítica de la cultura, la actividad editorial y la escritura. Organizados en forma cronológica, las reseñas de los ensayos de Sierra incluyen aclaraciones sobre el ambiente histórico e institucional en el cual cada texto fue leído o publicado originalmente.

El tercer capítulo presenta un análisis de la colección del Seminario Cátedra de Pensamiento Colombiano, que se apoya en la recolección y análisis de bases de datos de sus autores, los textos que publicaron e información editorial de producción y distribución comercial y en bibliotecas. Es el capítulo más importante, pues se concentra en el objeto de investigación mediante la convergencia de los puntos de vista delineados en los capítulos 1 y 2. Es el capítulo de análisis editorial en estricto sentido que interpreta las formas concretas de los productos estudiados y las relaciones entre sus creadores y la institución. Las preguntas que guían este capítulo son ¿Qué es una colección de libros en la Universidad? ¿Por qué estos

libros se publicaron en colecciones diferentes? ¿Estos libros conforman una colección? ¿Qué características tienen? ¿Qué relaciones entre agentes editoriales y académicos con la institución emergen de este análisis? ¿Cómo circularon los impresos?

## **1 El contexto de transmisión y creación de la cultura universitaria**

En este capítulo nos introducimos en algunos elementos de la historia de la universidad y de la historia de la edición en ella, primero desde un punto de vista general e institucional y luego a partir de entrevistas que recoge algunos testimonios de trabajadores editoriales. El objetivo es describir el contexto en el cual se desarrolló el proyecto de la edición de los libros del Seminario Cátedra de Pensamiento Colombiano (SCPC).

### **1.1 La historia de la Universidad incluye la historia de la edición universitaria**

La producción de material de texto para el estudio u otros usos académicos es una necesidad permanente de escuelas, colegios o universidades, que se resuelve con la tecnología y con los recursos disponibles en cada época, y que al tiempo está conectada con la capacidad de esas instituciones para incorporar esa función a su estructura así como a las personas que se dedican como oficio, arte y profesión a la reproducción o a la producción de nuevas obras o valores de la cultura académica. En ese sentido, la historia de la edición indica que se trata de una actividad cambiante, adaptable, que se va transformando en respuesta a cambios infra y supraestructurales de las sociedades y civilizaciones. Lo que ahora entendemos por *edición universitaria* depende tanto de los cambios históricos de la institución que la alberga, así como de los cambios de producción tecnológica y de organización de esa producción y de sus alcances, ni hablar de los cambios históricos de organización política de las sociedades que las alberga.

La historia de la Universidad occidental incluye la historia de la edición universitaria porque es una función consustancial de esa institución: no hay Universidad sin lectura y escritura, sin libros, sin bibliotecas o sin documentos de estudio. El desarrollo de la edición depende a un tiempo del desarrollo de campos de estudio, áreas de conocimiento, disciplinas, que hacen énfasis práctico en mayor o menor medida en la comunicación rápida y directa entre expertos, depende también de la conformación de un mercado o de la constancia de la circulación, así como del nivel de consolidación del proyecto institucional que anima su funcionamiento. Es decir, la Universidad edita porque reproduce conocimiento o lo crea, mediante la enseñanza o la investigación, y porque de alguna forma más activa o pasiva está interesada en ofrecer a su propia comunidad o a la sociedad abierta algunos de sus productos. El desarrollo y la

consolidación de un cuerpo ideológico, de valores políticos o éticos, de campos de conocimiento o de preguntas y problemas que animan la exploración depende, como de una condición de posibilidad, de que haya una estructura institucional que habilite la comunicación, que permita la creación, la evaluación y aprobación, financiación, intermediación, registro, circulación, y recepción comprensiva de los textos, imágenes e ideas que la institución universitaria y sus agentes conforman.

La imprenta y los tipos móviles implicaron cambios drásticos como la multiplicación de versiones de textos con menores variaciones y mayores márgenes de reproducción, precios más bajos que en muchos casos estimularon la escritura de más textos. La tecnología digital en red ha desmaterializado el objeto de la edición y ha facilitado la portabilidad, la consulta y el enlace entre textos que resultaban inimaginables hace apenas unas décadas y que renuevan las experiencias de producción y consumo culturales.

El saber relacionado con la historia de la Universidad extiende sus raíces y ramificaciones en la configuración de la cultura occidental, en el entrecruzamiento de las culturas y las sociedades de Grecia y Roma, los pueblos germanos y el cristianismo, proceso que llegó a un momento de definición hacia los siglos XI-XII (Romero, 1953). Al mismo tiempo, se trata de un campo vasto relacionada parcialmente con la cultura letrada antes y después de la imprenta, que cubre un periodo dilatado desde la predominancia de la cultura oral-manuscrita, hacia la predominancia de la cultura impresa (Eisenstein, 2010, pp. 3-40). Por otro lado, la Universidad nace junto con las ciudades medievales donde las formas principales del poder social se concentraban (poder civil, eclesiástico, económico, burocrático, académico-científico): “las nuevas ciudades, donde cada vez más y más gente vivía una más cerca de otra, también tenían una enorme necesidad de médicos y abogados, y ello estimuló igualmente el que las escuelas evolucionaran para convertirse en universidades” (Watson, 2017, p. 577).



Figura 4. Grabado del árbol de la ciencia en la edición de 1505 del *Arbre de ciència* escrito por Ramon Llull (1232?-1316). Impreso en Barcelona.

La formación tradicional de los estudiantes mediante el método y los contenidos del *trivium* y el *quadrivium*, así como el cultivo de las artes liberales, reforzaron la influencia mutua entre ciudad y Universidad, a través de la conformación de gremios y del progresivo aumento de la especialización y división del trabajo. La creación de escuelas de enseñanza de artes y oficios, en los talleres de artesanos o en los espacios adjuntos a las iglesias medievales o en los monasterios, son los antecedentes inmediatos de la Universidad en Occidente. Antes de la invención de la imprenta los libros manuscritos eran dispositivos clave de una forma práctica de meditación religiosa, mediante la copia de viejos textos bíblicos, de padres de la Iglesia o de comentarios de autoridades. Se trataba de una práctica que también dio paso en las primeras universidades a la reproducción artesanal de textos mediante el sistema de *pecia*, preparados en talleres de copistas o por grupos de estudiantes que dividían los textos por cuadernillos trabajados simultáneamente, lo cual permitía tener copias más rápidamente y dar trabajo de paso a una producción creciente que animó el desarrollo de nuevas profesiones u oficios relacionados con su distribución, venta y encargo. Este tipo de actitudes y prácticas sobre los textos suplían la demanda de material de lectura creando una serie de relaciones de

sociabilidad entre agentes editoriales y académicos, de profesores, estudiantes, copistas y comerciantes de manuscritos. Constituía a la vez un sistema de educación que daba sentido espiritual a la palabra y que prefiguraba las formas de circulación de textos seleccionados, que eran copiados, corregidos, leídos, releídos, almacenados, versiones que tendrían nuevos efectos e impactos con la aparición y expansión de la imprenta.

Algunas de las investigaciones de Renán Silva (2009), para el caso de la sociedad y la cultura neogranadinas, proponen un marco de interpretación del desarrollo de la nueva sociedad y sus instituciones culturales y advierten sobre la falta específica de una historia general de la Universidad en estos territorios, la cual

[...] tendría que dar cuenta en detalle de un sistema múltiple de relaciones que van desde planos relativamente sencillos, como el del sostenimiento de las cátedras o las formas de retribución al trabajo de enseñanza, hasta planos mucho más complejos, como los que tienen que ver con su papel en la reproducción de las posiciones sociales (y por esta vía de los órdenes y cuerpos) y su función en el proceso de diferenciación de los “hombres de letras”, a través de títulos que eran exigidos para el acceso a cargos, lo mismo que su participación en las ceremonias del poder en el espacio urbano, un aspecto tan notable de su funcionamiento público, pasando por su papel en la transmisión de una cultura académica específica, que se sintetiza en el silogismo y la retórica. (p. 192)

Los clérigos letrados eran una pieza clave de ese sistema cultural, el uso del latín como lengua de comunicación académica hasta bien entrado el siglo de las luces y luego, hasta las primeras décadas del siglo XIX, definía parte de las características de esos agentes educativos: “su carácter de vieja dirección espiritual, ética y política de ‘masas’, su posesión de los más elementales instrumentos de la cultura: la palabra, la lectura y la escritura, más alguna información ‘sobre el siglo’, elementos que no eran los habituales ni comunes dentro de una población en general separada de la cultura intelectual” (Silva, 2009, p. 213). Las fundaciones de colegios vueltos universidades por autorización regia o pontificia dieron paso a largas disputas sobre las prerrogativas y los privilegios sobre los diplomas de graduación, especialmente entre el Colegio de San Bartolomé, el Rosario y Santo Tomás. En todo caso, la Universidad durante la Colonia constituía “un mecanismo de separación social y frontera cultural” que homogeneizaba contingentes de españoles americanos y algunos mestizos ricos y pobres y predisponía la futura diferenciación laboral de la etapa ya graduada de esos

individuos, constituyendo la forma específica de élite cultural que no era necesariamente una élite política o económica.

El efecto de acumulación de criollos en la administración civil y eclesiástica, así como la llegada de la imprenta al país (1738), traída por los jesuitas, el dominio de esta misma comunidad religiosa sobre esas instituciones y su expulsión (1767), además de gestos modestos de secularización y racionalización del saber, son rasgos claves del clima institucional universitario anterior al endurecimiento del control imperial español, previo a la Revolución francesa y a las revoluciones de independencia americanas. La recepción de las ideas y de los valores de la Ilustración del siglo XVIII en Nueva Granada estuvo condicionada por las estructuras de relaciones de funcionamiento de los cuerpos sociales educativos. La extensión de la cultura hispánica en América, las notas de desarrollo de mestizaje y criollismo de esa sociedad, enfrentaron el efecto acumulado de la secularización civil y los cambios revolucionarios desatados en Francia (1789), en medio de reformas administrativas y reflujos emprendidos por el trono borbónico que abrieron campos de libertades nuevas en América.

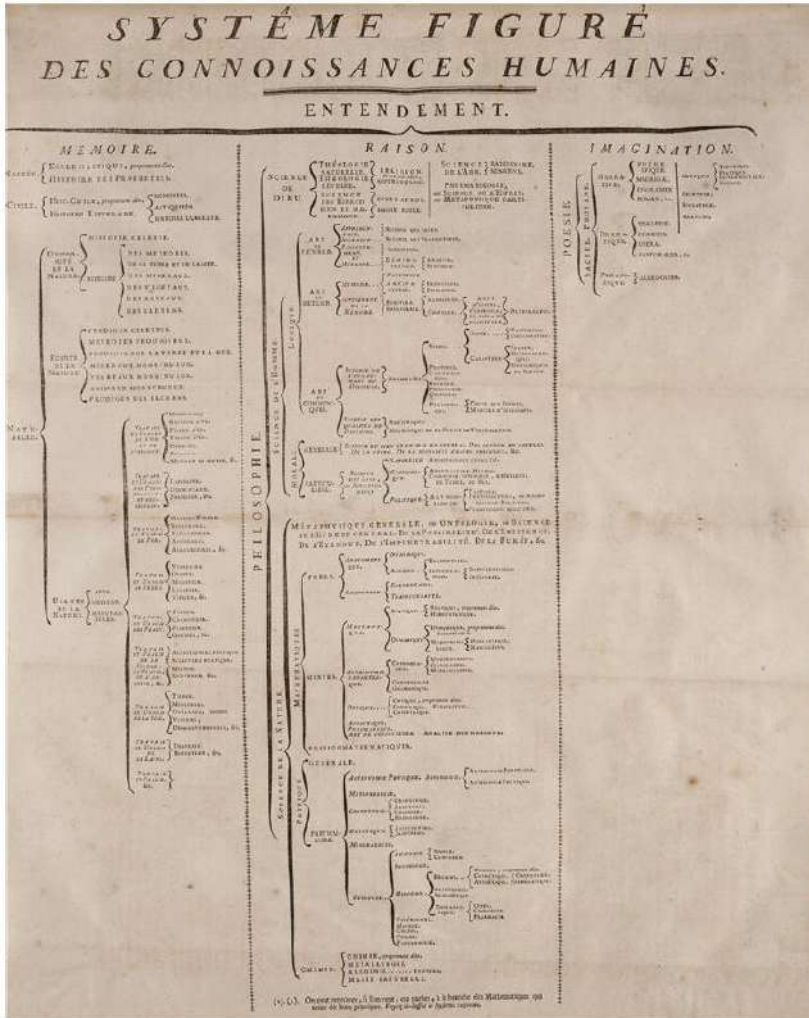


Figura 5. Diagrama del orden de los conocimientos en uno de los tomos de *La Enciclopedie* de Diderot y D’Alambert. Divide el razonamiento entre memoria, razón e imaginación.

Fuente: Piero~commonswiki (2016).

## 1.2 Autonomía editorial y universitaria relativas

Los ejemplos históricos del inicio de las relaciones entre los académicos universitarios (teólogos-filósofos, abogados, médicos e ingenieros) con los trabajadores editoriales (impresores, correctores, dibujantes-grabadores-diseñadores, libreros, etc.) señalan la riqueza de los intercambios y la diversidad de intereses creados o perseguidos sobre los objetos editados y alrededor de su circulación y recepción. Elizabeth Einsenstein (2010) relata que

En la Edad Media también había sido una costumbre que los estudiantes le ayudaran a los profesores a preparar los textos, así como a copiarlos con cuidado a mano. Sin embargo, como estudiante en París



en el siglo XVI [Andrea] Vesalio no enfrentó las dificultades que implicaban las tareas del copista “servil” y pudo dedicarle más tiempo a la corrección de textos. Cuando se acabaron sus días como estudiante en París combinó sus actividades de profesor con las de autor-editor, manteniendo un estrecho contacto con artistas del taller de Tiziano y con los eruditos impresores más reconocidos de la época. Editó textos para los textos más importantes de las obras completas de Galeno. Después de supervisar la preparación de las famosas xilografías realizadas en Venecia, consiguió que el gerente de una distinguida imprenta le ayudara a transportar las xilografías terminadas allende los Alpes hasta llegar con Oporino en Basilea, donde se estaba imprimiendo *De fabrica*. (p. 539)

Cuando se mencionan los *eruditos impresores*, pensamos en los talleres de aquella época como espacios de mediación entre tipos y clases sociales, entre jerarquías institucionales o intelectuales impuestas o disputadas, que dota a la imprenta y a la edición de un *carácter aglutinante de las relaciones universitarias*, internas y externas, de comunicación académica, científica, social y cultural. Lo que empezaba a revelarse como un ámbito de libertad de examen y de investigación comparada entre pares, en algunas circunstancias como la de las Indias occidentales, sufrió la restricción que estructuró el campo institucional de la edición e impresión académica adentro y afuera de la Universidad.

Durante la mayor parte del periodo posterior a la conquista, hasta la independencia política, las obras de carácter académico, histórico, literario, etc. compuestas por españoles o criollos en el Nuevo Reino de Granada, no fueron aprobadas en este territorio, ni impresas o revisadas en él. El control de la Corona imperial sobre la imprenta y la producción y circulación de papel produjo relaciones de simultaneidad de prácticas de producción y de consumo de manuscritos autógrafos e impresos; de copias de textos hechas por estudiantes mediante el sistema de *dictatio*, dictado, y al mismo tiempo de libros impresos en la península y traídos a América, o del contrabando.



Figura 6. Portada de una separata de la *Revista de las Indias*, n.º 6, titulada "Panorama de la Universidad en la Colonia", con texto de Guillermo Hernández de Alba y varias fotografías e ilustraciones de claustros en Bogotá, pp. 69-84, julio de 1937.

Fuente: Hernández (1937, p. 69).



Figura 7. Claustro del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Fuente: Hernández (1937, s. p.).

En ese sentido, durante la mayor parte de ese periodo la libertad de editar o publicar obras educativas fue restringida por el control del poder político de la Corona, del poder eclesiástico del papado o de las iglesias reformadas, por las redes de circulación de materiales editados, conocimientos o insumos, así como por los *usos de la tecnología* concreta para reproducir textos e ideas, sobre la imprenta, la tinta y el papel. Sin embargo el control no fue total, lo cual ejemplifica Antonio Nariño (1763-1823), traductor del francés y *publicista* (impresor) de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, además de periodista de periódicos como *La Bagatela*, quien sufrió la cárcel y el destierro.

Las revoluciones políticas que dieron paso a las guerras de independencia fueron seguidas de periodos de organización de los nuevos Estados y de exploración de vías abiertas por Francia e Inglaterra, que facilitaron las reformas a los aparatos educativos en América, heredados de tres siglos bajo la tutela española. Parte de esas reformas educativas de las nuevas repúblicas americanas consistió en la adopción de nuevos textos para la enseñanza. Los nuevos intereses creados en la confluencia de educación, impresión y cambio político, especialmente a partir de 1820, abrieron espacio para la participación de nuevos agentes, e incluso a la legislación que señalaba entre las funciones del Estado la impresión de “cartillas, libros ó instrucciones necesarias para la uniformidad y perfección de las escuelas” (Ley del 2 de agosto de 1821, citada por Rubio y Murillo, 2017, p. 268). Es conocida, por ejemplo, la producción impresa de obras para el público universitario, de la época de la fundación de la efímera Universidad Central (1826), de personas como José Grau, José Félix Restrepo o José Félix Merizalde, pero pesó más la profunda influencia de nuevos agentes como Rudolph Ackermann, librero alemán que abrió el mercado atlántico de las viejas colonias con Europa occidental, quien tuvo la fortuna de “poder articularse con distintos grupos intelectuales residentes o de paso por Inglaterra, que la ayudaron a perfilar y definir el tipo de títulos o contenidos que podían contar con éxito en los pequeños mercados republicanos” (Rubio y Murillo, 2017, p. 272). El mismo Ackermann tuvo relación directa con la circulación en Colombia de ideas vinculadas a la conformación teórica de un Estado liberal laico, a través de la dotación al Estado de obras que “articulaban las ideas lancasterianas con el muy apreciado utilitarismo de Jeremy Bentham, un modelo ideológico que pese al celo del clero, logró instalarse en el país hasta el retorno de Bolívar” (p. 275). Debido a la incapacidad material del joven Estado colombiano de dotar a sus centros de educación de textos destinados para la enseñanza, según

los autores de la *Historia de la edición en Colombia*, se constituyó una situación inicial de *dependencia editorial* cuando la institucionalidad no controló la impresión de material pedagógico, que abrió el país a la influencia y la transferencia cultural y de conocimientos con Inglaterra y Francia, que además de la vía armada o política, se asentó en el país por vía librera. Sin embargo, durante prácticamente todo el siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX, hubo dominación formal del periódico o de las revistas sobre el libro, en el sentido de que la mayoría de los esfuerzos públicos o privados estaba concentrada en esos formatos, mejor dispuestos para la comunicación general. Poco a poco la impresión de libros en Colombia se estabilizó con la aparición de otros agentes nacionales o foráneos, pero el establecimiento de librerías y las importaciones que permitían las asociaciones con empresas extranjeras fue uno de los principales canales de circulación de materiales para el apoyo a la enseñanza hasta bien entrado el siglo XX.

En el caso que nos ocupa, la relación específica entre el Estado, la sociedad colombiana y la Universidad Nacional de Colombia ha producido una situación institucional e histórica específica que facilitará la comprensión del proyecto intelectual y editorial liderado por Rubén Sierra Mejía. A continuación revisaremos la historia de esta universidad en particular.

### **1.3 Trayectoria histórica e institucional de la Universidad Nacional de Colombia**

La Universidad Nacional de Colombia es la expresión de un proyecto liberal laico de modernización de nación que ha quedado inconcluso. Las intenciones de servir como Universidad del Estado y liderar la educación superior como un bien público al servicio de la nación han sido obstaculizadas por diversos factores internos y externos a su funcionamiento (Patiño y Almario, 2017, pp. 9-15). Las conmemoraciones por sus ciento cincuenta años (1867-2017) han sido un pretexto para llamar la atención pública sobre su estado actual preocupante y para recordar la importancia sociohistórica de esta institución. Esta universidad fue fundada, desfundada y refundada, luego reformada, luego contrarreformada, cuestionada, violentada y progresivamente desfinanciada. Me refiero al hecho de que una fuerte politización interna y externa ha permitido que, en ocasiones, los grupos en contienda (hasta la guerra civil y la guerra sucia) se disputen realmente la Universidad y en su batalla han alterado el proceso de desarrollo de sus actividades

misionales (docencia, investigación y extensión), así como de la autonomía universitaria moderna en condiciones de sostenimiento básico garantizadas por el Estado.

Para el padre Fernán González (2017), “dado el peso de los partidos tradicionales y de la jerarquía católica en la vida política del país, era inevitable, en general, y la universitaria, en particular, que la educación se convirtiera en campo de batalla política” (p. 3). Además, ofrece una síntesis del recorrido histórico general propuesto por *Universidad, cultura y Estado*, como historia de la Universidad<sup>4</sup>:

En esa evolución es clara la dependencia de la Universidad del momento político del país: nació como propuesta de los gobiernos [liberales] radicales bajo un régimen federal [1867], lo que le valió la resistencia del estado [conservador] de Antioquia, mientras el proyecto [liberal] de reforma educativa de carácter laico del que hacía parte la se [sic] enfrentaba a la reacción de facciones conservadoras y algunos obispos, con ocasión de la guerra civil de 1876. La importancia de la Universidad decayó bajo la nueva Constitución centralista y confesional de 1886 y se recuperó en parte durante la llamada República Conservadora [1886-1930], para convertirse en elemento central de las reformas liberales de los años treinta [1930-1946], en el momento más glorioso de la vida de la universidad.

Ese momento de gloria se opacó algo con el regreso conservador al poder [1946-1953] y la época de La Violencia [1947-1958], recuperó un poco bajo el primer gobierno del Frente Nacional, el de Lleras Camargo [de alianza liberal-conservadora] [1958-1962], y se desdibujó nuevamente bajo [Guillermo León] Valencia [1962-1966] y, sobre todo, bajo [Carlos] Lleras Restrepo [1966-1970]. Llama la atención el desdibujamiento de la imagen de la Nacional en la política reciente, especialmente bajo los gobiernos de [Álvaro] Uribe [2002-2010] y de [Juan Manuel] Santos [2010-2018], cuyas prioridades educativas son otras.

Esta dependencia de la vida política hace evidentes los límites de la autonomía universitaria, consagrada institucionalmente, y plantea serios interrogantes sobre la manera como es percibida la Universidad Nacional por los funcionarios, los partidos políticos como tradicionales como no tradicionales y la opinión pública en general. En este sentido, conviene retomar algunas de las conclusiones y sugerencias del capítulo de Edna Bonilla y Jorge Iván González, especialmente las relativas a la necesidad de un ejercicio autocrítico que analice tanto la situación interna de la Universidad como el contexto político y social del país en el cual se inserta. (González, 2017, pp. 16-17)

Precisamente los autores mencionados al final de la cita de González (Bonilla y González, 2017) plantean un balance de las finanzas de la institución entre 1867 y 2017, en el cual plantean problemas y afirman datos como:

- “¿Es factible conservar la autonomía académica cuando los recursos financieros se van reduciendo?” (p. 280).

---

<sup>4</sup> La disputa ideológica e institucional por la definición de la fecha de fundación de la Universidad del Estado en Colombia, o de Nueva Granada, depende de la fecha escogida, relacionada con circunstancias políticas y económicas cambiantes.

- “La participación del presupuesto de la Universidad ha llegado a un punto excepcionalmente bajo. Incluso, el porcentaje es inferior al del año 1867. Esta situación preocupa porque no se trata de un fenómeno coyuntural sino que representa una tendencia de mediano plazo (todos los noventa y lo corrido de los dos mil)” (p. 281).
- “Durante los gobiernos liberales el presupuesto de la Universidad Nacional de Colombia ha sido relativamente más elevado que durante los gobiernos conservadores. Mientras que con los liberales fue de 1,03 %, con los conservadores fue de 0,76 %” (p. 281).
- “Para los últimos gobiernos, a partir de 2002, la Universidad Nacional ha sido poco relevante y la participación del presupuesto ni siquiera ha llegado a la mitad de la que se presentó durante los gobiernos conservadores” (p. 281).
- “En 150 años nunca se había llegado a un nivel tan bajo [de aportes del presupuesto de la Nación a la Universidad Nacional]” (p. 293).

La Figura 8 y la Tabla 2 muestran las variaciones de la participación del presupuesto asignado a la Universidad Nacional en los presupuestos nacionales anuales. Las variaciones del PIB nacional en comparación con otros países latinoamericanos y la variación de los porcentajes asignados a la institución durante los periodos de alternancias políticas partidistas y políticas son presentadas en la Figura 9 y la Figura 10, respectivamente.

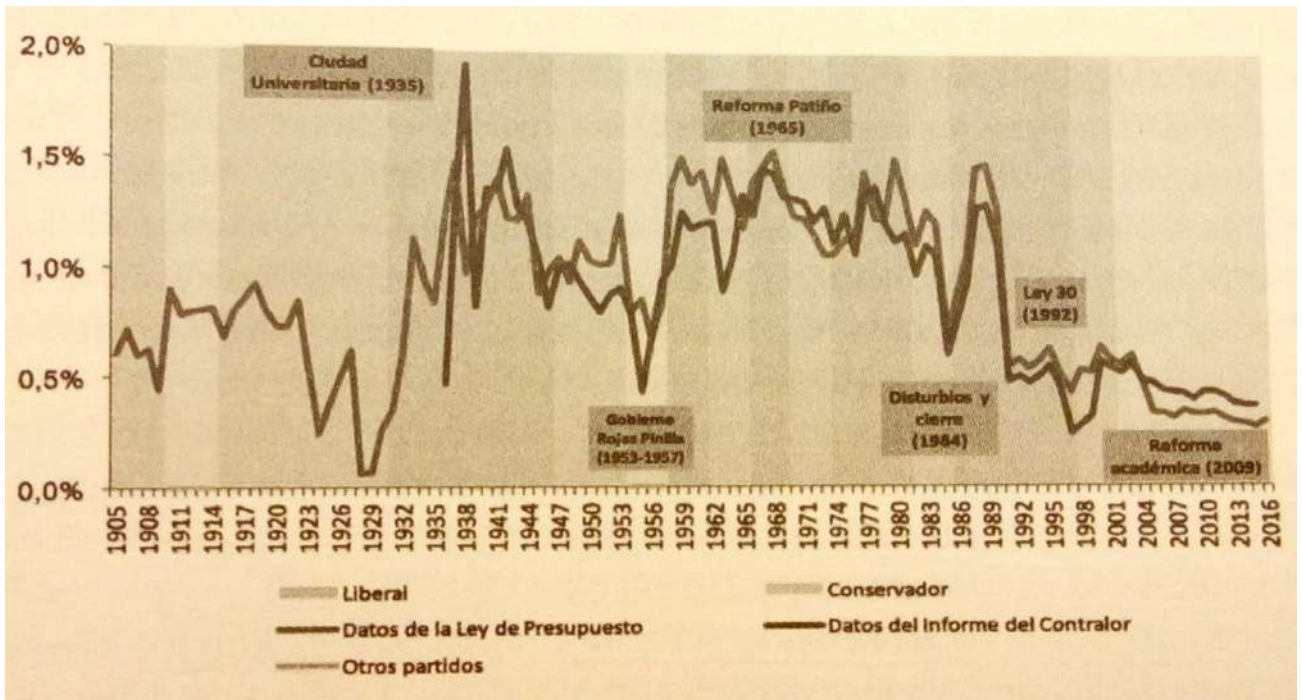


Figura 8. Participación del presupuesto de la Universidad Nacional en el presupuesto de la Nación (porcentaje), 1905-2016. Cálculos de los autores a partir de información provista por el Ministerio de Hacienda y de la Contraloría General de la República.

Fuente: Bonilla y González (2017, p. 277).

Tabla 2. Participación del presupuesto de la Universidad Nacional en el presupuesto de la Nación. Porcentaje promedio para el periodo 1905-2016

Partido político	Porcentaje
Unión Republicana (1910-1914)	0,82 %
Gobierno militar (1953-1957)	0,80 %
Liberal	1,03 %
Conservador	0,76 %
Primero Colombia (2002-2010)	0,41 %
Unidad Nacional (2010-2017)	0,30 %

Fuente: Bonilla y González (2017, p. 281).

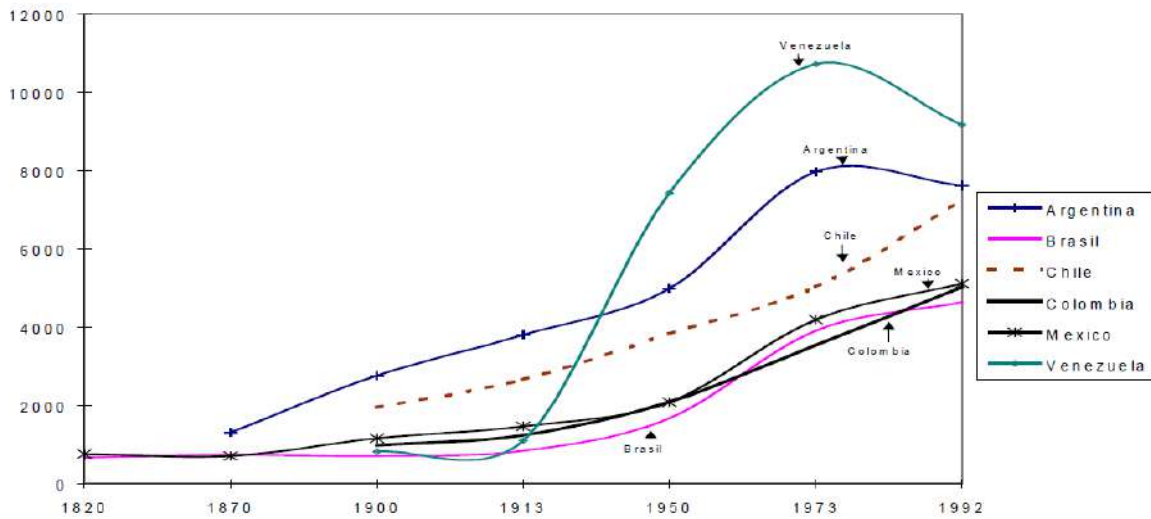


Figura 9. PIB per cápita en Latinoamérica en dólares internacionales de 1990.

Fuente: Banco de la República (s. f., p. 14).

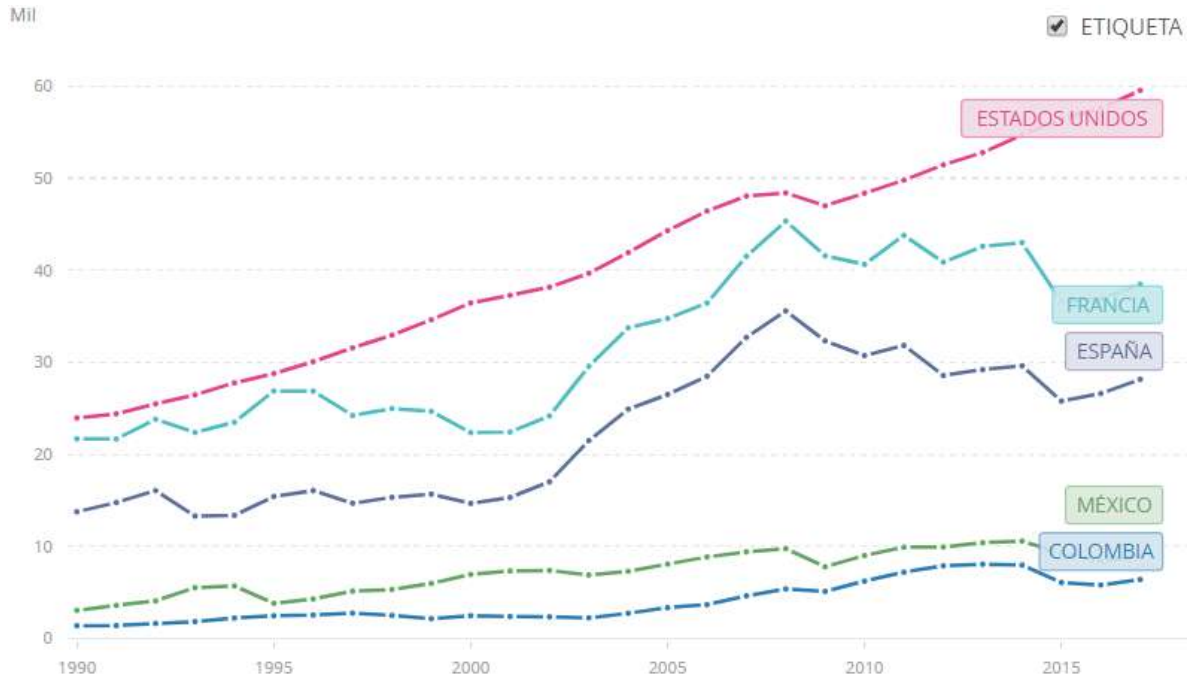


Figura 10. PIB per cápita en de Colombia, México y algunos países desarrollados en dólares internacionales de entre 1990-2017.

Fuente: Banco Mundial (2019).

La participación en el total de la matrícula de educación superior de la Universidad Nacional indica que su tamaño comparativo ha disminuido enormemente: “en el periodo 1952-1957 el número de estudiantes de la Nacional equivalía al 27,8 % del total nacional. Entre 2000-2005 el porcentaje se había reducido al 5,21 %, y en el quinquenio 2010-2015 fue de 4,55 %” (Bonilla y González, 2017, p. 281). Esto se explica mejor por la aparición de más universidades públicas y privadas en las regiones, que han cubierto parcialmente la demanda de educación superior en el país, pero que claramente ha significado la reducción de los alcances por vía estatal.

Los egresos de la Universidad enfrentan una situación similar a los ingresos aportados por la nación, como acabamos de ver. La Tabla 3 muestra el bajísimo nivel de inversión por estudiante universitario de la Universidad Nacional de Colombia, en comparación con algunos países de la OCDE, organización a la cual el país acaba de ser admitido.



Tabla 3. Comparación de inversión anual por estudiante universitario entre la Universidad Nacional de Colombia y el promedio de algunos países pertenecientes a la OCDE, por país

País o institución	2000	2015
Universidad Nacional de Colombia	9,1 millones de pesos	8,1 millones de pesos / U\$ 4000 <sup>a</sup>
España		U\$ 5707
Francia		U\$ 7867
Japón		U\$ 10 278
Alemania		U\$ 10 383
Austria		U\$ 12 070
Canadá		U\$ 14 983
Suiza		U\$ 15 097
Suecia		U\$ 18 450
Estados Unidos		U\$ 20 538

<sup>a</sup> Dólares a la tasa de cambio del 2000.

Fuente: Bonilla y González (2017, p. 292).

Finalmente, como balance de la situación financiera de la Universidad Nacional, la cuestión clave a discutir es el efecto de la desfinanciación en su actividad y en la calidad de la educación y de los puestos para profesores, funcionarios y estudiantes (incluyendo a los trabajadores editoriales). Véase la Figura 11, donde se representa la evolución del número total de la matrícula de la institución. Las conclusiones de Bonilla y González causan alarma:

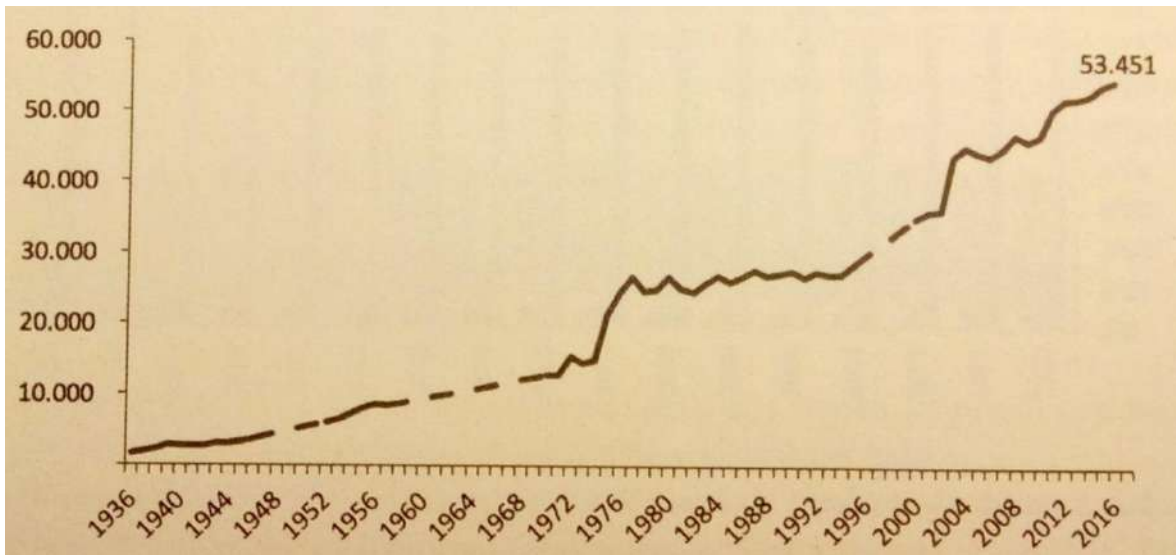


Figura 11. Matrícula total de la Universidad Nacional. Número de estudiantes (1936-2016).

Las líneas punteadas con extrapolaciones de los autores.

Fuente: Bonilla y González (2017, p. 292).

A pesar de obtener menores ingresos, la Universidad sigue aumentando el número de estudiantes y de publicaciones, y no se han deteriorado los índices que utilizan en las clasificaciones nacionales e internacionales de calidad. Pero esta situación es muy frágil y ya

hay indicios de que la Universidad puede estar comenzando un proceso de deterioro académico y administrativo. Para ilustrar esta situación, cabe mencionar que mientras el salario de entrada para un docente con doctorado en otras universidades del país es de \$ 11 millones, en la Universidad Nacional apenas es de \$ 4 millones. (Bonilla y González, 2017, p. 293)

Tal vez el dato más elocuente de la situación financiera es el del aporte bruto de la nación a su universidad: “En la década de los sesenta los aportes de la Nación en los ingresos eran equivalentes al 80 % de los ingresos totales de la Universidad. Actualmente [2017] este porcentaje escasamente llega al 50%” (p. 282). Las reformas académicas y administrativas que han sido impulsadas desde adentro de la Universidad (Patiño, 1964; Palacios, 1984; Wasserman, 2008) solo han conseguido compensar precariamente la desfinanciación estatal, y no han conseguido mantener el sistema administrativo de esta institución al servicio de sus funciones misionales. Es decir, la inercia permanente de la mediocridad burocrática interfiere negativamente con la docencia, la investigación y la extensión universitarias. En todo caso, el siguiente fragmento del informe presentado por José Félix Patiño en 1965 tiene plena vigencia hoy: la nación debe apoyar más a su Universidad pero no sirve inyectar más dinero en la Universidad si la estructura administrativa anacrónica no es actualizada y profesionalizada:

A la Universidad Nacional, por diversas razones, se le ha negado, en el planteamiento nacional, la prioridad que debe tener. Y ya es hora de que la institución misma, con todos sus estamentos, con estera firmeza y honradez, llame la atención del país y reclame para ella el cuidado que merece. Pero simultáneamente, que se transforme y se renueve, porque una inyección económica de importancia sobre una estructura arcaica y obsoleta solo vendría a agravar el problema y a consolidar aún más los vicios y defectos. La transformación tiene que comenzar por dentro, pero necesita para su logro total de toda la colectividad nacional. (Patiño, 1965, p. 15; citado por Bonilla y González, 2017, p. 275)

Tenemos, entonces, que la situación universitaria de una de las principales instituciones de la nación está configurada por un aumento de los riesgos de pérdida de la calidad y de la eficiencia, en un panorama futuro con mayores recortes para una estructura administrativa.

#### **1.4 Elementos para una historia de la edición de ciencias sociales y humanidades en la Universidad Nacional de Colombia**

Una fuente destacada de la historia institucional de la Editorial de la Universidad Nacional de Colombia es un documento inédito con el mismo título, preparado por Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González (2013, aproximadamente), historiadores

comisionados por la propia Editorial Unal quienes han reunido, quizá por primera vez, una colección de fuentes de esa historia, y que han aportado un documento inicial que puede complementarse. El documento propone una periodización en cuatro etapas para la historia de la Editorial y de la Universidad, como se muestra a continuación:

Tabla 4. Periodización en cuatro etapas para la historia de la Editorial y de la Universidad

Periodo	Características
• 1826-1850: Universidad Central	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las publicaciones se hacían por dos intereses fundamentales: bien general, información a la población, preceptos de higiene. Se imprimían textos para los estudiantes elaborados por los catedráticos.</li> <li>• Distintos tipos de impresos: libros elementales, los mejores discursos de inicios de clases, la invitación a los certámenes públicos de los estudiantes y los discursos médicos.</li> </ul>
• 1867-1935: Universidad de los Estados Unidos de Colombia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aparición de la <i>Revista Anales de la Universidad</i> y los <i>Anales de la Instrucción Pública</i> que publicaban los actos del gobierno respecto a la educación.</li> <li>• Se publicaban las actas de las corporaciones de la Universidad, textos para la enseñanza de algunas asignaturas que no contaban con obras de consulta y textos sobresalientes o de interés público.</li> </ul>
• 1936-1984: Universidad Nacional de Colombia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Este periodo se caracteriza por las reformas académico-administrativas como las de [Gerardo] Molina [1944-1948] y [José Félix] Patiño [1964-1966], y educativas como las de Alfonso López Pumarejo [1935]. Durante la administración de Gerardo Molina se adquiere la imprenta y se ubica en el actual edificio del Museo. [de Arquitectura Leopoldo Rother]</li> <li>• Con la reforma Patiño aparece la Oficina de Publicaciones, adscrita a la Dirección de Divulgación Cultural. Se publica la <i>Revista de Divulgación Cultural</i> y las revistas de las diferentes facultades.</li> </ul>
• 1985-2013: La Editorial de la Universidad Nacional, sus cambios y proyección	[vacío en el texto del archivo recibido]

Fuente: Castro y González (2013, p. 4) [archivo Word] inédito.

Aunque no es la intención de este trabajo presentar una historia de la Editorial o de la edición en la Universidad Nacional de Colombia, el caso de estudio al que nos referimos puede contribuir a reorientar los objetos de una historia de este tipo. Llamamos la atención sobre la necesidad de continuar ese proyecto, pues hay vacíos o inconsistencias en el documento citado, que requieren revisión y complementos. Insistimos que al haber reunido unas fuentes documentales sus autores han abierto una veta para la investigación sobre la edición en la Universidad.

Podemos complementar la periodización propuesta para la *historia institucional* de la Editorial si ampliamos la perspectiva y consideramos dependencias como las facultades, institutos, pero también las *ideas* que animan la empresa, las *prácticas*, los propios *productos*

editados o los *rastros* de la lectura. Por ejemplo, nada sugiere en esas etapas “políticas” los cambios *técnicos* que transformaron la capacidad de multiplicación de impresos, el cambio de personal especializado en tecnologías y estructuras nuevas (de la tipografía al linotipo, al *offset*, la impresión digital, etc.) o el desarrollo de necesidades académicas específicas, como la impresión en color, los mapas, los diagramas, ni hablar de los cambios en la recepción relacionados con la expansión del público, las interacciones entre tipo de lectores y otros agentes sociales, etc.

Por otro lado, Carol Villamil Ardila, autora de una historia de la Facultad de Derecho (2001), señala la Universidad Central fundada por el general Santander en 1826 como un precedente, pero parece privilegiar los hitos de cambios de dirección ideológica del Estado y de su Universidad, por lo cual parte de 1867, el año de la fundación bajo la rectoría de Manuel Ancízar, para plantear los siguientes periodos:

- 1) La Universidad objeto de luchas partidistas: 1867-1902;
- 2) Bajo la sombra del confesionalismo clerical y político: 1900-1934;
- 3) La construcción de la Universidad soñada: 1935-1969;
- 4) Hacia las decepciones y las nuevas conquistas: 1970-2000.

La estructura de artículos de los primeros tomos de la Colección Sesquicentenario, que habíamos mencionado más arriba, refuerza un tipo de periodización como el de Villamil, pero lo hace con mayor detalle cronológico sobre las alternancias de poder:

- 1) La Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia (1867-1876);
- 2) La Universidad Nacional de Colombia durante la Guerras de las Escuelas y la Regeneración (1876-1899);
- 3) Reapertura de la Universidad y dispersión de los estudios durante los gobiernos conservadores (1902-1930);
- 4) La Universidad Nacional de Colombia durante la hegemonía liberal (1930-1948)

...luego un silencio atronador vuelve a caer sobre el periodo de restauración conservadora, bajo el gobierno de ese partido y durante el periodo aproximado de La Violencia de mitad de siglo, de los gobiernos de Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez, Augusto Rojas Pinilla y la Junta Militar (1948-1958). Los primeros tomos de la colección Sesquicentenario continúan hasta el final, más cercano al presente, de forma menos política, con las menciones de las principales reformas estructurales como la de José Félix Patiño (1964-1966), la de Antanas Mockus al comienzo de la década de los noventa o la de Moisés Wasserman (2006-2012).

Sin poder resolver por ahora el problema de la periodización de la historia de la Universidad Nacional de Colombia, es claro que los cambios políticos nacionales tienen relevancia para organizar los materiales en periodos cuando estos hechos modificaron sustancialmente el funcionamiento de la institución. Sin embargo, proponemos un punto de vista que identifique los límites de su autonomía cultural relativa: la historia de la edición practicada como función en su interior, sumada al carácter heterónomo estructural-dominado de la Universidad respecto del poder sociopolítico y económico.

Proponemos por ahora que a las etapas de cambios de esa *historia política* de la Universidad se agregue el desarrollo de disciplinas, del proceso de institucionalización de campos de conocimiento, y que se revise la relación de la Universidad con publicaciones, editores o dependencias emblemáticas, pero, sobre todo, que se considere la posibilidad de periodizar teniendo en cuenta los desarrollos de infraestructura, formación de equipos de trabajo editorial, ciclos de uso de tecnologías editoriales, tanto de reproducción, administración, comunicación y divulgación: de manuscritos autógrafos de tinta, lápiz, pluma, máquina de escribir; tipografía, linotipos, impresión offset, mimeógrafos, fotocopias, pdf, archivos Word, el correo electrónico, los portales de Open Journal System (OJS), etc.

A partir del trabajo de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González (2013, inédito); de *Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de nación* (Archila, Correa, Delgado y Jaramillo, eds., 2006), además de una revisión somera de las principales revistas culturales editadas por la Universidad, esbozaremos a continuación un relato de historia editorial de las ciencias sociales y de las humanidades en la Universidad Nacional de Colombia.

#### **1.4.1 Fundación de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia**

La edición en la institución empezó con una revista: los *Anales de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia. Repertorio de Instrucción Pública, Literatura, Filosofía i Ciencias Matemáticas, Físicas, Médicas i Legales* (1868-1881), título que esta revista mantuvo mientras estuvo bajo el control editorial de la propia universidad. En sus páginas se pueden leer testimonios directos de la fundación y de las primeras disputas políticas e ideológicas sobre el proyecto institucional, específicamente relacionada con la *disputa por los textos*. Este conflicto inició cuando unos legisladores liberales, Ezequiel Rojas, propusieron hacer obligatorias algunas lecturas de autores utilitaristas como Jeremy Bentham y Destutt de Tracy. Ante estas intervenciones, Manuel Ancízar, el primer rector, veterano de la Comisión Corográfica, intervino para rechazar esa intromisión en asuntos académicos por parte del Legislativo, lo cual abrió una disputa sobre el asunto que terminó con la promulgación de pérdida de autonomía universitaria (Decreto 147 del 7 de mayo de 1881), a partir de la cual el ministro de Instrucción Pública pasó a presidir la Junta de Gobierno Universitaria, que rigió desde entonces. De esa forma fue creada otra revista, *Anales de la Instrucción Pública en los Estados Unidos de Colombia. Periódico Oficial. Destinado al Fomento i a la Estadística de los Establecimientos de Enseñanza Pública*, publicada por la Secretaría de Instrucción Pública. Así pues, el proyecto de Universidad de 1867 tenía unas intenciones más ambiciosas, de modernización cultural y social, que la misión asignada durante los gobiernos conservadores –por ejemplo, inicialmente se había contemplado que la Biblioteca Nacional estuviera dentro de la estructura de la Universidad–.

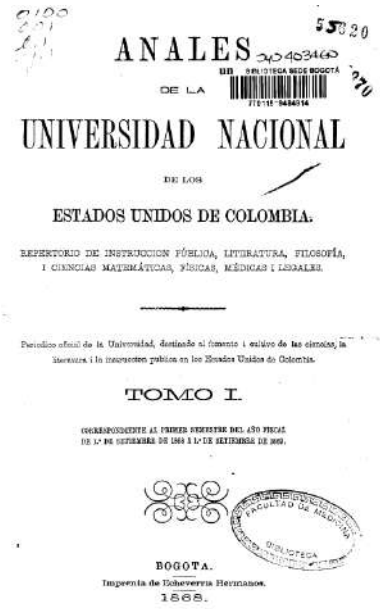


Figura 12. Carátula del número 1 de *Anales de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia. Repertorio de Instrucción Pública, Literatura, Filosofía i Ciencias Matemáticas, Físicas, Médicas i Legales* (1868).

Fuente: Biblioteca UNAL.

Entre las reformas introducidas por los gobiernos de la Regeneración se incluye la entrega de la Escuela de Filosofía i Letras a la Compañía de Jesús (1887), como parte de los compromisos del Estado colombiano con el Vaticano, en cumplimiento del Concordato de ese mismo año. La Universidad entró en una etapa de dispersión de las Facultades y Escuelas, pues se determinó que cada una tuviera su propio rector, lo cual en la práctica debilitó la capacidad editorial del conjunto de la Universidad, pues carecía de recursos suficientes y de coordinación necesaria. Solo al final de ese periodo fueron fundadas varias revistas de las Facultades: *Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas* (1925); *Revista de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería* (1928); *Revista de Medicina Veterinaria* (1929) y la *Revista de la Facultad de Medicina* (1932), etc.



Figura 13. *Anales de Ingeniería*, vol. 1, n.º 1, agosto 1 de 1888.

Fuente: Hemeroteca Nacional.



Figura 14. *Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional*, Año I, n.º 2, octubre de 1925.

Fuente: Hemeroteca Nacional.





Figura 15. Revista de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería, Año 1, Vol. I, n.º 1 y n.º 6, 1928.

Fuente: Hemeroteca Nacional.



Figura 16. Revista de Medicina Veterinaria, vol. 1, n.º 11, octubre de 1930.

Fuente: Hemeroteca Nacional.



Figura 17. *Revista de la Facultad de Medicina*, vol. I, n.º 1, 1932.

Fuente: Hemeroteca Nacional.

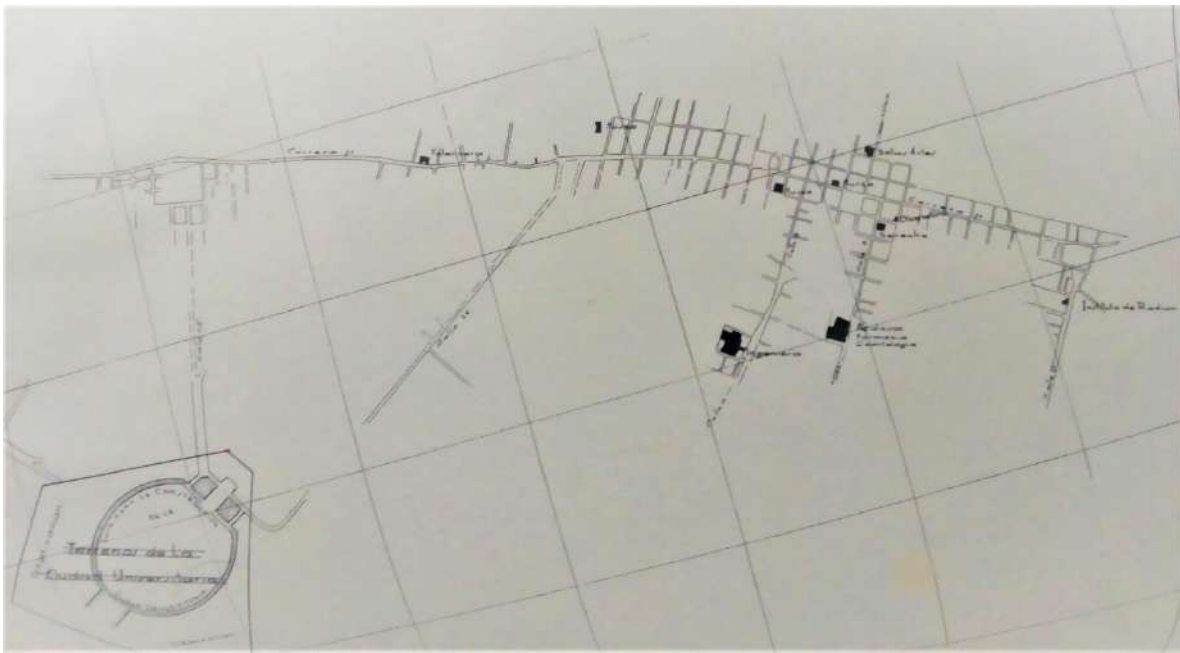


Figura 18. Ubicación de las facultades de la Universidad Nacional de Colombia en el centro de Bogotá antes de la construcción del campus (1937).

“Localización actual de los institutos y facultades que integran la Universidad y su centralización futura en la Ciudad Universitaria”.

Fuente: Karsen (1937, s. p.).



RECTORIA, FACHADA OCCIDENTAL, CARRERA 15.

Figura 19. Fotografía de la fachada de la Rectoría de la Universidad Nacional de Colombia, publicada en el Anuario 1939.

En este edificio también funcionaban las Facultades de Medicina, Farmacia y Odontología. Actualmente (2020) en este edificio funcionan dependencias del Ejército Nacional entre calles 9 y 10, junto a la plaza de los Mártires en Bogotá.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).

#### **1.4.2 Creación de condiciones de posibilidad para la Universidad del siglo XX en Colombia: diseño y construcción del campus como elemento de transferencias culturales Europa-América entre guerras**

Durante la primera mitad del siglo XX la guerra en Europa forzó la migración de miles de profesores, artistas, intelectuales o sus familias hacia América, especialmente hacia los Estados Unidos, Canadá, México, Argentina y Brasil. Debido a ese hecho histórico, queremos destacar la importancia de la cultura alemana en la profesionalización y modernización de la filosofía, las ciencias sociales y las humanidades en Colombia. Sin embargo, no afirmamos que esa "influencia" sea efectiva ni extensa ni exclusiva. Solo queremos sugerir que el dominio intelectual, industrial y militar alemán durante el siglo XIX y XX influyó en sus vecinos europeos y aún hoy el prestigio de su cultura abarca la teoría y la práctica de la ciencia moderna. En ese sentido, la hegemonía norteamericana (para Colombia desde 1903 y para Europa desde 1945) puede entenderse como un fenómeno

animado, entre otras cosas, por el impacto de la inmigración europea y alemana antes y después de las guerras mundiales (Watson, 2011, pp. 713-742).

Renán Silva (2011) estudió algunos procesos de institucionalización de un saber científico universitario moderno (la química) en los años cuarenta en la Universidad Nacional, el cual incluyó la convivencia, a veces problemática, entre profesores colombianos y extranjeros en varios cargos docentes y directivos. En su trabajo, Silva aplica el marco de interpretación de las relaciones entre establecidos y marginados (Elias, 2016), que en ese caso ayuda a explicar las fricciones y disputas entre cuerpos docentes por la creación o el dominio de una escuela, programa o curso, pero también sobre el grado de validez y verdad de un conocimiento que se tenía alrededor de ese conflicto de novedad, dado que antes de las migraciones en el país no había carrera de Química sino de Farmacia. La contingencia de la personalidad individual, lo concreto de los actos de las personas (como el profesor Antonio García Banús, español *trasterrado* objeto del estudio de caso de Silva) agrega una dimensión individual y comunitaria a la experiencia de trabajar, enseñar, habitar o circular por el espacio universitario. En el estudio de Silva está claro que no solo las transformaciones institucionales e históricas de la universidad son importantes para explicar su funcionamiento, sino también la participación de personas concretas que, en su interacción con grupos locales, ayudaron a crear un ambiente para la transferencia cultural y la naturalización de nuevas formas de conocimiento en el país. Por otro lado, el estudio de Silva usa la perspectiva de reconstrucción sistemática del conjunto de posiciones que estructuran un campo de actividad social, la disputa por las posiciones universitarias (Bourdieu, 2009), lo cual complementa el estudio sobre posibles análisis generales y de trayectorias personales de ese tipo de personas, de los intelectuales en general y de los inmigrantes europeos en Colombia en particular.

Una lista de personas de origen extranjero en Colombia y un estudio sobre sus obras en el país entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX mostraría probablemente que, de una u otra manera, este contingente poblacional contribuyó a la definición o a la creación de nuevas profesiones académicas o la creación o modificación de intereses cruzados entre

continentes<sup>5</sup>. Ese grupo tiene un papel destacado en la renovación, el cambio social y la institucionalización de nuevos saberes, prácticas y formas de disputas por el poder cultural, económico y político. Para los intereses de este trabajo, quiero destacar el proyecto fundamental de la reforma-refundación de la Universidad: la construcción de la Ciudad Universitaria en Bogotá, pues en su concepción urbanística y construcción, participaron dos figuras clave de las relaciones entre la Universidad Nacional de Colombia y Alemania: Leopoldo Rother y Fritz Karsen.

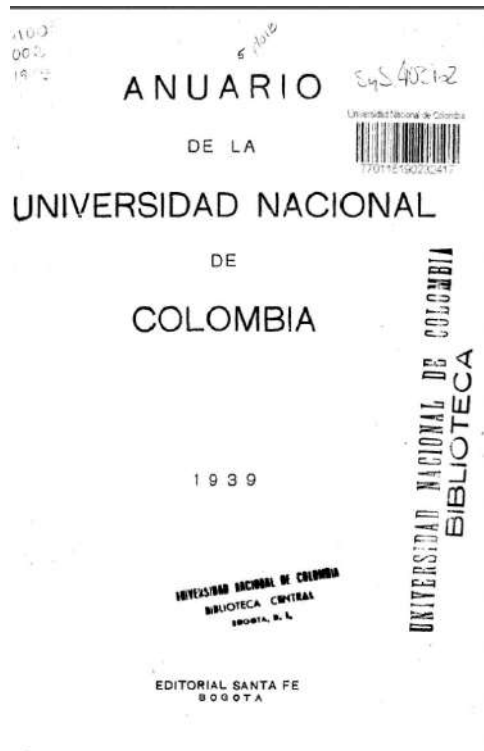


Figura 20. Portadilla del *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia*, 1939.

Fue publicado tras la apertura de cursos en el nuevo Campus de la Ciudad Universitaria, durante la rectoría de Agustín Nieto Caballero.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).

Al final del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo (1938) fue fundado el estadio de la Ciudad Universitaria y con este edificio inició la construcción del campus de Bogotá, en cumplimiento de los programas políticos liberales. El campus define espacialmente las

<sup>5</sup> Nombraremos solo algunos: Gerhard Masur, Karl Brunner, Luis de Zulueta, José María Ots Capdequí, Francisco de Abrisqueta, Antonio García Banús, Ernesto Guhl, Leopoldo Uprimny Rosenfeld, Juozas Zaranka, Gerardo Reichel-Dolmatoff, Paul Rivet, etc.

relaciones universitarias, y de la comunidad universitaria con la ciudad, por lo cual es definitivo como escenario de la historia y del presente de esta institución. Dentro del campus, además, las disposiciones espaciales y de prestación de servicios universitarios manifiesta formas de consolidación de las disciplinas y del conflicto entre facultades como las partidas presupuestales, el tamaño de la planta docente y estudiantil, el número de aulas, bibliotecas, laboratorios, planta docente, etc. El diseño urbanístico y arquitectónico fijó los escenarios de docencia e investigación, como veremos más adelante, cuando hablemos de la relación del seminario de investigación, las aulas y los auditorios de la universidad (véanse las páginas 259 y ss.).

Yendo un poco más atrás en el tiempo, en la transición del siglo XIX al siglo XX, ocurrió una curiosa convergencia de racionalización entre los sistemas de gestión de información en bibliotecas y el desarrollo de la arquitectura moderna que, propongo, se manifestó, por ejemplo, en el proyecto de construcción de la Ciudad Universitaria en Bogotá (1939). Fritz Karsen, el pedagogo y urbanista alemán que lideró el proyecto se cuestionó acerca de las formas de ordenar la complejidad del conocimiento en nuevos edificios para las viejas escuelas y facultades de la Universidad Nacional y de crear un espacio común a todas para la enseñanza y el avance del conocimiento. En ese sentido, compartía unos principios universalistas y racionalistas con la bibliotecología, las ciencias de la documentación y la información, que encarnaron en la figura impulsora extraordinaria de Paul Otlet (1868-1944):

Inspirados por el sistema decimal de clasificación bibliográfica inventado en 1876 por el estadounidense Melvin Dewey, Otlet y Lafontaine decidieron utilizarlo en una escala mundial, y le escribieron a Dewey para solicitar su autorización. El resultado fue la creación de la Office International de Bibliographie en 1895, centrada en Bruselas pero con corresponsales en numerosos países. En los primeros años de existencia de la institución, un ejército de jóvenes empleadas revisó catálogos de bibliotecas y archivos y transcribió los datos a fichas [...] En 1912, el número de fichas de la Office International de Bibliographie llegó a más de diez millones, [...]. El más famoso arquitecto de la época, Charles-Edouard Jeanneret-Gris, más conocido como Le Corbusier, apoyó el proyecto [de construcción del utópico proyecto de una ciudad que funcionara como Centro Mundial de Paz y Armonía, el Mundaneum], y creó un audaz plano para la ciudad de Otlet. [...] [el concepto básico del Mundaneum era reunir y clasificar] diversas colecciones concebidas como partes de un cuerpo universal de documentación, como una investigación enciclopédica del conocimiento humano, como un inmenso depósito intelectual de libros, documentos, catálogos y objetos científicos. (Manguel, 2015, pp. 439; 443-444)

La idea de integración de los conocimientos fue uno de los principales aportes de los pedagogos y arquitectos alemanes al proyecto del campus en Bogotá, especialmente al operar instrumentos del ordenamiento urbano racionalista junto con el enfoque pedagógico. Un par

de años antes de la publicación del *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939), Fritz Karsen publicó en la *Revista de las Indias*<sup>6</sup> un dibujo que revela la necesidad de ordenar las materias ofrecidas por la institución a los alumnos, en formas de orden coadyacente o complementario (Figura 22 y Figura 23), que sorprende por la similitud extraordinaria con el sistema de clasificación de conocimiento de Paul Otlet (Figura 21). Es fácil ver la misma preocupación de ordenar el caos aparente del conocimiento en diversas representaciones en la era moderna, la Edad Media y la Antigüedad, así como el desplazamiento del orden trascendente metafísico hacia el plano calculado del dibujo técnico<sup>7</sup>: de las alegorías del mítico árbol de conocimiento a los diagramas circulares más cercanos al paradigma actual de red.

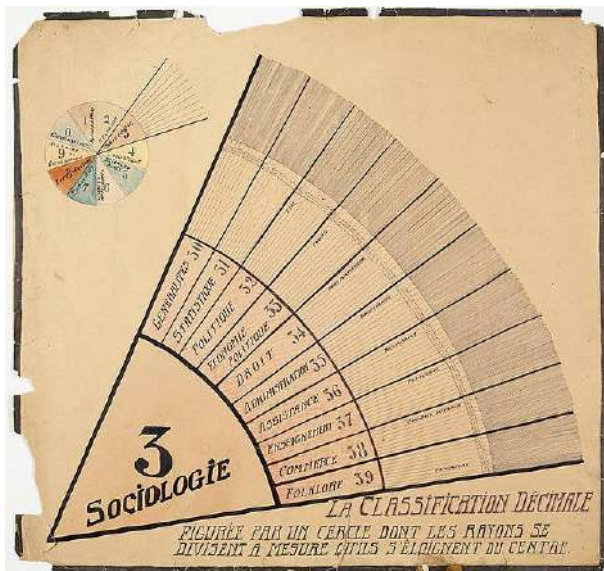


Figura 21. Schéma présentant les subdivisions de la Classe 3 de la Classification Décimale Universelle. Mundaneum, 1910.

Fuente: RaphaeleCornille (2015).

<sup>6</sup> Para más información sobre esta revista fundamental de la República Liberal, véase Restrepo (1990).

<sup>7</sup> “Para visualizar hasta qué punto el sistema decimal de Dewey podía utilizarse en el vasto laberinto de documentación, Otlet trazó un gráfico en el que comparaba el sistema de Dewey con un sol cuyos rayos se expandían y multiplicaban a medida que se alejaban del centro, abrazando cada rama del conocimiento humano. El diagrama recuerda misteriosamente a la visión última de Dante de tres círculos luminosos en uno, que extienden la suma de su luz a través del universo, conteniéndolo todo y siéndolo todo. “¡Oh eterna Luz que sólo en ti moras,/ sola te entiendes y, de ti entendida/ y entendiéndote, te amas y te enamoras” [*Paradiso*, XXXIII, 214-126] (Manguel, 2015, p. 440).

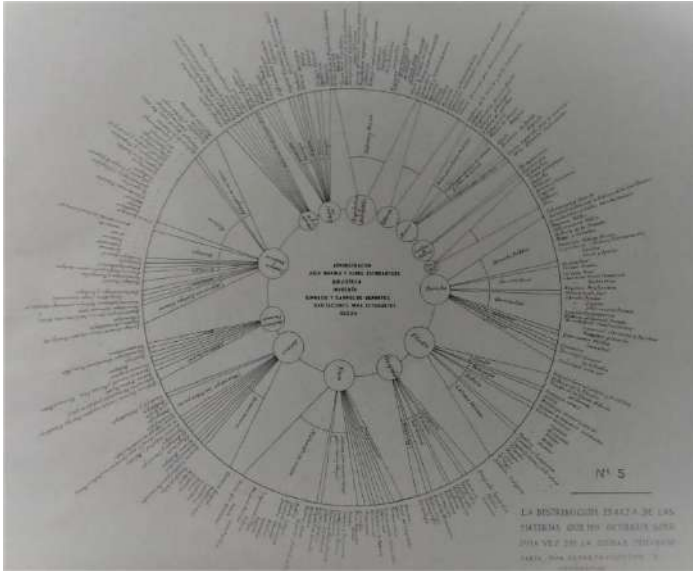


Figura 22. La distribución exacta de las materias que no ocurren sino una vez en la Ciudad Universitaria, por Departamentos e Institutos. Dibujo de Fritz Karsen. Nótese que los Departamentos Centrales incluyen, entre otros, la biblioteca y la imprenta.

Fuente: Karsen (1937, s. p.).

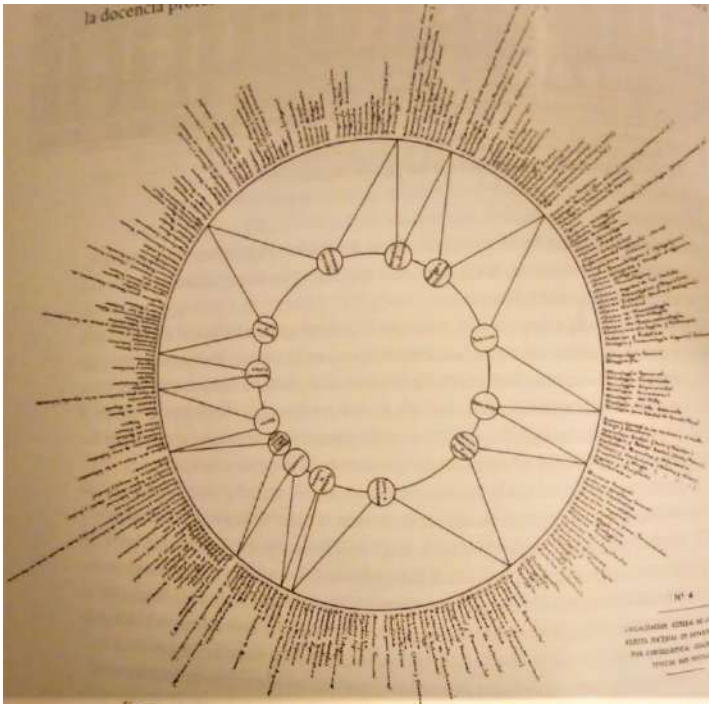


Figura 23. “En la corona exterior están las materias que se dictan en todas las facultades; en el círculo interior están los 13 departamentos que las agrupan en la nueva estructura académica adoptada” (Cortés, 2017, p. 26).

Fuentes: Karsen (1937, s. p.) y Cortés (2017, p. 26).



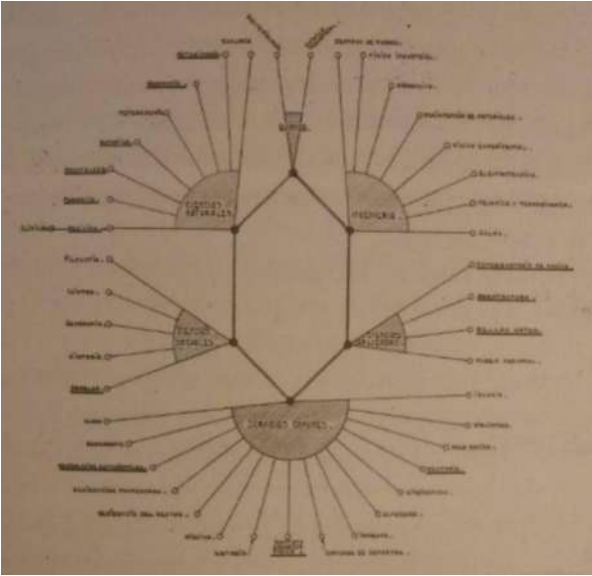


Figura 24. Diagrama poligonal propuesto por Karsen como estructura física del campus.

Archivo General de la Nación. Fondo Invías. Ciudad Universitaria. Signatura; -1,14,16,22. Plano n.º 490. Copia realizada nueve años después del original, el 23 de julio de 1945. Nótese que entre los servicios comunes aparecen la imprenta.

Fuente: Pinilla (2018, p. 165).

La arquitectura fue la forma de arte que primero emergió con consistencia moderna, que marcó una ruptura con el pasado, liberándose de adornos, molduras, orientándose hacia la simplicidad del diseño racional y funcional. Según Ernst Gombrich,

Al prescindir de todo ornamento, los arquitectos modernos rompían, efectivamente, con la tradición de muchos siglos. Todo el sistema de metódicas imitaciones, desarrollado desde la época de Brunelleschi, fue dejado a un lado, siendo barridas todas las telarañas de falsas molduras, volutas y pilastras. Cuando la gente vio por vez primera estas casas, las consideró insoportablemente sencillas y desnudas. Pero después, al cabo de unos cuantos años, todos nos hemos llegado a acostumbrar a su aspecto y hemos aprendido a gozar de las limpias siluetas y las formas sencillas de los modernos estilos ingenieriles (ilustración 364) [Figura 26]. Esta revolución en los gustos se la debemos a unos cuantos innovadores cuyas primeras experiencias en el empleo de los materiales modernos de construcción fueron recibidas, a menudo, con la ridiculización y la hostilidad. La ilustración 365 [Figura 25] muestra uno de los edificios experimentales que se convirtió en un disidente centro de propaganda de la arquitectura moderna. Es la Bauhaus de Dessau, escuela de arquitectura fundada por el alemán Walter Gropius (1883-1969) que fue cerrada y clausurada por la dictadura nazi. Se construyó para demostrar que el arte y la ingeniería no necesitaban seguir divorciados entre sí, como lo estuvieron durante el siglo XIX; que, por el contrario, ambos podían beneficiarse recíprocamente. Los alumnos de la escuela tomaron parte en los proyectos de los edificios y en su ajuste; se les estimulaba a que pusieran en juego su imaginación y realizaran los más atrevidos experimentos, sin perder nunca de vista los fines para los que servirían sus proyectos. Fue en esta escuela donde se inventaron los asientos de tubo de acero y otros muebles de nuestro uso cotidiano. Las teorías que la Bauhaus defendió suelen condensarse con el nombre de funcionalismo, esto es, la creencia en que si algo se proyecta para que responda a sus fines peculiares, podrá parecer bello por sí mismo. Hay mucho de verdad, ciertamente, en esta creencia. (1997, pp. 559-560)

Preocupadas las directivas por la organización de la nueva institución, fue publicada una revista (el *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia*), que incluyó muestras de diseño y urbanismo de otras ciudades universitarias de América y Europa, además de interesantes diagramas de planes de estructuras de funcionamiento, como el que puede verse en la Figura 27, Figura 28, Figura 29, Figura 30, Figura 31 y Figura 32.

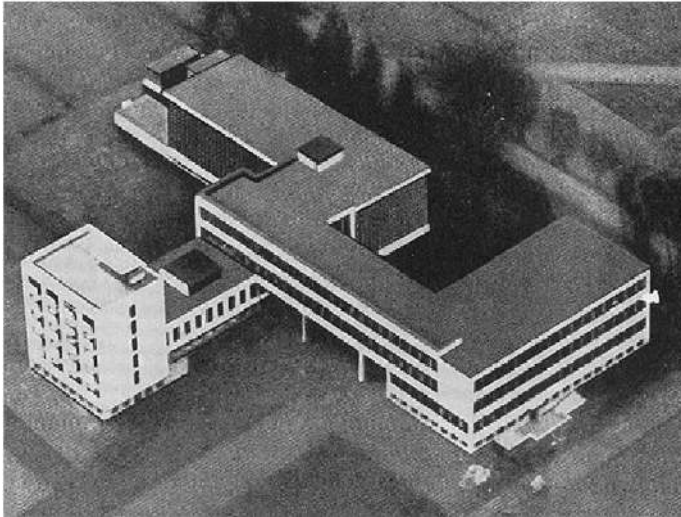


Figura 25. [365]. Walter Gropius, La Bauhaus, Dessau, 1926.  
Fuente: Gombrich (1997).



Figura 26. [364]. Andrew Reinhard, Henry Hofmeister y otros, Rockefeller Center, Nueva York, 1931-1939.  
Muestra de ingeniería moderna.  
Fuente: Gombrich (1997).

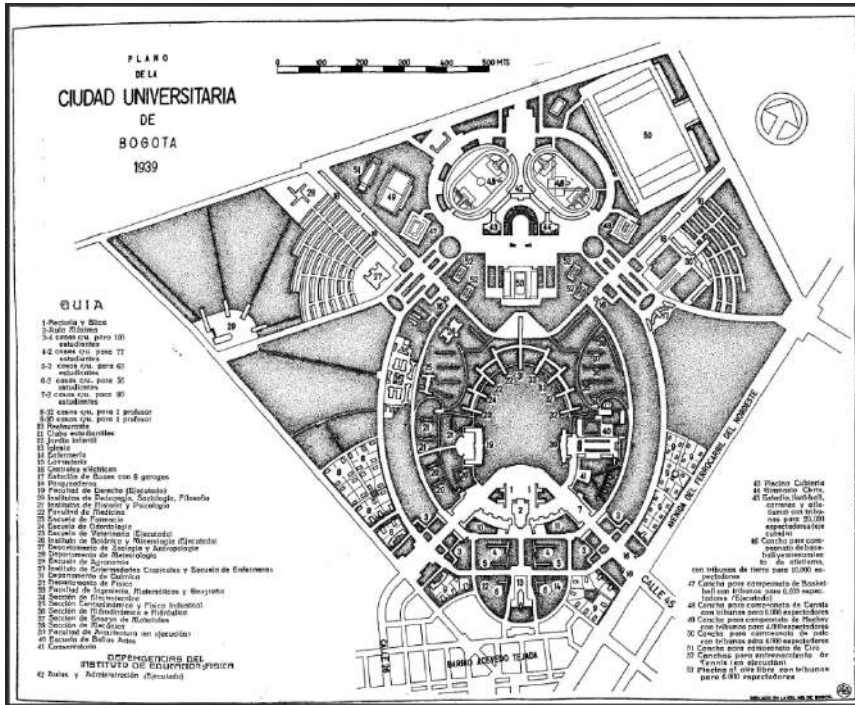


Figura 27. Plano de proyecto de construcción de la Ciudad Universitaria de Bogotá, 1939. Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939, p. 2).

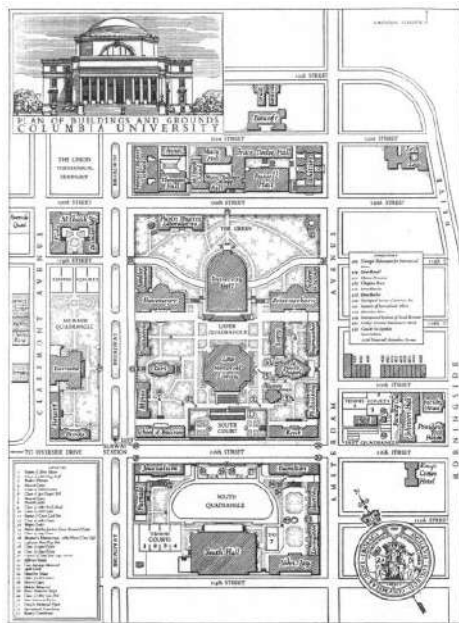


Figura 28. Plano de la Universidad de Columbia, Nueva York, publicado en el *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939-1954). Nótese la integración a la ciudad de este proyecto, atravesado por las calles y avenidas públicas en el trazado en damero.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).



Figura 29. Vista de la Universidad de Roma, publicado en el Anuario de la Universidad Nacional de Colombia (1939-1954). Densamente edificado, el campus de la Universidad de Roma también está integrado a la ciudad.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).

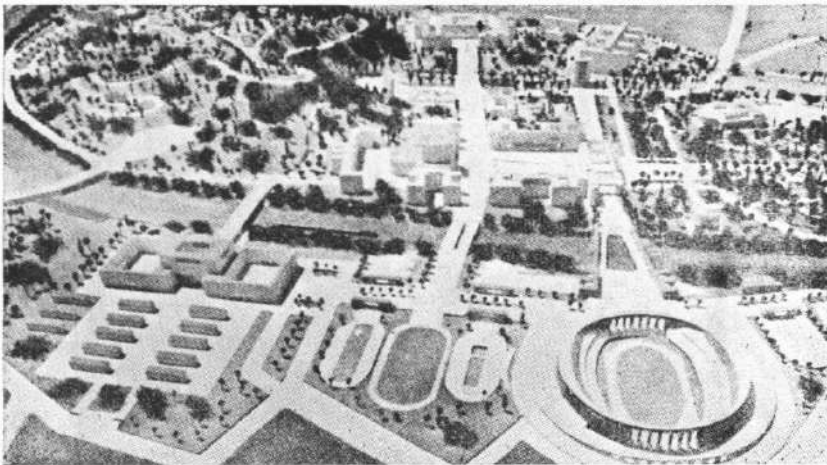


Figura 30. Vista de la Universidad de Rio de Janeiro.

Este dibujo arquitectónico evoca cierto aislamiento del campus respecto de la ciudad, destacando en primer plano los escenarios deportivos.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).



Figura 31. Esquema de organización de la Universidad publicado en el Anuario de la Universidad Nacional de Colombia (1939-1954), p. 93-106, 1939.

Nótese en este caso la aparición de biblioteca y publicaciones dentro de los servicios universitarios relacionados directamente con la Rectoría. Debe destacarse, también, la aparente orientación democrática de este diagrama, en términos de representatividad de los estamentos de estudiantes en consejos de asamblea universitaria ante las direcciones y decanaturas que conformaban el consejo académico. Los trabajadores todavía no están nombrados en la organización.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).

Por otro lado, uno de los textos centrales de la revista institucional es claro en la intención del diseño del campus de la Universidad de proveer un espacio de recogimiento de la comunidad educativa, alejado de la ciudad, que ofreciera servicios pensados para el bienestar de sus asociados. En “Idea pedagógica” puede leerse lo siguiente:

La Universidad debe ser el lugar en donde se desarrolle la vida estudiantil, es decir, la vida social y el trabajo científico de los estudiantes con sus profesores y ser, además, un centro de investigación de las ciencias, en donde se puedan estudiar los problemas que conciernen al desarrollo del país en todos sus aspectos: industriales, sociales, económicos, etc.

La consecución de estos fines determinó la resolución de difíciles problemas, a saber:

a)-Dotar a la Universidad de edificios, laboratorios y elementos apropiados para el mayor rendimiento de los estudios e investigaciones;

b)-Libertar a los estudiantes de la atmósfera citadina que los distrae en sus estudios. La ubicación y centralización de los edificios que necesita la Universidad en un sitio que a la par que aislado del medio ambiente de la ciudad, quede comunicado fácilmente con los centros urbanos, es la única forma de conseguir este fin;

c)-facilitar a los estudiantes, especialmente a los de provincia, una manera más saludable, decorosa y económica de vivir. Es evidente que en la vida universitaria moderna, una parte debe ser consagrada a la cultura física, a los deportes, al descanso y a la sociabilidad;

d)-Conseguir para el profesorado, además de una situación pecuniaria relativamente amplia, una vivienda apropiada cercana al sitio de sus actividades, con el objeto de que, libre de preocupaciones de indole económica, pueda dedicar todo su tiempo a la investigación, preparación y enseñanza de las asignaturas que tenga a su cuidado. (*Anuario de la Universidad Nacional de Colombia*, 1939, pp. 93-94).

La representación de los proyectos urbanísticos y arquitectónicos de la Universidad en el Anuario de 1939 indica que la idea de edición no estaba verbalizada con ese término exacto, como podemos nombrarlo hoy, sino como *imprenta*, *librería* y *biblioteca*, como servicios de la institución comunes a las facultades, pero bajo la observancia de la Rectoría, junto con las residencias, las aulas, los auditorios, la iglesia, los clubes. Una fotografía de una maqueta del campus, y un texto que la acompaña, muestran cómo la distribución espacial ordenaba la intención de crear relaciones centrales en edificios concretos:

Como puede verse en el plano de distribución general, el criterio urbanístico para el planeamiento es una fiel traducción de la idea pedagógica. En efecto: la distribución adoptada divide a la Ciudad Universitaria en tres grandes zonas, a saber: dentro de las calles 45 y 26 que se unen en ángulo en el interior del lote, estarán situados los edificios directivos y las habitaciones de estudiantes; seguirá luego un parque central limitado por dos grandes vías que lo circundan y dentro del cual quedarán situados los edificios docentes; y por último, la sección deportiva que tiene como centro el Instituto de Educación Física.

Dentro del grupo de edificios directivos se levantarán los destinados a la Rectoría de la Universidad, la Biblioteca, el Aula Máxima, la Iglesia, la Imprenta, los Clubs estudiantiles y los edificios para residencia de estudiantes.

La segunda zona estará dividida en tres grandes grupos: Ciencias Sociales, que comprende las facultades de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales y Educación; Ciencias Naturales, que comprende la Facultad de Medicina y las Escuelas de Odontología, Farmacia, Agronomía y Veterinaria, los departamentos de Botánica y Zoología, y la facultad de Matemáticas e Ingeniería; y Bellas Artes, que comprende la Facultad de Arquitectura, el Conservatorio de Música y la Escuela de Bellas Artes propiamente dicha. (*Anuario de la Universidad Nacional de Colombia*, 1939)

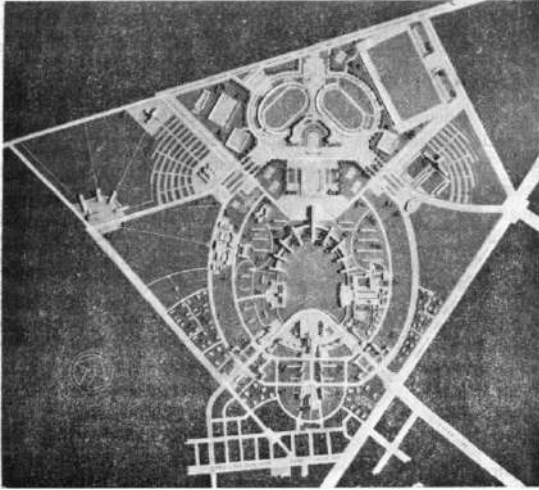


Figura 32. Fotografía de una maqueta de la Ciudad Universitaria. Cabe aclarar que este no es el único proyecto y que no corresponde a la ubicación actual de las dependencias.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).

Un ejemplo de la cercanía entre ciudadanos alemanes, su cultura académica y la inmigración a Colombia en los años de refundación institucional de la Universidad, es la construcción del monumento a Alexander von Humboldt al poco tiempo de iniciados los trabajos de construcción en la Ciudad Universitaria (Figura 33). La construcción de este monumento fue financiada por la colonia alemana en Bogotá, el cual persiste como punto de referencia de la zona destinada a la Facultad de Ciencias dentro de ese recinto.

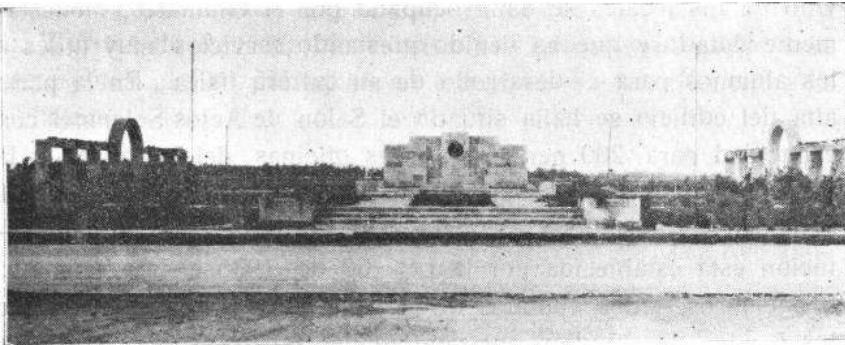


Figura 33. Ciudad Universitaria. Vista del monumento a Humboldt.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939, p. 155).

Carlos Niño (2018) propone una síntesis de la construcción del campus en Bogotá en nueve etapas: 1) 1936 hasta 1945, inauguración y construcción de la ciudad blanca; 2) 1946-1954, materiales a la vista, marcando el momento donde la ciudad universitaria deja de ser blanca

y empiezan a verse piedras, ladrillos y otros tipos de materiales; 3) 1954-1958 racionalismo arquitectónico; 4) 1958-1964 el organicismo; 5) 1964-1974 el plan cuatrienal un momento fundamental en la construcción del campus universitario, retorno a lo blanco pero ahora en modo de Alvar Aalto; 6) 1974 a 1984 el campus se encierra con una malla perimetral permitiendo el acceso sólo en cinco puntos controlados; 7) 1984-1994 programa para el desarrollo a la investigación; 8) 1984-1996 articulación del espacio público es el momento donde se desarrolla el espacio público actual; 9) 1997-2015, mejora y desarrollo de la infraestructura en el presente (Niño, 2018, pp. 127-129).

Ahora bien, la orientación hacia la investigación de la nueva Universidad Nacional incluyó la preocupación por la organización del servicio de bibliotecas, que antes de la construcción del edificio de Biblioteca Central en la década de 1970, resguardaba cada Facultad mediante colecciones generales y especializadas, pero dispersas. Sin embargo, la organización del conocimiento ofrecido para la consulta de la comunidad universitaria empieza a tener fisionomía moderna con el uso de las tarjetas de resumen de datos claves ordenados en ficheros. Resulta revelador, de nuevo, un texto publicado en el *Anuario* de 1939, en una sección dedicada a las bibliotecas:

La Biblioteca de la Universidad Nacional, ubicada en las diversas dependencias que la integran, por falta de local adecuado donde reunirla, está organizándose y catalogándose por el sistema de la American Library Association y clasificándose por el sistema decimal, ideado por Mr. Melwil Dewey en 1873.

[...]

El catálogo diccionario es el medio seguro de acceso al libro. En él están reunidos en orden estrictamente alfabético los autores, títulos, encabezamientos y entradas adicionales, de modo que al ser consultado, se encuentran en él los datos necesarios para una bibliografía, una tesis, un punto sobre determinado tema.

[...]

El moderno espíritu de investigación ha dado a la Biblioteca Universitaria una importancia de que antes carecía. Ese espíritu estaba ausente de la Biblioteca en las Universidades de otros tiempos. Con ello no queremos decir que entonces se careciera de espíritu investigador; pero las investigaciones se llevaban a cabo en las bibliotecas privadas de los profesores.

La biblioteca pública es producto del último medio siglo. Si habla biblioteca común, se destinaba a la consulta superficial. Pero los últimos cuarenta años han traído un cambio fundamental, pudiendo decirse que hoy la Universidad que no ofrece facilidades de



investigación a su profesorado y alumnos no es un establecimiento completo. (*Anuario de la Universidad Nacional de Colombia*, 1939, pp. 357-358).

La novedad del cambio histórico debe destacarse en el texto donde la directora de Bibliotecas, Inés Carrizosa (Figura 34), reconoce la situación diferente respecto de épocas anteriores, además de las creaciones de espacios de intercambio como las salas de lectura pública, que no podemos ponderar ahora por sus efectos en la sociabilidad de la comunidad de estudiantes y profesores.



Figura 34. Fotografía de la “Srita. Inés Carrizosa. Directora de Bibliotecas”.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).



Figura 35. Fotografía de biblioteca y salón de lectura de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).



Figura 36. Fotografía de biblioteca y salón de lectura de la Facultad de Medicina. Uno de los salones de anaqueles; al fondo a la derecha, el salón de lectura.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1939).

### **1.4.3 La rectoría de Gerardo Molina, la imprenta, la revista de cultura moderna**

Gerardo Molina (1906-1991) es una figura fundamental en la historia de la modernización de la Universidad y de la edición universitaria en Colombia, pues, entre otras cosas, es el responsable de la creación de la sección de Extensión Cultural, dependencia institucional de su rectoría donde la propuesta de Universidad moderna para el país toma cuerpo en forma de mediación comunicativa (como la actividad editorial, dramática, musical, académica, de investigación y de divulgación científica, etc.). La centralización de las acciones institucionales y el intento de ampliar el impacto de las funciones misionales (mediante la extensión universitaria) es uno de los factores clave de diferencia respecto del periodo anterior de la Hegemonía Conservadora (1886-1930), en el cual la dispersión de las facultades y escuelas impidió la constitución de una Universidad integral (Figura 18). También en esos años se instalaron algunos elementos materiales que aumentaron el poder de amplificación con nuevos equipos de un taller de impresión en un edificio icónico diseñado por Leopoldo Rother (Figura 37). Según una nota publicada en la revista de la Dirección de Extensión Cultural de la Universidad, el nivel de inversión y de planeación institucional para constituir una Editorial de la Universidad masiva incluyó el diseño y la construcción del edificio, así como la compra de la maquinaria para la imprenta:

#### **EDIFICIOS NUEVOS**

[...]

El edificio destinado a la Editorial de la Universidad será puesto también en servicio y a él será trasladada el 15 de enero de 1948, la maquinaria adquirida por la Universidad para esta dependencia. El edificio fue hecho de acuerdo con planos técnicos, de manera que la ordenación y técnica del trabajo alcance el mayor rendimiento. Se calcula que el primer libro editado en estos nuevos talleres vea la luz en la primera quincena de febrero y será el inicial del plan de publicaciones elaborado por la Rectoría y que comprende obras de Medicina, Derecho, Filosofía, etc. El edificio tiene una planta exterior y dos interiores, y es el más completo, técnico y bello de cuantas construcciones similares existan en el país. (*Revista de la Universidad Nacional de Colombia. Revista Trimestral de Cultura Moderna*, n.º 10, noviembre de 1947, pp. 297-298)



Figura 37. Aspecto exterior del edificio de la Editorial de la Universidad, hoy Museo de Arquitectura Leopoldo Rother.

Fuente: International Council Of Museums Committee For University Museums And Collections (2017).

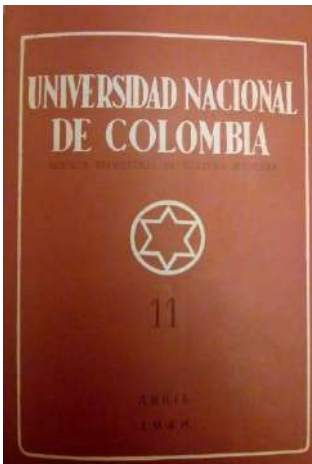


Figura 38. Portada de la revista *Universidad Nacional de Colombia. Revista Trimestral de Cultura*, n.º 11, abril de 1948.

Fuente: colección privada.

Una nota en *Universidad Nacional de Colombia. Revista de Cultura Moderna* informa sobre la maquinaria de impresión adquirida por la institución:

La Universidad ha adquirido un nuevo equipo editorial que será instalado en el mes de enero en el edificio que para este efecto se construye en la Ciudad Universitaria y que en esta época quedará suficientemente terminado como para permitir el funcionamiento de las nuevas máquinas.

La Universidad había usado en préstamo las máquinas que reposan en los sótanos de la Biblioteca Nacional, durante un año, y gracias a este equipo pudo realizar una serie importantísima de publicaciones del mayor interés. Mediante un decreto de la Presidencia de la República, esta maquinaria ha pasado de nuevo al control directo del Ministerio de Educación, por lo cual la Universidad ha suspendido por el término de un mes sus ediciones mientras se montan los nuevos elementos.

La Universidad adquirió en su totalidad el taller editorial del Instituto Gráfico (Editorial Centro S. A.), que consta de una máquina *Super-Aligera*, de pliego, una máquina plana de un cuarto de pliego, dos Chandler, un linotipo, una cortadora, dos cosedoras y material completo de imposición y armada, lo cual le permitirá recomenzar sus trabajos editoriales con una mayor intensidad y mejores resultados aún de los que venía entregando. La Rectoría de la Universidad elabora actualmente un vasto plan de publicaciones que comprende un promedio de tres libros mensuales [...]. (*Revista de la Universidad Nacional de Colombia. Revista Trimestral de Cultura Moderna*, n.º 10, noviembre de 1947, p. 294)

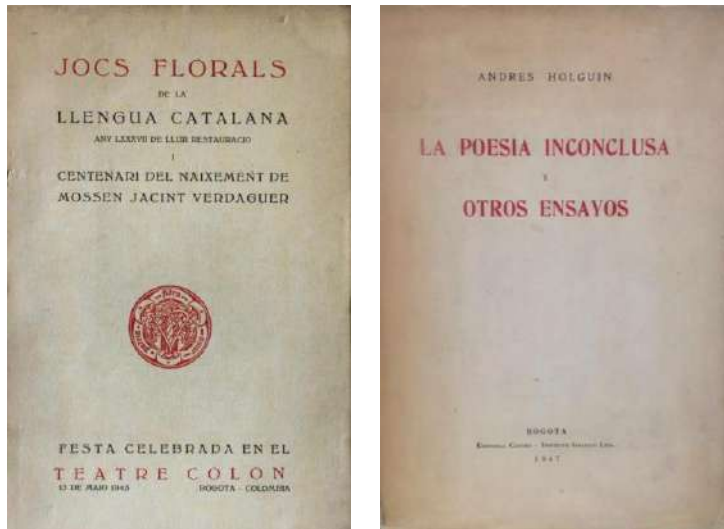


Figura 39. Portadas de algunos libros publicados por Editorial Centro - Instituto Gráfico Ltda., anteriores a la venta de máquinas a la Universidad Nacional de Colombia: *Jocs florals de llengua catalana* (mayo de 1945) y *La poesía inconclusa y otros ensayos* (1947), de Andrés Holguín.

Fuentes: Coleccionismo Farre (s. f.) y Google Books.

Lamentablemente no hay mucha información sobre la fundación de la imprenta de la universidad, pero parece ser que la empresa que vendió la maquinaria en 1947 (Editorial Centro - Instituto Gráfico Ltda.) había sido fundada en 1939 por Ignasi Mallol i Casanovas (1892-1940) o por su hijo Ignasi Mallol y Pibernat<sup>8</sup> (1923-2008). Según el artículo en la

<sup>8</sup> El artículo de la *Enciclopèdia Catalana* dice lo siguiente: "Ignasi Mallol y Pibernat. Periodista, empresario y pintor. Olot, Garrotxa, 1923 - ?, Panamá, 8 de abril de 2008. Estudió en la Escuela Blanquerna (Barcelona) y

*Enciclopèdia Catalana* (s. f.), fue el hijo de 16 años quien fundó la empresa, pero es más probable que hubiera sido su padre y que, tras la muerte repentina del primero, el hijo asumió la dirección de la empresa por lo menos hasta 1947, posiblemente en asociación con Miquel Joseph i Mayol y otros exilados catalanes, cuando vendió la maquinaria a la Universidad Nacional de Colombia y se trasladó a Panamá, donde se estableció definitivamente y donde llegó a participar en nuevas empresas editoriales. Esta información preliminar nos deja ver una red de exilados republicanos catalanes que no solo facilitaron la llegada de más de sus compatriotas que escaparon del régimen de Francisco Franco, sino que también se integraron como un núcleo de personas dedicadas a las artes gráficas, la educación, el arte y la literatura. En un artículo sobre Miquel Joseph i Mayol (1903-1983) se informa que

Gracias a la colaboración del pedagogo y escritor Pau Vila (1881-1980), que había vivido en Bogotá y conocía al presidente Eduardo Santos (1888-1974), tanto Joseph i Mayol como el pintor Ignasi Mallol (1892-1940) —hombre clave en la conservación del patrimonio artístico y cultural tarraconense durante la guerra— y el filósofo y escritor Josep Maria Capdevila (1892-1972), los tres tuvieron a Colombia como primer país de residencia al exiliarse, donde se les garantizó un puesto de trabajo en el sistema educativo. Mientras que Mallol murió poco después y Capdevila impartió literatura y filosofía en la Universidad de Popayán (luego en la de Santiago de Cali), Joseph y Mallol se convirtió inicialmente en asesor del Departamento de Cinematografía Educativa del Ministerio de Educación colombiano, pero ya en 1940 fundó con un socio una imprenta que no tardó en contar entre sus clientes con los principales periódicos bogotanos, *El Tiempo* y *El Espectador*, e incluso rechazó la oportunidad de convertirse en distribuidor de Xerox para poder así seguir vinculado a la impresión.

En el ámbito del cine, en 1944 abandonó a medio rodaje un encargo de Patria Films para rodar una película basada en la vida de la heroína de la independencia Antonia Santos, y cuatro años más tarde vendió su parte en la imprenta para pasar a dirigir la Dirección de Extensión Cultural y Bellas Artes del Ministerio de Educación. (*Negritas y Cursivas. Libros e Historia Editorial*, 2019)

---

en el Taller Escuela de Pintura y Escultura de la Generalidad de Cataluña en Tarragona, bajo la dirección de su padre, Ignacio Mallol y Casanovas (Tarragona, 1892 - Bogotá, 1940), y el escultor Joan Rebull. A raíz de la Guerra Civil Española, en 1939 se exilió con su familia. Amplió su formación en artes plásticas y gráficas y en administración de empresas en Francia, EEUU, Colombia y Panamá. Establecido en Colombia, fundó, en Bogotá, el Instituto Gráfico Ltda. y la Editorial Centro. Posteriormente se trasladó a Panamá donde, dentro del mundo editorial y de la publicidad, fundó numerosas empresas. Participó, activamente, en algunas asociaciones catalanas como Juventud Catalana, Comunidad Catalana, Danzantes de Cataluña y Teatro Catalán. [...]"



Figura 40. Ignasi Mallol i Casanovas, tal vez junto a su hijo Ignasi Mallol y Pibernat, en fecha desconocida, tal vez 1934.

Fuente: *Enciclopèdia Catalana* (s. f.).

Unos meses más tarde, en el número de la revista que coincide con el Bogotazo (9 de abril de 1948), no solo se declaran las intenciones del proyecto de Gerardo Molina, sino también se veía una definición como marca editorial con sello (Anexo 3), programa editorial (Anexo 66) e inversión de recursos:

#### LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD

Desde el 5 de abril se dieron el servicio los nuevos talleres de la editorial universitaria. Esta imprenta, dotada de los elementos indispensables para la producción regular de libros, ha iniciado sus labores con los más altos deseos de colaborar con el profesorado universitario y con los estudiantes, especialmente encaminadas a suplir las deficiencias de textos de estudio y de libros de divulgación cultural para que tanto los catedráticos como los universitarios adquieran cada año un volumen de libros esencialmente didácticos.

Por otra parte, la Imprenta de la Universidad está inspirada en los altos principios que han regido todas las instituciones y dependencias de la Universidad Nacional. Un fervoroso deseo de servir, de prestar ayuda y de ser fiel siempre a la dignidad de la libertad de cátedra, amplitud y pureza investigativa, y respeto profundo a las creencias y opiniones de profesores y de estudiantes y del hombre común. (*Universidad Nacional de Colombia. Revista Trimestral de Cultura*, n.º 11, abril de 1948, p. 269)

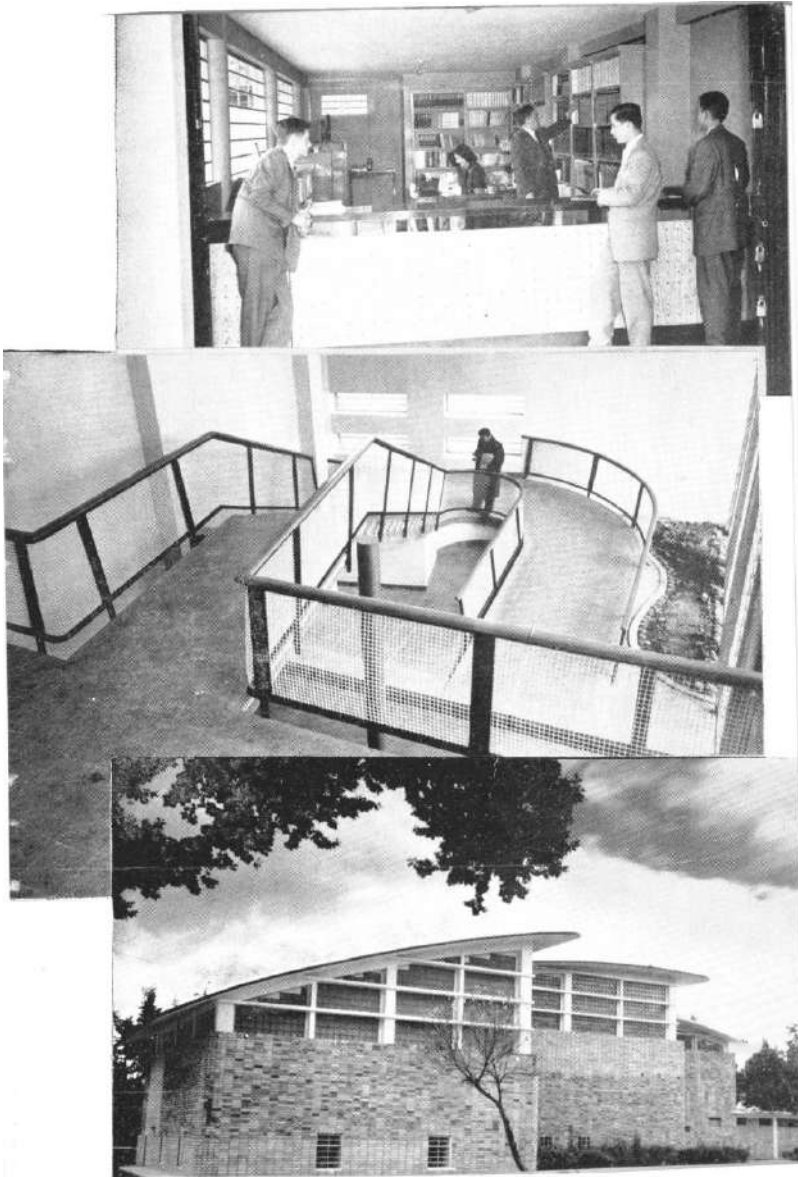


Figura 41. “Librería Universitaria. Entrada y hall del edificio de Extensión Cultural y Relaciones Públicas. Costado oriental del edificio”.

Nótese que en la librería no hay vitrina ni mueble de exhibición, sino barra que separa a los compradores o estudiantes de los ejemplares custodiados por dos librereros: una mujer joven que parece usar una registradora y un hombre maduro que se dispone a retirar un volumen del estante. Por otro lado, parece que esa librería funcionaba en el primer piso del edificio, uno de los más bellos del campus.

Fuente: *Anuario de la Universidad Nacional de Colombia* (1954, p. 248).

Los servicios centrales de la biblioteca y de la imprenta, contemplados por el proyecto de construcción del campus, y como parte del servicio de extensión o divulgación cultural, son las unidades clave de consolidación del sistema editorial de la Universidad Nacional durante ese periodo (1939-1948), sistema que estaba fragmentado en sus diferentes facultades antes

de 1939. Sin embargo, los sucesos políticos modificaron la situación y forzaron la suspensión del proyecto universitario liberal, y reorientaron la actividad cultural y las prioridades educativas durante el periodo de la restauración conservadora (1946-1957). Solo en la segunda mitad del siglo XX empezó a distinguirse entre las funciones de impresión o artes gráficas y la edición propiamente dicha, pues se hablaba de imprenta y no de edición, por lo cual la especificidad de cada actividad era confundida con frecuencia<sup>9</sup>.

#### **1.4.4 El seminario como práctica de creación de conocimiento en la filosofía y las ciencias sociales**

La institucionalización de la edición en la universidad depende de los mecanismos pedagógicos de reproducción del conocimiento heredado (que incluye la edición de textos básicos de introducción a las materias fundamentales), pero sobre todo de los mecanismos

---

<sup>9</sup> Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González, autores del texto inédito titulado “La Editorial de la Universidad Nacional: historia institucional”, aportan la siguiente información sobre la imprenta de la Universidad entre 1951 y 1959. Recogeré las referencias mencionadas por Castro y Bernal en la lista al final de esta tesis: “En 1951 se creó la sección de Encuadernación de la Imprenta. En los Estatutos de la Universidad, en 1953, se reglamentó la Extensión Cultural y el funcionamiento de la Editorial en cuanto a la publicación de libros, conferencias, boletines, prospectos informativos, tesis, revistas, entre otros. La Librería debía distribuir y vender las obras que editara la Imprenta de la Universidad; formular los prospectos comerciales de la Librería y los pedidos de textos, libros científicos, revistas, etcétera, de acuerdo con las directivas y decanatos de las instituciones universitarias; mantener un servicio de información acerca de las publicaciones que pudieran interesar a la Universidad e informar a las distintas dependencias de esta sobre las existencias de impresos para la venta; y, por último, organizar sus labores con el criterio que le fijara el Consejo Directivo de la Universidad.

Para 1959, en el informe del rector Mario Laserna Pinzón, el secretario académico, Jaime Jaramillo Uribe, informaba sobre la compra de una imprenta propia:

[...] la universidad aspira a que dicha suma (\$600.000) sirva a la reconstitución de su imprenta o a la formación de un fondo permanente de publicaciones que le permita reanudar su interrumpida y muy necesaria actividad editora de textos de enseñanza y trabajos científicos elaborados por su personal docente. (Laserna, 1959, p. 38)

Jaramillo Uribe hacía la sugerencia sobre las publicaciones que debía tener la Universidad según su criterio: “1. Boletín mensual de información: noticias ordinarias. 2. Anales de la universidad: informes y publicar normatividad. 3. Prospecto anual de la universidad o guía para los estudiantes” (Laserna, 1959, pp. 39-40). En el mismo informe, el secretario docente, Jorge Eliécer Ruiz, aclaraba que en 1958 se había publicado un prospecto de la Universidad para los interesados en ingresar. Por su parte, el secretario administrativo, Jaime Quijano Caballero, en su informe al rector, señalaba que la sección de Multilith hacía las veces de imprenta de la Universidad; usando el sistema de foto impresión, atendía las necesidades de multigrafía. En 1959 se autorizaron, además de la Revista de la Universidad, doce publicaciones periódicas contratadas con la Imprenta Nacional o con particulares (Laserna, 1959, pp. 65-66). Quijano Caballero, hablando de la Imprenta, afirmaba que “se ha llegado a la conclusión [de] que, siguiendo experiencias es más aconsejable utilizar racionalmente los servicios de empresas ya experimentadas por mejores condiciones de servicio” (Laserna, 1959, p. 66).

Para esta época, las publicaciones de la Universidad tenían una política más clara y se contaba con normatividad exclusiva que facilitaba las labores de los impresores, pero siempre era necesario el visto bueno del Consejo Directivo.”



de creación de nuevo conocimiento, de nuevas ideas, de lo que ahora llamamos sistemas de investigación encadenados a sistemas de “apropiación social del conocimiento”. La transmisión de algunos aspectos de la cultura académica europea a Colombia y a América Latina (que incluyen el diseño y construcción de un campus universitario y el desarrollo inicial de disciplinas científicas modernas, como hemos visto) tiene otro elemento en el origen alemán del seminario de investigación. Se trata de un mecanismo de acompañamiento pedagógico orientado por un maestro y seguido por estudiantes en etapas avanzadas de estudio, que produce textos sometidos a la observación y los comentarios colectivos. Es decir, el seminario es una forma de *creación de conocimiento* (ya no solo de transmisión) en la cual el profesor y sus estudiantes entablan un diálogo *entre pares* con el objetivo de avanzar en el conocimiento de un problema o una materia:

[el seminario] condujo hacia el concepto moderno de investigación, hacia el doctorado moderno, a las “disciplinas” o materias académicas y científicas, y a la organización moderna de las universidades en departamentos, divididas igualmente entre enseñanza e investigación. [...] Los seminarios evolucionaron con el tiempo. Encarnaron una forma más íntima de enseñanza, donde el intercambio de ideas y de conocimiento era más valorado, donde se esperaba que los estudiantes hicieran más aportes. Poco a poco, el dominio pasivo de un corpus de materiales prescrito canónicamente dio paso al cultivo activo de la participación, y los primeros seminarios en Alemania comenzaron a requerir la presentación previa de trabajos escritos como base para la discusión y la evaluación. (Watson, 2011, pp. 52-53) (traducción libre)

El seminario es una forma específica de sociabilidad y producción académica que, en principio, era ajena a la cultura surgida en la colonia y que no destacaba tampoco dentro del sistema educativo español. Parece ser que la introducción del seminario en la universidad colombiana fue una demanda del movimiento estudiantil de la década del veinte, hecha por las mismas personas que unos años más tarde trabajaron en la refundación de la Universidad Nacional de Colombia y en la reforma educativa de 1935, como recoge el número 116 (enero de 1929) de la revista *Universidad*, dirigida por Germán Arciniegas: “Al terminar el Congreso estudiantil de Ibagué de 1928, el Comité Ejecutivo de la Federación de Estudiantes, compuesto por Carlos Lleras Restrepo, Diego Luis Córdoba y José Francisco Socarrás resumía en los siguientes puntos las aspiraciones del movimiento estudiantil: [...] 6) no bastaban las clases ordinarias y las conferencias magistrales. Junto a estas deberían organizarse seminarios de investigación” (Jaramillo, 1984, p. 330).

Aunque el seminario alemán en el siglo XVIII tuvo un origen teológico, en cursos de estudios bíblicos, luego, en el siglo XIX, se desarrolló en el estudio de la filosofía que se extendió a

otras formas de conocimiento como las ciencias naturales y las ciencias sociales, como método de investigación. Implica una diferencia sustancial respecto del mecanismo más tradicional de la lectura de una conferencia o de una cátedra, donde la interacción es más restringida y donde la voz del maestro tiene una importancia definida de antemano.

Arriesgo una idea, a pesar de que no tengo pruebas suficientes que la soporten: hay una conexión histórica, no necesariamente causal sino de acumulación de experiencia, entre los cambios producidos en esos años iniciales de refundación de la universidad (1935-1948), la migración cultural europea, el desarrollo de las ciencias modernas en el país, el establecimiento de un sistema de extensión cultural (que incluye la imprenta universitaria) y el seminario como forma específica de funcionamiento del grupo de profesores reunido alrededor de la figura de Rubén Sierra Mejía, que son objeto de esta monografía. Junto con el diseño del campus y la reorganización de las facultades, el seminario de investigación es otro aspecto de la transferencia de la cultura académica europea en Colombia, que en el caso de las ciencias sociales tiene una matriz de desarrollo en la Escuela Normal Superior y el Instituto de Filosofía fundado en 1944 en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, donde algunos de los profesores de la generación de Sierra Mejía se formaron, como Danilo Cruz Vélez, Cayetano Betancur, Rafael Carrillo, etc. A partir de las reformas educativas impulsadas por la República Liberal (1930-1946), cuya acción principal fue la construcción de la Ciudad Universitaria, se dio un impulso fundamental a la naturalización de esta práctica académica, además de la experiencia vital de *vivir de una disciplina nueva* y el punto de vista de las modernas ciencias sociales en el país. Con el paso de las décadas estas acciones crearon parte de la condición de posibilidad institucional que, en nuestro caso de estudio, habilitó el espacio social para la formación y el encuentro de actores académicos e intelectuales al rededor de un proyecto intelectual y editorial dedicado a la historia del pensamiento y la cultura colombianas.

El propio Rubén Sierra Mejía reconoce que la filosofía alemana fue decisiva en el plan de la carrera de Filosofía en sus años de estudio, entre 1959 y 1964. Durante los años de la restauración conservadora, 1946-1957, “algunos de sus profesores fueron separados de sus cátedras: si nuestra cultura era hispánica y católica, la universidad del Estado no tenía por qué promover la enseñanza de Kant y Hegel, que eran alemanes y protestantes, fue el

argumento para esa decisión burocrática. Pero al comenzar la década de 1960 se vivía un clima político distinto: ya habían regresado al país algunos profesores que viajaron a Alemania a adelantar estudios de filosofía, quienes se incorporaron a las plantas docentes de las universidades Nacional y de los Andes” (2004, p. 75). En fechas más recientes, también Gonzalo Serrano ha identificado el predominio de la cultura alemana en el plan de estudios de Filosofía. Hablando de la situación tras la reforma de 1971, dice: “de las 8 historias de la filosofía que se distribuyeron por autores, y que suman 17 asignaturas (cátedra y seminario respectivamente), trece corresponden a autores alemanes (a partir de Kant), las otras 4 a griegos; si a eso añadimos 8 asignaturas de lengua alemana, tenemos 21 asignaturas, de un total de 40, dedicadas a la órbita alemana” (2006, p. 112).

El propio Gonzalo Serrano se ha referido a la especificidad pedagógica y de infraestructura que constituye el seminario dentro de la formación filosófica:

El propio desempeño de las clases está orientado por una metodología altamente exigente en materia de participación estudiantil, como es el caso especial de los seminarios, en los cual es hay una relación docente alumno claramente diferenciada de la que caracteriza las clases tradicionalmente magistrales. podemos hablar de una relación mucho más horizontal, para lo cual incluso hay que cumplir con ciertas condiciones especiales de planta física: los seminarios se llevan a cabo alrededor de una mesa, situación que facilita una interacción de igual a igual entre todos los participantes; estos, por turnos, hacen sus exposiciones por escrito sobre el tema o texto en cuestión, las cual es son discutidas por los demás participantes, cuando no objetadas por un coponente designado previamente. La discusión es recogida en un protocolo a cargo de uno de los participantes, quién debería leerlo al comienzo de la sesión siguiente. Todas estas actividades por escrito están siempre controladas y corregidas por los compañeros, de manera que podríamos decir que al término de su carrera cada estudiante ha escrito varios centenares de páginas que han sido sometidas a escrutinio entre pares orientados por un profesor. (Serrano, 2006, p. 118)

En esta descripción del funcionamiento de los seminarios en la carrera de filosofía puede identificarse la convergencia del proceso de docencia e investigación en la escritura y lectura de textos sometidos a la revisión académica de pares. Se trata, en el fondo, del mecanismo que alimenta el sistema editorial universitario con los aportes de los miembros de su comunidad como parte del tejido de una comunidad de interpretación. Es una práctica, un ritual y una forma de socialización que forma a los estudiantes en habilidades críticas y de exposición de sus ideas. Además, aplica un principio de filtrado de textos que es común a la edición, pues suelen ser los mejores o más relevantes aquellos que, eventualmente, pueden ser depurados para ser reunidos en un libro o revista.

### **1.4.5 Notas de historia editorial de las disciplinas centrales de las ciencias sociales y de las humanidades en la Facultad de Ciencias Humanas**

En esta sección haremos un breve recuento de algunos hitos editoriales de las principales disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades en la Universidad Nacional de Colombia, especialmente entre el período de 1960 hasta 1980. Será un recuento fragmentario, elaborado a partir de fuentes secundarias, especialmente de los artículos publicados en el libro *Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la nación* (Archila, Correa, Delgado y Jaramillo, 2006), una historia de la Facultad de Ciencias Humanas, y en menor medida en el libro *Estudiar y hacer sociología en Colombia en los años sesenta* (Jaramillo, 2017), una historia del desarrollo inicial de esa disciplina en esta universidad. Sin embargo, cuando sea posible, agregaremos referencias a algunos anexos de esta tesis, con el fin de ofrecer más información de colecciones de libros.

Un aspecto que es común al recuento histórico en las obras mencionadas es la identificación más o menos frecuente de la importancia de las revistas, libros y otros impresos en la consolidación de cada una de las disciplinas, como un factor relevante en la conformación de un cuerpo de intereses, pero que como edición académica no está diferenciada de otros aspectos de la vida universitaria como la docencia o la investigación, o incluso del activismo político o de la crítica social o cultural. Parece que los servicios de imprenta, o la actividad editorial, son entendidos como condiciones dadas o ya aseguradas, y en ocasiones indistinguibles a los ojos de los académicos o administrativos, por lo cual pueden pasar desapercibidas en medio de las explicaciones generales de la historia institucional de cada disciplina.

#### **1.4.5.1 Filosofía**

Como ya lo hemos mencionado, el instituto, la facultad y luego el departamento de Filosofía es, junto a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, la matriz institucional a partir de la cual surgieron las unidades académicas de ciencias sociales y la actual Facultad de Ciencias Humanas en la Universidad Nacional de Colombia. Es decir, se trata de la disciplina de las ciencias sociales y las humanidades que fue institucionalizada en forma más temprana, junto con economía, que también se derivó de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas como un Instituto y luego como una facultad. De hecho, el profesor Gonzalo Serrano, autor del

artículo sobre la historia de esta disciplina, reconoce que la presencia institucional de la filosofía primero se dio a través de las páginas de la *Revista de la Universidad Nacional*<sup>10</sup>, antes de la apertura de cursos y clases, pues la creación de esta unidad partió del reconocimiento de un vacío:

No habiendo todavía en la Universidad Nacional el Instituto de Filosofía y Letras, esta publicación ofrece, sin embargo, la oportunidad de congregar a muchos hombres de estudio que aún estando afuera de las cátedras se inspiran en las mismas preocupaciones de los que laboran dentro de nuestra organización. (*Revista de la Universidad Nacional*, 1944)

Como en 1950 se interrumpió la publicación de la revista institucional, fundada por Gerardo Molina, en 1951 se fundó la revista *Ideas y Valores*, tal vez como respuesta de la recientemente creada unidad académica ante la falta de un órgano de difusión. Se trata de una de las revistas más longevas de la Universidad Nacional, todavía activa. Sin embargo, durante la dictadura conservadora de Laureano Gómez, que despidió por razones ideológicas a varios profesores como Danilo Cruz y Rafael Carrillo, se creó otra revista llamada *Studium* “con un definido programa de publicaciones en humanidades clásicas, alegando que no solo lo moderno ha de merecer nuestra atención” (Serrano, 2006, p. 108). En otras palabras, la disputa política e ideológica de dos proyectos culturales y educativos (el liberal y el conservador) se enfrentaron en el seno de la institución a través de formas editoriales, como publicaciones seriadas con actitudes divergentes sobre la cultura moderna.

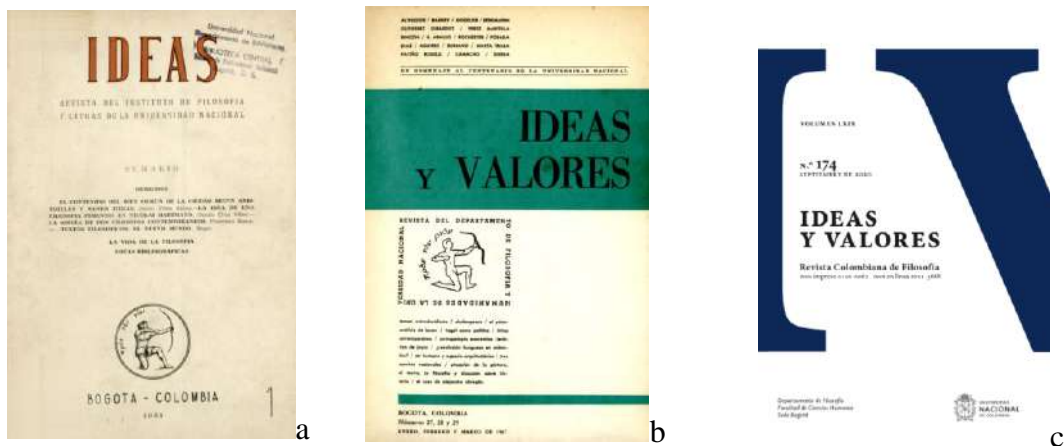


Figura 42. Portadas de la revista *Ideas y Valores* con tres variaciones principales de diseño. a) n.º 1, 1951; b) n.º 27-29, 1967; c) n.º 174, 2020.

<sup>10</sup> Para más información sobre esta revista, véase Cadena (1990).

Cabe aclarar que, aparte de libros de derecho, los de filosofía fueron unos de los más publicados en la primera etapa de la imprenta universitaria comprada durante la rectoría de Gerardo Molina (1944-1948), años en los cuales se publicaron títulos como *Ambiente axiológico de la teoría pura del derecho*, de Rafael Carrillo, *Elementos de biología* de Andrés Soriano (que fue usado para la formación en ciencias básicas de los estudiantes de filosofía) y *Nueva imagen del hombre y de la cultura* de Danilo Cruz Vélez (Anexo 66). En años posteriores hubo intentos de fundar una colección de filosofía, que incluía algunas traducciones de clásicos hechas por los profesores, pero que no tuvieron continuidad, como la Biblioteca Filosófica (1979-1985), con apenas seis títulos (Anexo 53 y Figura 43)<sup>11</sup>. En general el periodo de 1950-1985 no destaca por la publicación frecuente de libros de filosofía, en cambio sí por la publicación constante de la revista *Ideas y Valores*, por lo cual una historia de la edición de esta disciplina en ese periodo en la universidad debería concentrarse en esa publicación seriada, más que en los libros. Además, cabe mencionar algunos proyectos editoriales independientes, especialmente la revista *Argumentos*, dirigida por Rubén Jaramillo, publicada con periodicidad variable entre 1981 y 1997<sup>12</sup>. Sin embargo, a mediados de la década de los noventa, y especialmente a partir de los años 2000, incrementó la publicación de libros, lo cual animó al Departamento a crear una nueva colección llamada *Sapere Aude!* (2002-2007), la divisa kantiana de la Ilustración (Anexo 61). Desde entonces, de hecho, el Departamento de Filosofía lidera el conteo de cantidad de títulos de libros publicados dentro de la Facultad de Ciencias Humanas (Anexo 7 y Anexo 8), que destaca en el conjunto de la universidad.

---

<sup>11</sup> Sobre esta colección Jorge Aurelio Díaz hizo el siguiente comentario, que deja ver el malestar por los tirajes cortos y la incapacidad de la Universidad para garantizar la distribución de los libros: “En cuanto a la colección Biblioteca Filosófica, dentro de la cual ha sido editada esta obra, resulta extraño que el catálogo de los títulos publicados anteriormente no aparezca por ninguna parte. Es una lástima que las publicaciones universitarias no hayan promovido un eficiente servicio de distribución, lo que obliga a realizar tirajes muy reducidos que encarecen los precios y limitan la difusión” (Díaz, 1986, p. 80).

<sup>12</sup> Para más información sobre esta revista, véase Sánchez y Gómez (1990), donde en la parte de los balances estos dos autores escribieron en tono polémico: “Es pertinente prestar atención al vivo contraste [de *Argumentos* con otras revistas] y, consecuentemente, estar obligados a concluir que tanto *Ideas y Valores* como *Eco* han sido víctimas de sus propias indiferencias (la primera por su formalismo burocrático y la segunda por sus vacíos entretenimientos medio poéticos y semi conceptuales), sucumbiendo a la final melancolía estéril de sus postreros directores” (p. 64).

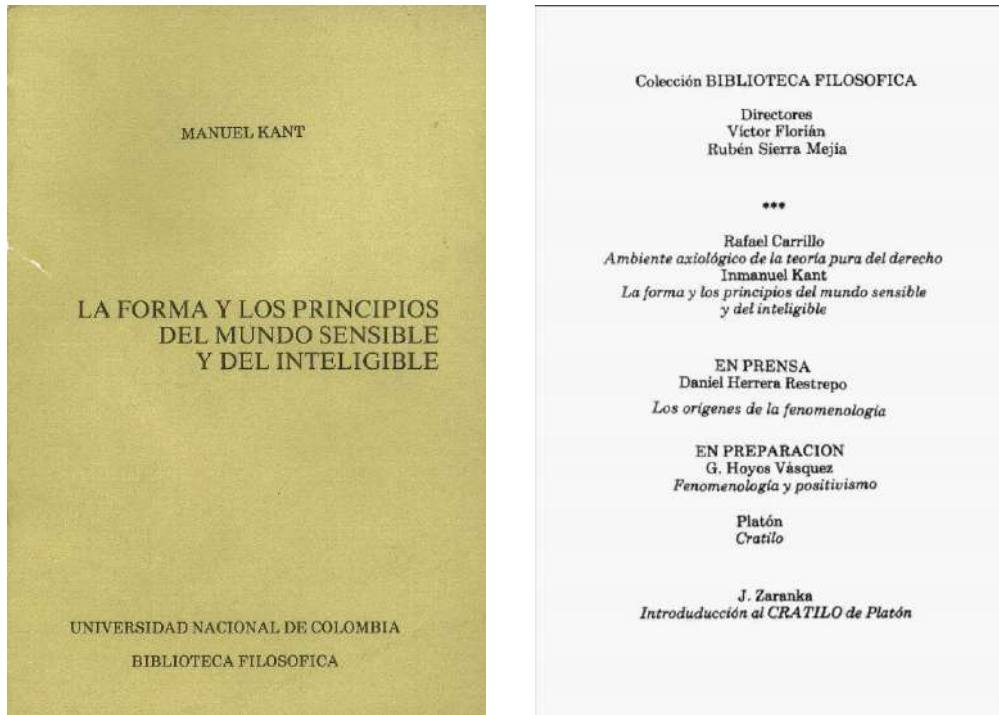


Figura 43. Portadas de libros de la colección Biblioteca Filosófica.

a) *La forma y los principios del mundo sensible y del inteligible* (1980), de Immanuel Kant, publicado por el Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia; b) portadillas de la colección Biblioteca Filosófica, de la cual este título es parte, donde se identifica a Víctor Florián y a Rubén Sierra Mejía como directores de colección.

Fuente: bdigital.unal

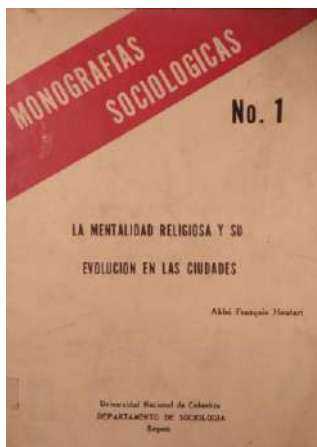
### 1.4.5.2 Sociología

Después de la Segunda Guerra Mundial las circunstancias de institucionalización de la sociología fueron diferentes de aquellas que enfrentó filosofía. La Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia fue fundada en 1959 y graduó a su primera promoción de estudiantes en 1962, justo en los años de gran tensión política y social en la región derivada del triunfo de la Revolución cubana y la crisis de la Guerra Fría representada por el conflicto de los misiles. Además, el programa de Sociología surgió bajo el primer gobierno del Frente Nacional (después de la dictadura conservadora), durante la presidencia de Alberto Lleras Camargo, quien mostró ciertas simpatías iniciales por el proyecto y se encargó de facilitar la inversión de recursos nacionales y extranjeros en la Universidad y en esta facultad, además de las labores de su líder inicial y carismático, Orlando Fals Borda. Las ayudas económicas

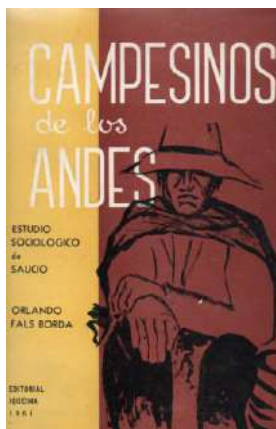
a distintos programas de investigación y construcción de infraestructura provinieron de algunas fundaciones norteamericanas como Rockefeller, Kellogg, Ford y el programa Fullbrighth. Con esos recursos se construyó el edificio de Sociología (205) (véase Anexo 1).

Este programa académico se caracterizó por el impulso de sus publicaciones mediante la edición de una colección llamada Monografías Sociológicas, que en pocos años publicó cerca de 23 títulos, entre 1959 y 1965. Esta serie o colección empezó como cuadernillos grapados al caballete, de pocas páginas de extensión, producidos en las prensas de la universidad, pero fue cambiando hasta convertirse en una colección preparada por editoriales externas, como Tercer Mundo, que publicó, por ejemplo, la segunda edición de *La violencia en Colombia*, de Orlando Fals, Germán Guzmán y Eduardo Umaña; o la primera traducción al español de *Campesinos de los Andes*, de Fals Borda, producido por Iqueima; o *La familia en Colombia* de Virginia Gutiérrez, también producido por Iqueima (Figura 44). En ese sentido, desde esos años iniciales, la Facultad o Departamento de Sociología mostró la voluntad de incidir en la esfera pública nacional a través de la publicación de libros que, como los mencionados, renovaron la visión de las relaciones sociales en el país. De hecho, el impacto de estos libros, además de otros factores, produjo algunos de los primeros desencuentros entre la naciente disciplina social institucionalizada y el gobierno nacional. Según Eduardo Jaramillo (2017),

Conforme avanzaba la década de los años sesenta, la relación de la facultad con sectores del Estado y los partidos hegemónicos del Frente Nacional comenzó a enrarecerse, a partir de la publicación del libro *La violencia en Colombia*. Esto también se debió a las posiciones asumidas por Torres y Fals Borda frente a diversos aspectos de la problemática universitaria y nacional. (pp. 32-33)



a



b



c



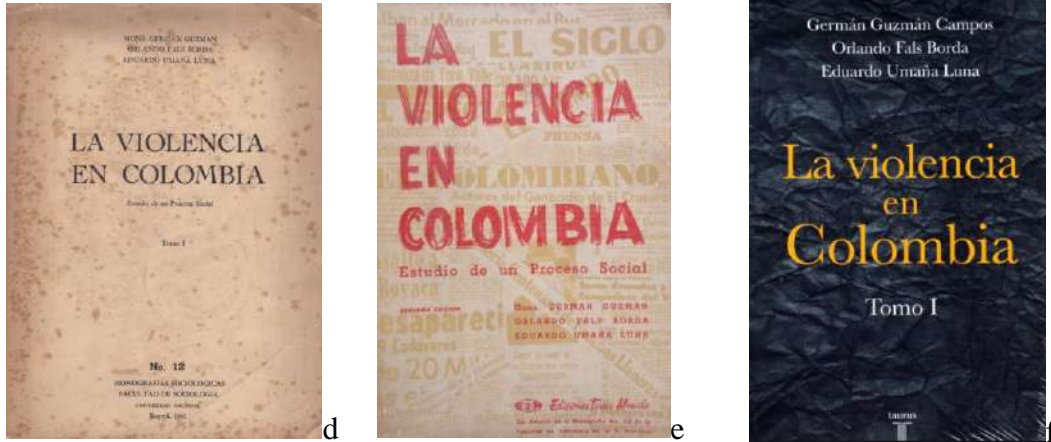


Figura 44. Portadas de libros de la colección Monografías Sociológicas publicados por la Universidad Nacional o mediante coediciones con editoriales externas.

- a) *La mentalidad religiosa y su evolución en las ciudades*, de Abbé François Houtard (n.º 1, 1959, publicado por la Universidad Nacional de Colombia); b) *Campesinos de los Andes*, de Orlando Fals Borda (n.º 7, 1961, publicado por Iqueima); c) *Familia y cultura en Colombia*, de Virginia Gutiérrez de Pineda (1968 publicado por Tercer Mundo); d) Primera edición de *La violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*, de Germán Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna (n.º 12, 1962, publicado por la Universidad Nacional de Colombia); e) Segunda edición de *La violencia en Colombia*, 1962, publicada por Tercer Mundo; f) Reedición reciente de *La violencia en Colombia*, 2014, publicada por Taurus.

El mismo trabajo de Eduardo Jaramillo, que acabamos de citar, destaca por su exhaustiva revisión de fuentes del Archivo Central de la Universidad, de la cual destaco algunas piezas de correspondencia interna, como la Figura 45, donde es evidente la cantidad de ejemplares que la colección de las Monografías Sociológicas tuvo (2500), en contraste con los tirajes promedio actuales (300). Además, esta carta en particular sugiere la especialización técnica de la imprenta de la universidad, y la incorporación de nueva tecnología de impresión, el multilith, que implicó la creación de nuevos grupos de trabajadores y maquinaria sobre la cual no he encontrado más información.

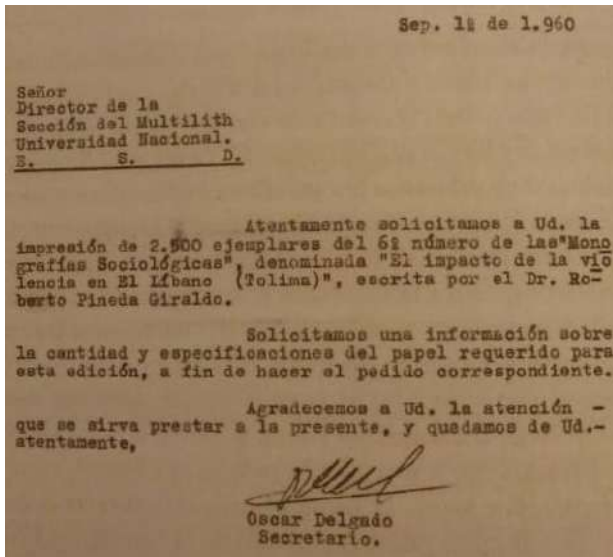


Figura 45. Carta de septiembre de 1960 del secretario de la Facultad de Sociología, Óscar Delgado, a la sección de Multilith de la Universidad Nacional. Nótese el tiraje: ¡2500 ejemplares!

Fuentes: Jaramillo (2017, p. 280) y Archivo Central de la Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Sociología, caja 1431.

Por otro lado, aunque no formen parte de la edición institucional, el libro de Jaramillo recoge algunas piezas que sugieren la importancia política de los impresos en la universidad en esos años, como el periódico de Camilo Torres, *Frente Unido*, o piezas de periódicos estudiantiles, que constituyen un nicho de exploración descuidado hasta el momento, que son ejemplos legítimos de la edición en la universidad, pero que la falta de compilación de archivos o, incluso, el carácter subversivo de muchas de estas publicaciones ha hecho difícil su conservación o su estudio sistemático (Figura 46)<sup>13</sup>. A propósito de las técnicas de reproducción de impresos, los años sesenta, setenta y ochenta se caracterizan por el uso

<sup>13</sup> Otras fuentes para la historia de la Universidad Nacional recogen algunos datos sobre la importancia de los periódicos y revistas estudiantiles, o de movimientos políticos y sociales en el campus. Una de las fundamentales es la revista *Universidad*, dirigida por Germán Arciniegas, que pasó por dos etapas: 1921-1922 y 1927-1929. Por otro lado, en el libro de Ciro Quiroz (2018) *La Universidad Nacional de Colombia en sus pasillos, y fuera de ellos* se mencionan varias de estas publicaciones: *El Estudiante* (p. 48); *Mundo Estudiantil*, *Nueva Hora*, una guía política estudiantil (pp. 99-100); revistas *Bohemia* y *Cuba Libre* (p. 145); *Pekín Informa* (p. 191). Por otra parte, Manuel Ruiz (2002), autor del libro *Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966*, menciona otras: *Bisturí*, *Controversia*, *De Pie La Juventud*, *Estudios Marxistas*, *Fuego*, *Ideología y Sociedad*, *Junio*, *Vanguardia Universitaria*, etc. Finalmente, cabe destacar que el Programa de Gestión de Proyectos de la Dirección de Bienestar de la universidad ha apoyado la publicación de varias revistas estudiantiles en las primeras dos décadas del siglo XXI, entre las cuales destacan *Saga* (revista de estudiantes de filosofía), *Goliardos* (revista de estudiantes de historia), *Phoenix* (literatura), *Contestarte*, *Exlibris*, etc. Para una idea más completa de este tipo de publicaciones estudiantiles apoyadas por la propia institución, véase el *Catálogo de grupos estudiantiles de trabajo* (Programa de Gestión de Proyectos, 2017).

extensivo del mimeógrafo, previo al todavía más extendido uso de la fotocopia desde los años noventa en adelante, aproximadamente. El mimeógrafo es una herramienta adaptada a los usos del activismo político universitario, típicamente de izquierda, que bien merece una exploración de usos entre otras formas de reproducción de impresos como la ya mencionada fotocopidora o las máquinas Riso, la serigrafía, etc.



Figura 46. Portadas del periódico *Frente Unido*, de Camilo Torres y del *Boletín Informativo de Sociología* (1970).

Fuente: Jaramillo (2017, p. 420).

Finalmente, en forma similar al caso de filosofía, después de los años sesenta, entre los años setenta y ochenta, sociología no destacó por la producción editorial de libros. En general, parece ser que esas dos décadas marcaron cierto estancamiento institucional, medible, como sugiero, por la cantidad de las publicaciones universitarias<sup>14</sup>. En cambio es el momento en el cual esta disciplina funda la *Revista Colombiana de Sociología*, órgano de comunicación que, más que los libros, parece haber reunido la producción nacional en esta disciplina en ese periodo.

---

<sup>14</sup> Aunque está incompleto, el Anexo 7 muestra las cantidades detectadas por ahora de libros publicados por año en las Facultad de Ciencias Humanas (1980-2019), mientras que el Anexo 11 muestra un conteo, también incompleto, por disciplina y año (1949-2019). Según estos datos, y la verificación de cantidad de títulos de Monografías Sociológicas, no todos los títulos de esta colección fueron contabilizados como libros, sino, posiblemente, como folletos.

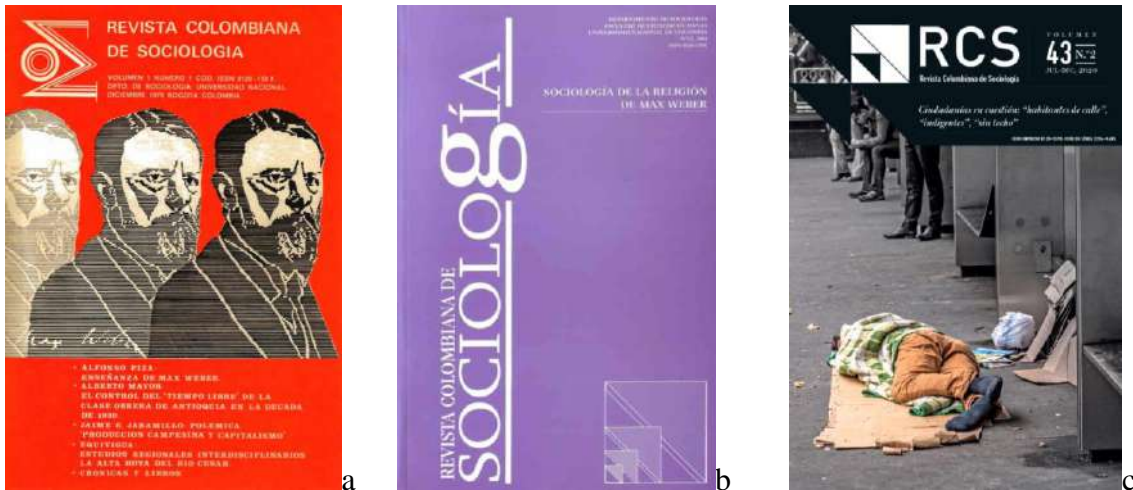


Figura 47. Portadas de la Revista Colombiana de Sociología: a) n.º 1, 1979; b) n.º 22, 2004; c) n.º 43, 2020.

Fuente: Portal de Revistas UN.

### 1.4.5.3 Historia

De las tres disciplinas que he llamado aquí “centrales” en la Facultad de Ciencias Humanas, historia es la que más se ha destacado por su presencia editorial en la esfera pública, afuera de la universidad, especialmente por la colaboración entre sus profesores e investigadores con grandes proyectos editoriales como *Historia extensa de Colombia*, el *Manual de historia de Colombia*, la *Nueva historia de Colombia*, etc., publicados generalmente por entidades estatales como Procultura o editoriales con ánimo de lucro como Lerner, Planeta o Círculo de Lectores. Cuando hablemos de la conformación de colecciones, en el capítulo tres de esta tesis, trataremos un poco más al respecto (en la página 310). Por ahora, cabe aclarar que, especialmente, fue la fundación de la revista *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, casi al mismo tiempo que la creación del departamento en 1963, uno de los factores clave en la institucionalización de esta disciplina en la universidad. En este caso la figura principal fue Jaime Jaramillo Uribe, quien no solo fundó la revista y el departamento, sino que contribuyó con algunas obras fundamentales a la renovación de la historiografía nacional en esos años. Teniendo en cuenta que en esta disciplina la relación entre profesor y estudiante suele construirse no solo a través de las clases, en el salón, sino también por la lectura de la producción de los maestros, es importante reconocer que la publicación contribuye a crear lazos en la comunidad académica, o formas de toma de posición que puede favorecer la conformación de grupos intelectuales y elementos claves de renovaciones generacionales.

Mauricio Archila (2006) narra un ejemplo paradigmático: “el mismo Jorge O. Melo reconoce que la obra de Jaramillo, *El pensamiento colombiano...*, fue recibida con distancia no solo por la Academia [Colombiana de Historia] sino también por los propios discípulos del autor, quienes ‘se interesaban en un tipo de historia más comprometida con la visión política’” (pp. 187-188).



Figura 48. Portada de la segunda edición de *El pensamiento colombiano en el siglo XIX* (1974), de Jaime Jaramillo Uribe.

Fue publicado por editorial Temis, un sello con ánimo de lucro especializado en libros jurídicos, pero que publicó una parte de la producción bibliográfica de profesores de la Universidad Nacional de Colombia y de otras universidades, como Cayetano Betancur y Arturo Valencia Zea.

Fuente: colección privada.

Para una dependencia institucional con tan corto pasado (fundada en 1963), en comparación con la Academia Colombiana de Historia que fue fundada en 1902, fue relativamente exitosa la presentación pública de los resultados de las investigaciones iniciales,

pero el hito definitivo en la consolidación de la nueva historia fue la publicación de los tres volúmenes del *Manual de historia de Colombia*, dirigido por Jaime Jaramillo Uribe, entre 1978 y 1979. Con esta obra se incursionaba en el ámbito público con éxito por primera vez en forma colectiva, pues ya se había hecho individualmente. (Archila, 2006, p. 190)

La disputa por el reconocimiento público de la producción historiográfica se tramitó por vía editorial, pues algunos proyectos aprovecharon el impulso de la industria gráfica colombiana en los años 80 para participar en obras de carácter enciclopédico, por ejemplo por la celebración del centenario de la Constitución de 1886, o mediante la publicación de obras por fascículos, como las de la revista *Credencial Historia* o las de la editorial La Oveja Negra.

“En el fondo, lo que preocupaba a los académicos, más que la calidad de la reconstrucción histórica, era que la nueva historia, especialmente aquella declaradamente marxista, les disputara públicamente el monopolio del pasado” (Archila, 2006, pp. 191-192).

Como nota final de este brevísimo comentario, quiero recordar que la carrera de Historia en la Universidad Nacional, la formación del pregrado, estuvo cerrada durante algunos años, razón por la cual solo funcionó por un tiempo como maestría, hasta 1992, cuando volvió a abrirse. En ese tiempo la publicación de la revista no cesó y, al contrario, el esfuerzo de investigación, separado parcialmente de la formación básica, encontró una vía de expresión en su edición y publicación. Todavía hoy el *Anuario* es una de las publicaciones más reconocidas de la Universidad Nacional (Figura 49)<sup>15</sup>.



Figura 49. Algunas portadas del *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*: a) n.º 1, 1963; b) n.º 30, 2003, número que conmemora los cuarenta años de la publicación; c) Suplemento 1 del volumen 40 (2013), dedicado a la conmemoración de los cincuenta años de la publicación.

#### 1.4.6 La reforma Patiño y la Dirección de Divulgación Cultural (1964-1979)

Después de aprobada la reforma universitaria de 1964, mejor conocida como la reforma Patiño, se reorganizó el antiguo sistema de extensión cultural en una nueva Dirección de Divulgación Cultural. Esa década vio el florecimiento de nuevos departamentos académicos, como los mencionados más arriba, pero también de nuevos servicios comunes como la Biblioteca Central, la cual fue terminada en 1970.

<sup>15</sup> Para más información sobre el *Anuario*, véanse Jaramillo (2003); Silva (2003); el Suplemento 1 del volumen 40 (2013), dedicado a la conmemoración de los cincuenta años de la publicación; y las ponencias del Encuentro Internacional: El Papel de las Revistas de Historia en la Consolidación de la Disciplina (2013).

Debido a que es un documento inédito encargado por la Editorial UNAL en 2013, citaré en extenso el texto de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González, titulado “La Editorial de la Universidad Nacional: historia institucional”, especialmente la sección relacionada con las responsabilidades editoriales derivadas de la reforma Patiño, pues es el trabajo mejor documentado que he encontrado hasta ahora sobre la historia de la edición de esta universidad, a pesar de los vacíos que los propios autores aceptan en el documento. Tiene la ventaja sobre la información que yo he presentado hasta ahora de que menciona disciplinas diferentes a las ciencias sociales, desde una perspectiva institucional más amplia, y que parte de revisión de archivos primarios de la propia institución. Recogeré en la lista del final de esta tesis las referencias que estos dos autores mencionan en la extensa cita a continuación, con la advertencia de que no pretendo hacer pasar como propios los datos que ellos han reunido. Al contrario, reconozco su esfuerzo pionero, aunque lamento que no se haya concluido o divulgado su trabajo. Sin más preámbulo, doy la palabra a Castro y González (2013):

[...] Uno de los mayores esfuerzos de la reforma estaba dirigido a que los profesores pudieran dedicarse plenamente a sus clases, generaran un sentido de pertenencia a la Universidad y desarrollaran investigaciones sobre las problemáticas nacionales. En la reforma se aseveraba:

[...] como prioridad inmediata está la de asegurar un cuerpo profesoral de alta calidad, de dedicación completa y la de garantizarle la disponibilidad de adecuados medios de trabajo y facilidades para investigación. Ciertamente *los dineros que a esto se destinen representan una inversión de capital más segura que los que se destinen a construcciones, compra de equipo o ampliación de facilidades físicas.* (Patiño, 1968, p. 67, cursivas en el original)

Teniendo esto en cuenta, se aumentarían las herramientas para la investigación, sobre todo en lo que respecta a libros en el Sistema de Bibliotecas, y se atacaría la publicación de conferencias, ya que estas estaban reemplazando, en muchos casos, los libros de texto y algunas grandes obras en los campos de las ciencias, las artes y las humanidades. Como se explicaba en el plan de reforma:

Hay que proporcionar al estudiante los aspectos totales de la cultura que no siempre están contenidos ni debidamente interpretados en el conocimiento o el pensamiento del profesor, sino en las grandes obras universales y en las diferentes ramas de las ciencias, las artes y las humanidades. Este significa impulsar vigorosamente la organización de las bibliotecas, y crear nuevos mecanismos de acceso a los libros. (Patiño, 1968, p. 35)

En la reforma se consideraban las bibliotecas como el requisito indispensable para aumentar la calidad docente y académica. Además de la creación de la Biblioteca Central y una reorganización del Sistema de Bibliotecas, también se haría necesario establecer una estructura que hiciera fácil la adquisición y compra de libros de texto para el estudiantado. Con esta óptica se creó la Librería Universitaria, la cual cumpliría con este objetivo, tal y como se estipulaba en el Acuerdo 136 de 1964, en el cual se le entregó a esta nueva dependencia una suma de 200.000 pesos para que iniciara sus funciones (Consejo Superior Universitario, Acuerdo 136 de 1964).

### ***Las responsabilidades editoriales bajo la reforma Patiño***

La actividad editorial seguiría a cargo del grupo de la Imprenta, el cual estaría vinculado al Departamento de Bibliotecas, sección de Servicios Administrativos, que tendría que “efectuar los trabajos de impresión, encuadernación, duplicación y fotografía que por sus características puedan ser realizados por los equipos de propiedad de la Universidad para todas las dependencias de ella” (Consejo Superior Universitario, Acuerdo 108 de 1964). La decisión sobre la impresión de libros recaería, en 1964, en la Vicerrectoría de la Universidad, específicamente en el Comité de Investigaciones, el cual estaba conformado por el rector, el vicerrector académico, un representante del Consejo Superior Universitario (CSU) y dos representantes del Consejo Académico, quienes coordinaban la programación, ejecución, evaluación y publicación de las investigaciones.

Para fortalecer los programas de investigación de la Universidad y las publicaciones se creó, en 1965, la División de Docencia e Investigación, adscrita a la Vicerrectoría. Esta autorizaría las publicaciones académicas, científicas o culturales patrocinadas por la Universidad y ordenaría su edición (Consejo Superior Universitario, Acuerdo 119 de 1965). En 1966 se crearía la Oficina de Publicaciones, adscrita a la Dirección de Divulgación Cultural, encargada de preparar el material y asumir la responsabilidad editorial de las publicaciones del *alma mater*, dando prioridad a la *Gaceta Oficial* y a la *Revista de la Universidad Nacional*. Esta Oficina organizaría el servicio de canjes y distribución de las diversas publicaciones con otras universidades tanto nacionales como internacionales, ministerios, academias, embajadas, entre otros. También coordinaría con la Vicerrectoría y el jefe de la División Académica la publicación de las investigaciones y trabajos producto de las actividades desarrolladas por los profesores de dedicación exclusiva. Esta Oficina también prepararía un plan anual de publicaciones y revisaría y aprobaría todos los materiales editados por el grupo de imprenta y encuadernación (Consejo Superior Universitario, Acuerdo 43 de 1966).

#### *La Revista de Divulgación Cultural*

En este periodo se retomó la publicación de la *Revista de la Universidad Nacional*, esta vez bajo el nombre de *Revista de Divulgación Cultural*, la cual sería dirigida por el director de esta sección. Estuvo activa entre 1968 y 1978, tiempo en el cual se publicaron dieciocho números y su costo osciló entre los diez y los cincuenta pesos. Esta *Revista* se especializó sobre todo en temas de humanidades. Se publicaron textos de historia, filosofía, sociología urbana, geografía, algunos escritos referentes a la situación de la Universidad, el arte, la literatura y la música. La *Revista* publicó algunos avances de los libros que luego serían publicados por el Fondo Especial de Publicaciones, el cual estaba adscrito a la Dirección de Divulgación Cultural. En la contraportada de algunos números de la publicación aparecieron los textos que fueron impresos y los que se imprimirían más adelante bajo el auspicio del Fondo de Publicaciones y eran distribuidos por La Oveja Negra, las ventas para el personal universitario se harían en la Dirección de Divulgación Cultural.

La Dirección de Divulgación Cultural privilegió las publicaciones de historia<sup>16</sup>. También presentó textos de geografía, filosofía, derecho, biología, arte y economía. Sin embargo, no fueron las únicas publicaciones de la Universidad en este periodo. En un catálogo de publicaciones de la Universidad entre 1935 y 1977, se encontraron textos de la Rectoría, de Divulgación Cultural, del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), de la Oficina de Coordinación y Asesoría de las Sedes, del Programa Orinoquía-Amazonía, de la Sindicatura, de la Vicerrectoría, del Departamento de Bibliotecas,

---

<sup>16</sup> Algunos títulos son *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, *Memorias para la historia de la medicina de Santa Fe de Bogotá* de Pedro M. Ibañez, *Obras completas de Francisco José de Caldas*, *Ensayos sobre historia social colombiana* de Jaime Jaramillo Uribe, *Las haciendas de los jesuitas en el Nuevo Reino de Granada* de Germán Colmenares, *Escritos sobre economía y política* de Mariano Ospina Rodríguez, *Las ideas liberales en Colombia, 1849-1914* de Gerardo Molina, *Colombia, bosquejo de su geografía tropical* de Ernesto Gühl, *La medicina en el Nuevo Reino de Granada* de Andrés Soriano Lleras, *La interpretación de las normas jurídicas* de Luis Eduardo Nieto Arteta y *Un sistema en estado de sitio* de Eduardo Umaña Luna, entre otros, que son muy importantes para los estudios sociales en el país. [Nota de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González]



de la Cooperativa de Profesores y de la Asociación de Exalumnos. Además, existieron publicaciones por parte de las facultades de Artes, Ciencias, Ciencias Humanas, Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Ingeniería, Medicina, Enfermería, Odontología, Agronomía, Medicina Veterinaria y Zootecnia. Las publicaciones por facultades se mantenían, y en algunas de estas, como en Ingeniería, Ciencias y Ciencias Humanas, el número de impresos era alto. Se destacaban las publicaciones del Fondo Especial de Publicaciones, el cual imprimió revistas de matemáticas y algunos libros de esta área, sobre de todo de cálculo y álgebra, los cuales fueron utilizados como libros de texto en diversas universidades como Los Andes, Javeriana, Jorge Tadeo Lozano, Santo Tomás, Distrital, La Salle, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), Mayor del Rosario, Libre, entre otras (Rectoría, 1965-1969). Las facultades también tenían sus revistas académicas y folletos. En 1969 se imprimían las siguientes:

- *Revista del Instituto de Ciencias Penales y Penitenciarias.*
- *Revista Jurídica.*
- *Catálogo Ilustrado de las Plantas de Cundinamarca.*
- *Geología de Colombia.*
- *Revista de Psicología.*
- *Revista Ideas y Valores.*
- *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura.*
- *Revista Colombiana de Matemáticas.*
- *Revista de la Facultad de Medicina.*
- *Odontología.*
- *Revista Colombiana de Física.*
- *Ingeniería y Arquitectura.*
- *Boletín de Matemáticas.*
- *Caldasía.*
- *Mutisia.*
- *Lozania.*

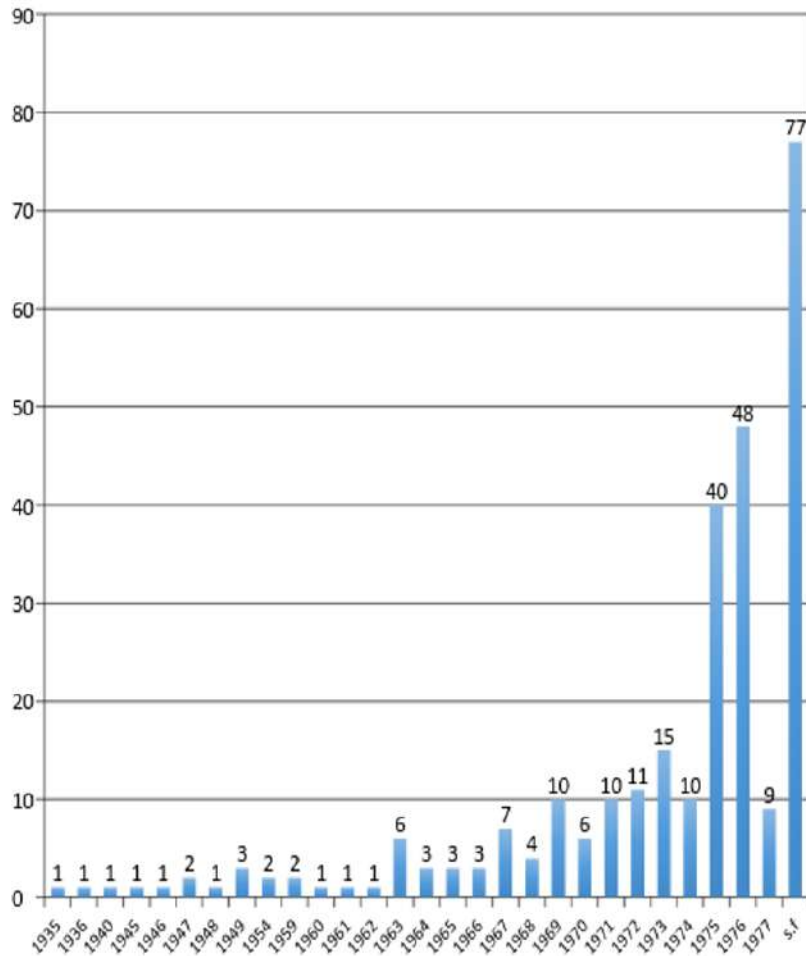
El número de impresos se fue elevando a medida que transcurría este periodo, destacándose la década de los años setenta como la más prolífica en materia editorial dentro de las facultades y las dependencias. A continuación se presentan las figuras 11 y 12 [Figura 50 y Figura 51] que relacionan esta información tanto en las distintas áreas de publicación como en los años en que se publicaron los textos, basados en el Catálogo de Publicaciones de la Universidad de 1976.<sup>17, 18</sup>

---

<sup>17</sup> Hay que aclarar que el Catálogo está incompleto, como lo podemos ver por el corto número de libros que aparecen publicados por la sección de Divulgación Cultural y que fueron expuestos anteriormente. El Catálogo solo muestra los títulos que se encontraban en la biblioteca. Sin embargo, puede servir de indicativo de la producción editorial de las facultades. [Nota de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González]

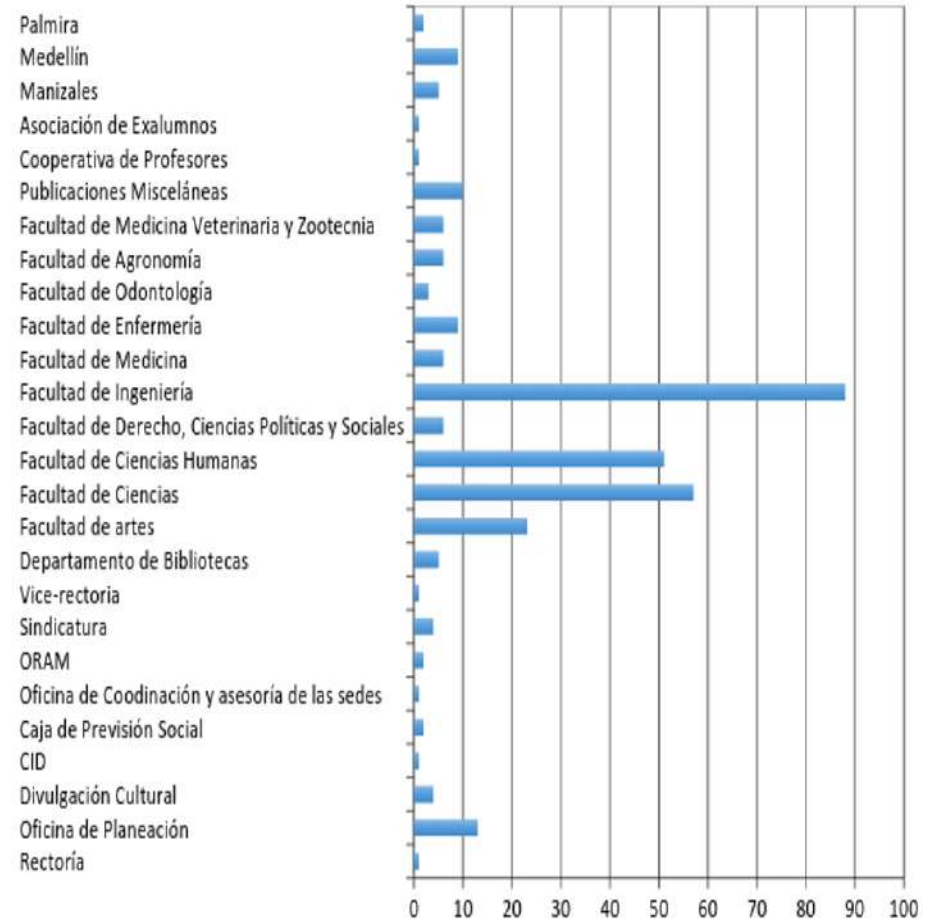
<sup>18</sup> Lamentablemente los autores Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González no aportaron referencias de este catálogo, que tampoco pudo ser hallado en la Biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia. [Nota de Juan Solano]

Figura 50. Publicaciones de las facultades y sedes de la Universidad Nacional entre 1936 y 1977 [Figura 11 en el original de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González]



Fuente: elaboración propia [de Castro y González, 2013] a partir de Universidad Nacional de Colombia (1976).

Figura 51. Publicaciones de las dependencias y facultades de la Universidad Nacional entre 1936 y 1977 [Figura 12 en el original de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González]



Fuente: elaboración propia [de Castro y González, 2013] a partir de Universidad Nacional de Colombia (1976)

El desarrollo de centros como el CID (1966), el Centro de Investigaciones Médicas (1967), el Centro de Estudios Demográficos Nacionales (1966) y el Centro de Estudios de Historia de la Medicina (1966) también buscaba darle un impulso a las publicaciones. En la Facultad de Ciencias Humanas se hicieron coediciones con Tercer Mundo Editores para la impresión y circulación de los libros, y en el Acuerdo 104 del 5 de septiembre de 1968 se creó el Fondo para Publicaciones, “destinado a financiar los elementos necesarios para la publicación de textos y lecturas que se requieran para el cumplimiento de funciones docentes e investigativas a través de todos sus Departamentos” (Consejo Superior Universitario, Acuerdo 104 de 1968). La publicación de libros de sociología a finales de la década de los años sesenta fue uno de los fuertes de la actividad editorial de la Universidad, periodo en el cual se imprimieron alrededor de veintisiete textos de esta área de conocimiento. Dentro de estos podemos destacar la obra del profesor Orlando Fals Borda y sus libros sobre los campesinos en Latinoamérica y las razones del conflicto y la violencia colombiana (Rectoría, 1965-1969).

En 1975 las ventas de las publicaciones de la Universidad irían al Fondo Especial de Divulgación Cultural. Los libros se estaban vendiendo para el personal universitario en el *alma mater*, en la Librería de la Cooperativa Especializada de Profesores de la Universidad Nacional y en la Librería Lerner. En 1979 se crearía el Fondo de la Imprenta de la Universidad Nacional con el fin de mantener la posesión de equipos de composición, fotomecánica, impresión, y otros implementos para la elaboración de textos, por medio de los cuales se pudiera ofrecer un servicio de impresión para el sector público y privado (Rectoría, Resolución 352 de 1979).

[...]

Después de esta larga cita de Castro y González (2013), solo agregaré un par de comentarios: primero, es claro que hay una falta de datos que impide determinar con precisión la cantidad de libros, revistas, folletos, periódicos, etc. que las dependencias de la Universidad produjeron entre 1939 y 1977. Aunque estos autores hacen una contabilidad, lamentablemente no aportan una lista de títulos que permita contrastar los datos. Por otro lado, se puede concluir que la política editorial de la Universidad realmente no se definió con claridad entre 1944 y 1979, pues lo que vemos son ciclos de reforma tras reforma, animadas especialmente por los servicios generales, imprenta o biblioteca, pero todavía no como un sistema de gestión encadenado, al menos por la revisión de archivo y normativa aportada por Castro y González, pero también por los ciclos de gobierno de partido y conflicto nacional, como vimos antes. Especialmente los sucesos de abril de 1948 implicaron una suspensión, casi una cancelación, del proyecto institucional, educativo y editorial de la República Liberal, lo cual afectó el desarrollo de la edición en la institución.

Quiero confirmar, además, que a finales de la década del sesenta efectivamente hubo un desarrollo en la producción de libros de ciencias sociales que se concentró en los títulos de sociología e historia, y que especialmente esta disciplina fue favorecida con proyectos de publicación, probablemente bajo la influencia de Jaime Jaramillo Uribe, dado que algunas de sus obras fueron publicadas en una de las primeras colecciones de libros la institución, la Colección Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana, editada por la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia (1968-1972) (Figura 61 y Anexo 67). De esta colección cabe mencionar la elaboración gráfica de las carátulas, pues destacan por sus colores y elementos gráficos sobre las portadas tipográficas convencionales como las de la *Revista UN de la Dirección de Divulgación Cultural* (Figura 53), probablemente por incorporar nuevo personal de diseño a la producción de libros y nueva tecnología de impresión. Los diseños destacan, además, por su apariencia contemporánea, muy cercana al estilo gráfico predominante en libros y colecciones que buscan un público más amplio.



Figura 52. Portadas de la colección Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana, editada por la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia (1968-1972).

Fuente: colección privada.

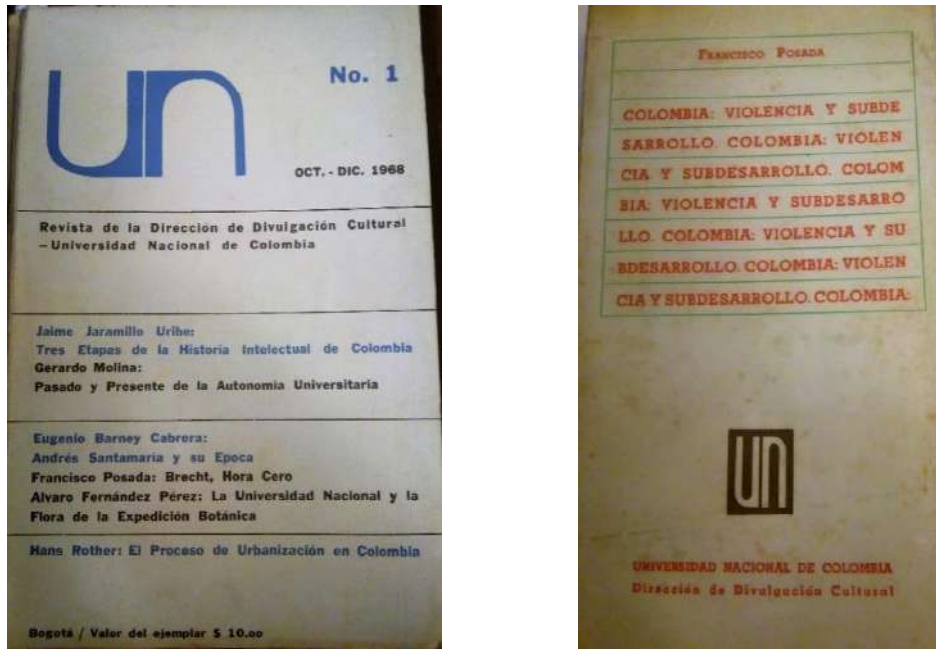


Figura 53. Portadas del número 1 de la revista de la Dirección de Divulgación Cultural - Universidad Nacional de Colombia y del libro *Colombia: violencia y subdesarrollo*, de Francisco Posada.

Fuente: colección privada.

Un gran vacío de las reseñas históricas de la edición en la Universidad Nacional de Colombia, que en todo caso son pocas, es la producción de las sedes diferentes a Bogotá. Por ejemplo, hay que ver la producción de la *Revista de Extensión Cultural* de la Sede Medellín, que inició labores en 1976 bajo la dirección de Martha Elena Bravo y la participación destacada de autores como Álvaro Tirado Mejía, quien también fue su director, pues no solo continúa hoy en actividad, a diferencia de la revista homóloga en Bogotá que dejó de publicarse en 1992, sino que implicó un avance en materia de diseño gráfico, que abandonó el tradicional tamaño de libro convencional y apostó por tamaños de magazines, nuevos materiales como papel esmaltado de gramaje alto, exposiciones monográficas de artistas en portada y páginas interiores, y una actitud cosmopolita tanto o más afianzada que su par en Bogotá. En fin, se trata de una revista cultural más atractiva para un público más amplio, que aquellos cuadernos de diseño tan parco de la *Revista de Divulgación Cultural* de Bogotá. En el espacio regional antioqueño, guardadas las proporciones, la revista de la Sede Medellín responde no a la Sede Bogotá, sino a la *Revista de la Universidad de Antioquia*, que es una de las publicaciones culturales emblemáticas del país.



Figura 54. Portada del n.º 5-6 (agosto de 1978) de la *Revista de Extensión Cultural* de la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia.

Fuente: colección particular.

Del texto de Castro y González (2013) quedan más preguntas sin responder. Por ejemplo, no queda claro qué pasó con la maquinaria adquirida en 1947 o las razones para adquirir nuevos equipos en 1959, ni está claro qué personas o en qué cantidad ejercían las labores editoriales, cómo dividían las funciones, qué recursos disponían, cómo concebían sus funciones, qué relaciones tenían entre sí o con los autores-profesores, cuál era su grado de especialización, etc. Aunque las entrevistas que realicé a algunos trabajadores editoriales cubren un periodo posterior, espero que el punto de vista de los trabajadores, más allá de la documentación oficial, complemente una historia de la edición universitaria y de la Editorial institucional. Antes de pasar a las entrevistas, haremos una reseña del estado actual de los puntos de venta de libros y revistas en la Sede Bogotá.

#### **1.4.7 Puntos de venta y de circulación de impresos en la UNAL (2005-2019)**

Sin datos anteriores a 1939, y con más preguntas que certezas, especialmente sobre el periodo 1940-2005, parece que las librerías en la UNAL surgieron con la construcción del campus de la Ciudad Universitaria (1939-1948), en particular con el edificio de la imprenta, actual Museo de Arquitectura Leopoldo Rother (Figura 41). Una de las últimas ubicaciones de la

librería principal de la UNAL fue en el primer piso de la Torre Administrativa, o Enfermería (101), y luego al hall en el primer piso del Auditorio León de Greiff (104) (Anexo 1).

La UNAL tiene dos puntos de venta de libros y revistas en Bogotá: uno en el campus, actualmente en el primer piso del auditorio León de Greiff, pequeño, de aproximadamente 30 m<sup>2</sup>, y la librería externa al campus, en la plaza de Las Nieves (calle 20 con carrera 7), llamada ahora Centro Cultural Editorial UNAL, que abrió en 2005 y tiene capacidad para albergar 25 000 volúmenes (Arcila, 2005, p. 6), y que es su librería más grande, ubicada en las primeras dos plantas del edificio de siete pisos donado en 1990 (Cortés, 2017, p. 59). Estos dos puntos de venta son atendidos por cerca de nueve trabajadores, entre personas de planta y vinculados por contratos de prestación de servicios a la Editorial UNAL.



a



b



c



d

Figura 55. Puntos de venta de la Editorial UNAL, Librería UN.



a) Fachada nororiental del Auditorio León de Greiff, con la Librería UN en el primer piso. b) Vista desde el interior del primer piso del auditorio León de Greiff, con la Librería UN. c) Fachada del edificio de Las Nieves. d) Vista desde el interior del primer piso de la Librería UN, al fondo se ve la estatua del Francisco José de Caldas.

Fuente: Librería UNAL.

Sin embargo, han sido más o menos constantes los cambios de la disposición espacial y la infraestructura con la cual opera la función de venta de libros y revistas dentro de la universidad. Con el paso del tiempo las facultades abrieron sus propios puntos de venta, pero no todas. Además, aparecieron nuevos actores, quienes practican múltiples formas de comunicación y de circulación de los impresos, y ahora de copias digitales. Como los libros de los profesores no son los únicos productos editoriales en la universidad, cabe considerar en otras investigaciones los productos editados por estudiantes, trabajadores y otras personas externas a la institución, quienes son sus lectores, compradores, vendedores, librereros, en espacios como bibliotecas, salones, talleres, prados, pasillos, plazas, oficinas, fotocopiadoras, correo electrónico, redes sociales virtuales, etc.

La actual Facultad de Ciencias Humanas tiene a su cargo unos siete edificios donde hay dos puntos de venta formales de libros y revistas: uno en el edificio de Sociología Orlando Fals Borda (205) y el otro en el edificio de Posgrados de Ciencias Humanas Rogelio Salmona (225) (Anexo 1). Por otro lado, también hay algunos puntos de ventas no formales, en mesas desarmables dentro y afuera de los edificios, a veces con estantería básica, que no suelen vender libros de la propia universidad. Entre los puntos de venta no formales, durante más de cuarenta años destacó el puesto de Bernardo Osorio Santos (q. e. p. d.), ubicado al fondo del hall del edificio 205 (Serna, 2016). Las oficinas de fotocopiadoras comerciales que funcionan dentro del campus, en los edificios mencionados y en otros cercanos, son unas 10, al menos donde funciona la Facultad de Ciencias Humanas. Al rededor del campus de la universidad por la calle 26 y cruzando la carrera 30, también hay una zona de librerías de segunda mano, especialmente sobre la calle 45, entre carreras 23 y 19.

Los dos puntos de venta de la Facultad de Ciencias Humanas (Figura 56) suelen ser atendidos por estudiantes auxiliares, a quienes se paga por estas labores, aunque en ocasiones la persona encargada de la bodega también atiende. Por esta razón se trata de espacios que refuerzan la marca institucional y la formación editorial mediante la experiencia, pues con el tiempo han

incorporado en forma más consciente los logos asociados y elementos de mercadotecnia, y además porque en ellos han circulado varias personas que por una u otra vía se vinculan a los circuitos de movilidad laboral editorial como librereros, correctores o editores, como Nicolás Jiménez, Jhon Meza, Natalia Jabonero, Camila Bautista, Diosceline Torra, Jainer Bravo, etc. quienes trabajaron en ese lugar entre 2010-2020. Por otro lado, los estudiantes han organizado formas de distribución de impresos (libros, revistas y fotocopias), como el proyecto llamado Nachoteca, “una biblioteca abierta, libre y autogestionada para la comunidad universitaria”<sup>19</sup> (Figura 57) (Agencia de Noticias UN, 2015).



a)



b)

Figura 56. Puntos de venta de libros de la Facultad de Ciencias Humanas: a) en el edificio de Sociología Orlando Fals Borda (205), en 2019. b) En el edificio de Posgrados de Ciencias Humanas (225), se ve el mueble de exhibición en madera a mano izquierda.

Fuentes: a) Centro Editorial (s. f.); b) Silva (2015).

---

<sup>19</sup> “Desde que inició la propuesta, sus gestores querían que los estudiantes pudieran compartir una red de conocimientos de forma gratuita, y que al tiempo se beneficiaran mutuamente con la diversidad de fotocopias que rondan en las aulas y con los libros y revistas que reposan en sus casas. Una vez por semana, libros y fotocopias son ubicados en el hall de la Facultad de Ciencias Humanas, donde los promotores del proyecto entregan y reciben aproximadamente 70 publicaciones. Según datos suministrados por ellos, en la actualidad cuentan con alrededor de 1.000 fotocopias de aproximadamente 40 materias. En cuanto a libros, la cifra sobrepasa los 300” (Agencia de Noticias UN, 2015).



Figura 57. Estudiantes seleccionando libros, revistas y fotocopias en el puesto de Nachoteca, en 2015. Primer piso del edificio de Aulas de Ciencias Humanas (212). Según el pie de foto original, “los archivos de más circulación son los de literatura y las fotocopias más leídas en el archivo son las de la Facultad de Ciencias Humanas”.

Fuente: *Agencia de Noticias UN* (2015).

#### **1.4.7.1 Un testimonio sobre los cambios en los puntos de venta\***

Siempre habían existido las ventas de libros en la Facultad de Ciencias Humanas, sin embargo era una estrategia equivocada pues normalmente no había un punto de exposición y venta directa en el campus, excepto el del León de Greiff. Había que ir a una Tesorería que quedaba en otro edificio, contar con la suerte de que el señor funcionario estuviera en ese momento atendiendo al público, volver con el recibo a dos o tres edificios donde entregaban el libro, y esperar que el funcionario inicial no se hubiera ido a almorzar. Era absolutamente ineficiente aquí y en todas las facultades. En la Facultad de Ciencias Humanas se inició con el punto de venta aquí, en el edificio de Sociología, y después en el edificio de Posgrados, que llegó a ser más rentable que el de acá.

#### **1.4.7.2 Distribuidores**

La Universidad Nacional de Colombia y sus dependencias han establecido varios contratos de distribución con empresas especializadas, como Alianza Distribuidora, Siglo del Hombre, la Cooperativa de Profesores, Hipertexto, Lemoine, etc. Sin embargo esta investigación no indagó en ellos, aunque su estudio futuro puede iluminar aspectos de la distribución de libros y revistas impresas y digitales de esta institución. Basta decir, por el momento que entre los

---

\* Tomado de entrevista con Camilo Baquero, entonces director del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas, realizada el 9 de febrero de 2018.

documentos a los cuales tuve acceso hay un reporte de ventas de Siglo del Hombre, que no tiene periodos de venta, pero que sí ofrece elementos de comparación entre los títulos editados por la Facultad de Ciencias Humanas.

#### **1.4.7.3 Tensiones entre réditos económicos y académicos\***

Muchas veces en el sector académico, cuando uno habla de mercadeo y de marketing, inmediatamente lo miran a uno como si fuera un mercachifle, pero las restricciones financieras actuales, la desfinanciación de la educación pública, que repercuten en los centros editoriales, en las oficinas editoriales de las universidades, nos han obligado a tener algunos criterios de retorno a la inversión, de racionalidad en la inversión, de bajada de los tirajes. Con el establecimiento de los precios de venta al público de los libros intento que con la venta de los ejemplares comerciales de la primera edición se salve la inversión inicial, al menos la recuperación neta. Si la obra tiene la fortuna de tener una demanda en el primera y en el segundo año que amerite una reimpresión, ya con la reimpresión empieza la ganancia real.

El rédito económico para las revistas no existe, es un rédito académico, es un intangible académico que se llama indexación, presencia en bases de datos internacionales y recientemente se llama factor H. Pero el rédito de los libros, incluso en la edición universitaria académica, debe pasar por un criterio económico porque con poco presupuesto hay que hacer maravillas. No hacemos tirajes mayores de 300. Acordémonos del golpe gravísimo que nos restó ejemplares comerciales por la alcaldada de la ministra de Educación o de Cultura de Álvaro Uribe por el cual debemos darles en principio 100 ejemplares a la Biblioteca Nacional, y después dijeron, "bueno, sólo 60", sin modificar el presupuesto de la Biblioteca Nacional para distribuir físicamente esos ejemplares<sup>20</sup>. Es una situación kafkiana, nos quitaron 60 ejemplares comerciales para poder hacer retorno de inversión de cada libro, mientras la Biblioteca Nacional continúa acumulando en unas bodegas los libros de todas las universidades públicas.

---

\* Tomado de entrevista con Camilo Baquero, del 31 de enero de 2018.

<sup>20</sup> Para ver el testimonio completo de discusión sobre los tirajes de impresión, véase el capítulo 3 en la página 315 y ss.

## **1.5 Notas para una historia de la edición en la Universidad Nacional a través de las voces de sus trabajadores**

Una diferencia fundamental en la investigación sobre la edición en la Universidad es la distinción entre la historia de la institución –entendida en forma abstracta como el proceso de desarrollo de la organización de recursos, normas y prácticas orientadas hacia unos fines–, y la historia de la edición propiamente dicha –que en un sentido simple es una actividad laboral realizada por personas que pertenecen o no a esa institución, quienes son reconocidos en grados diversos como parte o no parte de esos grupos humanos, o de esas abstracciones manifiestas en, por ejemplo, tipos de vinculación laboral, división de tareas, niveles de responsabilidad o de reconocimiento, etc.–. Es decir, hay por lo menos dos caminos para reconstruir los procesos históricos de la edición en la Universidad: se puede hablar de las instituciones, sus productos, monumentos y normas; o se puede hablar de los trabajadores, sus experiencias, sus relaciones, su trabajo y sus subjetividades.

En esta sección elaboro el testimonio de algunos trabajadores editoriales vinculados con la Universidad Nacional de Colombia, más o menos en el periodo estudiado de la publicación de los libros del profesor Rubén Sierra en el seminario de Pensamiento Colombiano (2002-2018). Estos trabajadores tuvieron trato directo e indirecto con esos productos y ofrecen testimonios personales de lo que podemos llamar la transición tecnológica del papel a los medios digitales. Originalmente sus testimonios son respuestas a entrevistas personales en sus lugares de trabajo, que han pasado por una reelaboración de mi parte que ha consistido en ordenar cronológica y temáticamente sus respuestas. Además, hasta donde fue posible, verifiqué la información ofrecida contrastando sus respuestas con información o documentos que apoyaron esos datos. Este tipo de aclaraciones más, del entrevistador, están marcadas con notas al pie.

Quiero anotar algunas continuidades que he identificado en las entrevistas realizadas: 1) ordenar la información en forma cronológica permite hilar los hechos y las relaciones entre las personas mencionadas, que se presentan convocadas por las preguntas preparadas, pero que aparecen ante el entrevistador en el orden de la memoria del entrevistado; 2) a pesar de lo anterior, es necesario agrupar la información ofrecida, hasta donde sea posible, bien sea por temas o problemas, no solo en el hilo temporal; 3) como las preguntas se referían a

aspectos de la actividad editorial diferentes, pero relacionados, la exactitud del testimonio oral puede fallar en ocasiones, por eso fue necesario verificar la información y agregar notas al pie que aportan referencias o aclaraciones, enriquecen el testimonio de la persona entrevistada, a la vez que rescatan nuevos datos; 4) hay algunas preguntas que parecen haber incomodado a los entrevistados, por los gestos con las respuestas evasivas, especialmente cuando pedía información sobre otras personas o sobre asuntos incómodos, como las relaciones entre compañeros de trabajo, las razones de las salidas de algunos trabajadores o directores, o el grado de involucramiento con funciones de dirección editorial, acuerdos con proveedores, autores, promoción, ventas y mercadeo, es decir sobre aquellas actividades editoriales que implican un contacto con el exterior de la oficina editorial. A pesar de ser una de las trabajadoras más antiguas de la editorial, una de las personas entrevistadas manifestó no haber sido incluida en esos asuntos o, tal vez no quiso manifestar su participación, o simplemente, no fue incluida en esos asuntos, a pesar de su formación como economista, que al menos se presta para considerar su opinión sobre asuntos de organización, administración y finanzas. En todo caso, acepto en este punto que el método de la entrevista puede ser útil para hacerse una imagen global de unas relaciones productivas en una institución, pero también tiene el límite creado por los efectos que tiene sobre la persona entrevistada, al activar la memoria en una forma diferente a la cotidiana, o por las preguntas sin respuesta por olvido o por mezclas de diferentes razones. Mi intención no es hacer una historia exhaustiva de la edición o de la editorial de la Universidad, en cuyo caso este tipo de entrevistas serían necesarias para contrastar versiones, posiciones, imaginarios, representaciones, recuerdos, etcétera. En todo caso, creo que es valiosa la entrevista que indaga en la memoria porque la versión reconstruida exclusivamente a partir de archivo, y especialmente de normativa, pierde el gusto por los detalles humanos, por las motivaciones con las relaciones cotidianas que sostienen unas funciones, o unas pasiones alrededor de un oficio, de los usos de la tecnología y de la experiencia directa de las personas, y que construyen el valor de los productos. Es posible estimular los ejercicios de memoria en este tipo de trabajadores para construir nuevas fuentes de información, pero también nuevos y diversos marcos de interpretación de la experiencia laboral, del pensamiento y las emociones relacionadas con la edición de libros y revistas en la Universidad. 5) las redes de relaciones configuran las estructuras institucionales con más frecuencia: un directivo o un editor pueden

atraer personas conocidas que participan en forma definitiva en una empresa cultural, como una colección o una serie de libros.

Ahora bien, como decía más arriba, la propuesta de reconstrucción histórica de la edición en la Universidad a través de los testimonios de los trabajadores editoriales no pretende reemplazar la historia institucional, hecha sobre todo de normativas y archivos documentales, sino complementar esas representaciones con otras hechas de encuentros personales, diálogos, experiencia y estudio de documentación. Esos testimonios iluminan aspectos “invisibles” del trabajo editorial que, de entrada, ya es generalmente desconocido e incomprendido, pues nos muestra la experiencia de intercambios de prácticas, saberes, mercancías, obsequios, sacrificios y contactos que crean el valor del producto: para alguien que pueda leer estos testimonios desde afuera de estas posiciones, los libros y las revistas dejan de ser objetos “automáticos” para empezar a ser productos de extensas y complejas relaciones entre profesores, autores, directivas, pero también trabajadores, quienes con su participación moldean los resultados finales hasta hacerlos posibles en el ejercicio de la intermediación que los transforma de un original en un producto comercializable o publicado, elaborado bajo un sello institucional que da objeto a esas relaciones.

Finalmente, sobre el asunto de las entrevistas, quiero anotar *a posteriori*, después de que este texto fue evaluado y sustentado entre octubre y noviembre de 2020, que una de las personas entrevistadas me pidió hacer cambios al texto transcrito presentado originalmente, decisión que respeté como correspondencia a la confianza que me brindó. Sin embargo, quiero explicar, desde mi punto de vista, qué cambios son: se trata de borrar o modificar algunas *palabras pronunciadas vueltas texto*, especialmente sobre opiniones acerca de otras personas o sobre aspectos internos del trabajo editorial, que pueden ser poco interesantes para la mayoría de las personas, pero que tienen interés como indicadores de las tensiones laborales con jefes, usuarios y colegas, como el carácter del trabajo realizado por la oficina editorial propia o en otras oficinas de facultades o sedes, o de las decisiones de los directores editoriales que afectan el trabajo de los equipos y su composición. En su revisión del texto, de hecho, se retractó de afirmaciones más críticas sobre el sistema de asignación de puntos salariales a los profesores de planta por las publicaciones de libros, o sobre las presiones que los jefes ejercen para tramitar códigos ISBN de obras que no cumplen todos los requisitos,

como la propia corrección de textos, que muchos profesores-autores consideran un estorbo burocrático para la publicación, no una obligación mínima de calidad editorial.

### **1.5.1 ¿Cómo entender la diversidad del mundo del trabajo editorial?**

Aunque las cuatro entrevistas en profundidad que realicé con trabajadores editoriales (dos de las cuales transcribo aquí) no pueden capturar toda la diversidad humana de las decenas o cientos de personas que trabajan o trabajaron en la edición de libros o revistas en la Universidad Nacional, las que presento más adelante representan características generales de lo que Daniel Velandia Díaz (2019) ha llamado "circuitos laborales", en el caso de los trabajadores de artes gráficas, "el conjunto de movimientos recurrentes de personas y objetos a través de flujos que expresan relaciones sociales, y también el conjunto de movimientos entre lugares discontinuos [...]" (pp. 51-52). En este caso propongo una clasificación de grupos productivos de la edición en la Universidad Nacional, así como agentes y relaciones de un *circuito laboral de la edición* en esa institución. La propuesta mezcla la perspectiva de estudios sobre el trabajo en artes gráficas, planteada por Daniel Velandia (2019), con las operaciones editoriales básicas propuestas por Michael Bhaskar (2014) en su teoría de la edición. Así, hablaremos de diferentes formas posibles de clasificar esa diversidad de relaciones laborales y de circuitos de trabajo en la edición en la Universidad Nacional de Colombia: por operaciones editoriales básicas, primero, pero también por divisiones de trabajo por sexo, relaciones con la tecnología, tipos de contratos que configuran divisiones entre establecidos y marginados, y por tipos de grupos editoriales en la Universidad.

### **1.5.2 Clasificación de trabajadores por operaciones editoriales básicas**

A) Agentes dedicados a la *creación* y el *filtrado* de los mensajes y contenidos que quieren comunicarse: los profesores, autores o investigadores académicos, vicedecanos, decanos y a los miembros de comités editoriales o de publicaciones, quienes se encargan de discutir si las obras son susceptibles de ser evaluadas para publicar, para lo cual se pueden apoyar en conceptos académicos de otros investigadores (internos o externos a la institución). Queda claro que las mismas personas que son autores pueden ser parte de estas instancias de filtrado-evaluación de propuestas, lo cual constituye en ocasiones conflictos de intereses, así como es un núcleo de las disputas entre académicos, vertientes ideológicas, escuelas de



pensamiento dentro de la Universidad. Además, los directores de centros editoriales constituidos pueden participar en esos comités que opinar negativamente sobre la publicación de una obra, con o sin voto.

B) Los mismos directores, coordinadores editoriales, correctores de texto, diseñadores e impresores participan en el *enmarcado* de las obras, en el sentido de que pueden determinar todo tipo de aspectos formales en el texto, el aspecto gráfico, los formatos, acabados, materiales, así como pueden aportar individualmente una definición de sentido de la mano de los autores que deciden acompañar estos procedimientos. Nos referimos a que los cambios en los códigos gráficos, textuales y materiales de los productos finales, definidos en las manos de este grupo de personas, incide en la construcción de sentido de las obras y sus mensajes.

C) La definición del *modelo* editorial depende especialmente de las directivas universitarias, quienes aprueban o desaprueban gastos del presupuesto mediante sus decisiones expresadas en actos administrativos, que son acuerdos del cuerpo institucional, y que tradicionalmente han orientado la acción institucional para que no opere movida por el ánimo de lucro. Es decir, que de las inversiones o gastos de la edición académica no se espera, comúnmente, que haya un retorno de utilidades económicas, pues implica elevar precios de venta y, por tanto, restringir todavía más el acceso a los materiales de lectura o de estudio en un país con precios de venta de libros relativamente alto. Al contrario, generalmente el modelo que guía la edición académica es el operar sin ánimo de lucro, con el interés principal de publicar obras producidas por los docentes o investigadores, quienes conforman también las instancias directivas. El modelo cambia en relación con la introducción de nuevas tecnologías o de cambios en los mecanismos de distribución si esos grupos de tomadores de decisiones entablan diálogo con agentes encargados del enmarcado, con los editores y con aquellos encargados de la distribución, las ventas y la divulgación, que informan sobre las transformaciones de costos o procesos técnicos. El modelo hace seguimiento de su propio funcionamiento mediante distintas instancias de administración y control, como unidades administrativas, dependencias de almacén, bodegas e inventarios, que aseguran el cumplimiento de esas estructuras de costos e inversiones. En años más recientes, al menos desde las reformas promovidas por Marco Palacios y, especialmente por la rectoría de Moisés

Wasserman, y las rectorías siguientes, los sistemas de calidad han contribuido a regular los modelos editoriales mediante la introducción de documentos que normalizan procedimientos que ordenan procesos y macroprocesos que toda la institución universitaria.

D) Finalmente, la *amplificación* de los productos editados en la Universidad, su divulgación y circulación dependen, claro, de las imprentas que reproducen copias en papel, así como de estudios encargados de la conversión y digitalización, pero también de los distribuidores comerciales, las librerías y los libreros, las bibliotecas y los bibliotecarios, incluso los compradores y lectores de libros y revistas, quienes en la Universidad son también los estudiantes, profesores y autores que renuevan el ciclo de creación cultural académica, y las mismas personas que participan en la circulación, recomendación, uso y conservación de los productos editoriales.

### **1.5.3 Movilidad laboral y divisiones de trabajo entre sexos en sus relaciones con la tecnología**

Siguiendo con la propuesta de clasificación de grupos productivos en el trabajo editorial, una misma persona puede recorrer un camino de desarrollo profesional o laboral que la conduzca por varios de los grupos que hemos mencionado arriba. De hecho, los dos trabajadores editoriales cuyas entrevistas presentamos más adelante son egresados de la Universidad Nacional que trabajaron un tiempo en sus campos disciplinarios específicos (economía y veterinaria respectivamente), pero que eventualmente empezaron a vincularse en oficios como la digitación o levantamiento de textos, revisión de pruebas de impresión, corrección de textos, hasta llegar a ser coordinadores editoriales y directores de centro editorial. En sus entrevistas ellos reportan casos de colegas que llegaron a vincularse a la Universidad como profesores e investigadores, pero también de otros que entraron y salieron de este circuito laboral, bien para trabajar en otras editoriales o para dedicarse a otros oficios diferentes a la edición.

También, estas entrevistas informan sobre división del trabajo entre sexos y de sus relaciones con la tecnología disponible. En el caso específico del levantamiento de textos o digitación, encontramos un antecedente más antiguo en los programas académicos que formaban especialmente las mujeres como secretarias en bachilleratos comerciales en los cuales la

mecanografía o dactilografía eran habilidades clave en el mundo anterior a la introducción extensiva del computador personal, especialmente antes de la década de los 90 y de los años 2000. Antes de eso, el levantamiento de textos en máquina de escribir se sumaba el uso de tecnologías de reproducción de copias como el mimeógrafo, que se usaba en los centros educativos y en las oficinas. Además, las estadísticas de matrícula de ingreso a la Universidad y, de inserción laboral en general, muestran que las mujeres han pasado de ser la población minoritaria desde la apertura de la Universidad (1939), a ser con el paso de los años una parte casi equivalente en número a los hombres en las proporciones de matrícula, hasta ser mayoría en algunos programas académicos. La mayoría de los compañeros trabajadores editoriales reportados por la primera entrevistada son, de hecho, mujeres que se desempeñaron y se desempeñan como diseñadoras, diagramadoras, correctoras, aunque la mayoría de los cargos directivos, en cambio, han sido y son ocupados por hombres.

Es posible, además, referirse a diferencias entre actividades creativas, intelectuales, administrativas, de control, mecánicas y comerciales, en forma análoga a como propone Daniel Velandia (2019). La propuesta de clasificación en grupos productivos se complementa con el reconocimiento de los oficios editoriales que interactúan entre sí y con la tecnología disponible del levantamiento, procesamiento o reproducción de textos e imágenes. Podemos decir con Daniel Velandia que "cada uno de los oficios existe junto con los otros, y, a su vez, es posible por un alto grado de especialización" (2019, p. 55) (Figura 58).

La movilidad entre oficios editoriales, que comparte el profesor Rubén Sierra debido a su breve experiencia como corrector-editor, como veremos en el siguiente capítulo, también se expresa como movilidad entre dependencias de la Universidad, entre facultades, cuando un trabajador, por decisión propia u obligado por las circunstancias, debe transferirse a otra oficina para ocupar otro cargo con otras funciones. Aparte de la circulación entre categorías que hemos mencionado, ocurre el objetivo desplazamiento espacial, pero en el interior de la ciudad universitaria, como ámbito diferenciado del exterior, con sus propias reglas y funcionamiento de las relaciones pertinentes. Esto permite, por lo general, ampliar el margen de las relaciones personales o laborales, ganar experiencia y, según los casos, profundizar en un oficio o abrirse campo en otros. Por ejemplo, una de las entrevistas reporta cómo el pasar de trabajar en edición de un campo disciplinar de ciencias naturales a las ciencias humanas

implicó una apertura a temas desconocidos, así como una experiencia de aprendizaje y desarrollo personal. Otra entrevista informa que las experiencias o relaciones anteriores son una vía de entrada a espacios y ambientes de mayor grado de responsabilidad o que permiten el aprendizaje de nuevos oficios, mediante el acompañamiento a las labores hechas por alguien más experimentado que, eventualmente, puede ceder su cargo junto con sus funciones.

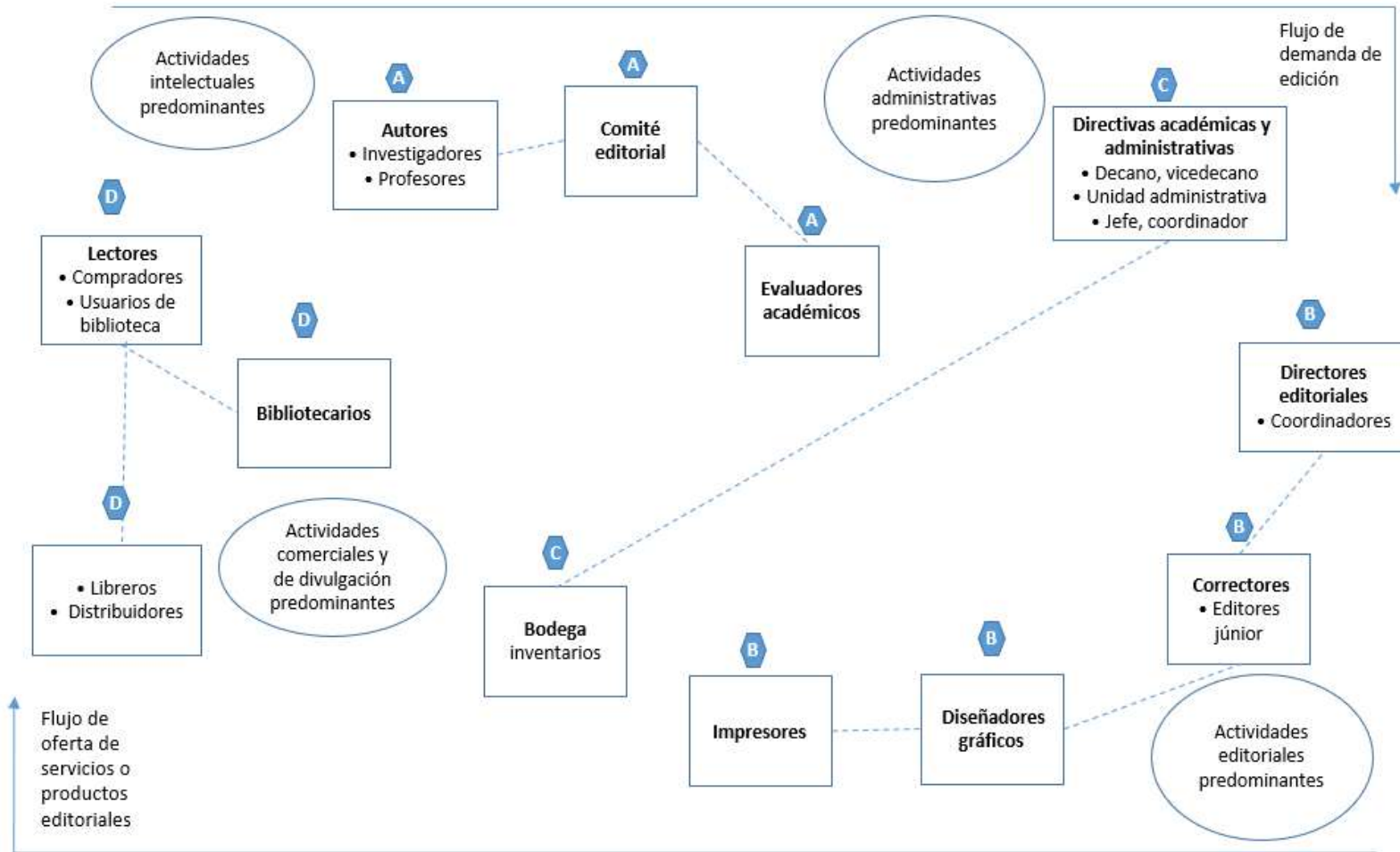


Figura 58. Grupos laborales de la edición en la UNAL.

Categorías productivas editoriales:

A-Filtrado: Comité editorial, evaluadores, encargados de aprobar la publicación de una obra

B-Enmarcado: directores editoriales, coordinadores, correctores, diseñadores gráficos, impresores, encargados de fijar las formas de los productos de acuerdo con los valores institucionales y el modelo editorial

C-Modelo [sin ánimo de lucro]: directivas académicas, unidad administrativa, bodega e inventarios, encargados de distribuir recursos económicos y ejercer control institucional

D-Amplificado: libreros, distribuidores, bibliotecarios, encargados de la divulgación, circulación y conservación de los productos

Fuente: elaboración propia, basada en Velandia (2019, p. 56) y Bhaskar (2014)

#### **1.5.4 Diferencia entre trabajo por prestación de servicios y de planta**

A pesar de las posibles clasificaciones o grupos de trabajadores editoriales que hemos esbozado hasta aquí, una forma de identificar grupos entre esta población es distinguir entre los trabajadores de planta (que son el número menor) y los trabajadores vinculados mediante diversas figuras jurídicas como órdenes de servicio (ODS) u órdenes de prestación de servicios (OPS). Se trata, claro, de una diferenciación de grupos de trabajadores que no es exclusiva de la edición, sino que se extiende a prácticamente todos los estamentos de trabajadores y profesores en la universidad. La versión análoga en el caso de los docentes es la división entre los cargos de profesores "ocasionales" y los "de planta". Así también, existen los cargos de trabajadores nombrados "en provisionalidad", con las figuras intermedias de los cargos de "libre nombramiento y remoción". En todo caso, hablamos de los fundamentos legales-contractuales de una distinción entre *establecidos* y *marginados* (Elias y Scotson, 2016, pp. 22-72), que no tiene en los casos entrevistados un carácter tan radical como en el estudio de la comunidad de Winston Parva, pero sí da señales de ser una condición estructurante de las relaciones entre unos trabajadores editoriales con otros, y especialmente de estos con profesores u otros funcionarios, administrativos, que a su vez, están sometidos a esa atención con funcionarios o trabajadores encargos administrativos del gobierno o del Estado. Para corregir el sentido de este estudio se trata de que la dinámica comunitaria de establecidos y marginados en una institución burocrática universitaria.

Esa diferencia entre trabajadores universitarios, editoriales o de otro tipo, se manifiesta en forma cotidiana en expresiones como "es una ODS", "soy ODS" o "soy de planta", "es de planta". Son una representación consciente o inconsciente de pertenencia a estos grupos, que no siempre son términos "estigmatizadores", como Norbert Elias los emplea, pero que sí tienen implicaciones económicas y sociales sobre la seguridad existencial de estas personas. En una de las entrevistas se menciona brevemente como los salarios de las personas contratadas por ODS no sólo son más bajos en comparación con los de planta o de otras editoriales universitarias, sino que están sometidos a demoras o retenciones por los procedimientos burocráticos rutinarios, o por imposición de un jefe, profesor o colega. Esta dinámica de trabajadores establecidos (de planta, sindicalizados o no) y trabajadores marginados (ODS) se fundamenta en alianzas con otros trabajadores o con profesores que

pueden influir en la vinculación por recomendaciones, avisos sobre vacantes y por el establecimiento de relaciones de clientela como intercambios. Este tipo de relaciones no son ventilados, por supuesto, pero este orden está inscrito en situaciones de cambios de directivas, especialmente durante los períodos de cambios de decanos y directores. En las entrevistas pueden rastrearse por el uso de expresiones como "cada quien llega con su gente". Aclaro, de nuevo, que este no es un fenómeno propio del oficio editorial de la Universidad nacional, sino un estado de cosas común a la mayoría de las instituciones estatales. Su funcionamiento está tan naturalizado que uno de los entrevistados se refirió tener a esos períodos como épocas del "ritual de sacrificio" para referirse a los despidos o mejor dicho "desvinculaciones".

Aunque una de las personas entrevistadas negó que haya un alto nivel de rotación del personal editorial, esa negación puede explicarse en el contexto de una entrevista grabada, después de haber trabajado catorce años bajo esa modalidad de y haber conseguido ser *nombrada* trabajadora de planta, es decir que hizo un tránsito completo y prolongado a través de las categorías de trabajo a las que nos referimos. Sin embargo, no es justo igualar el tránsito de un trabajador de una categoría laboral a otra con incapacidad para juzgar "objetivamente" la alta rotación de personal en un grupo, pues desde el principio pusimos en duda razonable mi propia capacidad de mantener un juicio imparcial sobre los hechos presentados. Digamos, mejor, que la inserción de los individuos en la dinámica de establecidos o marginados no debe generalizarse en todos los demás casos, ni a las alianzas, contactos o intercambios, disputas o contradicciones que esto implique —así como es razonable cierto grado de evaluación de cumplimiento de objetivos, metas y calidad—. En cambio sí tenemos registros de que ningún equipo editorial se mantuvo suficiente tiempo en su posición para haber editado más de un título de los libros de la cátedra de pensamiento colombiano, en el período entre 2000-2018. Es decir, la duración integral de esos equipos de trabajadores, medida por la continuidad en los cinco títulos estudiados, indica que estos no se mantuvieron más de tres o cuatro años en sus posiciones.

Incluso, a pesar de todo lo anterior, no podemos pretender que los trabajadores editoriales escojan en todos los casos permanecer en sus puestos durante más tiempo que ese, y que todas estas personas aspiren a un cargo estable de planta. De nuevo, la diversidad de intereses hace menos viable la generalización sobre cada caso. Pero hay otras señales de que la

dinámica de establecidos y marginados puede explicar algunas continuidades de la edición en la Universidad: el sistema de elección y de relevo de las directivas académicas se sostiene por la continuidad relativa de una capa de trabajadores que mantiene en funcionamiento algunas dependencias que prestan servicios continuos con funciones misionales.

Según las entrevistas, de hecho, las oficinas editoriales podían pasar meses sin tener un director en propiedad y cuando uno era nombrado podían surgir problemas de compatibilidad entre el equipo y el jefe nuevo, que se resolvían generalmente con el relevo total o parcial de los trabajadores. No queremos decir con esto que se trate de una situación exactamente igual en todos los casos, no. Quiero decir que las relaciones entre comunidades de trabajadores editoriales están sometidas a un principio de incertidumbre por el cual no llega a formarse, sino en casos excepcionales, una auténtica situación de continuidad que deje hablar de una diferencia entre establecidos y marginados, pues los equipos cambian con tanta frecuencia que impide tejer lazos comunitarios efectivos que se mantengan en el tiempo. Hablamos de una situación de precariedad de las condiciones laborales, manifiesta en bajos salarios, falta de garantías laborales, altas cargas de trabajo, subordinación indebida, cumplimiento de horarios extralegales, uso del elementos y recursos de la Universidad por parte de los trabajadores editoriales vinculados por órdenes de servicio (ODS). De este modo, aunque efectivamente hay algunos trabajadores editoriales de planta, estos son la minoría en comparación con la quien cantidad vinculada por ODS.

De este modo, la relación de establecidos y marginados se configura, más bien, en la relación de este grupo de trabajadores en conjunto con los profesores de planta, los auténticos poseedores de los elementos de diferenciación de poder administrativo, académico, económico e institucional. Son los profesores quienes dominan la situación en la cual el "síndrome de Adán" aparece como una expresión para referirse a aquellos trabajadores que hacen un proceso como si fuera la primera vez, por lo cual, a los ojos de profesores y trabajadores más experimentados, cometen imprudencias, errores, crean incomodidades, insatisfacciones y, sobre todo, la impresión de que imponen procedimientos que no son de su responsabilidad, que se toman atribuciones que no les corresponden. Como a Adán, el primer hombre, le podría parecer bueno nombrar animales y plantas que encontraba por primera vez, sin darse cuenta de quién tenía la autoridad suprema. Adán, el contratista, el ODS, no se da



cuenta de su síndrome de querer inventar el mundo después de que ya estaba creado. Esto se traduce, para dejar las metáforas míticas, en una tensión entre los profesores-directivos, que exigen respuestas inmediatas a problemas de gestión, con esa fuerza de trabajo recién llegada o inexperta en los procedimientos específicos, que no tiene memoria institucional, ni acceso a un archivo constituido, ni consciencia de los acuerdos tomados en la capa dirigente. Los profesores pueden ser una capa directiva pero no son un bloque con una opinión única. Su poder administrativo se ejerce también en forma individual y directa, mediante la aceptación o el rechazo de firmas de contratos, vistos buenos en órdenes de pago, recomendaciones para renovaciones de contratos, buenas calificaciones de cumplimiento en los informes, etcétera.

Por otro lado, después de todo los profesores, directivos o no, suelen ser los autores editados y publicados por estos trabajadores editoriales, los intercambios pertinentes en esa subordinación implícita suelen maximizar las ganancias para cada una de las partes. En el caso del profesor, mas publicaciones no sólo garantizan – según las solicitudes de los comités internos de evaluación y asignación de puntaje salarial (CIARP)– aumentos en sus salarios mensuales y en sus pensiones, sino también reconocimiento en sus hojas de vida docentes, a sus grupos de investigación, a sus unidades académicas. La publicación, en ese sentido, esto es una obviedad, es una de las mercancías más valiosas en el sistema universitario, y su edición y divulgación en forma de libro del artículo puede permanecer dentro de ese sistema, o puede superarlo gracias a conexiones con editoriales universitarias, con medios de comunicación masiva, con la prensa, la televisión o la radio. Otra obviedad.

Esta situación no sólo es aprovechada por los profesores-autores, sino por los propios trabajadores editoriales, quienes reciben más encargos de trabajo, más garantía de continuidad de sus funciones, más oportunidades de ejercer sus capacidades. Por eso también pueden establecerse relaciones productivas entre profesores y trabajadores editoriales. Las experiencias exitosas de publicaciones destacadas por número de ventas, éxitos de distribución, reconocimiento público, en pacto social, son posibles y hasta deseables. ¿Quién puede dudarlo? Un objetivo fundamental de la edición universitaria es dar a conocer el trabajo de los profesores e investigadores mediante la preparación de libros o revistas que orientan los mensajes con claridad. Sin embargo, en la relación entre establecidos y marginados que se puede describir entre profesores de planta profesores ocasionales; o entre

profesores de planta y administrativos; cuente profesores de planta y trabajadores por ODS, es claro que el diseño institucional y su propio funcionamiento estructura relaciones en las cuales los segundos siempre son pasajeros, con excepciones, pues es "necesario en las condiciones de desfinanciamiento", es obligatorio por la "falta de presupuesto", es "impajaritable", debido a las diferencias tácitas entre personas con un título académico que valida una condición mejor, deseable, restringida, escasa, y otros que no disponen de ese tipo de atributos como que si los tienen no han sido protegidos por la pertenencia al grupo de los establecidos, que puede mezclar profesores de planta, ocasionales, estudiantes, investigadores, funcionarios, administrativos, trabajadores de planta o también por ODS.

#### **1.5.4.1 Tipos de equipos editoriales universitarios**

La movilidad laboral de los individuos que desempeñan actividades editoriales en la Universidad, de aquellos que se mantienen vinculados a alguna dependencia de la institución, tiene como punto de llegada un equipo editorial. Proponemos una clasificación de estos equipos basada en el mayor o menor grado de dependencia respecto de decisiones centralizadas, así como al avance de institucionalización de las funciones editoriales en la Universidad.

El primer tipo de grupos son los centros u oficinas editoriales que funcionan en facultades, centros, institutos o sedes. Suelen tener como función principal el editar las obras de autores profesores o investigadores asociados a esas dependencias. Su grado de institucionalización varía según estén o no contempladas en la estructura mediante un acto administrativo que asigne funciones, responsabilidades, fuentes de financiación, o que regule procedimientos internos como la conformación de comités editoriales o de publicaciones con políticas definidas para ordenar las funciones asignadas. No suelen controlar las ventas con la distribución, pero aquellos que tienen un mayor desarrollo sí consiguen controlar, al menos parcialmente, la venta de un porcentaje de sus inventarios y llegan a firmar contratos de distribución con empresas externas especializadas. Desde la normalización interna de la Resolución 1053 de 2010<sup>21</sup>, las facultades perdieron la autonomía de tramitar directamente

---

<sup>21</sup> " ARTÍCULO 10. Solicitud de ISBN o ISSN: Los centros editoriales solicitarán a la Editorial Universidad Nacional de Colombia, con quince días hábiles de anticipación al proceso de impresión, tramitar la asignación del ISBN o ISSN de su publicación, para lo cual proporcionarán los datos exigidos por la Agencia ISBN,

ante la Cámara Colombiana del Libro los registros de ISBN, pues la necesidad de contabilizar con más rigor la producción editorial global de la Universidad central hizo ese proceso en la editorial institucional.

El segundo tipo de grupos editoriales es aquel que representa al conjunto de las dependencias, la Editorial UNAL, antes llamada Unibiblos y antes Centro Editorial. Representa a la institución en eventos o compromisos nacionales o internacionales, como las ferias del libro, con los registros de producción por año. Este grupo se encarga de la elaboración de normativa vinculante para el grupo anterior, o de guías de procedimientos de gestión editorial institucionales, como los realizados por las oficinas de calidad<sup>22</sup>. Además, la editorial institucional tiene la responsabilidad de gestionar los canales principales de distribución: las librerías universitarias y los contratos globales de distribución física o digital con empresas como Siglo del Hombre. La editorial institucional, además, presta servicios editoriales a las propias dependencias de la Universidad, en caso de que éstas no cuenten con equipos propios o que no dispongan de la capacidad de procesar proyectos; también presta servicios editoriales a clientes externos y, antes de 2014, cuando se liquidó la maquinaria de impresión que poseía, también ofrecía servicios de imprenta a dependencias de la Universidad así como a clientes externos, con otras instituciones estatales o locales. A través de recursos provenientes del nivel central de la Universidad, de la Vicerrectoría de Investigación o de la División de Investigación, se dirigen recursos mediante convocatorias de apoyos para editar libros o artículos destinados a dependencias como facultades, centros, institutos, incluyendo servicios como traducciones, conversiones a formatos digitales, etc.

Un tercer tipo de grupos editoriales en la Universidad Nacional son las revistas académicas y científicas, que usualmente están asociadas a una carrera o a un departamento o un Instituto. se encargan de la elaboración de términos de convocatorias de artículos, pautas editoriales y manuales o guías para los autores, suelen acompañar a los profesores directores editores académicos de estas publicaciones periódicas en sus labores administrativas relacionadas con las revistas y, dependiendo de los recursos disponibles, pueden encargarse directamente de

---

administrada por la Cámara Colombiana del Libro, y acompañarán a su petición los comprobantes de pago de los derechos correspondientes" (Resolución 1053 de 2010).

<sup>22</sup> Para más información sobre el Sistema Nacional de Calidad de la Editorial UNAL, véase <http://editorial.unal.edu.co/institucional/sistema-nacional-de-calidad-editorial/>

la corrección de textos y el diseño. Sin embargo, por lo menos desde la creación del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas (2007-2008), las revistas de esa facultad son editadas por el equipo de ese centro. Como veremos más adelante, la Editorial institucional, en un momento, se encargó de la edición y publicación de varias revistas de dependencias en las facultades, circunstancia que cambió por las razones que acabamos de explicar: la organización de centros u oficinas editoriales en las facultades descargó ese trabajo en la Editorial y permitió que cada departamento o unidad académica básica conformar un equipo encargado exclusivamente de aspectos administrativos para la edición y publicación de sus revistas. Aquellas publicaciones con mayor flujo de trabajo, comprometidas con la publicación periódica de más números por año, tienen más recursos y personal asignado. Los resultados de las convocatorias de clasificación en Publindex, gestionada antes por Colciencias y ahora por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, son uno de los criterios principales para la asignación de recursos a este tipo de equipos, y una medida de la competencia entre unidades académicas que agrega cierta presión a los equipos editoriales. Cabe mencionar, además, que los equipos editoriales de las revistas suelen estar conformados por personal estudiantil o profesional de las propias disciplinas asociadas a cada publicación. Sin embargo, hay casos en los cuales algunos estudiantes o profesionales de carreras de la Facultad de Ciencias Humanas trabajan como editores, correctores de texto o coordinadores de revistas en otras facultades, especialmente aquellos de carreras como literatura, filosofía, lingüística y filología. Si este esquema de funcionamiento se mantiene en el tiempo, es previsible que algunas facultades puedan empezar a formar editores especializados en sus propias áreas de conocimiento, sobre todo en aquellas de las ciencias básicas y las ingenierías, la medicina y las ciencias agrarias, etc., aunque en otros casos simplemente los profesionales prefieren ejercer su carrera y dejar la edición en manos de trabajadores que no necesariamente son expertos en las materias que editan.

Un cuarto tipo de grupos editoriales en la Universidad Nacional son aquellos que funcionan en dependencias especiales, como la Rectoría, la División de Divulgación Cultural, la División de Gestión de Patrimonio y Museos, e incluso en Unimedios, UN Periódico, etc. Como sugiero con el nombre que les asigno, estos equipos se encargan de proyectos editoriales especiales que salen de la producción habitual de corte investigativo y que se encargan de proyectos conmemorativos, de información general o de promoción de la

institución, lo cual los acerca un poco a las funciones de relaciones públicas y de divulgación cultural. Este tipo de grupos editoriales era el que funcionaba en la década del 60, 70 y 80 y que se encargaban de los servicios editoriales centrales de la institución, pero que con el paso del tiempo se dividieron y especializaron. La revista de la Universidad Nacional editada por Rubén Sierra en los años 80 fue preparada precisamente por un equipo editorial de este tipo. Después de la creación de la Editorial en 1997 y luego de la fusión entre la Empresa Editorial y un Unibiblos, este tipo de grupos editoriales se redujo aún más en número, pero destacan los asociados a las Rectorías y el Sistema de Patrimonio y Museos por mantener una orientación de divulgación cultural que se disolvió con la casi desaparición de las revistas culturales universitarias en esta institución.

Finalmente, un quinto tipo de grupos editoriales en la Universidad Nacional son aquellas empresas o personas externas a la institución que son contratadas para proyectos específicos y que realizan sus labores sin tener un vínculo duradero, más allá del cumplimiento de las funciones para las cuales son contactadas. Suelen funcionar cuando hay alguna solicitud especial que ninguno de los tipos de equipos mencionados anteriormente puede cumplir. Por ejemplo, la editorial El Malpensante fue contratada para editar varios títulos de la colección Sede entre 2002 y 2004 (Anexo 59), y que se encargaron de editar el primer título de la colección del SCPC (*Miguel Antonio Caro y la cultura de su época*, 2002). Por lo general se trata de equipos que hacen énfasis especial en la calidad de los productos o en el esmero gráfico con el cual trabajan. En comparación con el resto de los tipos de equipos editoriales son aquellos que en la actualidad son menos usados por la institución, pues parece haber una preferencia de conformar equipos que trabajan en el campus en relación cercana con los académicos, lo cual facilita la interacción y el control. Es razonable incluir en este tipo de grupos editoriales a las imprentas externas que ofrecen servicios de corrección de texto, coordinación editorial y diseño gráfico, así como las divisiones editoriales de entidades muy cercanas a la Universidad, pero diferentes de ella, como la Cooperativa de Profesores, los sindicatos de trabajadores o las asociaciones de egresados. Un ejemplo de esto son las publicaciones de la Cooperativa de Profesores, que fue especialmente activa a comienzos de los años 80, y llegó a publicar algunos títulos destacados (Anexo 68).

## **1.5.5 Entrevista con Dora Inés Perilla, jefe de Grupo Editorial de la Editorial Universidad Nacional de Colombia\***

### **1.5.5.1 Estudios de economía y trabajo como digitadora (1976-1986)**

Yo estudié economía en la Universidad Nacional de Colombia, entre 1976 y 1986, en una época, en los setenta, cuando solo había un semestre cada año, por los cierres del campus. Por muchas razones terminé en esto de la edición, que me encanta. Trabajé para una de mis compañeras de economía que era Elba Cánfora<sup>23</sup>, quien me pagaba para que le digitara sus textos de universidad en la máquina de escribir, como quien dice por pasar un manuscrito a limpio. A veces también ayudaba a Elba a sacar copias de textos con estéciles, con mimeógrafo, pues ella era una líder en la facultad, o porque se necesitaban para hacer reuniones durante años en los que hubo muchos cierres en la Universidad. Desde 1975 hasta 1977 solo hubo un semestre por año porque cerraban. El trabajo de digitadora era más bien ocasional en mis años como estudiante porque a veces trabajaba en vacaciones en otras cosas, ya que necesitaba hacerlo.

Yo trabajé como economista en algunos proyectos, incluso en la Universidad Nacional. Trabajé en el plan de ordenamiento de Firavitoba, en el plan de ordenamiento de Garagoa, en un proyecto de reconstrucción del Parque Nacional... pero era muy difícil ubicarse como profesional. Necesitaba trabajar para tener ingresos por lo que empecé con esto de la digitación y luego con la revisión de textos, por lo que me fui olvidando de seguir en la carrera.

---

\* Realizada en la Editorial UNAL, primer piso de la Hemeroteca Nacional Universitaria, Bogotá, agosto de 2017.

<sup>23</sup> Economista de la Universidad Nacional de Colombia, directora del Unidad de Divulgación y Publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas de la misma institución a comienzos de los años noventa (Hernández y Herrera, 2002, p. 177), y luego de la Editorial de la Universidad Nacional. Se encargó de la recuperación y organización de la obra del economista Lauchlin Currie (1902-1993), labor que desempeñó para el Banco de la República (<https://www.banrepcultural.org/coleccion-bibliografica/especiales/lauchlin-currie>). Además fue esposa del artista Gustavo Zalamea Traba (1951-2011) (<https://www.youtube.com/watch?v=KdSxVQMrzkE>), quien a su vez trabajó ocasionalmente como diseñador de carátulas para algunos libros, como *La no simultaneidad de lo simultáneo* (1995) de Carlos Rincón, publicado por la propia Elba Cánfora en la Editorial de la Universidad.



Figura 59. Comparación de videos de dos técnicas de uso de mimeógrafo.

La columna de la izquierda muestra un video de uso de un mimeógrafo eléctrico, filmado en Estados Unidos en 1959. La columna de la derecha muestra un testimonio histórico de un exestudiante mexicano que ensambló un mimeógrafo manual casero en México, en 1968. Aunque muestren dos usos diferentes de la tecnología de reproducción de textos a partir del uso de la máquina de escribir, ilustran situaciones comunes en el contexto colombiano antes de la extensión de las fotocopadoras, bien sea para uso productivo (en oficinas y centros educativos) o bien sea para uso político (en universidades y las calles de una ciudad en el ambiente de represión). No ilustran el testimonio de la entrevistada sino la relación de una tecnología con una época.

Fuentes: A/V Geeks (2018) y Archivo Histórico de la UNAM (2018).

### 1.5.5.2 Inicio de labores editoriales (1986)

Empecé mis labores editoriales en la Facultad de Artes, en el Centro de Investigación y Documentación (Cidar), levantando textos en forma de galeras. El cargo me lo entregó una compañera llamada Flor Alba Romero<sup>24</sup>, que es antropóloga. A ella le salió un cargo mejor porque era de planta y después fue profesora. Se trataba de digitar en una máquina Composer. Era una máquina de escribir que guardaba la memoria de unos 15 minutos, cuando se llenaba yo cargaba el papel e imprimía la galera, borraba la memoria y así iba levantando los textos para los distintos libros que se hacían ahí. Yo trabajaba por orden de servicio (ODS), así trabajé 14 años. En ocasiones en la Facultad de Artes no podían hacer contratos tan seguidos.



Figura 60. Una máquina Xerox 6016 Memorywriter Word Processor.

Con este tipo de aparatos electrónicos se levantaban los textos de las publicaciones en los años ochenta y comienzos de los noventa. Un video comercial norteamericano de los años ochenta deja ver una evidente segmentación del trabajo con este tipo de máquinas, pues está dirigido al público femenino de secretarias (Steve Herold, 2013).

---

<sup>24</sup> Según nota al pie de un artículo de su autoría es “Antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Derechos Humanos de la ESAP, Doctora en Educación de la Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”. Asesora del Programa de Convivencia y Cotidianidad, Dirección Nacional de Bienestar, Universidad Nacional de Colombia” (Romero, 2013).





Figura 61. Contraportada de la revista *Universidad Nacional de Colombia* vol. 2, n.º 10 (1987).

Esta publicación era dirigida en esos años por Rubén Sierra Mejía, que representa una publicidad del Departamento de Divulgación Cultural, administrador de espacios universitarios como el auditorio León de Greiff.

Entonces trabajé en la División de Divulgación Cultural, de la revista que existía entonces, hacia 1986-1987, cuando el director era el profesor César Valencia Solanilla. Esa división se encargaba de la preparación de la revista *Universidad Nacional*, de la programación de los eventos en el auditorio León de Greiff. En esa época había mucha actividad, todos los días había un evento de la filarmónica, títeres, teatro, música. En esa época yo no conocí al profesor Rubén Sierra. Yo no sabía con qué criterio recibían los artículos, lo único que yo hacía era digitarlos, entregarlos al diagramador para que los montara, en esa época era con cauchola.



Figura 62. Portada y presentación del libro *Señas de identidad en la cuentística hispanoamericana* (1990), de Luis Ernesto Lasso.

Este libro fue editado por la División de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, cuyo director era César Valencia Solanilla, quien firma la presentación. Se trata del primer número de lo que parece una colección (Identidad y Cultura) dirigida por esa División, que era diferente al Centro Editorial de la universidad y a la Empresa Editorial (imprenta). La colección llegó a tener solo tres títulos, que incluyen el ya mencionado, y otros dos: *Diálogos y poemas* (1990), de Hugo Cortés Lozano (n.º 2) y *Paititi 5128* (1990), de Julio César Carrillo (n.º 3). Fuentes: Repositorio UNAL y Worldcat.

Elba Cánfora<sup>25</sup> sabía que yo digitaba muy bien y que tenía buena ortografía, entonces me invitó a trabajar con ella en las publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas hacia 1993. Allí trabajé un año, empecé a hacer revisión de ortografía, y a ayudarle a hacer revisiones de la revista *Cuadernos de Economía*. Elba fue quien me introdujo en la revisión de textos, era una persona muy meticulosa, recuerdo que era frecuente revisar y volver a revisar. Comencé revisando las pruebas de impresión, anotando los errores antes de que se fueran a impresión. También hacía las ODS, entregaba documentos y todo lo que mandara la jefa, hacía de todo un poco... La oficina de *Cuadernos de Economía* era al frente del edificio viejo de economía, en un segundo piso, ahí quedaba el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) antes de que lo pasaran al complejo Camilo Torres. Para las publicaciones de administración había otras personas.

<sup>25</sup> Ella escribió algunos textos sobre política editorial que merecen la pena explorar (Cánfora, 1993). [Nota del entrevistador]

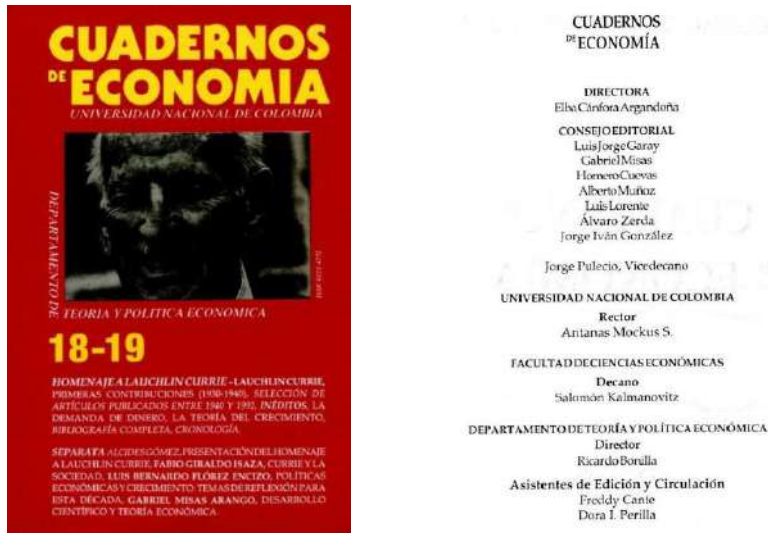


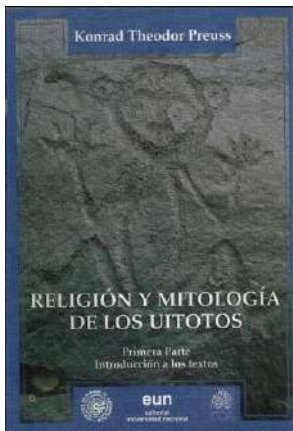
Figura 63. Portada y página legal de la revista *Cuadernos de Economía*, volumen 13, n.º 18-19.

### 1.5.5.3 Elba Cánfora, inicio de trabajo en la Editorial (eun) (1993-1997)

Antes la Editorial se llamaba Centro Editorial, lo dirigía Santiago Mutis. Cuando le pidieron el cargo las personas que trabajaban en la edición no cambiaron porque eran de planta. Antanas Mockus nombró a Elba Cánfora como presidenta ejecutiva de la Junta Directiva de la Editorial, que quedaba en el segundo piso del edificio Uriel Gutiérrez. Entonces ella me llevó a trabajar a la Editorial (1993), donde hice varios oficios, como revisar que se hubieran incorporado las correcciones de los correctores que se contrataban. En ese momento había una única editora, que era de planta, que se llamaba Emma Ariza<sup>26</sup>, a quien le salió un puesto espectacular en McGraw-Hill, como dos años después. Como ella se fue, quedó el cargo vacante, así que a Elba le permitieron cubrirlo con un provisional y ahí entré yo a la Editorial. Había también una diagramadora, la única, que se llama Ana Rita Rodríguez, que todavía trabaja en la Universidad. En esos momentos la Editorial se llamaba Editorial Universidad Nacional (eun), y existía además la Empresa Editorial Universidad Nacional, que quedaba en el antiguo Vecol, al lado de la Facultad de Veterinaria, donde quedaba el bioterio, donde experimentaban con ratones. Ahí quedaba la imprenta, que era una empresa mixta del Estado

<sup>26</sup> Según su perfil en el Instituto Caro y Cuervo es “[...] licenciada en Filología e Idiomas de la Universidad Libre de Colombia, máster en Lingüística aplicada a la enseñanza de español como lengua extranjera de la Universidad de Jaén y máster en Formación de profesores para la enseñanza de español como lengua extranjera de la Universidad de León. [...] docente-investigadora de la Maestría en ELE/EL2, responsable de la línea de Pedagogía y didáctica” (Spanish in Colombia, s. f.).

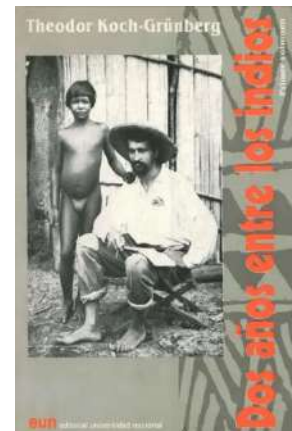
y de la Universidad. Elba duró un tiempo en la dirección de la Editorial. Durante el periodo de la dirección de Elba, cuando revisábamos los libros con mucha atención, editamos libros como *La pintura apócrifa en el arte colonial: los doce arcángeles de Sopó* (1996) del profesor Pablo Gamboa; *La arquitectura en la ciudad de Manizales*, del profesor Jorge Enrique Robledo; *Dos años entre los indios* (1995), de Theodor Koch-Grünberg, que tuvo mucha edición porque viene con el idioma indígena; *Religión y mitología de los Uitotos* (1994), en dos tomos; *Henry Lewis Morgan: confesiones de amor y odio* (1994), de Luis Guillermo Vasco. También hicimos uno que fue un éxito: *Los estragos del amor* (1994), de Florence Thomas, que en la Feria del Libro se vendió muchísimo ese año y tuvimos que hacer reimpressiones; las ilustraciones fueron de María Paz Jaramillo; *Hechicería, brujería e inquisición en el Nuevo Reino de Granada* (1995), de Diana Luz Ceballos. Fueron buenos libros, bien corregidos. Nosotros en esa época imprimíamos con Nomos, algunas veces imprimíamos con la imprenta de la Universidad. También imprimíamos con Servigraphic, en esa época se hacían tirajes muy grandes, todo era de 1000 ejemplares, ahora no.



© de la versión alemana, Vandenhoeck & Ruprecht - J. C. Hinrichs'sche Buchverlag, 1921/1923  
 Publicada por encargo de la Comisión para la Historia de las Religiones de la Sociedad Científica de Göttingen.  
 © 1994, Editorial Universidad Nacional - Ciudad Universitaria, Edificio Unal Gutiérrez, Cl. 201, Tel. 244 86 40, A.A. 14600, Fax 2219568 Bogotá en coedición con Corporación Colombiana para la Amazonia - Amazonas e Instituto Córdobano de Antropología - Cúcuta  
 ISBN: 17-0112-5 (Primera parte) - 17-0114-1 (Obra completa)  
 Primera edición corregida y aumentada, 1994  
 Diseño de carátula: María Rojas  
 Preparación editorial, diseño y digitalización electrónica: Emma Ariza y Ana Rita Rodríguez - Editorial Universidad Nacional  
 Impresión y encuadernación: Ediciones Antropos  
 Bogotá, Colombia



© Florence Thomas  
 © 1994, Editorial Universidad Nacional  
 Apartado Aéreo 14490 - Tel.: 2448640 - Fax 2219568, Bogotá  
 ISBN: 958-17-0118-4  
 Primera edición: octubre, 1994  
 Motivo carátula y láminas interiores: reproducción de pinturas y grabados de María de la Paz Jaramillo  
 Preparación editorial: Editorial Universidad Nacional  
 Impresión y encuadernación: Editorial Nomos S. A. Bogotá, Colombia



© 1909 E. Wasmuth  
 Berlin - Alemania  
 © 1967 Akademische Druck - u. Verlagsanstalt  
 Graz - Austria  
 © 1995 Editorial Universidad Nacional  
 Apartado Aéreo 14490 - Tel.: 368 12 87 - Fax: 221 95 68  
 Bogotá, Colombia  
 © Archivo fotográfico familia Koch-Grünberg  
 © Archivo fotográfico Museo Estatal de Etnología de Munich  
 ISBN: 958-17-0143-5 (Primer volumen)  
 ISBN: 958-17-0141-9 (Obra completa)  
 Primera edición: abril, 1995  
 Diseño de carátula: Alejandro Rojas  
 Preparación editorial: Editorial Universidad Nacional

Figura 64. Portadas y páginas legales de algunos libros editados por la Editorial de la Universidad Nacional durante el periodo de dirección de Elba Cánfora, mencionados por Dora Perilla en la entrevista.



© 1995, Departamento de Historia Universidad Nacional de Colombia y Editorial Universidad Nacional  
Primera edición: octubre, 1994  
Reimpresión: diciembre, 1995  
ISBN: 958-17-0121-4 (v. 1) 958-17-0120-6 (obra completa)  
Editorial Universidad Nacional  
Apartado Aéreo 14490 - Tel.: 2448640 - Fax 2219568, Bogotá  
Diseño de carátula: Alejandro Rojas  
Preparación editorial: Editorial Universidad Nacional  
Impresión y encuadernación: Imprenta Universidad Nacional  
Bogotá, Colombia

Figura 65. Portadas y páginas legales de algunos libros editados por la Editorial de la Universidad Nacional durante el periodo de dirección de Elba Cánfora, mencionados por Dora Perilla en la entrevista.

Con el paso del tiempo uno va especializando sus funciones y acercándose a la edición. Elba era muy buena correctora, era perfeccionista. Uno va aprendiendo cuando está realizando correcciones, y volviendo a revisar uno aprende más. Con todos los libros aprende uno un poco. En esa época no había manuales en la oficina editorial, no que yo sepa. Sí había diccionarios como *Dudas y dificultades de la lengua española* de Manuel Seco, el *Diccionario de la Real Academia*, que todavía están. Después se compró un manual y el diccionario de María Moliner. También estaba el diccionario de Cuyas de inglés. Emma Ariza era la editora de planta, pero también Elba, que era la directora, ayudaba a revisar los libros. La diagramadora era Ana Rita, por lo que no se contrataban más servicios por fuera.

El tiempo de edición de un libro depende de la obra. Durante la época de Elba los libros se demoraban porque el proceso de revisión era riguroso, de esa forma fue que aprendí. Creo que un libro “normal” podría tardar unos seis meses en producirse. Las relaciones entre los trabajadores editoriales, los directores editoriales y los autores eran buenas.

### **1.5.5.3.1 Archivos editoriales**

La editorial ha guardado archivos de su funcionamiento, claro que sí. Ahora [2017] le dan mucha importancia al archivo, por las tablas de retención documental<sup>27</sup>. Antes eso no se le daba importancia. Yo recuerdo que cuando empecé a trabajar con Elba (1993-1994) ella me pidió organizar el archivo. Entre unas y otras labores, destiné un buen tiempo en organizar papeles y disquetes en archivadores que estaban en el baño del segundo piso del edificio Uriel Gutiérrez, donde la Editorial tenía tres oficinas. Después, cuando nos trasladaron para desocupar ese edificio y nos mandaron a todos para Vecol, trajeron unas lonas y lo tiraron todo a una bodega, no sé qué pasaría con eso. Cuando a veces me ponía a mirar qué había en ese archivo, noté que había documentos anteriores a la dirección de Santiago Mutis. Ahora sí se guardan los formatos como los de sesiones de derechos patrimoniales que se hacen ahora, se hacen cartas de aprobación de impresión donde el autor responsable o el editor debe firmar que revisó todos los textos y que aprueba la impresión. Yo tengo archivos de libros en dos discos duros porque los computadores se van dañando, aunque un disco duro se me dañó, ahí tengo archivos de libros de 2005 pero no están todos completos. En una época nosotros estuvimos guardando archivos de las pruebas de corrección impresas, que guardábamos en unas cajas, eso lo debieron haber mandado a la división de archivo. No sé qué tanto ahora, ojalá sí estén disponibles todas esas cartas antiguas que a mí me tocó organizar.

### **1.5.5.3.2 Contratación de trabajadores editoriales**

Los pagos a los trabajadores editoriales dependen del tipo de contratación: los que están de planta tienen su sueldo con la Universidad, que no son muy altos. Después, con un paro, tuvieron ajustes. Cuando trabajaba por orden de servicios era muy precario porque debía pedir prestado y pagar después, los pagos no eran cumplidos ni alcanzaban. En un momento

---

<sup>27</sup> Se refiere a documentos elaborados por la Oficina Nacional de Gestión y Patrimonio Documental que son una herramienta fundamental para ordenar procesos y procedimientos, así como, claro, los archivos producidos por las oficinas de la universidad. En el caso de la Editorial de la Universidad, hasta donde pude averiguar, esta tabla se elaboró en 2015, pero su cumplimiento depende de auditorías internas o externas que se hacen cada año o cada dos años. No todos los centros editoriales de cada Facultad tienen estas tablas de retención documental pues implica la institucionalización formal de estas dependencias dentro de las estructuras de cada Facultad, un paso que cada Facultad o Instituto ha decidido dar o no. Es poco probable, sin embargo, que el Archivo Central Histórico conserve documentos de gestión editorial, aunque puede haber excepciones. Ver [http://editorial.unal.edu.co/fileadmin/recursos/editorial/TRD-N.NA.61\\_retencion-documental.pdf](http://editorial.unal.edu.co/fileadmin/recursos/editorial/TRD-N.NA.61_retencion-documental.pdf) [Nota de entrevistador]

le dije a Elba que no continuaría porque el sueldo era muy bajo<sup>28</sup>. A mí me habían ofrecido una coordinación de publicaciones en la Universidad Externado pero yo hacía cálculos y pensaba que no valía la pena porque yo vivo muy cerca de la Universidad Nacional, por lo que tomar transporte y todo lo demás me saldaría más caro.

Cada director o jefe puede traer varias personas para ayudar a revisar los textos. Cada uno trae su gente. Lo normal es que haya comentarios cuando hay cambios de dirección, que las personas que trabajaban con alguien anterior no están de acuerdo en todo con los criterios de la persona nueva.

### **1.5.5.3.3 Eventos de presentación o lanzamientos de libros**

No recuerdo el lanzamiento de los libros de la colección Sede (2001-2005). Para la presentación de los libros de Obra Selecta (2008-) recuerdo que sí se hizo un evento de presentación en la librería de Las Nieves. En la época de Elba Cánfora (1993-1997) recuerdo que hicimos lanzamientos de libros, no recuerdo el lugar, pero sí recuerdo que hicimos un evento de presentación del libro de *Los arcángeles de Sopó*, del profesor Gamboa y el del libro de *La arquitectura de la ciudad de Manizales*, del profesor Jorge Robledo, también de *Hechicería, brujería e inquisición en el Nuevo Reino de Granada*, de Diana Luz Ceballos, y de otros títulos de los que no me acuerdo ahora. A esos títulos se les organizó un lanzamiento por parte de la Editorial. Creo que preparábamos piezas de promoción como separadores que salían de la cubierta, los afiches promocionales se hacían para la Feria del Libro de Bogotá o para las ferias que hacía la Universidad, durante la semana universitaria. Las ferias del libro universitario que se hacían en el campus iniciaron durante la dirección del doctor Vásquez, se hacían en la plaza Che o en el vestíbulo del auditorio León de Greiff.

---

<sup>28</sup> Esta opinión sobre los salarios bajos en la Editorial de la universidad parece confirmada por otro testimonio, de Juan Carlos Muñoz-Collazos, quien en su tesis de maestría en Español y Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana (2019) afirma lo siguiente: “A comienzos de 1996, Elba Cánfora —por entonces directora de la Editorial Universidad Nacional, a quien había conocido gracias al proyecto de Greiff— me ofreció un puesto como editor júnior. Acepté. En junio, con enorme nostalgia, renuncié a mi condición de profesor del Colegio San Carlos. La etapa como editor júnior fue fructífera en cuanto a aprendizajes técnicos editoriales y a relaciones con profesores y autoridades académicas. Sin embargo, las condiciones contractuales eran inestables. La situación laboral no era para nada prometedora” (Muñoz y Garzón, p. 197)

#### **1.5.5.3.4 Empresa Editorial (imprensa)**

El profesor Gustavo Acuña<sup>29</sup> era el director de la imprenta, y luego fue Rocío Cheque<sup>30</sup>, que era excelente. Ella murió muy joven, en enero de 1998, tenía 27 años. Por ese motivo llegó el profesor Vásquez a la dirección de Unibiblos. Desde antes de morir Rocío, estaban haciendo el estudio de fusión entre la Empresa Editorial, que era la imprenta, y la Editorial. No sé cómo fue el proceso porque yo no trabajé en eso, tampoco me informaban al respecto.

Algunos trabajadores de la imprenta estaban afiliados al sindicato, que en varias ocasiones vino porque hubo algunos roces. En la imprenta había un timbre que avisaba de 15 minutos para tomar tinto de entrada y salida. Los miembros del sindicato, por ejemplo, presionaron para quitar el uso de ese timbre. En la imprenta pagaban horas extras por lo que había un sistema de registro del trabajo. Juan Carlos Arango<sup>31</sup> decía que esto no era una factoría del siglo XIX. El sindicato intervenía, además, cuando había intentos para medir la productividad mediante encuestas o medición de procesos, así como cuando se prohibían permisos por cuestiones familiares o de salud.

#### **1.5.5.4 Luis Eduardo Vásquez y la creación de Unibiblos (1997-2003)**

Cuando llegó el profesor Víctor Moncayo de rector (1997) le pidieron el cargo a Elba e hicieron la fusión de la Empresa Editorial con la Editorial, de la que resultó Unibiblos<sup>32</sup>. En ese momento (1998) nombraron a Luis Eduardo Vásquez<sup>33</sup> como director, quien antes era

---

<sup>29</sup> Era profesor y directivo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional en los años ochenta y noventa (Hernández y Herrera, 2002, p. 131). [Nota del entrevistador]

<sup>30</sup> También la menciona el artículo en Wikipedia titulado "Unibiblos", que está desactualizado y parece haber sido escrito durante la dirección de Andrés Sicard (2005-2008), aunque no da referencias ni aporta más información (Unibiblos, 2020). [Nota del entrevistador]

<sup>31</sup> Uno de los dirigentes históricos del Sindicato Mixto de Trabajadores de Universidades Públicas Nacionales (Sintraunal). [Nota del entrevistador]

<sup>32</sup> En efecto, la Resolución de Rectoría 862 del 29 de diciembre 1997, "Por la cual se organiza la Unidad de edición, producción y distribución de publicaciones de la Universidad Nacional de Colombia", contempla esa [Nota del entrevistador]

<sup>33</sup> Administrador de empresas, según su hoja de vida de función pública, trabajó en la Universidad Nacional de Colombia entre 1975 y 2003: (<https://www.funcionpublica.gov.co/web/sigep/hdv/-/directorio/M508166-5295-5/view>). Luego de dejar la dirección de Unibiblos en 2003 fue coordinador de ediciones de la Universidad Pedagógica Nacional: (<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf>), por lo menos desde abril de 2005 ([http://www.aseuc.org.co/pdf/unilibros\\_12.pdf](http://www.aseuc.org.co/pdf/unilibros_12.pdf)). Después fue jefe editorial en el Instituto Caro y Cuervo



jefe de la Unidad Administrativa de la Facultad de Derecho. Luego fue asesor en Rectoría con el profesor Moncayo, que lo nombró director de Unibiblos.

Antes de la creación de Unibiblos, en la Empresa Editorial (Imprenta) no se hacía corrección de textos, sino solo diagramaban e imprimían. La Imprenta y la Editorial eran independientes, en la Editorial sí había un comité editorial, al cual, en algún momento, pertenecieron, entre otros, el profesor Alonso Takahashi, Paul Bromberg, y otros de los que no me acuerdo. Ellos seleccionaban los manuscritos que llegaban ahí para impresión.

Fue Luis Eduardo Vásquez quien me dio el cargo de coordinadora de edición. Él necesitaba organizar el trabajo que hacían las diagramadoras, ellas venían de la imprenta. Se vio la necesidad de hacer corrección de estilo porque alguna vez hubo una mala reseña de un libro de la Universidad que hicieron en la imprenta, que debió recogerse<sup>34</sup>. En ese momento el doctor Vásquez me pidió que fuera la coordinadora editorial. No era por más sueldo, sólo era por más trabajo. Yo estaba entonces en un cargo provisional por lo que todavía no había posibilidades de obtener un cargo de planta. El profesor Moncayo nombró a Juan Andrés Rincón como jefe de grupo editorial en Unibiblos, y él me dejó seguir con la función de coordinación editorial ya que él era más administrativo. Cuando renunció me dijo que había la posibilidad de que yo ocupara su posición como jefe editorial en un puesto de libre nombramiento y remoción. A mí me dio miedo pues como su nombre lo indica uno puede salir en cualquier momento. En ese momento en Unibiblos no había ninguna otra persona con título profesional, eso facilitó que me dieran ese nombramiento, entonces empecé a

---

<https://www.caroycuervo.gov.co/Noticias/la-revista-thesaurus-invita-a-academicos-a-participar-de-edicion-para-el-2017/>.

<sup>34</sup> Es posible que se trate de *Colombia social: el proceso de formación de las clases sociales en Colombia* (1998), un libro póstumo de Diego Montaña Cuéllar (1910-1991) editado por la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. En la sección de reseñas de la revista *Semana*, en la edición del 14 de septiembre de 1998, María Mercedes Carranza escribió una nota titulada “Una vergüenza” que dice: “hay algo en este libro que no se puede pasar por alto y es la edición tan vergonzosa que ha entregado la facultad de derecho, ciencias políticas y sociales de la Universidad Nacional. No se trata de que haya algunos errores de corrección de pruebas, sino que abundan y en algunas partes la lectura se vuelve imposible por el cúmulo de empastelamientos, palabras cambiadas, mayúsculas equivocadas, palabras mal escritas, puntuación confusa e –incluso– errores de ortografía. Por ejemplo, en la página 47 he contado ocho de estos problemas. Ello obliga a leer y releer una frase para entender su sentido, lo cual produce un inmenso mal genio y hace que el libro se abandone casi al comienzo. Si yo he perseverado en la lectura es por cuestiones del oficio y por el interés que me suscitó. Pregunto: ¿Hay derecho a que una universidad como la Nacional caiga tan bajo en materia de rigor y profesionalismo?” (Carranza, 1998).

trabajar como jefe de grupo editorial. Con el doctor Vásquez se trabajaba muchísimo porque en esa época se hicieron varios libros. En esa época todavía teníamos máquinas de impresión, a veces debíamos tener varios libros listos para impresión de fin de semana. Entonces se imprimían los sábados y los domingos y los festivos, por las mañanas y por las noches, eso era todos los días. No creo que hayan salido libros con calidad editorial menor, aunque uno se esfuerza siempre aparece una errata, pero no creo que haya bajado la calidad porque se contrataban varios correctores y cuando había necesidad se contrataba una persona para incorporar las revisiones, pues todavía trabajábamos sobre pruebas de papel. Nosotros contratamos varios correctores, el primero que tuvimos fue Ricardo Rodríguez Morales, que era una persona muy culta y muy cuidadosa. Él nos corrigió el libro de Diego Montaña y varios más, luego él nos recomendó a Marta Elena Reyes<sup>35</sup> que es una lingüista que él conocía. Marta Elena vino y empezó a corregir los libros de acá, luego ella me recomendó a Germán Villamizar<sup>36</sup>, así cada uno recomendaba a otras personas. Ellos eran buenos correctores, después Óscar Torres y otros. Para esa incorporación de correcciones contratamos una persona, que era una mecanógrafa muy buena, cuando no daban abasto acá. Marlén Porras Alonso era una de las diagramadoras, junto a Ana Rita Rodríguez y Olga Lucía Cardozo, que continúa. Cuando ellos no daban abasto contratamos a la señora Teresa Beltrán que era muy buena para incorporar correcciones. La habíamos conocido también por recomendación de Marlén. Los cotejos, revisar que lo corregido fuera igual que las marcas de cambios, los hacía yo.

A eso me refiero con que uno aprende de todos los libros un poquito. Casi todas las revisiones de inserción de cambios de los libros las hacía yo, incluso hasta las horas de la noche. Madrugaba todos los días, a las siete de la mañana estaba acá, me venía con mi hija y la

---

<sup>35</sup> Realmente es filóloga, según su perfil en la red social LinkedIn empezó a trabajar como “correctora, copieditora y asesora de impresos” en 1990. Según la misma fuente trabajó como “correctora de estilo” para la Editorial de la Universidad Nacional de Colombia entre 1999 y 2011. <https://www.linkedin.com/in/martha-elena-reyes-b667aa43/?originalSubdomain=co>

<sup>36</sup> “(San Jacinto del Cauca, departamento de Bolívar 1953- Bogotá D.C. 2011). Publicó textos, ensayos y poemas en diversas revistas y periódicos culturales de América Latina. Fue catedrático de literatura por una década en la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Tradujo a autores como Odiseas Elytis, Yasunari Kawabata, Eugenio Montale, Yorgos Seferis y Nathalie Handal, entre otros. Autor de *Silencio de la Huella*, 2003” tomado de <http://ligalatinoamericana-deartistas.blogspot.com/2011/10/este-es-un-pequeno-homenaje-al-poeta.html>.

dejaba en el colegio. A veces me daban hasta las nueve o 10 de la noche revisando los libros en las oficinas de Vecol. Era un trabajo duro, pero me gustaba.

#### 1.5.5.4.1 Trabajos de impresión para externos

Cuando el doctor Vásquez estaba en la dirección de Unibiblos nosotros hacíamos trabajos de edición e impresión para clientes externos, por eso todo el tiempo había trabajo. Después, en la dirección del profesor Óscar Castellanos, dijeron que no más, debíamos dedicarnos a editar e imprimir solo materiales de la Universidad. Nosotros hicimos una colección para la Universidad del Tolima, también hicimos una impresión bastante grande para la Universidad Distrital, que no tuvieron ninguna revisión a los textos. Yo me imagino que antes también la empresa editorial hacía trabajos de ese tipo, se imprimían facturas, etc. Un libro del que se hizo un gran tiraje (15 000 ejemplares) fue *Proyecto pedagógico*, del profesor Daniel Bogoya. En ese momento se estaban haciendo las pruebas a los docentes del distrito y esa era la guía de evaluación de competencias en lenguaje y matemática con la que se preparaban. Ese fue el tiraje más grande que se ha hecho de un libro en la Universidad, también durante la dirección del doctor Vásquez.

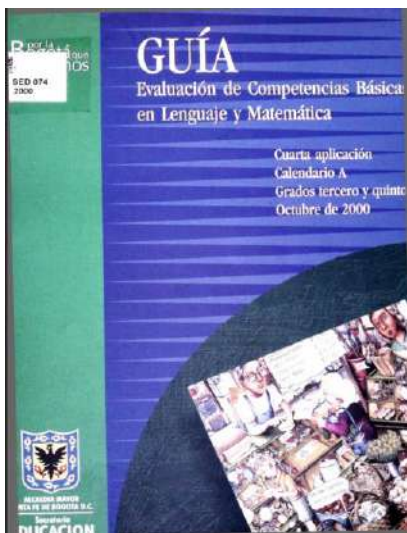


Figura 66. Portada y página legal del libro *Guía de evaluación de Competencias Básicas en Lenguaje y Matemática* (2000), editado por Daniel Bogoya Maldonado, preparado e impreso en Unibiblos. Este tipo de materiales fueron impresos como servicios externos, según la entrevista, aunque también está identificado como parte de un proyecto que involucró a la Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá con la Universidad Nacional de Colombia.

Durante la época de Unibiblos se hacían trabajos tanto internos, para la Universidad, como externos, para otras universidades y a particulares. Después de que se dio la orden de no hacer más trabajos externos la producción bajó sustancialmente. Cuando sacaron las máquinas varios trabajadores salieron también. Los que eran de planta los trasladaron a otros sitios. En la imprenta trabajaban más o menos unas siete personas: Julio Ardila, don Evelio, Esther... El primer traslado de empleados lo hizo el profesor Luis Ignacio Aguilar que ofreció alternativas de traslado a otras dependencias de la Universidad ante el inminente cierre de Publicaciones, que era una oficina diferente a la Editorial, aunque durante su administración todavía se imprimía para externos. Fue con la llegada del profesor Castellanos cuando definitivamente dejó de imprimirse para clientes externos.

#### 1.5.5.4.2 Edición de colecciones

Uno de los cambios importantes fue el inicio de edición de colecciones, como fue el caso de la colección Sede (2002-2005). No sé cómo hacían la selección de los textos porque de eso se encargaba la Dirección Académica, me imagino que era mediante convocatorias. A nosotros sólo nos traían los textos, no nos encargábamos de ningún asunto relacionado con la convocatoria, sólo nos llegaban los disquetes con los textos, o por correo. Entonces revisábamos cuántas cuartillas tenían, para hacer cálculos, escogíamos un corrector después de mandar a imprimir el manuscrito, porque antes corregíamos sobre papel.



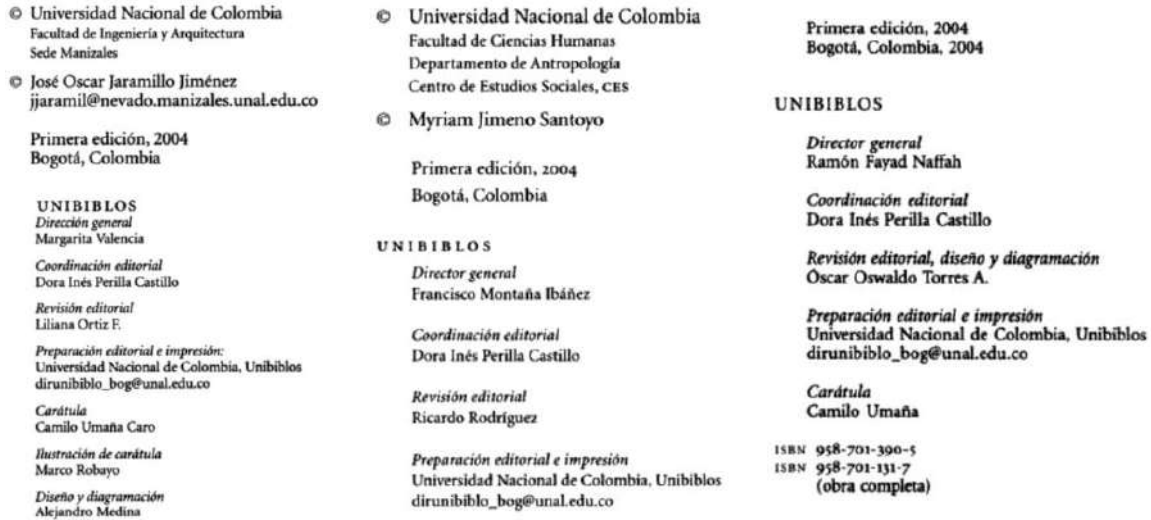


Figura 67. Carátulas y extractos de páginas legales con registros de dirección de Unibiblos, coordinación y revisión editoriales.

Tomado de los libros *Análisis clásico de estructuras* (2004), de Óscar Jaramillo; *Crimen pasional: contribución a una antropología de las emociones* (2004), de Myriam Jimeno; *Globalización en Chile entre el Estado y la sociedad de mercado* (2004), de Hugo Fazio. Nótese que hubo tres cambios en la dirección de Unibiblos en 2004.

En ese momento fue cuando contrataron a Camilo Umaña para que nos hiciera el diseño de la colección, le dijimos “van a salir tantos textos”. Salieron los libros de tapa verde (colección Textos) y otros de tapa roja (colección Sede), los primeros eran más técnicos, como apoyo a las clases. Esa fue la primera colección que yo conocí aquí, antes no sé si antes había colecciones, no me acuerdo. Esa fue la primera colección organizada mediante convocatoria, creo. Esa colección se publicó durante dos o tres años, pero nosotros sólo nos encargamos de eso durante un año, porque después contrataron la edición por fuera. Es decir en un ni vínculos no nos encargamos de eso.

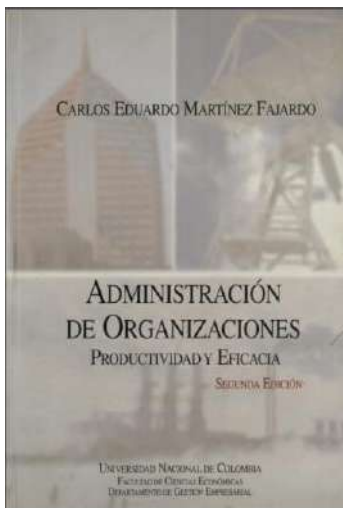
En esa época trabajábamos mucho con Camilo Umaña, un excelente diseñador que era conocido del doctor Luis Eduardo Vásquez y que también conocía la doctora Margarita Valencia. Él nos hacía las maquetas de los libros, inclusive trabajó para Ciencias Humanas en la maqueta de la Colección General Biblioteca Abierta. Él era muy buen trabajador, a veces le decía "Camilo, necesito una cubierta", le mandaba los datos y me devolvía ocho propuestas, no una sola. Así era mejor para mostrarle a los autores y preguntarles cuál les gustaba más.

A mí me gusta la Colección General Biblioteca Abierta porque el diseño es bonito y porque el papel que utilizan es delicioso, uno puede tomar un libro de 1000 páginas y casi no pesa.

### 1.5.5.4.3 Distribución de libros

La empresa distribuidora de los libros de la Editorial es [2017] Siglo del Hombre, al menos desde que yo empecé a trabajar aquí durante la dirección de Elba Cánfora, que ha sido un contrato de toda la vida con esa empresa. Ahora hay otras empresas distribuidoras como Librería de la U o Hipertexto en digital (2005, aproximadamente). Además estaba la librería del campus.

Creo que es deber de los profesores ayudar a promocionar sus propios libros, pues son los más interesados en que sus obras se conozcan, sin embargo, la responsabilidad a veces se deja solamente en manos de la Editorial. Por ejemplo, el profesor Carlos Martínez Fajardo, de Administración, promocionaba todos los semestres su libro para sus cursos: *Administración de organizaciones* (1999).



- © CARLOS EDUARDO MARTÍNEZ FAJARDO  
Administración de organizaciones: productividad y eficacia  
Profesor Asociado  
Universidad Nacional de Colombia
- © UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
Facultad de Ciencias Económicas  
Segunda edición: 1999  
Derechos de edición sobre 1.000 ejemplares impresos

ISBN: 958-628-115-9

Editor: Carlos Eduardo Martínez Fajardo  
E mail: cecmartin@bacata.usc.unal.edu.co  
cemartin@hotmail.com

Diagramación: Ana Rita Rodríguez - UNIBIBLOS  
Diseño de carátula: Vladimir Mosquera Bautista  
Distribución comercial: 249 1474 - 215 0672  
cemartin@hotmail.com

Impreso por: UNIBIBLOS - Imprenta  
Tel. 368 14 37 / 368 14 43   Telefax: 368 42 40  
Universidad Nacional de Colombia  
Santafé de Bogotá, D.C., Colombia

Figura 68. Portada y detalle de página legal del libro *Administración de organizaciones. Productividad y eficacia*, 2.<sup>a</sup> edición (1999), de Carlos Eduardo Martínez Fajardo.

Nótese que el tiraje declarado es de 1000 ejemplares, que se reportan nombres de responsables de diagramación y diseño de carátula, pero no de corrección de texto, y que el propio profesor aparece como responsable de la distribución comercial, por su teléfono y por su correo electrónico.

### **1.5.5.5 Francisco Montaña y Ramón Fayad (2004)**

Luis Eduardo Vásquez terminó sus funciones cuando empezó Marco Palacios como rector de la universidad. Francisco Montaña<sup>37</sup> estuvo pocos meses y después vino el profesor Ramón Fayad<sup>38</sup> que era el Secretario General (2004) y quien asumió también el cargo de director de Unibiblos mientras buscaban un nuevo director. Él nos decía cuando venía que no nos daría órdenes porque nosotros sabíamos cuál era nuestro trabajo, que sólo venía a firmar papeles.

### **1.5.5.6 Margarita Valencia (2004-2005)**

Después de Ramón Fayad llegó la profesora Margarita Valencia, que duró un año. Ella era muy buena directora (2004-2005). La llegada de la profesora Margarita Valencia trajo otras enseñanzas al proceso editorial como, por ejemplo, otras formas de cotización. De eso no me enteré porque no era parte de mis labores dentro de la Editorial. Ella no estaba de acuerdo cuando decían que había que comprar unas máquinas de impresión digitales. Durante la dirección de la profesora Margarita Valencia se compró una licencia para el programa InDesign y se capacitó a los diagramadores para que aprendieran a usarlo.

#### **1.5.5.6.1 Uso de los computadores**

En los años ochenta, cuando empecé a trabajar, todavía no había computadores. Tiempo después, cuando me presentaron un computador para trabajar, respondí "yo no sé eso, yo no quiero", porque me daba miedo que se dañara. Los computadores eran usados para varias labores editoriales: para digitar los textos, para insertar cambios y para el diseño gráfico. Los computadores destinados al diseño siempre han sido los de mayor capacidad.

---

<sup>37</sup> Filólogo de lengua francesa de la Universidad Nacional de Colombia, magíster en Historia del Arte y doctor en Arte y Arquitectura de la misma institución, escritor y profesor de la Escuela de Cine y Televisión. Fue director de la División de Divulgación de la Universidad Nacional de Colombia.

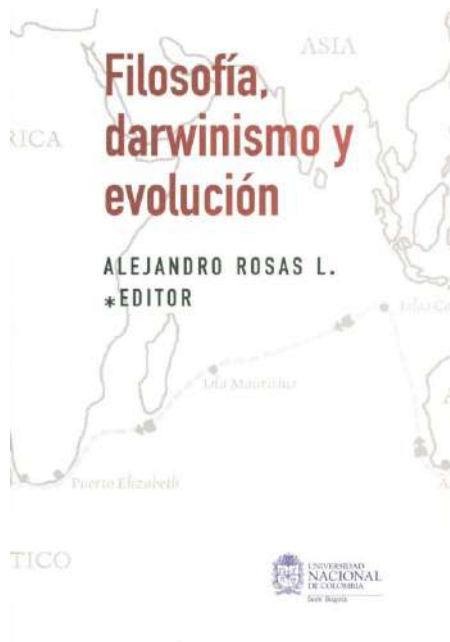
[http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0001070452](http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001070452)

<sup>38</sup> Físico y matemático de la Pontificia Universidad Javeriana, magíster en Ciencias en la Universidad de Puerto Rico (1971-1973) y doctorado en Matemáticas de la Universidad de Lehigh de Pennsylvania, EE. UU. Profesor de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad del Rosario. Rector de la Universidad Nacional de Colombia tras la renuncia de Marco Palacios (2005-2006)

[https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0000159646](https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000159646)

Creo que los trabajadores en la editorial de la Universidad nos hemos adaptado bien a los cambios tecnológicos en los sistemas de edición y de impresión, por ejemplo, a los diseñadores les dictaron cursos pagados por la Universidad de diferentes programas de diseño. A los correctores se les ofrecían talleres en técnicas de redacción dictados por la Facultad de Ciencias Humanas.

#### 1.5.5.7 Andrés Sicard (2005-2008)



#### **FILOSOFÍA, DARWINISMO Y EVOLUCIÓN**

© Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias Humanas  
Departamento de Filosofía

© Alejandro Rosas L.

Primera edición, 2007  
1.000 ejemplares

ISBN: 978-958-701-760-1

**Diseño carátula**  
Camilo Umaña

**Diagramación**  
Olga Lucía Cardozo

**Preparación editorial e impresión**  
Universidad Nacional de Colombia

Unibiblos  
Andrés Sicard Currea, Director  
Correo electrónico: dirunibblo\_bog@unal.edu.co  
Bogotá, Colombia

Figura 69. Portada y detalle de página legal del libro *Filosofía, darwinismo y evolución* (2007), editado por Alejandro Rosas.

Después de Margarita Valencia le dieron la dirección de Unibiblos al profesor Andrés Sicard<sup>39</sup>, que es profesor del Departamento de Diseño Industrial de la Facultad de Artes. Durante su dirección se compró una máquina de impresión digital, Docutech, que era una máquina muy grande y costosa, el objetivo de la compra era hacer impresión digital en Unibiblos y expandir el portafolio de servicios. Para que esa máquina produjera, para que diera beneficios, tocaba imprimir muchísimo, lo cual era difícil de realizar porque ya se había

<sup>39</sup> Diseñador industrial de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Bogotá y doctor en Ciencias de la Información de la Universidad de La Laguna en España.

<http://www.facartes.unal.edu.co/fa/docentes/docentes/profesor.php?id=60&escuela=Dise%C3%B1o%20Industrial>



bajado el tiraje. El tiraje promedio empezó a bajar después de la dirección del doctor Vásquez, cuando se hacían 1000 o 500 ejemplares por edición. En ese tiempo nosotros teníamos una máquina Planeta, que era la de imprimir los libros y una máquina Komori, para imprimir cubiertas. Además, había máquinas como engomadora, guillotina y cosedora. Antes había máquina fotomecánica que requería sacar primero negativos, montar planchas, eso se hacía aquí, pero hace mucho tiempo. Después, con los avances de la tecnología, se trataba sólo de enviar el archivo para la impresión digital. La máquina Docutech funcionó algunos años en conjunto con una máquina digital de color que se compró para imprimir plegables, cubiertas y afiches. Estas dos máquinas digitales fueron vendidas después cuando se cerró el área de imprenta y solo se dejaron los servicios de edición.

El único libro que hicimos para el profesor Rubén Sierra fue *El radicalismo colombiano del siglo XIX*, la maqueta y la carátula las hizo Camilo Umaña, y la corrección creo que la hizo Ricardo Rodríguez. El profesor se llevaba bien con Ricardo, que era un corrector muy bueno.



Figura 70. Fotografías publicadas en *Carta Universitaria* n.º 11 (López, 2005) y n.º 18 (agosto de 2006).

La primera representa al profesor Andrés Sicard ante resmas de papel impresas y al fondo las máquinas de impresión del taller de Unibiblos, con un pie de foto que anunciaba: "Unibiblos se encuentra en proceso de modernización; pasa de imprenta a sello editorial de la UN". La fotografía de la derecha muestra la máquina Xerox Docutech 6100 adquirida por Unibiblos, con el siguiente pie de foto: "La posibilidad de hacer 100 impresiones por minuto demuestra la agilidad de la Docutec 61-00 [sic]".

### 1.5.5.8 Luis Ignacio Aguilar (2008-2011)

Luego vino el profesor Luis Ignacio Aguilar<sup>40</sup>, que dictaba en la Facultad de Ciencias Económicas. Durante su dirección se empezaron a editar colecciones. También se tramitó ante la dirección de la Universidad cambiar el nombre de Unibiblos y empezar a llamarse Editorial Universidad Nacional<sup>41</sup>. Bajo el nuevo nombre se publicaron las colecciones Techné y Obra Selecta. Durante su dirección se crearon los cargos de jefe de Oficina Editorial, la Administrativa y la de Distribución. El profesor nombró a Gustavo Silva<sup>42</sup> como jefe de la Oficina Editorial, quien había trabajado como asesor de la vicerrectora de Investigación, Natalia Ruiz Rodgers. Cuando él llegó cambió la modalidad de contratación, pues vinculó tres o cuatro editores propiamente dichos al equipo editorial: María Ortiz, Pablo Castellanos, Ana Tolosa... A ellos les asignaban una cantidad de libros para que hicieran la coordinación editorial y asignaban los correctores.

Las correcciones sobre PDF o sobre medio magnético comenzaron hace poco tiempo, con el profesor Aguilar, cuando llegó Gustavo Silva. Los medios digitales magnéticos se popularizaron más para corregir, aquí se han adquirido las licencias de uso de los programas a la vanguardia que vienen actualizados.

En ese momento Gustavo me asignó la coordinación de edición de las revistas. Nosotros hacíamos la edición de la *Revista Colombiana de Química*, de *Avances en Enfermería*, la *Revista de Estadística*, la cual traían solo para impresión. Hacíamos la revista *Ciencia Política*, la *Revista Colombiana de Geología*, la revista *DYNA*, del profesor Ernesto Córdoba; *Desde el Jardín de Freud*, cuyo diseño lo hizo Isabel Sandoval o Alejandro Medina, que eran diseñadores que se contrataban aquí en la Editorial<sup>43</sup>. También hacíamos Señal que

---

<sup>40</sup> Licenciado en Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Javeriana, magíster en Economía de la Universidad de los Andes y doctor en Ciencias Económicas de la Göttingen Universität Georgia Augusta.

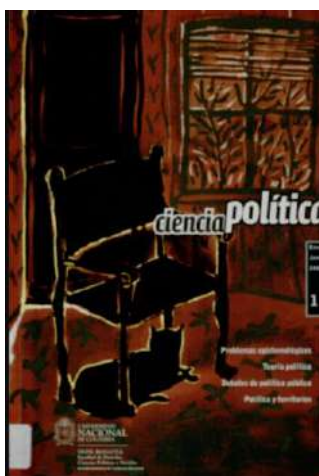
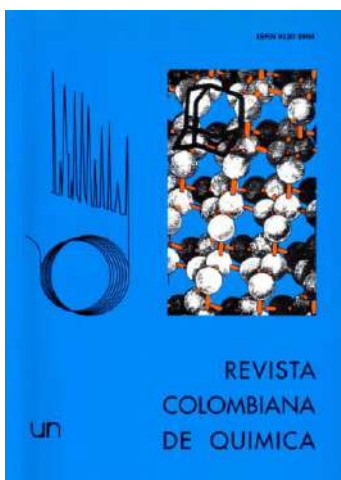
<sup>41</sup> Efectivamente, en octubre de 2008 el Consejo Superior Universitario creó la Editorial Universidad Nacional de Colombia mediante el Acuerdo 026.

<sup>42</sup> Filósofo, magíster en Filosofía y estudiante de doctorado en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia, “[...] asesor académico permanente de las dos últimas rectorías de la Institución [Ignacio Mantilla y Dolly Montoya] y editor de la Colección del Sesquicentenario, compuesta por siete tomos los que participaron alrededor de 100 autores, quienes, más que contar una historia lineal de la UNAL, resaltaron sus aportes a la sociedad desde diferentes áreas del conocimiento”.

<https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/gustavo-silva-nuevo-director-de-la-editorial-un.html>

<sup>43</sup> Sin embargo, en el n.º 17 (enero de 2017) de *Desde el Jardín de Freud*, en un breve texto en homenaje a la memoria del profesor Luis Bernardo López, se aclara que el diseño estuvo a cargo de Santiago Mutis Durán.

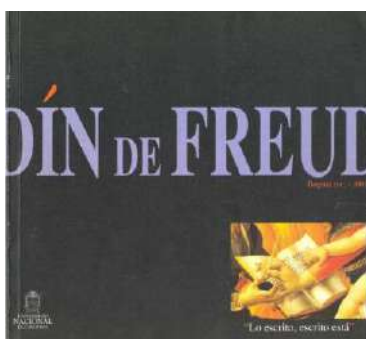
Cabalgamos y *Palimpsesto*. Esas revistas las hacíamos desde el comienzo: corrección hasta la impresión. Antes los profesores traían las revistas sólo para imprimirlas, pero después empezamos a encargarnos de otros detalles de la edición, como de la corrección, cuando Colciencias empezó a clasificar las publicaciones seriadas. Después nos fueron quitando las ediciones de las revistas pues empezaron a hacerlo en forma digital, a través de Open Journal System (OJS), hasta el punto en que ya no hacemos ninguna revista. No volvimos a editar revistas porque ahora (2017) hay otras modalidades, cada facultad hace sus revistas. Ahora me dedico a hacer la revisión de los libros antes del trámite del ISBN, puedo marcar algunos cambios y devolverlos para que los corrijan. La *Revista Colombiana de Química* sí se corregía completamente cuando la dirigía a la profesora Ana Silvia Bermúdez.



© REVISTA COLOMBIANA DE QUÍMICA  
Volumen 29 No. 1 de 2000

© Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Ciencias, Departamento de Química

Preparación editorial  
Universidad Nacional de Colombia  
EDITORIAL UNIBIBLOS  
Teléfonos: 3681437 - 3681443  
Telefax: 3684240  
Bogotá, D.C., Colombia



Revista Avances en Enfermería  
revavenf\_febog@unal.edu.co  
Volumen XXIV No. 1, enero-junio 2006  
ISSN: 0121-4500  
©Facultad de Enfermería  
Universidad Nacional de Colombia  
Diseño y edición: Unibiblos  
Ilustraciones en la revista: Jefferson Pachón

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/66183> Sin embargo, efectivamente Isabel Sandoval Montoya sí aparece como diagramadora de la revista *Palimpsestvs*.

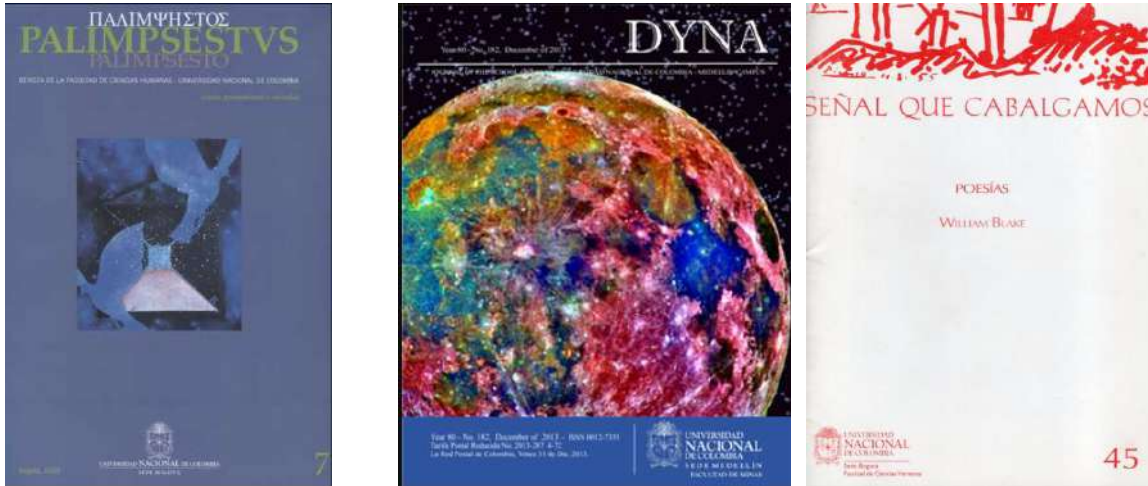


Figura 71. Portadas de algunas revistas editadas en Unibiblos-Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Cabe aclarar que Señal que Cabalgamos no es una revista sino una colección de textos clásicos, antiguos y modernos, preparada por profesores de la Facultad de Ciencias Humanas. Cabe aclarar también que la tendencia generalizada en la segunda década del siglo XXI ha sido el conformar equipos editoriales en cada departamento o instituto que conforma estas publicaciones seriadas, razón por la cual la Editorial dejó de prepararlas.

#### 1.5.5.8.1 Nuevas colecciones

Durante la dirección del profesor Luis Ignacio Aguilar (2008-2011) empezó la colección Obra Selecta y la colección Techné. El diseño de esa colección la hizo el profesor Marco Aurelio Cárdenas, de la Facultad de Artes, que lo hizo *ad honorem*. También aparecieron más colecciones como la colección de Notas de Clase, que existía en la Facultad de Ciencias. Después la Facultad de Artes también sacaron una colección de Notas de Clase y la Colección sin Condición con Gustavo Zalamea.



Figura 72. Carátulas de dos libros de colecciones fundadas en 2010 por la Editorial UNAL. *Populistas: el poder de las palabras. Estudios de política* (2011), de Marco Palacios; e *Identificación de parámetros de líneas de transmisión y transformadores* (2010), de Carlos Borda, Eduardo Díaz y Andrés Olarte. Los diseños son del profesor Marco Aurelio Cárdenas.

#### 1.5.5.8.2 Promoción y divulgación editoriales

Sé que hay algunos programas radiales en UN Radio, durante la dirección de Gustavo Silva también hubo algunos programas radiales de promoción de los libros que editamos, que ayudaron a hacer divulgación de los libros que íbamos publicando.

#### 1.5.5.9 María Belén Sáez de Ibarra (2012)

En 2012 el profesor Aguilar se retiró porque se pensionó y nombraron en encargo a María Belén Sáez de Ibarra<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> Según la página web de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, es “Curadora y gestora cultural. Abogada socio economista de la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá. Maestría en Derecho Ambiental e Internacional en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS), de la Universidad de Londres” <http://patrimoniocultural.bogota.unal.edu.co/internas-museo/maria-belen-saez-de-ibarra.html>

### **1.5.5.10 Óscar Castellanos (2013-2015)**

Después vino el profesor Óscar Castellanos<sup>45</sup>, bajo cuya dirección se cerró definitivamente la impresión y se vendieron todas las máquinas que servían para esa labor.

#### **1.5.5.10.1 Descentralización administrativa e ISBN**

Aunque el sistema de edición en la Universidad está descentralizado es necesario que algunos trámites, como el registro de ISBN, estén centralizados para poder hacer mediciones. A mí me parece muy bueno que se esté controlando la calidad de los libros que se publican con sello editorial. Gracias al sistema de que los centros editoriales de las facultades tengan que enviar los textos para tramitar el ISBN de los libros se ha podido controlar la calidad de las publicaciones. En algunos casos los textos editados tienen errores ortográficos y el trámite de ISBN ayuda a hacer una revisión simple en la que se marcan los errores que se encuentran para que sean corregidos. Yo hago lo posible por marcar los errores que encuentro, pero no es una revisión exhaustiva. La responsabilidad de las revisiones más detalladas recae en los editores de las facultades o sedes y no en la Editorial.

No estoy segura de la forma como antes tramitaban el ISBN, porque había algunas facultades que lo hacían por su cuenta, como Ciencias Humanas. Como cada sede o cada facultad hacía eso por su cuenta no se sabía a ciencia cierta cuál era la producción de la Universidad, pero eso se necesita para poder registrar información para los *rankings* internacionales, para poder decir cuánto produce la institución, por eso se hizo la centralización del trámite de ISBN. Después, bajo la dirección del profesor Castellanos, se implementó el octaedro de la calidad editorial, es decir que cada publicación con el sello editorial debe tener ciertas características y documentos para tramitar el ISBN.

---

<sup>45</sup> Ingeniero químico, magíster en Administración y en Química, y doctor en Química. Profesor de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia.  
[http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0000105260](http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000105260)



Figura 73. Criterios que fundamentan una óptima gestión editorial, según Circular n.º 03 de 2013, Editorial Universidad Nacional de Colombia, “Requisitos para la obtención de ISBN”, firmada por el entonces director de la Editorial UN Óscar Fernando Castellanos Domínguez.

Creo que el problema de que lleguen textos sin corrección es que los autores o los encargados de los proyectos no contemplan la corrección de estilo y el hecho de que eso tiene un costo asociado. Entonces llega el momento de sacar un libro y no les alcanza porque no se consideró ese costo dentro de la producción del libro.

#### 1.5.5.11 Alfonso Espinosa (2015-2017)\*

##### 1.5.5.11.1 Colecciones en la Rectoría

Después de la dirección del profesor Óscar Castellanos llegó a la dirección el profesor Alfonso Espinosa<sup>46</sup>, de la Facultad de Artes, y se crearon colecciones de la rectoría (2017), bajo la dirección de Gustavo Silva, como los Apuntes Maestros<sup>47</sup> y la colección Sesquicentenario.

\* La dirección del profesor Espinosa se extendió hasta comienzos de 2020. [Nota del entrevistador]

<sup>46</sup> Diseñador gráfico de la Universidad Nacional de Colombia y “candidato a doctor en Imagen, Tecnología y Diseño por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (España). Es profesor asociado de la Escuela de Diseño Gráfico y fue director del Centro de Divulgación y Medios de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá”.

<http://editorial.unal.edu.co/filuni2018/docentes/alfonso-espinosa-parada/>

<sup>47</sup> Estas colecciones no fueron coordinadas por la Editorial UNAL sino por un equipo asesor de la Rectoría, especialmente por Gustavo Silva, su editor, y por diseñadores como el profesor Marco Aurelio Cárdenas y por César Puertas, que se encargó de diseñar la primera tipografía de uso institucional: Ancízar. Según palabras de Gustavo Silva “Las entregas se convierten por fuerza mayor en un reconocimiento a la plenitud del quehacer intelectual de sus autores. La rectoría quiso hacer la colección Apuntes Maestros en la cual se publicarán obras de muy alto nivel académico. Dentro de la colección se pensó que los autores de esta talla intelectual, invitados por la Rectoría, nos dieran sus textos más consolidados. La colección busca convertirse

### 1.5.5.11.2 Rotación de trabajadores

No creo que haya alta rotación de los editores en la editorial, no sé cómo será en el resto de la Universidad. Los editores que se han vinculado a trabajar con la Editorial llevan varios años y quienes se han retirado lo han hecho recientemente y por motivos personales.

### 1.5.6 Entrevista con Jorge Beltrán, corrector y coordinador editorial de libros y revistas de la Facultad de Ciencias Humanas<sup>48</sup>



Figura 74. Obras de Marcel Proust en la edición de Gallimard.

*À la recherche du temps perdu*. Paris: Bernard Grasset, éditeur/Librairie Gallimard, Éditions de la Nouvelle Revue Française, 1914-1927.

---

en una referencia nacional e internacional en los diferentes temas que se van a publicar”.

<https://www.youtube.com/watch?v=mCJQe9fdfzA>

<sup>48</sup> Transcripción pendiente.



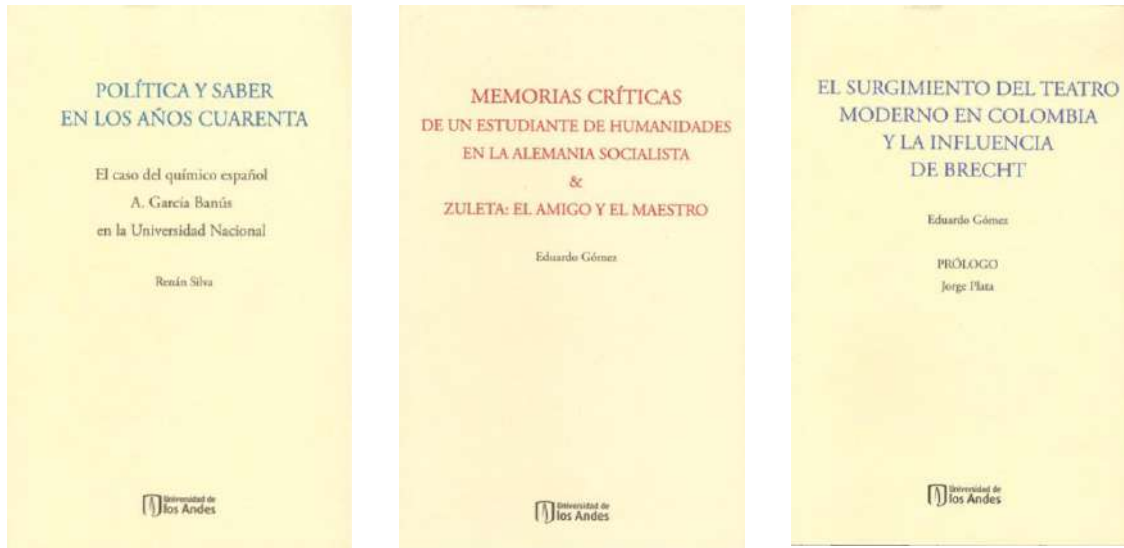


Figura 75. Tres carátulas de libros de la colección Séneca, de la Editorial de la Universidad de los Andes.

“Una de sus colecciones emblemáticas” según Renán Silva, que tiene relativa similitud gráfica con el diseño de la Colección General Biblioteca Abierta de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, y con la Blanche de Gallimard. Sin embargo esta colección tiene un tamaño menor (11 x 17 cm).

## 1.5.7 Entrevista con Camilo Baquero, director del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas\*

### 1.5.7.1 Institucionalizar la autonomía editorial de la Facultad

En la génesis de este Centro Editorial se encuentra la inconformidad que había en la Facultad de Ciencias Humanas con el desempeño de la Editorial de la Universidad Nacional. Cuando ellos se encargaban en los años 2002 a 2004 de llevar a cabo nuestro plan editorial no eran muy eficientes, eran costosos, a veces tenían precios buenos de producción editorial, a veces eran exagerados, pero el otro asunto era el problema del cumplimiento y de la calidad. Todo grupo humano, como la Editorial, tiene sus puntos altos y bajos incluso el Centro Editorial de Humanas no está exento de esos altibajos, depende mucho de las personas, del interés, y también de los momentos históricos de las facultades. Hay ocasiones cuando hay una explosión del proyecto de investigación y de propuestas de publicaciones que hacen muy variada y polifónica esta actividad editorial. Hay momentos en que están cocinando,

---

\* Entrevista realizada en dos jornadas, el 31 de enero y el 9 de febrero de 2018, en la oficina de director de Centro Editorial, segundo piso del edificio de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 10:30 AM a 12 M. Camilo Baquero dejó de ser el director a finales del 2019, cuando asumió el profesor Rubén Darío Flórez.

desarrollando los proyectos de investigación y otros, en los que no hay mucha oferta editorial. Entonces se creó el Centro Editorial, sobre todo, para asegurar cierta autonomía respecto a la Editorial de la Universidad. Así las cosas la Editorial de la Universidad ha venido entendiendo que no podía capitalizar el ejercicio de todas las facultades, se veían superados, y después entró en la fase en la que empezó a reglamentar la actividad de esos centros editoriales a través de las resoluciones de Rectoría y de la Vicerrectoría de Investigación. Las relaciones actuales entre el Centro Editorial y la Editorial de la Universidad tienen que ver con el cumplimiento de ciertos estándares y procedimientos administrativos, como la sistematización en la solicitud y en la generación de los ISBN, que antes se hacía por correo electrónico, con un formulario escrito a mano, y ahora todo se hace a través del sistema Hermes. Esas son iniciativas que sí ordenan el sistema editorial.

En general, buena parte de esos ordenamientos administrativos que ha generado la Vicerrectoría de Investigación a través de la Editorial, muchos de esas prácticas o formatos fueron tomadas del Centro Editorial de Ciencias Humanas, solo que la Editorial sistematizó todos esos procedimientos, creo que para bien. En general, pese a las ineficiencias que acosan a la Editorial, sobre todo en los trámites del ISBN, en general las convocatorias de Hermes han funcionado muy bien, como cuando hubo la posibilidad de traducir artículos científicos al inglés, eso funciona muy bien. En general la idea es hacer un sistema coherente, no tener repúblicas independientes, todo orientado a buscar la calidad y la excelencia académica y editorial. Creo que eso se ha logrado, falta trabajar más en la conformación de centros editoriales en facultades donde son muy incipientes o donde no los tienen. Conozco el caso grave de la Facultad de Medicina Veterinaria que no tiene Centro Editorial, no tiene unidad publicaciones. Entonces, eso causa dispersión de publicaciones de diversos formatos, no hay colecciones, por lo cual se pierden capital intelectual fuerte de la Universidad por no tener un Centro Editorial. Por otro lado, están las posibilidades de inversión de cada dependencia, mínimo hay que pagar un editor y un asistente.

### **1.5.7.2 Llegada al Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas (2008)**

[...] En un momento dado alguien me dijo “en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional están buscando un editor, el contacto es el profesor Fabián Sanabria<sup>49</sup>”. Eso me lo dijo una persona que es profesor de acá, que es amigo mío.

Yo no conocía al profesor Luis Bernardo cuando decidieron cambiarlo en la nueva administración, yo lo vine a conocer fue por todo lo que hizo en la conformación del Centro Editorial de la facultad, en la formación inicial de los editores y de los diagramadores, en darle forma a las colecciones. Sobre todo, en la exigencia de que tenía que ser un Centro Editorial con unos altos estándares de calidad de corrección de estilo y de diseño, que incluso superan algunos estándares comerciales. Afortunadamente, con algunas altas y con algunas bajas, el Centro Editorial ha mantenido ese nivel y esa autoexigencia de altísima calidad en la corrección de estilo, por supuesto se pasan algunas cosas, pero en diseño somos muy fuertes.

[...]

En 2008 Fabián Sanabria había seleccionado una persona, pero le pedía 9 millones de pesos para echar a andar la obra de Luis Bernardo y conformar un Centro Editorial fuerte. Entonces, por pura audacia, conseguí el correo electrónico del profesor Sanabria y le mandé mi currículo, me presenté. La siguiente semana respondió el correo, muy decente, diciendo "estimado Camilo, su currículo es muy interesante, pero ya tengo un editor seleccionado". Sucedió que, como esa persona pedía tanto dinero, aquí no pueden pagar todo eso. Entonces me llamó, con urgencia, pues parece que en campaña había prometido invertir en las publicaciones de la facultad, además había un atraso grave de libros que habían sido aprobados por el Comité Editorial hacía dos años pero no habían sido publicados. Todo el asunto de las revistas se venía manejando como se hacía desde los años ochentas y noventas, no había exigencias de periodicidad e indexación ni de bases de datos internacionales. Este profesor dijo que debíamos “ponernos a tono con la tendencia de la edición académica o nos

---

<sup>49</sup> Antropólogo, doctor en Sociología, decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia entre junio de 2008 y junio de 2010.

[http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0000032832](http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000032832)

vamos a ir al carajo”. En una facultad de ciencias sociales, una de sus cartas de presentación es la producción de sus textos. Entonces Sanabria me llamó y me dijo "queda en período de prueba de tres meses con tal sueldo y si después de ese tiempo, si nos gusta su trabajo, le subo el sueldo", y me lo cumplió.

Primero, en 2008, tuve la gran fortuna de contar con la persona que hizo el tránsito entre Luis Bernardo y yo, fue una gran coordinadora editorial, egresada de filosofía, Sofía Parra<sup>50</sup>. Adaptarnos no fue fácil, pues yo venía estándares de empresa privada y con exigencias que por aquí eran complicadas de manejar, por ejemplo el manejo del horario. Yo quería que mis correctores y diseñadores gráficos llegaran a las 7:30 u 8 de la mañana en punto. Corpoica, de donde yo venía, es una empresa privada donde se manejan en esos compromisos. Si en la primera oportunidad no cumplió, en la segunda, chao. Entonces, al principio, la adaptación con Sofía y con el grupo fue difícil. Ella mantuvo el Centro Editorial durante unos cuatro o cinco meses mientras ocurrió el relevo entre Luis Bernardo y yo.

Además, no había un sistema de planeación financiera como los de una editorial, que fue uno de mis aportes a esta facultad. Fue una de las cosas que me había pedido el profesor Sanabria, a quien quiero y respeto por esas decisiones y esa visión que tuvo, y por la confianza que me dio. No había planeación en el Centro Editorial, había pasividad, se recibían los encargos editoriales, pero no había hojas de ruta, no había cálculos de inversión de plata, no había nada de eso, además no había criterio con sistema comercial. El primer convenio de distribución serio que tuvo la Universidad Nacional de Colombia lo tuvo Siglo del Hombre con la Facultad de Ciencias Humanas, y a los pocos meses la Editorial de la Universidad Nacional hizo lo mismo buscando un criterio, si bien no de rentabilidad, al menos de sostenibilidad.

Un jefe que yo tuve en la Facultad de Ciencias me decía “Camilo, las editoriales universitarias no tienen ánimo de lucro, pero tampoco tienen ánimo de lacra”, al menos el retorno de la inversión tiene que ser el mismo, mínimo, pues si no la universidad pierde y se

---

<sup>50</sup> Licenciada en Lingüística y Literatura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, filósofa de la Universidad Nacional de Colombia, magíster en Escritura Creativa de la misma institución. Según su perfil en LinkedIn, fue coordinadora editorial en la Facultad de Ciencias Humanas de la Facultad de Ciencias Humanas entre agosto de 2006 y agosto de 2009. Luego fue, entre otras cosas, coordinadora editorial de la revista *Errata* y profesional en el área de Ecosistema del libro en el Cerlalc- Unesco.  
<https://co.linkedin.com/in/sofiaparrag>

compromete el programa editorial siguiente. En el caso de esa facultad, por arreglos internos de ellos, buena parte de las ventas se revierten a un fondo de publicaciones, eso es clave. Aquí, en la Facultad de Ciencias Humanas, no ha sido posible pues las ventas de libros sirven para pagar cosas administrativas, para pagarle la señora de los tintos como para pagarle a la empresa de vigilancia, tienen expectativas sobre eso. Recientemente logré que el jefe de la Unidad Administrativa entienda y se preocupe por cómo funciona el Centro Editorial, y por qué hay tanta plata. Es entendible que para un administrativo de la Universidad Nacional tenga resistencia cuando venga un señor contratado por ODS, que es otra contradicción, a manejar plata. En un punto, por ejemplo, durante la administración de Fabián Sanabria, llegué a tener un presupuesto de 1000 millones de pesos anuales. Eso me permitió ponerme al día con todo el atraso editorial que tenía en libros y establecer estándares de diseño gráfico. Sin embargo, fue Luis Bernardo López junto con Camilo Umaña quienes diseñaron la Colección General Biblioteca Abierta.

Luis Bernardo era un editor académico integral, de una ética intachable, me dolió mucho su deceso. No tuve que ver mucho con él, pero sí tuvimos un par de charlas. Él me mandaba razones con Sofía porque, me explicó después, lo sacaron tan feo de esta facultad que no quiso volver por aquí. Entonces yo le propuse que nos reuniéramos para tomarnos un tinto en la Facultad de Medicina. Sólo nos vimos tres veces, pero le expresé mi respeto y mi reconocimiento. Al año que yo estará aquí él también me reconoció, y me dijo “Camilo, a mí me gustaría que los libros que se produzcan en la colección general, que de esos me pudiera regalar alguno”. Entonces le respondí “todos los que quiera, profesor”. Él siguió vinculado como editor de desarrollo de la revista de psicoanálisis, *Desde el Jardín de Freud*, mucho tiempo después de haber salido de la dirección del Centro Editorial. Él reconocía que en el aspecto comercial no tenía mucha experiencia y que yo le había agregado ese componente al Centro Editorial, ahora sí es una editorial de verdad que funciona con criterios empresariales, y eso es lo que se está buscando.

De ser editor científico, de medicina, de ciencias agrarias, pasar a ser editor de ciencias sociales no fue fácil para mí, por las dinámicas de la producción del conocimiento, por la forma de asumir las correcciones de un libro, y sobre todo por las temáticas que se publicaban. Por ejemplo, toda la producción de la Escuela de Estudios de Género fue para

mí una revelación. Esa es una de las cosas maravillosas del oficio de editor, que uno está en un proceso de aprendizaje permanente. A veces, por la cantidad de trabajo que tenemos en la edición académica, no tenemos el tiempo de sentarnos a leer lo que publicamos, que es una de las tragedias de la producción editorial actual, que es una queja recurrente tanto del sector comercial como en el sector académico. Si en una editorial comercial hay que publicar una cuota de 16 o 20 libros al año, pues no tienes el tiempo de sentarte a leer cada original y hacer un diagnóstico apropiado.

### **1.5.7.3 Otras personas en el equipo de trabajo y salidas a otras editoriales**

Sin embargo, aquí hacemos el famoso concepto editorial como complemento a las evaluaciones de los pares académicos, que fue hecho con otro gran colaborador que tuve, ahora colega, que es Jorge Beltrán<sup>51</sup>. Él tenía una experiencia previa en Legis, limitada textos de derecho, pero aquí hizo una gran labor. Es un gran lector, una gran persona. Él era parte del equipo del Centro Editorial cuando yo llegué. También estaba Dalilah Carreño<sup>52</sup>, y más personas que han ido circulando, algunos que no son de grata recordación, pero otros que sí. Debo decir que gracias a muchos factores que concurren, en general, he tenido la fortuna de trabajar con correctores y diseñadores de gran nivel, excelentes, tanto que se han ido a trabajar a otras universidades como editores a ganar más plata.

El caso más extremo fue un diagramador<sup>53</sup> que llegó acá recién egresado de diseño gráfico, a quien le gustaba el diseño editorial. Buscando referencias, le pregunté al profesor de diseño encargado, quien me dijo que era fabuloso, que era creativo, y que además le rendía mucho armando. Llegó a aprender aquí muchas cosas, yo le encargué en esa época el cambio de

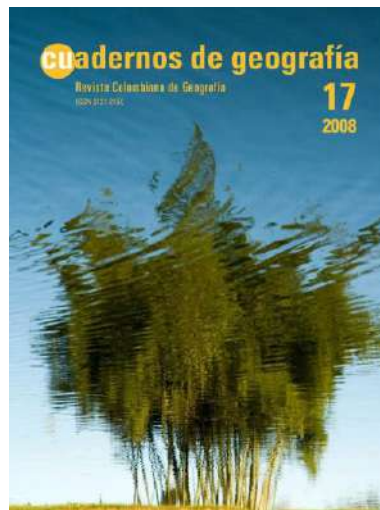
---

<sup>51</sup> Lingüista de la Universidad Nacional de Colombia, autor del *Manual de edición académica* (2017), coeditado entre la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional de Colombia en la colección Biblioteca Editorial, proyecto que inició en la Facultad de Ciencias Humanas y que luego pasó a la Editorial de la Universidad Nacional. <https://www.uneditorial.com/manual-de-edicion-academica-sistemas-de-informacion.html>

<sup>52</sup> Filóloga de lengua española y clásicas, con formación técnica en pre prensa digital y técnica en impresión offset, además de magíster en Estudios Culturales de la Universidad Nacional de Colombia. Según su perfil de CVLac, fue coordinadora editorial de revistas académicas entre agosto de 2009 y febrero de 2014. [http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod\\_rh=0000005289](http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000005289)

<sup>53</sup> Carlos Ramos Velásquez, diseñador gráfico de la Universidad Nacional de Colombia, quien según su perfil profesional de LinkedIn, trabajó en el Centro Editorial Facultad de Ciencias Humanas entre agosto de 2008 y agosto de 2010. Según la misma fuente trabajó en Pacific Exploration & Production Corp., no en Glencore: <https://co.linkedin.com/in/carlos-ramos-velasquez> [Nota del entrevistador]

diseño de *Cuadernos de Geografía* que era un patito feo. Yo convencí a los profesores de geografía de cambiar el formato al estándar de tamaño carta. Ese diseño de la revista lo hice con ese muchacho<sup>54</sup>. Él se volvió casi el diseñador oficial de la revista, lo entrenaron allá para que manejara unos programas de generación de cartografía que se llama Arcview, o algo así. Era una interfaz que manejaba datos alfanuméricos en unas bases de datos que alimentan y generan esos mapas. Él aprendió bien para poder hacer la reproducción de las cartografías de *Cuadernos de Geografía*, él se volvió un duro haciendo mapas de diferente tipo. Entonces él se presentó a la Glencore [sic], la empresa minera, y lo contrataron en esa época con un sueldo de 8 millones de pesos sólo haciendo mapas todo el día, mapas de pruebas sísmicas y esas cosas. Me acuerdo de que llegó como cuatro meses después en una súpercamioneta, "Camilo, gracias por haberme puesto a trabajar en geografía, desarrollé estas habilidades y ahora me estoy ganando un montón de plata que no me hubiera imaginado". Queridísimo. Las vueltas de la vida.



<sup>54</sup> En los créditos del n.º 17 (2008) aparece Nathalia Rodríguez encargada del diseño gráfico y la diagramación. [Nota del entrevistador]

**Cuadernos de Geografía**  
Revista anual del Departamento de Geografía  
Número 16, 2007. ISSN: 0121-215X  
Facultad de Ciencias Humanas  
© Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá

 CENTRO EDITORIAL  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
www.humanas.unal.edu.co  
Bogotá, D. C., 2007

**Diagramación:**  
D.G. Isabel Sandoval M.

**Preparación editorial**  
CENTRO EDITORIAL  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
www.humanas.unal.edu.co  
Ciudad Universitaria, edif. 205, of. 222  
Tel. 316 50 00, ext. 16208  
editorial\_fch@unal.edu.co  
Bogotá, D. C., 2008

Imagen de portada:  
Corrección de estilo: Fernando Gaspar|  
Diseño gráfico y diagramación: Nathalia Rodríguez  
Impresión: Xpress Studio Gráfico y Digital S. A.

Figura 76. Comparación de los diseños de portada de la revista *Cuadernos de Geografía*, nn. 16 (2007) y 17 (2008).

#### 1.5.7.4 Trabajo con diseñadores y los costos de producción

A veces, a los diseñadores gráficos, sobre todo a los de la Universidad Nacional, les meten en la cabeza la idea de que ellos son artistas. Y sí, son artistas, pero también tienen que ser parte de un eslabón de una cadena de producción. A veces, cuando están recién egresados, son muy lentos para armar. En una revista de filosofía, que es sólo texto, se pueden demorar tres semanas. Entonces, desarrollar el criterio de rapidez es importante. Algunos diseñadores gráficos de esta y de otras universidades, cuando reciben una solicitud de diseño de una carátula de colección, entran a jugar como artistas, entonces le ponen un repujado en una quinta tinta en color oro, ultravioleta aquí, en formato extrañísimo. Como diseño gráfico es interesantísimo, pero ¡los costos, compañero! He tenido diseñadores gráficos que en toda su carrera de cinco años los han llevado una tarde a una imprenta. A veces no tienen ni idea de los procesos o de los costos. Un diseñador editorial debe tener el gusto editorial, proponer cosas interesantes, acordes con el público y con el vehículo expresivo, pero además debe tener un ojo puesto en los costos. Mientras yo no estuve, en otra dirección, se hicieron unos hermosos catálogos que son piezas de diseño gráfico muy lindas. Sin embargo, los catálogos son una herramienta de ventas, esto es para regalar, el complemento de este tipo de cosas es una lista de precios. El costo unitario de esto era de \$ 25 000. En todas las editoriales hay que tener un ojo puesto en los costos, porque estos materiales, más que aspirar a un concurso de diseño gráfico, son piezas informativas para hacer circular entre los distribuidores y los lectores.



### **1.5.7.5 Percepción del trabajo editorial de Rubén Sierra**

Sobre el libro acerca del Frente Nacional yo le he expresado al director del Departamento de Filosofía, el profesor Hoyos, que es necesario ponerle un asistente de investigación al profesor Rubén Sierra, dadas sus flaquezas de salud, para que sistematice el manejo de archivos. Me consta con el libro de *La hegemonía conservadora* que a veces el profesor olvida sus claves de correo electrónico, lo cual retrasa el trabajo. Como ya hay algo adelantado sobre el seminario original, la organización de las ponencias, en el cual el profesor Rubén Sierra está trabajando en este momento, y también la investigación de los artículos porque él como editor hace su trabajo.

Él no solo trabaja como compilador, como un recolector, sino que les hace una lectura crítica, les hace exigencias a los autores para que complementen los contenidos. Él mismo, a veces, sugiere subtítulos para presentar mejor los contenidos y es muy activo en la sugerencia de bibliografías para sus autores. Así que es un editor académico con todo el canon de cómo se debe hacer, por eso los tiempos tan prolongados de preedición, de preparación académica, de estos libros.

Cuando yo llegué aquí a la Facultad de Ciencias Humanas, una de las primeras personas con las que tuve contacto directamente fue con el profesor Rubén porque el libro de *La crisis colombiana reflexiones filosóficas* ya había sido editado pero estaba pendiente de impresión. Entonces tuve el placer de poder colaborar para finalizar el proceso. Realmente la edición de ese libro es fue hecha por el anterior director del Centro Editorial, del profesor Luis Bernardo López, quien falleció el año pasado [2017], y de Sofía Parra, la coordinadora editorial tan pila y tan eficiente.

En ese momento tuve oportunidad de leer el texto, cuando tenía más tiempo. En ese libro empleaba algunos autores que no son netamente académicos sino personas del mundo de la cultura. Creo que eso es una innovación de exogamia bastante valiosa de esta serie de libros de pensamiento colombiano. Los invitados que tienen, la gran mayoría, son profesores pero hay algunos que son parte del movimiento cultural académico de las artes. Eso se ve claramente en la composición de autores de *La hegemonía conservadora* y en *La República*

*Liberal* también. En esas producciones hay exogamia, en el sentido de que no solo aparecen docentes de la Universidad Nacional.

El lenguaje de estos libros es propio de la historia de la filosofía, sin embargo son libros muy amigables para cualquier lector interesado en la cultura del siglo XX en Colombia y de su historia. Creo que la serie Estudios Interdisciplinarios se creó precisamente para reunir este tipo de materiales que no se pueden circunscribir solamente a la producción de filosofía o de historia, sino que son multidisciplinarios y concentrados sobre el pensamiento colombiano en diversas épocas. Esto tiene atractivo para personas de estudios culturales, mejor dicho tiene un rango de lectores amplísimo, y encima de todo Rubén en su labor editorial, en la preparación que hace de sus capítulos los hace muy amenos. Él es un escritor muy ameno, tanto en su componente escrito como el hecho de que es un gran conversador. Cuando uno está metido hablando de libros de historia colombianos uno se da cuenta de que es una persona muy enterada de todo lo que está pasando, siempre tiene algo que decir al respecto de la actualidad.

#### **1.5.7.6 Cambios en el presupuesto editorial en la Facultad**

La tendencia desde 2008 hasta la fecha ha sido la reducción de la cantidad del presupuesto que la facultad destina al Centro Editorial. Se trata de una reducción en términos estrictamente numéricos, de la inversión, no en la eficiencia del Centro Editorial, pues se mantienen los estándares. Ahora con un presupuesto menor hacemos lo mismo que se hacía en aquella época, en 2008. En número de títulos publicados, nos mantenemos entre 25 y 30 libros al año, pero se han incrementado las exigencias de publicación con las revistas. El asunto de la indexación de las revistas atraviesa la actividad del Centro Editorial de manera esencial porque hacemos al año cerca de 25 o 27 producciones de revistas. Los números extraordinarios o especiales aumentan el trabajo. Mantenemos unos criterios bastante definidos de gestión editorial y de inversión que consumen por lo menos el 60 o el 65 % del presupuesto y del tiempo que el Centro Editorial dedicada a la gestión editorial integral de la facultad. Es decir, en el 35 o 40% del tiempo hacemos los libros. Entonces, la edición de las revistas es el eje principal de inversión del Centro Editorial de la facultad.

Hay otro fenómeno que debe considerarse, en el año 2007 o 2008 había un atraso muy grande en el plan de publicaciones de la facultad. La administración del profesor Sanabria, que estaba muy preocupada al respecto, cayó en cuenta de que tenemos toda la autonomía para orientar el trabajo hacia un plan editorial ambicioso y grande. En esa lógica el Centro Editorial consiguió una definición financiera, además del apoyo del Comité Editorial que presidió siempre con mucho fervor y mucha disciplina. Se hizo un muy buen trabajo. Como había un atraso, el presupuesto era coherente con ese atraso. Después de que se superó, en los años 2009, 2010, 2011, la facultad llegó a su equilibrio porque en esos primeros dos años, en 2009, se produjeron casi 60 libros<sup>55</sup>. Después fueron algo así como 46 en 2010. El punto de equilibrio de la facultad es entre 25 y 30 libros por año.

Ahora, en el 2008, el asunto de la periodicidad de las revistas ya se veía venir. Se había contratado un estudio externo, un diagnóstico de las revistas con relación a la indexación y el Publíndex de esa época. A mí me tocó aplicar los correctivos recomendados por ese estudio para empezar a organizar todo el asunto de la indexación, pero todavía no era tan crítico para la acreditación de los programas de pregrado, maestría y doctorado. El componente de publicaciones se ha vuelto cada día más importante en esa valoración que hace Colciencias.

Entonces, el Centro Editorial, por supuesto, tiene un papel fundamental en esas acreditaciones. De hecho, algunas veces, los profesores directores de los programas me dicen que, en vez de pasar un informe, me invitan para que exponga a los pares evaluadores internacionales que nos envían cómo funciona el Centro Editorial. “De paso lléveles un par de libritos de regalo y verá que nos va bien”. Siempre pasa, las publicaciones son una carta de presentación, una cara amable, maravillosa, de la facultad. La producción editorial de la Facultad de Ciencias Humanas es el diálogo de la Universidad con la sociedad, pero tiene derivaciones prácticas muy concretas. Le sirve a la facultad y los programas para acreditar y reacreditar sus programas. Cuando hay eventos internacionales los profesores viajan con sus libros y los de sus colegas en sus maletas y llevan nuestros libros al exterior. Cuando los

---

<sup>55</sup> Véase el Anexo 7, donde se presenta la cantidad de libros publicados por año. Tal vez la cifra a la cual se refiere Camilo Baquero es a los títulos que estuvieron en algún proceso editorial, no necesariamente publicados, pues en 2009 contabilicé 29 títulos publicados. También puede ser que se refiera al conjunto de publicaciones de libros y revistas, para lo cual no hay estadística.

profesores invitados vienen a dictar cátedras muy específicas, el Centro Editorial siempre les hace un obsequio.

En los balances de gestión de los decanos siempre destacan las cifras de gestión del Centro Editorial, que ahora depende de la Vicedecanatura de Investigación. Pero antes del 2014 el Centro Editorial dependió toda la vida de la Vicedecanatura Académica. En la administración actual, de la profesora Luz Amparo Fajardo, se decidió hacer lo mismo que se hace en todas las facultades de la Universidad Nacional: que el Centro Editorial o la unidad de publicaciones, como quieran llamarla, depende de la Vicedecanatura de Investigación, es más afín. Esto se hace en parte por ordenamiento temático, en parte por una asignación de recursos que vienen del presupuesto de investigación que se llama UGI. Entiendo que hay una intermediación en el nivel central de la Universidad en la recaudación de los recursos y que nos dan una fracción, aplicando deducciones, que le dan a la facultad, pero desafortunadamente cada vez es decreciente. Han reducido las transferencias de ese presupuesto, han bajado bastante. Eso se reflejado proporcionalmente en el presupuesto UGI destinado al Centro Editorial. Afortunadamente otra buena parte de esa fuente de financiación es el presupuesto genérico de funcionamiento de la facultad, que nos da cerca del 40%, UGI aporta otro 50%, y el 10% restante se deriva de aportes directos de ATI, de transferencias de proyectos de investigación relacionados con la publicación, y también una fracción que nos dan de las ventas. Desafortunadamente no se ha logrado el equilibrio administrativo y financiero para que se conforme un fondo de publicaciones basado en buena parte en el retorno de inversión por ventas de libros. Al menos, en estas últimas dos administraciones, los directores administrativos han sido muy coherentes y comprensivos con el Centro Editorial, y nos dan entre el 50 o 40% de las ventas totales para redondear el presupuesto, que nos sirve muchísimo. Estamos ahora en un entorno en el que debemos ser muy creativos con las fuentes de financiación. Aunque no se crea, en una Universidad pública, donde debe estar garantizada la financiación de las actividades misionales, con la reducción sistémica de los presupuestos, los centros editoriales se ven obligados a enfrentar esta realidad y estamos entrando en una dinámica en la que las ventas y la promoción se vuelven sumamente importantes para el retorno de esas inversiones al presupuesto de los próximos años. Esa gestión cada día es más importante para enfrentar las reducciones de los presupuestos tanto de la cuenta genérica como de UGI. Los editores hacemos una planeación cuidadosa. Por

ejemplo, este año, con los ajustes que nos impusieron en las fuentes de financiación básicas, tuvimos que hacer cinco propuestas de presupuesto con Katherine Peña<sup>56</sup> hasta que finalmente la última fue consensuada con el director administrativo y la Vicedecanatura de Investigación. Se debe hacer una planeación milimétrica, cuántas revistas se pueden hacer este año con este presupuesto, cuántos libros. Tenemos unos rangos mínimos, tenemos en el presupuesto unos "colchones", del 10% en la inversión de libros y revistas. La lógica es que el retorno de la inversión en las revistas no es monetario, es académico y se llama indexación, se llama presencia en bases de datos internacionales, se llama factor H5, factor H2, citas. Y el retorno de la inversión real, de la inversión financiera del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas, proviene casi exclusivamente de la venta de los libros: el 40% de la inversión sustenta al otro 60%. Para decirlo en una forma más coloquial, alguien dijo alguna vez aquí que nosotros "publicamos novedades editoriales en la Feria del Libro pese a las revistas".

Hay una propuesta de reducción de los tirajes impresos de las revistas, hay algunas que se resisten, así como otras revistas que son muy conscientes, y saben que su público está en Internet, que ya lo tienen identificado y no les importa dejar de imprimir. Por ejemplo, de la *Revista Colombiana de Psicología* hacemos un tiraje de sólo 150 ejemplares, no más.

El Centro Editorial forma parte de la Vicedecanatura de Investigación y, por supuesto, responde a unos objetivos del plan de desarrollo de la Decanatura, a nosotros nos imponen unos objetivos particulares de desempeño cada año, sobre todo relacionados con las revistas: su indexación en bases de datos internacionales, mayor cantidad de citas, mayores ingresos por libros, número de lanzamientos, el producto final de la labor editorial. Eso corresponde directamente con las políticas de investigación de los temas de la facultad. El 90% de los temas que publicamos en los libros se deriva de proyectos de investigación, ya pocos son ensayos particulares de autores, como los libros iniciales de Rubén Sierra. Por definición son libros de varios autores, muy eclécticos sobre el perfil de los autores. En un libro como *La hegemonía conservadora* de Rubén encontrarás historiadores, musicólogos, ingenieros, médicos, el concurso activo de toda la inteligencia colombiana orientada al

---

<sup>56</sup> Encargada de la administración de recursos y de la contratación del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas desde 2015 a 2020, aproximadamente.

estudio de un período histórico. Eso es maravilloso en esos libros de Rubén. La exogamia es muy importante como valor de esos libros, las voces polifónicas, a veces no tan académicas, pero sí muy vivas.

#### **1.5.7.7 Fuentes de las obras y sus tipos**

En esta facultad la fuente de origen de los originales son los proyectos de investigación. Otra fuente de financiación son los proyectos de investigación individuales de los profesores, son los libros que se presentan a título individual de ciertos profesores que corresponden a los trabajos que presentan para promoción en su calidad docente, y después de que superan todo el proceso de promoción, del profesor asociado a profesor titular, esa clase de asuntos laborales, usualmente el libro queda liberado para que pueda ser presentado a comités editoriales.

Otra fuente de los originales son los semilleros de investigación, para eso tenemos la colección semilleros, que es una colección bastante linda que debemos favorecer apropiadamente.

Además, una oportunidad que no ha sido bien apropiadamente desarrollada por parte de los departamentos académicos son las propuestas de publicación de libros de texto. Por supuesto, la adquisición de conocimiento en ciencias sociales y humanas es diversa, los profesores son eclécticos y un poco renuentes a tener un libro de texto, pero sí hacen falta. Por ejemplo, se necesitan libros que tengan conocimiento básico que sustenten la concepción moderna de una antropología, de una sociología, cuáles son las escuelas que prevalecen todavía, cuáles fueron importantes del pasado, que aportes ha tenido Colombia a esa formación de esos profesionales en esas carreras, y cuáles son los campos de trabajo. Ese tipo de libros son "fundamentos de...". La colección Fundamentos se creó precisamente para eso, fundamentos de trabajo social, fundamentos de sociología. Son libros de primeros semestres, libros vocacionales, muy interesantes, pero no hemos tenido mucha suerte porque los profesores andan muy ocupados y no tienen tiempo para hacer ese tipo de libros de texto.

Ahora, yo fui, durante año y medio, editor de la Facultad de Ciencias. Allá, y también en la Facultad de Medicina, la producción editorial está determinada por el currículum, o sea que

la producción de libros de texto representa en esas facultades el 80% de lo que publican, y el otro 20% se deriva de proyectos de investigación. En esas facultades la investigación se produce en artículos, no en capítulos de libros. Las disciplinas tienen mucho que ver en el formato de comunicación. Cuando manejé ese plan editorial era sumamente exitoso por recaudo de ventas, pues los profesores publican actualizaciones de los textos, y se trata de los textos de clase, se ofrece un costo módico a los estudiantes, el profesor se compromete a actualizar o cada dos años, y funciona como una maquinita de recaudo muy eficiente. Entonces los recursos que generan esas facultades por venta de sus libros de texto es significativo, no pasa así en ciencias humanas. La mayor parte de nuestros libros son derivados de proyectos de investigación y de otras fuentes pequeñas que ya mencioné.

#### **1.5.7.8 Comités de publicaciones por unidades académicas, determinantes de publicación de libros**

Indudablemente hay departamentos académicos más fuertes en la publicación de libros, la masa crítica de profesores que están involucrados con grupos de investigación y con semilleros varía de acuerdo con la masa crítica de cada departamento, de cada unidad académica. No obstante, como director del Centro Editorial de la facultad, no tengo la forma de evaluar esa deficiencia en la investigación, sino que lo único de lo que sí me puedo referir es el producto derivado, el libro. En ese sentido, la investigación en el Departamento de Filosofía, definitivamente, es la fuente más grande de obras, representan cerca del 20% de nuestra producción de libros. Después de ellos están Literatura, Geografía, últimamente el Departamento de Trabajo Social está muy activo en la publicación de libros. No hay un diagnóstico permanente, sino que son dinámicas de generación de libros que varían entre los departamentos. Pero, siempre, en todos los escenarios, filosofía está al frente de todos los demás por número de libros que les publicamos. En filosofía tienen un Comité de Publicaciones bastante activo, que se reúne regularmente. Además, tienen un sistema de evaluación de las tesis de doctorado totalmente avalado por estándares internacionales, o sea que la persona que se graduó de la Maestría o del Doctorado en Filosofía son de altísimo nivel y, generalmente, las evaluaciones de los libros son de nivel internacional. Entonces eso garantiza la calidad. El Comité de Publicaciones de Filosofía es bastante interesante porque tienen que ver las evaluaciones de los pares académicos internacionales, eso sirve muchísimo

para mejorar los libros. Hay una producción intelectual permanente, cuidada, sistemática y, sobre todo, son juiciosos. En cambio hay departamentos donde los Comités de Publicaciones se reúnen a regañadientes una vez al semestre. Precisamente, las actuales directivas están interesadas en formalizar la actividad de los comités de publicaciones de los departamentos para animarlos a que se reúnan al menos tres veces por semestre, que estén haciendo seguimiento a las evaluaciones por pares que solicitan, y que estén pendientes de los planes editoriales de los departamentos.

Para diferenciarlos, llamamos *comités de publicaciones* a los grupos de profesores que discuten en las áreas académicas básicas, mientras que nos referimos al grupo de profesores que representa las decisiones de la facultad como *Comité Editorial*. Se supone que todas esas áreas académicas básicas en la facultad tienen un comité de publicaciones, incluyendo los institutos: el Instituto de Investigación en Educación, el Centro de Estudios Sociales, el Departamento de Antropología, etc. No sabemos quiénes son los integrantes, intentamos que se reúnan con cierta periodicidad, que generen actas. El director del Centro Editorial debe estar pendiente de esos comités. Por ejemplo, últimamente el Comité de Publicaciones del Departamento de Sociología me está invitando a reunirme con ellos. Así, desde antes de que se presente formalmente una obra al Centro Editorial, para el Comité de Editorial de Facultad, ya sé qué viene. Se trata de un acompañamiento que los departamentos aprecian mucho, el editor de la facultad los acompaña, porque antes no sucedía. La presencia del editor de la facultad en esos comités de publicaciones les da certezas por el hecho de estar ahí, eso hace que hace que avancen las cosas. Es muy útil, sobre todo cuando uno puede atajar publicaciones que uno sabe que no van a prosperar.

La principal razón por la cual un texto es publicable o no publicable debería ser la calidad del texto y su aporte a algún tipo de discusiones. Un aporte que sea novedoso, que ayude a construir conocimiento ese debería ser el ideal. Ahora, hay otros determinantes, por ejemplo los libros de varios autores derivados de eventos uno de diferentes calidades en las ponencias y eso se refleja en la calidad del capítulo derivados de su ponencia. Usualmente las de mejor calidad se agrupan en los primeros capítulos y dejan al final las óperas primas de jóvenes investigadores. Ahora, eso no quiere decir que la juventud esté asociada a mala calidad, para nada.



La publicación universitaria también está determinada también por el decreto que reconoce puntos salariales a los docentes. Eso era muy importante en las editoriales universitarias, que llegaban algunas prácticas dolosas, la famosa maquinita de hacer puntos. Eso ha venido racionalizándose y volviéndose cada vez más ético, no sólo en la Universidad Nacional, sino en todas las universidades del país, sobre todo las de Bogotá y las de grandes capitales. Sin embargo, en provincia todavía existen muchas presiones para publicar a veces muchos textos insustanciales solamente porque la maquinita de producción de textos y de evaluadores está bien aceitada. Si no se mantiene el nivel de los evaluadores, de los comités editoriales, con cierto criterio, pues se deriva en planes editoriales insustanciales, de baja rotación, de baja aceptabilidad social, insulsos, que sólo sirven para generar puntos salariales para los profesores.

#### **1.5.7.9 Cambios de decanos, rectores y directivas, e impactos en la continuidad de los equipos editoriales**

Hay un antecedente importante, es la valoración de un Centro Editorial frente a los docentes de las facultades. Es un proceso de desarrollo de confianza. En esta facultad, en general, la gran mayoría de profesores están de acuerdo en que hay un Centro Editorial eficiente como el nuestro, con las limitaciones de presupuesto que estamos padeciendo, creo que hay un consenso alrededor de que la actividad editorial es esencial para esta facultad. Los equipos editoriales pueden cambiar debido a las preferencias con las tendencias de los diferentes grupos directivos y también por el sesgo tiene el tipo de contratación por el cual los equipos editoriales están vinculados: trabajamos todos por órdenes de servicio, eso impone limitaciones como la voluntariedad por parte de las directivas para mantener los equipos editoriales. Ahora, si hay equipos editoriales que no están teniendo un buen desempeño, que no están alcanzando los objetivos planteados, que no alcanzan las metas dispuestas, pues deben cambiarse. Tenemos, entonces un componente político de visibilidad, pero también un componente estructural, estratégico para las facultades.

Medicina es un ejemplo muy interesante del proceso, si miramos los niveles de publicación de ellos de hace diez o quince años estos eran muy bajos para todo el potencial que tenían. Cuando se preocuparon por crear una unidad editorial, la calidad, las propuestas y la confianza pública de los docentes ha aumentado hacia sus centros editoriales y Medicina

cada día pública más. Por ejemplo, el año pasado [2017] el libro más vendido en la Feria del Libro fue un libro de neuroanatomía.

Hay que hacer una fuerte inversión en capacitación, en regularizar los contratos de los equipos editoriales. De nada valdría que las facultades o la editorial de la Universidad capacitarán a sus editores, diseñadores o correctores si finalmente se van por la deficiente contratación, y por los bajos salarios. En general los salarios editoriales de la Universidad son bajos. Por ejemplo, las tarifas de traducción y corrección de estilo en otros idiomas son irrisorias y las manejamos así hace cuatro o cinco años, no las hemos subido. En general es una tendencia del sector editorial colombiano, durante muchos años la página de corrección de estilo o de diseño o diagramación estuvieron al mismo precio. No sólo en las editoriales universitarias, también en las editoriales comerciales. Entonces, si la remuneración monetaria a los editores no es apropiada, entre otras cosas tiene que ver con el mercado reducido para el libro en Colombia. Si tuviéramos un mercado como el mexicano, más grande, o como Argentina, en ficción pero también en libros universitarios, seguramente habría más márgenes de ganancia para los editores, para las empresas editoriales, y también podrían mejorar los salarios. Se trata de un ambiente de restricción que se encadena para crear estas condiciones.

Esta facultad siempre ha tenido una costumbre muy complicada que se llama “el ritual de sacrificio del editor” durante los cambios de decano. Aquí estuvieron de editores, sucesivamente, Nadeyda Suárez<sup>57</sup>, quien ahora está en Economía, Santiago Mutis y Luis Bernardo López<sup>58</sup>. A todos los sacaron de la peor manera, a ella no la pudieron sacar feo porque era de planta, pero sí la obligaron a irse de la facultad. Esos cambios de editor fueron traumáticos.

#### **1.5.7.10 Diferencia entre un editor académico y un editor comercial**

El editor académico debería tener idealmente unas capacidades que no son de exigencia frecuente en las editoriales comerciales, por ejemplo el manejo de las referencias

---

<sup>57</sup> Comunicadora social vinculada a la Universidad Nacional de Colombia desde 1993.

<https://www.funcionpublica.gov.co/web/sigep/hdv/-/directorio/M82760-0356-4/view>

<sup>58</sup> Psicólogo, editor de la *Revista Colombiana de Psicología* (1992-2000) y de la revista *Desde el Jardín de Freud*. Fue director del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas entre 2006 y junio de 2008.

bibliográficas. Una de las marcas de la calidad de la edición académica es el manejo de las referencias, si vemos una revista académica que tiene problemas en ese aspecto, de ahí en adelante tienes derecho a pensar que todo el proceso previo de evaluación por pares, de selección de los contenidos, está viciado de mediocridad o por otros componentes. Si vemos una corrección de estilo óptima, un manejo de citación y referencias y perfecto, si ves un diseño gráfico coherente con el mensaje con el público lector, y todo con gran profesionalismo, entonces hay un valor agregado ahí que a veces no lo tienen las editoriales comerciales.

Por otro lado, además está la imbricación del editor con los gestores del conocimiento, con los autores. En nuestro caso, los autores son docentes, por lo cual el editor académico debe comprender bien las modalidades de docencia, cómo funciona el medio académico, que tiene sus cánones a veces un poco ortodoxos sobre la edición. Por ejemplo, a veces hay negativas en algunos centros editoriales a involucrar en un Comité Editorial a una persona externa, del mundo editorial comercial, hay muchas reacciones en contra de involucrar a ese tipo de personas. La Editorial de la Universidad Nacional, en su Comité Editorial siempre ha involucrado editores externos que les ayudan a contextualizar el mercado en temáticas, en usanzas editoriales frente a otras experiencias.

El editor académico actual debe ser integral, debe pasar de ser el editor casi literario, la exigencia normal actual es que funcionen casi como en una editorial comercial. De hecho, hace dos o tres años la Editorial de la Universidad organizó un seminario editorial, en el que invitaron a Nicolás Morales a dar una conferencia sobre las diferencias que había entre la edición académica en una universidad privada y en una universidad pública. Llegamos a la conclusión de que no hay diferencias, estamos sometidos a los mismos estándares de publicación, a las mismas presiones, incluso las mismas restricciones presupuestales. Sé de buena fuente que en dos editoriales universitarias para 2018 les dijeron “tienen que trabajar con un poquito menos del presupuesto que el año pasado, racionalizar mejor los procesos”.

Los centros editoriales de la Universidad cada vez se parecen más a una editorial comercial eficiente, sin embargo también hay muchas ineficiencias en el nivel comercial en el cuidado de sus procesos. Los retornos comerciales cada vez son más importantes, si uno no maneja bien la parte financiera, debe rodearse de personas que sí lo hagan.

Evidentemente mi paso por el sector comercial sí mejoró mi desempeño como editor académico. No es posible que en el futuro los editores académicos de la Universidad no tengan una maestría o un doctorado en edición. El tiempo de los editores hechos con simple experiencia está llegando a su fin, es casi inevitable, la edición implica la conjunción de habilidades económicas, políticas, de manejo de personal, de coyuntura, de orientación académica que se deben integrar. Esta profesión es tan hermosa porque es tan variada, porque requiere conocimiento de diverso tipo, el uso de la tecnología, de los programas de edición y diseño. En esa profesionalización, el manejo de la planeación editorial, financiera y administrativa es fundamental, la investigación de mercados es importante, la gestión de los contenidos después de la publicación. Todo el asunto del mercado digital todavía es incipiente en la Universidad, esas son dimensiones de crecimiento para los editores, incluso para los académicos. Ojalá tuvieran una formación más coherente y sistemática que responda a esos desafíos, eso sólo puede darlo un título, sobre todo por economía de tiempos: si en dos o cuatro años haces estudios de edición y además estás practicando, vas a tener un editor integral. A mí me ha llevado veintitantos años de mi vida volverme ese editor integral porque sólo tengo la experiencia, pero el medio de editorial colombiano ya no aguanta más editores pragmáticos, necesita gente formada, y evidentemente un programa académico integral reduce los tiempos de formación de esos actores esenciales del sector, que son los editores.

## **2 Proyecto intelectual y editorial de Rubén Sierra Mejía**

En este capítulo no pretendo hacer una biografía intelectual de Rubén Sierra Mejía (12 de julio de 1937-junio de 2020), menos una exhaustiva. Mi propósito es, más bien, describir aspectos de su trayectoria personal y académica, así como el planteamiento de un proyecto intelectual y su desarrollo como proyecto editorial en diversas publicaciones como revistas y periódicos, pero especialmente en la preparación de los libros del Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano (SCPC), que es uno de los trabajos más significativos de su carrera pública.

Primero, hablaré sobre aspectos de su biografía relacionados con la cultura escrita, como su educación inicial y las circunstancias de su formación, o sobre algunas experiencias laborales o intelectuales vinculadas con la edición. En esta sección encontraremos algunos relatos sobre sus relaciones a veces amistosas y a veces conflictivas con sus colegas profesores de Filosofía. Decidí mantenerlas para ilustrar la condición tensa en la cual surgen conflictos de institucionalización de las disciplinas de las ciencias sociales en el país, para recuperar parte de una memoria que por mi edad y experiencia escapa también a otros en mi condición. Superar la mirada ingenua hacia las instituciones y sus miembros implica reconocerlos no solo por sus realizaciones que les otorgan prestigio, sino también por sus disputas, que les dan carácter y los ubican en zonas de una comunidad.

En la segunda parte del capítulo presento reseñas de los ensayos que escribió entre 1977-2018, relacionados con la lectura, la escritura, el pensamiento en el país, la historia de la cultura, la filosofía y las ciencias sociales. Sin embargo, esa perspectiva histórica intentará captar ideas persistentes por lo cual será necesario acudir a listas de libros, de colecciones o de autores para ubicar también social e intelectualmente su proyecto intelectual y el desarrollo editorial que tuvo en la Cátedra de Pensamiento Colombiano, como expresiones de una misma responsabilidad cultural.

Ahora bien, Sierra pertenece a la segunda generación de filósofos profesionales en el país, que fue formada en la Universidad por aquellos que fundaron dependencias como el Instituto de Filosofía adjunto a la Facultad de Derecho. Fue estudiante en la época que la filosofía, la antropología, la sociología, la psicología y la historia empezaban a madurar, y mantuvo

algunas relaciones con el núcleo de personas que instituyeron esas disciplinas, individuos que conformaban sus relevos de practicantes. En ese sentido fue testigo de la invención de las formas de ser científico social o de profesor universitario en esas áreas de conocimiento en la Universidad Nacional de Colombia. Para identificar su trayectoria como hombre de cultura, o escritor en el amplio sentido de la palabra, propongo la idea de que los efectos a mediano plazo de la política cultural de la República Liberal configuraron el ambiente de su educación como filósofo.

## **2.1 Sobre Rubén Sierra Mejía**

En el libro *La época de la crisis, conversaciones con Danilo Cruz Vélez*, (1996), hacia el final del capítulo titulado “Personas y ciudades”, que hace un recuento general de su formación en los años 30 y 40 en Popayán, Manizales y Bogotá, Rubén Sierra pregunta directamente a Cruz por detalles significativos o anécdotas biográficas que hayan transformado su vida o el desarrollo de sus ideas. Ante las respuestas que evaden la pregunta, Sierra insiste en que la abstracción sobre la vida que hace Cruz Vélez no puede desconocer "los ambientes en que un individuo se forma y que le han permitido seguir una determinada dirección en el camino de la vida" (p. 88). Y acepta que, a pesar de la parquedad en detalles que ofrece Cruz Vélez, en Colombia no hay tradiciones familiares intelectuales del todo establecidas que favorezcan la educación de personas en esas labores pues, además, esos años coinciden con los de la creación y primeros desarrollos de las instituciones de cultura moderna en el país: la Universidad, las normales. Es más, la diferencia entre los dos textos de biografías de autor que acompañan la solapa de la edición de la Universidad del Valle refuerza algo de esa diferencia entre los dos a cerca de la biografía. Mientras que el texto sobre Danilo Cruz Vélez de esa solapa no informa de su lugar de nacimiento ni el año, la de Rubén Sierra sí. Quiero ver en esa diferencia entre los dos textos una actitud de Sierra de atención por la historia y los relieves de las circunstancias en las que un individuo puede tener capacidad de representación colectiva o de incidencia histórica.



Rubén Sierra Mejía y Danilo Cruz Vélez. Foto: Mario Rivera y Diana Trujillo.

Figura 77. Fotografía de Rubén Sierra Mejía y Danilo Cruz Vélez en una entrevista.

Fuente: Sierra (1985, p. 29).

Sin embargo, en la entrevista que tuvo con los profesores John A. Isaza y Nicolás A. Duque, Sierra rechaza la autobiografía:

En alguna ocasión, no hace mucho tiempo, tuve que escribir un artículo memorioso. Hablar de sí mismo es en realidad una tarea, para mí, enojosa, bastante enojosa, es algo impúdico. Se trataba, en ese momento, de contar mi trayectoria como escritor. Lo hice y titulé el artículo, que se publicó en un volumen colectivo, "Tarea inconclusa". Todavía siento que mi tarea no ha concluido. Tengo al menos proyectos de terminar ensayos que han quedado en bosquejos, de asumir la escritura de otros, sin preocuparme mucho por su aceptación pública. Siento que cuando se decide por el trabajo intelectual de la escritura el mayor compromiso es con uno mismo, y esto quiere decir "ser sincero". Y siendo esto así, ¿qué importa el fracaso? Escribir simplemente en busca de éxito social es el camino más expedito para llegar a la frivolidad. En realidad ustedes tienen razón en la observación que hacen sobre mi volubilidad. No me molesta darle este nombre. (Sierra, 2010, p. 200)

Según la solapa de biografía de autor más completa, incluida en el libro *Ensayos impopulares* (2002), Rubén Sierra Mejía

Nació esa Salamina, Caldas, el 12 de julio de 1937. Estudió filosofía y letras en la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá, y estudios de posgrado en la Universität München (Alemania). Profesor de las universidades de Caldas (Manizales), del Valle (Cali), Andrés (Bogotá) y Nacional de Colombia (Bogotá). Jubilado de la Universidad Nacional de Colombia (1992), profesor invitado en la Universidad Simón Bolívar (Caracas), 1993. Catedrático de la Universidad de los Andes desde 1998. Director de la Biblioteca Nacional de Colombia (1988-1991). Profesor y conferenciante invitado en algunas universidades a nivel internacional: Venezuela México, España, Austria... Profesor emérito y honorario de la Universidad Nacional de Colombia. Doctor *honoris causa* de la Universidad del Valle y de la Universidad de Caldas. Director de la revista de filosofía *Ideas y Valores* (1976-1986). Director de la *Revista de la Universidad Nacional de Colombia* (1985-1987). Director de la revista *Gaceta* (1992-1996).

Autor de los siguientes libros: *Ensayos filosóficos*, Colcultura, Bogotá, 1978. *Epiménides, el mentiroso* (selección, traducción y prólogo): número especial de la revista *Cuadernos de Filosofía y Letras*, Universidad de los Andes, Bogotá 1980. *La filosofía en Colombia*, Colcultura, Bogotá 1985. *La responsabilidad social del escritor*, Imprenta Departamental de Caldas, 1987. *Apreciación de la filosofía analítica*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987. *Carlos Arturo Torres*, Colcultura, 1989. *La época de la crisis (conversaciones con Danilo Cruz Vélez)*, Universidad del Valle, Cali, 1996. *Obras de Carlos Arturo Torres* (presentación, prólogo y notas). Tomo I. Edición del Instituto Caro y Cuervo, Biblioteca Colombiana XLVIII, Bogotá, 2001. En prensa: “Miguel Antonio Caro”; “La crisis colombiana”, entre otros.

Traductor de las siguientes obras: Emile Durkheim: *Montesquieu y Rousseau*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1990. G. W. Leibnitz: *Tres textos metafísicos* (con prólogo), Editorial Norma, Bogotá, 1993. Jean-Jacques Rousseau: *Ensayo sobre el origen de las lenguas* (con prólogo), Editorial Norma, Bogotá, 1993. Ernst Gombrich y D. Eribon: *Lo que nos dice la imagen*, Editorial Norma, Bogotá, 1993. S. Rials et al: *Los derechos humanos (la declaración de 1789)*, Instituto para el Desarrollo de la Democracia, Bogotá, 1995. G. Johnson Symonides: *La declaración universal de los derechos del hombre*. Instituto para el Desarrollo de la Democracia, Bogotá, 1995.

En su etapa como director de revistas en la universidad, el profesor Sierra Mejía también participó en instancias de consejo para conformar la editorial de la institución. Su obra como ensayista y conferencista es clave para entender el proyecto de fundación de la Editorial de la Universidad Nacional de Colombia a finales de los años setenta o hasta mediados de la década de los ochenta. La obra editorial de Rubén Sierra Mejía, como director de publicaciones o como editor académico, es más abultada que su otra obra como escritor. La segunda circula en pequeños libros de ensayos, y es corta en comparación con los volúmenes de publicaciones donde figura como animador de diálogos, organizador de conversaciones, obra dispersa en revistas, periódicos, libros misceláneos, prólogos, introducciones, ediciones académicas de obras de autores, etc. Más páginas de acción editorial constituyen su legado como hombre de letras que las pocas de su propia voz, vertidas generalmente como textos para ser leídos en público o como ensayos madurados en las lecturas de seminario con sus colegas y estudiantes. Es más, su obra como editor es una fuente para la historia de la cultura escrita en Colombia durante el periodo de finales de los años sesenta, cuando publica sus primeras reseñas en *Ideas y Valores*, hasta hoy la segunda década del siglo XXI, cuando continuó editando libros de la Cátedra de Pensamiento Colombiano. Su trabajo no solo es una fuente para la historia de la cultura escrita académica universitaria, sino también del periodismo cultural en Colombia. Su disposición para la comunicación pública del pensamiento y del conocimiento se manifestó en las direcciones de periódicos y revistas donde daba voz principal a académicos e investigadores universitarios, pero también artistas



escritores y poetas, ejerciendo cómo director o editor de revistas culturales orientado por la consciencia de variedad de intereses del país, pero abierto también a los acontecimientos e ideas contemporáneos e internacionales.

### **2.1.1 Breve biografía lectora (1937-1972)\***

Es curioso que muchos escritores colombianos del siglo XX que contribuyeron a la modernización del pensamiento vinieran de la provincia. En el siglo XIX hubo mucha gente establecida en Bogotá que venía de la provincia, y que llegó a tener mucha influencia, como Baldomero Sanín Cano. En mi caso sí, yo venía de la provincia, recuerdo que empecé a leer en Salamina, mi familia tenía una biblioteca grande. Mi papá era ganadero mientras que la familia de mi mamá estaba vinculada con las disciplinas de las letras, con el derecho. Tengo una anécdota que ocurrió entre mi papá y un primo materno mío que le preguntó "Mire, Luis, ¿usted por qué compra tantos libros si usted no lee?". Entonces mi papá le respondió: "Yo tengo trece hijos, espero que alguno se dedique a la lectura". Le dijo que era un impertinente, mi papá tenía ese tipo de respuestas. Entonces sí, yo me formé con una biblioteca grande, que tenía más de mil volúmenes, pero la mayoría los doné a la biblioteca de allá.

Mi mamá se dedicaba al hogar. La mujer sale del hogar en el Frente Nacional, que rompió con eso, las primeras mujeres que salen a trabajar lo hicieron en ese periodo. Puede ser que la industria haya facilitado esa salida, por la incorporación laboral, pero la Universidad abrió a la mujer, vio que podía salir y salió, y el mercado empezó a ofrecer puestos a las mujeres.

---

\* Esta sección, y las siguientes marcadas con asterisco, se derivan de una entrevista realizada por Juan Solano al profesor Rubén Sierra Mejía, en su casa en Bogotá, el 27 de mayo de 2017. Están adaptadas en primera persona, para facilitar la lectura de un hilo narrativo ordenado cronológicamente. Hasta donde resultó posible, verifiqué o corregí la información ofrecida por el profesor Sierra y decidí agregar notas al pie que aclaren información cuando lo consideré necesario, las cuales están marcadas como [nota de entrevistador]. También decidí suprimir apartes de la entrevista que juzgué impertinentes. Además, agregué figuras de referencia de fotografías o de algunas carátulas de libros mencionados. De modo que de aquí en adelante presento un relato en voz del profesor Sierra Mejía. Debo advertir, finalmente, que este texto está mediado por las preguntas que realicé como entrevistador, es decir que no necesariamente son producto de su disposición espontánea a contar su vida. La mediación consiste en que, primero, alguien que cuenta su vida no puede sino privilegiar unos detalles y olvidar otros; segundo, que el relato oral se transforma en texto sometiendo las entonaciones y gestos a un borramiento que los complementó en su intención de sentido; y tercero, como dije, que las preguntas que realicé sin duda dieron forma a la información expuesta, por lo cual hay grandes vacíos de los acontecimientos narrados, que provienen de mi falta de ingenio entrevistador o de la disposición de mi entrevistado. Sobre las respuestas y sobre el relato hay una proyección de los intereses de mi investigación que, ojalá, pueda ser representativa de una trayectoria cultural e intelectual de mi entrevistado. Para complementar las lagunas de este texto, puede consultarse otra entrevista realizada al profesor Sierra, cuyos responsables son los profesores John A. Isaza y Nicolás A. Duque (Sierra Mejía, 2010).

Una vez, justo en el día del lanzamiento del libro de Miguel Antonio Caro, conversé con una profesora de medicina, yo le dije que me sorprendió la cantidad de mujeres que había. Ella respondió "mire, cuando yo estudiaba medicina no éramos más del 20 %, ahora somos mayoría, más del 60 %". Fue importante el precedente de Rusia, porque durante la guerra se llevaron los hombres al frente y se quedaron sin médicos, entonces tuvieron que promover la medicina para las mujeres. Aquí fue una cosa más espontánea, pero que creció con mucha fuerza. La presencia de la mujer en Colombia es del Frente Nacional.



Figura 78. La joven familia Sierra Mejía donde aparecen los padres: Efigenia Mejía y Luis Eduardo Sierra. Los niños no está identificados, fecha desconocida, posiblemente fue tomada en Salamina en la década del cuarenta.

Fuente: Familia Sierra Mejía (s. f.).

La biblioteca familiar tenía los clásicos de la literatura. Yo leí desde muy temprano a Dostoievski, el *Quijote* lo leí casi niño, me divertí mucho. Mi hija lee el *Quijote* a mis nietos, me dicen que son felices con eso, vienen acá y se ponen a ver los quijotes que yo tengo, en varias ediciones que son las mejores. En esa biblioteca de mi infancia había colecciones enteras y libros sueltos. Mi papá compraba muchos libros de Losada y Jackson. Cuando él venía a Bogotá yo le pedía libros. Una vez le pedí que me trajera los *Hermanos Karamasov* y llegó con las *Obras completas* en edición de Aguilar. Con los libros él no regateada, igual fue con la música, él compró equipo y discos. No sé cómo sabía que Beethoven era un gran músico, que Mozart, iba a Manizales y compraba sus discos grandes de setenta y ocho revoluciones. Mi papá no era un lector, llamémoslo "un promotor de lectura" sin ser lector.

Mi mamá sí leía, recuerdo que nos reunía para leernos novelas de Genoveva de Brabante, o *María*, de ese tipo. De entre mis hermanos solo el menor, que hasta hace poco fue profesor de psicología en la Universidad Nacional, un hermano mayor que leía un poco, y yo aprovechamos esa biblioteca.



Figura 79. Lomos de la edición en tres volúmenes de *Obras completas* (1949) de Dostoievski, publicada en varias ediciones por Aguilar, traducidos por Rafael Cansinos Assens, publicados desde 1925.

La educación que recibí en el colegio era muy mala, pésima. A mí me respetaban porque yo vivía leyendo. A veces llegaba un cura a decir pendejadas y yo le rebatía. Fui educado por los Hermanos Cristianos en Salamina, después entré a un colegio público, donde era distinto porque podía conversar con los profesores. Ellos no tenían vínculos clericales, sino que eran laicos, como sabían que yo leía conversaba con ellos. Había varios que leían mucho. Era un ambiente que tenían muchos pueblos como Salamina, donde había muchos lectores. Siendo muchacho era amigo de un médico y un abogado que leían, entonces nos sentábamos a tomarnos un café y conversamos sobre un libro. Había un sastre que era muy amigo mío que también era un lector. Había profesores de escuela, como Fabio Ocampo López, que era de Aguadas, pero venía trabajar en Salamina. Tenía mucha gente con quien conversar sobre libros. En el Colegio Nacional en Salamina, donde hice parte del bachillerato, había biblioteca. En el otro había sólo algunos libros. La biblioteca del Colegio Nacional estaba abierta de noche, uno podía ir. No había restricciones a la lectura, quien vigilaba por la noche era un profesor que decía “ahí está libro, léalo”. En esa época el colegio era municipal, había sido fundado en el siglo XIX, luego el departamento lo asumió y terminó siendo colegio nacional, cuando ya estaba Bogotá. Algunos profesores del Colegio Nacional sí estimulaban

la lectura, invitaban a algunos estudiantes que sabían que leían. En esos años me tocó la explosión de la novela de la violencia, leímos muchas, recuerdo que leí las novelas de Caballero Calderón, *Sin tierra para morir*, de Eduardo Santa, *Viento seco*. Mis lecturas en el colegio eran más literarias, al final empecé a leer algo de filosofía. En mi casa estaba el libro *Lecciones preliminares de filosofía*, un libro delicioso de Manuel García Morente. Yo me puse a leer eso y me pareció un libro extraordinario. Uno habla con un profesor y le responde que eso es una cosa elemental, pero en las manos de un muchacho, cómo va contando la historia de la filosofía, eso me atrajo mucho.



Figura 80. Portada del libro *Lecciones preliminares de filosofía* (1941), de Manuel García Morente, en edición de Losada, Buenos Aires.

Yo me fui a Medellín a terminar el bachillerato, pero yo no me aguanté eso allá, y volví a Salamina y lo terminé. Fui interno en el Liceo de la Universidad Pontificia Bolivariana, pero era insoportable, los curas se metían en todo, yo no resistía estar en un internado. Entonces un día aparecí en Salamina y les dije “yo no sigo”. Entonces fui donde mi papá y le dije “me voy a estudiar a Bogotá”, y él me dijo “pues vaya”, no hubo ningún problema. Me presenté a la Nacional y pasé. Ya estaba decidido que yo me iba a quedar acá, llegué en 1959. Tengo que reconocer que soy paisa y que Salamina es uno de los pueblos paisas auténticos, pero yo no me mamo el espíritu paisa. Yo no tengo una explicación del por qué son tan conservadores. Había una estructura familiar clásica nuestra que explotó, era una familia muy autoritaria. Esa familia ya no existe, hace poco publicaron de nuevo un libro de Virginia Gutiérrez donde

Ligia Echeverri, quien escribió el prólogo, dice que este es un libro sobre una familia que ya no existe, y es cierto. Esa estructura familiar empezó a romperse en el Frente Nacional.

La Universidad Nacional seguía siendo esa universidad conservadora creada por Laureano Gómez y el mismo Rojas Pinilla, pero ya habían empezado a llegar nuevos profesores. Yo no participé en ningún movimiento político, siempre me molestó el dogmatismo, entonces era impresionante. Fui muy cercano con algunas personas que conocí, entre ellas Jaime Pardo Leal, de quien en una época fui muy amigo. Tuve muy buenas relaciones con los mamertos, con Marroquín y otro con quien me encuentro todavía, y yo creo que era uno de los más tolerantes. Yo entré a estudiar a la Facultad de Filosofía y Letras, donde empecé a leer mucho los clásicos griegos, no tanto los latinos. Lo que más me formó entonces fueron las lecturas clásicas, el estudio del griego, que tengo bastante olvidado, pero que en ocasiones me ha servido. Tuve algunos profesores excelentes, Juozas Zaranka, que era lituano, fue un profesor excelente de pensamiento y de cultura griega, siendo alumno me hice muy amigo de él. [...] <sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> "El primer tema que me sedujo y del cual dejé testimonio en unos pocos artículos que después recogí en mi primer libro, *Ensayos filosóficos*, fue la antropología filosófica. A él dediqué cursos en la Universidad de Caldas y en la Universidad Nacional. Dos de esos ensayos, estuvieron consagrados a escritores latinoamericanos, Francisco Romero y José Eusebio Caro. Subrayo este aspecto porque muestra mi interés, desde los inicios de mi carrera académica, por los temas latinoamericanos. Abandoné el tema, no porque lo hubiera agotado, sino porque me di cuenta que no conducía a nada, que el tratamiento que yo le estaba dando pertenecía al pasado. El artículo que publiqué en 1972 sobre Max Scheler fue propiamente una despedida de mi interés por la antropología filosófica.

Aunque yo había empezado a leer filosofía analítica desde muy temprano, cuando hacía mis estudios en la Universidad Nacional, no por incitación de los profesores (allí, en ese entonces, no se la conocía), sino porque encontré en una librería de Bogotá el *Tractatus logico-philosophicus*, de Wittgenstein (publicado por la Revista de Occidente), y el ensayo de Carnap, "Superación de la metafísica por medio del análisis lógico del lenguaje" (publicado por la UNAM), sólo cuando estaba ya instalado en Bogotá me dediqué a su estudio e inicié mis cursos y seminarios en la Universidad Nacional. Debo decirles que realmente me sedujeron los análisis del positivismo lógico, ese trabajo puramente destructivo a partir del análisis del lenguaje. Todavía creo que la filosofía que desarrollaron los miembros del Círculo de Viena es una de las más extraordinarias aventuras del intelecto. Al mismo tiempo con los cursos de positivismo lógico, me ocupé de la filosofía analítica propiamente dicha, la que surge a partir del llamado segundo Wittgenstein y que también se la ha conocido con el nombre de Escuela de Oxford o filosofía del lenguaje común" (Sierra Mejía, 2010, pp. 200-201).



Figura 81. Dos retratos de Rubén Sierra Mejía, a la izquierda parece un retrato de adolescencia y a la derecha el día de su matrimonio. Fechas desconocidas.

Fuente: Familia Sierra Mejía (s. f.).

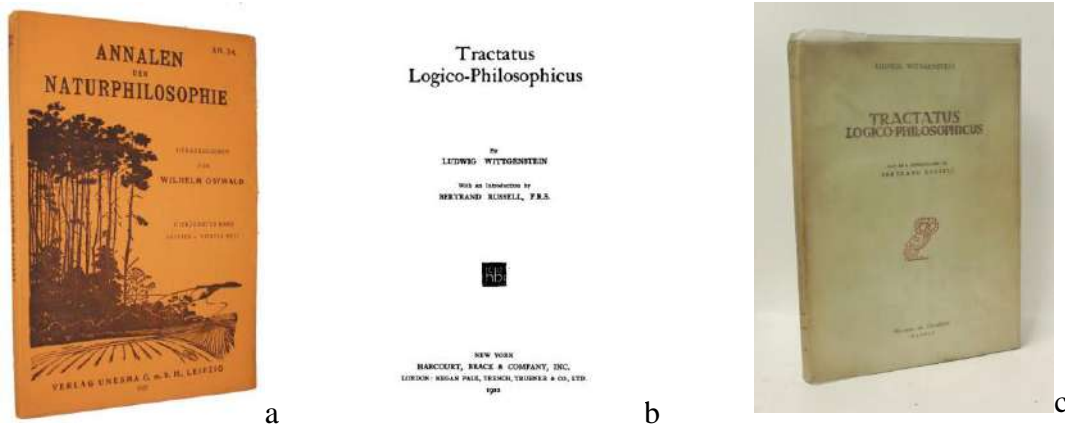


Figura 82. Portadas de tres versiones del libro *Tractatus logico-philosophicus*, de Ludwig Wittgenstein.

a) En la versión alemana, publicada como *Logisch-Philosophische Abhandlung* ('Un tratado lógico-filosófico') en *Annalen der Naturphilosophie* (1921) en Leipzig por la editorial Unesma; b) la versión inglesa (1922), publicada en Nueva York por la editorial Harcourt, Brace & Co. y en Londres por la editorial Kegan Paul, Trench, Trubner & Co.; y c) la versión española publicada por la editorial Revista de Occidente (1957).

### 2.1.2 Relaciones y conflictos de trabajo en la universidad (1972-1992)\*

Yo me fui del país en el sesenta y pico, 1964, terminé y me fui enseguida. El viaje fue por mi cuenta, mi papá me pagó todo. Fui a estudiar a la República Federal Alemana, alguna vez pasé a la Democrática pero era un ambiente opresivo. Yo arranqué mis estudios de alemán estando en Bogotá. Danilo Cruz Vélez había ido a estudiar a Alemania años antes, Hoyos había estado antes. Yo no tuve contactos con nadie de aquí estando allá, excepto por Rubén Jaramillo, con quienes nos encontramos, con quien tuve una relación de amistad hasta que eso se rompió aquí<sup>60</sup>.

<sup>60</sup> "Mi experiencia personal no es generalizable, creo. Llegué directamente a Manizales, como profesor de la Facultad de Filosofía y Letras. Poco después fui nombrado decano. Desde esta posición me encontré con el

Rubén Jaramillo, que también fue profesor de filosofía en la Universidad Nacional, tenía la manía de decir que todo que tuviera un puesto administrativo era un burócrata. El conflicto estalló por cosas como esta: yo era director del Departamento de Filosofía y una vez recibí una llamada de pagaduría que decía, "dígame al doctor Jaramillo que hay un cheque para él, que ya estaba en la lista de los que se iban a incinerar". Como yo no lo veía, le escribí en un papel "Rubén, pase por la Tesorería a recoger un cheque porque...". Entonces el tipo se dedicó a decir que yo era un burócrata, que me la pasaba mandando memorandos. Pero alguna vez me enojé y lo mandé al carajo. Yo era director del Departamento y había un concurso de Filosofía para cubrir la cátedra de Hegel. Yo nombré de jurado a tres personas: Carlos B. Gutiérrez, Ramón Pérez Mantilla y Rubén Jaramillo, y yo era presidente. Se presentaron varios, y quedaron dos personas: Ilse Schütz, a quien yo conocía desde Cali, y Jorge Aurelio Díaz. Cuando tuvimos que hacer la selección Carlos B., que detestaba a los jesuitas, y Ramón Pérez Mantilla, anticlerical y todo, le pusieron la máxima nota a Jorge Aurelio Díaz, que hizo un examen impecable, mostró un conocimiento en alemán y mucha bibliografía. A Jaramillo se le metió en la cabeza que era la señora Schultz, entonces ya molesto, dije "yo también tengo derecho al voto", y voté por Jorge Aurelio. Entonces él empezó a joder porque yo había hecho trampa, tanto que me llamaron de la Rectoría. Yo conté lo que sucedió, fue esto y esto, no hay problema. Se empeñó en lo mismo hasta que una vez lo mandé al carajo. Nunca se me ocurrió hacerle la vida imposible ni interferir en su cátedra, "haga lo que quiera" pero ya mis relaciones no fueron posibles con él. Yo me había conocido con Rubén Jaramillo de paso aquí en Bogotá, y después en Alemania. Él estuvo cerca a Múnich, pasaba los viernes, me buscaba para ir a caminar [...] <sup>61</sup>.

Mis relaciones con Ramón Pérez Mantilla siempre fueron buenas, con Guillermo Hoyos al comienzo fueron malas porque él quiso convertir esto en un centro de los jesuitas, y a mí me

---

problema esencial en el manejo de esa unidad docente, y del que se derivaban los demás. Todas mis fuerzas tuvieron que concentrarse en no dejar cerrar la Facultad de Filosofía, a la que las directivas de la universidad veían como un lujo innecesario, como un programa dedicado al estudio de disciplinas innecesarias, en tiempos en que hacían falta los presupuestos para atender otras tareas más urgentes. Acepté una invitación para incorporarme a la planta docente de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Valle. Mi estancia en Cali fue corta. Me encontré con un problema similar, una facultad que no era bien vista por la institución. Me vine luego a Bogotá, a la Universidad Nacional, donde había hecho mis estudios profesionales. Aquí, en contraste, la Facultad de Filosofía era una dependencia académica que ya se había institucionalizado en la Universidad, a cuyas directivas no se les pasaba por la cabeza que había que cerrarla para ahorrar presupuesto" (Sierra Mejía, 2010, p. 199).

<sup>61</sup> Aquí el profesor Sierra recibe una llamada telefónica, por lo cual corta su relato. [nota del entrevistador]

jodió pero me defendí. Yo tengo una carta de él, que la conservo para donarla al archivo de la Universidad Nacional, enviada desde Alemania. Él se fue a Wuppertal, yo le ayudé a que se fuera con una beca cuando estaba en el Consejo Superior<sup>62</sup>. La carta dice textualmente "Creame, Rubén, que yo ya no considero a los filósofos analíticos como una manada de criminales". Yo no entendía, era una cosa... Así vinieron más, unos hicieron y otros no. Querían imponer la creación de una escuela de fenomenología, yo respondí que había una cátedra de fenomenología, escuela no podíamos crear. Así como había una cátedra de Kant, de griego, de filosofía analítica, dije "cada cual haga la enseñanza y la propaganda en su cátedra". Fue muy duro en esa época, por ese tipo de cosas. Ahora que he estado por el Departamento he visto una cosa distinta. Ahora hay una comunidad entre ellos, de la que yo no participo. No veo una disputa sino tendencias. Yo ahora cuento esto así, en privado, pero esto muestra lo que fueron ciertos momentos de la educación y de la vida en la Universidad, creo que en otras facultades era peor<sup>63</sup>. El acoso entre colegas es muy frecuente. Entiendo que Darío Mesa hizo salir a Orlando Fals Borda de la Facultad de Sociología<sup>64</sup>.

### 2.1.3 Trabajo editorial de libros (1974)\*

---

<sup>62</sup> No verificado. [nota del entrevistador]

<sup>63</sup> En la entrevista concedida a Isaza y Duque, Rubén Sierra ya se había referido a estas tensiones entre colegas académicos:

— Quisiéramos poner la pregunta en el siguiente sentido: muchos de los esfuerzos de la filosofía que se hace hoy en algunas facultades, se desperdician en discusión de tipo más o menos de las que planteábamos, de pelear la tradición francesa contemporánea con la tradición analítica. Es una cosa que no parece tener sentido, y uno a veces se encuentra con que no puede hacer nada con eso, en especial porque uno llega no sabiendo nada y con lo primero que se encuentra es con prejuicios.

— "Ustedes tienen la razón, son prejuicios, posiciones dogmáticas, que dificultan el diálogo. En realidad no están interesados en el diálogo, en la discusión, en la confrontación de sus propias ideas con la crítica. La tensión de que ustedes hablan se dio, entiendo, en toda América Latina. En Colombia fue menos tensa que en otras partes del continente, pero se dio en todo el país. Se nos vio, a lo analíticos, como unos "criminales", que queríamos acabar con la filosofía, con la auténtica filosofía. Recuerdo que un colega me escribió desde Alemania, donde se había doctorado, y a donde viajó años después, diciéndome que ya no creía que los filósofos analíticos fueran "una manada de criminales". Creo que la frase es exacta. Todo se debió a que se encontró con que la filosofía analítica había penetrado con mucha fuerza en la academia alemana. Y para contar más anécdotas que ilustren la situación, recuerdo también que en cierta ocasión otro colega arrojó a la canasta de la basura un número de la revista Ideas y Valores, que en ese entonces yo dirigía, porque estaba dedicada a la filosofía analítica. Quería protestar en esta forma, según lo dijo, porque la revista había sido tomada por los analíticos, los mismos analíticos que no vieron inconvenientes para dedicarles sendos números, a Kant, a Heidegger, a la filosofía alemana o a la filosofía francesa" (Sierra Mejía, 2010, pp. 209-210).

<sup>64</sup> Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez desarrolla el relato de "La erosión del carisma: el retiro de Orlando Fals Borda en la Facultad de Sociología" en el libro *Estudiar y hacer sociología en Colombia en los años sesenta* (2017, pp. 362-421). [nota del entrevistador]



La universidad compró unas imprentas, unas Planeta, máquinas torpes, lentas, que resultaban demasiado caras. Algunas revistas y otras publicaciones se hacían en la Imprenta Nacional. Esta imprenta Planeta era lenta y costosa, eso me tocó padecerlo en otro lugar, cuando trabajé unos meses para Gonzalo Canal Ramírez en su editorial e imprenta, que le había comprado a Jorge Gaitán Durán, que pasó a llamarse Canal Ramírez-Antares<sup>65</sup>. Tenía el mismo problema, así que le aconsejamos que vendiera esa maquinaria por cualquier cosa. Él fue embajador en la Unión Soviética, donde de donde importó esas maquinarias, la lentitud de las máquinas doblaban o triplicaron los costos en comparación con otras. Él tenía un proyecto editorial y me llamó para que trabajáramos con él en una colección, pero fracasó. Mis relaciones con Canal Ramírez fueron de patrón y empleado, sin embargo fueron muy buenas, era una persona muy agradable. Él no era el gerente de la empresa, sino un tipo que no me gustaba mucho. Él nos nombró a dos como editores, a un exjesuita y a mí, y le dijo que nos dejara trabajar y que no nos jodiera. El exjesuita era Ricardo Lucio<sup>66</sup>, a quien no volví a ver. El rector de la Universidad Nacional era Luis Duque Gómez, era a finales del mandato de Pastrana Borrero, cuando entró Alfonso López Michelsen. Ese año, en 1974<sup>67</sup>, volví a la Universidad Nacional. Se propuso editar una serie de libros de actividades intelectuales, que fracasó totalmente porque el libro sobre textiles lo escribió una señora que no sabía de eso<sup>68</sup>

---

<sup>65</sup> Ramiro Montoya, "poeta, editor y escritor colombiano, residente en Madrid, España", ofrece la siguiente información sobre Gonzalo Canal Ramírez, la creación de la empresa editorial e imprenta, la revista *Mito* y el periodo anterior a los hechos que menciona Rubén Sierra: "Gonzalo Canal Ramírez, un intelectual, editor y un tipógrafo por vocación, era un hombre muy apasionado por la imprenta; de joven se vino para Italia, y ahí aprendió todo lo que era la tipografía moderna de esa época, 1950-55; volvió a Colombia y creó el grupo Antares, una sociedad anónima en la cual todos los accionistas eran cucuteños, la familia de Virgilio Barco, Martín Gaitán, que era el padre de Jorge, Álvaro Uribe Rueda (que no era del Santander del norte sino del Santander del sur) y el doctor Fabio Lozano fue invitado a aportar, y el dijo, "yo no tengo dinero para aportar pero tengo unas viejas máquinas, que era mi hermano Juan y todavía las tengo por allá guardadas, de una revista que él estaba haciendo en oposiciones a López Michelsen, que se llamaba Razón. Este señor Gonzalo se fusionó con una editorial que tenía Belisario y se llamó, Antares-Tercer Mundo, y me llamaron para ser gerente. Entonces yo ocupé el lugar que Jorge, y me dijeron que a esa oficina no había entrado nadie desde el 62. El tenía el centro de operaciones [de Mito] en la editorial Antares, era una oficina que quedaba en frente de la plaza de toros con la calle 6 con 27. Y ahí hacía la revista ¡por eso la podía hacer! Porque imprimirla, "sí, después les pago cuando la colombiana de tabaco me page", y de pronto pagaba alguna cosa, pero eso él lo sacaba a unos precios ínfimos, por eso podía existir también" (Builes, 2014). [nota del entrevistador]

<sup>66</sup> "Licenciado en Filosofía y Letras, Universidad Javeriana, Bogotá. Doctor en Filosofía (Educación), Universidad de Bonn, Alemania Federal. En la actualidad es profesor de la Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá" (Tomado de nota al pie de autor del artículo "Educación y pedagogía, enseñanza y didáctica: diferencias y relaciones", <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1793&context=ruls>). [nota del entrevistador]

<sup>67</sup> A la fecha no he podido consultar archivos de personal docente de la UNAL. [Nota del entrevistador]

<sup>68</sup> María Luz de Noguera, autora del libro *Vestido, modas y confecciones* (1974). [nota del entrevistador]

y otro sobre el café un tipo que no conocía mucho<sup>69</sup>, que se puso a contar anécdotas. Lucio y yo le dijimos que retirara esos libros del mercado. "Tenga en cuenta que el libro sobre el café, que es el centro de la economía colombiana, era un libro que no tiene nada que ver con la economía". A mí me entregó un libro para hacer la corrección, es decir para corregirlo, sobre el hombre colombiano. Cuando yo vi eso pensé que no se podía editar. El tipo sacaba de aquí de acá, a veces las cosas eran completamente incongruentes. El autor era un negro bien conocido en Colombia<sup>70</sup>, pero al negro le dedicaba más de la mitad del libro, al indígena una parte pequeña y después el blanco. Entonces dije que eso tampoco tiene sustentación. Empecé a ver y un mismo libro lo citaba en tres ediciones distintas, se notaba que no hacía citas directas sino citas de citas. Yo pensé que si tenía que hacer esa corrección tendría que ir a la Biblioteca Nacional a verificar, me enloquecería, les dije "esto no se puede editar"<sup>71</sup>. Entonces con Lucio empezamos a armar otra colección, pero eso no le gustó a Canal Ramírez. Buscamos al folclorista colombiano que trabajó en la Universidad Nacional como profesor<sup>72</sup>, que escribió varios, para que nos escribiera un libro sobre música folclórica, y la música clásica que la hiciera Monseñor Perdomo Escobar<sup>73</sup>. Armamos una cosa buena pero la idea de Canal Ramírez había muerto porque sacó esos libros y la gente no los compró. Él durante algún tiempo, en lo que yo no tuve que ver, editó la *Nueva Frontera*<sup>74</sup> de Carlos Lleras

---

<sup>69</sup> José Chalarca o Héctor H. Hernández Salazar, autores del libro *El café* (1974). [nota del entrevistador]

<sup>70</sup> Manuel Zapata Olivella, autor del libro *El hombre colombiano* (1974).

<sup>71</sup> En el libro *El hombre colombiano* no aparece el nombre de Rubén Sierra como corrector o editor. En cambio, la página legal dice "Revisoría crítica: Anna Kipper. Producción y Divulgación: Lucía de Lamassonne". Anna Kipper fue una periodista polaca judía, nacida en 1908, que llegó a Colombia en 1941, huyendo del nazismo, que trabajó en Colombia para la Agence France-Presse (AFP) desde 1944 hasta 1973. Fue autora del libro *Escape exótico, impresiones de guerra y del exilio*, publicado en 1943 en Colombia, su país adoptivo, donde murió en 1989 (Ver Yves Gacon, La extraordinaria vida de "Doña Anna", 19 de mayo de 2015, <https://focus.afp.com/la-extraordinaria-vida-de-dona-anna>). No encontré información de Lucía de Lamassonne, quien probablemente es mamá o familiar de Karen Lamassonne, artista colombiana nacida en 1954.

<sup>72</sup> Tal vez sea Guillermo Abadía Morales (1912-2010). Sin embargo, la cronología y la edición no coinciden porque el libro fue publicado por la Universidad Nacional, *La música folklórica colombiana*, por la Dirección de Divulgación Cultural en 1973.

<sup>73</sup> José Ignacio Perdomo Escobar (1917-1980) publicó los siguientes libros en la década del 70, ninguno fue publicado con Canal Ramírez: *Retablillo parroquial*, Inst. Colombiano de Cultura 1974; *El Archivo Musical de la Catedral de Bogotá*, Instituto Caro y Cuervo, 1976; *Opera en Colombia*, Arco, 1979.

<sup>74</sup> "Su primer número salió a la luz pública en octubre de 1974. Creada y dirigida por el expresidente Carlos Lleras Restrepo, era de obligada lectura tanto para los detractores como para sus seguidores [...]. "Nueva Frontera" se ocupó de los temas más álgidos en la economía nacional de los años 70 en adelante: La Reforma Agraria, Planes de desarrollo, desempleo, etc., así también analizaba temas sociales: violencia intrafamiliar, política urbana, y otros. Creó para ello, suplementos temáticos llamados "Documentos". En su interior la revista ofrecía otras secciones que actualizaba a sus lectores en los eventos culturales de más importancia: cine, exposiciones, arte, conciertos y reseñas de libros nuevos entre otros. *Nueva Frontera* se publicó hasta el

Restrepo, a quien le hizo trampa porque la publicó en un papel que era para libro, que era el papel que había importado para hacer su colección. Entonces como no pudo hacerla le metió ese papel a la *Nueva Frontera*. Claro que así va a tener mayor duración de la que podría si estuviera en papel periódico, de pronto se consigue en las bibliotecas<sup>75</sup>.

#### 2.1.4 Revistas (1983-1996)\*

La *Revista Universidad Nacional de Colombia* la volvió a fundar Marco Palacios, la de Divulgación Cultural se llamaba UN, la del 68, y eso no dice nada. Fernando Sánchez Torres me llamó a mí en 1984 porque fundó un periódico y me pidió que lo dirigiera. *De Frente*, que era un periódico de opinión, tenía política, noticias, pero a Marco Palacios no le gustaba. En comparación, *Un Periódico* está más dedicado a la universidad, pero el otro estaba más dedicado a la situación política del país. Entonces Marco Palacio dijo "cerremos esto y mejor hagamos la revista de la Universidad", pensando en refundar la revista que había empezado Gerardo Molina. Parte del Comité Editorial de la revista de la Universidad Nacional eran personas como Nicolás Suescún, María Teresa Cristina, Santiago Díaz Piedrahita, Elli Anne Duque, José Granés, Pilar Mejía, Marco Palacios, Ramón Pérez Mantilla, Germán Rubiano Caballero, Carlos Enrique Ruiz, Erwin von der Walde.



n.º 1007 en noviembre de 1994, año en el cual murió Carlos Lleras Restrepo [...]" (Atehortúa, Hemeroteca Biblioteca Pública Piloto de Medellín, <https://hemerotecabpp.wordpress.com/2013/01/15/nueva-frontera/>).

<sup>75</sup> El colofón del libro *Artes gráficas*, de Gonzalo Canal Ramírez y José Chalarca (1973) dice que fue impreso "sobre papel fabricado especialmente para esta obra por Propal".

Figura 83. Portadas del n.º 0 del periódico *De Frente* (22 de septiembre de 1983), y del vol. I, n.º 1 de la *Revista Universidad Nacional de Colombia* (cuarta época según el orden propuesto por Claudia Cadena Silva [1990, p. 50-51]), ambas publicaciones dirigidas por Rubén Sierra Mejía.

Cuando me ofrecían cargos de dirección lo que hacía era llamar a mis amigos, Nicolás Suescún era muy amigo mío. Lo mismo pasó cuando me pidieron dirigir la revista *Gaceta de Colcultura* le pedí a Santiago<sup>76</sup> que me colaborara, también, Rafael Humberto Moreno Durán y Germán Espinosa, Fernando Charry Lara. La cosa resultaba mejor así, con los conocidos. Eso fue al final del gobierno de Virgilio Barco (1986-1990), después de ser el director de la Biblioteca Nacional. Ahí en Colcultura tuve libertad, el presupuesto estaba garantizado, nunca tuve una presión de la dirección, solo al final, cuando llegó una señora que me molestó: Isaura Jaramillo de Norden. Tuve que salir por eso: ella mandó a un muchacho para que asistiera a las reuniones de comité de redacción porque entre lo que propuse yo para editarse había una reseña de un libro que traducimos del francés, gracias a una amiga mía alemana que me la envió. Era una reseña muy buena de un libro sobre las mafias colombianas, especialmente sobre la mitificación del mafioso, es decir no era una reseña pendeja. El muchacho le avisó que yo quería publicar eso, entonces ella me llamó a decirme que yo no podía publicar eso, le respondí que era el director, entonces la publiqué. Entonces ella me dijo que yo no podía continuar, le dije "bueno, no continúo". Todo el comité le renunció, ella los reunió para convencerlos, pero le dijeron que no. A veces tenía problemas, una vez publiqué en la carátula una pintura que Débora Arango, de un desnudo femenino, empezaron a llegar cartas de provincia diciendo que era una revista pornográfica. Yo mencioné el asunto de mi salida de *Gaceta* en un ensayo que se llama "Para quien una revista cultural", incluido en el libro *Ensayos impopulares*. El título de ese libro es un homenaje a Bertrand Russell, que tiene un libro que se llama así, debí haber dicho eso, se refiere a esa escritura que contradice, un intelectual que trata temas públicos. A veces se nos olvida en Colombia eso, que el intelectual debe tratar también esos temas.

Reconozco que hay un problema, no hay medios para hacer una crítica, antes había más revistas culturales. Luego hicieron cosas como *Palimpsesto*<sup>77</sup>, que era muy bonita, pero de un formato muy grande, muy pesada, cosa que provoca rechazo de los lectores. Pero hay otras

---

<sup>76</sup> Tal vez sea Santiago Mutis Durán, poeta, escritor y editor.

<sup>77</sup> Editada por la Facultad de Ciencias Humanas, publicó siete números entre 2001 y 2009.

vías, cada ocho días había una columna publicada por la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional en el periódico *El Tiempo*, que informaba de las investigaciones que se hacían en ese campo. Creo que eso fue útil, yo conocí a mucha gente que leía esa columna religiosamente. Yo tenía amigos, que no eran del mundo de la cultura, que comentaban esos artículos. Las universidades han hecho avances en el asunto de divulgación, he visto que en internet se publican esas cosas que están haciendo los profesores con columnas de información.

Yo consulto internet pero me cuesta mucho trabajo leer ahí, lo hago sobre todo para consultar, a veces imprimo porque mis ojos no fueron hechos para internet. Sigo prefiriendo el papel porque veo que en internet uno está sometido a una posición<sup>78</sup>, aquí en mi sillón yo me puedo voltear, mirar y hacer, allá no. Claro que esa va a ser la lectura futura, el libro futuro va a ser ese, indudablemente. Puede que los dos medios, impreso y digital puedan convivir un tiempo, pero uno termina con el otro. Para alguien como yo importa la comodidad de meterlo bajo el brazo e ir a un café. Leo poco en internet, veo prensa, *El Tiempo*, *El Espectador*, *El País* de Madrid, antes leía *Le Monde*.

### **2.1.5 Sobre edición de obras completas (1989-2015)\***

Hay países que tienen la función sagrada de publicar las obras completas de sus escritores destacados. No voy a comparar a Alfonso Reyes con los nuestros... Por ejemplo, México publica las obras completas de sus escritores hasta que terminan, y eso está ahí, se riega por el mundo entero. Para eso está el Fondo de Cultura Económica, que vendría a hacer lo mismo que el Caro y Cuervo. Argentina lo hizo un tiempo, pero lo abandonó. Otro país que empezó a hacerlo, pero por los Chávez y Maduros no continuó, fue Venezuela. Yo por ahí tengo la *Obra completa* de Andrés Bello, hecha allá, que compré muy barata. Aquí afortunadamente terminaron las ediciones de Rufino José Cuervo, pero ya es el tiempo de que haya otros autores, no solo esta dirección conservadora. Por ejemplo, no se ha editado todo lo escrito por Alfonso López Pumarejo. La obra de Alberto Lleras Camargo en cambio, en general, sí está publicada, pues era un escritor que todo lo pulió y no dejó llevar a imprenta algo que él no hubiera corregido, sus obras tienen buenos índices. Con Carlos Lleras Restrepo también

---

<sup>78</sup> En la casa del profesor Sierra hay un estudio donde tiene un computador de escritorio por lo cual su experiencia ante el computador probablemente es de incomodidad física.

deberían hacer eso porque el Círculo de Lectores hizo una compilación de artículos de prensa, que yo utilicé mucho, con muchas erratas que se pudieron evitar.

En el caso de la edición de las obras de Danilo Cruz Vélez me llamaron, primero de la Universidad de Caldas, propuesta que yo acepté. Entonces llamaron a la Universidad de los Andes, se hizo una reunión a la que llegó un editor de la Universidad Nacional, que se sumó. Entonces empecé a trabajar, pensé que sería más fácil, que encontraría más cosas en la Biblioteca Nacional donde dejaron su biblioteca y su archivo. Tengo la impresión de que él destruyó en cierto momento todo lo que no había publicado. Es claro que en los últimos años no escribió o lo destruyó, tampoco vi mucha correspondencia, muy poca. En los últimos años lo vi muy distante de lo que había escrito. No fue tan fácil, algunas cosas fueron más sencillas, otras no. Hacer ese trabajo me sorprendió, uno tiene la impresión de que el colombiano es egoísta, en parte sí: escribí a *La Patria*, de Manizales, "necesito este artículo" y enseguida lo tenía acá. También escribí a lugares donde podía haber cosas que no encontraba, pero de las que sabía que existían. En Perú, por ejemplo, le escribí a David Sobrevilla, "mire, creo que usted estuvo en este congreso. Entiendo que Danilo Cruz Vélez también, ¿por qué no me da el título de las memorias?". O un congreso en Venezuela, "con mucho gusto", me respondían. Yo creo que lo que está ahí sirve para tener una imagen muy precisa de Danilo. Fue un encargo que me hicieron estas tres universidades. Me reconocieron honorarios, muy pocos, pero tampoco me puse a regatear, "pues lo hago", y lo publicaron muy bien. Quedó una edición muy bonita: letra grande, buen espaciado, todo muy bien... lo único que no me gustó, y que no me consultaron, fue la portadilla con la carátula del libro original. En el primer tomo publicaron un retrato horroroso, un dibujo a lápiz. Pero quedé satisfecho con esa edición, y hasta donde me he dado cuenta ha sido bien aceptada. Solo que eso salió cuando a Danilo Cruz Vélez ya nadie lo leía. Para mí no fue un problema que me debía plantear, ahí está para que lo lean. Por ejemplo, el tomo de artículos de prensa, que estaba todo disperso, implicó mucho trabajo. A veces tenía que buscar varios ejemplares porque los textos se imprimían en tipo móvil, no en linotipo, y estaban en tan mal estado que tuve que ir a los periódicos a consultar porque no se podía leer a veces. Entonces hubo un trabajo grande de reconstrucción de textos, que muestra a un Danilo metido en el mundo cultural, cuando todavía no era filósofo, cuando escribía más de literatura. A mí no me preocupa mucho la publicación de mis propias obras, por ahí están. Con esta enfermedad que tuve, una de mis hijas me preguntó,

eso está en manos de ella. Yo sí tengo copia electrónica de eso, pueden faltar algunas cosas, pero no estoy pensando en unas obras completas.

Hay que hacer las obras completas de Rafael Gutiérrez Girardot, que debe ser muy complicado porque él se repite mucho y empezó a escribir muy joven. Jorge Gaitán Durán también, hay una hecha por Colcultura que no esta completa ni está cuidada. Eso lo manejó Gustavo Cobo Borda, pero él nunca cuidó nada, no era de quienes hacen la edición puntualmente. El Instituto Caro y Cuervo hizo unas ediciones de las obras de poesía y los ensayos de Fernando Charry Lara, que me gustó mucho. La Universidad Nacional publicó hace poco las obras de Francisco Posada de una forma que no se debe hacer. Abrí el volumen y lo primero que vi es que hace falta el libro más importante de Pacho, un libro sobre la estética de Bertolt Brecht y Georg Lukács y la discusión entre ellos. Esa parte le toca al editor. Ostentando todo lo que ostenta, discúlpeme la palabra, ese hijo de puta, cómo es que no conoce esa obra de Posada. Si uno se mete a hacer una obra completa pueden faltar cosas, que puede ser secundarias, pero de ningún modo una obra importante. Es un libro citado como para que Rincón no supiera. Lo que pasó fue que le encomendó ese trabajo a unos muchachos aquí, que recogieron eso, y después lo prepararon. Ese tipo de irresponsabilidad es muy frecuente. Según la hermana de Pacho Posada, eso fue una venganza de Carlos Rincón, porque no se querían, por eso le sacó el libro más importante. Bueno, no sé, pero en todo caso el libro sobre la estética no aparece ahí.



Figura 84. Portadas de dos libros de Francisco Posada.

a) (1969) *Lukacs, Brecht y la situación actual del realismo socialista*. Buenos Aires: Editorial Galerna; b) *Textos reunidos* (2014), editado por Carlos Rincón.

Asumir la edición de obras completas de un autor es muy complicado, no se puede hacer en un par de meses. Yo hice para el Instituto Caro y Cuervo la edición de *Obras* de Carlos Arturo Torres, estuve en conversaciones con la Biblioteca Nacional de Uruguay, de donde me mandaron cosas que yo necesitaba. Hablé también con la Biblioteca Nacional de Guatemala, de Venezuela también, donde Torres vivió un tiempo. Es posible que haya quedado algo sin publicar pero yo creo que lo esencial para conocer a Torres está ahí.

La edición de las obras completas de Francisco de Paula Santander las hizo la Presidencia de la República, donde está toda la correspondencia con Bolívar, que está perfecta, los tomos autobiográficos... Esa edición se hizo en el tiempo de Virgilio Barco, que quería mucho a Santander, tuvo un control muy bueno que hizo Luis Horacio López Domínguez. Sin embargo, faltan cosas, eso de trabajar con asistentes y no vigilar lo que hacen es complicado, puede uno meter la pata. Voy a comentar lo siguiente: yo usé esa edición de Santander, pero en las cartas entre Santander y Bolívar, que están muy bien, falta una que no conseguí. En ella Santander menciona su último discurso de apertura del Congreso. Busqué en las *Obras completas* y no aparecía, dije que necesitaba encontrar esto, si lo cita Santander debe estar publicado. No fue publicado en la *Gaceta de Colombia*, que era donde debía estar, pero en la búsqueda encontré una alusión al *Constitucional*, un periódico. Allá estaba completo. ¿Por qué se publicó en *El Constitucional*? Ahí hay un párrafo final que es esencial para



entender las relaciones entre Bolívar y Santander, donde Santander hace una defensa de la Constitución de Cúcuta, por eso se publicó en *El Constitucional*. Fue como un aviso a Bolívar de adonde se iba a meter cuando su vicepresidente estaba defendiendo la Constitución, mientras Bolívar intentaba sustituirla por otra. Este periódico se había fundado, precisamente, para la defensa de la Constitución de Cúcuta. Entonces siempre hay que trabajar con mucho cuidado y no dar por cerrada la búsqueda sino en casos extremos. El problema sigue siendo que no hay archivos, que no hay bibliotecas, los periódicos están mutilados. A veces empiezan a publicar por fuera del mundo académico, con pretensiones eminentemente políticas. Por ejemplo, Jorge Mario Eastman dirigió una colección editada por la Cámara de Representantes, *Pensadores Políticos Colombianos*, que estaban llenas de erratas. Si queremos tener un acervo documental y escribir una historia nuestra, que no nos escriban los gringos u otro país. Los gringos escriben muy buena historia de América Latina, pero eso es muy triste, que haya que esperar a otros. Bueno, es que los gringos tienen todo lo que se ha escrito en Colombia, compran bibliotecas completas. Una vez hablé con una señora, de la Universidad de Cornell, que me dijo "mire, usted no se imagina la biblioteca que hay aquí en asuntos colombianos". Un señor que se dedica a vender leer libros a los Estados Unidos, Noé Herrera, se ha dedicado toda la vida a vender libros a instituciones extranjeras. El copó todo lo que necesitan los Estados Unidos. Ahora él le está vendiendo a Alemania. Libro que se publica en Colombia, libro que compra Noé Herrera, que ya sabe a qué librerías o biblioteca se los ofrece.

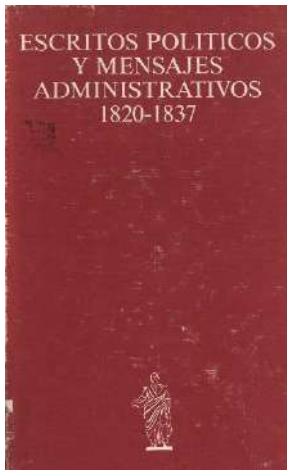


Figura 85. Portada de *Escritos políticos y mensajes administrativos. 1820-1837*, de las obras completas de Francisco de Paula Santander (1988). Bogotá: Presidencia de la República.

### **2.1.6 Qué hacer con las bibliotecas\***

Ahora se les metió en la cabeza que las bibliotecas están muertas, que todo está en Internet. Eso es paja. Están convencidos de eso. Una vez hace menos de dos años llamé a un alto funcionario de una universidad de Colombia, me iba a vivir allá. Le dije, mire, "tengo mi biblioteca, que es esencialmente académica, pero también tengo mucho libro de lectura. Estoy dispuesto a regalársela a la universidad porque me voy a vivir allá, solo quiero tenerla disponible". Fue como si yo lo hubiera dado una bofetada porque no me respondió. El silencio absoluto. Las hijas mías me dicen que done mis libros a una biblioteca, creo que es la decisión que voy a tomar al final, no me gustaría ver estos libros rematados. Yo no pienso que se mantenga la unidad sino que quede en una institución donde la gente pueda disfrutar de ella.

### **2.2 El proyecto intelectual previo a la edición académica (1977-2001)**

Los textos de Rubén Sierra Mejía están concebidos como expresión de un compromiso público: los lugares donde fueron leídos originalmente son diversos, y están afuera del campus universitario, de ahí su disposición para ser escuchados o como una lectura desprevenida: en festivales, ferias, conferencias en asociaciones, suplementos literarios de periódicos, artículos en revistas culturales, pero también en revistas académicas, etc. En este sentido la principal acción cultural de Sierra es la escritura, claro. En la lectura de este tipo de textos puede reconocerse su experiencia y sensibilidad editoriales, así como su identidad como lector de literatura, humanidades, filosofía, historia y ciencias sociales. Sus ensayos muestran una intención persistente de explorar diversos aspectos de la actividad cultural e intelectual en el país. Presentamos a continuación breves comentarios y reseñas de ensayos de Rubén Sierra relacionados con el pensamiento, la escritura, la edición, y la participación crítica del escritor en la sociedad.

Comencemos la revisión por el libro de ensayos más reciente de Rubén Sierra. Aunque no menciona la razón del título *Ensayos impopulares* para su libro editado en 2002, este responde ciertamente a la obra de Bertrand Russell titulada *Unpopular Essays* (1950), pero también puede entenderse como un gesto de homenaje a sus ideas y a su estilo de expresión, que Sierra admira por su claridad y el cuidado que tuvo por la forma. Russell en cambio sí se refiere a la razón del título, en una forma satírica pero también confiada sobre su propio

mérito, cuando en su prefacio dice que algunos críticos “me pusieron a prueba, diciendo que encontraban partes del libro [*Human Knowledge*] difíciles, e insinuando que mis palabras podían confundir a los compradores”, y agrega que “no quiero exponerme de nuevo a tal cargo, por lo cual confieso que hay varias oraciones en este libro que algunos niños de diez años inusualmente estúpidos encontrarán un poco confusas. En ese sentido no afirmo que los ensayos sean populares, y si no son populares, entonces ‘impopulares’” (Russell, 1950, p. v, traducción libre).

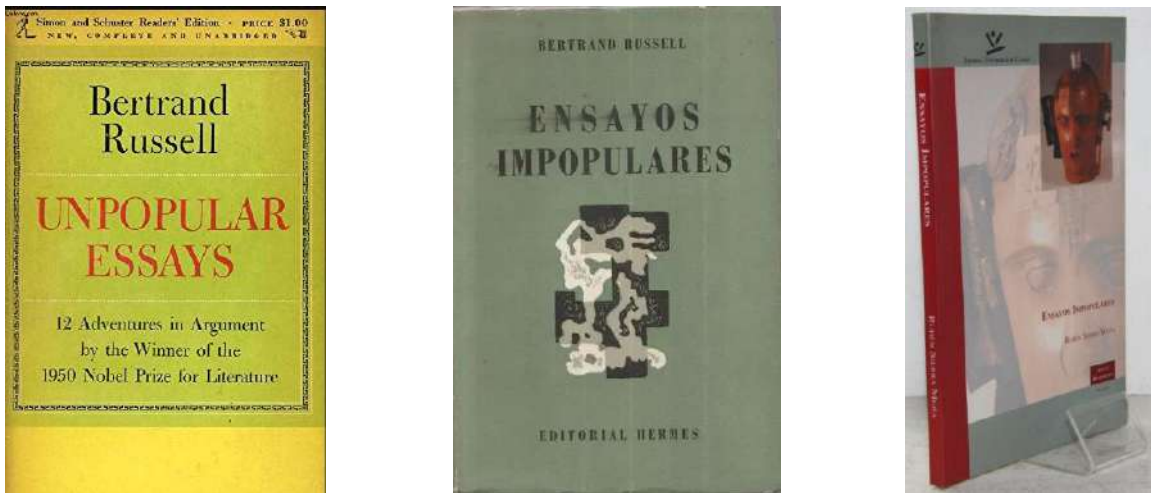


Figura 86. Portadas del libro de Russell en sus versiones norteamericana (izquierda) (Nueva York: Simon and Shuster, 1950) y la traducción argentina (centro) (Buenos Aires: Hermes, 1963), y del libro de Rubén Sierra Mejía (derecha) (Manizales: Universidad de Caldas).

En sus *Ensayos impopulares* (2002), Rubén Sierra aclara que se trata de una obra ya publicada que intenta corregir algunos errores editoriales de un libro anterior suyo, titulado *La responsabilidad social del escritor* (1987), que lo “había dejado completamente disgustado. Parece que se hubiera puesto todo el esfuerzo para ofrecer un libro fuera de lo común por la torpeza en la diagramación y la negligencia en preparar una edición pulcra, parca en erratas. Este ningún otro fue el móvil que me impulsó a ponerlo de nuevo en circulación” (2002, p. 9). *Ensayos impopulares* mezcla textos ya publicados, que en el momento de reedición habían cumplido más de veinte años, y otros nuevos donde el profesor avanza en algunas discusiones planteadas en las que,

en la vida de alguien dedicado a algún campo de la cultura, bien sea como creador, como académico o como escritor público hay momentos en que se ha incitado, con más frecuencia de la esperada por exigencias de actualidad, a dar su opinión sobre aspectos que no son los de

especialización pero sobre los que ha tenido que pensar y meditar. Y con frecuencia también, sobre todo el escritor público, debe expresar estas ideas en formas muchas veces provisionales. De esta naturaleza son los ensayos recogidos en este volumen. Todos están escritos en lenguaje informal o público, sin pretensiones de análisis exhaustivos y rigurosos, pues fueron escritos para ser leídos en 'plaza pública', por así decir, ante auditorios amplios. Debo repetir aquí lo que escribí en el prólogo del libro del que provienen algunos de los artículos: "No se trata de investigaciones teóricas y empíricas sino únicamente de observaciones directas sobre nuestro escenario nacional y de reflexiones libres sin ningún sometimiento a una metodología rigurosa. Por esta razón, en ensayos como los que aquí ofrecemos, las posibilidades de equivocarse son muchas: su tendencia a la generalización no permite parar mientes en casos particulares que a lo mejor pueden contradecir la afirmación general". (2002, pp. 10-11).

Dos aspectos de esa declaración de intenciones destacan por su relación con los ensayos: el hecho de que se trate de elaboraciones a partir de la experiencia personal de alguien involucrado en actividades culturales o intelectuales, que se entiendan como intentos de captar problemas colectivos en el marco de cierta obligación pública del pensador, y el hecho de que el paso del tiempo cambie las circunstancias en las cuales fueron escritos algunos de esos textos, pero que otras persistan. Así que la escritura de nuevos textos, junto con la reelaboración parcial de otros, fue una oportunidad de dar testimonio reflexivo sobre algunas condiciones superadas y de comprobar la falta de transformación en otras, es decir, la expresión de una preocupación social por la historicidad de los fenómenos de la cultura. Entendida la excusa de la corrección de una edición espuria, y la oportunidad de revisión de textos pasados, describiremos parcialmente la relación de esas ideas con su vida pública como profesor, editor y traductor con la empresa intelectual del seminario de pensamiento colombiano, encarnada en los libros que son objeto de nuestro interés.

Primero, haremos reseñas de ensayos o artículos publicados entre el periodo de 1977-2018, de textos relacionados con la edición académica en diferentes dimensiones de su práctica como el escritor, la escritura, los lectores, la lectura, la tecnología de comunicación, las imágenes, el lenguaje común, la colaboración entre disciplinas, la humanidades, la filosofía, la historia, la literatura, el pensamiento político, la Universidad, la investigación, la educación, la traducción, las políticas culturales, las revistas, etc.. Cabe aclarar que no comentaré todos los textos de ese periodo, que incluye reseñas y prólogos de traducciones, sino solo los que creí pertinentes. Especialmente me concentré en los libros que recopilan ensayos, con el supuesto de que su autor los encontró vigentes o que propuso su relectura a la luz del paso del tiempo, y el cambio de las circunstancias, como afirma por ejemplo el

prólogo de *Ensayos impopulares*. Segundo, reseñaremos los prólogos y algunos ensayos contenidos en la propia obra estudiada, especialmente de aquellos que están relacionados a nuestro modo de ver con los estudios editoriales, la historia de la cultura escrita o la historia de los intelectuales.

### 2.2.1 Temas y corrientes de la filosofía colombiana en el siglo XX (1977)

Es comprensible que si hablamos del pensamiento de un editor universitario, especialmente de quien es investigador o escritor, como docente, que revisemos sus opiniones sobre su área de especialización inicial, que en este caso es la filosofía. Evidentemente este es un ensayo histórico, más una reseña histórica de su disciplina profesional. Este texto fue publicado en el libro *Ensayos filosóficos*, incluido en la colección de autores nacionales publicada por el Instituto Colombiano de Cultura (número 32), pero fue publicado originalmente en la revista *ECO*, número 194, de 1977. Diez Años más tarde podría contrastar el cambio de época, cuando en 1988 hizo una revisión bibliográfica de la producción filosófica, como veremos más adelante ("Un decenio de producción filosófica: 1977-1987" [1988]).



Figura 87. Portada del libro *Ensayos filosóficos*, de Rubén Sierra Mejía (1978).

En 1977, cuando escribe, destaca el hecho de que notaba un creciente interés por la filosofía, relacionado con un aumento de la producción filosófica, es decir de la publicación de artículos y libros que la cultivan. Atribuía las causas al desarrollo de la industria editorial hispanoamericana, que había permitido "la divulgación masiva del pensamiento filosófico europeo y americano"; la profesionalización de la ciencia todavía marginalmente

investigativa que requería de claridad en sus métodos conceptos y la función social; finalmente el surgimiento de una conciencia política "que ha buscado en la filosofía en los principios teóricos en que apoyarse en su función crítica de cuestionar la sociedad, debe velar su ideología dominante y denunciar los instrumentos de que se sirve esta ideología" (1978, p. 91). Para Sierra, aunque Colombia había alcanzado la normalización de la práctica filosófica, esta adolecía de improvisación todavía, y su ejercicio estaba reducido a la Universidad. Propone algunas características generales de las obras filosóficas escritas en Colombia: uno, se concentran más en el problema filológico de clarificación de un tema filosófico antes que de un problema abstracto, dos, se concentran más en temas y no tanto en métodos propios de la filosofía, cada vez menos frecuente, tres, esas dos actitudes confluyen en la actitud escolástica entendida como "una celosa adhesión a un determinado pensamiento y el rechazo cualquier otro que parezca extraño el pensamiento acogido". Esa actitud implicaba el uso de un lenguaje cerrado de especialistas o de una escuela pero perdiendo un poco los problemas auténticos de la filosofía.

Sierra recuerda que hay fuentes disponibles para una historia de la filosofía en el periodo colonial y en el siglo XIX y menciona obras en una nota al pie de Cayetano Betancourt Hancock Quijano Juan David García Barca Daniel Herrera Restrepo Jaime Jaramillo Uribe, Jorge Orlando Melo armando rojas José Abel Salazar Gabriel Giraldo Jaramillo Daniel Herrera Restrepo Jaime Vélez Correa. Sobre el pensamiento filosófico del siglo XIX destaca que la función primordial de la filosofía en Colombia y América Latina desde entonces ha sido "mediar la acción política y sus principios ideológicos". En particular el positivismo y el marxismo fueron las corrientes filosóficas que se disputarán entre sí, animadas por los intereses prácticos de los grupos políticos en contienda, el Partido Liberal y el Partido Conservador.

Sierra anuncia que hará una descripción de las corrientes filosóficas en Colombia en el siglo XX. En el contexto posterior a la toma del poder por el Partido Conservador a través de la regeneración encabezada por Rafael Núñez, que transfirió el mando del liberalismo radical a la restauración conservadora, el tomismo se convirtió en la filosofía oficial del Estado, gracias a la acción de Miguel Antonio Caro, y el impulso de Rafael María Carrasquillo. El antiutilitarismo y en general el antipositivismo coincidían "con la defensa del control de la

educación por parte de la Iglesia" (p. 95). De modo que la causa de la confrontación ideológica por el control por la puerta del sistema de educación. La constitución de una teocracia, y de una pose es decir de un Estado teocrático en el que el pensamiento político debía concordar con las doctrinas católicas, y donde se rechazaba la idea de soberanía popular para reemplazarla con la ley de origen divino restaurada, que reaccionaban en contra de las formas de la ley regida por la costumbre, la voluntad popular, por la razón. La resistencia del pensamiento a tales formas de exclusión y de expulsión de cualquier doctrina adversa a las doctrinas cristianas católicas fue encabezada por escritores como Carlos Arturo Torres, Baldomero Sanín Cano, Luis López de Mesa, quienes fueron importantes para la progresiva secularización que la práctica filosófica, para que dejara de depender de la guía teológica o de hiladas decisiones dogmáticas de la Iglesia.

Una nueva etapa se abre con el retorno del Partido Liberal al poder, con la institución de la República liberal, inaugurada en 1930. Lo fundamental de la acción del Partido Liberal en cuestiones educativas y culturales es la reforma universitaria encabezada por Alfonso López, que se trataba realmente de la creación de una universidad moderna, a la cual se le asignaba una función "eminente crítica investigativa para lo cual se la proveyó de la autonomía necesaria)" (p. 98). El clima favorable al cultivo de nuevas formas y valores de pensamiento fue la fundación por la creación del Instituto de Filosofía de la Universidad Nacional, como un centro de transmisión de la filosofía contemporánea. "Sus programas de estudio tuvieron una orientación básicamente epistemológica dentro de la corriente husserliana. En esta forma, la filosofía dejaba de ser una simple rama de las humanidades o, de la concepción defendida por Carrasquillo, una sierva de la teología. Para ampliar su radio de influencia aquella facultad fundó en 1950 como órgano suyo, la revista ideas y valores, cuyo nombre es una evocación de los dos polos de investigación fenomenológica, que en ese momento aparecería como filosofía predominante" (p. 98). La filosofía, entonces, atraviesa este trance de ruptura histórica, de cambio de actitud, con la publicación de algunas obras iniciales editadas por la propia Universidad: *Lógica, fenomenología y formalismo jurídico* (1942), de Luis Eduardo Nieto Arteta; *Ambiente axiológico de la teoría pura del derecho* (1947), de Rafael Carrillo y *Nueva imagen del hombre y de la cultura* (1948), de Danilo Cruz Vélez. Como lo sugeríamos antes y lo reiteramos ahora, la transferencia cultural que implica esta

producción editorial es el lento madurar de la relación cultural con Alemania y de esta con la tradición europea diferente a la española, puerta de entrada a la modernidad.



a)



b)



c)



d)

Figura 88. a) Cayetano Betancur, b) Rafael Carrillo, c) Luis Eduardo Nieto Arteta, d) Danilo Cruz Vélez.

La publicación de libros y autores alemanes fue una de las acciones más importantes de José Ortega y Gasset, a través de su revista de occidente, "con Ortega y Gasset la lengua española logra la configuración de su terminología filosófica y España y los países españoles en filamentos dentro de la filosofía moderna europea. Ciertamente, Ortega y Gasset no fue más que un vehículo que sirvió a la filosofía alemana para penetrar en nuestro mundo, pero aún así, este de donde hay que partir a manera de una frontera, cuando se quiere hacer la historia del pensamiento moderno colombiano, por las múltiples influencias que ejerció entre nosotros" (1978, p. 100). Sin embargo, autores como Max Heller fueron más trascendentales que el español, además de Hans Kelsen, autores que favorecieron la renovación de la filosofía del derecho en el país, especialmente intensa a través de su teoría pura del derecho que



institucionalizó la positividad jurídica a pesar del centenario resistencia de la República conservadora más afín al derecho natural.

Sin embargo, la reacción conservadora suspendió los avances de la renovación modernizadora liberal. La orientación fascista y el uso de la violencia política por parte de Laureano Gómez implicó una censura académica y editorial sobre instituciones como la Universidad nacional de Colombia. Atraído por esa reacción, un hombre extraído de la cultura alemana, Víctor Frankl, un industrial austriaco que emigró primero la Argentina y luego Colombia, defiende una interpretación organicista de la evolución de las culturas, cercana a la concepción corporativista del poder del Estado, que veía en el Medioevo el camino orgánico de la edad juvenil de los países latinoamericanos, pero haciendo uso equívoco en forma intencionada de conceptos filosóficos e históricos.

La revista *Mito* es uno de los proyectos definitivos de la modernización cultural en el país, que a través de la incorporación de las lecturas, de paso a Sartre, propuso una nueva actitud hacia las funciones del pensamiento público. Un cambio de actitud que proveyó una, "una completa libertad y tolerancia en el tratamiento de los temas fue el mandato a que obedecieron siempre sus directores y animadores. Su característica fundamental fue el rompimiento con la tradición académica de la cultura colombiana y con las formas astrales que le han sido propios, tanto porque introdujo dentro del ámbito de la discusión problemas tradicionalmente rechazados de la esfera de la cultura, como porque llevó a la discusión pública temas cuyo tratamiento se había reservado a reducidos grupos académicos... Mito inició la tarea de crear un espacio más amplio en el que esos temas pudiesen ser debatidos con mayor libertad y beligerancia generando formas críticas de pensamiento" (1978, p. 108). La prolongación del régimen conservador en forma de dictadura militar favoreció, a su manera, un nuevo impulso a la conexión con la filosofía europea y el pensamiento alemán, pues varios de los profesores o alumnos que vieron cerrar algunas puertas emigraron a Alemania para continuar sus estudios de posgrado, personas como Danilo Cruz Vélez o Rafael Gutiérrez Girardot. Ese nuevo impulso a la filosofía contemporánea se concentró sobre todo el punto de vista metodológico y por la profundidad de conocimientos expuesto por obras más rigurosas, en las cuales autores como Husserl, Heidegger y Nietzsche concentraron más la atención.

Aunque los primeros grupos políticos que se autoproclaman marxistas aparecieron en Colombia en la década del 20, cuando se fundó el partido socialista revolucionario, la influencia del marxismo cobró cuerpo conceptual y editorial en la década de los 60, especialmente a través de revistas como documentos políticos, ideología y sociedad o estrategia. Estanislao Zuleta y Mario Arrubla junto a otros, buscaron las conexiones del pensamiento marxista con la de otros pensadores como Freud, Sartre y Sartre, buscando bases de justificación para la acción de agrupaciones políticas. Por otro lado, Francisco Posada, también dentro de esa corriente, buscó en cambio el desarrollo de preguntas relacionadas con la estética marxista, con el desarrollo de un cuerpo conceptual que superara el realismo socialista, otras formas de ortodoxia soviética.

El cristianismo, y la Iglesia católica en Colombia, después del Concilio Vaticano II, se han adaptado progresivamente a un clima de tolerancia respecto de los movimientos revolucionarios y el marxismo, que después del 9 de abril de 1948 implica el reconocimiento de un cambio de condiciones sociohistóricas que requieren de la renovación de diálogos o del establecimiento de espacios de discusión donde se suspenden momentáneamente los supuestos y los prejuicios. El caso de Camilo Torres muestra cómo un sector de la Iglesia llegó a asumir el cambio social por vía revolucionaria, o pensadores como Luis Enrique Orozco, Monseñor Alfonso López Trujillo, el primero de los cuales buscó establecer las posiciones de discusión que podían favorecer el diálogo entre marxismo y cristianismo. López Trujillo revisó las bases de la concepción del hombre en Marx e identificó formas divergentes entre la liberación marxista y la cristiana. Teilhard de Chardin fue otro de los modelos con los cuales la Iglesia buscó la comunicación con el mundo moderno a través de la revisión de las bases de la ciencia.

La profesionalización de la filosofía en el país fue favorecida por la organización de congresos, coloquios y foros, que constatan la creciente diversificación de temas y problemas asumidos por los filósofos colombianos. En especial entre mediados y finales de los años 70 la filosofía analítica, la teoría crítica de la escuela de Frankfurt, el estructuralismo y el marxismo se han mostrado digitales a través de la proliferación de revistas que promocionan traducciones o introducen algunos de los pensadores claves de estas tendencias filosóficas.

### 2.2.2 Obstáculos a la investigación filosófica en Colombia (1980)

Es uno de los ensayos más antiguos de los recogidos en libro. En el prefacio de 2002 Sierra dice que "de los obstáculos que señala en este texto sólo uno tiene vigencia: la falta de crítica en el mejor sentido de la palabra que deja sin lector serio los libros que se escriben en Colombia. Es una observación por lo demás que comparten las otras áreas de la producción bibliográfica colombiana. Con brillantes excepciones, desde luego. Lo he reproducido justamente por esa razón: para establecer el contraste de nuestra época con aquella" (p. 10).

A pesar de esto, creo que es razonable considerar que muchos de estas barreras reaparecen, se transforman o nunca dejaron de alterar el funcionamiento de la investigación en filosofía o en otras áreas de las humanidades o las ciencias sociales. Es decir, en la reseña del texto, mencionaremos los demás escollos a la investigación filosófica en Colombia, problema común a otros campos de la cultura como la crítica y la creación artística. Sierra Mejía ordena los obstáculos en géneros: obstáculos sociales, por un lado, y obstáculos institucionales, por el otro. Con los obstáculos sociales se refiere "a los generados por la organización social del país y por las políticas que se han adoptado en esa organización" (2002, pp. 105-106), entre los cuales menciona el hecho de que el *intelectual es un exiliado en la sociedad* colombiana, marcada por la falsedad de la democracia y en particular de la simulación instalada contra la democracia cultural. En ese sentido, el control social contra el intelectual crítico, ejercido a través de los medios de comunicación masiva, es otra expresión de la contradicción entre el mundo de la política y el mundo de la cultura. La frivolidad con la cual los medios de comunicación masiva tratan los asuntos de la cultura o del conocimiento confunde el sentido del trabajo intelectual o creador, imponiendo el cambio una concepción de la cultura como simple ornamento que responde a las pretensiones de individuales de promoción personal en la carrera por la posición ventajosa adentro de la nueva estructuración social. El hecho de que haya sido escrito y publicado en los años ochenta, durante el gobierno de Julio César Turbay (1978-1982), sugiere la tensión social derivada de la persistencia de la cooptación partidista y burocrática del Estado o de la acumulación de influencia y poder que el narcotráfico y la mafia empezaron a tener a comienzos de esa década. Pero no todos esos obstáculos sociales mencionados por Sierra están relacionados con la situación histórica precisa de cuando fueron escritos, pues también menciona la actitud provinciana y el

obstáculo nacionalista como otra de las amenazas para la investigación filosófica: si los recursos destinados al trabajo intelectual se concentran solo en temas o problemas producidos por personas nacidas en nuestras tierras, atendemos en forma ingenua al problema del patrimonio y de la herencia cultural, especialmente porque el contacto con otros países y otras lenguas pueden señalar un camino de renovación para nuestra propia sociedad. Esos obstáculos confluyen en la limitación del trabajo intelectual por la falta de fuentes de ingresos, por el poco desarrollo de sectores económicos de la cultura como la edición, el periodismo culto y las instituciones de investigación, que no constituyen alternativas reales de ingresos para el trabajador de la cultura, al menos a inicios de la década del ochenta. Sierra rechaza la concepción medicea de cultura, cubierta por la acción de mecenazgo, que opera a través de “la dádiva y el soborno”, pues amenaza el principio fundamental de libertad de pensamiento, puesto en riesgo cuando el artista o el escritor se comprometen fundamentalmente con una causa nacional, regional, partidista o ideológica, suspendiendo su capacidad de juicio crítico para sumarse a una agenda dogmática preestablecida.

Por otro lado, en el género de los obstáculos institucionales, que se concentran en la situación de la institución universitaria, del mundo académico, Sierra menciona cuatro o cinco generales: el obstáculo del *cientificismo*, que implica el reconocimiento de la mediocridad de la Universidad colombiana, el privilegio de las ciencias naturales sobre las humanidades debido a la versión tecnológica de utilidad para el desarrollo económico y social que ha sido institucionalizada por el Estado como la única concepción de ciencia, pero que lamentablemente es limitada y excluye a las ciencias sociales y a las humanidades. El obstáculo *ideológico*, derivado de la lucha encarnizada entre ideologías y partidos políticos en nuestro país, que Sierra divide entre propulsores y retardatarios. Este obstáculo se extiende en una revisión de la historia de la Universidad en Colombia, que indica que los contenidos académicos han dependido de los intereses ideológicos de los partidos en el gobierno, que hay una falta de autonomía (dependencia) filosófica de la Universidad respecto del Estado, una falta de voz propia de la institución ante la nación. La *situación profesoral* implica la falta de diferenciación de las labores de docencia e investigación, que denuncian la repetición y la simple transmisión de conocimientos como una forma de control intelectual, y de censura. Finalmente, Sierra menciona obstáculos *instrumentales*, como la carencia de bibliotecas, de sistemas de información, y una falta de crítica oportuna y seria ante los

resultados de los trabajos y artículos o de libros. La biblioteca universitaria es el centro de su crítica pues, al parecer para esa fecha, se notaba la ausencia de guía intelectual en los programas de adquisición en estas entidades públicas y privadas cuyo resultado era una inadecuación de esas instituciones para la investigación. Pero el mayor de los obstáculos, menciona al final, advertido también en su prólogo del año 2002, es la ausencia de una crítica bibliográfica nacional que cuente con pensadores dispuestos a participar en debates públicos, el peor de los escollos para el avance de la crítica de la sociedad y la cultura. Finalmente, Sierra recuerda la idea expresada por Aldous Huxley de que muchas veces los escritores se imponen a sí mismos obstáculos como la “censura estilística”, resultado de pobres habilidades de escritura, autocensura a través de medios de expresión opacos, o excluyentes de un público más grande y diverso, diferente al especializado universitario y académico. El uso del lenguaje común para expresar el pensamiento es uno de los aspectos más recurrentes en las opiniones de Sierra Mejía, a propósito de la actividad intelectual, como veremos más adelante.

### **2.2.3 Industria editorial y cultura en Colombia (1982)**

Hay por lo menos tres versiones de este texto, publicado inicialmente en el *Magazín Dominical* del periódico *El Espectador* en julio de 1982; otra publicada en el periódico *De Frente* de la Universidad Nacional de Colombia, en el número 4 de diciembre de 1983; y la recogida en el libro *La responsabilidad social del escritor* de 1988. Hay diferencias entre la segunda y la tercera versión, que consisten en la supresión de algunos párrafos en *De Frente*, principalmente la supresión de Colombia en el título, y la eliminación de casi una página que tal vez se deba a una adaptación por el espacio de texto disponible en el formato del periódico de tres columnas. En *Ensayos impopulares* (2002) no incluyó este, dedicado a la industria editorial, entre otros, pues en sus palabras "no resistió la crítica que no fue muy rigurosa a que los sometí cuando entré a preparar la segunda selección de los ensayos que conforman el volumen".

Al comienzo de este ensayo, Rubén Sierra aclara que el punto de vista desde el cual aborda observaciones sobre la industria editorial colombiana son sus relaciones con el trabajo intelectual, dejando de lado el aspecto económico o industrial. Aunque Sierra propone fijar el foco en los aspectos culturales de la edición, insiste algunas veces en que el tamaño del

mercado laboral es insuficiente, que podría ocupar más personas de cultura y pensamiento. La tarea de una empresa editorial no se reduce a ser sólo un taller de impresión sino “un núcleo creador de cultura, un foco irradiador de universos simbólicos que –como puede demostrarlo su historia– no se ha limitado a divulgar la producción literaria y científica de una lengua, sino que ha asumido una actitud renovadora de proponer ella misma, a la comunidad a la cual se dirige, nuevos campos de especulación, nuevas formas de pensamiento y nuevos ámbitos de problemas”<sup>79</sup> (1987, pp. 105-106). Entonces la diferenciación de funciones es posible si se entiende la edición no como un simple acto de imprimir obras para distribuir las sino también como una tarea de proponerlas. De ese modo la edición vitaliza la cultura e impulsa la creación.

Sierra denuncia la ausencia de un criterio intelectual que dirija la industria editorial en Colombia, expresa en la falta de criterio en la selección de contenidos editados, ajenas a consideraciones sobre la calidad literaria y científica en la selección, y vincula ese vacío con la necesidad de aprovechar la capacidad de trabajo intelectual de la sociedad donde opera un proyecto cultural de este tipo. Como testimonio de los acontecimientos contemporáneos, Sierra se refiere a la apertura económica editorial que, a comienzos de los ochenta, permitió la llegada de varias editoriales españolas y de otros países hispanoamericanos que, sin embargo, no resolvieron el problema de la precariedad para el trabajador de la cultura en el país. Para Sierra se trataba de un espejismo del auge económico editorial, que no estimula la relación dinámica entre la producción industrial de libros y la creación cultural. El profesor recuerda como un modelo que las editoriales más prestigiosas de ambos lados del Atlántico fueron orientadas por escritores talentosos, que se caracterizan por una amplia información del mundo cultural, hacia fuera. Para él, un líder cultural debe ocupar una posición en los programas editoriales concebidos con ambición y como una apuesta por la incidencia cultural efectiva. La simple instalación en Colombia de editoriales extranjeras no implica el desarrollo de un campo de trabajo para los escritores en Colombia, se trata casi de una colonización mercantil de la cultura, que no estimula necesariamente la creación del trabajo intelectual para los traductores, científicos, y escritores. Una de las actitudes que impide el desarrollo de

---

<sup>79</sup> Esta opinión es un aspecto fundamental de la intervención del profesor Sierra en el Comité Editorial de la Universidad Nacional de Colombia, conformado en 1983, como veremos más adelante cuando hablemos del ensayo sobre la editorial universitaria.

un campo editorial guiado por criterios informados, y propositivos de renovación y cambio, es el provincialismo de la edición en el país, la falta de apertura a temas de interés internacional. Esa falta de visión produce un círculo vicioso de efectos negativos para el desarrollo de la cultura del país: afecta la propia circulación y comercialización del libro colombiano en el extranjero y termina aislando todavía más a nuestra sociedad de nuevas ideas y nuevas formas de la cultura e impidiendo que las propias puedan conocerse afuera de las fronteras. El hecho de que la industria editorial se concentra casi exclusivamente en el público lector estudiantil, además de la preferencia por temas y asuntos locales, implica un reparto desigual de la acción comunicativa editorial pues significa declinar la respuesta a las necesidades bibliográficas para la asimilación de la cultura universal. Sierra se muestra optimista cuando observa que los lectores colombianos reclaman más diversidad y mayor calidad de los productos editoriales. A pesar de lo anterior, la industria editorial colombiana no ha garantizado todavía la circulación de ediciones pulcras de los clásicos colombianos, se caracteriza en cambio por un descuido editorial de la propia tradición nacional. El Instituto Caro y Cuervo<sup>80</sup> es una excepción, pero su acción está reducida a temas concretos en el área de las ciencias del lenguaje y de los clásicos del pensamiento conservador colombiano, pero un ejemplo de edición depurada y correcta. Ese trabajo todavía es muy escaso y dificulta la investigación sobre el patrimonio cultural escrito del país. Aunque Sierra reconoce algunos intentos de apertura internacional, los encuentra deficientes y concentrados en ediciones escolares de clásicos que no dan crédito a los traductores ni a las editoriales originales, actitud que raya en la ilegalidad, pero que suelen presentar producciones obsoletas por la mala calidad de las traducciones, por la falta de rigor en ese trabajo. Los textos clásicos de la tradición grecolatina, hispánica, europea y americana requieren la disposición de versiones depuradas para su asimilación. Sierra insiste en el reclamo de crear nuevas fuentes de empleo en la industria editorial para crear condiciones de producción intelectual en los pueblos o en las sociedades donde esas actividades se asientan, pero no por un impulso nacionalista. Al final del texto denuncia los estragos del nacionalismo cultural hispánico y católico,

---

<sup>80</sup> Agrego yo que en la primera y segunda década del siglo XXI se han hecho avances en ese sentido, por lo que hacen sobre todo las universidades privadas: la Universidad Eafit, Los Andes, Universidad de Antioquia, etc. Incluso la Universidad Nacional de Colombia ha reeditado recientemente algunos títulos agotados y fundamentales de nuestra historia, especialmente los relacionados con la institución, como *El Dorado* y *Peregrinación de Alpha*. Sin embargo, todavía faltan más esfuerzos.

caracterizado por la actitud provinciana y parroquial, que la vincula con las actitudes de la política y los políticos colombianos como otro marco de mediocridad que configura la actitud antidemocrática de los gobiernos en Colombia.

#### **2.2.4 Simulación y cultura (1982)**

Este texto no fue incluido en la edición de 2002 de *Ensayos impopulares*, pero algunos apartes fueron reelaborados e incluidos en otro ensayo, titulado “La responsabilidad social del escritor”. Sin embargo, algunas ideas iniciales sobre el trabajo intelectual y sobre la actitud de los intelectuales puedan recogerse de él.

El ensayo inicia con la mención de varios ejemplos de la falta de honestidad de los intelectuales colombianos, que muestran una tendencia a la simulación. Sierra relaciona esta propensión con el efecto de los periódicos, de la prensa, los cuales “suscitan en el lector la frivolidad en asuntos culturales, introduciendo la confusión –quizás deliberada– entre cultura y recreación. Los anteriores hechos, enumerados al desgaire, representan únicamente una muestra de esa tendencia de nuestro país a asumir el trabajo intelectual como una forma de simulación” (1987, p. 44). El propósito del ensayo, entonces, es realizar algunas observaciones sobre aspectos problemáticos de las relaciones del escritor con su obra y con su sociedad.

Primero, propone una revisión en sentido positivo de la noción de diletantismo, como una necesaria y sana actividad de tiempo de ocio para el cultivo en forma exploratoria y desinteresada de diferentes géneros de obras. Sin embargo, el interés por una forma del arte, la escritura o el pensamiento no debe implicar necesariamente su práctica creadora o profesional. La actitud de simulación, en el caso de las formas de expresión escrita, consiste en el traspaso de los límites entre el autor y el lector. El lector no debe sentirse desafiado a competir permanentemente con el autor, es necesario guardar ese límite para ser sincero y no caer en la mentira por mantener una apariencia, que en cambio puede alterar las relaciones orientadas por la verdad y la búsqueda del progreso cultural. En vez de eso, debe guardarse una actitud abierta: estar dispuesto a explorar sin barreras inmediatas otras formas de expresión cultural, e intentar superar la especialización.



Segundo, hay una diferencia entre escribir y hacer un libro, que es la diferencia entre el ejercer un trabajo intelectual creativo, controlado por un cuerpo de pares, por la práctica de una responsabilidad profesional, que es diferente a la confección de un libro que no implica necesariamente un aporte creativo y original. Puede aceptarse que existen algunas orientaciones que guíen la actividad intelectual de la escritura, como “asumir un tema o un problema, llegar a dominar todos sus matices, sus posibilidades de solución o al menos poder señalar hipótesis para su tratamiento, apersonarse de unas tesis con algunos argumentos, demostrar voluntad de claridad, reconocer los límites de las propias contribuciones, no son características que podamos asignarle a la mayor parte de la producción bibliográfica del país”. Al mismo tiempo, podemos identificar también algunas actitudes negativas en ese ejercicio de integración a la vida cultural, como “un acumulamiento desordenado información; una incapacidad total de análisis, y una imposibilidad de atender a las exigencias gramaticales estilística de la escritura. A esas cualidades no parece otorgarse importancia sino únicamente al reconocimiento público de pertenecer al gremio de los escritores y acceder así a los privilegios sociales y políticos que esto puede ofrecer” (1987, pp. 46-47). El principal error consiste, pues, en buscar sólo el reconocimiento social favorecido por el establecimiento del país, para obtener beneficios en forma egoísta. En circunstancias en las cuales la prensa no asume la orientación cultural comprensiva del país, el comercio de beneficios por aparatos burocráticos parece para nosotros, hoy, una de las formas de mediocre continuidad entre el país antes y después de la Constitución 1991.

Tercero, aceptar que la cultura es un juego no significa tolerar siempre la frivolidad que opera a favor del interés del establecimiento en el poder. Sierra reclama la responsabilidad por lo que se hace y lo que se dice en el ámbito de la cultura. La necesidad de honestidad debe proteger a una sociedad de los actos públicos que usan las relaciones personales para evadir el esfuerzo intelectual y obtener posiciones de privilegio.

Cuarto, no se puede renunciar a la responsabilidad de responder a los acontecimientos del presente. El escritor puede ser entendido como un funcionario social cuyas funciones son “proporcionar criterios para pensar y analizar los problemas de la época”, sin someterse a un dogma por prejuicios ideológicos o políticos. La pureza estética y la objetividad del pensamiento son la fortaleza del artista y del escritor, que a veces le permite desatender

obligaciones sociales. Sin embargo, el curso de la historia y la gravedad de algunos acontecimientos pueden arrastrar al escritor desde esa posición de independencia hacia una actitud de inevitable vinculación con los hechos. El profesor cita el ejemplo de Thomas Mann, quien respondió a su tiempo asumiendo un compromiso crítico con la verdad y contra las injusticias, pero sin hacer de su obra creadora un vehículo directo de sus intervenciones políticas o ideológicas.

Quinto, el escritor colombiano parece haber renunciado a su misión social de expresar su opinión sobre asuntos públicos. Dejó de ejercer el derecho de tratar cuestiones políticas y sociales, y tiende a dedicarse exclusivamente a su oficio, a su área de especialidad. La conmoción de la vida social no parece haber movido la escritura pública. En cambio, otros países latinoamericanos tienen ejemplos de escritores que se muestran atentos ante las circunstancias políticas y sociales. En Colombia, los escritores abandonan incluso la discusión sobre políticas culturales, dejando campo para que quienes ocupan posiciones burocráticas tomen decisiones sin amplitud de miras, o guiados por intereses personales. No debe abandonarse la discusión sobre los problemas sociales del ejercicio de los oficios intelectuales y creadores, pues esto implica un avance para la comprensión de los obstáculos y de las alternativas de avance para la cultura en el país. El profesor Sierra insiste sobre los intereses burocráticos en un sentido que hoy podemos relacionar con la corrupción administrativa o pública, términos más comunes en tiempos contemporáneos. Tal vez el silencio de los escritores se explique por el carácter de exilio respecto de la sociedad que experimenta el intelectual colombiano, debido al control ejercido por los medios de comunicación. No abandonar la palabra como medio propio de acción cultural implica aceptar una ética de trabajo intelectual.

Séptimo, ¿cuál es el origen de la reclusión del escritor colombiano? Sierra habla de una situación aporética, como de una tensión entre las dimensiones sociopolíticas y de la creación, en el plano individual del escritor, especialmente cuando este se alinea de alguna forma con una ideología o un partido. Se refiere a la tensión entre las relaciones prácticas del mundo político y aquellas propias del pensamiento en el plano de la creación personal. La aporía surge por la posible contradicción entre esas esferas de la actividad del individuo

creador. Es posible que haya una necesidad de huida del mundo social como una forma de protección de la libertad creadora y crítica.

Octavo, el pensamiento, la escritura o la creación sí son trabajos. La condición social del trabajador impone algunas obligaciones al escritor, pero el apego a los privilegios de sentir cierta irresponsabilidad moral, hunde al escritor en la indiferencia y el escapismo. Sierra llama a esta situación un “pacto de fraude” entre el escritor con el establecimiento, cuando se busca obtener visibilidad y renunciar a las funciones de la crítica. Ese pacto busca resolver la censura contra la disidencia cultural, ejercida mediante el silencio. La alternativa de la escritura a favor del orden implica la participación en la proliferación de publicaciones frívolas que distorsionan algunas manifestaciones culturales. Esos medios ejercen la simplificación de los intereses de los lectores, al ofrecer sólo entretenimiento sin problemas, que renuncian a plantear vínculos entre las obras y la realidad social e incluso con experiencias personales. Si el ascenso social o la comodidad personal del escritor implica un mandarínismo sin crítica, entonces triunfa el cinismo de quien sirve al poder y se mantiene en silencio ante situaciones de injusticia.

Noveno, el miedo al error implica el avance mediante la crítica, la revisión, la reelaboración, la polémica. No hay derecho a guardar silencio cómplice pues éste implica el estancamiento o la naturalización de hechos o condiciones intolerables. El escritor, por supuesto, tiene derecho a la duda, al escepticismo. Pero el escepticismo debe ser el resultado de un análisis, de la ponderación de situaciones, no un punto de partida. Entonces el escepticismo se convertiría en dogma y en una sin salida.

### **2.2.5 Por una editorial universitaria (1984)**

Este texto no fue recogido en libro, sino que fue publicado en el periódico *De Frente*, una publicación oficial de la Universidad Nacional de Colombia, en el número 7 del 2 de abril de 1984. Sin embargo, creemos que tiene especial importancia debido al nuestro interés por la edición universitaria, y por marcar una ruptura aparente con las decisiones institucionales cuando decidieron crear la Empresa Mixta del Estado de la Editorial UNAL.

# De frente

Publicado quincenalmente. Bogotá, Abril 2 de 1984. N.º 7

## Horas decisivas para la Universidad

La pléyade planteando a comienzos de esta semana por los docentes universitarios, encabezados por el profesor Espinosa y el profesor Torres, que el sistema de enseñanza universitaria en Colombia es obsoleto y que debe ser reemplazado por un sistema de enseñanza que permita a los estudiantes adquirir conocimientos y habilidades para enfrentar los retos de la vida profesional y social.

### Una mirada sobre la Mitaca

Según el profesor de la Universidad Nacional de Colombia, el profesor Espinosa, la Mitaca es un espacio de formación y de reflexión de la comunidad universitaria que debe ser fortalecido y que debe ser el eje central de la vida académica y social de la Universidad.

### Avanza el debate en la U

Los profesores que han planteado el cambio en la enseñanza universitaria en Colombia, han sido recibidos con entusiasmo por los estudiantes y profesores de la Universidad Nacional de Colombia.



### “El verbo renunciar siempre tiene vigencia”: Sánchez Torres

En relación con la renuncia que ha presentado el profesor Espinosa, el profesor Sánchez Torres afirma que el verbo renunciar siempre tiene vigencia y que es necesario que la Universidad tome decisiones que permitan el cambio.

### Universitarios desconfían

Los profesores que han planteado el cambio en la enseñanza universitaria en Colombia, han sido recibidos con entusiasmo por los estudiantes y profesores de la Universidad Nacional de Colombia.

## EDITORIALES

### Por una editorial universitaria

El artículo sobre la editorial universitaria en la Universidad Nacional de Colombia, publicado en la revista "De Frente", plantea una serie de reflexiones sobre la necesidad de una editorial universitaria que permita a los estudiantes y profesores acceder a los textos académicos y científicos que se producen en la Universidad.

En Colombia, por lo tanto, el texto de este artículo es un llamado a la acción para que se cree una editorial universitaria que permita a los estudiantes y profesores acceder a los textos académicos y científicos que se producen en la Universidad.

El texto de este artículo es un llamado a la acción para que se cree una editorial universitaria que permita a los estudiantes y profesores acceder a los textos académicos y científicos que se producen en la Universidad.

El texto de este artículo es un llamado a la acción para que se cree una editorial universitaria que permita a los estudiantes y profesores acceder a los textos académicos y científicos que se producen en la Universidad.

# De frente

Consejo editorial: Presidente, Fernando Sánchez Torres; Antanas Mockus, Jesús Antonio Bejarano, Mario Ramírez Orozco.  
 Dirección: Rubén Sierra Mejía  
 Coordinación editorial: María Cristina Alvarado  
 Redacción: Oficina de Prensa U. NaL.  
 Gerente: Ciro Romero  
 Diagramación: Marta Rojas  
 Corrección: William Núñez, Clara Silva  
 Impresión y composición: Editorial El Globo S.A.

El texto de este artículo es un llamado a la acción para que se cree una editorial universitaria que permita a los estudiantes y profesores acceder a los textos académicos y científicos que se producen en la Universidad.

El texto de este artículo es un llamado a la acción para que se cree una editorial universitaria que permita a los estudiantes y profesores acceder a los textos académicos y científicos que se producen en la Universidad.

Figura 89. Extractos del n.º 7 del periódico *De Frente*, de la Universidad Nacional de Colombia, dirigido por Rubén Sierra, donde se publicó el texto sobre la editorial universitaria.

Una historia de la creación de una editorial institucional en la Universidad está por desarrollarse. Como decíamos antes, el trabajo de Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González es un buen inicio que debe continuarse y profundizarse. En todo caso, es claro que la institución no tuvo un proyecto editorial orgánico, que ordenara la capacidad técnica junto con la intelectual para construir un proyecto sostenible pues, lo que destaca el documento inédito de los historiadores mencionados, hubo varios intentos de constituir esta unidad en la institución. Desde 1980, cuando se estableció un nuevo Régimen Orgánico para la Universidad Nacional de Colombia, se creó, mediante el acuerdo 38 del 28 de marzo de 1980, la Empresa Editorial Universidad Nacional, norma reemplazada por el Acuerdo 165 del 3 de diciembre de 1980. Además, la Editorial fue reglamentada inicialmente mediante el Acuerdo 136 del 23 de septiembre de 1981, en la cual se creó la Comisión Editorial y el Programa Ediciones UN.

Estas discusiones tomaron lugar en los períodos más difíciles para la institución, cuando los niveles de violencia, conflicto interno, tráfico de drogas en el campus, además una dramática situación en las residencias estudiantiles, hicieron que el Gobierno nacional interviniera directamente en la Universidad con policía y que el campus estuviera cerrado por casi un año.

Según Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González,

"en las actas del Comité editorial de 1983 se pueden ver tanto las dificultades como las discusiones que se presentaron sobre la misión editorial de la Universidad. Compuesto por Antonio Ramírez (vicerrector académico), Jaime Jaramillo Uribe (delegado como exprofesor de la Universidad y designado por el CSU), Guillermo Páramo (decano de la facultad de ciencias humanas) Jaime Tavares (decano de la facultad de minas, sede Medellín), Alonso Takahashi (profesor de la facultad de ciencias) Rubén Sierra Jaramillo [sic, es Sierra Mejía] (director del departamento de filosofía) y Pablo Gamboa (directores de divulgación cultural y secretario del Comité editorial), y discutió sobre la necesidad de organizar un departamento de publicaciones y buscar la centralización de las publicaciones en la Universidad, mediante normas comunes para todas las facultades, evitando el manejo casero de las publicaciones y la falta de rigor en la selección de textos. El Comité tenía un concepto sobre la calidad del texto, el cual se podría realizar en el departamento del que fuera parte el profesor o ser efectuado por pares externos.

Dentro de este proceso se destacarían dos problemas: la necesidad de separar el proceso editorial del proceso de impresión y el interés por mejorar la distribución de las publicaciones y crear los cargos de gerente de mercadeo y gerente de ventas. En la primera discusión se preguntó por la pertinencia de abordar los procesos de impresión dentro de la Universidad o contratarlos por fuera. El Comité proponía una separación entre éste que cumpliría con las labores de edición y la empresa editorial, que estaría encargada del área de impresión. Además veía aparentemente resolver el problema de la distribución de los libros para recuperar su inversión y mejorar el problema de costos que se estaba generando la editorial" (rectoría, 1983).

En esas circunstancias confusas, mientras fue director del periódico *De Frente*, el profesor Rubén Sierra publicó este breve texto, "Por una editorial universitaria", que denunciaba la falta de coherencia en las decisiones institucionales que habían creado la empresa editorial, como una entidad dedicada a la impresión, las artes gráficas, y la necesidad de constitución de un Departamento Editorial que se encargara específicamente de funciones editoriales como la selección, corrección y comercialización de los productos. El texto inicia recordando que una de las conclusiones de un seminario sobre investigación organizado en octubre de 1983 fue que era necesario "complementar las políticas de investigación y de promoción del trabajo artístico e intelectual con un programa coherente y amplio de publicaciones, que garantice la incidencia de la Universidad en el desarrollo cultural del país" (1984, p. 4). En sus palabras, estaba claro que la distinción era entre un proceso técnico industrial, que fue

llamada inapropiadamente Empresa Editorial, y un Departamento Editorial, encargado por una Comisión o Comité Editorial de "asesorar y propiciar la actividad editorial cualitativa y cuantitativamente [...] [encargada de fijar] prioridades, de planeación de colecciones, de selección de títulos, de control de calidad y de comercialización [...] que asegure una actividad editorial amplia y coherente".

Pero, lo más importante, el propósito de una editorial universitaria era asegurar la existencia de "un programa de ediciones de alto nivel intelectual que concuerde con la misión que le corresponde a la Universidad Nacional dentro de la actividad social del país" (p. 5), que podía entenderse como garantizar la divulgación de libros escritos por los profesores de la institución, pero "preocuparse por mantener en el mercado aquellas obras, en ediciones pulcras y académicamente responsables, que constituyen nuestro patrimonio literario, como también de obras de otras lenguas cuya divulgación se piense que contribuirá al desarrollo cultural del país" (p. 4).

### **2.2.6 Lo propio y lo extraño: acerca de la filosofía latinoamericana (1984)**

En el marco de las discusiones organizadas a finales de los años setenta y de los ochenta, cuando avanzaba la institucionalización de la filosofía y las demás carreras de humanidades y ciencias sociales en Colombia, Rubén Sierra rechazó la idea de que exista una filosofía latinoamericana como un cuerpo de conocimientos y de métodos diferente de la filosofía a secas. La tensión ideológica y política por dar contenido a "lo propio" produjo lo que él llama "actitudes simuladoras", resultado de viejas demandas de autenticidad que pueden exigirle al pensador de estas tierras que haga filosofía latinoamericana, confundiendo ese ideal con los problemas específicos de estas sociedades dependientes, con sus características sociopolíticas. La cultura en América Latina es, en cambio, heredera de Europa y de su tradición, pero no necesariamente un reflejo exacto ni una continuidad completa. Sierra propone que se entienda la expresión "filosofía latinoamericana" como el cuerpo de conocimientos producidos por los habitantes latinoamericanos, es decir como un fenómeno sociológico y de objeto de estudio de la historia de las ideas, pero no como "un problema filosófico genuino". Para él, de todas formas, los latinoamericanos todavía no pueden enorgullecerse de haber hecho un aporte significativo a la filosofía, pero sí de haber avanzado en la normalización de su práctica, es decir, de la conformación de facultades de filosofía que

sostenidamente han podido formar pensadores profesionales, de haber establecido en algunos casos revistas y otras publicaciones especializadas.

Sierra reconoce que nuestras sociedades sí tienen necesidad de actividad filosófica, pues las condiciones socioculturales requieren análisis apoyados en conceptos y metodologías. Algunos dirigentes habían identificado esa tarea en el siglo XIX, especialmente Juan Bautista Alberdi, quien escribió que "la filosofía americana debe ser esencialmente política y social en su objeto". Es comprensible que con el desarrollo de las circunstancias, ya en el siglo XX, otras corrientes de la filosofía son cultivadas por los latinoamericanos, por el desarrollo de la ciencia y la tecnología, así como por la creciente complejidad de las sociedades: lógica, epistemología, fenomenología, etc., entran en los planes de estudio y eventualmente abren existencias bibliográficas con publicaciones locales. Sierra insiste en que los propósitos de hacer una filosofía latinoamericana pueden pasar por inauténticos y simuladores: "ese intento de construir, por así decirlo, una nueva racionalidad que nos libere del eurocentrismo, no ha hecho otra cosa que una inversión de los conceptos pero manteniéndose dentro de las posibilidades interpretativas que ofrece la razón occidental. Es una pretensión que no ha servido más que para crear falsas expectativas, sobre todo la ilusión de que en la actividad cultural es posible dar un paso adelante en los objetivos de comprender o representar el mundo, eliminando el elemento histórico básico que nos hace herederos de una tradición pero también de un destino" (2002, p. 42). La historicidad de la filosofía, del pensamiento, pero también de las sociedades y de sus instituciones, traen de recuerdo el origen griego del término y de sus obras fundacionales de temas y problemas vigentes, así como el hecho de que hablamos y pensamos en una lengua, la española, que también es europea.

Sierra aclara que el pensamiento latinoamericano sí existe como forma de comprender e interpretar el mundo, y que este se ha cultivado en el ensayo, género de nuestra expresión. Por su carácter, el ensayo latinoamericano opera a través de nociones generales, no de conceptos sistemáticos. El efecto de ambigüedad y sugerencia permite ejercer una libertad exploratoria, un juego con las ideas. Claro está que el ensayo es una de las mejores tradiciones europeas y que la historia del pensamiento latinoamericano está en el ensayo, "donde encontraremos lo más característico de sus intentos de pensar nuestra realidad social y

cultural" (2002, p. 44). En el ensayo pueden destacar algunos filósofos, pero en él participan otros escritores, otras mentalidades y sensibilidades, "toda la vida del pensamiento".

Al hacer un balance histórico del desarrollo de la filosofía en América Latina, Sierra opina que esta continúa en proceso de desarrollo y de naturalización de su práctica, así como de su profesionalización. Reelaborando un concepto de Ernst H. Gombrich, Sierra propone que la naturalización de la filosofía no se ha logrado plenitud en América Latina pues todavía no es parte integrante de una nueva tradición cultural. Sin embargo, el proceso es continuo e irreversible. Por analogía, Sierra propone el revisar la historia de la poesía y de la novela latinoamericanas, que enfrentaron reclamos nacionalistas de autenticidad que fueron superados cuando, por la calidad de las obras, los poetas y novelistas latinoamericanos simplemente hicieron poesía y novela, "asimismo podemos esperar que tendremos filosofía latinoamericana cuando simplemente hagamos filosofía" (2002, p. 45).

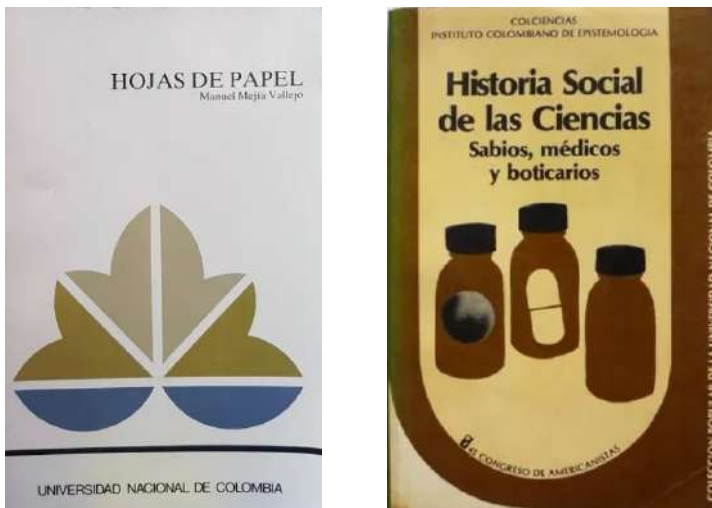


Figura 90. Portadas de la Colección Popular de la Universidad Nacional de Colombia

### 2.2.7 La responsabilidad social del escritor (1986)

Como la mayoría de los ensayos de Sierra Mejía, este texto fue leído originalmente como una conferencia pública, en este caso organizada por el Círculo de Periodistas de Bogotá. Debido al público al cual iba dirigida, pero tal vez por convicción personal, el profesor inicia advirtiendo que es necesario aclarar el sentido del término escritor y distinguirlo de algunos otros relacionados con las actividades sociales propias del pensamiento o de la creación. De



modo que, propone cierta tolerancia a la flexibilidad en los términos, para usarlos en sentido amplio, no limitado. El escritor, entonces, es quien "crea, a través de la palabra escrita, nuevos universos simbólicos, nuevas formas de representación o de interpretación del mundo. Con él me referiré igualmente a quienes, sin pretensiones estéticas, tienen como oficio hacer circular, dentro de la sociedad, las doctrinas, las imágenes verbales o también la difusión de nuevos conocimientos o simplemente las noticias de cualquier índole" (2002, pp. 49). Desde la primera página, Sierra advierte que el uso que le da a la palabra escritor implica también referirse a un tipo de trabajador profesional investido de alguna forma para tener voz pública para discutir "ciertos asuntos morales que conciernen a la sociedad". La noción de intelectual, en cambio, puede reducirse a la expresión personal de una pose social proyectada por el individuo que goza de un género de vida diletante frente a la cultura, que aborda desde su egoísmo las cuestiones relacionadas con "el mundo del espíritu".



Figura 91. Portada del libro *La responsabilidad social del escritor*, de Rubén Sierra Mejía (1987).

Aunque el escritor esté habilitado para participar en discusiones de interés público, Sierra advierte su distanciamiento del marco propuesto por Jean-Paul Sartre sobre el compromiso, por lo descarta proponer cualquier especie de ética normativa que implique el constreñimiento del escritor a algún interés ideológico o de partido. Responde, en cambio, que la actividad del intelectual está enmarcada en el curso de la historia moderna, a partir del surgimiento de la mentalidad ilustrada por lo que, sin duda, la idea de la responsabilidad que pueda tener el escritor depende de los cambios de su propia sociedad y de su época. La actividad de la escritura puede ser expresión de una forma de irresponsabilidad del hombre

culto cuando éste se acoge a la evasión del mandarínismo o la distancia, cuando éste desconoce los efectos positivos de la exigencia social de responsabilidad ante urgentes circunstancias históricas. Aunque la estética del compromiso en la versión de Sartre haya perdido vigencia, la acumulación de experiencias traumáticas en el siglo XX brinda ejemplos de cómo incluso los académicos más tradicionales, en algunos casos, han asumido una toma de posición ante guerras, injusticias, persecuciones, manteniendo de igual forma un compromiso moral en contra de la destrucción de la civilización. Escritores como Karl Popper y Ernst Cassirer, venidos del mundo universitario, contribuyeron a su manera a la guerra de ideas en contra del fascismo, pero también novelistas como Thomas Mann asumieron un activismo político que no habían expresado antes del ascenso de las brutales condiciones que enfrentaron.

El objetivo del escritor responsable y atento a las condiciones de su sociedad incluye "orientar, proveer de criterios y valores a sus conciudadanos para que estos puedan juzgar la situación que viven" (2002, p. 52). Lo importante de enumerar ejemplos en los cuales los escritores asumen algún tipo de responsabilidad pública es reconocer la conquista histórica del derecho de libre expresión para "intervenir en la conducción de la sociedad" (p. 52). Naturalmente no se trata de una conducción por vía burocrática o económica, sino a través de los instrumentos de la crítica de la sociedad y de la cultura, por medio del cual el escritor adquiere el derecho a ser un líder moral, e incluso un juez de los acontecimientos de su tiempo. En definitiva, la crítica es el oficio del escritor, oficio que implica riesgos y obstáculos. El problema de la verdad, o mejor de su encubrimiento, es la barrera más frecuente que enfrenta el escritor crítico. Implica el desvelamiento de los hechos ciertos en contra de los poderosos intereses de quienes que quieren mantenerla oculta, pues la liberación del hombre recorre la vía del reconocimiento de las cadenas que lo atan. Sin embargo, la verdad no es alcanzable sino que únicamente nos es posible buscarla en contra del dogmatismo o de las tergiversaciones. Es posible conocer, pero limitadamente. En el caso de los periodistas, o de los científicos sociales, estos no sólo enfrentan las dificultades mentales que buscar entre la opacidad de los hechos sociales, sino que además enfrentan obstáculos puestos deliberadamente para alejarlos en contra de su trabajo. La conciencia de que los hechos sociales humanos tienen un carácter diferente al de los hechos naturales implica que la verdad es todavía más escurridiza y que inevitablemente quien la busca asume un punto

de vista, que puede ser la experiencia personal, pero también de una tradición cultural o del marco de una ideología o de un partido. En ese sentido la lealtad ideológica o la disciplina partidista pueden someter al escritor a una doble sospecha sobre su trabajo, dificultando todavía más su función crítica. De modo que es fundamental reconocer el carácter ambivalente de la situación del escritor en la sociedad, pues la tensión generada por los obstáculos a su trabajo y el inalienable punto de vista pueden desviar sus efectos. Al escritor debe exigírsele, y él debe exigirse a sí mismo, coherencia intelectual y ética como una forma de control racional de un programa de acción crítica, y renunciar al cumplimiento de intereses estrictamente egoístas en contra de los intereses generales.

Por otro lado, el escritor enfrenta el temor a equivocarse bien sea por dudas sobre la veracidad de sus afirmaciones o sobre la calidad de su expresión, por lo cual puede terminar evadiendo la escritura sobre un tema que no domina, del cual no es un experto certificado, o sobre asuntos que no parecen tener solución definitiva. Sin embargo, Sierra reclama que la función de "proveer criterios y nuevos valores a la sociedad" implica aceptar que todo lo publicado o expresado está sujeto a la revisión crítica de otras personas, a opiniones o hechos que responden a construcciones siempre provisionales. No hay otra vía para el progreso espiritual de una sociedad que la revisión permanente en contra del dogmatismo y la excesiva rigidez, que aprenda de aventuras y fracasos, ensayos y polémicas, verdaderos motores de la acción cultural crítica. La provisionalidad de las opiniones del escritor, que pueden pasar por ingenuas o inexpertas, deben tener el objetivo general de "abrir brechas a los dogmatismos provenientes de las decisiones burocráticas o de partido" (p. 61), pues no es deber del escritor brindar soluciones inmediatas a los problemas comunes sino introducir elementos críticos en la actividad civil de una sociedad, así como criterios de apreciación de los problemas públicos. Esto significa que una de las funciones del escritor es advertir sobre el peligro de las formas totalitarias que pueden tomar los estados altamente burocratizados o militarizados, que someten enajenando.

Aunque las disputas ideológicas entre el bloque comunista y el bloque capitalista eran todavía vigentes a mitad de la década del ochenta, cuando este ensayo fue escrito, ya era claro para el profesor Sierra que aparte de los totalitarismos orientales, existe una especie de totalitarismo del mercado en los "países democráticos", aprovechado fundamentalmente por

la empresa privada que se adueña de los medios de comunicación masivos y que promueve la frivolidad comercial de los productos culturales, convirtiéndolos por su lógica en productos despojados de su potencial transformador. A tal punto llegan los intereses comerciales sobre la cultura que Sierra identifica el uso de un lenguaje comercial que transforma el reconocimiento del valor de la cultura reduciéndolo a la frivolidad uniforme y simplificadora, reduciendo su posibilidad de relevancia solo por la excusa de la urgente respuesta a la demanda del mercado. Pero ¿qué es eso que el mercado pide? Es decir, ¿dónde está el sujeto “consumidor medio”, quién es? Sierra reacciona ante lo que entiende como una falacia creada por la empresa privada para proyectar sobre la sociedad la representación de sus propios intereses, que reduce la realidad a “una arbitraria construcción de la oferta”. En el caso de la cultura escrita, “se ha utilizado la falacia de la conveniencia de emplear un lenguaje apropiado que puede llegar –se dice– al lector medio. Ese lenguaje no es el lenguaje público, el que utilizamos para la comunicación diaria y que se caracteriza por su comprensión universal dentro de una determinada comunidad lingüística, sino un lenguaje simplificado y frívolo que tiene la perversa intención de darles igual tratamiento una noticia científica o cultural –noticias que a veces llegan a subvertir nuestra visión del mundo– que los amoríos de Carolina de Mónaco. Los propósitos no parecen ser otros que los alienar la conciencia del lector” (2002, p. 63).

En una digresión sobre el lector y el lenguaje, Sierra insiste en la distinción entre lenguaje público y lenguaje frívolo, y rechaza la idea de que hay lectores “naturales”. En cambio, el lector naturalizado por los medios de comunicación masiva “exige en el consumo tanto de la noticia como de la cultura un producto que lo margine de los problemas personales como también de aquellos provenientes del mundo social en el que se mueve, y que a la vez le produzca falsas ilusiones” (2002, p. 64). La lectura real, en cambio, requiere de un contacto mediado por la guía precedente de maestros o tutores, pero, sobre todo, el autor y la mediación en la lectura, que incluye diversos aspectos de la edición, construyen verdaderos estímulos a los hábitos de lectura y a la creación del lector. El lector “es un constructo en el que intervienen el escritor y los diferentes sistemas de difusión [...] que se logra a través del estímulo de hábitos de lectura y de la creación de sensibilidades” (p. 64). La falacia presentada por la empresa editorial con ánimo de lucro consiste en confundir el mayor número de lectores y el lector medio, para imponer agendas de comercialización que

responden al ente ficcional (lector natural o lector medio) que han creado. Esa proyección de intereses "busca invertir la relación de escritor-lector", eliminando la tensión entre el escritor y los mediadores de su obra, quienes tienen la misión de difusión.

### **2.2.8 Defensa del lenguaje común (1987)**

Este ensayo es uno de los más importantes para entender la posición de apertura del conocimiento asumida por el profesor Sierra como editor. Partiendo de algunos de sus modelos intelectuales como Bertrand Russell, se refiere a las virtudes de claridad expositiva y destreza en el manejo del lenguaje común, que tiene la intención de superar barreras de comunicación con los lectores que no dominan algún tema o problema como su especialidad. Esos modelos intelectuales de claridad incluyen algunos científicos como Werner high Center incluyen auxilio que a pesar de ser científicos destacados no renunciaron a la posibilidad de dirigirse a un público más amplio sin renunciar a la rigurosidad científica. Es comprensible que algunos científicos tengan resistencias sobre el uso de un lenguaje llano pues las ambigüedades pueden surgir y limitar el alcance de la precisión que buscan. Pero al mismo tiempo, el uso de tecnicismos y el lenguaje complicado son una de las razones por las cuales los públicos no especializados rechazan la lectura de obras científicas. En ese intento por ampliar el espectro de lectores, el escritor debe cuidarse de caer en la frivolidad, "que sustituye la teoría por factores secundarios pero con el encanto de provocar en un ficticio lector medio fantasías y emociones que nada tienen que ver con el sentido del pensamiento que se pretende exponer" (2002, p. 123). Este problema comunicación es todavía más importante. Se trata de asuntos de interés público o cultural, donde es fundamental el uso del lenguaje comprensible para habilitar la discusión pública. Sin embargo, es común la confusión entre la búsqueda de comprensibilidad y la aplicación de frivolidad como estrategia. Los efectos a implicaciones de las ideas científicas o del coro de la de las ideas críticas no deben reducirse, ni deben de problema quizás en la teoría desviando la atención hacia aspectos que no exijan esfuerzo intelectual por parte del lector. En particular los medios de comunicación masivos confunden "la formación intelectual del hombre" y ofrecen solamente "recreación". Una de las funciones básicas del lenguaje común es la de permitir que los resultados de las investigaciones científicas o de los avances de las revisiones críticas puedan volverse de uso común entre el público lector de una sociedad, e incluso en aquellos

individuos que no necesariamente son lectores habituales. Se trata, pues, que la necesaria incorporación de ideas y conceptos y valores fruto de la actividad intelectual profesional o artística en la vida cotidiana de las personas de una sociedad, que nutren con nuevos sentidos la experiencia del mundo. Aunque lenguaje especializado es fundamental para la comunicación entre pares, se vuelve un obstáculo para la divulgación más amplia. El lenguaje técnico es una herramienta de precisión que es tolerable en contextos especializados pero que se vuelve antipática cuando el escritor, el científico, por intelectual intentan presentar sus trabajos ante un público lego. Es importante, incluso, desconfiar de las definiciones que pretenden ser inamovibles, pues tienden a concentrarse en un aspecto del fenómeno que intentan definir y tienen el efecto negativo de reproducir que impide el avance de las discusiones y la búsqueda de la verdad. En el ámbito de las discusiones especializadas, es frecuente la creación de neologismos que derivan en las que espantan al profano, que en ocasiones pueden ser la manifestación de apenas ilusiones o formas de simulación que esconden la falta de comprensión de los textos que los originan. A veces, "son sólo resonancias verbales, confusas y chocantes." Sin duda, todos los términos tienen una variedad, cierta imprecisión que producen algunas ambigüedades, de ningún modo saltos de significado que llevar a la confusión. El problema de las jergas es especialmente grave en las ciencias sociales, en las humanidades, la filosofía, pues al tratar asuntos de interés común, aspectos de la vida social, producen el efecto contrario: alejar a los mayores interesados de las reflexiones que provocan. La necesidad de la renovación del lenguaje para explicar los fenómenos sociales, es decir su carácter histórico, puede ser la causa de la aparición de las pérdidas, pero las simulaciones que a veces se proyectan sobre las ideas se vuelven un obstáculo para la comprensión. Este problema sólo puede resolverse mediante una reflexión constante acerca del lenguaje, sus implicaciones, y la comunicabilidad de la reflexión especializada.

### **2.2.9 Sobre el arte de citar (1987)**

la cita y la referencia es uno de los procedimientos de escritura académica más comunes, y llevaba sus extremos que es el foco de los dardos de este ensayo de Rubén Sierra. Tras una revisión de los tipos históricos de la cita, identifica en el positivismo el origen de las formas actuales. Una idea fulminante hiere a quien se ha acostumbrado a esta forma de proceder: "se

excita porque faltan ideas que expresar". La cinta y la referencia se transformaron en una forma de control, con el seguimiento a las ideas de un autor que facilitaron la evasión de la lectura para concentrarse en la lista de referencias y determinar las ideas principales expuestos por la corriente de pensamiento en la cual se inscribe con que ataca. Los lectores académicos, incluso, se han acostumbrado a esta forma de proceder. A pesar del ejemplo de misión foco, quien escribió la arqueología del saber sin una sola cita y sin una sola referencia, rayando en el proceder de una obra literaria, oír definitivamente no se procede de esa forma. "Se excita y se hacen referencias. Y la opinión que no esté amparada en una autoridad es como una especie de teoría que nos describe hechos: simple y llanamente un producto caprichoso de la fantasía" (2002, p. 134). Pero tal vez lo más grave de la crítica de Sierra esquivar la relación entre el procedimiento de la cita y la investigación muestra una forma perversa de sepultar la originalidad de pensamiento o el avance del conocimiento. Investigaciones que citan otras investigaciones que citan otras investigaciones constituye el ridículo del maximalismo de la escritura ultra referenciada académica. La multiplicación de la bibliografía sobre un tema no implica necesariamente un avance. La forma más común de identificar este vicio es contemplar una cita tras otra salpimentada con "alguna conjunción con una frase inocua" (p. 135).

#### **2.2.10 Un decenio de producción filosófica: 1977-1987 (1988)**

Este texto es una revisión bibliográfica escrita para el *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*. De nuevo, Sierra aprovecha la oportunidad para contrastar el paso del tiempo en algunas afirmaciones hechas años anteriores, en este caso con el texto de 1977, "Temas y corrientes de la filosofía colombiana en el siglo XX". Si antes señalaba que las corrientes predominantes eran la filosofía analítica, el estructuralismo y la teoría crítica, a la luz de los hechos y el desarrollo de los acontecimientos debía complementar esa idea. En principio destaca el aumento de la producción bibliográfica, que coincide con el establecimiento de eventos académicos, espacios de sociabilidad y de fortalecimiento profesional para este campo, cuyos primeros foros fueron celebrados en 1975 en Pasto, con coloquios como el de la Sociedad Colombiana de Filosofía, fundada en 1978, en la que el propio profesor Sierra participó como miembro fundador, y por los congresos de filosofía latinoamericana, encuentros académicos de los cuales se recogieron y publicaron actas. En

ese sentido Sierra destaca el fortalecimiento de los apoyos de los programas editoriales por la creación de nuevas revistas y recreación de colecciones especializadas que "son un fenómeno nuevo en la vida cultural colombiana" (Sierra, 1988, p. 51). A pesar de ese aumento de la producción, reconoce que la calidad de los materiales no siempre es buena y que las revistas no tienen fechas de publicación confiables, son irregulares.

Además, celebra que se publiquen libros como obras filosóficas, obras inéditas pero también reediciones de algunos textos agotados, así como libros que recogen en un volumen la producción ensayística de algún modo de algunos filósofos, y la traducción de obras clásicas y modernas. Por ejemplo, destaca que la Universidad Nacional publicó textos de Platón, Espinosa, Kant, mientras que Rubén Jaramillo Vélez, también profesor de filosofía de la Universidad Nacional de Colombia, a través de su revista *Argumentos*, publicó traducciones de Horkheimer y Marx. El propio Rubén Sierra tradujo en un volumen textos, titulados *Epiménides, el mentiroso*. La Universidad Santo Tomás publicó textos del patrimonio bibliográfico colombiano como libros de Carrillo, Herrera, y Marquínez Argote, y también publicaron bibliografías técnicas sobre la historia de la filosofía en Colombia o sobre fuentes para para escribir o investigar. El comentario bibliográfico se complementa con la identificación de las corrientes más activas en los ochentas: fenomenología, teoría crítica, marxismo, filosofía analítica, filosofía moderna, del derecho, Nietzsche, y antologías.



Figura 92. Portadas de libros de filosofía editados por la Universidad Nacional de Colombia (*Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias*, de Guillermo Hoyos, y *Estudios sobre Hegel*, de Jorge Aurelio Díaz, ambos de 1986), y portada de la revista *Argumentos*, editada por Rubén Jaramillo, de diciembre de 1983.

### 2.2.11 ¿Para quién una revista cultural? (1998)



Debido a su experiencia como editor de revistas, en 1998 Rubén Sierra fue invitado a participar, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Bogotá, de una mesa redonda titulada "¿Qué publican y qué censuran las revistas de cultura?", organizada por la Asociación de Revistas Culturales (ARCA). El texto de esta intervención cuenta algunos detalles y reflexiones sobre la dirección que ejerció en la revista *Ideas y Valores*, publicación especializada de filosofía, de la revista de la *Universidad Nacional de Colombia* y de *Gaceta*, publicación de Colcultura. En el primer caso, el profesor Sierra acepta que las revistas científicas especializadas no enfrentan problemas de definición que las revistas culturales, en cambio sí: destinatarios, lenguaje y temas. Las condiciones de edición de revistas científicas especializadas imponen una forma de tolerancia hacia el uso de un lenguaje técnico especializado, que puede molestar al lector desprevenido que se acerca a ellas, pero que en ocasiones es necesario para el planteamiento de cuestiones entre pares. En particular la filosofía enfrenta el problema de que no ha terminado de ser naturalizada en lengua española, por lo cual algunas expresiones pueden ser particularmente extrañas o ajenas al lenguaje cotidiano, problema que Sierra acepta cuando se refiere a la experiencia de traducir textos que no están disponibles en nuestra lengua, pero que son fundamentales en la enseñanza de la filosofía.

Sierra fue invitado por el rector Marco Palacios para dirigir la tercera época de la revista de la Universidad Nacional, desde 1985, que por su carácter era bien diferente a la anterior. Por tratarse de una revista cultural universitaria resultaba indispensable incluir textos provenientes de las disciplinas científicas que conforman las facultades, pero la intención de abrir un público más amplio permitió que se incluyeran textos de lo que Sierra llama "cultura pública, en la que se incluyen la poesía, el cuento suelen ser sin ataduras conceptuales sin argumentos unidos a la lógica rigurosa y destinados al lector previamente definido" (2002, p. 93). El órgano de difusión institucional de carácter cultural enfrentaba un problema de justificación dentro de la propia comunidad universitaria, que en algunos casos veía con desconfianza lo que entendía como una mezcla de temas o de disciplinas. Se trata de una actitud de desconfianza ante el cruce de fronteras, que para Sierra es una muestra de una actitud fundamentalmente conservadora que sugiere la existencia de un universo cultural fragmentado, de una división del mundo académico universitario. Una revista de cultura universitaria, entonces, debía tener como función el tender puentes entre las disciplinas.



Figura 93. Portadas de revistas dirigidas por Rubén Sierra Mejía: *Ideas y Valores*, *Revista de la Universidad Nacional de Colombia* y *Gaceta*, de Colcultura.

La respuesta de Sierra al problema editorial de cómo favorecer esa comunicación entre grupos académicos, y de estos con un espectro de lectores más amplio del que cada uno aisladamente podía aspirar, es la atenta observación al lenguaje. "¿Cómo explorar las posibilidades del lenguaje público, o común, para la comunicación de todo lo que concierne al conocimiento?" (p. 96). La guía de los ejemplos asegura la demostración de que no solo es posible sino deseable: científicos y a la vez escritores atentos a las formas de exposición que gozaron a un amplio público lector que incorporó sus ideas a la experiencia cotidiana y que amplió las fronteras del laboratorio o de la biblioteca especializada a los hogares y espacios públicos. Bertrand Russell, Henri Bergson, Werner Heisenberg, Julian Huxley, Stephen Hawking. Incluso en Colombia no era un ideal nuevo. Sierra recuerda el ejemplo de la revista *Mito*, que hoy es recordada como una revista literaria, pero que publicó textos sobre aspectos sociales y políticos, además de textos de divulgación científica. En ese sentido, la obra de Jorge Gaitán Durán y sus colaboradores de esa revista constituye una tradición todavía no asimilada.

Finalmente, a modo de anécdota, pero de carácter ejemplar por su sentido, el profesor Sierra explica que solo en una ocasión se enfrentó a la censura directa. Ocurrió cuando fue director de *Gaceta*: la directora de esa institución, que dependía directamente de la Presidencia de la República, le pidió que no publicara tres traducciones de reseñas de libros escritos en el

extranjero que desmitificaban las figuras de los capos de la droga colombianos: "mi deber con los lectores me inclinó a desatender sus órdenes, originadas en celos políticos y en su dudosa personalidad intelectual" (p. 99).

### 2.2.12 ¿Por qué aún humanidades? (1999)

Este ensayo toma como pretexto inicial el comentario de un libro publicado a mediados del siglo XX, titulado *La nueva visión del mundo*, obra que recoge "conferencias de un simposio organizado por el Instituto de Altos Estudios Económicos de Sankt Gallen en el que participaron académicos, científicos y escritores de diferentes áreas del saber y de las artes: física, astronomía biología, literatura, artes plásticas, etc." (2002, p. 69). Cabe suponer que este producto de colaboración entre expertos de áreas del conocimiento diversas haya sido un modelo de conformación de los libros editados por Sierra, pero aquí solo nos concentraremos en un comentario sobre las ideas principales del ensayo.



Figura 94. Portadas de la edición alemana (1952) y de la traducción argentina (1954) del libro comentado por Sierra.

Como testimonio de época, cincuenta años después, cuando Sierra las comenta, las contribuciones de las personas que escribieron esos textos perdieron "capacidad de responder a los problemas contemporáneos", pues el predominio de la técnica, especialmente el establecimiento de una red mundial total de comunicaciones –el alcance de la difusión masiva del saber y del arte–, modificó los espacios y las instituciones que "durante siglos promovieron y protegieron la transmisión de la cultura", familia y escuela. El libro impreso,

base de la revolución del conocimiento desde el renacimiento, como herramienta de transformación del hombre hacia la modernidad, ha perdido un buen margen de su relevancia social y ahora debe convivir con otras formas de comunicación como la fotografía, la música grabada y el cine, que ofrecen, gracias a la reproducción técnica y masiva, la divulgación de "bienes culturales que sin necesidad de las prácticas de enseñanza en la escuela se ofrecen al hombre común, quien ahora puede disponer de ellos... Se logró una socialización del saber y del arte como el hombre antiguo medieval jamás pudieron concebir" (2002, p. 71). En una temprana muestra que notaba los efectos del internet sobre la producción y divulgación de la cultura, Sierra destaca el aumento de la comodidad en la experiencia iniciática de contacto con el mundo de la cultura, que permite a los individuos disfrutar de las obras en la comodidad de sus hogares, o casi donde quieran. Nuestro autor caracteriza la época actual como la época del predominio de la imagen, como la era del declinar de la palabra que da paso a un nuevo sistema general de representación del mundo, de las comunicaciones, basado en la iconografía provista por la fotografía, el cine, la televisión, las imágenes.

Después de presentar ese contexto, Sierra se concentra en el problema principal: la pregunta sobre la vigencia y utilidad de las humanidades. Propone que son fundamentales para la formación del ciudadano de esta civilización, de sus criterios estéticos y morales, como respuesta al predominio de la tecnología sobre el hombre o sobre su humanidad o, mejor dicho, como prevención ante la deshumanización animada por la tecnología. Así pues, amplía la noción de humanidades no sólo al estudio de la literatura de tiempos pasados, sino también al estudio de la literatura del tiempo presente, pero también a otras formas de expresión del arte y la cultura que nos hablan sobre la existencia humana, sobre los intereses, pasiones, y valores que dan forma a la mentalidad y la sensibilidad de una época histórica. En el marco de la cultura de la imagen masificada, el humanista debe explorar críticamente la diversidad contemporánea de los géneros literarios, de la cultura escrita, extendida hasta el cine como género de expresión digna de la calidad narrativa de géneros más tradicionales como la novela o la ópera. El humanista, en sentido amplio, es la persona que "tiene como profesión la lectura, el estudio del pensamiento expresado por medio del lenguaje". El humanismo, por otro lado, es una profesión académica vinculada al libro y el texto, "no es la creación literaria [...] sino al discurso que se ha producido sobre él, ni es la historia, investigación de sucesos políticos, sociales o económicos sino las diferentes maneras de narrarlos [...] Es una

disciplina que ha pretendido legislar sobre el sentido de las demás maneras utilizadas por los hombres para comunicar sus pensamientos y sus sentimientos, que ha aspirado a dar explicación de las metáforas y las fábulas de los poetas y narradores" (2002, pp. 75-76).

Parte del diagnóstico del estado de los tiempos contemporáneos incluye la toma de conciencia de la crisis del libro, que dejó de ser el instrumento más extendido y el más eficaz para adquirir una educación básica, pues la "pantalla ha invadido el recinto privado del hombre y le ha impuesto otras formas de conducta, otros intereses de conocimientos, otras relaciones con el saber y la sensibilidad frente al arte. Ningún sistema educativo podría hoy desconocer esta nueva situación" (p. 76). Nos preguntamos si la edición universitaria o la edición educativa, pasados 20 años del desarrollo de Internet y de la mayor penetración de la tecnología digital, han comprendido o incorporado este hecho a la relación que tienen en medio de la cultura y el desarrollo tecnológico. A esto se suma el que en términos estrictamente práctico de las humanidades no parecen tener un fin inmediato, no sirven de nada. Tampoco se trata de un saber ornamental.

De vuelta a la revisión de los ejemplos históricos, una mirada por el renacimiento muestra cómo en el origen del humanismo uno de los objetivos fue dignificar al hombre liberándolo de su dependencia de la autoridad de la Iglesia, animando la toma de autonomía y de capacidad de orientar su destino. La secularización, la separación de la esfera del gobierno del Estado, del poder civil, y del poder de la Iglesia, es un proceso que facilitó permitió el desarrollo de la actitud crítica. El humanismo ha provisto fuentes para sacudir al hombre de su estado de alienación o de sometimiento. Su utilidad consiste en la formación de la disposición crítica del carácter basada en la búsqueda del conocimiento, la búsqueda de libertad del hombre. Así pues, si entiende al humanismo como una orientación del pensamiento occidental que se inscribe dentro de las humanidades en un sentido más amplio. Una orientación hacia la dignidad del hombre, su autonomía frente al poder moral externo. En el teatro clásico griego se halla, por ejemplo, el origen de la práctica de la desobediencia civil, ilustrado por la figura de Antígona. El estudio de los textos anima unos razonamientos que superan el paso del tiempo y activan la clemencia ante la dureza de la ley.

La lectura y el estudio de las obras del arte verbal configuran lo que Sierra llama "pensamiento poético", el tipo de creación literaria que incluye el ensayo, que busca la

libertad de las ideas manifiestas a través de los recursos amplios del uso común de una lengua, que cobija el pensamiento expresado a través de metáforas, fábulas y mitos. La literatura y la cultura son fuentes que proveen metáforas para referirnos y explicar la realidad (Gombrich, 2004, pp. 69-92), es decir que se trata de formas de pensamiento capaces de traer nuevos objetos al mundo real desde la imaginación, objetos ficticios que en ocasiones llegan a tener un estatuto de realidad mayor que el de sus creadores. Los personajes, por ejemplo, permiten actualizar nuestras reflexiones sobre nuestro presente a través de la consciencia de la vigencia de sus ejemplos como objetos de reflexión moral. Ese tipo de lecturas requiere de la participación activa del lector como cocreador del texto, quien no restringe su acción a la exégesis, a la interpretación, sino que procede al diálogo, planteando problemas al texto, haciéndolo decir más de lo que dice, extrayendo de él nuevas interpretaciones. Las funciones del autor y del lector incluyen, entonces, crear una imagen verbal y darle uso hasta volverla de uso corriente, respectivamente.

Para Sierra la revisión de ejemplos de la tradición de la cultura escrita es la clave de identificación de las constantes que dan sentido a este tipo de conocimiento. Por ejemplo, en el personaje del hombre sin aspiraciones cortesanas, que denuncia que el emperador está desnudo (Petronio, el consejero del *Conde Lucanor*), ve el prototipo del escritor auténtico como impertinente, que procede a través de la verdad contra la mentira institucionalizada, que por medio de la palabra disidente da rienda suelta a la verdad reprimida y va en busca de la libertad. A este tipo de conocimiento corresponde un cierto método de descripción paradigmático de las obras modernas narrativas: "un problema, un desarrollo argumentativo y una actitud final, que posee un carácter modélico" (p. 83), además de un marco de lecciones de la revisión histórica, es decir, una consciencia de pensamiento histórico dedicado al establecimiento de constantes del comportamiento humano (como la transgresión de normas instituidas por la costumbre) captados por las obras de la cultura, mejor dicho, una necesidad de "pensar con la historia" y de aplicar esa perspectiva a las humanidades. En un par de ejemplos de aproximaciones humanísticas a dos novelas modernas, Sierra intenta mostrar cómo es posible extraer de los textos preguntas de contenido ético que iluminan, incluso después del paso del tiempo, algunos aspectos de nuestra experiencia individual o colectiva, como los límites del trabajo científico que el mito del Prometeo moderno (*Frankenstein* de Mary Shelley) plantea ahora, en el desarrollo de la tecnología de modificación genética, o el

carácter generalizable de un problema existencial humanos, propio del ámbito de la decisión personal, como los dilemas individuales ante la posibilidad de la eutanasia (*Una cuestión personal*, de Kenzaburō Ōe).

El profesor Sierra termina su ensayo proponiendo algunas conclusiones relacionadas con el libro, la lectura y la actitud crítica. La lectura creativa debe servir para reconocer la vigencia de las humanidades en la formación del hombre moderno, el libro "aún nos puede capacitar, mucho más que la cultura de la imagen, dominada todavía por propósitos recreacionales no sé si lo será siempre, para la reflexión sobre la vida individual y en comunidad, para la comprensión de los ideales de verdad y de felicidad de otros tiempos, y para la familiarización con valores diferentes a los de la cultura propia. Todo lo cual, sin duda, favorece la actitud crítica frente a lo que por tradición nos pertenece y el espíritu de tolerancia frente al extraño, de respeto por otras formas de existencia, de organización social, de un conjunto diferente de creencias" (2002, p. 87).

### **2.2.13 El intelectual frente a la guerra (2001)**

Haré primero un comentario sobre las circunstancias editoriales de publicación del libro que incluye este ensayo y estableceré un origen del proyecto editorial dedicado a Carlos Arturo Torres<sup>81</sup>, pues se trata del escritor colombiano al cual Rubén Sierra ha dedicado más páginas y trabajo editorial, junto a Danilo Cruz Vélez.

"El intelectual frente a la guerra" fue publicado en el libro *Memoria de un país en guerra. Los Mil Días 1899-1902*, cuyos editores académicos son Gonzalo Sánchez y Mario Aguilera (marzo de 2001). El libro fue publicado por Planeta, en la colección La Línea del Horizonte (Anexo 57), en coedición con el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri) y la Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina (Unijus), dependencias de la Universidad Nacional de Colombia. De entrada, me atrevo a asegurar que ese libro, en el cual participó Rubén Sierra, es el modelo editorial inmediato de *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época*<sup>82</sup> (octubre de 2002) (y del resto de los libros del

---

<sup>81</sup> Trabajo que continuó en el tomo más reciente del Seminario de Pensamiento Colombiano, *La hegemonía conservadora* (2018), donde Sierra publicó el ensayo "Idola Fori: cien años de lectura".

<sup>82</sup> Rubén Sierra y Beatriz González participaron como autores tanto en *Memoria de un país en guerra. Los Mil Días 1899-1902* (marzo de 2001) como en *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (octubre de

Seminario de Pensamiento Colombiano). El modelo consiste en reunir textos de académicos expertos de diversas disciplinas y plantear una revisión de la historia de Colombia, proyecto que responde a la necesidad de pensar los problemas públicos del presente a la luz de cómo las experiencias del pasado respondieron a problemas similares. No sobra hacer la aclaración de que este libro fue publicado en el primer centenario de esa guerra civil (1901-2001), en un momento en el cual el país enfrentaba, de nuevo, una situación cercana a la de comienzos del siglo XX por el rompimiento de los diálogos de paz entre el gobierno de Andrés Pastrana Arango y la guerrilla de las FARC-EP, y el tenebroso ascenso del paramilitarismo al poder político. Este motivo, pensar el presente con los materiales del pasado, está repetido en la presentación del libro y en los textos que lo componen, y específicamente en el ensayo de Charles Bergquist “Una comparación entre la guerra de los Mil Días y la crisis contemporánea” (pp. 387-402).

Cabe aclarar que también en 2001 se publicó el primer tomo de las *Obras* de Carlos Arturo Torres, editadas por el propio Rubén Sierra, con el apoyo del Instituto Caro y Cuervo, que incluye un “Estudio preliminar”, una reelaboración en extenso del ensayo que encabezaba el libro publicado por Procultura en 1989, en la colección Clásicos Colombianos (Anexo 55), que introducía datos de vida y obra, además de una antología de tres ensayos de Torres, juicios críticos, bibliografía y cronología (Sierra Mejía, 1989). En la "Nota editorial" de Torres (2001), *Obras*, T. I., Sierra ofrece algunos detalles del origen del proyecto, y explica que Procultura canceló la publicación de las obras de Torres justo antes de imprimir los ejemplares, que estaban destinados a la colección Nueva Biblioteca Colombiana de Cultura (Anexo 54), editada también por Procultura: "razones que nunca logré entender hicieron fracasar el proyecto cuando ya se habían corregido las artes finales, estaba impresa la sobrecubierta y se iniciaba el proceso de fotocomposición" (p. XVII). Según el profesor Sierra, Ignacio Cháves, entonces director del Instituto Caro y Cuervo, ofreció ayuda para publicar las obras de Torres, justo en el momento cuando el primero fue nombrado director de la Biblioteca Nacional de Colombia, en 1989, lo cual le permitió hacer un profundo trabajo de revisión documental para compilar los textos dispersos. La solapa de autor del libro publicado por Procultura (1989) anuncia que la obra de Torres sería publicada por el Instituto

---

2002). Además, otros autores del primer título eventualmente participaron en otros libros editados por Rubén Sierra en la Cátedra de Pensamiento Colombiano: José David Cortés, Malcom Deas y Eduardo Posada Carbó.



Caro y Cuervo, es decir que pasaron casi doce años desde que se dio nuevo rumbo a ese proyecto editorial y la publicación efectiva del primer tomo de las *Obras* de Torres (2001). Era tal el avance del proyecto a finales de la década del ochenta que la edición del Caro y Cuervo incluye el "Estudio preliminar", firmado en 1989. El tercero y último tomo de las *Obras* de Torres se publicó en 2002.

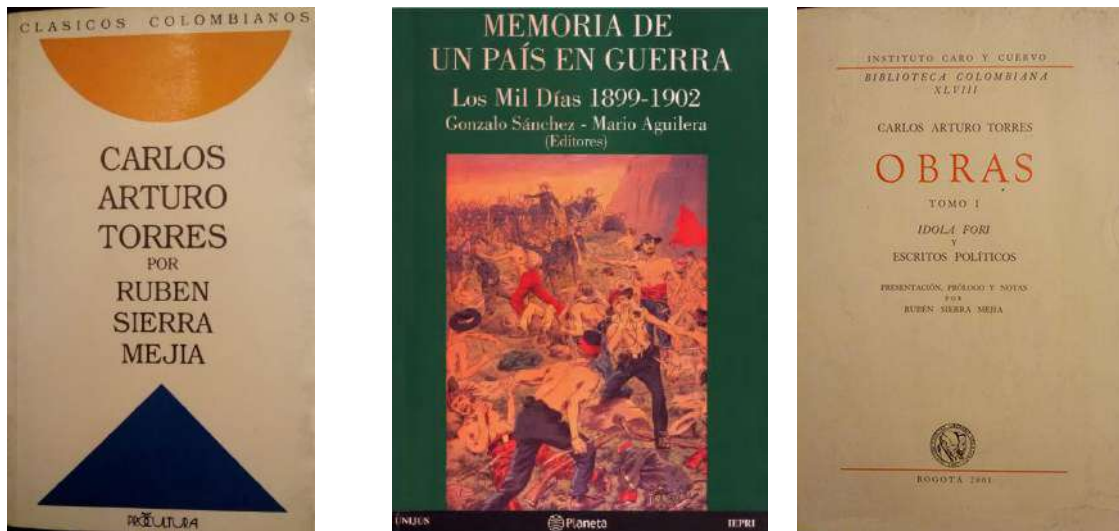


Figura 95. Portadas de los libros donde Rubén Sierra escribió sobre el escritor boyacense antes de 2002: *Carlos Arturo Torres* (diciembre de 1989); *Memoria de un país en guerra. Los mil días 1899-1902* (marzo de 2001); *Obras, tomo I. Idola fori y escritos políticos* (junio de 2001).

Para cerrar este comentario previo, quiero destacar la variedad de editoriales y colecciones en las cuales publicó Rubén Sierra, así como su carácter predominantemente histórico y de interés cultural y político nacional, que puede comprobarse tras revisar los títulos que las componen, además de los años de publicación (ver Anexo 52-Anexo 65). Por ejemplo, la conmemoración de la Guerra de los Mil Días y de la independencia de Panamá bajo apoyo norteamericano son algunos de los asuntos tratados por la colección *La Línea del Tiempo*, de Planeta, al menos de los títulos editados en Bogotá donde, entre 1995 y 2003, editó aproximadamente 32 títulos sobre historia de Colombia, cuatro de los cuales mencionan a Panamá en su título y otros dos tratan la Guerra de los Mil Días, pero también incluye temas como la independencia, el Bogotazo, la dictadura de Rojas Pinilla, etc. Esta colección tuvo cierto carácter internacional en su operación, distribuida entre Barcelona (en forma dominante), Caracas y Quito (en forma excepcional: solo una obra registrada). De esta colección se nota la inclusión de libros de divulgación científica, que en ningún caso fueron

editados en América, junto con una segmentación de los temas históricos, ligados con los países de edición: España produce en la casa matriz libros de historia europea, universal, junto con biografías históricas, algunos manuales, mientras en América se editaron libros de interés local. Por otro lado, la colección Biblioteca Colombiana, editada por el Instituto Caro y Cuervo, incluyó en su fondo las *Obras* de Carlos Arturo Torres, uno de los mayores contradictores ideológicos de Miguel Antonio Caro, cuya presencia domina la actividad del instituto y de esta colección, además de otros representantes del conservatismo cultural, como José Manuel Marroquín, Guillermo Valencia, Félix Restrepo, José Manuel Rivas Sacconi, etc. (Anexo 58).

Ahora bien, Esos años de comienzo del nuevo siglo, del nuevo milenio, fueron unos de los más prolíficos de Sierra Mejía por su participación en eventos o publicaciones. La compilación y reedición de textos de autores colombianos destacados es uno de los rasgos y propósitos comunes a los libros sobre Carlos Arturo Torres en los que tuvo participación el profesor. El ensayo "El intelectual frente a la guerra" comenta brevemente los artículos de prensa de Carlos Arturo Torres "relacionados directa o indirecta[mente] con los acontecimientos nacionales que condujeron a una fracción del liberalismo a levantarse en armas contra el gobierno conservador [...] [y] estudiar la posición de un intelectual liberal frente a la acción militar de su partido" (2001, p. 211). La actitud de Torres como escritor y hombre público es otro de los modelos intelectuales de Sierra, por su posición en contra de la salida armada y a favor de la concordia entre los partidos para construir un Estado democrático republicano. Hoy podemos decir lo siguiente, que no necesariamente serían las palabras de Torres o de Sierra, pero la obra de este escritor da un ejemplo de cómo un proyecto intelectual y un proyecto editorial confluyen en la escritura y el periodismo como medios de plantear públicamente un problema nacional, en su concepción de cultura moderna y las relaciones abiertas con la cultura europea, o en la superación de condiciones desfavorables mediante el ejercicio de la crítica, especialmente por llevarse a cabo en uno de los periodos más convulsos de la historia del país.

En un resumen introductorio de la vida y la obra de Carlos Arturo Torres, Sierra destaca primero su actitud de romper con la ideología conservadora de su familia al asumir una actitud crítica de la sociedad y la cultura de su medio, abrazando el liberalismo sin dejar de

expresar sus opiniones cuando su propio partido cayó en contradicciones doctrinarias, como la decisión de tomar la vía armada. Herbert Spencer fue su principal guía. Su libro más importante, *Idola Fori*, ataca las supersticiones de los partidos, su dogmatismo, una obra de filosofía política que responde al problema de la guerra civil, que acusa al caudillismo y los dogmatismos de mantener a la sociedad en un estado que no la prepara para afrontar los problemas contemporáneos. Por la revisión de la historia de América Latina y sus jóvenes países concluía el desarrollo de la región dependía de que se afianzará la democracia, para la cual había una necesidad de libertad, para la cual la democracia del sistema político practicado en Inglaterra ofreció un modelo. Las bases filosóficas de su pensamiento responden al positivismo dominante en el periodo en Colombia y América Latina, la inducción como única fuente de conocimiento, y la evolución como ley fundamental. Apoyado en ellas extendió los métodos de análisis a cuestiones de la cultura y la política. Su proyecto editorial, intelectual, estético y político, lo hizo escribir y fundar varios periódicos, como *La Crónica*, *El Nuevo Tiempo*, *La Civilización*, por lo cual la defensa de la libertad de expresión en contra de la autoritarismo de Miguel Antonio Caro lo movieron a reclamar reformas a la ley de imprenta, para proteger el derecho de expresión y pensamiento, y en última instancia el desenvolvimiento democrático de la sociedad moderna reconocen en algunos artículos periodísticos de Torres la preocupación por ligar la escritura, la prensa y la democracia enmarcadas en problemas éticos de responsabilidad del periodista, pero también por la indio la habilidad de su derecho al pensamiento y la expresión, como medio de progreso social. En su defensa del programa liberal, que por esos años incluiría la libertad de prensa, la abolición de la pena de muerte, y la derogación de la ley de los caballos, "que otorgaba al ejecutivo poderes extraordinarios y que no pocas ocasiones su origen de abusos por parte del gobierno, y finalmente la promulgación de una nueva ley de elecciones que garantizar liberalismo ser una opción real de llegar al poder por vías democráticas" (2001, p. 215), Torres se enfrentó a Miguel Antonio caro a través de la censura constante y aguda de su administración a través de la escritura y la actividad periodística. Ante el dogmatismo de los beligerantes, Torres formuló la posibilidad de que estos cuerpos políticos lleguen a dividirse para reconocer divergencias programáticas, como un gesto de aceptación de la necesidad de "evolución" para revisar la historia de esas colectividades y juzgar sus acciones presentes. Las nociones de espíritu de partido y espíritu político le sirvieron para distinguir

las acciones orientadas por el dogmatismo y aquellas orientadas por la apertura al cambio, tomando la alternativa que el modelo del espíritu político construido como un modelo histórico, para ejercer "la crítica y el libre examen de las propias convicciones y de las propias creencias, en el principio de que todo es susceptible de discusión y de que la crítica es en última instancia lo que les da legitimidad a las ideas y a las doctrinas de cualquier índole. "Atreverse a tener razón contra su partido", así lo define en el ensayo que escribió sobre la personalidad de Manuel Murillo toro, para buscar el bien general, el triunfo de los principios, buscar reformas positivas, confronta cuestiones concretas" (2002, p. 217). En contra del origen del caudillismo, Torres apuesta al civilismo y reclama esta característica como propia de la personalidad histórica de Colombia, que se muestra escéptico de la vía armada y en contra de la guerra, por impedir el desarrollo y la conquista de nuevas libertades. "Lo único que han logrado las guerras civiles es reemplazar unos tiranos por otros: con las armas "no se fundan las libertades públicas," es en síntesis su mayor argumento en contra de la guerra" (p. 218). Para sí, reclama los elementos centrales de la doctrina liberal en contra de la contradicción de quienes tomaron las armas de las de quienes tomaron las armas, pues su ambición es la libertad a través de la educación civil, del trabajo y la moralidad en un ambiente de tolerancia, forma de organización civil que aspira a convencer no a matar, y que le dio la potestad moral de enjuiciar no sólo al conservatismo absolutista en el poder sino también a sus copartidarios liberales que cayeron en contradicciones en consecuencias por la guerra.

#### **2.2.14 Consideraciones impopulares sobre la cultura (2001)**

Este ensayo encabeza el libro *Ensayos impopulares*, es el directamente relacionado con el título tomado de Bertrand Russell, por lo que creemos que Rubén Sierra lo considera el más importante o uno de los más destacados de su obra como ensayista y conferencista<sup>83</sup>. El credo intelectual de Sierra puede ser el primer párrafo del texto, que citaré en extenso<sup>84</sup>:

---

<sup>83</sup> Al menos, por lo que Sierra escribió en 1988 sobre la edición de las obras de Carrillo: "El orden cronológico que se adoptó en la preparación de la edición, no es a nuestro parecer el más apropiado: se debieron haber destacado los trabajos sustanciales de Carrillo y no abrir el libro con artículos y comentarios meramente periodísticos" (p. 55).

<sup>84</sup> El profesor Sierra se muestra crítico de la citación referenciada constante cuando se escribe en ciencias sociales y humanidades. También critica las citas largas. Sin embargo, tomo esta investigación sobre sus ideas como una confrontación con mi propia escritura y con el uso que doy a la cita. Asumir el desafío de la clara

Tengo que aceptar que los problemas de que me ocuparé en esta conferencia no son nuevos. Por el contrario, han sido motivo de mucha tinta sobre el papel, de discusiones académicas y periodísticas. Habrá que aceptar también que no han perdido vigencia. Por esta razón he decidido volver sobre el tema, insistir en opiniones y argumentos que con frecuencia se olvidan. Quizás no haya una tesis de las que expondré aquí, que no tenga su antecedente, que no haya sido expresada por un escritor, sea de carácter científico o bien literario. Pero esto no quiere decir que me remito a una autoridad para buscar la aceptación del público. Pues no pretendo con ello evitar la discusión y la crítica. Si las he recogido para el desarrollo de mis propias ideas, lo he hecho con toda la responsabilidad del caso y por consiguiente asumiendo el sentido problemático que todo lo que aquí se diga. Debe entenderse, por lo demás, que con esta actitud mía, no pretendo apropiarme de tesis y pensamientos ajenos. Todos ellos tienen su paternidad y procuraré reconocerla en su momento. Pero también es de rigor aceptar que me siento heredero de esas lecturas y que, por lo tanto, las utilizaré libremente, esto es, sin obligarme a ser fiel a la expresión y el sentido originarios" (2002, p. 17).

Este párrafo merece comentarios: Sierra describe un marco ético de acción cultural en esa declaración de principios, es un reconocimiento de un contexto y de una interiorización de unas ideas y de unos valores. Propongo agrupar inicialmente unos aspectos de una ética de la acción cultural a partir de ese texto (Tabla 5), que están relacionados con los ensayos del propio Rubén Sierra desde por lo menos 1977:

Tabla 5. Aspectos de una ética de la acción cultural

Aspecto	Acciones o actitudes relacionadas
• Individualidad, presencia y palabra	Habla como un individuo, lo que es, en primera persona escribe una conferencia, por lo tanto se dirige a un público <sup>85</sup> en forma verbal y con su presencia.
• Uso de lenguaje común	Probablemente la charla ocurrió en una sala o un auditorio, y ese texto fue escrito con esa condición en mente.
• Crítica pública de la sociedad y la cultura	Le interesan los problemas, aceptar que existen y que estos tienen una historia previa de discusiones en la Universidad, la academia, y en la prensa, es decir que se hacen en un espacio especializado pero también en los medios de comunicación. Por la consciencia de la persistencia de algunos problemas públicos que no dan señales de avances ni de soluciones, decide escribir sobre esos asuntos.
• Experiencia y libertad	Ya es un hombre maduro, su experiencia vital y profesional lo autorizan para hablar sobre opiniones y argumentos olvidados que pueden ser alternativas. Para ello se referirá a tesis con autores y antecedentes, que hacen parte de la cultura escrita, pero no se someterá a sus autoridades para complacerse con el público, sino que se propone abrir la discusión y ejercer la crítica.

expresión escrita, que sea expresión de un pensamiento articulado, es una de las formas de la artesanía intelectual, una rutina construida como prácticas de estudio, pero también una profesión de fe en la búsqueda del conocimiento sobre uno mismo y sobre la vida cultural expresada en múltiples formas, especialmente en la academia y en la escritura.

<sup>85</sup> Texto leído el 19 de septiembre de 2001, en Cali, dentro de la programación del X Festival Internacional de Arte, pocos días después del atentado en Nueva York, un suceso impactante por el cubrimiento mediático vuelto inicio de Milenio.

Aspecto	Acciones o actitudes relacionadas
• Responsabilidad del escritor	Asumir las posiciones personales es una responsabilidad profesional del trabajador de la cultura implica no apropiarse de ideas ajenas, sino reconocer esos vínculos. Sin embargo, la herencia de las lecturas, su interiorización, permite usar sus ideas libremente, como creación, propuesta: en el género del ensayo.
• Reconocimiento del contexto e identidad cultural abierta	Construir consciencia de la historicidad de las sociedades y de sus culturas implica reconocer la necesidad de diálogo abierto con otras para incorporar propiedades pertinentes a la tradición local, que propicien la renovación cultural y estética, y la convivencia entre las sociedades. La traducción, por tanto, es un proyecto cultural fundamental para la naturalización de nuevos valores e ideas.

Elaboración propia a partir de Sierra (2002, p. 17).

El ensayo se divide en dos partes, en la primera explora la noción de identidad cultural individual y colectiva, y la noción de solidaridad entre culturas, mientras que en la segunda parte extrae las conclusiones de su llamada al cosmopolitismo para animar la traducción como un proyecto modélico y un método fundamental de renovación cultural.

El texto incluye otra declaración de principios: "no es posible hablar y actuar por fuera de la propia situación cultural. Pero debo advertirte con ella no quiero afirmar que se debe ser siempre solidario con cada una de sus manifestaciones o que se las puede suscribir renunciando a la crítica y el desacuerdo. Puedo separarme de las creencias religiosas imperantes o de los valores morales que rigen nuestra vida social, pero lo cierto es que no me es posible renunciar a mi mundo actual" (pp. 17-18). Es decir, que la cultura heredada por una persona, con su cuerpo, es el marco general de interpretación del mundo, "una verdad de Perogrullo que con frecuencia se olvida" (p. 17). Sin embargo, advierte sobre la confusión entre la cultura heredada con la identidad cultural, pues es posible rechazar algunos de sus aspectos, como la religión, la moral social, etc. La noción de identidad cultural tiene un contenido ontológico. Por otro lado, el contacto con otras culturas tampoco implica necesariamente la identificación, pero sí requiere la solidaridad, cuestión ética, como el respeto por el valor intrínseco de otras culturas, especialmente de las más cercadas geográficamente, en el territorio común.

Sierra propone revisar primero la cuestión de la identidad personal, aclarando que la identidad colectiva es su prioridad en el texto. Como problema filosófico, la identidad personal puede resumirse en la construcción de la personalidad a través de la educación, el

temperamento, las vocaciones, aficiones, biografía, consciencia de pertenencia cultural, conciencia de sí, etc. Por otro lado, la identidad colectiva surge históricamente con la responsabilidad del escritor moderno, como práctica de respeto y valoración por culturas ajenas, en el marco del relativismo cultural y la consciencia de la diversidad humana. Michel de Montaigne plantea el problema. La situación que encontramos en el mundo y en nosotros es la polivalencia cultural, es decir, la diversidad de fuentes de nuestras prácticas, artefactos, ideas y valores. Los contactos con otros grupos humanos es la condición signada por el mundo moderno, desde el descubrimiento de América. Los individuos con experiencia de culturas diferentes, por formación o emigración, dan origen al cosmopolitismo y al mestizaje. Sin embargo, la identidad es un proceso de conformación, y no es innata por nacimiento en un lugar o una familia.

Sobre la identidad cultural, por otro lado, Sierra prefiere concentrarse en sus relaciones con las políticas estatales, pues tienen el inconveniente de convertirse a veces en obstáculos al diálogo entre culturas y sociedades, por lo tanto en barreras para el alcance de logros conseguidos por otros grupos o para la comunicación de los propios. En todo caso, define la identidad cultural como la condición de comunidad de ideales básicos, valores, lengua, religión, en la cual un individuo puede diferir por su experiencia, como rechazo o actitud crítica ante su propia cultura, pero también como el reconocimiento de representaciones intersubjetivas sobre pertenencias que son compartidas por mayorías poblacionales (p. 21). Esta claro, entonces, que la cultura excede los límites fijados por vía política, como las fronteras de los países, por lo cual hay traslapes territoriales de grupos culturales, como pasa en las fronteras e incluso dentro de un mismo país. En el caso colombiano, la coexistencia incluye grupos de orígenes muy distintos mediados por el mestizaje, pero también con frecuencia las barreras se alzan entre indígenas, afrodescendientes, mestizos y eurodescendientes. A pesar de eso, es posible también la identificación cultural contrahegemónica, cuando los grupos diversos colaboran entre sí por una causa común, como la defensa de sus territorios o de sus derechos. Ahora bien, lo importante para la exposición de Sierra es la consciencia de la historicidad de la cultura, su relatividad entre sí, y su carácter no definitivo: "las culturas no son esencias sino procesos [...] su carácter es histórico" (p. 22).

Por otro lado, la solidaridad entre culturas, como noción de tipo ético, no es la simulación de identificación con elementos básicos de otras culturas sino consiste en "el reconocimiento que se les debe a sus derechos; a que sean tratadas con los miramientos que se exigen para la cultura propia; a respetar su autonomía para que sean ellas mismas las que decidan de su destino como etnias, y no tratar de asimilarlas a los principios que rigen la cultura dominante o hegemónica" (p. 23). La revisión de la historia le permite citar dos ejemplos de políticos colombianos de los dos partidos políticos dominantes, Miguel Antonio Caro y Rafael Uribe Uribe, quienes desde orillas ideológicas diferentes, desde una misma identidad cultural, vieron en los indígenas y su territorio un proyecto de continuación de la conquista como empresa de explotación, evangelización y aculturación, en una actitud común de "incomprensión del otro", actitud extendida a toda Latinoamérica durante el siglo XIX y aún el XX y XXI.

A partir del punto anterior, Sierra orienta sus argumentos en contra del nacionalismo cultural, cuyo marco de origen histórico es el totalitarismo, de izquierdas o derechas. Cita un par de ejemplos de actitudes de funcionarios públicos colombianos que rechazaron la promoción de muestras de la cultura europea para privilegiar muestras nacionales y reconoce en esas actitudes una predisposición a construir una cultura cerrada, a la cual opone una abierta, "que no se limita a trabajar con los elementos diferenciadores sino también con aquellos que ponen a los pueblos en relación unos con otros, a interactuar entre sí, que los exponen por así decirlo a los logros culturales que han alcanzado otros pueblos" (2002, p. 25). En forma de diálogo con otros, orientada hacia el autorreconocimiento, la educación consiste en la objetivación y la relativización del patrimonio cultural propio en relación con otras tradiciones. Puede que las actitudes del nacionalismo cultural tengan origen en algunas actitudes intelectuales de mala fe, como el esencialismo de pretender identificar un rasgo de la idiosincrasia de un pueblo con el elemento al rededor del cual debe responder todos los hechos sociales, como la identidad aria en la Alemania del III Reich, o el hispanismo católico en el caso de la España franquista. Por ejemplo, hoy es claro que Colombia sufrió un retraso cultural y educativo durante el periodo de la hegemonía conservadora, a partir de la Regeneración hasta las reformas de la República Liberal (1886-1930), y que en la restauración conservadora de mitad de siglo (1946-1957) hubo intentos de cerrar al país a fuentes culturales insuficientes para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo de posguerra, en otra fase de la



incorporación a la economía capitalista internacional. No siempre el nacionalismo cultural se impone en medio de una tiranía, basta la aparición de una actitud narcisista, concentrada en su propia idiosincrasia, que puede identificarse por el rechazo o el temor a "contrastarse con otras formas que puedan mostrarle sus limitaciones, personalidad que en el fondo de la considera exonerada de toda crítica" (2002, p. 27).

Es claro que las comunidades dedicadas a la creación artística o científica, e instituciones públicas y privadas, tienen el deber de estudiar la cultura propia en sus diferentes facetas. Por ejemplo, la cultura popular latinoamericana es muy rica y variada y ha dado lugar a cantidad de expresiones sobresalientes, pero este conjunto de tradiciones no puede convertirse en valor absoluto para juzgar expresiones de otros orígenes, esto solo empobrece la cultura local. Todas las culturas tienen necesidad de recibir influencias de las otras, pero no todas ni de cualquier tipo, claro, sino aquellas con propiedades pertinentes, que puedan contribuir al enriquecimiento sociocultural, pero también a soluciones para problemas que las sociedades receptoras no disponen. A esa necesidad de influencias exteriores pertinentes, Sierra lo denomina "naturalización", tomando el término de Ernst Gombrich, en el sentido de préstamos necesarios para la apropiación de ideas o valores que le eran desconocidos. Esas transferencias operan como posibilidades de asimilación de renovaciones, implican la "subjetivación de formas de pensar" sin que su procedencia sea definitiva, lo cual es el mecanismo del verdadero mestizaje cultural a la cual está sujeta una cultura viva que "no es otra cosa que una encrucijada de tradición y préstamos extranjeros" (p. 29). La subjetivación implica la interiorización de esos elementos recibidos, que se asumen como formas de hacer o pensar, y que se incorporan en una sociedad a través de la educación activa. En cambio, cuando esos contenidos dejan de incorporarse a la subjetividad de los individuos, entonces una cultura enfrenta su pérdida de vigencia, pues una cultura no puede alimentarse de sí misma en forma indefinida, pues se apodera de esta, eventualmente, la improductividad, el empobrecimiento, la decadencia y la degradación.

Por eso la traducción es un modelo definitivo de proyecto cultural orientado a la renovación, que implica el acto creador a través de la lectura con los lentes de otra lengua. Por la influencia de Alemania en las artes y las ciencias mundiales, por la propia formación de Rubén Sierra, este ve en la traducción una de las claves del germanismo como ampliación de

tradiciones, como renovación de lo propio a la luz de lo ajeno. El concepto de literatura mundial, formulado por J. W. Goethe, por su vocación abierta, es el proyecto de apertura cultural más ambicioso que persigue el reemplazo de las literaturas nacionales por "una literatura cuyos problemas sean en verdad de valor universal" (p. 32). Por esa vía Sierra nos recuerda que la lengua española gozó en el siglo XX de los frutos de una apertura cultural a través de la edición, cuando la actividad divulgadora de traducción vertió en nuestra lengua los clásicos de la filosofía y el pensamiento moderno, especialmente alemán. Ese proyecto, llevado a cabo fundamentalmente por españoles exilados, mexicanos y argentinos, permitió naturalizar en nuestras culturas algunas de estas ideas, renovó la escritura y el pensamiento en nuestra lengua y contribuyó a reorientar la vida estética y moral de nuestros países.

### **2.3 El desarrollo de un proyecto editorial de libros dedicados al pensamiento colombiano (2002-2018)**

La mayoría de los artículos de los autores recogidos en los libros de la Cátedra de Pensamiento Colombiano (CPC) fueron preparados para ser leídos y discutidos en seminarios temáticos de investigación. Otros son textos reeditados o ya publicados, como la contribución de Darío Acevedo Carmona. El seminario puede entenderse como un ámbito de creación de contenidos donde los trabajos de investigación individuales son sometidos a discusión y análisis, donde cobran cierto carácter colectivo, pero, sobre todo, donde el autor de un texto es confrontado con una comunidad dispuesta a escucharlo y a responder a sus planteamientos en forma crítica.

No asistí a ninguna sesión del seminario cátedra de pensamiento colombiano, solo tengo acceso a testimonios personales de algunos que entrevisté o de videos grabados y publicados por los departamentos de Historia, Filosofía, Literatura. Son las declaraciones del propio Rubén las que destacan en el texto a continuación, pero podemos verificar algunos detalles gracias a los videos de sesiones particulares, disponibles en YouTube, donde aparecen, entre otros, profesores nacionales y extranjeros, estudiantes de pregrado y posgrado, asistentes espontáneos o conocidos (Figura 97).

Una brevísima nota aparecida el 26 de agosto de 2001 en *El Tiempo*, escrita por Isaías Peña, informa sobre la creación de la Cátedra de Pensamiento Colombiano:

#### CATEDRA DE PENSAMIENTO.

El Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional comenzó el 14 de agosto su Cátedra de Pensamiento Colombiano, que sesionará todos los martes, de 6 a 9 de la noche, en el auditorio del Centro de Convenciones López Pumarejo, hasta el 22 de noviembre. Invitados: Rubén Sierra, Leonardo Tovar, Lisímaco Parra, Rodolfo Arango, David Jiménez, Rocío Londoño y varios profesores más. Informes: 3165384, filuncol@bacata.usc.unal.edu.co.

Quiero empezar hablando de los espacios disponibles en el campus de la universidad, pues quiero recordar la reflexión del capítulo 1 sobre cómo los espacios del campus configuran las interacciones académicas, y que en ambos casos están relacionados con su existencia o disponibilidad.



Figura 96. Auditorio Alfonso López Pumarejo en el edificio Uriel Gutiérrez de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

La construcción del hermoso edificio Rogelio Salmona (2000), de posgrados de la Facultad de Ciencias Humanas, no solo habilitó miles de metros cuadrados de espacios académicos, sino también dotó de biblioteca, bodega y oficinas directivas y editoriales que antes no estaban disponibles. Sin embargo, es un edificio que requiere mantenimiento pues las filtraciones de agua son un peligro en potencia y la humedad y el frío pueden afectar el bienestar de las personas que lo ocupan. En todo caso, tiene un espacio especial por su disposición espacial en una planta muy profunda, los ojos y los pasos llevan desde la entrada hasta el otro extremo de una mesa en madera ovalada. La acústica es ideal para la escucha pues que facilita percibir voces del otro lado del lugar; su iluminación cenital natural o artificial permite siempre ver con claridad si están habilitadas; y dos filas de sillas que permiten tomar notas sobre la mesa a unas cuarenta personas, y en la fila de sillas posterior, pegada a la pared, otras cuarenta para un total de ochenta personas, aproximadamente.



Figura 97. Fotograma del video “Rogelio Salmona, una invitación al viaje”.

Puede verse la panorámica del salón oval desde la cabecera de la mesa hacia la puerta de entrada, izquierda; y el espacio central de la biblioteca Ernesto Guhl del mismo edificio.

Fuente: Universidad Nacional de Colombia - UN Televisión (2017).

Véase el video “Rogelio Salmona, una invitación al viaje” (Universidad Nacional de Colombia - UN Televisión, 2017), donde hay una descripción poética de un recorrido por todo el edificio, que postula la interesante idea de que el recorrido propone el conocimiento por la exploración y la contemplación de un orden cerrado y aislado, que se descubre contiguo a la ciudad separada apenas por la barrera de arboleda y edificio. Los espacios invitan a la contemplación, al deambular, la lectura, el aula, el auditorio, hay una plaza central, cafetería, oficinas en lo alto y teatro abierto que conecta el ámbito cerrado y abierto del edificio, un palimpsesto de referencias de estilo arquitectónicos románicos, árabes y españoles, y el ambiente lacustre del altiplano, con los cerros orientales de Bogotá en la distancia y la urbe con el aspecto de su autopista al aeropuerto y al centro de la ciudad. Para decirlo menos poéticamente, como sugiere el video, la experiencia suele confirmar esas descripciones y refuerza la idea de que el edificio da lugar a las relaciones de una comunidad en movimiento, en cierta contradicción con el afuera, suficiente por lo menos para hablar tan directamente entre sí como para que se pueda atender, en el mismo nivel, en el auditorio oval, o en foso, como en el auditorio Virginia Gutiérrez o las aulas del ala opuesta del edificio. pero en orden por el uso del micrófono o la atención.



Figura 98. Vista aérea del edificio Rogelio Salmona de posgrados de la Facultad de Ciencias Humanas.

Hablé de los espacios para decir lo obvio: que esos lugares específicos existen desde hace fechas concretas, que fueron usados en algunos casos para hacer lectura pública de los textos de seminario y que al menos este edificio y ese salón predisponen a la interacción con reglas tácitas de funcionamiento: una fecha y una hora de encuentro, las presentaciones, las interacciones, la salida.

En ese sentido, un seminario de investigación universitario equivaldría a un comité de redacción de prensa o a un comité editorial que decide –en un ámbito propio que luego es avalado– qué contenidos son publicables y cuáles no. Se trata, por supuesto, de una instancia de decisión fundamental: hace las veces de filtro de contenidos y toma parte de la decisión editorial clave: decidir qué se publica. Sin embargo, el reconocimiento previo de la calidad de la escritura o de la investigación de un académico fue la carta de entrada de los participantes al grupo del seminario, como reconoce el profesor Sierra en la entrevista realizada.

Al mismo tiempo, un grupo de investigadores-escritores reunidos en seminario puede estimular la profundización en un tema o la corrección de aspectos que pueden comprometer la rigurosidad de los puntos de vista o su publicación. No puede pretenderse, en todo caso, que los autores reunidos en el SCPC sean los únicos ni los "mejores" en sus disciplinas: la imposibilidad material de trabajar en seminario con un grupo grande de académicos limita necesariamente el grado de representatividad de posiciones intelectuales o académicas diversas, por disciplina o institución, como veremos más adelante, además de la propia restricción financiera de la Facultad de Ciencias Humanas o de la Universidad Nacional de Colombia para pagar viáticos o reconocimientos económicos a profesores extranjeros o nacionales que ofrecen una conferencia, por ejemplo.

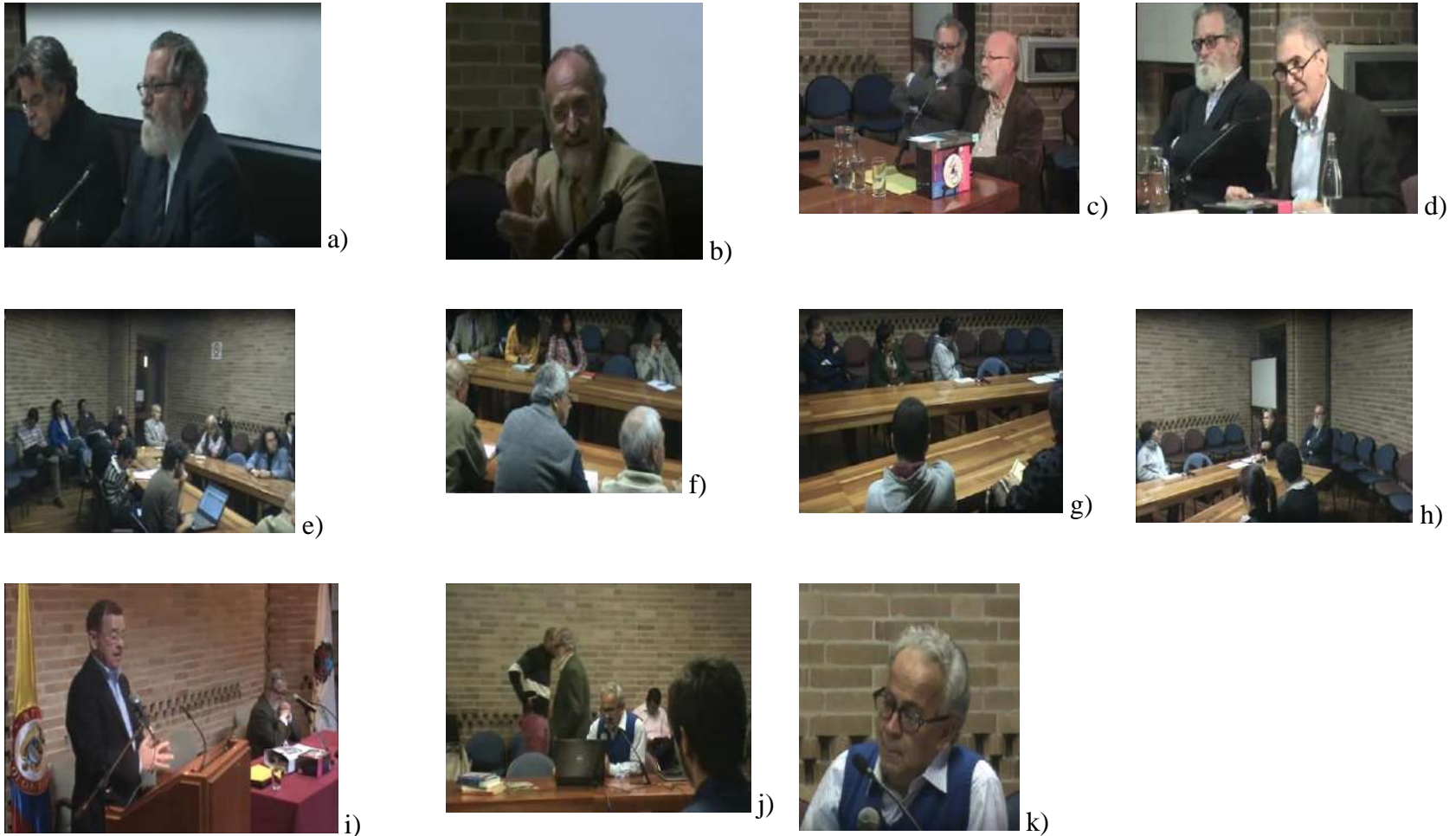


Figura 99. Fotogramas de algunos videos de sesiones de la Cátedra-Seminario de Pensamiento Colombiano grabadas en diferentes días de 2013, aproximadamente:

a) Renán Silva (iz) con Rubén Sierra (de); b) Herbert Braun; c) Rubén Sierra y Álvaro Tirado Mejía; d) Rubén Sierra y Eduardo Posada Carbó; e, f, g, h) aspecto general del auditorio Oval del edificio de posgrados de la Facultad de Ciencias Humanas; i) James D. Henderson en el auditorio Virginia González del mismo edificio; j) Rubén Sierra camina junto a César Ayala, sentado; k) César Ayala. Fuentes: véase la sección de videografía en las referencias al final (en la página 496).

### **2.3.1 Razón del seminario y funcionamiento de la cátedra**

Presentamos en este título información sobre la organización del seminario y de la cátedra de pensamiento colombiano. Esta información fue reunida a partir de entrevistas con los profesores Rubén Sierra y Lisímaco Parra, además de una revisión documental. Como ya lo mencioné, usé el estilo de la voz en primera persona para presentar las entrevistas, con varias advertencias: están adaptadas en primera persona, para facilitar la lectura de un hilo narrativo ordenado cronológicamente. Hasta donde resultó posible, verifiqué o corregí la información ofrecida por los profesores y decidí agregar notas al pie que aclaren información cuando lo consideré necesario, las cuales están marcadas como [nota de entrevistador]. También decidí suprimir apartes de la entrevista que juzgué impertinentes. Además, agregué figuras de referencia de fotografías o de algunas carátulas de libros mencionados. De modo que de aquí en adelante, donde los títulos estén marcados con asteriscos, presento un relato en voz de los profesores Sierra y Parra. Debo advertir, finalmente, que este texto está mediado por las preguntas que realicé como entrevistador (que pueden verificarse en un anexo), es decir que no necesariamente son producto de su disposición espontánea a contar su vida o su experiencia relacionada con la edición, el seminario o la cátedra de pensamiento colombiano y sus proyectos vinculados como la Biblioteca Virtual Colombiana. La mediación de esta presentación consiste en que, primero, alguien que cuenta no puede sino privilegiar unos detalles y olvidar otros; segundo, que el relato oral se transforma en texto sometiendo las entonaciones y gestos a un borramiento que los complementó en su intención de sentido; y tercero, como dije, que las preguntas que realicé sin duda dieron forma a la información expuesta, por lo cual hay grandes vacíos de los acontecimientos narrados, que provienen de mi falta de ingenio entrevistador o de la disposición de mi entrevistado. Sobre las respuestas y sobre el relato hay una proyección de los intereses de mi investigación que, ojalá, pueda ser representativa del desarrollo editorial de un proyecto intelectual.

#### **2.3.1.1 Versión de Sierra\***

La propuesta de hacer este seminario no fue mía, yo estaba afuera de la Universidad y no tenía interés en regresar, pero Lisímaco Parra tenía que hacer un seminario en una materia

---

\* Esta sección se deriva de una entrevista realizada por Juan Solano al profesor Rubén Sierra, en su casa en Bogotá, el 27 de mayo de 2017.



distinta a la filosofía para poder aspirar al título de doctor. Él sabía que yo había trabajado en los temas del pensamiento colombiano y me llamó para que organizara un seminario de modo que él pudiera cumplir con ese requisito. Entonces llamamos a una serie de personas para que participara. El tema que propuse en ese momento, propuse varios, fue Miguel Antonio Caro, pero se trató de una decisión colectiva tomada a través de una votación para saber cuál tema tenía más interés. Ya terminado el seminario vimos que podíamos continuar y escogimos otro tema, para proponernos una secuencia cronológica. Entonces vimos que el estudio de Miguel Antonio Caro resultaba suelto dentro del pensamiento colombiano y dentro de la historia del país. Para conocer sus propuestas teníamos que conocer el radicalismo del siglo XIX. Caro machacó en contra de las ideas liberales. Del radicalismo y del caso de Miguel Antonio Caro había mucho tema que en realidad no se había trabajado en el pensamiento colombiano. Ya hicimos el radicalismo, lo demás fue un poco mantener la cronología. Ya está por salir el volumen dedicado a *La hegemonía conservadora* y nosotros terminamos ya la investigación sobre el Frente Nacional. Ya si pensamos en una cronología amplia, trabajamos desde el radicalismo hasta el Frente Nacional. Tenemos el proyecto de irnos hacia atrás, hasta los orígenes intelectuales de la República, a lo que se puede llamar la independencia, la ilustración, no tanto mirando la lo que hizo Mutis, que es imprescindible, sino mirando el pensamiento político y social.

#### **2.3.1.1.1 Origen del seminario**

Yo me jubilé muy pronto, estuve inactivo o hacia otras cosas: estuve en Colcultura, trabajé ocasionalmente en los Andes, en Manizales, en el Valle, pero yo no tenía, digámoslo, casa propia. Yo era un hombre suelto, vivía con mi pensión. Yo estaba afuera de la Universidad Nacional. Yo escribía, trabajé en *Gaceta* de Colcultura. Yo estaba en eso, cuando no tenía ningún propósito de ponerme a hacer trabajos. Hice mucho trabajo intelectual, escribí, aunque no he publicado mucho. En 2002 publiqué ese libro titulado *Ensayos impopulares*.

A mí me llamó un día Lisímaco Parra, propiamente el creador del programa, él invitó una gente con lo cual todo empezó. Desde el principio hubo intención de preparar libros, de dirigir el trabajo hacia la publicación. El propósito estaba muy claro para mí. Cuando Lisímaco me habló lo primero que dije fue que debía trabajarse para que se escriba con la proyección de publicación de un libro. "No nos vamos a poner a reunirnos para no hacer nada, eso no tiene

sentido. Además, si imponemos la tarea de escribir para un libro, la gente toma el trabajo con más seriedad".

Entonces entré yo, e hice las propuestas de los temas que se trabajarían. Casi todos ellos eran profesores y por lo tanto no estaban pidiendo remuneración, que para mí era muy positivo. No tenía que encartarme todos los semestres buscando dinero. Eso quedó así. Eso ya ni siquiera pertenece al Departamento de Filosofía. Siempre me están preguntando, no tengo que dar informe tras informe. No siempre nos reunimos en Filosofía, a veces buscamos algún departamento que tenga un salón. Entonces, como hay participantes de historia, de artes, en fin, siempre tenemos un salón. A veces tenemos que decirnos, "¿hoy donde nos reunimos?". Entonces hacemos las reuniones en distintas partes, eso nos evita muchos problemas, esa libertad. Somos un grupo académico pero que se puede reunir en un café, ese es el hecho. Es claro que la idea fue de Lisímaco, luego la orientación, la organización, sí fue mía.

#### **2.3.1.1.2 Funcionamiento del seminario**

Se trataba de que cada uno hiciera una exposición verbal en el primer semestre del tema trabajado, y el segundo semestre ese trabajo debía ser entregado por escrito, leído y discutido. Luego, ya esa segunda versión era usada para un curso público, para la cátedra. Eso lo suprimimos después porque se volvió muy complicado conseguir salón para un curso público, en el sentido de que cualquiera podía ir. Ya lo que hacemos es lo otro, a veces trabajamos más de dos semestres si vemos que el asunto está crudo.

#### **2.3.1.1.3 Financiación**

Al principio necesitábamos ciertos recursos, que el Departamento de Filosofía se encargaba de apropiar ante la Universidad. En el caso de la publicación de los libros la financiación fue muy clara. Yo iba a departamento a preguntarle a filosofía, ¿quieren publicarlo? Y ellos se encargaban del asunto, ellos lo mandaban a la Editorial UN o al Centro Editorial de la Facultad. Por eso estos libros no tienen uniformidad de diseño: porque se publicaron donde lo querían recibir.

#### **2.3.1.1.4 Los invitados**

Trabajamos con personas experimentadas en la escritura, que yo propuse, que fue mi manera de trabajar en los seminarios de posgrado. Siempre desde un comienzo hemos tenido conferencistas extranjeros o nacionales de determinado prestigio, por ejemplo, Herbert Braun, Renán Silva, Posada Carbó, Beatriz González, Malcom Deas, James Henderson. En esos casos sí tenemos que buscar dinero con la Universidad, y la universidad no ha dado los medios para darles. Se las trae para trabajar una sección en el seminario y para dar una conferencia pública, se les paga pasajes y se les paga unos viáticos. Algunos nos dicen que no necesitan el dinero de los viáticos. Henderson, por ejemplo, nos dijo "miren, yo no necesito viáticos", entonces vino, fue muy amable, y el profesor Posada Carbó también aprovechó la ocasión. Dijo que tenía que venir a Bogotá tal fecha, entonces aprovechó el viaje para ir a la Universidad Externado y a la Universidad Nacional, que pagaron juntas el viaje de él. En la Universidad Nacional dio una conferencia pública. A mí esas conferencias públicas no me gustan porque a veces va tan poca gente que es muy incómodo. Ese género de conferencias pasó de moda. La Cátedra de Pensamiento Colombiano ha sido una institución sin reglamentos, pero nos ha ido bien, hemos tenido unas realizaciones.

Rocío Londoño colaboró en cierto momento en la organización del seminario pero tuvo un problema, entonces tuve que volver a tomarlo. Creo que la llamaron del Centro Nacional de Memoria Histórica para trabajar allá, pero continúa con nosotros. Cuando hablamos con ella de la amplitud del tema de la cultura, pues, hay que ver sus trabajos sobre Juan de la Cruz Valera, que muestran la amplitud del asunto. Uno puede decir “¿y la guerrilla, qué?”. Debemos estudiar toda esa documentación de la guerrilla, las revistas de la guerrilla, por ejemplo. Cosas como sus intervenciones en el extranjero, para mirar un pensamiento que, gústenos o no, está determinando buena parte del destino de Colombia.

David Jiménez ha colaborado en todos los seminarios y todos los libros. Después entró González Pucetí, que desde el segundo hasta ahora ha participado en todos. Leonardo Tovar, Fernando Cubides, y otros.

Cuando hago invitaciones a veces me responden “mire, es que eso no me interesa, cuando surja un tema que me interesa, pues vuelvo”. En los últimos tiempos, se ha incorporado el profesor Niño, que está muy interesado en los estudios urbanos. Él, por ejemplo, terminó su libro sobre la Carrera décima en Bogotá, que fue un libro que prácticamente hizo adentro del

seminario, y él lo dice ahí en el texto. Sin embargo, en el seminario sólo publicó un resumen de su trabajo, todo ese material documental. Luis Carlos Colón, por otro lado, ha trabajado fundamentalmente asuntos de urbanismo, él trabajó en el libro que va salir ahora, *La hegemonía conservadora*. Trabajó también en el libro del Frente Nacional, en ambos él tiene trabajos con mucha documentación. Él es una persona muy meticulosa, a veces uno se sorprende de la documentación que tiene de archivos. Ahora otra cosa que para nosotros ha sido, para mí ha sido una muy buena sorpresa, es la reacción de ciertas instituciones que uno ha considerado tradicionalmente muy conservadoras, que no han tenido ninguna objeción para abrir las puertas de los archivos a los investigadores.

#### **2.3.1.1.5 Crítica del criterio de calidad cuantitativa de Colciencias**

Yo hice tabula rasa sobre el criterio de medición de calidad bajo modelos matemáticos basados en las citas, no acepté. Yo no gano ni pierdo citando, pero que se pongan a valorar un libro por el número de citas es aberrante. Las personas que iniciaron conmigo el seminario han venido saliendo y apareciendo otros que han aceptado participar. En un momento hubo presión para inscribir el proyecto en Colciencias, pero yo me opuse, a mí no me interesa. Algunos decían “pero quedamos en desventaja”, hasta que llegamos a la conclusión de que no vamos a estar en Colciencias porque impone una serie de criterios nocivos pues permiten la trampa. Alguien puede llenar un artículo a base de citas que no dicen nada. Yo me pregunto ¿para qué cité? Desde un comienzo nos aislamos. Yo ni envié mi currículum a Colciencias. Creo que una de las profesoras sí mandó varios currículos entre esos el mío, pero eso no tiene nada que ver con lo que yo hago.

Ahora, si alguien quería inscribirse en Colciencias era libre de hacerlo. Pero los libros o el grupo no lo hicieron. Es un grupo de investigación, de creación de cultura, llamémoslo así, que no estaba obedeciendo a unos criterios *a priori* de lo que es la cultura, una actitud intelectual del hombre que va creando constantemente sus propias reglas y maneras de obrar, apelando a la libertad de pensar.

El hecho de que la Facultad permitiera eso favoreció el trabajo. La verdad es que yo no sé ahora a quién pertenecemos, ahora pertenecemos más al Departamento de Filosofía, que tolera ese seminario. Nos toleran. Inclusive nos dicen que nos marginan del puntaje.

Afortunadamente la gente del grupo ya aceptó esa marginalidad, por así decirlo, sin problemas.

### **2.3.1.2 Versión de Lisímaco Parra\***

Uno de los requisitos que yo tenía para cumplir el plan del doctorado en Filosofía en la Universidad Nacional era la organización de un seminario que tuviera alguna relación con mi tema de investigación. Realmente yo me brinqué el requisito de esa relación porque estrictamente hablando no tenía nada que ver, yo hice una tesis sobre la crítica de la facultad de juzgar de Kant, pero decidí aprovechar esa oportunidad institucional para enfrentar un vacío que, pienso, seguimos teniendo: la investigación sobre nuestra propia tradición de pensamiento. Es un tema que no ha sido suficientemente atendido, no quiero decir que sea el único tema posible de investigación, pero sufre de un cierto desprestigio. Entonces yo decidí aprovechar esa oportunidad e invité a Rubén a organizar ese seminario y también a una serie de personas conocidas, algunos amigos que estaban en otras disciplinas para que nos agrupáramos en ese proyecto. Esto de invitar personas de otras disciplinas tiene que ver mucho con que buena parte del pensamiento colombiano, por lo menos en lo que se refiere al siglo XIX y buena parte del siglo XX, todavía no responde a la especialización disciplinar, que fue predominante a partir de la segunda mitad del siglo XX. Enfrentar ese objeto de estudio no es privativo de una disciplina, una encuentra unas mezclas grandes entre filosofía, derecho, pensamiento económico y en algunos momentos esas dimensiones parecen emerger con relativa claridad. La naturaleza del seminario tenía que ver con esa característica del objeto.

La dinámica del proyecto para la publicación contemplaba siempre una serie de pasos previos. En primer lugar, se hacía un semestre de seminario, en el cual cada uno iba presentando ocurrencias, bocetos de lo que tenían en mente sobre el tema, había una interacción donde uno recibía los comentarios desde los otros puntos de vista disciplinares. Se recibía sugerencias sobre bibliografías, sobre enfoques, sobre problemas. En el segundo semestre uno estaba en la obligación de presentar una tesis mucho más desarrollada, al menos

---

\* Esta sección se deriva de una entrevista realizada por Juan Solano al profesor Lisímaco Parra, en su casa en Bogotá, el 1 de marzo de 2018.

una hipótesis, como primera elaboración escrita, lo más acabada posible. El tercer semestre se realizaba un curso de extensión universitaria, es decir abierta a un público general. Entonces el resultado de ese curso ya tenía que ser el artículo definitivo, en ese curso se tenía como un último fogueo en público de los resultados que se habían ido acumulando en el año anterior. Entonces el libro venía el final, era el último producto. Estamos hablando del trabajo de unos dos años.

Si uno va estudiar ideas filosóficas en Colombia del siglo XIX no encuentra una cosa tal en toda su complejidad. Usted encuentra naturalmente facultades de filosofía, de universidades con vínculos religiosos como el Rosario o la Santo Tomás. En ellas se pueden encontrar algunos estudios de filosofía, pero en el siglo XIX la filosofía era más que eso. Si uno se guiara por la disciplina instituida y desarrollada en instituciones universitarias, yo creo que dejaría una buena parte del asunto por fuera. Lo mismo se puede decir de disciplinas como la economía: usted puede hacer una historia económica o de las ideas económicas, pero esas ideas económicas se dan en una forma que revela interrelaciones con filosofía y derecho. No sé si existían facultades de economía en el siglo XIX, pero sí existían unos textos muy interesantes vinculados muchas veces con intenciones políticas emancipatorias. Pero es un hecho que la especialización y la orientación por disciplinas es un producto muy tardío en nuestro medio. El tipo de trabajo del seminario, en lo que a la interdisciplinariedad se refiere, en principio surgió pues el objeto mismo parecía exigir este abordaje múltiple.

Ese tipo de trabajo no es frecuente en la Universidad Nacional de Colombia, quizás tendríamos que ser mas conscientes de que al lado de las ventajas que tiene la especialización disciplinaria también existen desventajas. Hoy encuentro que la estructura administrativa de la universidad, más que una confederación, es un sistema feudal. Incluso en facultades como la de Ciencias Humanas, que se supone tiene cercanía entre varias disciplinas. Por ejemplo, los antropólogos nunca se van a meter con los filósofos, los filósofos no con los sociólogos... los sociólogos quizá en un momento con los geógrafos, pero realmente lo que hay ahí es una yuxtaposición de saberes más allá de que una pertenencia a una facultad. Si usted se pone a mirar qué tipo de interacciones existen entre ciencias humanas y medicina, probablemente se encontrará uno que existe un programa de maestría en salud pública en el que están involucrados ciertos saberes de las ciencias humanas que se interrelacionan con la medicina.

Pero no se da no se da una actividad interdisciplinaria viva, fuerte. No quiero decir que no se da en absoluto, eso sería una tontería. Pero no se da con la frecuencia que requieren los problemas teóricos.

#### **2.3.1.2.1 Las amistades y el trabajo académico\***

Yo conocía varias personas que participaban en la Cátedra de Pensamiento Colombiano, a varias las conocía desde hacía mucho tiempo. Con Salomón Kalmanovitz tenemos una relación vieja, de años, una amistad. Con Fernando Cubides nos conocemos desde hace muchísimo tiempo, Rocío Londoño... Son relaciones de treinta años, con Rubén Sierra me conozco desde 1979. Son relaciones no improvisadas, naturalmente hay personas que conozco menos. A David Jiménez, por ejemplo, lo conozco de hace muchos años, pero no tenemos una relación tan larga. Lo que importa es que lo que hacíamos era preguntar entre los conocidos, "desde su punto de vista disciplinar, ¿esta persona tiene algo que decir sobre el tema que estamos proponiéndonos?". Si los conocemos, convoquémoslo. Por otro lado, nos podemos preguntar, "¿por qué no invitaron a Juan Camilo Restrepo, que es conservador? Él ha hecho algunas cosas buenas. Recientemente leí un artículo sobre la Constitución de Cúcuta de 1821". Por que nadie lo conocía, si yo lo hubiera conocido, si tuviera una relación, si fuéramos amigos, etcétera, no hay duda de que hubiera sido invitado.

Por razones de trabajo tuve que alejarme del proyecto. Después de la primera versión fui a trabajar en la Vicerrectoría Académica de la Universidad en la administración de Marco Palacios. Cuando regresé después, al intentar acoplarme al trabajo del grupo, encontré que este había avanzado hacia el presente, mientras mis intereses habían retrocedido hacia el pasado. Por eso no volví a insertarme al trabajo del grupo. Actualmente mis intereses de investigación están en lo que Rubén llama la Primera República, que los historiadores suelen llamar la Patria Boba. Actualmente estoy dando un ciclo de tres seminarios en la maestría en filosofía sobre el federalismo. Tengo la fortuna enorme de tener un grupo de estudiantes muy inteligente y dedicado al tema, que es un placer escaso. Hay un proceso mínimo de normalización de los temas, me refiero a cuestiones tan sencillas como la programación de

---

\* Esta sección se deriva de una entrevista realizada por Juan Solano al profesor Lisímaco Parra, en su casa en Bogotá, el 1 de marzo de 2018.

las clases del semestre sobre algún tema eso hay que ganarlo, esa curiosidad no es natural, hay que ganarla, y se gana con una oferta, y también se gana intentando convencer a los colegas de que eso es interesante también para sus propias preocupaciones intelectuales. Puede haber procesos de ajuste entre las preocupaciones intelectuales y las ubicaciones sociohistóricas. En la maestría tengo la impresión tener un grupo bueno no sólo de filósofos sino también de gente que viene de ciencia política, que han tenido un acoplamiento muy bueno que ha sido mutuo, eso no es frecuente.

### **2.3.2 Miguel Antonio Caro y la cultura de su época (2002)**

Este libro inaugura la colección de la Cátedra de Pensamiento Colombiano, sin embargo es el número 7 de otra colección editada por Unibiblos y la Rectoría de la Universidad Nacional de Colombia, llamada Colección Sede (Anexo 59). ¿Un libro puede ser parte de dos colecciones diferentes? Examinaremos esto en el capítulo siguiente. Por el momento destacamos que la colección en que apareció este libro fue parte de otras iniciativas como la edición y publicación sobre la historia de la universidad entre 2001 y 2002 (Anexo 70), así como uno de los proyectos principales de la recientemente creada Unibiblos. Sin embargo, la colección Sede no tuvo la continuidad esperable de un proyecto institucional de este tipo, y además no ofrecía contenidos homogéneos temática o disciplinarmente, al contrario: todo tipo de campos de investigación tratado por los profesores de la universidad eran susceptibles de ser incluidos en esa colección. Aunque fueron publicados algunos títulos de profesores de Manizales y Medellín, la mayoría de las obras venían de Bogotá. Es decir, la premisa no era agrupar los trabajos por la cercanía disciplinar sino por el hecho más circunstancial, y burocrático, de estar disponibles y ser resultado de esfuerzos de profesores de la sede, de ahí su título. En particular, el libro de Miguel Antonio Caro fue preparado por un servicio externo a Unibiblos, la Editorial Malpensante, que también preparó títulos como *Peregrinación en pos de omega: sociología y sociedad en Colombia* (2002). Desconozco las razones de esta contratación, pero una trabajadora entrevistada informó que probablemente se debió a la falta de personal, aunque tampoco está enterada ni recuerda (véase en la página 142 y ss.). Otros libros sí están reportados como resultado del trabajo de Unibiblos, por ejemplo el número 1, *La globalización en su historia*, de Hugo Fazio Vengoa. Aunque los equipos editoriales



diferentes conservaron el esquema de las portadas, los diseños y criterios de edición de las páginas interiores cambian completamente.

Ahora bien, el prólogo del profesor Rubén Sierra Mejía que encabeza el libro menciona brevemente el objetivo de la Cátedra de Pensamiento Colombiano, y del seminario que esta organizó: “promover la investigación en la historia de las ideas y en general de la cultura colombiana” (2002, p. 7), declaración que formula derroteros temáticos sobre la actividad del grupo académico, sin definir explícitamente asuntos futuros, fechas o invitados. De modo que la obra resultado de ese trabajo no es solo el derivado, sino un proceso de elaboración y discusión académica, que podemos entender como un proceso de investigación personal guiada por un director y comentada con otras personas que asisten con alguna regularidad a la exposición de avances que iluminan diversos aspectos del mismo asunto. El prólogo, que podemos entender ahora como una declaración inicial de la colección, se concentra en cambio en el objeto de su atención, que es el tiempo y las reacciones a la vida y obra de Miguel Antonio Caro. Primero, sugiere que hubo una discusión y un acuerdo entre los participantes de la cátedra sobre qué tema deberían estudiar primero, por el cual surgió la figura del escritor y político conservador bogotano porque el régimen constitucional que instauró se clausuró hasta 1991, lo cual hizo de él una de las personas cuyo pensamiento ejerció una influencia duradera, que “determinó en gran parte la dirección de nuestra historia política e intelectual por más de un siglo. Conocer su pensamiento resulta entonces esencial para una mejor intelección de nuestra realidad histórica” (p. 7).

El hecho de que la obra de Caro sea diversa impuso la diversidad disciplinar para estudiarla, y el seminario como método. Esta revisión ordenada en el libro se concentró en su pensamiento constitucional, económico y estético. El otro aspecto de la obra de Caro, su trabajo como humanista, en cambio, es dejado de lado por el libro, planteando la tarea de estudiar esas obras y la pregunta por su vigencia para explicar los fenómenos literarios o de la cultura. Aunque el prólogo reconoce la dificultad de asumir un juicio histórico definitivo sobre la figura de Caro, por su marcado carácter ideológico y polémico, y por la diversidad de aspectos que abarca su pensamiento, en cambio arriesga una conclusión surgida de la revisión colectiva: la tradición conservadora que Caro ayudó a imponer aisló al país de los

avances históricos conseguidos durante el fin del siglo XIX y retrasó la modernización de la sociedad colombiana en el siglo XX.

Cabe mencionar que en el pasado, también en la Universidad Nacional de Colombia, se organizaron seminarios de investigación sobre Miguel Antonio Caro, pero que no necesariamente habían derivado en una publicación. Por ejemplo, en 2014 el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas publicó un libro de Darío Mesa Chica, editado por Clemencia Tejeiro Sarmiento, que recoge audios de un seminario organizado en la carrera de Sociología a comienzos de la década de los noventa, grabados por algunos estudiantes de entonces, que fueron transcritos y preparados para la publicación de un libro. Este libro se diferencia del editado por Sierra por el carácter depurado de las discusiones, por el hecho de que los participantes prepararan conscientemente un texto para ser publicado y no solo para ser leído o discutido en una sesión de un seminario académico, a pesar del esfuerzo editorial que supone recoger por escrito intervenciones orales pasados un par de décadas. Personalmente, puedo agregar que fui yo quien corrigió el texto del libro de Darío Mesa cuando llegó al Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas, por lo que puedo dar fe de que tomé algunas decisiones como dar un aspecto de diálogo a las intervenciones, ordenarlas en algunos casos y complementar o verificar las referencias bibliográficas de las *Obras* editadas por el Instituto Caro y Cuervo. No quiero decir con esto que hice un trabajo excelente o indispensable sino que un aspecto de la preparación de los textos no es evidente en las marcas editoriales o en los paratextos del libro, pues entonces no se daba crédito al trabajo de corrección, lo cual no significa negar en la práctica el contacto directo o el agradecimiento personal, en este caso con la profesora Tejeiro. No nos confundamos: solo menciono una experiencia personal para señalar que el reconocimiento o la responsabilidad por algunos aspectos del trabajo editorial puede velarse.

No puedo cerrar el comentario sobre este libro sin mencionar un aspecto autorreferencial de los estudios sobre la historia de la edición o de la cultura escrita: el hecho de que los libros sobre otros libros, o de la edición sobre la edición, pueden ser objeto en sí mismos de reflexión, y que de hecho tienen especial importancia para estas corrientes disciplinares. En este caso, un estudio sobre la edición en Colombia a fines del siglo XIX puede aprovechar algunos ensayos de este libro, como “El estilo argumentativo de Miguel Antonio Caro”, de

Adolfo León Gómez; “La libertad de imprenta según Miguel Antonio Caro”, de Sergio Echeverry; “Miguel Antonio Caro: bellas letras y literatura moderna”, de David Jiménez; “Gráfica crítica entre 1886-1990”, de Beatriz González; o “Representaciones del territorio de la nación y de la sociedad en el pensamiento colombiano del siglo XIX: cartografía y geografía”, de Fernando Cubides.

### **2.3.3 El radicalismo colombiano del siglo XIX (2006)**

Este libro fue publicado en la colección Sapere Aude!, iniciada por el Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia en 2002, cuando fue coeditado un libro de Carlos Bernardo Gutiérrez, *Temas de filosofía hermenéutica. Conferencias y ensayos* con la Universidad de los Andes (véase anexo en la página 463). Funcionó hasta 2007, cuando se fundó el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas, que implicó una centralización de las iniciativas editoriales de los departamentos en esta unidad de coordinación. En la práctica, Sapere Aude! fue uno de los antecedentes directos de la serie de Filosofía de la Colección General Biblioteca Abierta de la misma Facultad. De manera similar al caso de Colección Sede, las carátulas de Sapere Aude! conservan elementos de identidad gráfica, a pesar del cambio de colores, especialmente por el uso consistente de un ligero arco de color plano a la izquierda, y textos sombreados con barras de color en los nombres de autores o editores y de la colección. En algunos casos como en el libro *Estética y modernidad. Un estudio sobre la teoría de la belleza de Kant* (2007), de Lisímaco Parra, los títulos de esta colección fueron preparados por Unibiblos, dependencia del nivel central de la Universidad, no por la Facultad. Por otro lado, aunque las portadas mantienen coherencia gráfica, en cambio los diseños de páginas interiores y los tamaños son variables: 14 x 21,5 cm tiene *Estética y modernidad*, mientras *El radicalismo* tiene 17 x 24 cm. Además, algunos paratextos pueden estar en unos libros pero no en otros, como los índices analíticos, que están ausentes en *El radicalismo colombiano*.

Ahora bien, la introducción de libro, escrita por Rubén Sierra, nos hace notar que el proyecto editorial y del seminario retrocedió al periodo histórico colombiano antes de aquel tratado por el primer producto, es decir a la época anterior a la Regeneración. Por otro lado, queda claro en el segundo libro del SCPC que hay una propuesta de periodización implícita de la historia colombiana, que aplicará para el resto de los libros: el primero cubre el periodo 1886-

1900, mientras el segundo abarca la época radical, 1863-1886. Sobre este periodo de la historia, Sierra advierte la agitación de los cambios animados por los gobiernos liberales, pero también las controversias que algunas de sus medidas causaron. Los frutos de la libertad abierta no corresponden con las exageraciones de los opositores al proyecto radical, que acusa el desencadenamiento de circunstancias que llevó a la Regeneración, por lo cual la oportunidad de revisar la historia de esos años se abre para contemplar “modelo[s] para posibles cambios en la organización de la República y la orientación de los programas del Estado” (p. 9). Sierra aprovecha la lectura de Jaime Jaramillo Uribe para referirse a los tres problemas generales enfrentados por el radicalismo liberal: la política, como organización federal del territorio y de los cuerpos políticos regionales; la economía, bajo la aplicación de principios del liberalismo clásico, el librecambismo, el *laissez faire* y el estímulo a la iniciativa privada; y, finalmente, la cultura, para la cual las reformas educativas en primaria, secundaria y la universidad buscaron conectar el país con la modernidad mediante la laicidad y la libertad de cátedra.

Al final de la introducción, Sierra ofrece más detalles concretos sobre la forma de operación del seminario: los borradores de los textos publicados fueron previamente leídos en sesiones semanales, comentados y discutidos.

El principio de provisionalidad del conocimiento mueve a reconocer que los aportes no son definitivos, y que el contraste de métodos y perspectivas de profesionales de disciplinas diversas ilumina el periodo en matices que previamente podían pasar desapercibidos.

La historia de la cultura impresa está implícita en algunos de los ensayos publicados: “Catecismos políticos del siglo XIX”, de Leonardo Tovar González; “¿Libertad, libertinaje, tiranía? La prensa bajo el Olimpo Radical en Colombia, 1863-1885”, de Eduardo Posada Carbó; “Iconografía de los radicales”, de Beatriz González; “Los anales de la Universidad Nacional 1968-1880”, de Clara Helena Sánchez Botero. En este sentido, el enorme peso de la prensa periódica sobre los libros como formato más difundido obliga a pensar las relaciones entre la historia de la edición en la universidad en el siglo XIX con fuentes y problemas propios de la prensa y las revistas. Entonces, en el siglo XX el libro avanzaría junto con revistas y periódicos como formatos aparejados al desarrollo industrial y cultural del país.

#### **2.3.4 “El interés filosófico por el estudio de lo propio” (2006)**

Este ensayo fue publicado en la revista *Saga*, una publicación de estudiantes de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia, que en 2006 había llegado a trece números y que hoy sigue vigente: en 2019 había llegado al número 35, y además está incluida en el sistema oficial de revistas de la universidad, en el Portal de Revistas (<https://revistas.unal.edu.co/>), un logro de continuidad que varias publicaciones periódicas que se suponen más serias no han conseguido garantizar. Aunque no es el objeto principal de mi interés, debo hacer una breve nota sobre las revistas estudiantiles: en la primera y segunda década del siglo XXI, este tipo de publicaciones funcionaron bajo una modalidad de acompañamiento liderado por la Dirección de Bienestar, bajo el Programa de Gestión de Proyectos (PGP), que proveía algunos recursos disponibles mediante convocatoria entre los grupos estudiantiles que, entre otras opciones, decidían editar una publicación. En este sentido, muchos estudiantes tuvieron la oportunidad de operar colectivamente mediante un modelo de apoyo institucional para aprender en la práctica algunas habilidades relacionadas con la edición, como la selección de textos, la organización de comités editoriales, la corrección de textos, diseño y planeación de eventos culturales relacionados, sin tener que preocuparse por la sostenibilidad económica, a pesar de que muchas publicaciones eran flor de un día, y pocas conseguían hacer relevos generacionales constantes que permitieran la continuidad. Sin embargo, es un interesante caso de educación no formal en habilidades de gestión cultural, y editorial, que tiene un carácter transversal a carreras o intereses variados entre la comunidad estudiantil.

En todo caso, debo aclarar también que si me detengo en este ensayo, así como en el “Discurso inaugural” del segundo coloquio La Filosofía y Crisis Colombiana, es porque elaboran algunas ideas relacionadas con la escritura y la conformación de un pensamiento histórico que busca alternativas de solución a los problemas no resueltos que enfrentamos.

Ahora bien, como decía, este ensayo fue leído ante estudiantes, como revelan sus primeras líneas, y es posible que haya sido en el salón oval, donde, en 2015, fue leído de nuevo, como puede verse en el video llamado “Pensar la propia tradición: Una tarea filosófica”, publicado en YouTube (Departamento de Filosofía UNAL, 10 de septiembre de 2015). La grabación muestra la conferencia inicial de apertura del semestre y de inicio por las celebraciones por los setenta años de fundación del Departamento de Filosofía (1945-2015). El temor a la

repetición es inevitable cuando los mismos asuntos han sido expuestos reiteradamente, pero la oportunidad de ver a un público nuevo de estudiantes permite un intercambio entre generaciones, la transmisión de preocupaciones sobre la propia actividad intelectual y sobre el proceso histórico de institucionalización de esos saberes en el país. A pesar de los avances en ese sentido, Sierra empieza postulando que la filosofía no se ha incorporado a la corriente principal de la cultura colombiana por razones que examina más adelante, pero que están relacionadas sobre todo con la actitud de los profesionales y los medios que usan para comunicarse. El reclamo de más intercambios no implica el abandono de temas, problemas y métodos occidentales. El profesor recuerda la posibilidad de que un hecho histórico concreto puede prestarse para la abstracción filosófica y trascenderlo, para lo cual ofrece ilustres ejemplos: la *Política* de Aristóteles y la *Carta sobre la tolerancia* de John Locke fueron concebidas en respuesta a las urgencias de sus propias circunstancias.

Ante los posibles rechazos a tratar la tradición del pensamiento colombiano por sus deficiencias o escasos méritos, Sierra insiste en la pregunta por su importancia. La explica históricamente, pues el proceso desencadenado por las revoluciones de independencia en el siglo XIX marcó las condiciones de la reforma política y sociocultural que los americanos de entonces enfrentaron a favor o en contra de la herencia hispánica, es decir los debates que dieron paso a la consolidación de nuestras repúblicas. El cultivo de la filosofía entre los americanos no tuvo como propósito la exploración espontánea y desinteresada sino, al contrario, la búsqueda casi desesperada de resolver problemas urgentes, por darle uso práctico a las ideas europeas, que es el marco general de interpretación de la realidad. En las revisiones de cómo fueron usados esos conceptos por la mayoría de los pensadores colombianos o latinoamericanos se encuentra el lector con una falta de fidelidad y de amplitud de las ideas expresadas originalmente por pensadores europeos: las acciones sobre los conceptos que ejercían los latinoamericanos estaban cargadas, en cambio, con intención político-social pragmática. En ese sentido no había originalidad, pero hombres como Juan Bautista Alberdi tenían clara consciencia de la necesidad de asimilar críticamente el pensamiento europeo para aprovechar sus ideas, prioritariamente aquellas sobre organización de la sociedad y de la cultura ante los cambios de la modernidad. Tenían necesidad de una “filosofía actuante”. La tendencia imitativa, el desdén hacia la imaginación y la innovación sociales son las marcas del fracaso del pensamiento conservador que, al imponer la

persistencia de un modelo de sociedad heredado pero inoperante, resultaba inútil para responder al presente. Ya en el siglo XX, en particular en el contexto de la Segunda Guerra Mundial con las amenazas de totalitarismos fascistas o comunistas, la revisión de las reacciones de los pensadores a la crisis de su tiempo es una oportunidad para examinar sus prioridades o las ideas que ordenaban sus intereses. Sierra encuentra en una minoría de escritores liberales colombianos, como Darío Achury Valenzuela o Baldomero Sanín Cano, una respuesta pertinente todavía: ante la incertidumbre de la supervivencia de la democracia en Europa, y el corte de las comunicaciones, los americanos podíamos reconocer una “identidad virtual” con la cultura europea que nos permite distanciarnos de las brutalidades de sus gobiernos para abrazar en cambio una tradición de la defensa de ideales democráticos, de la protección de la libertad, la apertura de la cultura, el estímulo a la creación, a la expresión y la imaginación. Dotar de contenidos a esos valores es la tarea de actualizar la identidad cultural ante la crisis de los tiempos, de reconocer una tradición que supera las fronteras nacionales.

A pesar el reconocimiento de un mérito limitado en las obras de los pensadores colombianos del siglo XIX y principios del XX, Sierra recuerda que estas obras o las posturas que defendieron tuvieron impactos concretos en nuestra historia política y cultural, que todavía nos afectan. El valor de los pensadores colombianos es relativo y depende de los propósitos con los cuales acudimos a los archivos a formularles preguntas vinculadas o no con nuestro presente. Aunque este tipo de estudios parece ser dominio de la historia cultural o de las ideas, esto no resta interés a la exploración disciplinar de los antecedentes o los orígenes de problemas contemporáneos, programa que debe cuidarse de establecer divisiones estrictas entre formas distintas de conocimiento, pues la iluminación múltiple de los problemas de esa historia ofrece posibilidades de respuestas acordes a la complejidad creciente de nuestra sociedad. Es más: en cierto modo, una sociedad donde la filosofía y otras áreas de las humanidades o de las ciencias sociales todavía no se han incorporado a la corriente principal de la cultura nacional, una sociedad así requiere un previo examen de su historia para diagnosticar su presente. Es decir, el conocimiento histórico previo habilita una reflexión conectada con la realidad actual, y por ello dota la experiencia del presente de su contenido político.

En el marco de esa necesidad de revisión del pasado, Sierra sugiere un programa de estudio sobre nombres como Jeremy Bentham, Herbert Spencer, Jean-Jacques Rousseau, Destutt de Tracy, Joseph de Maistre, Jaime Balmes, Karl Marx y Hans Kelsen, etc., que explore “la recepción de cualquiera de estos autores, no solo sobre quienes escribieron acerca de ellos, sino además sobre quienes utilizaron su pensamiento para investigaciones propias, creo que será iluminador de movimientos y programas que pudieron generar fenómenos que pertenecen a nuestra personalidad histórica” (2006, p. 90)<sup>86</sup>. La preocupación por la historia del pensamiento colombiano no debe restringir el interés por los clásicos, pues los colombianos y latinoamericanos tenemos “derecho a toda la vida del pensamiento”, pero Sierra reclama que se abran más espacios para que las posibilidades de revisión mencionadas hasta aquí puedan tener lugar. No se trata de reorientar los estudios profesionales para volver a una forma localista de asumir la tradición, sino, más bien, reconocer que una forma de provincianismo al revés puede hacernos concentrar en las discusiones especializadas que afectan circunstancias afuera de nuestras fronteras para dejarnos ignorantes de nuestra propia condición y sus orígenes.

Sierra retoma el argumento de que, a pesar de los avances en la institucionalización de la filosofía, y de las humanidades y las ciencias sociales en general, estas siguen siendo una “planta exótica”, que no son parte de la cultura nacional. La pregunta forzosa sobre las razones de esto lo lleva a plantear dos causas: por un lado la falta de interés por los problemas propios de la sociedad local y, por otro lado, el desdén del lenguaje público, de la aspiración de llegar a audiencias mayores haciendo uso de expresiones comunes, de la lengua cotidiana. La historia, de nuevo, se impone como el marco de explicación, pues las transformaciones de las últimas décadas, especialmente en cuestiones de penetración de la tecnología de comunicaciones y de modificación de las conductas, ha ampliado la brecha que separa a los miembros de una élite intelectual académica de las masas de población cuya primera alternativa de información es cubierta por la mediación de los grandes grupos de

---

<sup>86</sup> A ese programa de investigación de historia de las ideas, agrego la posibilidad de que un enfoque editorial pueda aportar elementos de análisis que pueden pasar desapercibidos, como las redes de comercio librero, papelería, industrial; las traducciones; la conformación de revistas, colecciones o periódicos; la comparación entre versiones de textos; la recepción, conservación y otros tipos de intermediaciones entre los autores y los lectores. La institucionalización del conocimiento en el país deja un rastro documental de intermediación editorial sobre el cual puede reconstruirse el flujo de ideas que moldearon nuestra historia.



comunicación. En ese sentido, esas entidades socavan la libertad de pensamiento y de juicio al explotar la frivolidad y la falacia como recursos para comercializar información, “cuyo único propósito es el aumento del rédito económico, no importa que esa ganancia se obtenga a costa de la pauperización intelectual e incluso psicológica de los televidentes” (p. 91). Ante este panorama, Sierra postula que el ejercicio de la palabra, más allá del alcance de la cátedra, es el medio principal por el cual los filósofos pueden aspirar a la formación de una “opinión pública ilustrada”, que busque la aceptación pública para incorporarse a la cultura del país.

Dos preguntas formuladas desde el presente de Sierra pueden ser derroteros de un programa de investigación y de acción que pueda reducir las fronteras y acerque al público general las postulaciones elaboradas por los filósofos o por la academia: “¿Cómo hacer para que el trabajo filosófico colombiano no sea solo de interés solamente de la comunidad de filósofos? ¿Cómo hacer que ese trabajo, cuando se ocupa de temas de interés común y no únicamente académico, logre incidir en la opinión pública?” (p. 92). Sus respuestas vuelven a los fundamentos de nuestra experiencia común: por un lado los académicos deben pensar las circunstancias presentes, ceder un poco a la presión de las circunstancias, y atreverse a compartir alternativas con otros especialistas o no; por otro lado, una condición de la incidencia pública es la consciencia sobre el uso del lenguaje, especialmente el esfuerzo de expresarse claramente, sin formas verbales excluyentes, pues lo contrario implica la renuncia voluntaria al ejercicio del uso público de la razón, debido a que la experiencia muestra que los diálogos entre pares expertos no inciden en la incorporación de criterios e ideas relevantes en la discusión pública.

A juicio de Rubén Sierra, el mayor de los problemas públicos es la formación crítica de la opinión, por lo cual la noción de democracia requiere de un giro a su sentido autocrítico, orientado a regular las tentaciones de caudillaje y despotismo de los gobernantes, esa es la misión esencial de la democracia y la opinión pública. La crítica, entonces, es la herramienta que permite a la opinión pública ser el tribunal de la democracia para actuar contra aquellos que pretenden imponer intereses particulares sobre el bienestar común. Sin embargo, a pesar de los avances de una crítica pública mejor informada, más competente, su ejercicio sigue siendo insuficiente para modificar las condiciones de los problemas debido a un rasgo estructural de nuestros tiempos: las comunicaciones cambiaron radicalmente y con ellas se

instaló un régimen de hegemonía de la imagen, que ha subordinado a la palabra a formas restringidas de circulación y recepción.

En el cierre del ensayo, Sierra insiste en que parte del problema de contacto entre la academia y la sociedad se explica, sobre todo, por las actitudes gremiales de los académicos contrarias al examen del presente y del desinterés por las mediaciones del uso del lenguaje. En respuesta, convoca a la superación del temor a la equivocación y se muestra abierto a las formas provisionales del conocimiento pues ve en la actitud contraria el germen del dogmatismo y la intolerancia.

### **2.3.5 La crisis colombiana. Reflexiones filosóficas (2008)**

Aunque el texto no lo menciona, el “Discurso inaugural” de este libro es una variación del ensayo publicado en *Saga*, más corto, donde coincide la última parte sobre el auge de la imagen sobre la palabra y las sospechas sobre las inclinaciones gremiales del pensamiento filosófico o de las ciencias sociales, así como de su conflicto con el lenguaje llano y la forma de expresión directa. Sin embargo, el texto tuvo un origen o un uso diferente: fue leído el 1 de diciembre de 2004 en el II Coloquio la Filosofía y la Crisis Colombiana, organizado por el Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. El libro no es parte formalmente de la Cátedra de Pensamiento Colombiano, su carácter es marcadamente filosófico, cercano a las teorías políticas, del derecho, de gobierno y de las instituciones educativas y sanitarias. Sin embargo, creo que empieza a adoptar calidad de testimonio de reflexión filosófica animada por las propuestas del propio Rubén Sierra, como líder o coordinador de un grupo de académicos durante la primera década del siglo, por lo cual debe entenderse como intervención cultural filosófica sobre el presente. Como hemos visto, y en el caso de este coloquio por la propuesta de Alfredo Gómez Muller, el profesor Sierra insistió en abrir una reflexión constante sobre los procesos y problemas de consolidación de las profesiones académicas en el país, y el desarrollo de las ideas que las conformaron, con lo cual consiguió crear colectivamente un espacio de exposición de ideas en construcción acerca de la crisis del país. Por ejemplo, el propio Gómez Muller publicó en este libro un ensayo titulado “Lenguaje de la guerra, muerte de la política”, que reunió después en una obra en solitario que incluye otros, el libro titulado *La reconstrucción de Colombia. Escritos políticos* (2008).

El discurso inaugural es uno de los textos en los cuales el profesor Sierra tomó posición sobre el presente que vivía: la doctrina de la lucha antiterrorista mundial de los Estados Unidos bajo el gobierno de George W. Bush tuvo su expresión local en la doctrina de la amenaza terrorista interna de Álvaro Uribe Vélez. En este texto es donde Sierra toma partido más directamente en contra del pensamiento conservador, y donde plantea la idea de que la historia y la política nacional e internacional son los terrenos donde debe buscarse el origen de la crisis del país. También debe revisarse el desarrollo del capitalismo financiero “superfluo y autófago”, que ha sofisticado la representación de los flujos de riqueza, que ha encumbrado el dogma del crecimiento monetario, y desatendido malestares sociales y ambientales fundamentales.

La desorientación provocada por la crisis añade obstáculos para diagnosticarla, las sensaciones de desmoronamiento dominan, el pensamiento oscila entre la ansiedad y la nostalgia. En ello parece consistir la identificación de rasgos del pensamiento conservador que desarrolla el profesor Sierra en un par de páginas: el rechazo a la provisionalidad del conocimiento reacciona con un uso categórico del lenguaje, sin dudas, que busca ganar adeptos no esclarecer los problemas, defiende prejuicios heredados rechazando nuevas alternativas, y teje una ilusión nostálgica, dogmática, de posesión de la verdad. El fundamentalismo conservador impone un destino sobre el mundo, para lo cual ofrece programas de realización de un mandato que no admite condiciones. Divide el mundo entre buenos y malos, por un maniqueísmo intolerante, y desprecia la vida y la cultura de los otros, a costa de la inversión de sentido de las palabras, bombardea en nombre de la paz. Se aferra a la inercia y la tradición de valores heredados, pero no acepta la complejidad de los laberintos morales, pues se opone a la formulación de nuevos conceptos más acordes con el presente. “La tendencia, entonces, es a que los viejos principios de organización social se afiancen, se fortifique en la mentalidad colectiva, perdiendo el poder de renovarse que los caracterizaba en su origen, para convertirse en quistes mentales o en palabras vacías que obstaculizan las posibilidades de comprensión de los problemas que constituyen la situación social o espiritual del hombre” (2008, p. 14). El uso que se da al lenguaje explota la capacidad de encantamiento que esconde lo fundamental, que mantiene el statu quo, y que reemplazan el pensamiento con sentencias y eslóganes. Por esa vía ocurre un repliegue cultural por el cual los límites de la experiencia se hacen más estrechos y no superan las fronteras para

buscar modelos apropiados, para evitar el contraste con otras sociedades que tal vez puedan revelarnos nuestras miserias. En medio del texto es donde Sierra hace las advocaciones más directas a los filósofos y lectores: para enfrentar la crisis, además de estudiar los problemas, hay que enfrentar el pensamiento irracional gregario que a veces promueve el establecimiento para ignorar lo reformas urgentes y “asumir la demolición de movimientos alimentados por ideas fijas, que se presume tienen referencias necesarias e inalterables; que construyen un lenguaje conformado de eslóganes a los que es imposible encontrarles un sentido distinto al de procurar adhesión a un credo o a una doctrina. Se trata, en síntesis, de hacer frente a un pensamiento que se construye con conceptos confusos [...] [para] ocultar una realidad molesta” (p. 15).

Quiero agregar una nota sobre la edición en este libro, con otro testimonio tomado de la entrevista de Isaza y Duque (Sierra, 2010, p. 204), pues indica que los editores del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas sugirieron o presionaron para no incluir dos ensayos, con un resultado contrario al balance del profesor Sierra, que sintió preferencia por los límites abiertos para invitar reflexión diversa:

"En el segundo coloquio sobre Crisis colombiana y filosofía, se leyeron dos ponencias sobre la felicidad. El tema, sin lugar a dudas, estaba dentro de los límites de la convocatoria: la felicidad es un anhelo de los hombres como individuos y de los pueblos como nación. Desde la antigüedad, la filosofía habla sobre la felicidad. Recordemos además que ha habido corrientes filosóficas como el utilitarismo, tan divulgado en Colombia en el siglo XIX, que tenía a la felicidad como el objetivo central del estado moderno: la mayor felicidad para el mayor número de ciudadanos. Los autores de las ponencias, dos filósofos de muy alto nivel académico, ofrecieron estudios muy rigurosos sobre el concepto en Aristóteles y Kant. Pero no tuvieron en cuenta para nada la situación colombiana. Como si el problema no tuviera que ver con nosotros. Tengo que decirles que no se me ocurrió excluir las ponencias del volumen que estaba preparando. Aunque no se refieren a Colombia, un lector atento - pensé- podrá sacarles mucho provecho a su lectura. Agregué un párrafo a la presentación del libro llamando la atención del lector sobre la importancia, para nosotros, del problema. Pero tuve que ceder a las objeciones que pusieron los editores a su inclusión. Todavía lo lamento".

### **2.3.6 República liberal: sociedad y cultura (2009)**

Este fue el primer libro de la Cátedra Seminario de Pensamiento Colombiano publicado en la Colección General Biblioteca Abierta (Anexo 63). Esta es la colección principal de la

Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, la que más libros ha publicado y que más continuidad ha tenido (desde 2008), que se creó con la fundación regular del Centro Editorial como unidad inscrita de la Facultad, acuerdo que requirió de consulta al Consejo Superior Universitario, y que dio un impulso a la institucionalización de la edición en la universidad. Este libro inaugura la serie de estudios interdisciplinarios de esta colección, aunque se trata de un libro de historia cultural no es parte de la serie de historia. No es claro el rumbo de la serie de estudios interdisciplinarios, pues incluye también libros misceláneos sobre estudios ambientales, pero está claro que el libro editado por Sierra tenía un carácter diferente, que podía requerir una distinción especial. Las series editoriales y las colecciones tienen la misma elasticidad de criterios para recoger títulos, impuesta por las contingencias organizacionales de los equipos de personas que realizan intermediaciones como comités de aprobación, correctores de texto, diseñadores, impresores, libreros, vendedores, bibliotecarios, etc.

La presentación del libro es, sobre todo, un elogio breve de las realizaciones de la república liberal, expresada en reformas constitucionales, educativas, la construcción de una concepción global y orgánica de la cultura mediante la fundación de instituciones, nuevos códigos laborales y avances de secularización. Los límites de las reformas liberales fueron la oposición del Partido Conservador y los efectos económicos y políticos negativos de la guerra civil española y de la Segunda Guerra Mundial. Según la presentación de Sierra el libro se concentra en dos "aspectos en los que el liberalismo mostró mayor creatividad para responder a problemas que no habían recibido una atención especial por parte de los gobiernos precedentes: [...] la cultura y los problemas sociales" (2009, p. 12). Por esa razón llama la atención sobre la exigencia de estudiar el pensamiento de Alfonso López Pumarejo para entender el siglo XX colombiano: "fueron sus ideas las que abrieron una nueva época en la historia de Colombia".

### **2.3.7 Sobre la Biblioteca Virtual Colombiana y el camino hacia la institucionalización digital de la historia del pensamiento (2010)\***

---

\* Esta sección se deriva de una entrevista realizada por Juan Solano al profesor Lisímaco Parra, en su casa en Bogotá, el 9 de marzo de 2018. Para más información sobre la BVC, véase *Agencia de Noticias UN* (10 y 12 de mayo de 2010) y Holguín (2010).

Ese proyecto estaba estrechamente vinculado con la Catedra de Pensamiento Colombiano, nació de necesidades de este trabajo en un sentido muy preciso. Necesitamos buscar un ejemplar de la *Gaceta de Santa Fe* de 1809. ¿Dónde está? En la Biblioteca Nacional, busquemos ahí... no está. Hay un ejemplar en la biblioteca de Medellín, entonces vamos para Medellín... Y nos preguntamos "¿Por qué no tener esto online? Sería mucho mejor". Entonces el proyecto nace de ahí. Apunta a una necesidad obvia, que tiene méritos obvios. Para decirlo en dos palabras: nosotros tenemos una tradición intelectual indiscutible de pensamiento, de arte, de reflexión. Pero, primero, no la conocemos y, segundo, no es de fácil acceso.

Hace un momento hablaba sobre la biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín. Esa biblioteca tiene más información sobre Colombia y su historia que ninguna otra biblioteca en este país, y no sólo sobre Colombia, sobre Iberoamérica<sup>87</sup>. Es un poco ridículo que para hacer una investigación sea mejor irse para allá que estar en cualquier biblioteca colombiana<sup>88</sup>. Está catalogada, es fácilmente accesible. Usted se sienta en un computador, pide sus materiales, o puede estar en casa desayunando y pide, toma el metro y encuentra el paquete de libros que solicitó. Ha habido dificultades últimamente porque tienen tanto material que ahora deben usar una bodega externa, pero si uno pide algo lo tienen al día siguiente. El fichero advierte sobre todo.

Aquí en Colombia no tenemos nada completo, por ejemplo, los *Anales de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia*, el periódico de la institución en su fase inicial.

---

<sup>87</sup> La página web en español del Instituto Iberoamericano de Berlín declara en su sección de información para bibliotecarios que el "Ibero-Amerikanisches Institut (IAI, Instituto Ibero-Americano) en Berlín es una institución de orientación interdisciplinaria que se ocupa del intercambio científico y cultural con América Latina, el Caribe, España y Portugal. Alberga un archivo de conocimiento del que forma parte la biblioteca especializada en el ámbito cultural iberoamericano más grande de Europa. Es, además, un lugar de producción científica, transmisión de conocimiento y desarrollo cultural. La especial combinación de centro de información, centro de investigación y centro cultural hacen del IAI una plataforma para la cooperación y un catalizador para el diálogo tanto intercultural como transcultural. El IAI fue fundado en 1930 (Historia) y se encuentra ubicado actualmente en el Kulturforum en la Potsdamer Straße. Desde 1962 es una institución de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano. [...] es la colección más grande de Europa especializada en la región ibero-americana y el Caribe. Ocupa el tercer lugar a nivel mundial después de la Library of Congress en Washington y la Nettie-Lee-Benson-Collection de la Universidad de Texas en Austin" (<https://www.iai.spk-berlin.de/es/biblioteca/informacion-para-bibliotecarios.html>).

<sup>88</sup> Los datos de ejemplares disponibles de los libros del SCPC parecen darle la razón a Parra: en una muestra de 49 bibliotecas nacionales y extranjeras de América Latina y Europa, en general las latinoamericanas no reportaron disponibilidad, mientras las europeas y norteamericanas sí (Anexo 18)

Esta universidad no tiene una colección completa de esos anales, no todos los ejemplares están en buen estado, si nos descuidamos el moho y el hongo se comen eso. El proyecto escaneó ese material, de tal forma que desde su caso usted tenga acceso. Por ejemplo, la *Revista de las Indias*, que es un tesoro de la República Liberal. La revista *Bolívar*, otro tesoro de la República Laureanista. Son una serie de órganos o publicaciones que produjeron información que tenía fines políticos, didácticos, etcétera. Pero son materiales de un acceso casi imposible. En la medida en que el acceso sea difícil es como si no existiera. Vivimos o padecemos como si no tuviéramos una tradición intelectual.

El propósito central de esa Biblioteca Virtual Colombiana era escanear y poner *online* materiales, usando herramientas de la moderna tecnología. Es una condición para ver qué pensaba, por ejemplo, Fritz Karsen, pedagogo de la República de Weimar, fundamental para la formación de la Universidad Nacional de Colombia en 1937. Alfonso López Pumarejo lo trajo cuando este huía del nazismo. Todo el diseño del campus lo coordinó con Leopoldo Rotter. Si uno quiere saber algo sobre eso, ¿dónde? Si usted tiene acceso a la *Revista de las Indias*, tal vez piense "Oh, este número estuvo dedicado a la Universidad". Aquí escuchamos hablar sobre el Manifiesto de Córdoba, pero nosotros tenemos ahí una cosa, una tradición desconocida. Karsen tiene un gran artículo en esa revista.



Figura 100. Cabezote de la Biblioteca Virtual Colombiana (<http://www.bvirtualc.unal.edu.co/>), hoy en desuso.

El proyecto tuvo problemas, fue una iniciativa académica que no encontró un espacio administrativo adecuado, dependiendo de las administraciones o de funcionarios. El proyecto pasó por varias oficinas: por la Dirección Nacional de Bibliotecas, de ahí a la Editorial de la Universidad, de ahí a la Biblioteca de la Sede Bogotá, de ahí volvió al Sistema Nacional de Bibliotecas. Era una iniciativa que en ningún lugar conseguía un apoyo económico y administrativo fluido para el proyecto académico. Si cambiaba un vicerrector tenía que hablar

con esa persona, si cambiaba rector tenía que hablar con el nuevo rector, echarle el rollo "mire, rector, esto es una cosa importante". A veces el rector a veces entendía el proyecto, a veces decía "¿Cómo me quitó a este sirirí de encima?". Entonces respondía "sí, ayúdenle ahí al profesor con esto". Pero son proyectos que tienen cierta complejidad administrativa, uno necesita una administración que le sirva al proyecto. Con todos estos cambios el proyecto no encajaba en ninguna de las unidades administrativas mencionadas. Si un proyecto como estos no encaja en ninguno de estos lugares, pues es muy difícil pensar dónde puede. Como yo tenía cierta experiencia pensé que tendríamos problemas, así que en un momento contemplé la posibilidad de establecer una alianza con una entidad externa a la Universidad, de tal manera que la Universidad Nacional no decidiera a su antojo sobre el proyecto, sino que fuera un convenio con una entidad externa, donde hubiera que respetar algunas normas. Creo que esa hubiera sido una buena salida. La Universidad de los Andes se mostró absolutamente interesada, pero me hicieron una trampa interna en la Universidad, por la cual los Andes se retiró al sentir amenazada su posición. La trampa consistió en que los sitios no debían tener identificación institucional, por la URL, por lo cual no podríamos tener aliados externos. Si un proyecto tiene la identificación unal.edu.co, entonces ese proyecto es Unal. Si uno tiene un proyecto donde estaba otra entidad no se puede poner ese identificador, se debe poner .org, .gov, qué se yo. Un día de conversaciones con los Andes me enteré de que la dirección era bvirtualc.unal.edu.co, por lo cual la Universidad de los Andes se retiró, con razón.

Hace quince días me encontré con un alto funcionario de la Universidad que me dice "usted tenía un proyecto interesantísimo, ¿qué paso con eso?". "Tenía, no lo hago más, porque es una cosa imposible estar cada seis meses peleando el sitio administrativo y el puesto para el proyecto. Estoy aburrido". Entonces el alto funcionario me dice "bueno, por qué no se calma y lo piensa, eso valdría la pena revivirlo". Entonces le respondo "listo, pero es que usted no va a estar en tres meses en su puesto y yo tengo que volver a ser de nuevo el mendigo de oficina en oficina, entonces no más".

En la Biblioteca Virtual Colombiana hay muchos libros que no se consiguen. Había que ir a la biblioteca del profesor Sierra Mejía a pedirle tal biografía sobre Simón Bolívar tan importante de Víctor Andrés Belaúnde, un peruano que escribió una biografía intelectual muy interesante, "¿dónde está eso?". Hay que ir donde el profesor Sierra, sacar una fotocopia



de su libro. "¿Por qué no lo ponemos aquí online? Ya no tiene derechos de autor, esto puede servirle a muchas personas distintas diferentes a las que están en este seminario".

En principio fue una iniciativa mía, que al comienzo trabajamos mucho con Rubén, pero es mucho trabajo, es trabajo de diseño de página web, es trabajo hasta de escoger escáneres, es una cosa gigante. En cada momento uno encontraba algunos funcionarios de la universidad interesados, pero el punto central es la falta de institucionalización. En otros casos el problema es que el funcionario no se limitaba a ayudar sino que tomaba decisiones de política, como lo que comenté sobre la URL del proyecto. En ese caso el funcionario que ayudaba con los procesos administrativos tomó esa decisión y produjo la salida de la Universidad de los Andes del proyecto<sup>89</sup>. Aunque trabajé mucho con Rubén, él tenía su distancia porque ya no trabajaba en la Universidad, era más o menos un asesor. Después intenté entrar en contacto con algunos historiadores, hablé con Francisco Ortega, con quien trabajamos un tiempo. Sin embargo, el problema más importante, que era el lugar de ubicación del proyecto, no se pudo resolver. El proyecto implicó el contacto con funcionarios de biblioteca, de redes de informática, con vicerrectores, con los rectores, etcétera.

Fui a la Vicerrectoría de Investigaciones, donde le eché el rollo a la vicerrectora, que quedó convencida, entonces pregunta "Bueno, ¿cuánto necesita?". "Mire, para hacer estas y estas actividades durante los primeros seis meses necesito –voy a decir cualquier cosa– 50 millones de pesos". "Muy bien, pase el proyecto y le consigo los recursos". Pero entonces la vicerrectora renunció, esa plata no quedó amarrada "¿entonces qué hacemos?". Hablemos con la nueva vicerrectora, quien dice "no, esto tiene que ser de otra manera"... El problema es que nuestra institucionalidad es muy débil, la aspiración que tenía era que en tal sitio administraran eso y que pudiéramos poner las pautas académicas. Después del último cambio en la Vicerrectoría de Investigación ya estaba muy cansado, ya pensaba decirle a la Facultad de Ciencias Humanas que asumiera el proyecto, pero entonces no seguí.

Hace trece años yo no tengo ninguna información de cómo funcionan las decisiones en el nivel central de la Universidad, por lo tanto no tengo información precisa. Yo tuve una estadía muy intensa de tres años (2003-2005), en jornadas de trabajo que empezaban a las seis de la

---

<sup>89</sup> Información no verificada ni contrastada. [Nota del entrevistador, Juan Solano]

mañana y terminaban a las 11 de la noche todos los días, un ritmo brutal, entre otras cosas porque era guerra civil<sup>90</sup>. No tuve qué ver en asuntos presupuestales, pero sí trabajé en políticas de reforma académica, estatuto docente, del concurso docente, de sistema de becas para maestrías y doctorados...

Lo que yo echo de menos en la Universidad es un tipo de reflexión sin gritería, compleja, a mediano plazo, eso no se da, cada profesor está en su cuento, cada departamento hace sus cosas y no tiene relación con otros. Ese es el problema grave a mi juicio, una Universidad que tuviera un sistema de comunicación científica más estrecha entre sus distintas unidades tendría mayores recursos intelectuales para asumir todos estos retos. Pondré un ejemplo, el programa Ser Pilo Paga lleva unos tres o cuatro años, mientras que la Universidad apenas el año pasado empezó a reaccionar. El desfase del enfrentamiento al programa es muy grande. La comunidad es lenta, está desprotegida, no es vigorosa, viva, fuerte. Eso no significa que sea necesario entrar en asamblea permanente, no, el mayor problema es el aislamiento de las diferentes unidades, de los profesores, de la falta de conciencia sobre la importancia que tienen esas relaciones entre científicos para asumir problemas. Esto se puede llamar interdisciplinariedad, pero sí de uso es el concepto yo creo que inmediatamente se vuelve algo trivial, pero ese es el punto. Historia y filosofía son dos entidades tan ajenas que si no fuéramos tan ajenas probablemente un proyecto como el de la Biblioteca Virtual hubiera tenido más apoyo. Los historiadores pueden decir "uy, ahora a los filósofos les dio por meterse con pensamiento colombiano", y los filósofos dirán "uy, historiadores, tan empiristas, por allá sólo hacen archivos, no piensan". Todos esos *prejuiciecitos* afectan un trabajo más conjunto. No en vano la Cátedra de Pensamiento Colombiano era interdisciplinar, había logrado dejar de lado esas barreras. Es muy difícil que en un proyecto sobre radicalismo colombiano haya una profesora de matemáticas, junto con una artista plástica, junto con un economista, con historiadores, por supuesto, y filósofos.

### **2.3.8 La restauración conservadora 1946-1957 (2012)**

En 2012, cuando se cumplían diez años de la publicación del primer libro de la cátedra de pensamiento colombiano, Rubén Sierra se vio obligado a empezar su texto de presentación

---

<sup>90</sup> Creo que se refiere a la disputa con el grupo del rector anterior, Víctor Moncayo, o a los opositores de las reformas impulsadas en la segunda rectoría de Marco Palacios.[Nota del entrevistador, Juan Solano]

aclarando que se trataba del cuarto libro, agregando una nota al pie con los títulos de los demás. Probablemente el hecho de que el equipo del centro editorial diseñó un libro con carátula diferente a los tres primeros títulos hizo que la aclaración fuera necesaria, aunque otros detalles del libro refuerzan el hecho de que se preparaban para dar continuidad al proyecto editorial mediante la creación de una colección especial, al menos por la adición de un logo especial en portada, solapas, portadillas y en la contraportada con el título “Pensamiento Colombiano”.

En esa nota preliminar, de apertura del libro, Sierra delimita el periodo estudiado entre el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y la caída de la dictadura y la conformación del Frente Nacional, uno de los periodos más violentos de nuestra historia, que a juicio de un historiador norteamericano que publicó su libro en la Universidad Nacional en 1969, John D. Martz, fue “una época de autoritarismo reaccionario con matices reminiscentes del sistema corporativo italiano de Mussolini [...] [que asumió] características de la España franquista” (citado por Sierra, 2012, p. 7). Un diagnóstico inicial del periodo es negativo, pues se trató de un periodo de retroceso de la democracia y de contrarreformas que buscaron instaurar una dictadura totalitaria de carácter corporativo que iba en camino a ser sancionada mediante una reforma constitucional, que fue evitada por el golpe de Estado de Gustavo Rojas Pinilla que, sin embargo, no cambió la orientación general autoritaria. Otros rasgos de esos años incluyen los extremismos dogmáticos de carácter político y religioso, la recuperación de la tutela de la Iglesia católica como guía moral (y política) de la población, y la explosión de una violencia inaudita, una verdadera guerra civil que otro historiador norteamericano, John D. Henderson, llamó “la guerra de los siete mil días”. En forma paradójica, nos dice Sierra, fueron años en que las artes y la literatura reaccionaron en una forma creadora y sin renunciar a su cuidado estético para dejar un testimonio de la violencia, periodo que sin embargo estuvo acompañado de una bonanza económica gracias a la recuperación de los mercados perdidos durante la guerra mundial, lo cual dio nuevo impulso a la planeación urbana, así como de la introducción de nuevas tecnologías.

El libro incluye algunos ensayos de interés para una historia de la cultura escrita en el país, especialmente de la recepción de obras y la construcción de tradiciones: “La lectura conservadora de Simón Bolívar”, del propio Rubén Sierra; “El apocalipsis y el idilio”, de

David Jiménez; “Novelas de la violencia: en busca de una narrativa compartida”, de Myriam Jimeno; y “La revista *Bolívar* y el discurso conservador sobre hispanidad y nación”, del Iván González Pucceti.

### **2.3.9 La hegemonía conservadora (2018)**

El prólogo de este libro, que vuelve a ser publicado en la colección general Biblioteca Abierta, es el que más y mejor nos revela las fuentes intelectuales del trabajo del seminario de Pensamiento Colombiano y de los cinco libros editados hasta entonces por Rubén Sierra en ese marco. En este texto se desarrollan algunos criterios de trabajo y se reiteran otros expresados en las demás presentaciones. Por ejemplo, los autores de las obras no pretenden ofrecer panoramas completos y orgánicos de los temas que se han planteado, o los autores se interesan por aspectos de la cultura colombiana que no habían sido atendidos por los historiadores o que merecerían otro tratamiento ajustado al presente.

El objeto de estudio de los libros se ha mantenido deliberadamente en la ambigüedad para permitir cierta libertad en el uso de los conceptos. Han preferido usar la palabra ‘pensamiento’, más vaga que ‘cultura’, pues no querían dar a entender que se ocuparían de un corpus documental convencional para incorporar “toda expresión escrita que pueda informar sobre la trayectoria cultural y social de Colombia y que, por consiguiente, permita de alguna manera la reconstrucción del carácter de una época” (2018, p. 10). En ese sentido Sierra acepta la variación del uso de ‘cultura’ en la historiografía contemporánea, mencionando el trabajo de Peter Burke, según el cual el objeto de la historia de la cultura no es solo el estudio de los clásicos de una época sino también de obras, documentos o acontecimientos que permitan captar un periodo histórico sin prestar atención determinante a su valor artístico o la originalidad de su pensamiento. En respuesta al libro fundamental de Jaime Jaramillo Uribe, *El pensamiento colombiano del siglo XIX*, en los libros del seminario dirigido por Sierra se apuesta por una renovación de las fuentes de interés para una historia de este tipo: “las cartas privadas y documentos públicos, así como los libros ocasionales, son también material de estudio” (p. 11).

Ante la inevitable pregunta por la utilidad de la investigación histórica, de las ideas o la cultura, la respuesta es que la historia nos ofrece “conocimientos útiles acerca de lo que

somos en el momento actual”. Aunque no pueden trasladarse soluciones de un tiempo a otras, pues cada hecho histórico es irrepetible, “la experiencia suministra criterios de innegable utilidad para el análisis de nuevas circunstancias” (p. 12). En este sentido, Sierra abraza la expresión de Carl E. Schorske de “pensar con la historia”, que significa utilizar “el material del pasado, así como el empleo de las configuraciones en las que lo organizamos y comprendemos para orientarnos en el presente en que vivimos” (citado por Sierra, p. 12). Sin duda, se trata de una idea muy poderosa e influyente, que ha sido expresada en muchas formas, pero quiero reiterar que no es una idea original sino casi una actitud común hacia la historia, actitud de revisión que parece haber sido relegada por distintas formas de la modernidad que se muestran en contra de “herencias despreciables del pasado”, aferradas al porvenir. Por ejemplo, un caso de consciente disposición de pensamiento histórico, Charles Bergquist escribió en 2001 un ensayo titulado “Una comparación entre la guerra de los mil días y la crisis contemporánea”, donde dijo que “el ejercicio de enfocar las diferencias y similitudes aporta una perspectiva que tal vez pueda ayudar a desentrañar la complejidad de la crisis contemporánea y sopesar las opciones políticas que se vislumbran actualmente en Colombia” (2001, p. 387).

En la revisión de la producción bibliográfica colombiana sobre la historia cultural o de las ideas, Sierra identifica avances que cubren vacíos, concentrados especialmente en las historias del arte, la literatura y las ideologías. Parte de ese cambio está relacionado con la profesionalización de los historiadores y la acumulación de estudios, y la recepción que los científicos sociales colombianos han hecho de la ciencia moderna, y en particular de sus formas de interiorización, de puesta en práctica. La historia de las disciplinas modernas en el país es otro campo activo de investigación y de nuevas publicaciones. Por otro lado, Sierra identifica en el diagnóstico de Peter Burke sobre el cambio en la historia cultural su creciente importancia desde la década de 1970, un fenómeno con expresión local que puede ser un indicador de un cambio general más amplio, mundial. Reconocer el valor intrínseco de la historia cultural en Colombia implica reconocer que el país tiene una tradición que José María Vergara y Vergara ayudó a fundar en el siglo XIX con su *Historia de la literatura de la Nueva Granada*, que reúne no solo referencias a obras de ficción o con intenciones estéticas, sino también obras de historia y una visión amplia de cultura, que se concentra sobre todo en el periodo colonial. Aunque en los libros editados por el profesor Sierra no hubo ensayos

dedicados a la obra de Vergara y Vergara, probablemente esta mención responde a la publicación del libro *El debate de la hispanidad en Colombia* (2008), de Iván Padilla Chasing, también en la colección general Biblioteca Abierta.

Al final del texto del prólogo, el profesor Sierra sí presenta una periodización general de los años que estudia el libro, enmarcado por hechos en los cuales los Estados Unidos tuvieron injerencia directa y problemática sobre el destino de Colombia: la separación de Panamá en medio de la guerra civil de los Mil Días y la masacre de las bananeras, a instancias de la United Fruit Company. A pesar de estos telones de sangre, los treinta años de la hegemonía conservadora fueron un periodo de paz general que vio expresiones de desarrollo económico y de obras públicas. El cambio cultural de la modernidad estética y mental parecía inevitable, a pesar del control de la educación ejercido durante todos esos años por la Iglesia católica. De modo que fueron años de preparación de un cambio en condiciones de relativa estabilidad.

### **2.3.10 Algunos proyectos derivados**

Hay algunas obras derivadas del SCPC, o como continuación del trabajo de sus autores en proyectos propios, en forma de artículos de versiones iniciales o capítulos libros aparecidos luego, como *La carrera de la modernidad: construcción de la carrera décima en Bogotá* (1945-1960) de Carlos Niño Murcia y Sandra Reina Mendoza; *La nación sentida: Colombia 1949. El país se busca en sus palabras*, de Herbert Braun (2018); *La batalla de los siglos. Estado, iglesia y religión en Colombia en el siglo XIX. De la independencia a la regeneración*, de José David Cortés Guerrero (2013). Esto prueba que la actividad de las personas que participaron en el seminario y el grupo reunido al rededor de Rubén Sierra supera los límites estrictos de ese proyecto, y que en casos diferentes entabla diálogos que confluyen o no en otras obras publicadas por la universidad o por otras instituciones editoriales, todas relacionadas con la historia de la cultura y el pensamiento colombianos en un sentido amplio.



Figura 101. Portadas de algunos libros derivados de la actividad del SCPC, o de capítulos que fueron publicados en versiones preliminares.

### 3 Una colección implícita

Este capítulo propone un análisis editorial de los cinco libros<sup>91</sup> que conforman la colección del Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano (SCPC), cuyo editor académico fue Rubén Sierra Mejía y que fueron publicados por la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) entre 2002 y 2018, en la Facultad de Ciencias Humanas (FCH) y en la Editorial UNAL (llamada antes Unibiblos). Como mencionamos en la introducción, las preguntas que guían este capítulo son ¿Qué es una colección de libros en la Universidad? ¿Por qué estos libros se publicaron en colecciones diferentes? ¿Estos libros conforman una colección? ¿Qué características tienen? ¿Qué relaciones entre agentes editoriales y académicos con la institución emergen de este análisis? ¿Cómo circularon los impresos?

Para hablar de estos títulos será necesario referirnos a otros editados y publicados por esta institución y sus dependencias en colecciones diversas. La colección del SCPC reúne textos surgidos de un seminario de investigación y de una cátedra abierta al público, pero no conforman una unidad gráfica, por el aspecto de sus carátulas o de sus páginas interiores, pero sí conforman una unidad intelectual y cultural tejida por la participación de Rubén Sierra como editor académico, y por la continuidad del trabajo de un grupo de investigadores al rededor de un proyecto orientado por la revisión de la historia del pensamiento y de la cultura de Colombia. Por esta razón hablamos de una colección *implícita*, en el sentido de que hay y hubo voluntad de desarrollar un proyecto académico coherente, a pesar de los cambios institucionales al interior de la UNAL, que causaron directa o indirectamente la aparición de los cinco libros en colecciones editoriales diferentes, con diseños diferentes, bajo responsabilidad de equipos editoriales también diferentes. Por ser una colección de interés político y cultural nacional en Colombia, y parcialmente para otros países latinoamericanos, entenderemos este proceso editorial como una muestra de las condiciones de edición y publicación de libros de ciencias sociales y de humanidades en las primeras décadas del siglo XXI en ese país, específicamente en esa universidad.

---

<sup>91</sup> Miguel Antonio Caro y la cultura de su época (2002); El radicalismo colombiano del siglo XIX (2006); República Liberal: sociedad y cultura (2009); La restauración conservadora 1946-1957 (2012); y La hegemonía conservadora (2018).



El análisis de esta colección mezcla varias metodologías, aunque parte fundamentalmente de los libros impresos en sí mismos, de la revisión de archivos digitales entregados por la institución, así como en entrevistas con algunas de las personas relacionadas. Además, aprovechamos catálogos editoriales y bases de datos de producción editorial de la Universidad Nacional de Colombia, que en ocasiones debieron ser creadas o completadas, así como catálogos de bibliotecas universitarias y nacionales en América y Europa, informes de préstamos, descargas de repositorios digitales y reportes de ventas.

Primero, aclararemos los términos en los cuales hablamos de una colección de libros; luego los ubicaremos en el contexto de producción editorial universitaria del país y de la institución; presentamos elementos de una revisión de la materialidad y del diseño gráfico; revisaremos rasgos generales de la comunidad de autores que participan en la colección, incluyendo información sobre la bibliografía tratada por las obras; posteriormente presentamos datos de distribución, venta y préstamos en bibliotecas; y terminaremos con una reflexión sobre el objeto editorial estudiado, sobre la metodología de análisis de un objeto editorial de estas características, así como de la relación de las personas que los elaboran con la institución que los cobija.

### **3.1 Concepción de una colección editorial en la Universidad**

En el desarrollo histórico de contenedores materiales para los textos (de la tablilla, al rollo, al códex, al disco duro o servidor que aloja bases de datos, etc.) hay una relación directa entre la unidad codicológica y la extensión de una obra o de un texto. El contenedor material de la estructura de las obras condicionó en la Antigüedad la asociación de los rollos bien con partes de una obra o bien con obras unitarias. La invención del códex contribuyó a la creación de “bibliotecas sin bibliotecas”, recopilación de textos que, según Guglielmo Cavallo (2004), “tuvo gran influencia en las prácticas de estudio” (p. 149) como tipo de organización textual. Esto produjo, a su vez, el desarrollo de marcas de organización interna del texto para distinguir secciones o apartes. Al mismo tiempo, el códex, a diferencia del rollo, permitió leer con una sola mano y tomar notas a los márgenes, conformando una forma material con la cual surgen nuevas prácticas de recepción de textos.

Ya en la Edad Media, en lo que Elisa Ruiz García (2002) llama “evolución de los procesos de la copia”, se desarrolló la *pecia* en los centros de enseñanza y en las universidades, una práctica “editorial” que surgió ante la necesidad de reproducción de textos para la formación que podían distribuirse de manera aislada o compilada:

El procedimiento consistía en la circulación de cuadernos aislados o *peciae* previa autorización de la institución académica, con vistas a una más amplia y rápida difusión de los textos objeto de estudio. La innovación en cierta medida, una mayor incorporación del mundo laico a las actividades propias de la confección del libro. Este cambio no era más que un reflejo, un mínimo aspecto, de la transformación cultural operada en Europa en torno al siglo XIII. Las nuevas ideologías triunfantes modificaron, al menos parcialmente, la técnica de transmisión de los textos, innovación exigida por la propia naturaleza de los centros promotores del saber los cuales, al ser frecuentados masivamente, se vieron obligados a institucionalizar unos procedimientos de edición y a poner cortapisas a eventuales abusos. (pp. 254-255)

Las misceláneas, libros que recogen autores o textos distintos –que tienen o no relación temática entre ellos, en sus formas o en sus vínculos de contenidos– son una manifestación de pluralidad de los usos de los impresos o los manuscritos. Son una forma editorial que surgió antes de la invención de la imprenta y que se desarrolló con este invento y con la necesidad de encuadernar los volúmenes. Por ejemplo, en el Renacimiento se encuadernaban textos de orígenes diferentes para formar un volumen, como lo ha estudiado Jeffrey Todd Knigh (2013) en su libro *Bound to Read. Compilations, Collections, and the Making of Renaissance Literature*.

La institucionalización de los procesos de edición por necesidades académicas nos dirige a la cuestión del surgimiento de las colecciones modernas, proyectos como *L'Encyclopédie o Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* (1751-1772). Los dos tomos editados por John Spiers (2011), *The Culture of the Publisher's Series*, han dado relevancia al estudio de las colecciones como productos editoriales que pueden iluminar el estudio de procesos generales de cambios culturales en las sociedades donde surgen. En la introducción al volumen 1, Spiers afirma que los estudios de ese trabajo sobre colecciones “examine relationships and processes as well as institutions. [...] They deal with the creation, distribution, exchange, expense and effects of books published in series”<sup>92</sup> (p. 2). La

---

<sup>92</sup> Los estudios de ese trabajo sobre colecciones “examinan relaciones y procesos, así como instituciones. [...] Abordan la creación, distribución, intercambio, gasto y efectos de los libros publicados en colecciones” (Spiers, 2011, vol. 1, p. 2) (traducción libre).

definición preliminar (*working definition*) de colección (*series*) propuesta por Spiers (2011) es la siguiente:

a set of uniform volumes with a distinctive look, often (but not always) uniformly priced, usually comprised of titles by different authors, sequentially unified as an artistic or intellectual project by an individual and specific character described in an accompanying 'blurb'. Usually (but not always) issued under a general collective title; sometimes (but not always) numbered (inside the book; on the spine; in a list on the back-cover or in an advertisement), with titles issued in succession and in relation to one another and being offered by the same publisher. Sometimes (but not always) with a named series editor or supervising cultural patron. The usual implication, too, has been that the sum of the collected books was greater than the individual parts, together with the quality of one title reassuring readers about the others.<sup>93</sup> (vol. 1, p. 23)

Por otro lado, Spiers se extiende en la descripción de características generales de las colecciones que destacan por desempeñado muchas funciones, incluso contradictorias desde el punto de vista ideológico, pero que, entendidas como medios de publicación también cabe entenderlas como formaciones culturales en sí mismas<sup>94</sup> (2011, vol. 1, p. 10-12). Además, este autor llama la atención sobre algunas preguntas básicas que pueden guiar la metodología de estudio de las colecciones: ¿quién publicó? ¿Quién compró? ¿Qué pagaron? ¿Por qué? ¿Cuáles fueron los beneficios (económicos, sociales, psicológicos) y cuáles fueron los costos de oportunidad? ¿Cómo podemos saber esto? (2011, vol. 1, p. 22). Se trata de preguntas que abarcan el contexto de creación y producción de las colecciones y de las obras que estas reúnen, a los agentes que intervienen, a los recursos disputados o a los cuales se aspira, así como a las motivaciones para actuar de estos agentes editoriales, además de la propia metodología de investigación que debe aceptar las limitaciones para conocer siempre la respuesta a estas preguntas. Para intentar controlar esto, Spiers (2011) destaca la importancia de la investigación empírica sobre las colecciones, la centralidad de los mercados (de la

---

<sup>93</sup> “Grupo de volúmenes con un aspecto distintivo, generalmente (pero no siempre) con precios uniformes, conformada por títulos de diferentes autores, unificados secuencialmente como un proyecto artístico o intelectual por un individuo y con un carácter específico descrito en un texto de sinopsis o propaganda. Usualmente (pero no siempre) está publicada bajo un título colectivo general; algunas veces (pero no siempre) está numerada (dentro del libro, en el lomo, en una lista en la contracubierta o en un anuncio de publicidad), con títulos publicados en sucesión y con relaciones entre sí, que están ofrecidos por un mismo editor. Algunas veces (pero no siempre) las colecciones se publican con el nombre del editor o guía cultural. La implicación común, también, ha sido que la suma de los libros reunidos es mayor que las partes individuales, además que la calidad de un título asegura lectores para los demás” (Spiers, 2011, vol. 1, p. 23) (traducción libre).

<sup>94</sup> Entre otras funciones y características de las colecciones, Spiers (2011) afirma que estas han representado culturas dominantes y a la vez han acogido cambios sociales; son aspectos materiales de la presentación de un texto, y de su impacto en cómo son percibidos los textos, comprados y leídos, bien sea en forma privada o pública; son artefactos materiales y componentes de jerarquías culturales, a la vez que hogar perenne de la supervivencia de un canon y lugar proclamado para la recuperación de textos excluidos, etc. (vol. 1, p. 10-12). (traducción libre)

actividad económica) y la necesidad de estudiarlos en forma cercana en sus hechos e impactos cotidianos (p. 13).

Un libro recientemente traducido al español, *La colección. Auge y consolidación de un objeto editorial*, muestra algunos caminos e indica algunas líneas de investigación específicas en países europeos diferentes a Inglaterra, pues los volúmenes de Spiers se concentran en ese país, como Francia, Italia, España, así como casos de Canadá y Argentina. En el prólogo de este libro colectivo, Jean-Yves Mollier (2017) señala una característica de una colección editorial: los textos “adquieren [...] una significación que no tenían necesariamente durante su primera aparición”, causada porque “las formas materiales producen sentido” (p. 16). En la “introducción” del mismo libro, las editoras Christine Rivalan y Miriam Nicoli destacan algunos denominadores comunes de la colección: coherencia a partir de factores de unidad y de diversidad, impacto de las exigencias de cualquier orden, yuxtaposición o jerarquización (p. 20). Por otro lado, advierten que cada espacio geográfico y cultural tiene sus procesos de adaptación de este objeto editorial, sobre todo por la posición relativa de cada sociedad en el proceso de industrialización y profesionalización editorial, así como en la expansión de la cultura de masas, y además pueden tener un papel en la “construcción y estructuración de las disciplinas (historia, ciencias, medicina, literatura, etc.), así como en la definición de un nuevo canon y de un nuevo régimen de cultura que se establece en la época contemporánea” (p. 21).

Dado que tratamos con una colección de libros editados en una universidad, es importante considerar la continuidad de la función editorial en esta institución (cuestión tratada en los capítulos 1 y 2 de esta tesis). Esa función puede ser entendida como un proceso histórico de conformación, discontinuo, de lo que Camilo Ayala (2015) llama “cultura editorial universitaria”, pues aunque los cambios institucionales y tecnológicos han afectado esta actividad y a la propia entidad que le da espacio, “prevalece la identidad” del sello universitario (Anexo 3). Recordando la teoría de los sistemas de Niklas Luhmann, Ayala afirma que “los sistemas se mantienen mediante la conservación de la diferencia con el

entorno, que el tipo de operación que es el sistema debe tener la capacidad de concatenar en el tiempo otras operaciones del mismo tipo” (p. 16)<sup>95</sup>.

La fidelización entre los miembros de la comunidad universitaria, asociada al prestigio de marca o a la vinculación institucional, es uno de los mecanismos de continuidad de las colecciones, especialmente de las universidades, pues su sello editorial está respaldado por la propia continuidad de las labores institucionales de docencia, investigación y extensión. A pesar de que muchos libros de la Universidad Nacional de Colombia han sido publicados por fuera de una colección, el sello editorial institucional funciona en la práctica como un marcador de una *metacolectión*: esos libros están respaldados por su sello en carátulas o lomos (Anexo 3). Sin embargo, la continuidad del sistema editorial del que habla Ayala no está garantizada en el caso de las colecciones de libros en la Universidad Nacional de Colombia, pues lo más frecuente ha sido que estas no continúen más allá de los cambios de personal directivo o editorial, tendencia que muestra signos de cambio en las primeras décadas del siglo XXI, como vimos en el capítulo 1 de esta tesis, en las entrevistas hechas a algunos trabajadores editoriales, y como resulta de la revisión de las listas de colecciones discontinuadas, recogidas en los anexos, como la Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana (1968-1972) (Anexo 67); la Biblioteca Filosófica (1979-1985) (Anexo 53); la Colección Popular (1985-1987) (Anexo 69); Colección Sede (2002-2005) (Anexo 59), o la colección Sapere Aude! (2002-2007) (Anexo 61).

La estabilización relativa en la producción de libros reunidos en colecciones puede estar asociada a reformas académicas y administrativas que profundizan en un modelo de estímulo a la producción de “nuevo conocimiento” mediante la aplicación de decretos de orden nacional, como el Decreto 1279 de 2002 que regula la asignación de aumentos salariales por

---

<sup>95</sup> Sin embargo, es crónica la discontinuidad de los procesos de institucionalización de las disciplinas académicas de ciencias sociales, o al menos así lo expresaba Gabriel Restrepo en 2002 en su libro *Peregrinación en pos de omega: sociología y sociedad en Colombia*: “Algunos hechos sobresalen más que otros en esta revisión del desarrollo de la sociología y, por supuesto, se destaca su concentración en una institución en particular, el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional, por su significación para el devenir de la sociología. Algunos son comunes a la historia de la ciencia en el país. El más protuberante es la falta de continuidad del esfuerzo científico, asociada a la precariedad de las instituciones de formación de investigadores y a su debilidad frente a conflictos de orden político, más aguda en las ciencias sociales, hasta el punto de comprometer la misma vida, como se demostró con el trágico fin de figuras como Hernán Henao [† 1999], Javier Darío Betancur [† 1999] y Jesús Antonio Bejarano [† 1999] en los últimos años (q. e. p. d.)” (p. 13), y añadimos a Alfredo Correa de Andreis, asesinado por el Estado colombiano en 2004.

un sistema de puntaje a los profesores de planta de las universidades estatales en Colombia, y que algunas universidades privadas han adaptado en su funcionamiento. La colección, como objeto reconocible de la edición universitaria, puede estar relacionada también con el desarrollo de propia actividad editorial, por el aumento de las exigencias de racionalización de los recursos y de sistematización de los procesos de producción de obras reunidas en líneas temáticas y disciplinares, así como por la necesidad de estabilizar la imagen institucional y aplicar criterios de diseños homogéneos para orientar a los lectores (Anexo 3).

En el caso específico de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNAL, las colecciones de libros (y las revistas) han contribuido a configurar y consolidar las disciplinas académicas, especialmente aquellas de más reciente aparición en esta institución, como los estudios literarios, los estudios de género, el psicoanálisis o los estudios interdisciplinares. El mejor ejemplo de esto es la Colección General Biblioteca Abierta (Anexo 63) y sus series temáticas o disciplinares<sup>96</sup>, pues su origen está relacionado con la creación del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas (creado inicialmente por Resolución 0245 de 2007, modificada por Resolución 046 de 2010). Esta colección fijó una numeración consecutiva a partir del número 354, pues se planeó su diseño como la continuidad de un fondo editorial histórico que fue visible gracias a la recolección de información bibliográfica para la edición de un *Catálogo editorial 1966-2008*. Según la decana de entonces (2008), Luz Teresa Gómez de Mantilla, “la historia de nuestra facultad se condensa en los textos escritos por los profesores y profesoras que han plasmado en estos el resultado de sus investigaciones, de su trabajo docente y de su relación con el país tan necesitado de conceptos” (p. 5). Los editores de este catálogo, Luis Bernardo López y Carlos Valderrama Ortiz, aclaran en las páginas preliminares cómo levantaron la información y dan señales del compromiso intelectual y emocional de prepararlo:

desempolvamos anaqueles, archivos, recuerdos de profesores jubilados y de asiduos lectores para ir configurando así, lentamente, esta lista de títulos que hoy constituye apenas un esbozo de la arquitectura de ideas que se han venido gestando en la Facultad de Ciencias Humanas desde hace cuarenta y dos años. [...] Al no existir un archivo consolidado, el proceso de catalogación constituyó una de las más grandes dificultades a la hora de emprender nuestro trabajo. Finalmente, después de innumerables discusiones, optamos por organizar los libros según su filiación temática con una disciplina que no corresponde necesariamente con la unidad académica que gestionó el libro o a la cual

---

<sup>96</sup> La Resolución 046 de 2010 dice sobre esta colección que “comprende las series correspondientes a las respectivas disciplinas de las Unidades Académicas, Escuelas e Institutos de la Facultad de Ciencias Humanas”.

está adscrito el autor. Como muchos de los libros aquí reseñados son fruto de una clara intención de diálogo interdisciplinar, generamos también un capítulo consagrado a los estudios interdisciplinarios que, en su mayoría, contiene obras escritas por varios autores de diversas disciplinas. (Centro Editorial, 2008, p. 7).

Efectivamente, la mayoría de los libros listados en ese catálogo no forma parte de una colección determinada, están agrupados en la serie de Estudios Interdisciplinarios y, además, son volúmenes misceláneos. En este caso la acción de clasificación hecha *a posteriori* por los editores, que ordenan temáticamente un fondo editorial sin colección, hace surgir series continuas donde antes no había continuidad ni consciencia empírica de conjunto ni archivo: la acción de recopilar y ordenar elementos dispersos es editar *a posteriori*. Gracias a ese acto, de paso, fijaron los derroteros de la colección que hoy continúa, pues su diseño gráfico incluye desde el principio la identificación en carátula de las series disciplinares a las que pertenece cada título (Figura 102). Esas series son “colecciones” dentro de una colección que, a su vez, hereda un fondo de títulos y autores dispersos. Así, reunir y ordenar son actos básicos de la colección editorial, a pesar de que sean elementos del pasado que se heredan, a pesar de la discontinuidad documental y humana del trabajo: ninguna persona de ese equipo editorial tenía memoria de la edición o producción de la mayoría de esos libros. La preparación del catálogo editorial permitió ejercer un acto racionalizado de la memoria, que creó un archivo y propuso un orden de lectura del conjunto de libros y disciplinas de la institución.



Figura 102. Portada del *Catálogo editorial 1966-2008*, donde se pueden ver las series de la Colección General Biblioteca Abierta. El diseño es de Camilo Umaña.

### **3.1.1 Una colección editorial como expresión y registro del trabajo de un grupo de creación universitario y de interés cultural y político nacional**

En un ámbito de creación cultural como la universidad o el mundo académico, los profesores, editores académicos de colecciones y los funcionarios administrativos compiten por recursos económicos o institucionales asociados a los cambios culturales, a los modos de lectura y de consumo de libros o revistas así como por los servicios académicos ofertados, como cursos, cátedras, eventos, representaciones, además de recursos económicos como la financiación institucional, acceso a convocatorias, fondos de inversión, etc. Como realización de un proyecto intelectual, la colección editada por Rubén Sierra Mejía compitió, a su manera, por espacios académicos e institucionales en un ambiente de restricción presupuestal, pero también contribuyó a crear ofertas de servicios académicos. Por ejemplo, compartió el nombre (Cátedra de Pensamiento Colombiano) con otros grupos de académicos o profesores de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia con los que en principio no entabló colaboración para el seminario surgido en 2001.

Lo que era propio del funcionamiento del grupo dirigido por Rubén Sierra, que podemos llamar un factor diferencial, es que el director y varios de los autores eran profesores pensionados, con carreras consolidadas y destacadas en sus campos, que estaban liberados de la carga de la docencia, con tiempo para investigar, y que su actividad colectiva estaba orientada hacia la publicación de un libro, como resultado de un trabajo en el que los textos superaban tres instancias de elaboración y recepción que mezclan las modalidades de la lectura pública y la individual: primero, en las sesiones de un seminario de investigación, como borradores de ideas reunidas sobre un mismo periodo de la historia de Colombia, pero con libertad de exploración individual enriquecida por recomendaciones o comentarios de otros participantes y del director-guía<sup>97</sup>. Segundo, estos autores y sus primeros borradores más elaborados eran compartidos entre un público mayor, más heterogéneo que el inicial, de estudiantes de posgrado y de público externo, sometidos a una prueba de exposición verbal en una sesión de cátedra. Finalmente, los textos de esas conferencias de la cátedra eran reelaborados para ser reunidos para la publicación de un libro, también bajo la dirección de Rubén Sierra, quien se encargaba de hacer una lectura integral, intervenir con algunas

---

<sup>97</sup> Véase el capítulo 1 acerca del seminario como un aspecto de la transferencia de la cultura académica europea y alemana a las ciencias sociales en Colombia a través de la filosofía universitaria, en la página 77.



correcciones y sugerir bibliografía complementaria. Se trata de un modelo de producción académica que privilegia la depuración de los textos, antes que la velocidad de la publicación: cada obra tomaba entre dos y cuatro años, en concebirse como seminario, luego cátedra y luego libro.

En este caso, el ámbito de creación explotado por esta colección o por estos editores universitarios es más amplio que los estudiantes, profesores e investigadores de una disciplina de las ciencias sociales o las humanidades en particular, por su vocación interdisciplinaria, pues reúne autores de diferentes especialidades: filósofos, historiadores, economistas, sociólogos, musicólogos, arquitectos, artistas plásticos, críticos literarios, etc. Sin embargo, en otro sentido, ese ámbito es pequeño si se tiene en cuenta el tamaño de la población universitaria en Colombia en comparación con otros países iberoamericanos<sup>98</sup>. Entendido así, cada universidad puede ser un ámbito específico, o incluso cada programa académico dentro de cada institución universitaria puede ser un ámbito de creación y circulación restringido de libros o colecciones, especialmente cuando los contenidos circulan en papel impreso, cuando se ofrecen principalmente a los estudiantes y profesores de la propia institución.

Los libros de la colección del SCPC no tenían fines comerciales, a pesar de que se vendían en las librerías universitarias. La función editorial institucional, segmentada, separó el grupo de personas responsables de la creación del grupo encargado de la distribución. Más bien, esos libros *registran* el trabajo intelectual de sus autores, de este grupo reunido al rededor de Sierra Mejía, antes que ser un proyecto editorial masivo, volcado hacia la distribución o la presencia comercial fuerte en librerías ajenas a la UNAL, de presencia nacional e internacional.

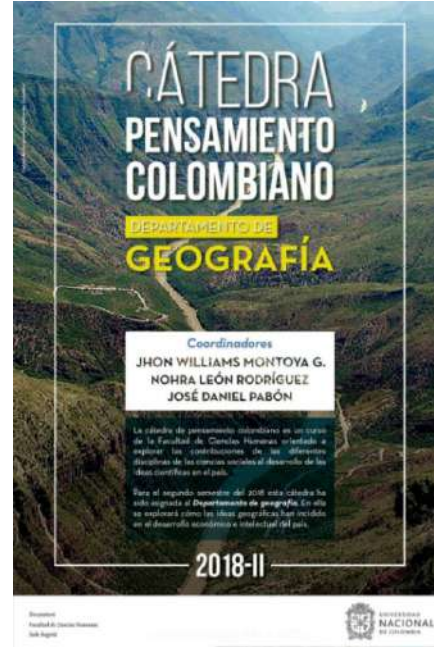
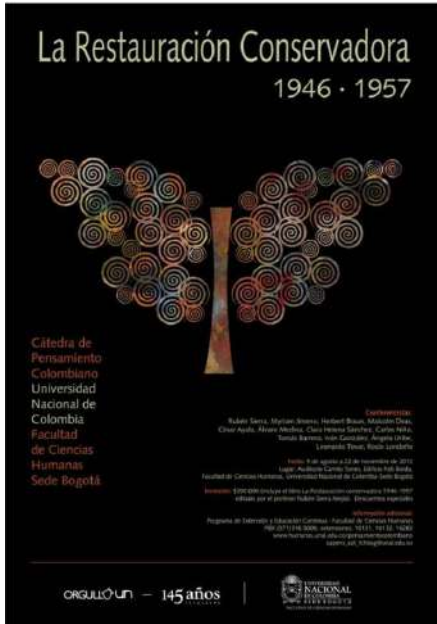
A pesar de esto, las asignaturas ofrecidas en la UNAL con la expresión *pensamiento colombiano* parecen haberse dirigido especialmente a los posgrados de Filosofía, y en menor medida a los pregrados de cada uno de los Departamentos de la Facultad de Ciencias Humanas, aunque solo desde 2012 hubo una cátedra con ese nombre. No han sido asignaturas

---

<sup>98</sup> Según un informe de educación superior en Iberoamérica, en 2013-2014, Colombia tuvo una tasa bruta de escolarización superior total y de mujeres de 47 %, por debajo de países como España (87 %), Chile (81 %), Argentina (80 %), Portugal (66 %), Uruguay (63 %) y Costa Rica (53 %) (Brunner, 2016, p. 108).

permanentes sino seminarios de posgrado o asignaturas de libre elección (Anexo 32). Por ejemplo, Lisímaco Parra, uno de los autores, opina que “los libros salidos de la Cátedra de Pensamiento Colombiano hasta ahora no han tenido mayor impacto en la actividad docente que yo estoy realizando. [...] En cursos de la carrera tampoco se insertan estos libros porque hasta ahora no hay una oferta específica. Más allá de la carrera de filosofía no sé cómo sea. Tengo la impresión de que esos productos tienen unos tiempos más o menos extendidos de aterrizaje. Es decir, aquí se publica un libro y es un albur si será leído o no, es un misterio” (entrevista personal del 1 de marzo de 2018).

El “pensamiento colombiano” es una materia tan amplia, por la ambigüedad de sus términos, que es inútil pretender exclusividad de uso de la denominación. Sin embargo, el uso de las marcas iconográficas como el logo diseñado en 2012 para *La restauración conservadora* o el uso de nombres comunes en asignaturas y cátedras muestra que las directivas de la Facultad (decanos, vicedecanos, directores de área curricular, directores de Departamento, etc.) pueden estimular o aprobar la aplicación de ideas o nombres de unos proyectos en otros. Cabe suponer, aunque sin información concreta, que el número de personas inscritas y los recursos por inscripciones entran en algunos indicadores de actividades académicas y a fondos de recursos comunes de la Facultad como entidad descentralizada de la universidad, para su beneficio institucional, en un intento de monetizar la actividad del grupo. Por ejemplo, según un folleto de la cátedra de 2012, que coincide con el libro *La restauración conservadora*, se cobró a los interesados una inscripción de \$ 300 000 a través del Programa de Extensión y Educación Continua de la Facultad, que incluía un ejemplar impreso del libro. A partir de entonces, semestralmente, un Departamento de esta facultad se encarga de organizar una versión de la cátedra, pero ya no garantiza la edición de un libro nuevo ni tiene participación de Rubén Sierra: se trata de un mecanismo de enseñanza y aprendizaje institucional que surgió de la consolidación de la colección implícita que estudiamos, pero que perdió toda señal de continuidad específica con el seminario de Sierra en 2015, excepto el nombre, cuando dejó de usarse el logo. Desde entonces cada Departamento académico define imágenes y contenidos con autonomía (Figura 103).



**Cátedra de Pensamiento Colombiano**

# CONFLICTO, DIFERENCIA Y MEMORIA

**Departamento de Antropología**  
Facultad de Ciencias Humanas

---

**PROFESORA ENCARGADA**  
**Laura De la Rosa Solano**

✉ [laurosola@unad.edu.co](mailto:laurosola@unad.edu.co)

🕒 **Lunes: 5:00 pm - 8:00 pm.**

---

**METODOLOGÍA**  
Cada semana se registrará en las redes sociales un video documental sobre un conflicto y los movimientos políticos y sus consecuencias.

El Departamento de Antropología propone desarrollar los cursos de las diferentes disciplinas que se relacionan: Antropología, Historia, Filosofía y Sociología. La metodología de enseñanza se centrará en el aprendizaje por medio de los videos documentales y los documentos de época. Se realizarán los encuentros. Los encuentros se darán en los días de lunes y miércoles. Se realizarán los encuentros en línea y en vivo. Se realizarán los encuentros en línea y en vivo. Se realizarán los encuentros en línea y en vivo. Se realizarán los encuentros en línea y en vivo.

Este libro reúne los trabajos de los autores y autoras, que se realizaron en el marco del curso de la cátedra de Pensamiento Colombiano, en el Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Directora  
Facultad de Ciencias Humanas  
Sally Rojas



**2019-I**

# CÁTEDRA PENSAMIENTO COLOMBIANO

**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

El propósito principal de este curso es proporcionar a los estudiantes una visión crítica del pensamiento colombiano, en particular en el contexto de la cultura de la memoria, la política y la justicia. Se abordarán temas como la memoria colectiva, la identidad, la cultura política y la justicia social. El curso se centrará en el análisis de los textos de los autores colombianos y extranjeros que han contribuido al pensamiento social y político.

**COORDINADORA**  
**LEONOR PEBILLA LOZANO**  
Docente Titular del Departamento de Trabajo Social

Directora  
Facultad de Ciencias Humanas  
Sally Rojas



La Cátedra de la Facultad de Ciencias Humanas y el Departamento de Filosofía invitan a la comunidad universitaria a prescribir la asignatura:

# CÁTEDRA PENSAMIENTO COLOMBIANO

**AUTORIDAD CANELO TORRES**  
Código del curso: 2025423  
Departamento de Sociología  
Lunes de 5 a 8 p.m.

**2025423**  
Semestre 2018-I

Se trata de un conjunto de conferencias que reúnen las reflexiones e investigaciones recientes de los profesores y los profesores, así como también de los estudiantes en torno a las diferentes tradiciones del libro que han configurado el pensamiento colombiano.

Directora  
Facultad de Ciencias Humanas  
Sally Rojas



CÁTEDRA DE PENSAMIENTO COLOMBIANO

# “EL ODOIO”

2020 - I

CÓDIGO: 2025423

**PRESENTACIÓN**

El trabajo de Estudios de Filosofía y Cultura, en esta oportunidad la Cátedra de Pensamiento Colombiano, organizada por la Asociación Cultural Memoria, con el auspicio de presentar a la comunidad académica de la Universidad Nacional una reflexión sobre el odio en el contexto de las nuevas tecnologías multimediales de la cultura digital. En el curso se abordarán los diferentes momentos de la vida política en particular. Que el odio sea parte de las manifestaciones de la vida pública no es nuevo, por supuesto, de manera como el odio es un afecto de él, es el odio que surge de la subjetividad, desde su participación en la construcción misma de la historia. Como lo ha advertido Foucault, se debe entender cómo ocupan los discursos de la cultura humana con los mismos problemas, y más allá de lo que se encuentra en el discurso, se encuentra la vida que los discursos de la subjetividad se expresan en el mundo de los discursos, en la vida de sujetos, en la familia, en la sociedad, en el territorio, como la cultura, no son un mundo de subjetividad.

Por lo tanto, en el curso, la presentación de los textos de la vida política y en consecuencia, en los momentos de la cultura, desde una perspectiva crítica y más allá de la perspectiva de los efectos, desde el punto de vista de la cultura política y la vida política, se abordará el odio como un fenómeno que permea la vida política y la vida social, en la medida en que el odio es un fenómeno que permea la vida política y la vida social, en la medida en que el odio es un fenómeno que permea la vida política y la vida social.

**2020 - I**

**AUTORIA**  
**Margarita González**  
Edificio de Propiedad, Bogotá, Colombia (220)  
Lunes 5:00 pm - 8:00 pm

Directora  
Facultad de Ciencias Humanas  
Sally Rojas



Figura 103. Carteles de promoción de diferentes versiones de la Cátedra de Pensamiento Colombiano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (2012-2020).

El interés por asuntos nacionales y la ubicación del proyecto en la Universidad definen el carácter del ámbito de creación de la colección. Ahora bien, así como el primer centenario de la independencia nacional (1910) actualizó elementos de la comunidad imaginaria de la nación colombiana mediante la edición de publicaciones como *El libro azul de Colombia* (1910), en el bicentenario de 2010 también es posible identificar proyectos editoriales que se suman a la publicación regular de historia nacional, como la colección Bicentenario (Anexo 64), también editada por Rubén Sierra Mejía; la colección 2010, editada por Carlos Rincón en la Pontificia Universidad Javeriana; *El gran libro del Bicentenario*, compilado por Juan Carlos Torres y editado por Planeta; la colección Bicentenario, editada por el Banco de la República mediante varias coediciones<sup>99</sup>; la serie Colombia (2011-2016), de la colección América Latina en la Historia Contemporánea (editorial Taurus y Fundación Mapfre), dirigida por Eduardo Posada Carbó y coordinada por Adolfo Meisel Roca, Beatriz Castro Carvajal, Malcom Deas y Jorge Orlando Melo, etc. La colección del SCPC participa de esas celebraciones y se suma a los libros y colecciones mencionados, pero estos libros de Sierra Mejía lo hicieron desde años antes en una forma transversal, orgánica y grupal, no sólo como revisión circunstancial del período de las revoluciones de independencia, sino de la historia cultural y política general del país. A su modo, mediante la revisión crítica del pasado, proponen implícitamente un tipo de lector de la historia nacional, además de una imagen de la nación, desde la diversidad disciplinar, pero también desde la historia de la cultura y del pensamiento como red de significación coherente de ese proceso de siglos de conformación de la sociedad.

La colección del SCPC es parte de la plenitud de un cambio de énfasis en la historiografía nacional, aunque no estrictamente producido por historiadores profesionales. Se trata del cambio mencionado hace treinta años por Germán Colmenares en su artículo “La batalla de los manuales” (1989): “En el último cuarto de siglo, la institucionalización de la investigación en las universidades públicas y en algunas de las privadas ha multiplicado las perspectivas históricas. [...] Sin alcanzar las proporciones de una industria académica, toda

---

<sup>99</sup> Esta colección es otro ejemplo de lo que llamamos *colección implícita*, no solo por el hecho de que cada libro tiene diseño editorial diferente, sino porque el elemento común del conjunto es su adscripción institucional y su materia. La coedición es la modalidad específica de esta colección. Véase <https://www.banrepcultural.org/multimedia/conoce-la-coleccion-bicentenario>

esta producción ha encontrado canales de difusión a través de revistas, de colecciones universitarias y hasta de grandes proyectos editoriales” (p. 80). La transformación de la historiografía colombiana ha transitado desde mediados del siglo XX de “la concepción histórico-religiosa agustiniana en el que la Encarnación trasciende su propia temporalidad para dotar de sentido a la historia humana entera” (p. 78). En 1989 Colmenares identificaba el paso de los relatos de segunda mano de las gestas guerreras o de la vida del héroe o del dirigente hacia una producción de conocimiento basada en la investigación, primero como historia social y económica, y de estas hacia la historia de la cultura, de las mentalidades como historia del pensamiento político, social, estético, etc.

### **3.1.2 Modalidades de conformación de colecciones editoriales de libros académicos**

El *libro misceláneo* universitario de ciencias sociales y de humanidades es la forma específica del “género editorial” en el cual opera la colección implícita del SCPC. Esta forma se ha extendido en la mayoría de las universidades con este tipo de programas, a ambos lados del Atlántico, además de Asia y Oceanía. De hecho es el tipo de libro más publicado en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (Anexo 9), y probablemente en el resto de las universidades de Colombia y América Latina con programas en estas áreas de conocimiento. Truyken, Ossensloot, Tim y Engels (2015) recogen abundante bibliografía sobre un caso de edición de libros misceláneos en Europa, bajo los sistemas de información de Web of Science, en el ámbito de las ciencias sociales y humanidades del norte de Bélgica, que plantea algunas características generales del comportamiento de las citaciones de los “edited books”, o libros misceláneos con editor académico:

- Son relativamente más citados que los libros en las ciencias naturales.
- Los libros misceláneos tienen un nivel de citación significativamente mayor que los monográficos, aunque la diferencia es menor para los libros de humanidades que para los de ciencias sociales.
- Los capítulos también pueden ser altamente citados, aunque, especialmente en las ciencias sociales y las humanidades, el número de citas varía entre los editoriales comerciales y universitarias.

- Los resultados de las investigaciones han sido determinados por algunas limitaciones conocidas del Book Citation Index, como la inclinación hacia el inglés como lengua de publicación, la selección restringida hecha por la editorial, la restricción del marco temporal y la indexación diferenciada entre capítulos de libro en monografías.

Estos mismos investigadores extraen de su revisión bibliográfica algunas conclusiones preliminares sobre los libros misceláneos, sobre la relación de este “género” o formato editorial con los alcances de las investigaciones en ciencias sociales y humanidades, así como sobre las interacciones entre diversas perspectivas metodológicas y disciplinares:

- Los volúmenes misceláneos pueden implicar una mayor variedad de habilidades y conocimientos que los monográficos, lo que resulta en publicaciones con múltiples perspectivas, un mayor ámbito de intereses, más análisis de datos, investigación multidisciplinaria y mayor variedad de metodologías.

- Ofrecen espacio para perspectivas comparativas autorizadas a través de dimensiones como el tiempo y la ubicación geográfica.

- El valor del libro es determinado por la selección de los contribuyentes que tienen experiencia significativa y una visión balanceada sobre los asuntos tratados.

- la selección de los participantes determina las posibilidades de éxito en la terminación del libro misceláneo, pues los autores que no cumplen las fechas de entregas pueden causar el fracaso del proyecto.

- La calidad de un libro misceláneo está determinada en gran medida por el proceso de edición y por la posibilidad de unir los capítulos en un todo. (Truyken, Ossenslo, Tim y Engels, 2015)

A pesar de la diferencia cultural y geográfica de los resultados de esos estudios, a pesar de no contar con datos precisos para Colombia, creo que es posible suscribir provisionalmente esas características generales de los libros misceláneos. En el caso colombiano, la ley de derecho de autor (Ley 23 de 1982) distingue entre tipos de obras según la relación entre sus autores, que aplica para nuestro objeto de estudio: “Obra en colaboración: la que sea

producida, conjuntamente, por dos o más personas naturales cuyos aportes no puedan ser separados; Obra colectiva: la que sea producida por un grupo de autores, por iniciativa y bajo la orientación de una persona natural o jurídica que la coordine, divulgue y publique bajo su nombre” (art. 8). Aceptando la ambigüedad de esta definición, la colección del SCPC entra en la categoría de obra colectiva, aunque el conjunto de los aportes de sus autores conforma su valor y en ese sentido también es una obra en colaboración, considerando el origen de sus textos como productos de un seminario de investigación y de la exposición en una cátedra abierta al público. Sin embargo, es la naturaleza de la persona que coordina, divulga y publica lo que requiere precisión, pues no es solo *una* persona (el editor académico Rubén Sierra) sino un *grupo* de personas, nombradas legalmente como persona jurídica, que cumplen esa función institucional en la Universidad, lo que hemos llamado *equipo editorial*, que incluye al editor académico, a los autores participantes del seminario y la cátedra, a los editores de mesa, correctores de texto, diseñadores, diagramadores, coordinadores, funcionarios administrativos, impresores, distribuidores, librerías, etc.

La colección de libros académicos universitarios en Colombia suele ser una acción y un producto cultural institucional que, en la mayoría de los casos, no está sometida a un riesgo comercial pues se hace *sin ánimo de lucro*. Cabe suponer que tampoco está sometida, por ahora, a un riesgo académico, en el sentido de que el modelo de ventas y de distribución sin ánimo de lucro está respaldada por la aprobación y la inversión (o el gasto, según se vea) de la institución en sus autores. Las colecciones en la Universidad no están sometidas a una evaluación académica del conjunto de sus títulos, sino de sus unidades discretas, los títulos de libros o los artículos. Sin embargo, la suma de sus títulos sí agrega reconocimiento de marca a la institución, como proyecto cultural y académico más o menos realizado.

Una modalidad de conformación de las colecciones editoriales de libros es el resultado de mecanismos institucionales que no conocen con anterioridad los contenidos exactos de las obras, que solo formulan programas abstractos de líneas temáticas o de procedimientos de captación de obras originales postuladas para su publicación, como declaraciones de intenciones publicadas en términos de referencias de convocatorias o en normativa editorial. Así ocurre con colecciones de la UNAL como Sede (Anexo 59) o la Colección General Biblioteca Abierta (Anexo 63), dos variaciones del funcionamiento del filtrado de las obras:



la primera mediante un acto administrativo, como *convocatoria de publicación*, y la segunda como *programa de trabajo intelectual no predeterminado*, como desarrollo progresivo alimentado de los proyectos de investigación que se acogen a formas predeterminadas como los diseños gráficos o los materiales físicos de los libros. Los libros del SCPC fueron editados y publicados en una mezcla de estas dos modalidades, pues el primero de ellos fue publicado en 2002 gracias a una convocatoria de la Dirección Académica (en una instancia centralizada a través de la editorial institucional de la Universidad que subcontrató la edición), mientras que los demás se ajustaron a los programas generales de publicación de la Facultad de Ciencias Humanas (en una instancia descentralizada). Fue la capacidad del editor académico, o de sus autores-profesores colaboradores, de encontrar espacios y recursos lo que garantizó la edición de los títulos de esta colección, sin importar el mecanismo o la fuente concreta de apoyo institucional.

Hay otra modalidad posible de conformación de colección de libros académicos: la que está planeada y ejecutada como formas y contenidos bajo un *plan finito o parcialmente fijado*, que suelen ser proyectos puntuales como ediciones de obras completas (como las obras de Carlos Arturo Torres para el Instituto Caro y Cuervo [2001-2003] o las obras de Danilo Cruz Vélez [2014-2015] bajo sellos de tres universidades, o la colección Bicentenario [2010], editadas por Rubén Sierra Mejía) o las de corte enciclopédico o de manual, como las auspiciadas por entidades estatales o editoriales con ánimo de lucro, colecciones como el *Manual de historia de Colombia* (1982) o la *Nueva historia de Colombia* (1988), que tienen diseños homogéneos y parecen haber respondido a planes cerrados en número de tomos, temas y autores, con mecanismos definidos de distribución que aseguraron su circulación. Se trata de colecciones cerradas que tienen más garantías de homogeneidad gráfica y de cumplir sus objetivos de publicación como proyectos completos; por esta razón se trata de la modalidad de colección paradigmática, la que responde mejor a la definición de diccionario.



Figura 104. Lomos de algunos tomos de la colección Historia Extensa de Colombia, editada por Lerner y la Academia Colombiana de Historia entre 1965 y 1986.

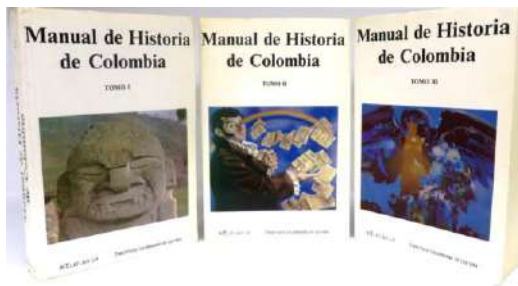
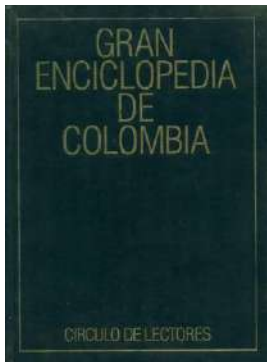


Figura 105. Portadas y lomos de dos colecciones de libros conformadas como manuales o enciclopedias: el *Manual de Historia de Colombia* (editado en 1982-1984 por Procultura y el Instituto Colombiano de Cultura) y la colección *Nueva Historia de Colombia* (editada en 1989 por Planeta), que recoge muchos textos de la primera.



a



b



c

Figura 106. Portadas y lomos de la colección *Gran Enciclopedia de Colombia* editada inicialmente por Círculo de Lectores entre 1991-1997 (a), y luego reeditada bajo otro diseño en coedición con el periódico *El Tiempo* en 2007 (b y c).



Figura 107. Algunas carátulas de la Colección Bicentenario, editada por Rubén Sierra Mejía en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia en 2010.



Figura 108. Carátulas de la Colección 2010, editada por Carlos Rincón, Juan Camilo Escobar, Sarah de Mojica y Adolfo León Maya en la Pontificia Universidad Javeriana (2010-2015)



Figura 109. Carátulas de la colección Pensamiento Colombiano del siglo XX, editada por Santiago Castro Gómez, Alberto Flórez Malagón, Guillermo Hoyos y Carmen Millán de Benavides, en el Instituto Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana (2007-2013).



Figura 110. Portadas de la serie Colombia (2011-2016), de la colección América Latina en la Historia Contemporánea (editorial Taurus y Fundación Mapfre), dirigida por Eduardo Posada Carbó y coordinada por Adolfo Meisel Roca, Beatriz Castro Carvajal, Malcom Deas y Jorge Orlando Melo.

Finalmente, la *variabilidad gráfica* y la *pertenencia a diferentes colecciones editoriales* son otro rasgo de la modalidad específica de la colección del SCPC, precisamente los rasgos de esta *colección implícita* que se reconoce a sí misma como tal. La variabilidad gráfica en otras colecciones ha sido descrita, por ejemplo, por Martín Gómez en su blog *El Ojo Fisgón*, a propósito la colección La Pequeña Biblioteca, publicada por Editorial Norma, editada por Margarita Valencia entre 1993 y 1999, y diseñada por Camilo Umaña. Gómez (2008) afirma: “ni en el catálogo ni en ciertos detalles del diseño de la colección he podido encontrar aquellos elementos que serían un denominador común a los distintos títulos y que, por lo tanto, servirían como rasgos distintivos para definir la identidad de La pequeña biblioteca”. Por otro lado, por otras razones, la variabilidad gráfica es común incluso entre las colecciones que persisten durante décadas, pues la necesidad de renovación impone los cambios en

diseños y formatos. Sobre este caso, Martín Doré (2017) señala un ejemplo en la colección New Canadian Library: “cuando la colección dura cierto tiempo, su diseño puede modificarse, y cuando dura décadas, hay grandes posibilidades de que haya modificaciones sustanciales. En el caso de la NCL, se observan seis épocas diferentes, desde ese punto de vista” (p. 283). También Marina Garone, en su libro *Historia en cubierta* (2011), ha documentado cambios gráficos en las colecciones más longevas del Fondo de Cultura Económica, como la Colección Popular. Sin embargo, en el caso de la colección del SCPC esta modalidad de variabilidad gráfica está dada por las condiciones de publicación, por la inscripción del proyecto intelectual en la disputa por los recursos institucionales en la Universidad: no fue algo planeado sino producto de las circunstancias, como veremos más adelante.

### 3.1.3 Declaraciones de intenciones

Las declaraciones de intenciones son textos que funcionan como mecanismos de conformación conceptual de proyectos editoriales y culturales. Frédéric Paliérne (2017) las define como “cualquier texto por el cual una instancia representativa de la colección fija un marco, precisa una línea o incluso delimita el objeto de una serie de libros venideros, publicada según este programa inicial; también puede describir el objeto mismo y convoca a la adhesión del lector” (pp. 29-30). En el capítulo 2 de esta tesis estudiamos en detalle las ideas fundamentales de los textos de presentación de los libros. La Tabla 6 resume los principales criterios de la colección del SCPC, tomados de los textos de presentación o introducciones escritos por Rubén Sierra Mejía. El texto más largo y explícito es la introducción de *La hegemonía conservadora* (2018), que en sus primeros párrafos dice:

Como los anteriores libros de esta serie, *La hegemonía conservadora* no tiene el propósito de ofrecer un panorama completo y orgánico de los temas y las tendencias de la cultura de todo el período que cubre. Solo nos hemos propuesto abordar aspectos que no habían sido objeto de atención por parte de los historiadores o que merecían un nuevo tratamiento de acuerdo con los intereses intelectuales de ahora. La variedad de temas y la diversidad de enfoques y puntos de vista adoptados en los ensayos que conforman el volumen, provienen de las diferentes disciplinas científicas de sus autores, pues el seminario es, por definición, multidisciplinario, conformado por un grupo de investigadores que no se proponen una conclusión final de los problemas de que tratan sus investigaciones particulares.

Como se lo podrá ver en los libros publicados ahora, el objeto de estudio de esta serie de ‘Pensamiento colombiano’ no ha sido propiamente la cultura, en el sentido usual del término. Sin haberlo formulado expresamente, la palabra ‘pensamiento’, más vaga que la de cultura, nos ha servido para evitar una definición comprometedora de esta última, pues no es propiamente la forma clásica de lo que se entiende por cultura el objetivo de nuestro estudio, aunque con frecuencia algunas de las contribuciones se ajustan estrictamente al significado tradicional de esta palabra. La vaguedad a que me refiero proviene de ser la palabra ‘pensamiento’ un concepto muy amplio, que cobija a todos los productos de la llamada cultura como también a todas aquellas manifestaciones que han dejado testimonios que explican fenómenos que marcaron momentos decisivos en procesos sociales de alguna significación. El corpus con que hemos trabajado no se reduce a la obra de arte o científica de cierta relevancia en la historia del país. A ese corpus se ha incorporado toda expresión escrita que pueda informar sobre la trayectoria cultural y social de Colombia y que, por consiguiente, permita de alguna manera la reconstrucción del carácter de una época. (pp. 9-10)

Tabla 6. Criterios y propósitos de la colección del Seminario-Cátedra de Pensamiento Colombiano, según Rubén Sierra Mejía

<b>Criterio / Propósitos</b>	<b>Descripción</b>	<b>Libros donde se menciona</b>
El objetivo principal es crear una obra producto de un seminario de investigación	Los participantes deben hacer una exposición oral en el primer semestre del seminario, donde reciben algunas observaciones o comentarios de los demás asistentes. En el segundo semestre deben escribir y leer en público en ensayo donde han vertido los resultados del trabajo individual y colectivo.	República liberal: sociedad y cultura
Respeto al otro desde la multidisciplinariedad para conocer y pensar problemas comunes	Los participantes del seminario de investigación representan áreas diversas del conocimiento, por lo cual poseen sistemas de conceptos y metodologías de análisis propias, así como intereses de investigación particulares. El grupo académico del seminario no tiene un pensamiento oficial pero sí busca esclarecer un problema planteado colectivamente y, sobre todo “para el conocimiento del momento actual”.	República liberal: sociedad y cultura
Guiar la formación de la conciencia nacional mediante el estudio de la historia	Recuperar la obra de escritores, estadistas y programas políticos y sociales que han pensado problemas de su época y que han ofrecido criterios de solución. El estudio y apropiación crítica de la historia de las ideas de nuestra tradición es condición para hacernos una idea más exacta del carácter de nuestra nacionalidad y de sus carencias.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• República liberal: sociedad y cultura</li> <li>• La hegemonía conservadora</li> </ul>
Provisionalidad del conocimiento histórico	Los aportes de los investigadores no son definitivos, el contraste de métodos y perspectivas de profesionales de disciplinas diversas ilumina el periodo en matices que previamente podían pasar desapercibidos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Radicalismo colombiano en el siglo XIX</li> </ul>

Complemento de la historiografía profesional	Los autores se interesan por aspectos de la cultura colombiana que no habían sido atendidos por los historiadores o que merecerían otro tratamiento ajustado al presente	• La hegemonía conservadora
--	--	-----------------------------

Fuente: elaboración propia a partir de los prólogos e introducciones de los libros de la colección del SCPC.

### 3.2 Producción editorial y autores de la colección SCPC

Para hablar de una colección de libros es necesario plantear rasgos generales del ambiente editorial en el cual surge y se desarrolla, así como describir características de los autores que participan, además de determinar su extensión en número de títulos o de sus tirajes impresos. El capítulo 1 de esta tesis presentó elementos de una historia de la edición en la Universidad Nacional de Colombia, pero no ubicó esa historia en la producción editorial nacional reciente. Lo que haremos en las siguientes páginas será ofrecer información básica de ese contexto editorial, de los autores de la colección del SCPC, sobre el tamaño de la producción y sobre las citas hechas por los autores de la colección.

#### 3.2.1 Relaciones de la UNAL con editoriales con ánimo de lucro

Aunque he propuesto la idea de que la edición se entienda como una función de la Universidad (véase el capítulo 1, p. 51), debemos ubicar sus productos, los libros y revistas académicos o culturales, en la producción impresa o editada de la comunidad nacional y lingüística, la externa y la local. Hemos identificado algunos ejemplos de cómo el “sistema” o la “cultura editorial universitaria” se renueva a través de los contactos con editoriales con ánimo de lucro, privadas, no universitarias, etcétera, lo cual incluye a individuos concretos que habilitan estos intercambios mediante diversas funciones relacionadas con la edición, especialmente los autores y editores. Por ejemplo, en la década de 1990 y del 2000 aparecieron y se desarrollaron las colecciones Vitral, 1993-2013 (Anexo 56) y Cara y Cruz de la editorial Norma, que en ese momento invertía recursos para ser una de las más grandes en lengua española en América. En esa editorial y en esas dos colecciones hay varios libros editados, escritos o traducidos por profesores o académicos relacionados con la Universidad Nacional de Colombia, incluyendo algunos que publicaron también en la colección del SCPC: el propio Rubén Sierra, Fernando Cubides, David Jiménez, Salomón Kalmanovitz, y otros profesores como Álvaro Zerda, Francisco Rodríguez Vargas, Vera Weiler, Francisco Gutiérrez, Gonzalo Sánchez, etc. Esto hace pensar que se trató de un periodo de buenas

conexiones personales en un ambiente propicio para la colaboración editorial entre la universidad y estas editoriales<sup>100</sup>, a despecho del uso de los sellos de la Editorial de la Universidad, pues una muestra de pocos libros suele mencionar a esa institución solo en la página legal, o en las secciones de biografías en solapas, aunque algunos libros sí incluyen sellos universitarios cuando se trata de coediciones en estricto sentido. También la editorial Planeta incluyó profesores de la Universidad entre sus colecciones, desde la década de los 90 y en los años 2000, en proyectos como La Línea del Horizonte, 1995-2006 (Anexo 57). Por otro lado, la editorial Tercer Mundo también hizo varias coediciones con la Facultad de Ciencias Humanas y con el Instituto de Estudios Políticos y relaciones Internacionales (Iepri), de la misma institución, pero también la editorial El Áncora y más recientemente Debate, sello incorporado a Penguin Random House, entre otras empresas editoriales (Figura 111).



<sup>100</sup> Para verificar los nombres de directores de la Editorial UNAL, de decanos y rectores en ese periodo, véase el Anexo 2. Cabe suponer que Elba Cánfora tuvo qué ver en la forma de acuerdos de coedición con la Editorial Norma durante su dirección de la Editorial Universidad Nacional entre los años 1993-1997, correspondida por Iván Hernández y otros editores en Norma.



Figura 111. Carátulas de algunos libros publicados por editoriales con ánimo de lucro con la participación de profesores o exprofesores de la Universidad Nacional de Colombia y algunas coediciones:

a) E. H. Gombrich; Didier Eribon, *Lo que nos dice la imagen: conversaciones sobre el arte y la ciencia*, 1993, Rubén Sierra Mejía (traducción) Editorial Norma, colección Vitral; b) Philippe Ariès; Gilbert Gadoffre, *Certidumbres e incertidumbres de la historia: [tres coloquios sobre la historia, Instituto Europeo Colegiado]*, coeditado con la Editorial de la Universidad Nacional, 1997 (incluye el sello) Editorial Norma, colección Vitral; c) Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri), *El Plan Colombia y la internacionalización del conflicto*, 2001, Editorial Planeta, colección La Línea del Horizonte; d) Gonzalo Sánchez (editor), *Grandes potencias, el 9 de abril y la violencia*, 2000, Editorial Planeta, colección La Línea del Horizonte; e) Francisco Leal Buitrago y Andrés Dávila, *Cientelismos. El sistema político y su expresión regional*, editorial Tercer Mundo e Iepri, coedición con sello; f) Darío Acevedo Carmona, *La mentalidad de las élites sobre la violencia en Colombia*, 1995, El Áncora Editores, coedición con el Iepri; g) Francisco Gutiérrez, *El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia*, 2014, coeditado con Debate; h) Marco Palacios y Frank Safford, *Colombia. País fragmentado, sociedad dividida. Su historia*, 2002, Editorial Norma, colección Vitral.

En el periodo 1990-2015, y antes también, la publicación de libros universitarios y académicos tuvo participación de profesores en proyectos editoriales con ánimo de lucro. No es nuestra intención aquí profundizar en la naturaleza de esas colecciones o de esas colaboraciones, solo queremos señalar algo obvio: las editoriales con ánimo de lucro en Colombia, como también en otros países, recurren a los profesores universitarios para incorporarlos a su actividad como autores, editores y traductores, especialmente en sus libros de corte académico. No dispongo de datos suficientes para ponderar la profundidad y extensión de esa colaboración entre la Universidad, sus dependencias como facultades o institutos, sus profesores y estas editoriales, pero sí tenemos datos generales de producción universitaria que nos ayudarán a delinear los contornos del contexto en el cual aparecieron los libros del SCPC (2002-2018). Sin embargo, es claro que el sistema editorial universitario no es cerrado, al contrario: es parte de un sistema más general que abarca agentes locales, nacionales e internacionales con distintos intereses y medios de alcanzarlos.

### **3.2.2 Producción en títulos por año o registros de ISBN**

Según el informe *El libro y la lectura en Colombia*, preparado por la Cámara Colombiana del Libro (CCL, 2017), en 2015 el número de títulos registrados en América Latina llegó a 197 600 (p. 57), cifra que suma la producción de todos los países de la región. En ese universo, Colombia ocupa el cuarto lugar con 17 759 títulos registrados con ISBN en 2015, detrás de Brasil (88 685 títulos), México (29 895 títulos) y Argentina (28 966 títulos), y adelante de Chile (6268 títulos), Perú (6094 títulos) y Venezuela (3334 títulos). El crecimiento de la producción de libros en Colombia ha sido constante, por lo menos desde el

año 2000, y antes, pues el país pasó de registrar 6465 títulos con ISBN en el año 2000 a los 17 759 ya mencionados en 2015 (p. 53). En los años noventa hubo una contracción en la producción después de una explosión en los años ochenta (p. 32).

Ahora bien, la participación porcentual de los agentes editoriales por títulos con ISBN muestra un crecimiento sostenido de la producción entre las editoriales universitarias en Colombia, que pasó de tener el 14% de participación en el 2000 al 20% en 2015 (CCL, 2017, p. 54), que es el mayor crecimiento entre los agentes editoriales de este país, que incluye editoriales comerciales, sector público, ONG y fundaciones. Por otro lado, aunque la posición de mayor producción de libros fue más disputada en los años noventa, la Universidad Nacional de Colombia es la universidad en este país que más títulos produce por año, posición que ha mantenido desde 2004 (Anexo 5), seguida por la Universidad Externado de Colombia, la Universidad de Antioquia, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad Pontificia Bolivariana, la Universidad de los Andes, la Universidad del Valle y la Universidad del Rosario, entre otras. Según esos datos la Universidad Nacional de Colombia editó 12 títulos en 1993; 124 en 2001; 298 en 2010; y 364 en 2017 (Anexo 6). A pesar de los datos de producción que mencionamos arriba, es necesario advertir que en los últimos años, especialmente desde 2010, no son claras las cifras de producción de títulos basada en registros ISBN, pues un título puede tener varios registros según sus formatos (digital, rústica, tapa dura, etc.), por lo cual las cifras no están depuradas o no ofrecen este tipo de salvedades.

A pesar de la posición de Colombia en producción anual de títulos, la Universidad Nacional de Colombia está lejos de alcanzar la producción de otras universidades latinoamericanas: la UNAM, por ejemplo, reportaba en 1980 una producción de 350 libros anuales, mayor incluso que la de algunas universidades norteamericanas como Harvard University Press (110 libros en 1980); Massachusetts Institute of Technology Press (110 libros en 1980); Standford (37). Algunos datos más recientes indican que la UNAM produjo 934 títulos en el año 2000 y 1289 títulos en 2005, es decir casi 10 veces más en el mismo periodo que la UNAL. Solo el subsistema de Humanidades de la UNAM, uno de los más grandes, publicó 388 libros de primeras ediciones en 2003 (Ayala, 2015, pp. 232-238).

Ahora, dentro de la producción de la Universidad Nacional de Colombia, la Facultad de Ciencias Humanas, dependencia de la que surgen los contenidos de la colección SCPC,

también tuvo aumentos de producción en estos años: pasó de publicar hasta tres títulos por año en la década de 1980, aumentó a siete a mediados de la década de 1990, y luego aumentó su producción, especialmente a partir del año 2001, hasta llegar a un tope de 43 títulos en 2011 (Anexo 7). Debido a los cambios de dirección editorial es notoria la falta de regularidad de la producción de libros en esa Facultad, en general creciente y alta para el promedio de las Facultades de la Universidad, pero con picos y valles de producción que coinciden con los años de salida o relevo de equipos de trabajadores editoriales (ver capítulo 1, en la página 125).

Además, debemos tener en cuenta que la Facultad de Ciencias Humanas tiene varios departamentos, institutos y centros que editan obras asociadas a varias disciplinas. En este sentido es importante reconocer la historia de creación de esos programas académicos y la relación de la publicación de libros y revistas (como vimos en el capítulo 1, en la página 100). El Anexo 8 y el Anexo 9 muestran que, en general, las unidades académicas con mayor antigüedad han publicado más libros entre 1947-2019: Filosofía (74), Antropología (53), Historia (53) y Sociología (60). Sin embargo, la serie de estudios interdisciplinarios, asociada principalmente al Centro de Estudios Sociales (CES), lidera la producción de libros de la Facultad de Ciencias Humanas, pues acumula 92 títulos desde 1985, cuando fue creado. El Instituto de Investigación en Educación (IIE) y el Departamento de Literatura tienen una relación positiva entre años de antigüedad y número de libros publicados o asociados, al igual que las disciplinas de arriba: la serie de educación ha publicado 59 títulos en 18 años, mientras que la serie de estudios literarios 49 títulos en 35 años. Las demás disciplinas tienen una relación negativa entre número de años de funcionamiento y títulos de libros publicados o asociados: Trabajo Social (20 títulos en 53 años); Lingüística (18 títulos en 35 años); Psicología (18 títulos en 72 años); Geografía (16 títulos en 54 años) y Lenguas Extranjeras (6 títulos en 60 años).

### **3.2.3 Ejemplares impresos**

La colección del SCPC, como la mayoría de las ediciones universitarias, no son publicaciones masivas, al contrario, apenas pueden igualarse a los tirajes de los albores de la imprenta: entre 300 y 500 ejemplares por título. Dos libros de esta colección han sido reimpresos: *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006) (dos reimpressiones, 2009 y 2012) y *La*

*restauración conservadora* (2012) (una reimpresión, 2013). Como los datos sobre tirajes que pude reunir no están completamente documentados, tuve que suponer algunos valores: en total calculo que se imprimieron 2800 ejemplares, de los cuales aproximadamente 710 fueron destinados para la distribución institucional y para cumplir depósitos legales, mientras que cerca de 2090 ejemplares fueron destinados para la venta (Anexo 17). Esa restricción numérica impone necesariamente la restricción de la circulación impresa convencional y, por tanto, de la diseminación de esas ideas. ¿Pero cuánto? ¿Cómo? ¿Es posible determinar ese impacto? Para responder eso es necesario comparar, partir de datos de otras colecciones o libros o de productos equivalentes. Sin embargo, esa información no siempre está disponible. Sin duda, las listas de títulos y autores informan sobre el carácter de las empresas culturales de las colecciones o de las instituciones, pero otra parte de la historia de la edición universitaria tiene que ver con cómo son producidos esos contenidos y cómo se administran los recursos humanos y financieros de esa empresa cultural.

Debo aceptar que no dispongo de información económica suficiente para hacer una evaluación en esos términos de la edición en la Universidad Nacional de Colombia. La información no disponible se compensa parcialmente con la provista por algunos trabajadores que me ofrecieron en entrevistas, especialmente sobre la financiación y la fijación de precios de venta al público (véase el capítulo 1 de esta tesis y el Anexo 17). Es constante la falta de claridad en estos datos de inversión en la edición en el conjunto de la UNAL, incluso en los niveles directivos. Por ejemplo, Margarita Valencia, quien fue directora de Unibiblos, informa que en 2004

me acerqué donde el financiero y descubrí que nadie tenía ni idea de cuánto gastaba la Universidad en su actividad editorial porque lo editorial no estaba centralizado, porque allá los libros los hacen como hacemos los libros en el Estado: tenemos una plata y nos las gastamos. Descubrí que Unibiblos era un depósito de libros. La distribuidora era Siglo del Hombre (que es la distribuidora de todas las entidades del Estado), pero ellos tampoco tenían una idea clara de cuantos títulos de la Universidad tenían ni cuanto vendían. (2019, pp. 81-82)

### 3.2.3.1 Cambios en los tirajes impresos y tecnología digital según Camilo Baquero\*

Hacia 2002-2007, y antes, había revistas en la UNAL que imprimían 1000 ejemplares, pues la tecnología disponible imponía esa cantidad mínima para darle viabilidad. Mandaban a imprimir esa cantidad y después se preguntaban qué hacer con eso: los destinaban a distribución institucional o de ventas, pero daba lo mismo porque no se vendían. Entonces, las oficinas de los editores y de los profesores estaban llenas de cajas de libros. [...] La reducción de los tirajes obedeció a que la capacidad de circulación de las revistas es limitada, las revistas académicas no indexadas se vendían muy poco, en parte porque no se daban a conocer. No había un buen sistema de distribución, entre otras cosas.

Hacia 2007, más o menos, se adoptó el estándar de 300 ejemplares en parte porque empezaron a jugar en el mercado los costos de la impresión digital, que inicialmente fueron más altos que los de la impresión *offset*. Ahora [2018] se invirtió, como es lógico, pues la impresión digital se inventó para reducir costos. Pero en Colombia, por el asunto de la importación de las máquinas, y solamente por eso, por la recuperación de la inversión en esas megamáquinas, era demasiado costoso.

Entonces el número de 300 ejemplares se debe a cálculos de rentabilidad, a los problemas de ventas, bodegas e inventario, pero también porque el estándar de impresión en *offset* era de 500 ejemplares, aunque los costos de impresión digital eran un poco más altos hace unos siete u ocho años. De todas formas la capacidad de venta y circulación no daba para más<sup>101</sup>. El estándar de impresión digital es de 300, sin embargo ahora cualquier cifra es posible. Por ejemplo, una empresa como Xpress ofrece tablas de precios desde 20 ejemplares. Entonces, la decisión sobre el tiraje surge de la consideración de esos dos aspectos: qué tiraje es económico en *offset* y qué tiraje es económico en digital, sumado a la consideración sobre la capacidad de circulación y distribución que tenemos como Facultad. Cuando se trata de

---

\* Tomado de entrevista a Camilo Baquero, entonces director del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, 31 de enero de 2018.

<sup>101</sup> Sin embargo, no todos los editores están de acuerdo con la cifra de un tiraje estándar de 300 ejemplares para un libro académico-universitario. Por ejemplo, Margarita Valencia dijo que cuando la Editorial Norma empezó a hacerlo en los años noventa “se inventaron la manera más rápida y eficiente de matar un libro: hacían 300 ejemplares que distribuían en todas las librerías, pero no hacían reposición ni reimprimían, sino que hacían otro título, y así. Quemaban títulos como quien quema desechables. Aquello era una carnicería” (2019, p. 79).

coediciones de libros, por olfato editorial, hacemos tirajes mayores de 300 ejemplares. En cambio, hay otros libros de tirajes de 200 ejemplares porque sé que el mercado es sumamente pequeño, muy especializado.

Ahora hay propuestas de hacer una nueva reducción de tirajes impresos de las revistas a 150 o 120 ejemplares. Con Óscar Chacón<sup>102</sup>, un excelente compañero, acabamos un estudio de seguimiento de dos años, de 2016 y 2017, de las ventas de cada revista mes por mes, versus las consultas y las descargas mes por mes de esa revista. Yo había hecho ese estudio con Nicolás Jiménez<sup>103</sup>, que ahora es el editor del Icahn, hace seis o siete años, con Google Analytics, y la proporción que hallamos entonces fue de 96 % de descargas y 4 % de ventas en físico. Esta vez fue 98,5 % digital y 1,5 % de ventas de físico. Esto va para abajo. En el caso de las revistas, la publicación impresa con la cual tenemos más éxito de ventas es *Desde el Jardín de Freud* porque es un objeto editorial hermoso, la gente prefiere tenerlo impreso. Sin embargo, es una revista costosa por su formato.

### 3.2.4 Autores de la colección SCPC

Este apartado identifica algunas características de los autores de la colección SCPC. Nos apoyaremos en varias gráficas y tablas elaboradas a partir una base de datos que preparé a partir de los textos de los perfiles biográficos publicados en los libros y con información tomada de otras fuentes. Como ya lo hemos mencionado, esta colección fue preparada especialmente por académicos pertenecientes a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. El *Catálogo editorial 1966-2008*, preparado por el Centro Editorial de esta facultad en el año de su formalización (2008), nos permite identificar algunos datos básicos: en ese periodo de cuarenta y dos años han publicado al rededor de 267 libros y 1311 autores, de los cuales el porcentaje por número de apariciones sugiere que, en general, se trata de personas con una sola publicación (80 %), mientras que aquellos autores que registran tres o más apariciones llegan apenas al 8% (Anexo 22). El Anexo 23 recoge

---

<sup>102</sup> Lingüista de la Universidad Nacional de Colombia, magíster en Lingüística del Instituto Caro y Cuervo, trabajó como coordinador de revistas en el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas.

<sup>103</sup> Filósofo de la Universidad Nacional de Colombia, trabajó como librero en la Facultad de Ciencias Humanas y en la Editorial de la Universidad Nacional de Colombia. Desde 2013 es coordinador editorial en el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

<https://www.funcionpublica.gov.co/web/sigep/hdv/-/directorio/M348423-5298-4/view>

una lista de aquellos autores con mayor número de apariciones ( $= > 4$ ) en el *Catálogo editorial* 1966-2008; se trata de 58 personas entre las cuales están algunos de los autores de la colección del SCPC: Fernando Cubides (puesto 3, con 9 apariciones); Myriam Jimeno (puesto 4, con 8 apariciones); Rubén Sierra (puesto 10, con 7 apariciones); Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez (puesto 22, con 5 apariciones); Rodolfo Arango (puesto 33, con 4 apariciones).

De un total de 35 autores diferentes de los cinco libros publicados en la colección SCPC, 9 son mujeres, es decir el 25,7 %. Esta proporción no es muy alta, teniendo en cuenta que hoy la proporción de matrícula en Colombia en la Universidad Nacional alcanza cerca del 40 % de mujeres, mientras en doctorados la proporción es de 38%, mientras en maestría la proporción aumenta a 43 % (Dirección Nacional de Planeación y Estadísticas, 2015, pp. 73-74). Estos datos, sin embargo, pueden tener relación con la edad de nacimiento de los autores, que indica que el promedio de ellos nació en la década del 50 e iniciaron, en general su carrera académica entre 1970 y 1990, cuando la proporción de matrícula femenina era aun menor. Es decir, en general, se trata de un grupo de autores de avanzada y mediana edad, ya retirados o al final de su carrera docente<sup>104</sup> (Figura 112).

Por otro lado, es importante reconocer que se trata de un grupo de académicos con alto nivel de formación: la mayoría tiene títulos de doctorado (25) frente a 10 personas con título de maestría (Figura 113). La disciplina base de los autores indica una concentración disciplinar en la filosofía, la historia y la sociología (Figura 114).

La concentración institucional es evidente: a la hora de publicar cada libro, más de la mitad de los autores declararon estar afiliados a la Universidad Nacional de Colombia, aunque es apreciable la cantidad de instituciones cuyos académicos están representados en los libros del SCPC (Figura 115). Esta proporción cambió, pues identificamos que varios autores se trasladaron entre estas universidades, especialmente de la Universidad Nacional y de la Universidad del Valle (públicas) hacia la Universidad de los Andes (privada), como Rodolfo Arango, Laura Quintana o Renán Silva.

---

<sup>104</sup> Las edades promedio de los autores de la colección SCPC fueron aumentando conforme fueron publicando los libros: 49 años en 2002; 53 en 2006; 56 en 2009; 59 en 2012 y 64 en 2017.

La región de origen de los autores revela la concentración demográfica y académica de Bogotá (y de la región Andina) dentro de la Universidad Nacional (Figura 116). Destacamos que hasta ahora en los libros del SCPC solo escribió un extranjero en sentido lato (Malcom Deas), aunque otros tres están residenciados en el exterior (Herbert Braun [nacido en Bogotá], Marco Palacios y Alfredo Gómez-Müller). Cabe aclarar que, al parecer, el Departamento de Filosofía no guarda registros de los participantes de los seminarios o las cátedras, por lo cual no hay certeza acerca de cuántas personas y quienes participaron, o de si todos aquellos que participaron publicaron efectivamente sus trabajos o no.

Como un grupo de académicos comparten muchas características, sus vínculos están reforzados por sus afinidades intelectuales sobre temas de la realidad nacional, pero también por relaciones de amistad de varios años, por experiencias comunes como ser alumnos de profesores, como el propio Rubén Sierra Mejía, o por ser afines a algunas causas políticas. Se trata, pues, de varias personas unidas por la pertenencia a una institución como espacio de intercambios, como un terreno común para sus intereses académicos individuales y colectivos<sup>105</sup>. Por ejemplo, según el testimonio de Lisímaco Parra:

Yo conocía varias personas que participaban en la Cátedra de Pensamiento Colombiano, a varias las conocía desde hacía mucho tiempo. Con Salomón Kalmanovitz tenemos una relación vieja, de años, una amistad. Con Fernando Cubides nos conocemos desde hace muchísimo tiempo, Rocío Londoño... Son relaciones de treinta años, con Rubén Sierra me conozco desde 1979. Son relaciones no improvisadas, naturalmente hay personas que conozco menos. A David Jiménez, por ejemplo, lo conozco de hace muchos años, pero no tenemos una relación tan larga. Lo que importa es que lo que hacíamos era preguntar entre los conocidos, "desde su punto de vista disciplinar, ¿esta persona tiene algo que decir sobre el tema que estamos proponiéndonos?". Si los conocemos, convoquémoslo. (entrevista personal del 1 de marzo de 2018)

---

<sup>105</sup> Para más detalles, véase en el capítulo 2 el apartado titulado "Las amistades y el trabajo académico" (en la página 277).



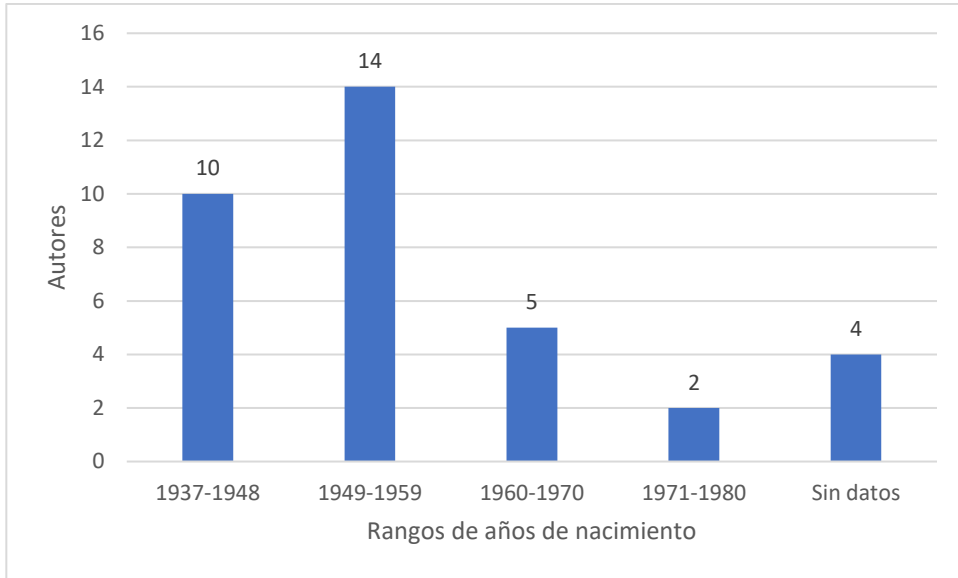


Figura 112. Rangos de años de nacimiento por número de autores de la SCPC.

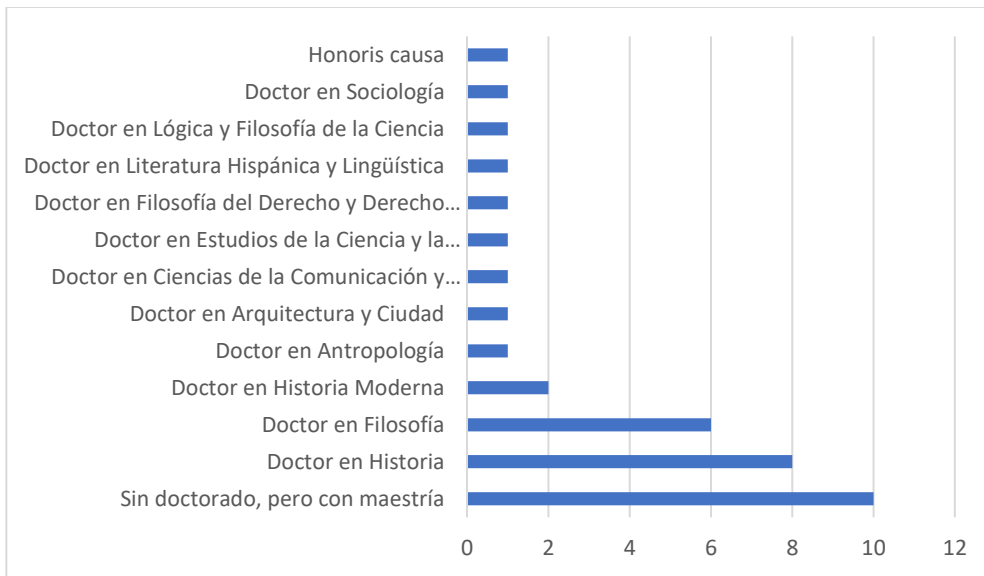


Figura 113. Cuenta de autores por título posgradual.

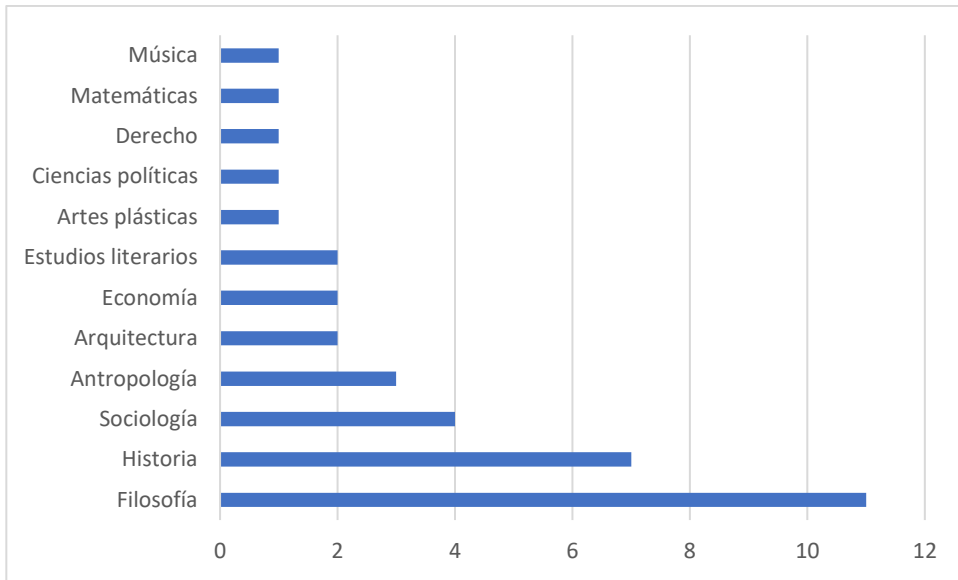


Figura 114. Cuenta de autores de la colección SCPC por disciplina.

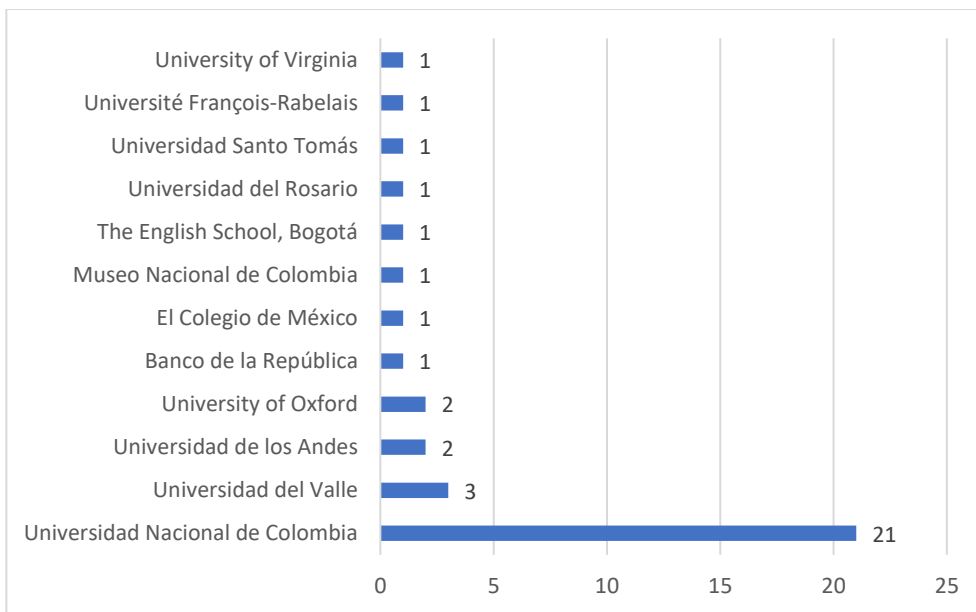


Figura 115. Número de autores por universidad o institución.

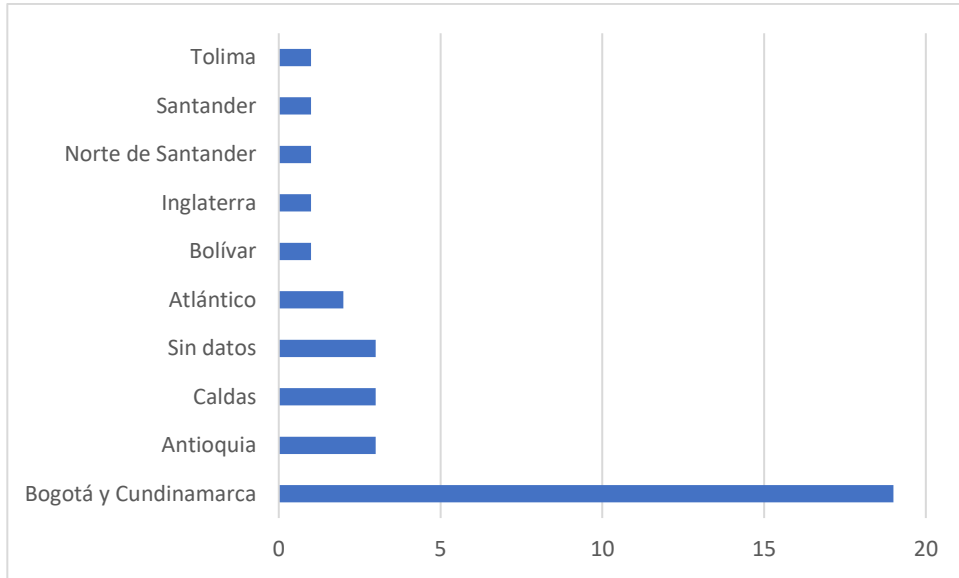


Figura 116. Autores de la colección SCPC por departamentos o lugares de origen.

### 3.2.4.1 Potencial y peligro de los profesores jubilados, según Lisímaco Parra\*

Una de las limitaciones principales para fortalecer la Cátedra de Pensamiento Colombiano puede ser que varios profesores están jubilados y que los demás participantes del seminario se centran en el plano investigativo, con pocos efectos en el plano administrativo y en el plano docente. Habrá que pensar cómo se hace eso.

Hay una disposición legal según la cual la edad de jubilación forzosa de los profesores universitarios es a los 70 años<sup>106</sup>. Ahora con las discusiones sobre pensiones por la subida de la edad de jubilación el profesor Ignacio Mantilla, el rector [2012-2018], salió con una declaración desafortunada: “pues subimos a ochenta años la edad de retiro forzoso de los docentes”<sup>107</sup>. Eso tiene el prejuicio falso de que entre más viejo sea un profesor mejor es, por

\* Esta sección se deriva de una entrevista realizada por Juan Solano al profesor Lisímaco Parra, en su casa en Bogotá, el 9 de marzo de 2018. [Nota del entrevistador]

<sup>106</sup> Se refiere al artículo 1 de la Ley 1821 de 2016 que dice “La edad máxima para el retiro del cargo de las personas que desempeñen funciones públicas será de setenta (70) años. Una vez cumplidos, se causará el retiro inmediato del cargo que desempeñen sin que puedan ser reintegradas bajo ninguna circunstancia” y al artículo 19 de la Ley 344 de 1996 que dice “el servidor público que adquiera el derecho a disfrutar de su pensión de vejez o jubilación podrá optar por dicho beneficio o continuar vinculado al servicio, hasta que cumpla la edad de retiro forzoso. Los docentes universitarios podrán hacerlo hasta por diez años más. La asignación pensional se empezará a pagar solamente después de haberse producido la terminación de sus servicios en dichas instituciones”. [Nota del entrevistador]

<sup>107</sup> Se refiere al artículo “Profesor universitario hasta los 80”, publicado en el diario *El Espectador*, el 13 de enero de 2017. Entre otras cosas, Mantilla afirma que “no fue extraño entonces presenciar la actuación de

lo que cabe el riesgo de que uno tenga que ir con pañales a las clases. Incluso en el caso de los ochenta años muy pocos profesores pueden mantener la calidad. Sierra es un ejemplo de esos profesores excepcionales, que a los 80 años uno piensa que le gustaría escuchar, pero hay muchos otros que no. Entonces creo que sería un desacierto tomar esa medida administrativa, esa es una reivindicación gremial.

Por otro lado, uno tiene la impresión de que las declaraciones institucionales grandilocuentes –cursilería a la cual la Universidad Nacional tiene cierta tendencia, como “los grandes maestros, cátedra grandes profesores, colección de escritos maestros célebres”– muestran unas inseguridades existenciales muy grandes. Más allá de esas declaraciones, uno ve que en realidad el tratamiento a esos profesores jubilados excelentes es malo. Cuando les ofrecen algo de trabajo pareciera que se trata de un programa social de apoyo para la tercera edad del tipo “usted, que fue tan querido, le ofrecemos una oportunidad de que venga a dar unas clases para que no se aburra en su casa solo”. Y uno se pregunta “¿y cuánto les pagan?”. “Ah, no, ahí un estipendio moderado, pero en realidad es el profesor jubilado quien debería estar agradecido con nosotros porque lo estamos ayudando a que tenga una tercera edad más soportable”. Es decir, la contratación que tiene la Universidad Nacional con sus profesores jubilados es como de asistencia social. Por un lado está la rimbombancia y por el otro la vinculación inadecuada de profesores jubilados por la cual tienen un pago injusto. No sé cómo sea en universidades privadas exactamente, pero comparemos el tipo de vinculación de profesores jubilados. La Universidad de los Andes lo hace, la Tadeo Lozano, el Externado. Estoy casi seguro de que los profesores que están trabajando allá tienen remuneraciones y condiciones de trabajo muy atractivas, que no ofrece la Universidad Nacional en vinculaciones de profesor especial o ese tipo de cosas<sup>108</sup>.

---

algunos de los decanos de la época, que tuvieron la prepotente actitud de llamar a sus colegas, algunos de la misma edad de ellos, para recordarles su edad e indicarles que ya se debían pensionar y, por ende, retirar de la Universidad. Por fortuna no todos atendieron tan irrespetuosa solicitud, para bien de la academia; pero hubo un buen grupo que con enorme molestia tomó entonces la decisión de renunciar. Como era de esperarse, muchos de ellos fueron llamados por universidades privadas que se han beneficiado de su capacidad, experiencia y trabajo” (Mantilla, 2017) *[Nota del entrevistador]*

<sup>108</sup> No verifiqué si estas universidades privadas mencionadas pagan a sus profesores pensionados más o menos que la Universidad Nacional de Colombia. Sin embargo, el hecho de que haya movilidad de docentes de las universidades públicas hacia las privadas parece confirmarlo. Por otro lado, parece que el marco normativo de pago a los profesores especiales (esta es la categoría específica para vincular a los profesores pensionados en la UNAL) permite a la institución pagar en forma discrecional a los profesores asociados o

### 3.2.5 Citas y referencias bibliográficas de la colección del SCPC

Aunque los contenidos intelectuales de los artículos de los libros no son el objeto de investigación de esta tesis, algunos metadatos como las referencias bibliográficas nos permiten detenernos, al menos superficialmente, en los materiales usados por los investigadores; es decir sobre el corpus de nuestro corpus. Para ello, con ayuda de otras personas, levanté una base de datos con las referencias bibliográficas de los cinco libros del SCPC.

El análisis realizado se basa en el conteo de apariciones de un dato dentro de los campos determinados, que son Año, Título de libro, Autor de artículo, Título de artículo, Autor de obra citada, Título de artículo o ensayo citado, Título de revista citada, Volumen de revista citada, Número de revista citada, Título de periódico citado, Año de edición citada, Editor académico de obra citada (si hay), Título de libro citado, Colección de obra citada, Ciudad de edición citada, Editorial 1, Editorial 2, Editorial 3.

Ahora bien, las interpretaciones que ofrezco deben entenderse como simplificaciones de una complejidad, que reduce y oculta, por ejemplo, la identidad de las personas citadas (filiación política, nacional, de género, edad, año de publicación original, idioma de publicación original, etc.), así como los juicios críticos a favor o en contra de las obras o los autores citados.

A pesar de proponerse revisar otras fuentes para la historia del pensamiento y la cultura en Colombia, los autores más citados o mencionados por los libros del SCPC (Anexo 26) son cuatro políticos, tres de ellos presidentes de la República: Miguel Antonio Caro (80 apariciones), Laureano Gómez (30), José María Samper (28) y Alfonso López Pumarejo (21).

---

titulares activos (el decano de turno o el Consejo de Facultad deciden). Según el Concepto n.º 42 de 2011 de la Oficina Jurídica Nacional de esa institución, “el estatuto del Personal Académico [Acuerdo del Consejo Superior Universitario n.º 016 de 2005] señala que pueden ser vinculados en esta modalidad los académicos o profesionales, incluidos los profesores pensionados de la Universidad, que se hayan destacado por su producción, méritos y trayectoria académica, artística o profesional, de manera temporal para participar en proyectos académicos” y “Posteriormente a través del Acuerdo 018 de 2007 del Consejo Académico se reglamentó la vinculación del personal académico no perteneciente a la carrera profesoral universitaria en las modalidades determinadas por el Acuerdo 016 de 2005 del Consejo Superior Universitario, cuando sea requerido transitoriamente, señalando que dicha vinculación: • La debe efectuar la autoridad competente a través de Resolución motivada. • En dicha Resolución se debe señalar: el periodo de vinculación, la remuneración, la intensidad horaria, la modalidad y las labores que desarrollará [...]”.

El primero de ellos encabeza de lejos las citas o menciones, lo cual puede explicarse si tenemos en cuenta que el primer libro de la colección está dedicado, precisamente, a su obra y su época. Otros políticos colombianos son citados o mencionados: Antonio García (21), Salvador Camacho Roldán (14), Cerbeleón Pinzón (10), Alberto Lleras Camargo (10), Carlos Lleras Restrepo (9), Gerardo Molina (7), Santos Cifuentes (7), etc., así como escritores y académicos como Baldomero Sanín Cano (13), Rafael María Carrasquilla (12), Eduardo Caballero Calderón (11), Cayetano Betancur (9), Albert O. Hirschman (7), Soledad Acosta de Samper (7), Jorge Zalamea (6), etc. También son citados o mencionados algunos historiadores profesionales, parte del canon historiográfico colombiano, como Jaime Jaramillo Uribe (20), James D. Henderson (13), Renán Silva (13), Álvaro Tirado Mejía (7), Frank Safford (7), Marco Palacios (7), Aline Helg (6), Diana Obregón (5), Eduardo Posada Carbó (5) y Jorge Orlando Melo (5), entre otros.

Por otro lado, del total de libros citados en la colección del SCPC (1238), entre los más citados (Anexo 27) aparecen, precisamente, los tomos de obras completas de los autores más citados, es decir las recopilaciones de discursos, ensayos y correspondencia de esos políticos colombianos (139), preparados por entidades como el Instituto Caro y Cuervo o la Cámara de Representantes. También entre los libros más citados están algunas recopilaciones de encíclicas papales y de otros documentos pontificios (15), así como el *Curso de filosofía experimental traducido en Castellano por César Guzmán director que fue de Instrucción Pública de los Estados Unidos de Colombia* (10). Los libros de historia más citados o mencionados, entre los cuales destacan algunos títulos del canon historiográfico colombiano, varios escritos por historiadores extranjeros, son: *La modernización en Colombia: los años de Laureano Gómez*, de James D. Henderson (8); *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época*, editado por Rubén Sierra (8), como ejemplo del impacto que el primer libro de la colección SCPC tuvo en los títulos posteriores, como referencias cruzadas; la *Nueva historia de Colombia* (8), una de las enciclopedias fundamentales publicada a finales de los años ochenta y en los noventa, dirigida por Jaime Jaramillo Uribe y Jorge Orlando Melo; *Cuatro décadas de compromiso académico en la formación de la nación* (7), una historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNAL, otro caso de ciertas referencias cruzadas institucionales; el *Manual de historia de Colombia*, predecesor del proyecto ya mencionado de Jaime Jaramillo Uribe y Jorge Orlando Melo (7); *El pensamiento colombiano del siglo*

XIX, libro clásico de Jaime Jaramillo Uribe (6); *El nacionalismo cosmopolita. La referencia a Europa en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900*, de Frédéric Martínez (5); *La educación en Colombia*, de Aline Helg (5); *Del poder y la gramática*, de Malcom Deas (4); *El ideal de lo práctico: el desafío de formar una élite técnica y empresarial en Colombia*, de Frank Safford (4), entre otros.

Asimismo, las editoriales de los libros citados o mencionados (Anexo 28) mantienen la tendencia de ser instituciones dedicadas al libro académico universitario o que tienen relevancia cultural en Colombia: ese listado lo lidera la Universidad Nacional de Colombia (101), el Instituto Caro y Cuervo (87), la Imprenta Nacional (55), Tercer Mundo (41), la Cámara de Representantes (34), el Banco de la República (32), el Instituto Colombiano de Cultura (26), el Fondo de Cultura Económica (22), Bedout (19), la Universidad de los Andes (19), Alianza (18), Planeta (17), La Carreta (16), Universidad de Antioquia (16), El Áncora (15), la Imprenta de Medardo Rivas (15), Cerec (12), Colcultura (12), entre otras. La mayoría son editoriales sin ánimo de lucro, no solo universitarias, ubicadas principalmente en Bogotá, que se mezclan, en menor medida, con algunas editoriales con ánimo de lucro nacionales y extranjeras. Probablemente es en las citas de revistas (Anexo 29) donde es más claro el propósito de la colección del SCPC de explorar nuevas fuentes para la historia del pensamiento y de la cultura en Colombia: las más citadas son *Los Anales de Ingeniería* (20), sobre todo por el periodo de Miguel Antonio Caro y la Hegemonía Conservadora (1886-1930); la *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (18); *La Caridad, Correo de las Aldeas* (14); *Anales de la Universidad Nacional* (12); *Revista Nacional de Agricultura* (12); *El Boletín Bibliográfico y Cultural del Banco de la República* (11); la *Revista de las Indias* (11); *Fantoches* (10); la revista *Javeriana* (10), etc. Finalmente, los periódicos, aunque menos citados, también dan una idea de las fuentes exploradas por los autores. Entre los más citados (Anexo 30) están *El Tiempo* (12), *El Deber* (5), *El Siglo* (5), *El Espectador* (3), *El Mago* (3), *El Liberal* (3), etc.

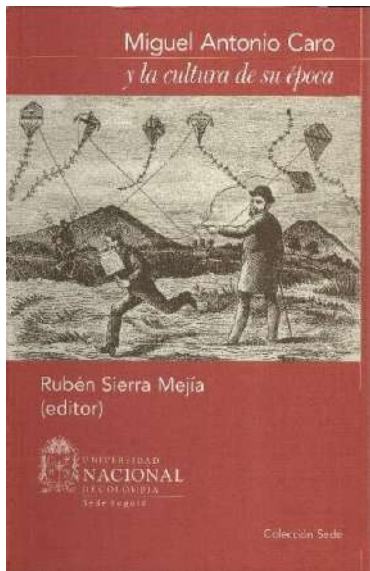
Finalmente, el conteo de citas en la colección SCPC, por años de edición (Anexo 31), muestra una concentración de los productos citados en el último cuarto del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI, que coincide con el periodo de aumento en la producción editorial en el país y, especialmente, en las instituciones académicas que publican libros sobre historia

nacional. Además, es posible identificar que a mayor distancia histórica de los hechos o de la época estudiada es mayor la cantidad de materiales editados sobre ella: es evidente en *La restauración conservadora 1946-1957*, pues hay un pico de citas de los años 1951-1955, además del periodo 1975-2010. La edición de unas obras completas o reunidas de un autor puede modificar esto, pues, por ejemplo, la publicación del primer tomo de las obras completas de Miguel Antonio Caro en 1962 reporta uno de los mayores picos de citas, pues se trata del autor y del libro individual más citado en la colección SCPC.

### 3.3 Materiales y diseño de los libros del SCPC

#### 3.3.1 Carátulas

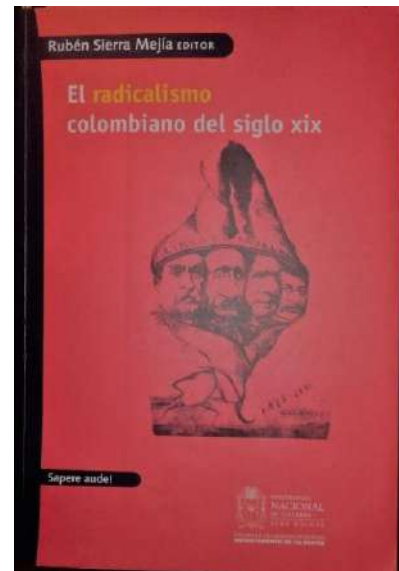
Como las carátulas son la puerta de entrada a estos libros, nos detendremos brevemente en ellas y en otros aspectos del diseño editorial. Primero lo obvio: todos los diseños de carátula son diferentes, excepto los libros de 2009 y 2018 (Figura 117).



a)



b)



c)





Figura 117. Carátulas de los libros estudiados: a) *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002); b) lomos de e, d, c y a; c) *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006); d) *República Liberal: sociedad y cultura* (2009); e) *La restauración conservadora 1946-1957* (2012); f) *La hegemonía conservadora* (2018).

Una clasificación básica de carátulas las divide en tipográficas o con ilustraciones (fotografías o reproducciones de cuadros o dibujos, etc.). El segundo tipo de carátulas requiere encontrar o crear la imagen correcta para ilustrar, mientras el trabajo necesario en el primer tipo puede reducirse a verter texto en una plantilla predeterminada. La Colección General Biblioteca Abierta adoptó la forma tipográfica por varias razones, expuestas en detalle en el capítulo 1 de esta tesis, en las entrevistas a los trabajadores editoriales (en la página 168), pero que se reducen a dos: una razón estética-programática, bajo el entendido de que el proyecto editorial de la Facultad, definido en 2008, “no vende cubiertas sino contenidos”, por lo cual las carátulas ilustradas pueden desviar a los lectores de ese fin. La segunda razón, la pragmática, es que resulta más sencillo disponer carátulas tipográficas para reducir costos, tiempos de decisión y complicaciones relacionadas con la búsqueda o composición de carátulas ilustradas, dado el volumen de libros preparados anualmente por la Facultad de Ciencias Humanas, que varía entre 15 y 25, pero que ha llegado hasta 43 (Anexo 7), bajo el entendido de que esta dependencia funciona en condiciones de restricción de recursos.

En los diseños de carátulas diseñadas por Camilo Umaña hay una tendencia a usar fuentes en palo seco para los títulos, lo cual permite identificar su identidad como diseñador en otros libros. Solo la carátula de *La restauración conservadora* (2012), diseñada por Mariela

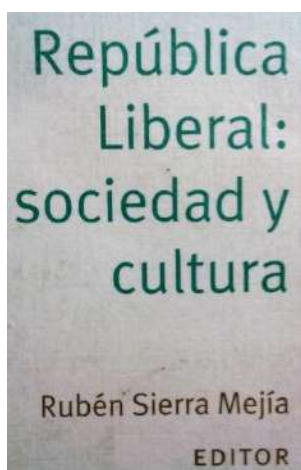
Agudelo, usa una letra con remates (Carre Noir, 36/48). La carátula de *Miguel Antonio Caro* (2002) combina una letra paloseco similar a Frutiger con Bulmer en cursiva (28/19); *El radicalismo colombiano* (2006) combina varias paloseco como Rehn Condensed (27/36) para el título y Struktur Pro Bold (19 pts.) para el nombre del editor, mientras *República Liberal: sociedad y cultura* (2009) usa Metro Nova Pro (28/36) para título y para el rótulo de serie Estudios Interdisciplinarios (66 pts.), aunque hay variaciones con otras series como Filosofía que puede llegar a 96 pts. (Figura 118). Por otro lado, las solapas y secciones de autores dan más información sobre las personas que escriben en estos libros misceláneos. Esta información, esencial en el libro académico universitario, se extraña en el único caso de *El radicalismo colombiano* (2006), donde las solapas carecen de estos datos y en las páginas interiores donde tampoco está.



2002



2006



2009



2012

Figura 118. Detalles de letras de títulos en carátulas de libros de la colección SCPC.

### 3.3.2 Formatos, tipografías y materiales

Otra de las cosas que se notan inmediatamente al hojear los libros del SCPC es que están agrupados en diversas colecciones editoriales con diseños heterogéneos, aunque de formatos similares (17 x 24 cm y 16 x 23 cm). La diagramación y los diseños de las páginas interiores también son diversos en elementos como tablas de contenido, páginas legales, tipos de

portadillas, cornisas, inicios de capítulos, estilos de notas al pie, colofones, tamaños de solapas, lomos, etc. En menor medida los cambios tienen que ver con los tipos de letra de texto y de títulos, como veremos más adelante. Al revisar las páginas legales notamos que, efectivamente, la edición y diseño de estos libros correspondió a personas o equipos diferentes en un dilatado periodo de dieciséis años (Anexo 12). Los nombres más recurrentes en las páginas legales son los de Camilo Umaña, diseñador, y el profesor Rubén Sierra Mejía, editor académico de estos libros, cuyo nombre aparece en todas las carátulas y en todos los lomos. El nombre de Rubén Sierra Mejía y los sellos de la Universidad Nacional de Colombia (Anexo 3) son los únicos elementos gráficos de relación entre estas carátulas.

Podemos ver en el Anexo 13 y el Anexo 14 que la recurrencia de uso del tipo Minion – diseñado por Robert Slimbach en 1989, y de su diálogo en los títulos con Frutiger (una palo seco), en el caso de la Colección General Biblioteca Abierta (2009 y 2018)– tiene efecto sobre la cantidad de texto armado por página. Por otro lado, como excepción tipográfica, Caslon es vertida junto al tipo Carre Noir en *La restauración conservadora*, de 2012. Esto sugiere al menos dos razones para la selección de estos tipos de letra: por un lado, a parte de su elegancia y carácter neohumanista, su diversidad tipográfica y de alfabetos incluye, en el caso de Caslon “un gran número de redondas, cursivas y fuentes de caracteres no latinos” (Bringhurst, 2014, p. 264), y, en el caso de Minion, “ornamentos de carácter caligráfico y redondas y cursivas en griego y en cirílico” (p. 289). Esto es importante para el caso de las publicaciones de la Facultad de Ciencias Humanas, dada la cantidad de textos que en potencia pueden tener caracteres especiales: textos de filosofía, lingüística, filología, estudios literarios, antropología, etc. La otra razón que pudo haber motivado la selección de estas fuentes de letra es el alto rendimiento de texto por página armada de Minion<sup>109</sup>.

Las opciones de tamaños de cajas de texto, de anchos y altos, así como de composiciones de interlineado da una mejor legibilidad al diseño del libro *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002), con mayores tamaños de letras, interlineados (11/15) y anchos de líneas. El libro con mayor número de caracteres con espacios por página (2006) no pierde

---

<sup>109</sup> En efecto, Robert Bringhurst (2014) afirma sobre esta fuente: “Es una familia para textos neohumanista y absolutamente desarrollada que, hablando en sentido tipográfico, es especialmente económica para componer. Es decir que, puntaje por puntaje, da unos pocos caracteres más por línea que la mayor parte de las fuentes de texto sin parecer comprimida o apretada” (pp. 288-289).

legibilidad, pero sí reduce un punto el tamaño de letra, compensando con más interlineado (10/14). Finalmente, *República liberal: sociedad y cultura* (2009), parte de la Colección General Biblioteca Abierta, es el libro de menor tamaño frontal (16 x 23 cm), con caja de texto menor (41,5 x 23,7 picas) y con menor rendimiento de número de caracteres por página (2068 c/p) (Anexo 13 y el Anexo 14).

Por otro lado, hay variaciones en las apariciones de elementos editoriales como índices analíticos de materias, onomástico o toponímico, solapas o tipo de papel. La conformación del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas en 2008 parece haber iniciado la preparación de estos índices, así como de datos editoriales más precisos en los colofones, además del intento de estabilidad de colecciones mejor definidas, con menos variaciones formales como hemos indicado hasta aquí. Sobre el sustrato puede decirse que son papeles color marfil de entre 59, a 70 o 90 gr/m<sup>2</sup>. El paso de los años ha provocado mayor oxidación en menor tiempo a los papeles Holmen book de 60 que al papel de 2002 o 2012, pero también un atractivo olor del papel. Como mencionamos al inicio, estos libros están incluidos en, por lo menos, cuatro colecciones diferentes. Estos marcos tienen en común, en general, el formato de 24x17 cm, muy extendido hoy en libros universitarios en Colombia, pero menos común en la década de los años 70 y 80. Por una pequeña muestra de libros de ciencias sociales y humanidades de editoriales colombianas de los años de 80 –Cerec, Carlos Valencia, Tercer Mundo, Ariel, Foro Nacional por Colombia, El Búho y Siglo XXI– notamos que se preferían tamaños menores, de aproximadamente 20 o 21 x 13,5 cm.

Las dimensiones en número de páginas son un factor clave para considerar la encuadernación que invariablemente fue por cuadernillos cosidos al hilo. Dado que el promedio de páginas totales de cada volumen es 458, y su peso 681 gr, es importante, además, considerar el promedio de páginas por artículo por autor (Anexo 24). Los textos más cortos son de introducciones o prólogos escritos por Rubén Sierra, que no superan las siete páginas, el artículo más corto es de 17 páginas y el más largo es de 123 páginas, mientras que el promedio de longitud de páginas de los 67 artículos totales es de 33,8.

Las relaciones materiales de los libros del SCPC con los demás de las colecciones donde están incluidos varían por razones de contenido, por su clasificación temática en disciplinas de ciencias humanas y humanidades; por su ubicación en una secuencia de producción (tiene

números de consecutivos propios dentro de cada colección); por la continuidad o discontinuidad de los títulos de la colección, es decir por la cantidad de títulos reunidos; por la responsabilidad de los equipos editoriales encargados; y por la variación de sus formatos y diseños. Por ejemplo, la colección *Sapere Aude!* (Anexo 61), del Departamento de Filosofía, incluye libros de 15 x 21 cm y de 17 x 24 cm. La Colección Sede (Anexo 59), también de 17 x 24 cm, tiene variaciones de diseños de páginas interiores, que se explican porque fue editada por dos equipos diferentes (Unibiblos y la Editorial Malpensante), como informó Dora Perilla (véase el capítulo 1 de esta tesis, en la página 156) y como muestran los colofones y páginas legales. La Colección Sede reúne unos 34 títulos editados entre 2002 y 2005, que incluyen casi todas disciplinas de las distintas facultades de UNAL; Colección General Biblioteca Abierta (Anexo 63), bajo el diseño establecido en 2008 y vigente hoy, supera los 120 títulos, y reúne series disciplinares de la Facultad de Ciencias Humanas. Ahora bien, *La restauración conservadora* (2012) es un título único (huérfano), pero diseñado en el tamaño convencional de 17 x 24 cm, que constituye un intento de crear una colección específica para los libros del SCPC, que tuvo relación directa con el diseño de una marca para la cátedra (Figura 103). Sin embargo este diseño fue abandonado desde 2015 para incluir los títulos posteriores del SCPC en la colección mayor (Colección General Biblioteca Abierta), que tiene más reconocimiento académico y visual, decisión que no fue consultada con el editor académico, Rubén Sierra, como él mismo informó en la entrevista realizada para esta investigación.

La colección principal de la Facultad de Ciencias Humanas, Colección General Biblioteca Abierta, tiene algunos elementos materiales que la distinguen de otras colecciones de libros académicos en Colombia: el tamaño menor (16 x 23 cm), el papel de carátula (Kimberly o Classic Linen Natural White) y su color crema. En otras colecciones universitarias colombianas contemporáneas predomina el formato de 17 x 24 cm y los acabados en papel propalcote plantificado mate o brillante. Esa distinción fue reconocida también por los trabajadores editoriales entrevistados. Es fácil reconocer esta colección si en un estante de biblioteca o de librería pueden verse los lomos o las carátulas, por un efecto de acumulación, pero también debe considerarse su organización en catorce series disciplinares. En estos casos las solapas posteriores con otros títulos son un indicador de serie más específico, aparte del rótulo en la carátula, pero esta consulta depende de que el libro no esté sellado con

plástico. Además, algunos aspectos de accesibilidad en biblioteca o en librería, como la definición sistemática de colecciones en catálogos, modifica el encuentro de lectores interesados en los contenidos. Por otro lado, en la mayoría de las bibliotecas universitarias no es posible reconocer libros por lomos porque suelen estar encuadernados o fuera del alcance del usuario.

### **3.3.3 El diseño editorial como tensión colectiva y práctica**

La organización de la edición en la Universidad, entendida como una de sus funciones, se manifiesta en detalles materiales y del diseño de los libros y revistas, así como en el uso de los sellos institucionales (Anexo 3), que a su vez están relacionados con las estructuras de funcionamiento de las dependencias encargadas de los procedimientos editoriales (crear contenidos, seleccionarlos de acuerdo con una política académica-editorial, aprobar recursos y administrarlos, ejecutar planes editoriales que incluyen la corrección de textos, diseño, impresión, distribución y conservación de los productos).

El caso de la colección implícita de los libros del SCPC ofrece un ejemplo de cómo un proyecto intelectual guiado por un líder cultural, su editor académico, puede ver la luz a pesar de los cambios administrativos en la institución que lo cobija, a despecho de la deseable coherencia gráfica de una colección convencional. En este caso el diseño editorial aporta elementos de sentido a los libros, especialmente por el diseño de portadas, pero está sujeto a las decisiones circunstanciales de quienes intervienen. Es decir, el diseño no tiene condiciones institucionales para ser una función determinante sino que es, o fue, una función determinada, sujeta a instrucciones, pero también a malentendidos. Esa condición determinada y no determinante del diseño editorial de estos libros, y su alto grado de contingencia, es un indicio de las tensiones prácticas sobre la organización del trabajo editorial y sobre las relaciones entre trabajadores editoriales y autores en la universidad.

Las entrevistas realizadas con Rubén Sierra Mejía y Lisímaco Parra, editor académico y autor respectivamente, permitieron identificar este carácter tenso del diseño de los libros desde su punto de vista. Además, permiten profundizar en la descripción de las relaciones de los indicadores visuales, como las carátulas, con la institución universitaria, por la conformación de las colecciones y de los mecanismos para captar obras que las alimenten. Las entrevistas

dejan claro que la experiencia de los editores académicos y autores ante el trabajo administrativo o práctico de la producción de los libros es diferente a la experiencia de los trabajadores editoriales. Entre otras cosas, Rubén Sierra expresa la ambigüedad inevitable ante la pregunta de si los libros del SCPC son una colección. La tensión práctica ligada por el diseño gráfico se expresa, por ejemplo, en no disponer de una maqueta de carátula con espacios para imágenes o no contar con un diseñador de carátulas especializado, lo cual obliga al editor de mesa o al diseñador encargado a tomar decisiones estéticas que tienen efectos diversos entre agentes distintos: esa decisión puede empobrecer la experiencia visual de los lectores o compradores, o decepcionarlos ante otras opciones más elaboradas gráficamente, puede ir contra las preferencias de los autores y facilitar la toma de decisiones que habilita el final de un proyecto, pero también puede continuar la línea gráfica de un proyecto institucional o, simplemente, ser una decisión contingente. No solo el grado de incertidumbre de las decisiones gráficas es alto, dadas las condiciones institucionales del trabajo y de los trabajadores editoriales, sino también es difícil ponderar los efectos de esas decisiones gráficas o la percepción de los productos editoriales como conjuntos de obras, colecciones, series o subseries. Las entrevistas presentadas a continuación, contrapuestas con la revisión documental, permiten identificar que las decisiones editoriales que determinan la fisionomía de un libro o de una colección no siempre son tomadas por individuos particulares, responsables de hasta el último detalle, sino que surgen de las relaciones colectivas que los agentes editoriales establecen entre sí.

### **3.3.3.1 Versión de Rubén Sierra Mejía sobre los diseños editoriales y de carátula\***

Mario Jursich y el diseñador de carátula (John Naranjo o Camilo Umaña) se encargaron de la corrección de textos y del diseño de *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002). Después me mostraron el trabajo y yo hablé con los autores. Ese trabajo de editor de textos lo hizo Jursich y su grupo, que fue contratado por la Universidad. Esta carátula no me gustó absolutamente nada, porque había otra opción que hacía mención directa a Caro. En cambio esta muestra a Núñez. Había una caricatura de Caro muy buena, con uno de esos gorros que le ponen a los bobos para caracterizarlos (Figura 119). En cambio metieron esta,

---

\* El texto de esta sección está adaptado a partir de entrevista realizada en casa de Rubén Sierra Mejía el 27 de mayo de 2017.

que no me gustó. La edición del texto fue muy buena, la selección de la caja, de los llamados, fue muy responsable, me gustó. Sin embargo, en la carátula había que darle prioridad al diseño de la colección Sede, que no iba a continuar, que recogía los mejores libros que presentó en su momento la Facultad de Ciencias Humanas. Por ejemplo, no me gustó mucho el tamaño que le dieron al sello de la Universidad, es muy grande (Figura 117). En general no fui consultado sobre el diseño editorial, esas decisiones las tomó la Universidad Nacional como editora.

Los autores del seminario y yo aprovechamos la situación de que hubiera diferentes colecciones sin exigir, sin creer que eso disminuye la personalidad de los libros. Cuando está la obra buscamos cómo se publica. No he logrado que la colección tenga una fisonomía propia, entonces buscamos en qué colección podemos meter estos libros. En este caso no es una colección, sino una serie de libros que van en diferentes colecciones, es decir, es colección en la medida en que usted mire los libros y piense “esto pertenece a una serie”. Cuando salgan todos y empiecen a mirar los títulos la gente va a poder ordenarlos. En algún momento la gente los unirá de alguna manera. Como le digo, los libros empiezan a ser una colección cuando usted los reúne porque, mire los demás, son una cosa completamente distinta. Cuando hago referencia a estos libros, me refiero a una colección. En este caso es más importante publicar el contenido que el continente.

*República liberal: sociedad y cultura* (2009) apareció en la Colección General de la Facultad de Ciencias Humanas, en la serie de Estudios Interdisciplinarios, pero yo nunca me había fijado en eso. Fue una decisión del Centro Editorial. *La restauración conservadora* (2012) tiene un logo que sugiere la creación de una colección nueva con los libros de la Catedra Pensamiento Colombiano. En la solapa final hay una lista de los libros del seminario. Sin embargo este diseño aparece solo en este libro. El siguiente, *La hegemonía conservadora* (2018), vuelve a la Colección General Biblioteca Abierta porque falta criterio editorial en la facultad. ¿Por qué? Porque volvió Camilo Baquero y él quiso volver a su vieja colección. La política editorial de la Universidad, y de la facultad en particular, es un verdadero caos. No creo que los cambios de formatos y carátulas afecten la circulación de estos libros, puede que afecten algo, pero no es mucho lo que sucede.



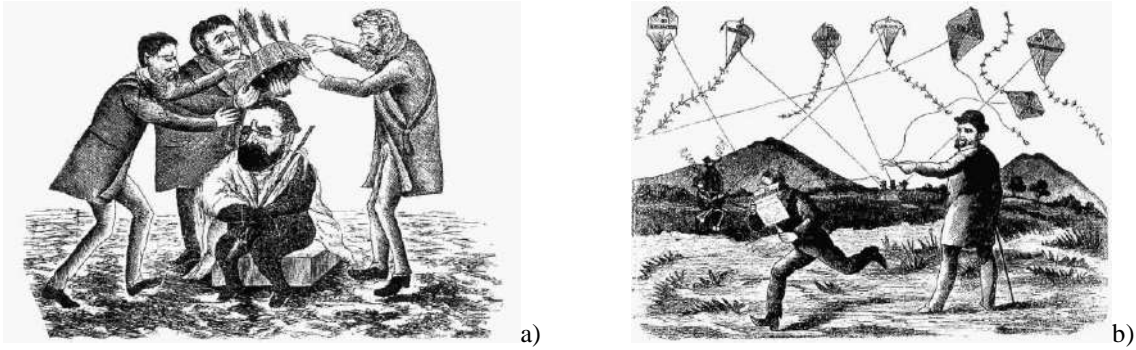


Figura 119. Imágenes contempladas para la carátula del libro *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002).

a) Alfredo Greñas, “Una corza en vez de una corona”, caricatura publicada originalmente en *El Barbero*, n.º 1, Bogotá, 4 de diciembre de 1897. b) Alfredo Greñas, “Las cometas”, caricatura publicada originalmente en *El Zancudo*, Bogotá, 19 de abril de 1890. A la derecha (b), la imagen escogida por el diseñador o unidad editora y a la izquierda (a) la imagen mencionada por Rubén Sierra, editor académico. Sin duda a) es una imagen más crítica, pues dota a la figura de M. A. Caro de rasgos bestiales y además hace burla de su autoritarismo y de la sumisión de sus copartidarios. Beatriz González, la autora del artículo en este mismo libro donde son reproducidas estas caricaturas, deja bien clara la identidad del personaje principal de b), por lo cual no hay otra explicación que un error de atribución de la identidad hecha por el diseñador John Naranjo y omitida por el editor Mario Jursich, decisión no consultada con Sierra Mejía según la entrevista realizada. Esta carátula es ejemplar de una desconexión significativa entre editores académicos y trabajadores editoriales, pues un libro sobre Caro representa en la carátula a Núñez ¿Pero quién lo ha notado? “En *El Zancudo* aparece una caricatura que da cuenta de la persecución que sufrían los periódicos: Núñez con unas tijeras en la mano va cortando las cuerdas de las cometas que representan a las empresas periodísticas. ‘¿Cuál de nuestras cometas se mantendrá más tiempo en el aire? Ya el hilo de una fue cortado con tijera providencial’ [...]. Se refiere a *El Reproductor*, periódico liberal de Cartagena de tendencia antinuñista” (González, 2002, p. 284). Una posible reedición de este libro tendría que remediar este error y de paso contribuir a la memoria de la “gráfica crítica” contra Miguel Antonio Caro.

### 3.3.3.2 Versión de Lisímaco Parra sobre el diseño editorial\*

Me gustó mucho el trabajo de Camilo Umaña y lamento que se haya perdido, porque las carátulas de la Colección General Biblioteca Abierta, de color crema, son todas iguales. Yo aprecio la individualidad de las carátulas, es el trabajo que se hace específicamente para cada libro. En mi libro sobre Kant es muy bonito porque tiene una escultura medieval muy interesante de tres rostros mirando para todos lados, me gustaba que estableciera relación con la teoría de la belleza de Kant. Fue muy difícil conseguirla, es una escultura que alguna vez

\* Esta sección se deriva de una entrevista realizada por Juan Solano al profesor Lisímaco Parra, en su casa en Bogotá, el 9 de marzo de 2018.

vi en el Museo de la Arquidiócesis de Colonia, finalmente pude conseguir una postal, pero fue muy complicado (Figura 120).

Entiendo que, por cuestiones de practicidad, a veces los editores optan por despojar las carátulas de imágenes, pero creo que es muy difícil medir el peso de las dificultades administrativas de tener que discutir una carátula, conseguir imágenes, permisos de reproducción, pagar por ellas, etc. Detrás de una cosa tan sencilla como diseñar una carátula uniformemente para una colección pueden esconderse también problemas de mayor envergadura. Por otro lado, digo, no hay un libro igual que otro, por eso el diseño de una carátula debe estar acorde con el individuo. A mí me impactó mucho el trabajo de un diseñador de la editorial Alianza que se llamaba Daniel Gil. El diseño de cada carátula que hacía dotaba de un vestido acorde a cada libro. Eso me pareció formidable, ese es el modelo que tengo y que echo de menos en estas uniformizaciones universitarias.



Figura 120. Portadas de tres libros con participación de Lisímaco Parra.

*Estética y modernidad. Un estudio sobre la teoría de la belleza de Immanuel Kant* (2007); *La Independencia: recepción de ideas y construcción de mitos* (2012); *Teología política e imagen* (2019). Las dos primeras portadas fueron diseñadas por Camilo Umaña, mientras que la tercera fue diseñada por Carlos Contreras.

### 3.4 Distribución, préstamos, ventas

Los modos de consumo o de lectura han cambiado sostenidamente en los últimos veinte o treinta años, más o menos desde la masificación del computador personal, el internet y los dispositivos digitales móviles. Estos cambios se manifiestan, entre otras cosas, por el hecho de que las universidades han formalizado repositorios institucionales digitales de acceso

abierto o restringido donde publican archivos PDF con sus propios productos, como libros y revistas. Por otro lado, los lectores son cada vez más agentes dinámicos de divulgación, pues el correo electrónico, primero, y luego las redes sociales han creado medios de circulación no oficiales que responden a las restricciones de la distribución de impresos. En Facebook, por ejemplo, hay grupos de personas que comparten archivos PDF de libros universitarios con alto potencial de diseminación sobre los cuales no hay investigación para el caso colombiano. A pesar de estos cambios las formas de consumo nuevas conviven con las viejas, por lo cual presentamos a continuación información en este sentido que reunimos sobre disponibilidad en bibliotecas, préstamos, algunas impresiones de los autores y editores, e información de ventas.

### **3.4.1 Disponibilidad en bibliotecas**

La biblioteca (universitaria o no), entendida como un eslabón del circuito de comunicación del libro, es una fuente ineludible de información, pues no sólo presta servicios a los usuarios sino que también ofrece datos sobre los usos de los materiales, como préstamos, renovaciones, fechas y datos de las personas, aunque la calidad de la información varía de biblioteca en biblioteca. En 2017 y 2018 solicité información a cuatro sistemas de bibliotecas de Colombia y procesé datos de préstamos: 1) del Sistema Nacional de Bibliotecas de la Universidad Nacional de Colombia (SINAB-UNAL); 2) de la red de bibliotecas del Banco de la República, que incluye datos de la biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA) en Bogotá y de las sucursales en varias regiones del país; 3) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de los Andes, en Bogotá; y 4) de las bibliotecas de la Universidad del Valle, en Cali. Los resultados de esas tabulaciones pueden verse en el Anexo 33-Anexo 42.

La completitud de los títulos de la colección del SCPC no está asegurada en otras bibliotecas diferentes a la muestra mencionada en el párrafo anterior. Por otra parte, *ninguno de los 43 catálogos en línea consultados reconoce el conjunto de los cinco títulos como una colección o una serie*. Prevalece, en cambio, la asociación de estos libros con el nombre del editor o del sello editorial de la Universidad Nacional. Cuando verifiqué la presencia de ejemplares impresos de la colección en 39 bibliotecas diferentes a las cuatro mencionadas, comprobé que esta colección no está disponible en la mayoría de las bibliotecas nacionales de los países de América Latina ni en las bibliotecas de algunas de sus universidades principales. En

cambio sí hay ejemplares físicos de los cinco títulos en bibliotecas de los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Alemania y Francia. En la verificación de disponibilidad de ejemplares impresos, España tampoco reportó estos títulos entre los catálogos en línea (Anexo 18).

### 3.4.2 Préstamos en bibliotecas

La muestra de registros de préstamo en las cuatro bibliotecas de las instituciones mencionadas más arriba tiene varias limitaciones<sup>110</sup>. En los registros obtenidos del sistema nacional de bibliotecas de la UNAL (SINAB), Bogotá es la sede donde se prestaron más veces los libros de la colección del SCPC. La diferencia es grande respecto de otras sedes de la institución (Anexo 33), Bogotá tuvo 325, Medellín 26, Manizales 4. Esto puede explicarse por el hecho de que solo Bogotá y Medellín tienen programas de historia, y es donde más ejemplares están disponibles. Ahora bien, de todos esos préstamos sumados, los estudiantes

---

<sup>110</sup> 1) Cada biblioteca tiene sus propios sistemas de gestión de la información, son datos a los cuales no se accede en forma abierta, sino a través de cartas de presentación y de justificación del uso. 2) Las categorías de información que ordenan los datos provistos por las bibliotecas son limitados, no permiten excavar más profundo en los “rastros lectores”, pues se limitan básicamente a los préstamos. En todos los casos, excepto en el sistema de la UNAL, no hay información sobre los usuarios para responder a preguntas como ¿Cuántas personas solicitaron el material? ¿Qué características tienen esos usuarios como nivel de formación, pertenencia disciplinar o institucional, ubicación socioeconómica, edad, sexo, nacionalidad, etc.? Lamentablemente esos datos no son provistos entre otras razones porque simplemente no se recogen o porque se protegen datos personales. Además, con la categoría funcional de los préstamos la información no permite distinguir entre consultas en sala y préstamos a domicilio, excepto en la información provista por la Universidad de los Andes. Es difícil establecer comparaciones coherentes entre los datos de esta muestra, pues en algunos casos no hay información de la distribución temporal de los préstamos, es decir de sí hubo variaciones de un año al otro. Por ahora debemos conformarnos con promedios anuales, suponiendo que los registros están completos y empezaron desde la publicación de cada título. Además, esta suposición parte de la buena fe de que los libros entran en estos sistemas bibliotecarios con menos de un año de diferencia desde su “publicación” hasta su disposición para búsqueda, consulta y préstamos en bibliotecas. 3) En casi todos los casos es posible comprobar que hay registros de préstamos desde los años de publicación de los libros, o por lo menos desde un año después. Sin embargo, esto puede variar mucho de una biblioteca a otra, pues en el caso de la Universidad del Valle sólo hay registros de préstamos desde el 2008, es decir que hay vacíos de registro de por lo menos 7 años. Los registros de la Universidad Nacional de Colombia están incluso más incompletos, pues sólo registran datos de préstamos a partir de 2010. Esto hace pensar que la transición a los sistemas digitales y automáticos en las primeras décadas del siglo XXI corren el riesgo de dejar periodos sin registros. 4) Es indispensable procesar los datos “crudos” y, a pesar de la elaboración en forma de tablas de datos consolidados, estos son sospechosos, pues los sistemas automatizados no siempre distinguen un préstamo real de una solicitud no completada, o porque las bibliotecas no ofrecen aclaraciones más finas de los registros que tienen. Por ejemplo, no está claro si el SINAB-UNAL registra cualquier transacción bibliotecaria como “préstamo”, es decir si suman solicitudes, consultas, retiros, renovaciones, pues la base de datos que obtuve registra usuarios que en un mismo día hicieron varios “préstamos” del mismo material. 5) Finalmente, pero no menos importante, los datos de préstamos en bibliotecas ofrecen cifras que no tienen sentido a menos que se comparen con otros libros o materiales ofrecidos por las bibliotecas. Es decir, sin la comparación con libros más o menos “prestados” no podemos saber si la colección del SCPC es más o menos solicitada en bibliotecas.

de pregrado fueron quienes más los solicitaron, seguidos de los estudiantes de posgrados, docentes y administrativos (Anexo 34). No hay diferencias significativas entre los préstamos de los títulos, pero es posible que la falta de registros anteriores a 2010 reste a los publicados antes de ese año: el rango está entre 75 y 104 préstamos en total por título (Anexo 36). El libro menos prestado fue *El radicalismo colombiano* (2006), y el más prestado fue *La restauración conservadora* (2012). Como el SINAB-UNAL es el único sistema bibliotecario que ofreció datos detallados de los usuarios, restringido sólo a la comunidad universitaria de esa institución, es posible comparar los préstamos de un título entre usuarios de carreras diferentes (Anexo 38). De esta manera queda claro que son aquellas personas asociadas al programa de Historia quienes más pidieron en préstamo estos libros (32.9%), seguidos de Ciencia Política (13.3%), Estudios Literarios (10.9%), Sociología (5.3%), Filología (4.4%), Antropología (3.9%), mientras que Filosofía llega apenas al 2.7% de los préstamos, seguida de Ingeniería (2.2%), Derecho (1.4%) y Economía (1.4%). Sin embargo, la suma de los préstamos de administrativos, egresados y pensionados llega al 10.8%, mientras las personas inscritas en otros programas tienen porcentajes del total de préstamos menores a 1.4%.

Por otro lado, el sistema de bibliotecas del Banco de la República (Anexo 39 y Anexo 40), que incluye algunas ciudades que el SINAB-UNAL no, replica la concentración de los préstamos en Bogotá. En este caso, el libro más prestado es *El radicalismo colombiano en el siglo XIX* (110), seguido de *Miguel Antonio Caro y la cultura...* (92), *República liberal...* (76) y *La restauración conservadora* (49). En este caso sí es posible suponer que los registros desde 2003 están completos, por lo cual el mayor tiempo desde la publicación coincide con mayor número de préstamos.

Como los datos de los sistemas de bibliotecas de la Universidad del Valle y de los Andes no ofrecen datos complejos, resumo en el Anexo 41 y en el Anexo 42 la suma de los préstamos y de los de las cuatro bibliotecas de esta muestra. En esos anexos se nota una acumulación de préstamos a partir de 2010: puede deberse a los registros del SINAB-UNAL, que inician ese año, pero también por la acumulación de las publicaciones de los libros de la colección del SCPC.

Finalmente, a falta de datos sobre ventas de libros digitales, el repositorio institucional UNAL ofrece datos de visitas y descargas de los dos primeros títulos de la colección, que están

disponibles gratuitamente (Anexo 43). Estos datos tienen la desventaja de estar restringidos a una ventana de observación de ocho años. Las visitas son menores y las descargas de estos títulos suman 25 145, con promedio de descargas anuales de 1739 y 1400. Sin embargo, estos datos también son sospechosos, pues descarga no equivale a lectura.

### **3.4.3 Distribución y recepción de libros según Lisímaco Parra\***

Los libros salidos de la Cátedra de Pensamiento Colombiano hasta ahora no han tenido mayor impacto en la actividad docente que yo estoy realizando. Nosotros empezamos la cátedra cronológicamente en Miguel Antonio Caro (1843-1909). Desde entonces yo empecé a irme hacia atrás en mis intereses investigativos. En cursos de la carrera tampoco se insertan estos libros porque hasta ahora no hay una oferta. Más allá de la carrera de filosofía no sé cómo sea. Tengo la impresión de que esos productos tienen unos tiempos más o menos extendidos de aterrizaje. Es decir, aquí se publica un libro y es un albur si será leído o no, es un misterio.

Otra cosa que es un misterio para mí es “el mundo intergaláctico” de internet en sus formas de circulación de libros. Por ejemplo, mi libro sobre la crítica del juicio de Kant, mi tesis doctoral... Esteban Giraldo, el director del Centro Editorial de la Facultad en ese momento [2014], me molestaba un poco cuando me decía, refiriéndose a ese libro, hablaba de mi *best seller*, queriendo decir que las estanterías estaban llenas de esos ejemplares, que no salía. Yo no estaba traumatizado, pero tampoco me sentía muy orgulloso de esa situación, pensaba “¿qué voy a hacer?”. En un momento dado descubrí en la página web de la Editorial de la Universidad una biblioteca virtual, que no volví a encontrar, donde había una serie de libros, entre esos el mío. Además, uno podía ver un índice de descargas, de consultas, allí descubrí que el libro era muy leído, sorprendentemente leído. O bueno, quizás mal leído, pero al menos la gente entraba ahí, descargaban de muchos sitios. Alguna vez hubo cuatro descargas en Vietnam. Pensaba “qué colombiano perdido que está por allá”. Entonces sentí un cierto frescor. Le dije a Esteban, “si en los últimos seis meses el libro ha sido mirado, consultado o pinchado 400 veces, perdóneme, pero... Eso no es malo”<sup>111</sup>. Tengo la impresión de que algo

---

\* Esta sección se deriva de una entrevista realizada por Juan Solano al profesor Lisímaco Parra, en su casa en Bogotá, el 1 de marzo de 2018.

<sup>111</sup> En la entrevista noté que el profesor confundía el recuerdo de venta de libro o consulta o descarga de la versión digital. En todo caso, según las estadísticas del Repositorio Institucional de la UNAL, el libro *Estética*

similar puedes pasar con los libros de la Cátedra de Pensamiento, que tienen unos mecanismos de difusión que me son desconocidos, y que valdría la pena hacerles seguimiento. Por lo demás pienso que son los únicos libros, o la única colección de este estilo, pienso que es una iniciativa nueva.

#### **3.4.4 Ventas**

Es difícil acceder a datos completos e históricos de ventas de libros en la Universidad Nacional de Colombia, incluso algunos trabajadores afirman que realmente no hay datos que puedan compararse para determinar esas cifras. Sin embargo, algunos documentos como los informes de gestión del Centro Editorial o de la Editorial UN, o informes de ventas de los distribuidores, pueden ser fuentes que en el futuro sean sistematizadas para responder preguntas de apariencia simple como ¿cuántos ejemplares vendió o distribuyó la Universidad en sus puntos de venta propios o a través de sus distribuidores? ¿Cuanto dinero recogió? ¿En qué se invirtieron los dineros recogidos con las ventas? ¿Qué facultades o áreas de conocimiento reportaron más ventas? ¿Dónde se han vendido los libros? ¿Quiénes los han comprado? ¿Cuál fue el precio de venta promedio de los libros?, etc. Por esta falta de información sistemática sobre ventas de libros, añadimos al final de esta sección un testimonio tomado de una entrevista al entonces director del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas, Camilo Baquero, que confirma parte de la información presentada más adelante, pero también amplía la visión sobre otras formas de comercialización y distribución como las fotocopias y la participación en ferias del libro.

Gracias al informe *El libro y la lectura en Colombia* (CCL, 2017) disponemos de algunos datos generales del mercado editorial de este país. Por ejemplo, queda claro que en el periodo de edición de los libros de la colección del SCPC hubo una reducción drástica de la tirada promedio: en 1999 era de 4250 ejemplares, en 2003 era de 2890 y en 2015 fue de 1965; mientras que en el subsector del libro científico y técnico la tirada promedio era de 2399 ejemplares en 1999, 1250 en 2003 y 515 ejemplares en 2015. Ahora bien, el mismo informe destaca una caída en las ventas desde 2008, especialmente en las exportaciones, lo que causó una reacción que produjo un abaratamiento del libro en Colombia, evidente en 2015. Las

---

y modernidad. Un estudio sobre la teoría de la belleza de Immanuel Kant acumula en junio de 2020 24 134 descargas y 1085 visitas, <http://bdigital.unal.edu.co/cgi/stats/report/eprint/1346> [nota del entrevistador]

ventas en cantidad de ejemplares crecieron, fortaleciendo la concentración en el mercado interno, pero debilitando las exportaciones: en 2008 se vendieron 34,3 millones de ejemplares, en 2012, 38 millones y en 2015, 39 millones. En el subsector profesional universitario se vendieron 1,6 millones de ejemplares en 2008, 3,3 millones en 2012 y 6,7 millones de ejemplares en 2015. Este subsector representó el 20 % del total de ejemplares vendidos en el país, con la variación positiva más alta entre los subsectores editoriales entre 2008-2015. La facturación también muestra avances entre 2008 y 2015, en el mercado interno, pero pérdidas de mercado externo: en 2008 se exportaron 178,3 millones de dólares, en 2012, 84 millones y en 2015, 41,3 millones de dólares. El subsector del libro científico y técnico facturó 87 838 millones de pesos en 2008, 125 553 millones en 2012 y 136 557 millones de pesos en 2015, con una participación en 2015 del 21 % del mercado editorial colombiano.

Ahora bien, el informe de gestión de la Editorial UN recoge algunos datos de ventas del periodo 2012 a 2015, pero presentados en forma de dinero recaudado. Según la tabla 3.1.3 de ese informe (Tabla 7), las librerías de la Universidad son el canal que más ventas hace: 752 millones de pesos en 2012, y 706 millones en 2015. Por su parte, la consecución bibliográfica, que parece referirse a las ventas de libros de otros sellos editoriales hechas en las librerías de la Universidad, es mayor que la venta de sus propios títulos, y una fuente de ingresos importante, la mayor en términos absolutos: 819 millones de pesos en 2012 y 1412 millones en 2015. Finalmente los libros electrónicos reportaron ventas marginales, pero crecientes: apenas \$ 325 550 en 2012 y 9 millones de pesos en 2015.

Tabla 7. Ventas por canal de distribución 2012-2015 (ventas brutas) de la Editorial UN

CANALES DE DISTRIBUCIÓN	2012	2013	2014	2015
Librerías	\$ 752.355.891	\$ 708.623.702	\$ 638.081.803	\$ 706.956.613
Ferias y eventos	\$ 160.030.430	\$ 111.703.300	\$ 113.539.300	\$ 106.414.600
Distribuidores	\$ 54.184.556	\$ 77.421.770	\$ 66.800.620	\$ 64.976.701
Consecución Bibliográfica	819.440.149	1.023.144.499	208.064.003	\$ 1.412.142.137
Libros electrónicos	\$ 325.550	\$ 1.027.950	\$ 3.936.575	\$ 9.627.873
<b>TOTAL</b>	<b>\$ 1.786.336.576</b>	<b>\$ 1.921.921.221</b>	<b>\$ 1.030.422.301</b>	<b>\$ 2.300.117.924</b>

Fuente: Editorial UNAL (2015).



El Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas tiene algunos contratos propios de distribución con empresas especializadas como Siglo del Hombre y con Lemoine, además de dos puntos de venta propios y del apoyo de la Editorial UN con sus dos librerías. El informe de gestión de 2014 registra un total de 11 236 ejemplares vendidos ese año (Tabla 8), de los cuales sus canales de venta fueron, en orden, Siglo del Hombre (47,3%), puntos de venta propios (32,2%), Editorial UN (18,2 %) y Lemoine (2,3%). Estos datos deben verse solo como una “fotografía instantánea” de una dinámica de ventas que, con variaciones, se modifica año tras año.

Tabla 8. “Total ejemplares vendidos 2014” según informe de gestión del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas

	<b>Campus</b>	<b>Siglo de Hombre</b>	<b>Editorial UN</b>	<b>Lemoine</b>	
<b>Revistas</b>	1578	237	290		
<b>Libros</b>	2010	5083	1744	256	
<b>Viernes de poesía</b>	20		6		
<b>Cuadernos de trabajo</b>	11		1		<b>Total Unidades</b>
<b>Subtotal unidades</b>	<b>3619</b>	<b>5320</b>	<b>2041</b>	<b>256</b>	<b>11 236</b>

Fuente: Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas.

Para esta investigación no tuve acceso más detallado a los datos de venta históricos de la facultad, pero sí tuve acceso a un reporte de ventas de Siglo del Hombre, de inicios del 2015, que ofrece un panorama más detallado que veremos a continuación, correspondiente (según los datos de la Tabla 8) a casi la mitad de las ventas de la facultad. En ese informe hay registros de ventas de libros editados entre 1992 y 2014, sin embargo la mayor cantidad se concentra en los títulos editados desde el 2001, por lo que parece tratarse de un informe histórico (Anexo 44). El pico de ventas es el año 2010, con 3092 ejemplares vendidos, que se explica en este caso como el pico de producción de libros de esa facultad (Anexo 7). Es decir, entre más libros producidos por año más ventas de libros editados en ese período y reportados en el informe. El mismo documento recoge información de un total de 537 títulos entre libros y revistas que, ordenados por serie o disciplina de aquellos títulos con 100 o más ejemplares vendidos (Anexo 45) ubica a los estudios interdisciplinarios en primer lugar, con 23 títulos, seguido de filosofía (9), historia (8), geografía (5), estudios de género (4) literatura

(4), psicoanálisis (4), psicología (4), etcétera. Por número de ejemplares según serie o disciplina ocurre algo parecido entre los títulos con 100 o más ventas, pero con algunas variaciones: estudios interdisciplinarios se ubica en primer lugar con 4103 ejemplares vendidos, seguido de filosofía (1508), historia (1110), lenguas extranjeras (687), geografía (664), estudios de género (664), etc. (Anexo 46).

Entre los 70 títulos más vendidos de la facultad, aquellos que registraron 100 o más ejemplares vendidos, están tres títulos de la colección del SCPC: *El radicalismo colombiano del siglo XIX*, en cuarto lugar, con 410 ejemplares; *República liberal: sociedad y cultura*, en el puesto 38 con 130 ejemplares; y *La restauración conservadora* en el puesto 54, con 102 ejemplares vendidos (Anexo 47). Es posible que el informe de Siglo del Hombre no registre el primer título de la colección, *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época*, porque fue editado por la Editorial UN.

El mismo reporte informa que los tres títulos del SCPC incluidos en la lista fueron vendidos casi en su totalidad en Colombia (631 ejemplares) y apenas 21 ejemplares en el extranjero (Anexo 48); en Colombia, los libros fueron vendidos en su mayoría en Bogotá (casi 500), luego Medellín (50), Cali (25), etc. (Anexo 49). Los principales clientes y librerías gestionados por Siglo del Hombre, donde los tres títulos de la colección SCPC fueron vendidos, en orden, son Librería Lerner (150), Fedesarrollo (140), Librería Nacional (90), José Noé Herrera (38), Fondo de Cultura Económica (35), etc. (Anexo 50 y Anexo 51). El informe sugiere que hay una correlación entre la reimpresión y el número de ventas, pues *El radicalismo colombiano del siglo XIX* fue el título más vendido de la colección (410 ejemplares), seguido de *República liberal: sociedad y cultura* (130) y *La restauración conservadora* (112).

#### **3.4.4.1 Testimonio de Camilo Baquero sobre las ventas del Centro Editorial\***

*La República Liberal* lleva dos reimpressiones, *El radicalismo colombiano* está agotado, ni hablar de *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época*, agotado. De *La restauración*

---

\* Tomado de entrevista con Camilo Baquero, entonces director del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas, realizada el 9 de febrero de 2018.

*conservadora* no tengo idea<sup>112</sup>. La Serie Bicentenario tuvo su éxito en su momento y, en general, esos libros de Rubén tienen una vigencia muy prolongada porque son libros bien escritos, pertinentes, libros de un alcance de saberes bastante amplio, polifónicos. Los libros ultraespecializados, que a veces son buenos libros en sí mismos, no circulan mucho, su público lector es muy restringido.

A eso hay que añadirle las falencias innegables que tienen las editoriales universitarias en la promoción del libro, tenemos que seguir trabajando en estrategias de promoción del libro universitario. Nunca hay que dejar esa actividad, hay que tener los modelos elementos principales. Una de las alternativas interesantes es leernos Sur-Sur, hacer intercambio de fondos bibliográficos.

Nosotros tenemos dos puntos de venta internos que generan cerca del 40% de nuestras ventas. En algunos años ha llegado hasta el 45%. Normalmente se mantiene en el 30% de las ventas totales. En general los puntos de venta directos son rentables cuando están bien atendidos por una persona que tenga vocación de librero, esa es otra dimensión de formación maravillosa. De aquí han salido, que yo sepa tres librerías. Una está en Fundalectura promoviendo lectura, otra está trabajando en una biblioteca promoviendo lectura y la otra sí se metió en el sector de promoción editorial de una gran editorial, promoviendo libros. Los puntos de venta directos son tan efectivos porque, incluso dando descuentos del 20% por ser estudiante o profesor, o por estar en un lanzamiento, aún así son más rentables que el 55% que se le da al distribuidor, como Siglo del Hombre, o a la Editorial Universidad Nacional de Colombia, que cobran por la intermediación de distribución. Siglo del Hombre hace entre el 45 y el 50% de las ventas de los libros de la Facultad de Ciencias Humanas y la Editorial UN vende entre el 20 y el 25%<sup>113</sup>. Hay algunas restricciones del presupuesto que nos han impedido contratar personal de ventas permanente para los puntos propios, es uno de los correctivos que deben hacerse. Necesitamos vender más. Sin embargo, también debemos hacer más presencia en las ferias regionales.

---

<sup>112</sup> Véase el Anexo 17.

<sup>113</sup> Como se ve, estos datos concuerdan en general con la información del Informe de Gestión 2014 del Centro Editorial, Tabla 8.

El año pasado [2017] tuvimos una experiencia muy buena porque nos invitaron al Congreso Nacional de Antropología en la Universidad Javeriana. Nos dieron una pequeña carpa e hicimos la venta de nuestros libros de antropología con mucho éxito, en dos días vendimos 2 o 3 millones de pesos. Sí hay que hacer más presencia y tener más cuidado con los retornos de inversión, pero eso también debe ser coherente: ¿Qué hace uno promoviendo la venta si el retorno interno a las facultades no regresa al Centro Editorial? Por eso es importante promover la idea de tener un fondo rotativo de publicaciones donde la gente que se genera por ventas, después de comisiones, se invierta de nuevo al Centro Editorial.

Las fotocopias hacen parte del sistema académico en un entorno de restricción financiera. Los estudiantes, en general, no tienen la plata para comprar todos los libros que les ponen los profesores a leer. Para eso están las bibliotecas y las fotocopiadoras. En las facultades los profesores dejan los libros y los estudiantes llegar a pedir las fotocopias de tal capítulo. Cumplen su función académica. No soy enemigo de la reprografía, en países pobres como el nuestro tiene su razón de ser. El canon editorial manda que la fotocopia mata la compra del libro, es cierto, pero si miramos los índices de lectura en Colombia no son muy altos y también, a veces, los libros son muy costosos. En algunas áreas del conocimiento como las ciencias, por ejemplo, los libros de texto de McGraw Hill o de Pearson cuestan entre \$ 140 000 y \$ 260 000, entonces son bastante caros para el medio colombiano.

En Colombia los libros han sido muy caros, es un círculo vicioso, pues es un país donde los índices de lectura son muy bajos en relación con otros países de América, como Chile, Argentina, Brasil, México. Por supuesto, lo poco que se vende debe maximizar la rentabilidad, por eso las editoriales en general mantienen el costo del libro alto. Conforme han aumentado ligeramente los índices de lectura, también lo ha hecho la tendencia del retorno de las editoriales. En general, el libro está más barato en Colombia que hace cinco años, o que hace diez. Hay un poco más de lectores, pero también se han racionalizado los procesos editoriales. Por ejemplo, me sorprende mucho cuando voy a hacer control de calidad en alguna publicación en talleres de impresión, veo libros de Planeta que en imprentas digitales mandan hacer 170, pequeñas cantidades. Pasa algo parecido que en la edición universitaria, no publican más de 400 o 500 libros y de las reimpressiones mandan a hacer pequeños tirajes para no crearse un problema de inventarios.

La Editorial de la Universidad Nacional es muy fuerte en la promoción en línea, su página web es visitada sobre todo por el peso que la institución tiene en la sociedad colombiana, en el imaginario cultural y académico. Seguimos y seguiremos siendo la universidad que más libros publica, la que más vende en la Feria del Libro. En la Feria del Libro yo voy a trabajar, pero eso incluye hablar al menos un momento con los colegas de otras universidades. Entonces algunos dicen “pero, ¿por qué todo el mundo se va? Vienen acá, a hojear los libros, pero se van a comprar a la Editorial de la Nacional”. En parte, se debe a la marca registrada de la Universidad. En general, vende la mitad de todo lo que venden el resto de universidades en una Feria del Libro. No hay que guiarse por el espejismo que dice “publicamos un libro cada día”, que es un lema famoso que hubo alguna vez, sino que hay que ver la calidad y pertinencia de lo que se publica<sup>114</sup>.

---

<sup>114</sup> Estos datos no están contrastados con informes oficiales de ventas de otras universidades.

## **4 Conclusiones**

### **4.1 Necesidad de hacer historia de la edición universitaria**

La edición universitaria no puede explicarse por sí misma si no en el marco de las funciones misionales de la universidad. Un proyecto intelectual o cultural universitario construye comunidades bajo elementos comunes, como la construcción de un campus universitario o la preparación y publicación de una colección editorial. Una colección editorial, como un edificio, contribuye a institucionalizar una disciplina o un campo de conocimiento. Hacer historia editorial de la universidad es, de cierta forma, indagar sobre qué colección de obras y autores son representativos de la institución, de las relaciones estructurantes y de los modelos de producción y comunicación del conocimiento. Esa indagación debe seguir la documentación en los archivos, claro, pero también el "olor de la carne humana", las personas que trabajan o trabajaron en esos objetos y productos, pues las funciones editoriales o docentes registradas en un informe son representaciones imperfectas de una complejidad humana y social.

Puede ser difícil superar las barreras de la falta de experiencia para conocer bien el objeto de la edición universitaria. Su estudio histórico necesita el reconocimiento de las especificidades disciplinares de sus productos, de sus espacios, relaciones y agentes, pues su identificación no está completa sin la identificación del sistema y el modelo de producción que lo configura. Es decir, no pueden investigarse los objetos y sujetos de la edición universitaria en forma indiscriminada junto con otros tipos de edición sin considerar la Universidad como institución que incorpora la edición en sí como una función.

La institucionalidad en la Universidad Nacional de Colombia incluye en forma superpuesta el Estado colombiano y el Gobierno nacional, pero también varias formas de gobiernos internos: disciplinas, facultades e institutos. Es indispensable tener en cuenta los mecanismos de jerarquía para entender, por ejemplo, las dinámicas de poder, las más simples relaciones de producción, o las más humildes relaciones comunitarias. La edición universitaria tiene un origen y desarrollo similar a los cuerpos institucionalizados a los que sirve, pero se ordena en su estructura como una función de intermediación entre la docencia, la investigación y la extensión.

Hablamos de abstracciones de la institución universitaria, pero son personas reales quienes *mueven* la Universidad. Estos individuos, los trabajadores editoriales, los estudiantes, trabajadores o profesores también ocupan espacios externos y tienen relaciones complejas, tejen vínculos humanos, sociales y profesionales tan diversos como ellos mismos, extendidos a otras instituciones. La individualidad de los agentes universitarios implica la posibilidad de que *casos* como el de Rubén Sierra Mejía permitan reconstruir fragmentariamente un proceso de desarrollo colectivo. Los productos derivados de un proyecto intelectual de este tipo, orgánico, acumulativo y autoconsciente –capaz de superar las contingencias administrativas y políticas por la vía de las conexiones personales, de la amistad y del sentido de responsabilidad intelectual– están limitados por las deficiencias de las instituciones que imponen la falta de continuidad o el simple desorden.

#### 4.2 Criterios de una ética intelectual

El proyecto intelectual de Rubén Sierra, manifiesto en los libros de la colección del Seminario Cátedra de Pensamiento Colombiano (SCPC), parte de un marco ético de la acción cultural, basado en el reconocimiento de la pertinencia de ideas y valores en el contexto histórico-cultural local (nacional) y actual. La Tabla 9 propone una agrupación de criterios éticos y actitudes de esa acción cultural a partir de los ensayos de Sierra reseñados en el capítulo 2 de esta tesis, y publicados entre 1977 y 2018, especialmente del titulado “Consideraciones impopulares sobre la cultura”:

Tabla 9. Aspectos de una ética de la acción cultural

Aspecto	Acciones o actitudes relacionadas
• Individualidad, presencia y palabra	A partir de su carácter individual, escribe en primera persona una conferencia, por lo tanto se dirige a un público en forma verbal y con su presencia, intentando expresar un mensaje claro desde un compromiso público, pero sin renunciar a la crítica.
• Uso de lenguaje común	Probablemente la conferencia que será leída en público tomará lugar en una sala o un auditorio (como en una sesión de seminario), así que su escritura tiene esa condición en mente. Por lo tanto, debe hablar en un lenguaje corriente, evitando los términos especializados, sin caer en la banalidad ni en la ambigüedad que impida la comunicación.
• Ejercer la crítica pública de la sociedad y la cultura	Aceptar el carácter histórico de los problemas sociales y culturales es una condición previa para superarlos. Además, se debe reconocer que las discusiones sobre esos problemas colectivos se hacen en espacios especializados como la academia pero también en los medios de comunicación. Debido a la persistencia de algunos problemas públicos que no dan señales de avances ni de soluciones, por falta de criterio para

Aspecto	Acciones o actitudes relacionadas
	resolverlos, decide tomar la vía del estudio de la historia y escribir sobre esos asuntos para formular alternativas.
• Experiencia y libertad	Es un hombre maduro, su experiencia vital y profesional lo autorizan para hablar sobre opiniones y argumentos olvidados que pueden ser alternativas y ofrecer criterios de respuesta ante las incógnitas del presente. Para ello se referirá a tesis con autores y antecedentes, que hacen parte de la cultura escrita, pero no se someterá a sus autoridades para complacerse con el público, sino que se propone abrir la discusión libre y ejercer la crítica.
• Responsabilidad del escritor	Asumir las posiciones personales es una responsabilidad profesional del trabajador de la cultura que requiere no apropiarse de ideas ajenas, sino, al contrario, reconocer esos vínculos para reelaborarlos. La herencia de las lecturas, de la cultura en sentido amplio y de su interiorización permiten usar sus ideas libremente, como una forma de creación expresada, por ejemplo, en el género del ensayo.
• Reconocimiento del contexto e identidad cultural abierta	Tomar consciencia de la historicidad de las sociedades y de sus culturas implica reconocer la necesidad de diálogo abierto con otras para incorporar propiedades pertinentes a la tradición local, que propicien la renovación cultural y estética, y la convivencia entre las sociedades. La traducción, por ejemplo, es un proyecto cultural fundamental para la naturalización de nuevos valores e ideas que se juzgan pertinentes para superar un problema.

Elaboración propia a partir del ensayo “Consideraciones impopulares sobre la cultura” (Sierra, 2002, p. 17).

### 4.3 Una colección de libros misceláneos que registra el trabajo de un grupo

La colección del Seminario Cátedra de Pensamiento Colombiano es una obra colectiva construida al rededor de la figura editorial-académica de Rubén Sierra Mejía en la Universidad Nacional de Colombia, que fue sostenida por las relaciones de un grupo de profesores e intelectuales que comparten varios rasgos de origen y trayectoria, así como sus intereses sobre la historia del país, que en general puede identificarse como una perspectiva crítica diversa disciplinalmente y construida a partir de la investigación, ya no sobre la docencia o sobre la repetición de supuestos de un tipo de historia nacional centrada en la exaltación de los jefes militares o los gobernantes. Decir esto es una obviedad, pero no lo es tanto cuando es posible ver, como lo hemos mostrado, que las condiciones institucionales producen las formas editoriales y la acción de los grupos producen las obras colectivas que superan la acción individual.

Algunos aspectos de la amplificación de los libros, como la cantidad de ejemplares puestos en circulación comercial o en bibliotecas también dependen de las decisiones institucionales, pero responden también a los cambios tecnológicos de reproducción (cambio de impresión offset a digital), así como a los cambios en los tirajes, los cuales son tendencias generales



derivadas de aumentos en la cantidad de títulos editados por año y al estancamiento o franco deterioro de la cantidad de libros vendidos por año y, especialmente, al impacto de la tecnología digital y del internet en la edición, distribución y consumo de textos.

En el marco gráfico, material e institucional donde surgió esta colección de libros académicos universitarios, el editor académico tuvo el papel fundamental de sostener un proyecto intelectual, a pesar del cambio de las circunstancias, no solo mediante la convocatoria de autores que contribuyeron con sus textos a la causa, sino desde el propio origen de la investigación y la escritura y, más importante, por la guía que ofrece y la credibilidad con la cual pudo, de hecho, facilitar la inversión de recursos institucionales mediante su intermediación o con la ayuda de otras personas, a pesar de la desestructuración del sistema editorial de la Universidad Nacional o, mejor dicho, a pesar de coincidir con un periodo de cambios orientados hacia la producción más regularizada y burocrática de los productos editoriales, condiciones impuestas por el aumento en la cantidad de títulos editados por año.

#### **4.4 Primacía del proyecto intelectual sobre las formas editoriales**

Una de las preguntas que dirigió esta investigación fue sobre las razones por las cuales los libros del Seminario Cátedra de Pensamiento Colombiano (SCPC) aparecieron en diferentes colecciones editoriales, bajo diseños diferentes. Como traté en los capítulos 2 y 3 de esta tesis, creo que este hecho puede explicarse como el resultado de la interacción entre el modelo institucional de edición académica (véase la introducción en la página 43 y la Figura 3) y la capacidad de un líder intelectual (Rubén Sierra) y del grupo de autores a su alrededor para conseguir la publicación de los resultados del trabajo colectivo, a pesar de la desestructuración editorial de la universidad. O, mejor dicho, es el efecto de las condiciones institucionales de edición sobre un cuerpo documental (la obra del SCPC). Es una interacción entre institución e individuos en la cual el peso específico de la acción individual de los editores académicos y de los trabajadores editoriales parece ser mayor que la capacidad de la institución para ofrecer mecanismos definidos de edición y publicación.

Aunque las formas editoriales guían la organización de cuerpos documentales en bases de datos, típicamente como colecciones o series en catálogos de bibliotecas o librerías, en el caso estudiado esto no impidió la realización del proyecto intelectual ni del proyecto

editorial, pues lo principal para ese grupo de creadores no era tanto la divulgación amplia de sus resultados, sino su registro. Es decir, el objetivo principal de la acción cultural coordinada por Rubén Sierra fue la investigación académica y la fijación de sus resultados en libros, no su proyección hacia la sociedad –aspecto en el cual realmente no podía influir más allá del cuidado sobre la expresión escrita, pues la distribución, venta y conservación de los productos excedían su influencia o control–. Sin embargo, unas pequeñas pero fundamentales formas editoriales garantizan el funcionamiento del mecanismo de colección, a pesar de la variabilidad gráfica de los libros: el nombre de Rubén Sierra Mejía y el sello editorial de la Universidad Nacional de Colombia son los garantes de la cohesión formal de la colección implícita. La materialidad de estos libros es un testimonio de los efectos de la realización editorial de un proyecto intelectual en las condiciones determinadas por un modelo de edición universitaria.

#### **4.5 Obra editorial en la época de la crisis**

La mayor parte de la obra editorial e intelectual de Rubén Sierra Mejía, desde 1980 hasta su fallecimiento (2020), se ubicó en la bisagra histórica entre milenios. En ese periodo, entre otras cosas, desarrolló un ciclo completo de un proyecto intelectual dedicado al estudio de la historia del pensamiento colombiano. Con la participación de más personas se dedicó a esas actividades en medio de una transición de estructuras sociales, económicas y tecnológicas enmarcada por el predominio de la imagen, el declinar del libro y la convivencia con otras formas de comunicación.

La práctica del seminario de investigación orientado hacia la escritura y publicación de un resultado hizo que la revisión de la historia cultural del país también fuera un proyecto cultural de comunicación social de esos conocimientos o de esas discusiones, que involucró a la universidad y se alojó en ella. Por eso la actividad del grupo los animó a avanzar hacia la digitalización de documentos del patrimonio cultural colombiano, mediante la Biblioteca Virtual Colombiana. En pocas palabras, la reacción del grupo del seminario de pensamiento colombiano fue oportuna ante el cambio de las circunstancias tecnológicas, pero la falta de apoyo oportuno de la universidad, o su incompreensión, impidió el avance en ese sentido.

La comunicación entre académicos está situada, se da en un lugar, en un salón de clases, así como se da en la escritura o en la lectura de un texto. Entonces, esa transición tecnológica

está en un marco histórico junto con otros fenómenos, como la mayor comercialización de la información. Por ejemplo, en los años 80 a Rubén Sierra le preocupaba que las empresas editoriales españolas o iberoamericanas que se establecieron en Colombia no crearan puestos de trabajo para el escritor local, para el trabajador de la cultura, en forma de escritura de nuevas obras, de traducciones, o de actividades relacionadas con la edición como la investigación, revisión de archivos, fotografía, ilustración, mapas, etcétera. En ese momento hablaba de la posibilidad, que se volvió certeza, de que perdiéramos el control sobre la pertinencia o la calidad de los productos que circulan, y que la sociedad aceptara en forma pasiva su papel como simple consumidora y no como creadora. Sin embargo, la irrupción de internet cambió radicalmente esas circunstancias, pues facilitó como nunca la comunicación masiva sin intermediación.

La transición entre milenios, que coincide con la llegada de internet al país, produjo también cambios en las formas de comercialización de los libros. Colombia no tiene autonomía editorial para decidir cómo se producen y circulan los contenidos sobre la historia del propio país, porque las empresas editoriales que cumplen una función institucional pueden ser pequeñas o insuficientes para rescatar algo de la memoria colectiva puesta en texto, condensada en los impresos o los manuscritos. El paso hacia la tecnología digital implica que las nuevas generaciones tienen que adaptar la nueva condición tecnológica a las preguntas por el presente para buscar en el pasado documental o tecnológico, en las ideas expresadas en esos formatos pasados, en el archivo, esas ideas que pueden guiar la actuación en el presente.

#### **4.6 La precarización del trabajo impide la profesionalización de la edición universitaria**

La edición no se ha profesionalizado dentro de la Universidad Nacional de Colombia. Para empezar, no hay datos que permitan evaluar la productividad de las diferentes unidades editoriales con mayor detalle, más allá del número de ISBN o de títulos producidos por año. No existe un catálogo institucional e histórico razonado que permita hacer un seguimiento de la evolución de esta actividad, excepto en algunas facultades como Ciencias Humanas. Hay poquísimas opciones de carrera administrativa para estas funciones. No hay puestos formales de trabajo suficientes para responder a las demandas de publicación, no ha terminado de

establecerse una estructura organizacional que desarrolle todo el potencial de los contenidos con los que trabaja, y la mayor parte de las actividades depende de la vinculación de personal flotante, en modalidad de prestación de servicios. La mayoría del personal editorial todavía no ha recibido una formación específica en edición, por lo cual la preparación para el cumplimiento del trabajo es la experiencia directa. Los relatos de las experiencias de los trabajadores editoriales entrevistados muestran, en general, la indefinición de las políticas editoriales a mediano y largo plazo, y la naturalización entre las directivas académicas de la precariedad laboral en el cumplimiento de estas funciones.

#### 4.7 Pensar con la historia cultural para una crítica de la sociedad colombiana

La lectura de la obra editorial de Rubén Sierra Mejía muestra que los productos en los cuales colaboró en las primeras dos décadas del siglo XXI, especialmente en la Universidad Nacional de Colombia, son la realización de un proyecto intelectual que fue tomando forma en varios ensayos y conferencias publicadas en las últimas dos décadas del siglo XX. Esas cuatro décadas de trabajo e intervención cultural se condensan en una forma de pensamiento historicista y crítico que propone un orden, una periodización, de una historia del pensamiento colombiano. La Tabla 10 presenta organización de la historia de la cultura y el pensamiento en Colombia que resulta de las divisiones que los libros que Rubén Sierra editó y los ensayos que escribió. Propongo los nombres de los periodos en los casos donde las ediciones de los libros del SCPC no fueron publicados.

Tabla 10. Periodización de la historia de la cultura y el pensamiento en Colombia según acción cultural editorial de Rubén Sierra Mejía

Periodo	Años	Libros o ensayos de asociados
[Ilustración neogranadina, guerras de independencia, primera república, guerras civiles]	1781-1863	Biblioteca Bicentenario “Prólogo a <i>Cartas a Simón Bolívar</i> (de Francisco de Paula Santander)” (2010) • “La idea de hombre en José Eusebio Caro” (1968) • [Investigación pendiente para el Seminario de Pensamiento Colombiano]
Radicalismo liberal	1863-1886	<i>El radicalismo colombiano del siglo XIX</i> • “José María Samper: la decepción del radicalismo” (2006)
Regeneración conservadora	1886-1900	<i>Miguel Antonio Caro y la cultura de su época</i> • “Miguel Antonio Caro: religión, moral y autoridad” (2002) • “Centenario de Miguel Antonio Caro” (2010)
Hegemonía conservadora	1900-1930	<i>La hegemonía conservadora</i> • “ <i>Idola Fori</i> : cien años de lectura” (2018) <i>Obras</i> de Carlos Arturo Torres

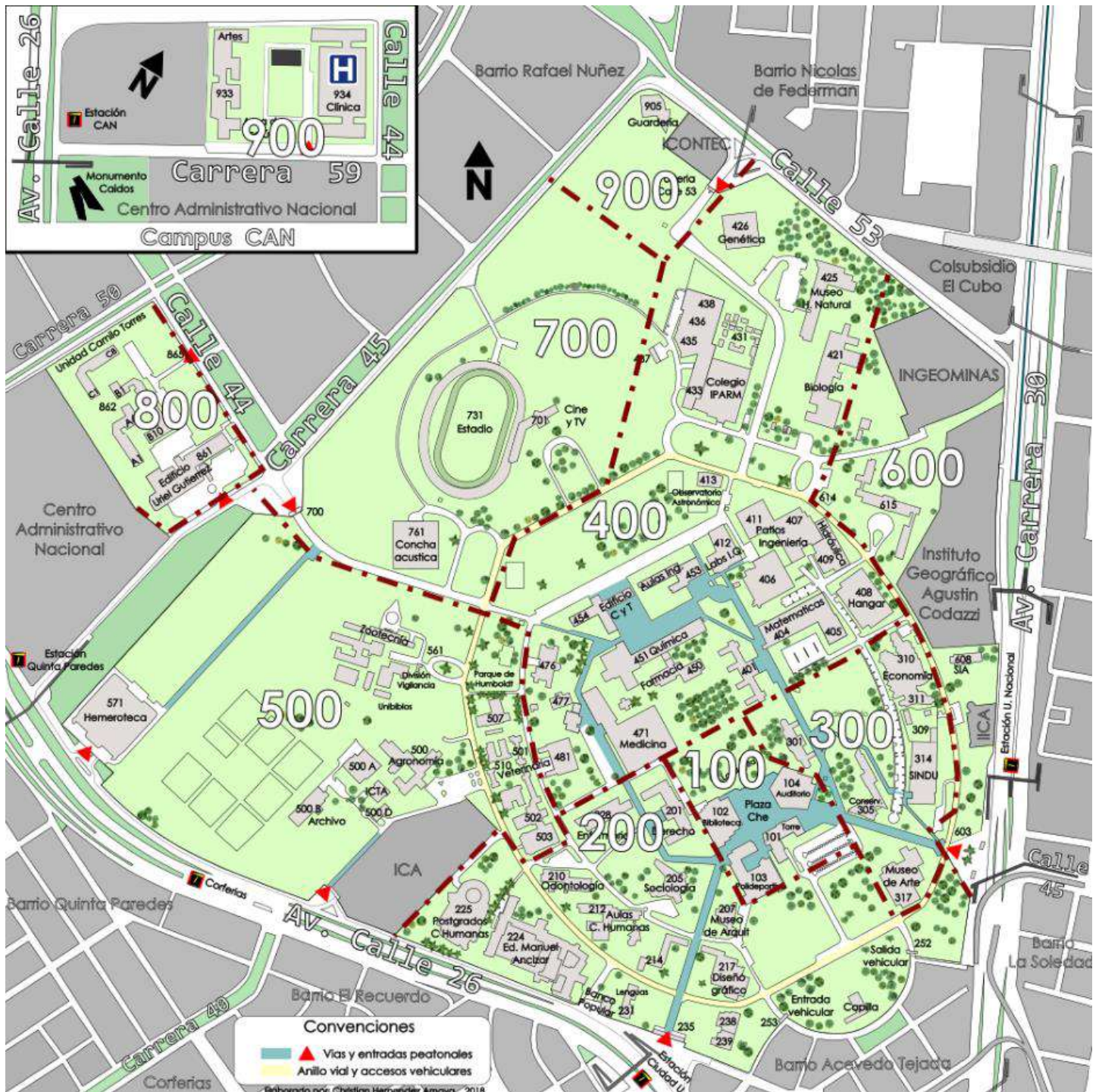
		<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Carlos Arturo Torres (Estudio preliminar)” (1989/2001-2002)</li> <li>• “El intelectual contra la guerra” (2001)</li> </ul>
República liberal	1930-1946	<i>República Liberal: sociedad y cultura</i> <ul style="list-style-type: none"> <li>• “Política y cultura durante la república liberal” (2009)</li> </ul>
Restauración conservadora	1946-1957	<i>La restauración conservadora 1946-1957</i> <ul style="list-style-type: none"> <li>• “La lectura conservadora de Simón Bolívar”</li> </ul>
Frente nacional	1958-1986	[Pendiente, investigación concluida, lecturas públicas hechas]
[Fin de siglo]	1986-2000	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>La responsabilidad social del escritor</i> (1988)</li> <li>• <i>Ensayos impopulares</i> (2001)</li> </ul>
[Nueva crisis]	2001-2018	<i>La filosofía y la crisis colombiana</i> (2001) <i>La crisis colombiana. Reflexiones filosóficas</i> (2008)

Fuente: elaboración propia.

Rubén Sierra propone el conocimiento de la historia como una terapia para la sociedad colombiana, en el sentido de “pensar con la historia” (Schorske, 1998), para buscar alternativas ante nuestra crisis. Esta analogía parte de la convicción de que una persona o una sociedad no están condenadas a ser necesariamente lo que han sido en el pasado y que la transformación sí es posible. Eso implica la práctica de un pensamiento y una conciencia históricas que operan mediante el estudio de procesos generales de cambio social, pero también en términos de introspección y contraste con la experiencia personal que dota ese estudio de un sentido de pertinencia que restringe los datos y selecciona aquellos que le resultan más útiles para entender y actuar en su contexto. Examinar el pasado en busca de los procesos que explican el presente permite identificar el desarrollo de problemas para relacionarlos con la actualidad. Ese tipo de conciencia de la historia habilita la acción cultural e intelectual (que incluye, claro, la edición, la traducción, la crítica) para que el escritor desempeñe una función social de guía y ponente de ideas y criterios para reaccionar ante la crisis, para advertir sobre los riesgos de viejos errores o la amenaza de nuevos.

## 5 Anexos

### 5.1 Mapa del campus de la UNAL-Bogotá



Anexo 1. Plano de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá.

Fuente: Hernández (2018).

## 5.2 Cronología y directivas

Anexo 2. Cronología de directivas editoriales y universitarias de la Universidad Nacional de Colombia entre 1982-2020

Año	Director de Centro Editorial o de coordinador de la Oficina Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas	Decano/a de la Facultad de Ciencias Humanas	Director de Centro Editorial, Unibiblos o Editorial UN	Gerente de Empresa Editorial UN (imprenta)	Rector/a de la Universidad	Presidente de la República
1982		/ Guillermo Páramo Rocha			Eduardo Brieva / Francisco Varela / Fernando Sánchez	César Turbay / Belisario Betancur
1983		Guillermo Páramo Rocha			Fernando Sánchez	Belisario Betancur
1984		Guillermo Páramo Rocha / Camilo Domínguez Ossa <sup>f</sup>		Juan José Echavarría <sup>a</sup>	Fernando Sánchez / Marco Palacios	Belisario Betancur
1985		Camilo Domínguez Ossa <sup>f</sup> / Myriam Jimeno Santoyo <sup>b</sup> (abril)		Juan José Echavarría <sup>a</sup>	Marco Palacios	Belisario Betancur
1986		Myriam Jimeno Santoyo <sup>b</sup>		Myriam Jimeno Santoyo <sup>b</sup> (noviembre)	Marco Palacios	Belisario Betancur / Virgilio Barco
1987		Myriam Jimeno Santoyo <sup>b</sup> (febrero)	Ana María Sierra <sup>d</sup> / Santiago Mutis Durán <sup>e</sup>	Myriam Jimeno Santoyo <sup>b</sup>	Marco Palacios	Virgilio Barco
1988		Guillermo Hoyos Vásquez	Santiago Mutis Durán	Myriam Jimeno Santoyo <sup>b</sup> (julio)	Marco Palacios	Virgilio Barco
1989		Guillermo Hoyos Vásquez	Santiago Mutis Durán			Virgilio Barco
1990		Guillermo Hoyos Vásquez	Santiago Mutis Durán	Germán Durán Falla <sup>c</sup>	Darío Valencia Restrepo	Virgilio Barco / César Gaviria
1991		José Enrique Bossa Segrera	Santiago Mutis Durán		Antanas Mockus	César Gaviria
1992		Rocío Londoño Botero	Santiago Mutis Durán		Antanas Mockus	César Gaviria
1993		Rocío Londoño Botero	Santiago Mutis Durán / Elba Cánfora Argandoña	Carlos Augusto Sánchez*	Antanas Mockus	César Gaviria

<b>Año</b>	<b>Director de Centro Editorial o de coordinador de la Oficina Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas</b>	<b>Decano/a de la Facultad de Ciencias Humanas</b>	<b>Director de Centro Editorial, Unibiblos o Editorial UN</b>	<b>Gerente de Empresa Editorial UN (imprenta)</b>	<b>Rector/a de la Universidad</b>	<b>Presidente de la República</b>
1994		Gustavo Montañez Gómez	Elba Cánfora Argandoña	Gustavo Acuña*	Guillermo Páramo	César Gaviria / Ernesto Samper
1995		Gustavo Montañez Gómez	Elba Cánfora Argandoña		Guillermo Páramo	Ernesto Samper
1996	Nadeyda Suárez	Gustavo Montañez Gómez	Elba Cánfora Argandoña		Guillermo Páramo	Ernesto Samper
1997	Nadeyda Suárez	Gustavo Montañez Gómez	Elba Cánfora Argandoña	Rocío Cheque*	Guillermo Páramo	Ernesto Samper
1998	Nadeyda Suárez	Gustavo Montañez Gómez / Telmo Eduardo Peña Correal	Luis Eduardo Vásquez Salamanca		Víctor Moncayo	Ernesto Samper / Andrés Pastrana
1999	Nadeyda Suárez	Telmo Eduardo Peña Correal	Luis Eduardo Vásquez Salamanca		Víctor Moncayo	Andrés Pastrana
2000	Nadeyda Suárez	Telmo Eduardo Peña Correal / Luz Teresa Gómez de Mantilla	Luis Eduardo Vásquez Salamanca		Víctor Moncayo	Andrés Pastrana
2001	Nadeyda Suárez	Luz Teresa Gómez de Mantilla	Luis Eduardo Vásquez Salamanca		Víctor Moncayo	Andrés Pastrana
2002	Nadeyda Suárez	Luz Teresa Gómez de Mantilla / Carlos Miguel Ortiz Sarmiento	Luis Eduardo Vásquez Salamanca		Víctor Moncayo	Andrés Pastrana / Álvaro Uribe
2003	Nadeyda Suárez	Carlos Miguel Ortiz Sarmiento	Luis Eduardo Vásquez Salamanca		Marco Palacios	Álvaro Uribe
2004	Nadeyda Suárez	Carlos Miguel Ortiz Sarmiento / Germán Arturo Meléndez Acuña	Ramón Fayad / Francisco Montaña Ibáñez / Margarita Valencia		Marco Palacios	Álvaro Uribe
2005	Nadeyda Suárez	Germán Arturo Meléndez Acuña	Margarita Valencia / Andrés Sicard Currea		Marco Palacios / Ramón Fayad	Álvaro Uribe
2006	Nadeyda Suárez / Luis Bernardo López	Germán Arturo Meléndez Acuña / Luz	Andrés Sicard Currea		Ramón Fayad	Álvaro Uribe



<b>Año</b>	<b>Director de Centro Editorial o de coordinador de la Oficina Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas</b>	<b>Decano/a de la Facultad de Ciencias Humanas</b>	<b>Director de Centro Editorial, Unibiblos o Editorial UN</b>	<b>Gerente de Empresa Editorial UN (imprenta)</b>	<b>Rector/a de la Universidad</b>	<b>Presidente de la República</b>
		Teresa Gómez de Mantilla				
2007	Luis Bernardo López	Luz Teresa Gómez de Mantilla	Andrés Sicard Currea		Moisés Wasserman	Álvaro Uribe
2008	Luis Bernardo López / Camilo Baquero	Luz Teresa Gómez de Mantilla / Fabián Sanabria	Andrés Sicard Currea / Luis Ignacio Aguilar Zambrano		Moisés Wasserman	Álvaro Uribe
2009	Camilo Baquero	Fabián Sanabria	Luis Ignacio Aguilar Zambrano		Moisés Wasserman	Álvaro Uribe
2010	Camilo Baquero	Fabián Sanabria / Sergio Bolaños Cuéllar	Luis Ignacio Aguilar Zambrano		Ignacio Mantilla	Álvaro Uribe / Juan Manuel Santos
2011	Camilo Baquero / Esteban Giraldo	Sergio Bolaños Cuéllar	Luis Ignacio Aguilar		Ignacio Mantilla	Juan Manuel Santos
2012	Esteban Giraldo	Sergio Bolaños Cuéllar	María Belén Sáez de Ibarra / Óscar Fernando Castellanos Domínguez		Ignacio Mantilla	Juan Manuel Santos
2013	Esteban Giraldo	Sergio Bolaños Cuéllar	Óscar Fernando Castellanos Domínguez		Ignacio Mantilla	Juan Manuel Santos
2014	Esteban Giraldo	Sergio Bolaños Cuéllar / Ricardo Sánchez Ángel /	Óscar Fernando Castellanos Domínguez		Ignacio Mantilla	Juan Manuel Santos
2015	Camilo Baquero	Ricardo Sánchez Ángel /	Óscar Fernando Castellanos Domínguez / Alfonso Espinosa		Ignacio Mantilla	Juan Manuel Santos
2016	Camilo Baquero	Ricardo Sánchez Ángel / Luz Amparo Fajardo de Uribe	Alfonso Espinosa		Ignacio Mantilla	Juan Manuel Santos
2017	Camilo Baquero	Luz Amparo Fajardo de Uribe	Alfonso Espinosa		Ignacio Mantilla	Juan Manuel Santos

<b>Año</b>	<b>Director de Centro Editorial o de coordinador de la Oficina Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas</b>	<b>Decano/a de la Facultad de Ciencias Humanas</b>	<b>Director de Centro Editorial, Unibiblos o Editorial UN</b>	<b>Gerente de Empresa Editorial UN (imprenta)</b>	<b>Rector/a de la Universidad</b>	<b>Presidente de la República</b>
2018	Camilo Baquero	Luz Amparo Fajardo de Uribe	Alfonso Espinosa		Dolly Montoya	Juan Manuel Santos / Iván Duque
2019	Camilo Baquero / Rubén Darío Flórez	Luz Amparo Fajardo de Uribe	Alfonso Espinosa		Dolly Montoya	Iván Duque
2020	Rubén Darío Flórez	Luz Amparo Fajardo de Uribe	Alfonso Espinosa / Gustavo Silva		Dolly Montoya	Iván Duque

Fuentes:

\* Dato tomado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Unibiblos> (No está claro el año)

a Tomado de perfil del Banco de la República, donde fue gerente general desde 2017:

[https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Juan\\_Jos%C3%A9\\_Echavarr%C3%ADa](https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Juan_Jos%C3%A9_Echavarr%C3%ADa)

b Tomado de su currículum publicado en la Universitat de Barcelona: <http://www.ub.edu/geocrit/jimeno.htm>

c *Revista de la Universidad Nacional*, Volumen 6, Número 23, 1990 <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/12202/12840>

d “Alianza Editorial”, 5/11/1987, Revista *Semana*: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:ZjS6iP8PhJJ:https://www.semana.com/cultura/articulo/alianza-editorial/8895-3&hl=es&gl=co&strip=1&vwsrc=0>

e Perfil en libro *La mala parca*, publicado en 2014 por Fundación Casa Nacional de las Letras Andrés Bello (Venezuela): <http://tumaskota.com/casabello/portfolio/la-mala-parca/>

f Tomado de currículum en la página web de la Universitat de Barcelona: <http://www.ub.edu/geocrit/ossa.htm>

### 5.3 Identidad gráfica de la Universidad Nacional de Colombia

Anexo 3. Algunos sellos editoriales, monogramas, logotipos o pies de imprenta asociados a la Universidad Nacional de Colombia




Imagen	Año	Fuente y comentarios
	1868	<p>Primer monograma institucional de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia, diseñado en el rectorado de Manuel Ancizar.</p> <p>Guardas de la colección Sesquicentenario (2017)</p>
	1868	<p>Formato de matrícula de los alumnos de la Escuela de Ciencias Naturales.</p>
	1868	<p>Portada de número 1 de <i>Anales de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia. Repertorio de Instrucción Pública, Literatura, Filosofía i Ciencias Matemáticas, Físicas, Médicas i Legales</i> (1868).</p>

Imagen	Año	Fuente y comentarios
--------	-----	----------------------



1947 Dibujado por Francisco Antonio Duarte Medina por solicitud del rector Roberto Franco, a partir de un original de 1937 encargado por Otto de Greiff, secretario general, a José Rodríguez Acevedo, director de la Escuela de Bellas Artes.



1948 Sello editorial de Publicaciones de la Universidad Nacional de Colombia usado en contraportada de la revista *Universidad Nacional de Colombia* n.º 11, abril de 1948.



1948 Portada del libro de ensayos *El defensor*, de Pedro Salinas.


Imagen	Año	Fuente y comentarios
	1948	Portada de la revista <i>Universidad Nacional de Colombia</i> n.º 11, abril de 1948.
	1959	Encabezado de papelería de correspondencia del Departamento de Sociología
	1961	<p>Portada (sin solapas) del libro <i>Campesinos de los Andes. Estudio sociológico de Saucío</i>, de Orlando Fals Borda, publicado por la Editorial Iqueima.</p> <p>En la página legal tiene las siguientes aclaraciones:</p> <p>"Primera edición en inglés: PEASANT SOCIETY IN THE COLOMBIAN ANDES: A SOCIOLOGICAL STUDY OF SAUCIO. Publicada por University of Florida Press, Gainesville, 1955.</p> <p>Versión castellana de Álvaro Herrán Mejía, revisada por el autor, y con el permiso de University of Florida Pres. Derechos reservados.</p> <p>Diseñado e mpreso en Editorial Iqueima, calle 24 N° 21-33 Bogotá - Colombia".</p> <p>El colofón informa que la obra fue diseñada e impresa "durante los primeros tres meses del año 1961".</p>





Imagen	Año	Fuente y comentarios
	1963	<p>Página legal del libro <i>El cambio cultural dirigido</i>, de Emilio Willems, n.º 4 de la colección o Serie Latinoamericana. Representa el emblema de la recientemente creada Facultad de Sociología.</p> <p>La portadilla informa que fue impreso en la Imprenta Nacional</p>
	1965	<p>Portada del n.º 1 de <i>Gaceta Universidad Nacional</i>, mayo de 1965.</p>
	1968	<p>Portada de la <i>Revista de la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia</i>, n.º 1, octubre - diciembre de 1968. El logotipo UN individual fue diseñado por el arquitecto Ricardo Velásquez, profesor de la Facultad de Artes, en 1967.</p>
	1968	<p>Portadilla de la <i>Revista de la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia</i>, n.º 1, octubre - diciembre de 1968.</p>

Imagen	Año	Fuente y comentarios
	1969	<p>Contraportada del libro <i>Ensayos sobre historia social colombiana</i>, de Jaime Jaramillo Uribe. En la portadilla de este mismo libro se anuncia que hace parte de la Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana. La impresión estuvo a cargo de la Imprenta Nacional.</p>
	1969	<p>Portada del libro <i>Colombia: violencia y subdesarrollo</i>, del Francisco Posada. El colofón dice: "se terminó de imprimir el 30 de junio de 1969 en Antares-Tercer Mundo. Transversal 6a. N° 27-10 Bogotá".</p>
	1984	<p>Papelería institucional de la Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia, específicamente de los documentos originales del Acuerdo 05 de 1984, del 5 de marzo, "Por el cual se conceden unas autorizaciones".</p> <p>Fuente: División de Gestión Documental. Universidad Nacional de Colombia. Correspondencia enviada y recibida, enero – diciembre 1984. Empresa Editorial.</p> <p>La orientación diagonal se debe a la fotografía tomada sobre el documento original, que está compilado en un códex que produce el arco de papel, no es parte del diseño.</p>
	1986	<p>Contracarátula de <i>Revista de la Universidad Nacional de Colombia - Segunda Época - Volúmen II - N.º 10 - Diciembre de 1986 - Enero de 1987</i>.</p>






Imagen	Año	Fuente y comentarios
	1987	<p>Guarda posterior de <i>Revista de la Universidad Nacional de Colombia - Segunda Época - Volumen II - N.º 16 - Diciembre de 1987 - Enero de 1988.</i></p> <p>Aunque no tiene descriptor textual, debe referirse a la Empresa Editorial Universidad Nacional, por el monograma EEUN.</p>
	1989	<p>Lomo del libro <i>El ideal práctico. El desafío de formar una élite técnica y empresarial en Colombia</i>, coeditado por la Empresa Editorial Universidad Nacional y El Áncora Editores.</p> <p>El libro tiene el siguiente colofón: "Esta obra se terminó de imprimir el día 30 de abril de 1989. en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia Bogotá".</p> <p>Parece ser que el monograma está dispuesto correctamente en esta versión, que forma la un usada desde por lo menos 1968 junto con la doble e de Empresa Editorial (EEun)</p>
	1991	<p>Portadilla del libro <i>Mujer, amor y violencia. Nuevas interpretaciones de antiguas realidades</i>, coeditado con Tercer Mundo Editores.</p>
	1991	<p>Carátula del libro <i>Escritores británicos y sus obras maestras</i>, de Howard Rochester.</p>
	1991	<p>Portadilla del libro <i>Escritores británicos y sus obras maestras</i>, de Howard Rochester.</p>




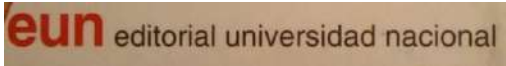



Imagen	Año	Fuente y comentarios
	1991	Contracarátula del libro <i>Escritores británicos y sus obras maestras</i> , de Howard Rochester.
	1995	Portada del libro <i>La no simultaneidad de lo simultáneo. Postmodernidad, globalización y culturas en América Latina</i> , de Carlos Rincón. El colofón dice que se imprimió en noviembre en los Talleres Gráficos de Editorial Nomos. Bogotá.
	1995	Solapa de autor del libro <i>La no simultaneidad de lo simultáneo. Postmodernidad, globalización y culturas en América Latina</i> , de Carlos Rincón
	1998	Contraportada del libro <i>Cultura, política y modernidad</i> , editado por Gabriel Restrepo, Jaime Eduardo Jaramillo y Luz Gabriela Arango. Según la página legal, la edición, el diseño y la armada electrónica del libro fueron hechas por De Narváez & Jursich. Según la página legal, la impresión y encuadernación: Panamericana Formas e Impresos.
	1998	Portadilla del libro <i>Cultura, política y modernidad</i> , editado por Gabriel Restrepo, Jaime Eduardo Jaramillo y Luz Gabriela Arango.

Imagen	Año	Fuente y comentarios
	2001	Portada del libro <i>Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966</i> , de Manuel Ruiz Montealegre
	2005	Señalética de la Librería UN
	2008	Portada del libro Catálogo editorial 1966-2008 del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Se trata del n.º 354 de la Colección General Biblioteca Abierta, la colección insigne de esta dependencia, que busca heredar con ese número y su continuación el fondo de libros publicados por esta facultad o por profesores de sus disciplinas asociadas, desde 1966, aunque tiene registros de libros desde 1949.
	2008	Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Imagen	Año	Fuente y comentarios
--------	-----	----------------------



2016 Elementos de identidad visual de la Universidad Nacional de Colombia (<http://identidad.unal.edu.co/guia-de-identidad-visual/b-directrices-y-especificaciones/b1-elementos-de-identidad-visual/#c671>)



2016 El profesor César Puertas Céspedes lo redibujó y actualizó a partir del diseño de 1947 hecho por Francisco Antonio Duarte Medina.  
Elementos de identidad visual de la Universidad Nacional de Colombia (<http://identidad.unal.edu.co/guia-de-identidad-visual/b-directrices-y-especificaciones/b1-elementos-de-identidad-visual/#c671>)

## 5.4 Obra de Rubén Sierra Mejía

Anexo 4. Lista provisional de la obra como escritor, traductor y editor de Rubén Sierra Mejía

Tipo de documento	Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra	Fecha de publicación	Título del libro	Título de capítulo, artículo, reseña	Título de revista	Título de periódico
Artículo	24	1961		Notas sobre la "Mandrágora" de Maquiavelo	Esquemas	
Reseña	25	1962		Erwin Schrödinger, La naturaleza y los griegos. Traducción de Federico Portillo. Aguilar, Madrid, 1961.	Ideas y Valores	
Necrología	25	1962		Francisco Romero (1891-1962)	Ideas y Valores	
Reseña	25	1962		Nicolai Hartmann: Introducción a la filosofía. Traducción de José Gaos. Edición de la Universidad Autónoma de México. 1961.	Ideas y Valores	
Artículo	30	1967		Estado actual de la filosofía en Colombia	Ideas y Valores	
Artículo	31	1968		La idea del hombre, de José Eusebio Caro	Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República	
Artículo	33	1970		Hombre y logos en Aristóteles	Revista de la Universidad Nacional de Colombia	
Traducción	34	1971	Polémica sobre la lectura de El capital			
Traducción	35	1972		El lenguaje y la filosofía en Carnap	Ideas y Valores	
Artículo	35	1972		Max Scheler y la antropología filosófica	Revista de la Universidad Nacional de Colombia	
Artículo	35	1972		La filosofía de Bertrand Russell	Revista de la Universidad Nacional de Colombia	
Traducción	36	1973		La tarea crítica en la epistemología y sus apoyos semánticos	Ideas y Valores	

<b>Tipo de documento</b>	<b>Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra</b>	<b>Fecha de publicación</b>	<b>Título del libro</b>	<b>Título de capítulo, artículo, reseña</b>	<b>Título de revista</b>	<b>Título de periódico</b>
Traducción	37	1974		Demostración de la imposibilidad de la metafísica	Aleph	
Traducción	38	1975		Espíritu y vida en la filosofía contemporánea	Revista de la Universidad Nacional de Colombia	
Reseña	39	1976		Daniel Herrera Restrepo, La filosofía en Colombia. Bibliografía, 1627-1973. Universidad del Valle. Cali, 1975.	Ideas y Valores	
Reseña	39	1976		Allan Janik y Stephen Toulmin: La Viena de Wittgenstein. Ediciones Taurus. Madrid, 1974.	Ideas y Valores	
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	Introducción		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	Hombre y logos en Aristóteles		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	La antropología filosófica de Max Scheler		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	El pensamiento antropológico de Francisco Romero		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	La filosofía analítica		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	Caracterización de la filosofía de Bertrand Russell		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	Temas y corrientes de la filosofía colombiana en el siglo XX		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	La idea del hombre de José Eusebio Caro		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	Aproximaciones a la filosofía		
Libro de ensayos	41	1978	Ensayos filosóficos	Nota sobre la filosofía del derecho de Nieto Arteta		
Traducción	42	1979		Ciencia, metodología y filosofía en Karl Popper	Revista de la Universidad Nacional de Colombia	

Tipo de documento	Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra	Fecha de publicación	Título del libro	Título de capítulo, artículo, reseña	Título de revista	Título de periódico
Ensayo	43	1980		Una nota personal sobre Bertrand Russell	Aleph	
Necrología	43	1980		Jean Paul Sartre (1905-1980)	Aleph	
Artículo	43	1980		El nuevo Wittgenstein	Aleph	
Entrevista	44	1981		Entre la tradición filosófica y la literatura. Conversaciones con Rubén Sierra, Guillermo Hoyos y Rubén Jaramillo	Aleph	
Artículo	44	1981		Filosofía y estilo	Aleph	
Artículo	44	1981		Elogio de la lectura ociosa	Aleph	
Libro		1981	Epiménides, el mentiroso	Prólogo		
Ensayo		1981		Obstáculos a la investigación filosófica en Colombia	Pluma	
Ensayo		1982		Simulación y cultura	Aleph	
Ensayo		11/07/1982		Industria editorial y cultura en Colombia	Magazín Dominical	
Conferencia	46	1983		Presentación [Primer Coloquio de la Sociedad Colombiana de Filosofía - Heidegger y la historia de la filosofía]	Ideas y Valores	
Necrología	46	1983		Cayetano Betancourt (1910-1982)	El Café Literario	
Necrología	46	1983		Cayetano Betancourt (1910-1982)	Ideas y Valores	
Ensayo		1983		Industria editorial y cultura		De Frente
Ensayo		15/01/1984		Lo propio y lo extraño	Magazín Dominical	
Ensayo		2/04/1984		Por una editorial universitaria		De Frente
Libro	48	1985	Aspectos de la cultura del siglo XX	Aspectos de la cultura del siglo XX		
Artículo	48	1985		El escritor en el exilio	Aleph	
Traducción	48	1985		El poeta y la cultura	Aleph	
Entrevista	48	1985		Danilo Cruz Vélez: filósofo sin supuestos	Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República	
Artículo	48	1985		Aprioridad: ¿subjetividad o formalismo?	Ideas y Valores	

<b>Tipo de documento</b>	<b>Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra</b>	<b>Fecha de publicación</b>	<b>Título del libro</b>	<b>Título de capítulo, artículo, reseña</b>	<b>Título de revista</b>	<b>Título de periódico</b>
Traducción	48	1985		Sobre la antinomia de Cervantes (estudio de semiótica jurídica)	Ideas y Valores	
Presentación	48	1985	La filosofía en Colombia (siglo XX)	Prólogo		
Entrevista	49	1986		Danilo Cruz Vélez: filosofía sin supuestos	Aleph	
Artículo	49	1986		Danilo Cruz Vélez: un itinerario filosófico	Cuadernos de filosofía latinoamericana	
Ensayo	49	1986		La responsabilidad social del escritor	Golpe de Dados	
Ensayo	29823	14/12/1986		Evocación de Don Miguel de Unamuno	Lecturas Dominicales	
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	Presentación		
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	Apreciación de la filosofía analítica		
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	Lógica y filosofía del lenguaje en Russell		
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	La epistemología en Karl R. Popper		
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	Racionalismo y empirismo		
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	Lenguaje y teoría de la epistemología en Karl R. Popper		
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	Apriorismo: ¿Subjetividad o formalismo?		
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	Esbozo de una semántica borgiana		
Libro de ensayos	50	1987	Apreciación de la filosofía analítica	Lo propio y lo extraño acerca de la filosofía latinoamericana		

Tipo de documento	Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra	Fecha de publicación	Título del libro	Título de capítulo, artículo, reseña	Título de revista	Título de periódico
Respuesta a encuesta	50	1987		¿Qué opinión tiene Ud. sobre la personalidad y la obra de Don Miguel de Unamuno?	Aleph	
Reseña	50	1987		Más que aproximativo, polémico. Aproximaciones (ensayos). Rafael Gutiérrez Girardot. Procultura, Nueva Biblioteca Colombiana de Cultura. Bogotá, 1986, 157 p.	Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República	
Reseña	50	1987		Cada generación debería traducir a los clásicos, decía Valéry. Fausto. J. W. Goethe. Traducción de Teodoro Llorente. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, 1986, 195 p.	Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República	
Necrología	50	1987		Juozas Zaranka (1919-1987)	Ideas y Valores	
Artículo	50	1987		A través de la literatura latinoamericana	Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República	
Ensayo	50	1987		Defensa del lenguaje común	Lecturas Dominicales	
Ensayo	50	1987		Sobre el arte de citar	Aleph	
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Prólogo		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	La responsabilidad social del escritor		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Simulación y cultura		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Obstáculos a la investigación filosófica en Colombia		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Defensa del lenguaje común		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Sobre el arte de citar		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Industria editorial y cultura en Colombia		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Jean Paul Sartre (1905-1980)		



Tipo de documento	Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra	Fecha de publicación	Título del libro	Título de capítulo, artículo, reseña	Título de revista	Título de periódico
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Evocación de Don Miguel de Unamuno		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Una nota personal sobre Bertrand Russell		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Cayetano Betancourt		
Libro de ensayos	50	1988	La responsabilidad social del escritor	Elogio de la lectura ociosa		
Libro	51	1988	Diálogos			
Conferencia	51	1988	IV Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana: Tendencias Actuales de la Filosofía en Colombia	Recepción e incidencias de la filosofía analítica		
Artículo	51	1988		Evocación de Fernando Mejía-Mejía	Aleph	
Artículo	51	1988		Un decenio de producción filosófica: 1977-1987	Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República	
Traducción	51	1988	Diálogos			
Libro	52	1989	Carlos Arturo Torres			
Presentación	53	1990	Cuaderno de poesías (1864-1867)	Prólogo		
Traducción	53	1990	Montesquieu y Rousseau: precursores de la sociología			
Artículo	53	1990		Elogio de Jaime Vélez Sáenz	Ideas y Valores	
Libro	53	1990		Jaime Vélez Sáenz, filósofo	Aleph	
Reseña	53	1990		Aproximaciones a la Filosofía de Danilo Cruz Vélez	Revista Universidad de Antioquia	
Artículo		1990		La Biblioteca Nacional y la Biblioteca Pública	Revista Ascolbi	
Traducción	55	1992	Tres textos metafísicos			

Tipo de documento	Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra	Fecha de publicación	Título del libro	Título de capítulo, artículo, reseña	Título de revista	Título de periódico
Traducción	56	1993	Ensayo sobre el origen de las lenguas			
Ensayo	56	1993	Ensayo sobre el origen de las lenguas	La dimensión estética del Ensayo de Rousseau		
Traducción	56	1993	Lo que nos dice la imagen: conversaciones sobre el arte y la ciencia			
Artículo	57	1994		Lenguaje y metáfora en filosofía	Cuadernos de filosofía latinoamericana	
Ensayo	58	1995	Friedrich Hölderlin	La literatura y la filosofía		
Traducción	58	1995	Los derechos del hombre : la declaración de 1789			
Libro	58	1995	Salamina: Ciudad poesía	Presentación?		
Libro	59	1996	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez	Prólogo		
Libro	59	1996	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez	Danilo Cruz Vélez		
Libro de ensayos	59	1996	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez	Un itinerario filosófico		
Libro de ensayos	59	1996	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez	Personas y ciudades		
Libro de ensayos	59	1996	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez	El predominio de la técnica		
Libro de ensayos	59	1996	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez	El filósofo y la política		
Libro de ensayos	59	1996	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez	El ocaso de los intelectuales		

Tipo de documento	Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra	Fecha de publicación	Título del libro	Título de capítulo, artículo, reseña	Título de revista	Título de periódico
Libro de ensayos	59	1996	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez	Un asedio a la poesía		
Artículo	59	1996		La metáfora del texto filosófico	Aleph	
Presentación	59	1996		Presentación	Gaceta	
Artículo	60	1997		Hombre y cultura	Aleph	
Reseña		1997		Reseña: Ortiz Sarmiento Carlos, Pensar el pasado	Memoria	
Traducción	62	1999		Simplemente un hombre de letras	Aleph	
Artículo	62	1999		¿Para qué sirve una revista cultural?	Aleph	
Traducción	62	1999	Traductores de poesía en Colombia : antología			
Artículo	63	2000		¿Por qué aún humanidades?	Aleph	
Ensayo	63	2000		El reverso de la luz	Aleph	
Artículo	63	2000		Nota impopular sobre la cultura	Aleph	
Artículo	63	2000		La traducción de poesía en Colombia	Revista Casa de Poesía Silva	
Artículo	64	2001	Memoria de un país en guerra. Los Mil Días 1899-1902	El intelectual contra la guerra		
Libro	64	2001	Obras	Prólogo		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	Prefacio		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	Consideraciones impopulares sobre la cultura		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	Lo propio y lo extraño: acerca de la filosofía latinoamericana		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	La responsabilidad social del escritor		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	¿Por qué aún humanidades?		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	¿Para quién una revista cultural?		

<b>Tipo de documento</b>	<b>Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra</b>	<b>Fecha de publicación</b>	<b>Título del libro</b>	<b>Título de capítulo, artículo, reseña</b>	<b>Título de revista</b>	<b>Título de periódico</b>
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	Obstáculos a la investigación filosófica en Colombia		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	Defensa del lenguaje común		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	Sobre el arte de citar		
Libro de ensayos	65	2002	Ensayos impopulares	El reverso de la luz		
Libro de ensayos	65	2002	La filosofía y la crisis colombiana			
Libro de ensayos	65	2002	Miguel Antonio Caro y la cultura de su época	Prólogo		
Libro de ensayos	65	2002	Miguel Antonio Caro y la cultura de su época	Miguel Antonio Caro: religión, moral y autoridad		
Traducción	66	2003	¿En qué piensa la literatura?			
Artículo	66	2003	I jornadas filológicas in memoriam de Juozas Zaranka			
Entrevista	66	2003		Pienso, pero... ¿existo?	Semana	
Necrología	68	2005		Rafael Gutierrez Girardot (1928-2005). In Memoriam.	Ideas y Valores	
Artículo	69	2006	El radicalismo colombiano del siglo XIX	Introducción		
Artículo	69	2006	El radicalismo colombiano del siglo XIX	José María Samper: la decepción del radicalismo		
Artículo	69	2006	Paradojas en línea: en torno a Borges y Cervantes	Esbozo de una semántica borgiana		
Ensayo	69	2006		El interés filosófico por el estudio de lo propio	Saga. Revista de estudiantes de Filosofía	

<b>Tipo de documento</b>	<b>Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra</b>	<b>Fecha de publicación</b>	<b>Título del libro</b>	<b>Título de capítulo, artículo, reseña</b>	<b>Título de revista</b>	<b>Título de periódico</b>
Reseña		2006		"Nietzsche y el retorno de la metáfora" de Jesús Ferro Bayona		
Artículo	70	2007	¡Enseñar filosofía!	Valoración de un proceso: treinta años de filosofía		
Conferencia	71	2008	La crisis colombiana. Reflexiones filosóficas	Discurso inaugural		
Artículo	71	2008	Pensamiento colombiano del siglo XX	Baldomero Sanín Cano		
Artículo	72	2009	República Liberal: sociedad y cultura	Presentación		
Artículo	72	2009	República Liberal: sociedad y cultura	Política y cultura durante la República Liberal		
Necrología	72	2009		Danilo Cruz Vélez (1920-2008) In memoriam	Ideas y Valores	
Artículo	73	2010	Homenajes a Don Miguel Antonio Caro en el centenario de su muerte	Centenario de Miguel Antonio Caro		
Entrevista	73	2010		Nuestros filósofos no son nuestros genios: insolencias de un disidente. Entrevista a Rubén Sierra Mejía	Práxis Filosófica	
Artículo	73	2010		La farsa de las Jergas	Revista Lectiva	
Presentación	74	2011	La construcción de la república	Prólogo		
Presentación	74	2011	Cartas a Simón Bolívar	Prólogo		
Artículo	74	2011		Sobre política. (Artículos y fragmentos escogidos), de Jorge Giraldo Ramírez (selección)	Co-herencia	
Presentación	75	2012	La restauración conservadora, 1946-1957	Nota preliminar		

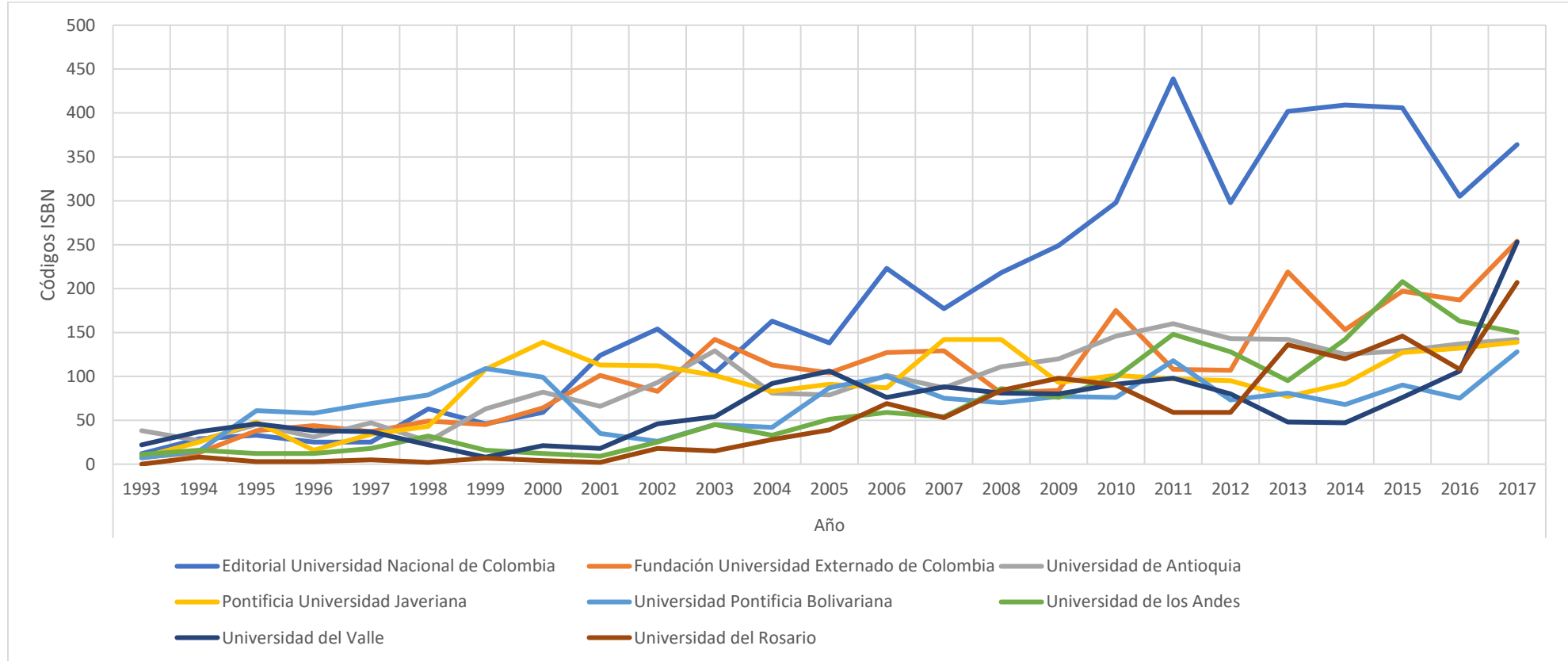
Tipo de documento	Edad de Rubén Sierra por año de publicación de su obra	Fecha de publicación	Título del libro	Título de capítulo, artículo, reseña	Título de revista	Título de periódico
Artículo	75	2012	La restauración conservadora, 1946-1957	La lectura conservadora de Simón Bolívar		
Presentación	78	2015	De Hegel a Marcuse. Aproximaciones a la filosofía	Nota editorial		
Presentación	78	2015	El misterio del lenguaje	Nota editorial		
Presentación	78	2015	El mito del rey filósofo	Nota editorial		
Presentación	78	2015	Filosofía sin supuestos. De Husserl a Heidegger	Nota editorial		
Libro de ensayos	78	2015	La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez			
Presentación	78	2015	Obra dispersa	Nota editorial		
Presentación	78	2015	Tabula rasa	Nota editorial		
Presentación	81	2018	La hegemonía conservadora	Prólogo		
Artículo	81	2018	La hegemonía conservadora	Idola Fori: cien años de lectura		

Fuente: Worldcat, Google Books, SINAB-UNAL, Repositorio Institucional UNAL.

Esta tabla recopila los títulos de los libros, ensayos o artículos publicados por Rubén Sierra Mejía, sin mayores datos de fuentes. Esta tabla solo tiene la pretensión de intentar ordenar cronológicamente la obra publicada del profesor, aunque cabe la posibilidad de que haya errores de atribución o de que varios textos no estén recogidos. Sin embargo, sin contar inéditos, creo que esta lista recoge la porción significativa de la obra como escritor, traductor o editor de Sierra.

## 5.5 Datos de producción editorial de libros de universidades colombianas, de la Universidad Nacional de Colombia y de la Facultad de Ciencias Humanas

### 5.5.1 Códigos ISBN



Anexo 5. Códigos ISBN tramitados por algunas universidades colombianas por año (1993-2017).

Fuente: Adaptado de *Unilibros de Colombia* (2017, pp. 16-17) y Agencia ISBN, Cámara Colombiana del Libro.

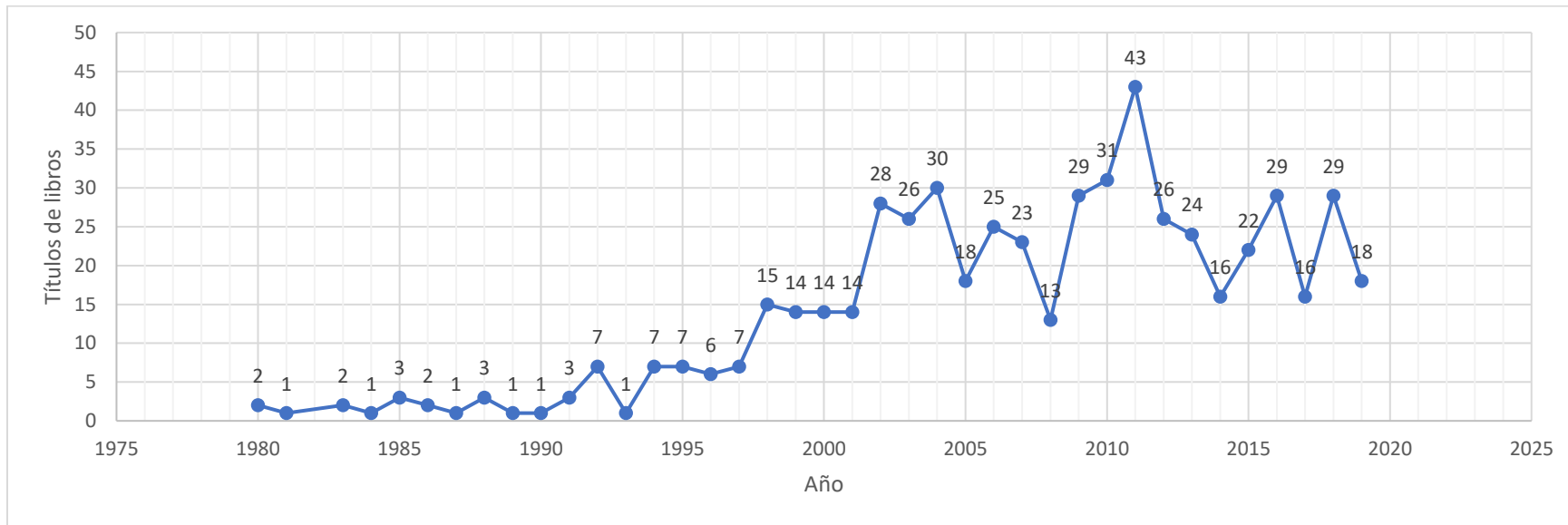
Anexo 6. Códigos ISBN tramitados por algunas universidades colombianas por año (1993-2017)

Universidad	Año																				Total general	Promedio anual 2013-2017					
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012			2013	2014	2015	2016	2017
Editorial Universidad Nacional de Colombia	12	29	33	25	25	63	46	59	124	154	104	163	138	223	177	218	249	298	439	298	402	409	406	305	364	4763	377,2
Fundación Universidad Externado de Colombia	8	13	38	44	37	49	45	64	101	83	142	113	104	127	129	81	84	175	108	107	219	153	197	187	254	2662	202
Universidad de Antioquia	38	27	45	31	47	26	63	82	66	93	129	81	79	101	87	111	120	146	160	143	142	125	129	137	142	2350	135
Pontificia Universidad Javeriana	8	25	48	16	34	43	108	139	113	112	101	83	91	87	142	142	93	101	97	95	77	92	127	132	139	2245	113,4
Universidad Pontificia Bolivariana	7	15	61	58	69	79	109	99	35	26	45	42	87	100	75	70	77	76	118	73	81	68	90	75	128	1763	88,4
Universidad de los Andes	11	16	12	12	18	32	16	12	9	25	45	33	51	59	54	86	76	99	148	128	95	142	208	163	150	1700	151,6
Universidad del Valle	22	37	46	38	37	22	8	21	18	46	54	92	106	76	88	81	80	91	98	80	48	47	76	106	253	1671	106
Universidad del Rosario	0	8	3	3	5	2	7	4	2	18	15	28	39	69	53	84	98	90	59	59	136	120	146	108	207	1363	143,4
Fundación Universidad del Norte	4	3	7	6	8	7	24	15	16	19	38	22	14	28	23	30	34	67	96	109	98	132	102	96	140	1138	113,6
Universidad Distrital Francisco José de Caldas	4	0	6	10	8	3	12	17	19	36	33	43	30	38	46	22	22	22	81	55	109	76	65	96	109	962	91

Fuente: “La edición universitaria en 25 años: una mirada desde el ISBN” en *Unilibros 25* (2017), 16-17 y Agencia ISBN, Cámara Colombiana del Libro.



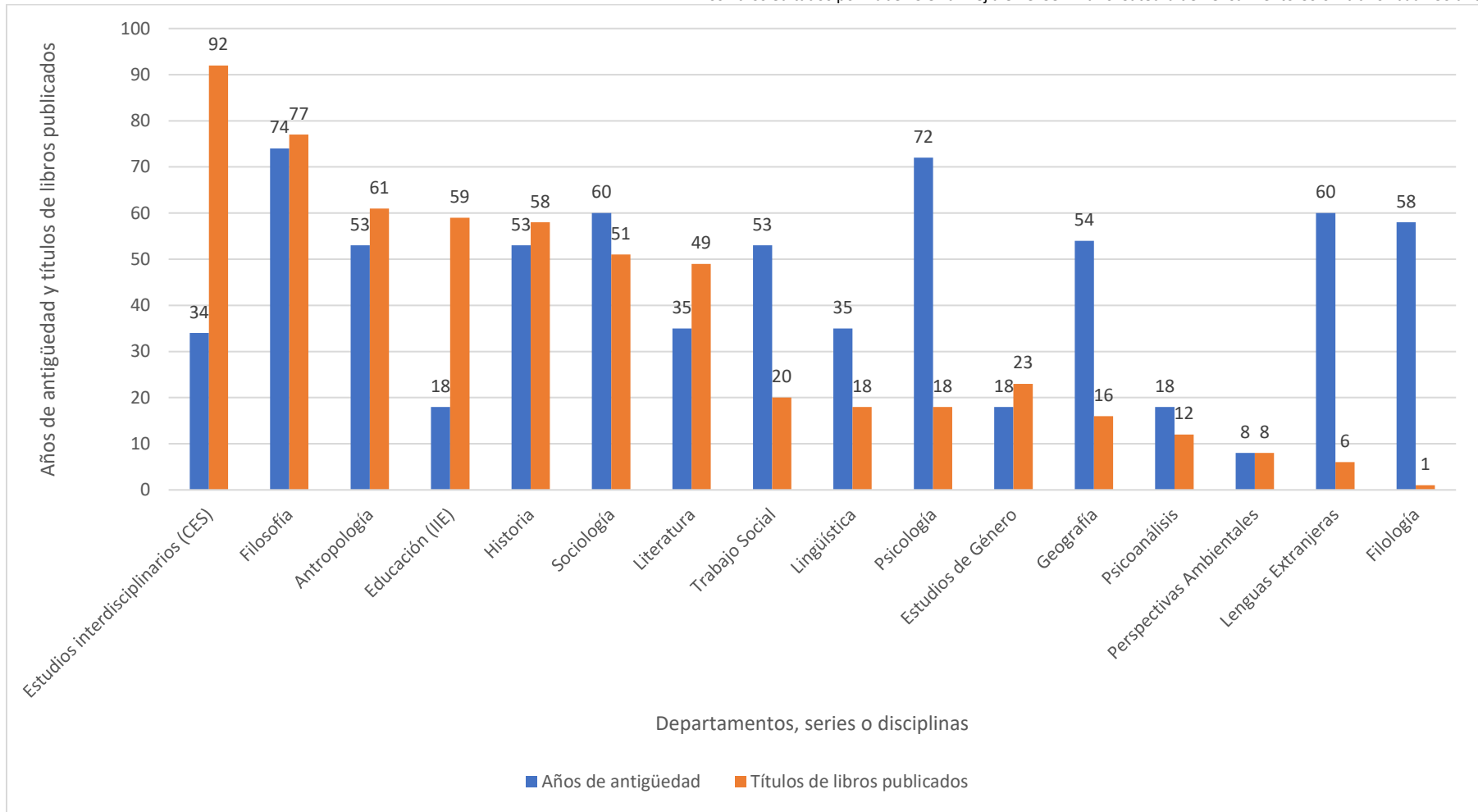
### 5.5.2 Títulos



Anexo 7. Títulos de libros publicados por año por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (1980-2019).

Fuentes: Centro editorial (2008), base de datos del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y página web del Centro Editorial

(<http://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/libros>).



Anexo 8. Relación entre años de antigüedad institucional de Departamento, Escuela, Instituto, serie o disciplina en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y títulos de libros publicados (1947-2019).

Fuentes: Catálogo editorial (2008), base de datos del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y página web del Centro Editorial (<http://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/libros>).

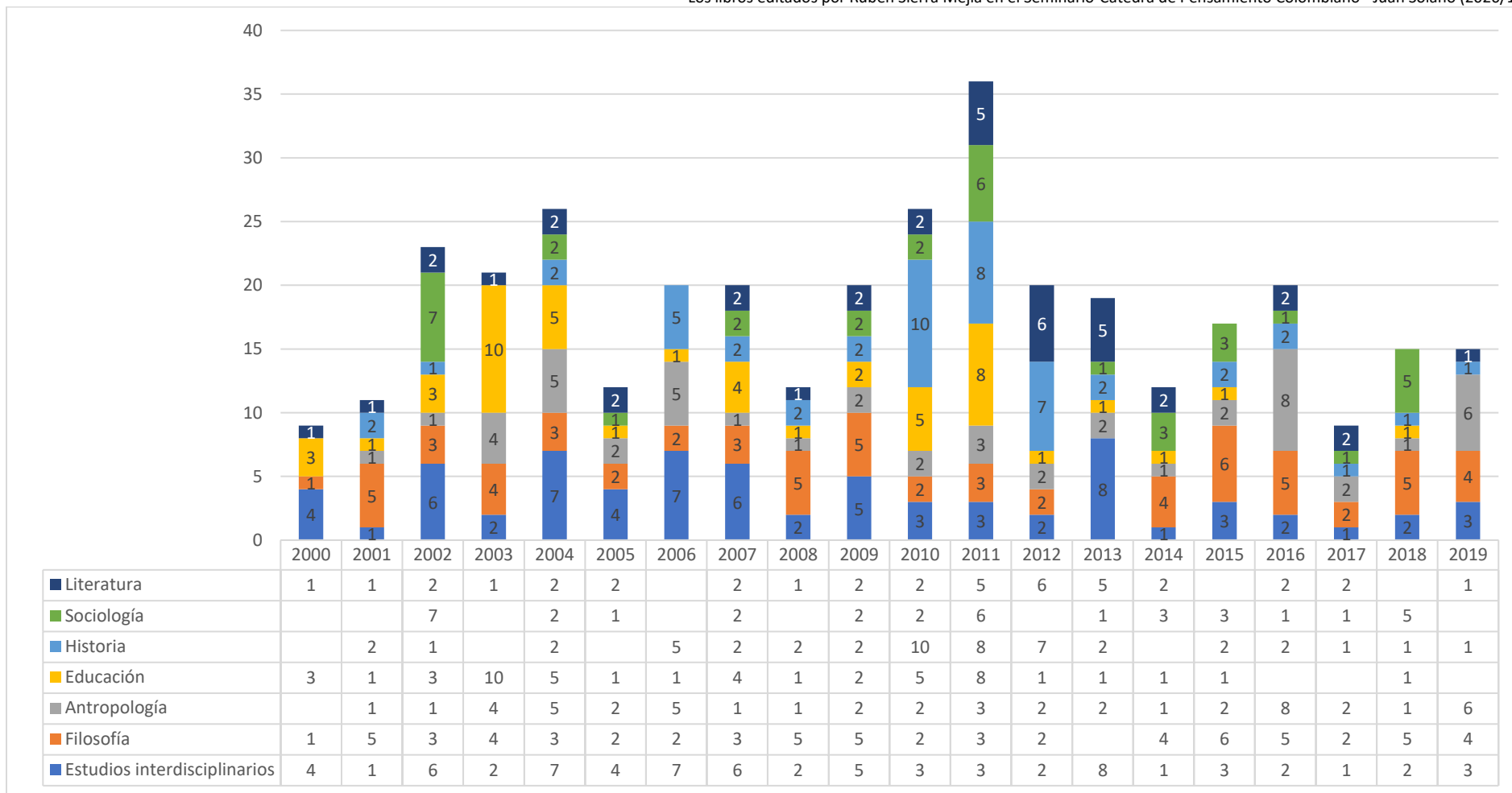
Anexo 9. Títulos de libros editados por la Facultad de Ciencias Humanas por serie o disciplina (1949-2019)

<b>Diciplina</b>	<b>Año de creación de Departamento, Escuela o Instituto</b>	<b>Años de antigüedad (hasta 2019)</b>	<b>Promedio de títulos de libros por año desde creación de Departamento, Escuela o Instituto</b>	<b>Títulos de libros publicados</b>
Estudios interdisciplinarios (CES)	1985	34	2,7	92 <sup>a</sup>
Filosofía	1945	74	1,0	77
Antropología	1966	53	1,2	61
Educación (IIE)	2001	18	3,3	59
Historia	1966	53	1,1	58
Sociología	1959	60	0,9	51
Literatura	1984	35	1,4	49
Trabajo Social	1966	53	0,4	20
Lingüística	1984	35	0,5	18
Psicología	1947	72	0,3	18
Estudios de Género	2001	18	1,3	23
Geografía	1965	54	0,3	16
Psicoanálisis	2001	18	0,7	12
Perspectivas Ambientales	2011	8	1,0	8
Lenguas Extranjeras	1959	60	0,1	6
Filología	1961	58	0,0	1
<b>Total general</b>				<b>569</b>

Fuentes: Centro Editorial (2008), base de datos del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y página web del Centro Editorial

(<http://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/libros>).

a El número de títulos asociados a la serie de Estudios Interdisciplinarios por lo general se refiere a libros producidos por el CES, pero también al acto de ordenamiento realizado por los editores del *Catálogo editorial 1966-2008* (Centro Editorial, 2008), es decir, este dato no es fiable como producción exclusiva del CES sino como la mezcla de su producción con la de otros departamentos de la Facultad.



Anexo 10. Títulos de libros de siete disciplinas más activas publicados por año por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (2000-2019).

Fuentes: Centro editorial (2008), base de datos del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y página web del Centro Editorial

(<http://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/libros>).

Anexo 11. Títulos de libros publicados por año por disciplina en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia

Año	Disciplina																Total general	
	Estudios interdisciplinarios	Filosofía	Antropología	Educación	Historia	Sociología	Literatura	Trabajo Social	Lingüística	Psicología	Género	Geografía	Psicoanálisis	Perspectivas Ambientales	Estudios de Género	Lenguas Extranjeras		Filología
1949										1								1
1963			1			2												3
1966						2												2
1967						2												2
1968			1			1												2
1979		1																1
1980		2																2
1981					1													1
1983		1								1								2
1984		1																1
1985			2		1													3
1986		2																2
1987													1					1
1988		2	1															3
1989						1												1
1990	1																	1
1991	3																	3
1992	1	1				3	1					1						7
1993						1												1
1994	1		1		1	1	1		2									7
1995		1		1	2		2				1							7
1996	1		2	1	1			1										6
1997	1			2	2	1	1											7
1998	6			3		1	3									2		15
1999	6		2	3			2		1									14
2000	4	1		3			1	1		1	3							14
2001	1	5	1	1	2		1			1	1		1					14

Año	Disciplina																	Total general
	Estudios interdisciplinarios	Filosofía	Antropología	Educación	Historia	Sociología	Literatura	Trabajo Social	Lingüística	Psicología	Género	Geografía	Psicoanálisis	Perspectivas Ambientales	Estudios de Género	Lenguas Extranjeras	Filología	
2002	6	3	1	3	1	7	2		1	1	2		1					28
2003	2	4	4	10			1	2	1	1		1						26
2004	7	3	5	5	2	2	2		1	2	1							30
2005	4	2	2	1		1	2	1	2	1		1	1					18
2006	7	2	5	1	5				1	1	1	2						25
2007	6	3	1	4	2	2	2	1	1		1							23
2008	2	5	1	1	2		1						1					13
2009	5	5	2	2	2	2	2	3	1		1	2	1			1		29
2010	3	2	2	5	10	2	2	2	1				1			1		31
2011	3	3	3	8	8	6	5		1	3			1	1	1			43
2012	2	2	2	1	7		6	3	2		1							26
2013	8		2	1	2	1	5		1			1		1	2			24
2014	1	4	1	1		3	2		1				1	1	1			16
2015	3	6	2	1	2	3		1		1		1		2				22
2016	2	5	8		2	1	2	2	1	1		1		2		1	1	29
2017	1	2	2		1	1	2	1		1	1	3				1		16
2018	2	5	1	1	1	5		2		2	1	3	2	1	3			29
2019	3	4	6		1		1				2		1					18
<b>Total general</b>	<b>92</b>	<b>77</b>	<b>61</b>	<b>59</b>	<b>58</b>	<b>51</b>	<b>49</b>	<b>20</b>	<b>18</b>	<b>18</b>	<b>16</b>	<b>16</b>	<b>12</b>	<b>8</b>	<b>7</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>569</b>

Fuentes: Centro editorial (2008), base de datos del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y página web del Centro Editorial (<http://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/libros>).

## 5.6 Datos de producción de la colección Seminario Cátedra de Pensamiento Colombiano

### 5.6.1 Edición, diseño y materialidad

Anexo 12. Responsables de edición y de diseño por libro

Año	Colección	Unidad editora (preparación editorial)	Título de libro	Diseñador de carátula	Diagramador	Diseño de colección	Imprenta
2002	Colección Sede	Unibiblos / Editorial El Malpensante, S. A.	Miguel Antonio Caro y la cultura de su época	John Naranjo [Sobre esquema de Camilo Umaña]	Claudia Bedoya	Claudia Bedoya	Panamericana Formas e Impresos S. A.
2006	Sapere Aude!	Unibiblos	El radicalismo colombiano del siglo XIX	Camilo Umaña	Martha Echeverri P.	¿Camilo Umaña?	Javegraf [segunda reimpresión, de 2012}
2009	Colección General Biblioteca Abierta	Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas	República liberal: sociedad y cultura	Camilo Umaña	?	Camilo Umaña	Javegraf
2012	Sin colección	Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas	La restauración conservadora, 1946-1957	Mariela Agudelo	¿Diana Murcia?	Diana Murcia	Xpress
2018	Colección General Biblioteca Abierta	Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas	La hegemonía conservadora	Camilo Umaña	Juan Carlos o Yully Hernández	Camilo Umaña	Xpress

Anexo 13. Datos tipográficos por libro

Año*	Alto (cm)	Ancho (cm)	Tipo de letra 1 (Texto)	Tipo de letra 2 (Títulos)	Alto de caja de texto (en picas)	Ancho de caja (en picas)	Tamaño de letra (puntos)	Interlineado (en puntos)	Número de líneas por página
2002	24	17	Minion		43	28	11	15	35
2006	24	17	¿Minion?	¿Minion semibold?	45,5	27,5	10	14	38
2009	23	16	Minion	Frutiger	41,5	23,7	10	14	36
2012	24	17	Caslon	Carre Noir	46	26	11	13	40
2017	23	16	Minion	Frutiger	41,5	23,7	10	14	36

\* Véase el título correspondiente por año en el Anexo 12.

Anexo 14. Datos de rendimiento de texto por libro

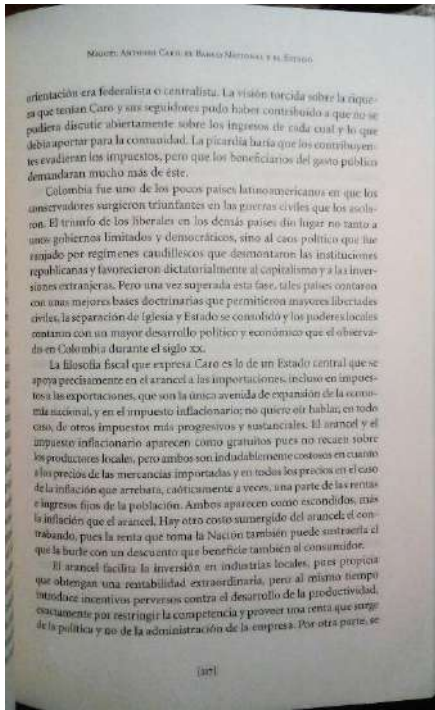
Año	Colección	Título de libro	Páginas totales	Ancho de lomo (cm)	Número de caracteres con espacios totales (de transcripción a Word)*	Número de caracteres por página diagramada promedio a partir de transcripción a Word
2002	Colección Sede	Miguel Antonio Caro y la cultura de su época	396	2,5	867 015	2189
2006	Sapere Aude!	El radicalismo colombiano del siglo XIX	400	2,7	999 333	2498
2009	Colección General Biblioteca Abierta	República liberal: sociedad y cultura	662	4,1	1 369 114	2068
2012	Cátedra de Pensamiento Colombiano	La restauración conservadora, 1946-1957	426	2,5	1 028 097	2413
2017	Colección General Biblioteca Abierta	La hegemonía conservadora	542	3,6	1 180 423	2178
<b>Promedios</b>			<b>485</b>	<b>3,8</b>	<b>1 088 796</b>	<b>2269</b>

\* Copié el texto del pdf del libro y luego pegué el texto bruto en un archivo Word para contar caracteres.

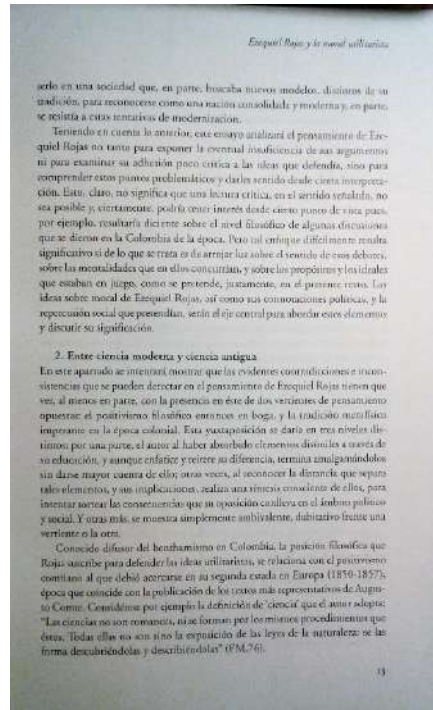
Anexo 15. Otros datos de materialidad de los libros

Año*	Tipo de papel	Gramos por hoja	Gramaje aproximado del papel (gr/m <sup>2</sup> )	Páginas	Armada	Peso (gr)	Solapas (Sí o No)	Ancho de solapas (cm)	Sección de autores	índices analíticos (Sí o No)	Colofón (Sí o no)	Texto de contracarátula (Sí o No)
2002		1,52	70?	396	Rústica con cuadernillos	601	Sí	10	Sí	No	Sí	Sí
2006	Bond beige?	1.94	90?	400	Rústica con cuadernillos	776	Sí	11,6	No	No	Sí	Sí
2009	Holmen book	1,04	60	662	Rústica con cuadernillos	690	Sí	10	Sí	Sí	Sí	Sí
2012	Bond beige?	1,54	70?	426	Rústica con cuadernillos	657	Sí	7,8	Sí	Sí	Sí	Sí
2017	Holmen book	?	70	542	Rústica con cuadernillos	565	Sí	10	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Promedios</b>			<b>72</b>	<b>485</b>		<b>658</b>		<b>10</b>				

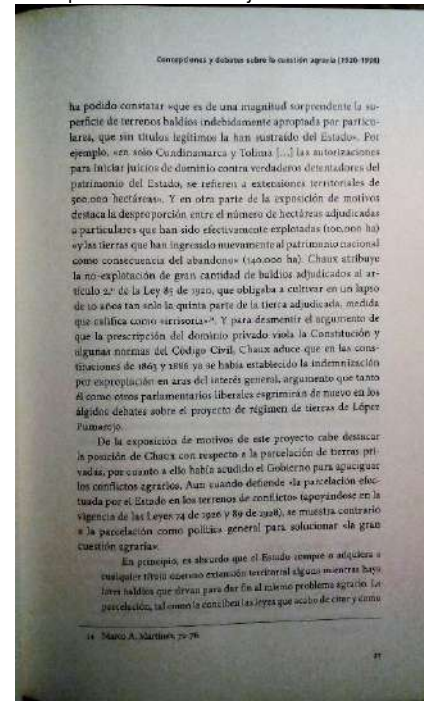




2002



2006



2009



2012

Anexo 16. Comparación de cajas e interlineados de los libros 2009 y 2012.

### 5.6.2 Ejemplares impresos

Anexo 17. Datos de tirajes, ejemplares comerciales y precios de venta al público de los libros de la colección SCPC, con información de resoluciones de distribución y datos estimados.

Año de edición	Título de la obra	n.º	Fecha	Tiraje	Ejemplares distribucionales	Ejemplares para venta	P.V.P.	P.V. Dto
2002	Miguel Antonio Caro y la cultura de su época	?	?	500 <sup>a</sup>	150 <sup>a</sup>	350 <sup>a</sup>	?	?
2006	El radicalismo colombiano del siglo XIX	?	?	400 <sup>a</sup>	100 <sup>a</sup>	300 <sup>a</sup>	\$ 63.000	?

Año de edición	Título de la obra	n.º	Fecha	Tiraje	Ejemplares distribución institucional	Ejemplares para venta	P.V.P.	P.V. Dto
2009	El radicalismo colombiano del siglo XIX (primera reimpresión)	?	?	300 <sup>a</sup>	70 <sup>a</sup>	230 <sup>a</sup>	\$ 63.000	?
2012	El radicalismo colombiano del siglo XIX (Segunda reimpresión)	967	18/04/2012	300	30	270	\$ 63.000	\$ 38.000
2009	República Liberal: sociedad y cultura	1636	3/08/2009	400	76	324	\$ 68.000	\$ 25.000
2013	La restauración conservadora (primera reimpresión)	898	5/04/2013	300	40	260	\$ 50.000	\$ 30.000
2012	La Restauración conservadora	2316	21/08/2012	300	173	127	\$ 50.000	\$ 30.000
2018	La hegemonía conservadora	?	?	300 <sup>a</sup>	70	230	\$ 50.000	?
<b>Totales</b>				<b>2800<sup>b</sup></b>	<b>709<sup>b</sup></b>	<b>2091<sup>b</sup></b>		

<sup>a</sup> Datos estimados.

<sup>b</sup> Totales mezclan datos documentados con estimados.

? Datos desconocidos.

Fuente: Inventario del Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas (marzo de 2018) y catálogo en línea de Editorial UNAL (<https://www.uneditorial.com/>).

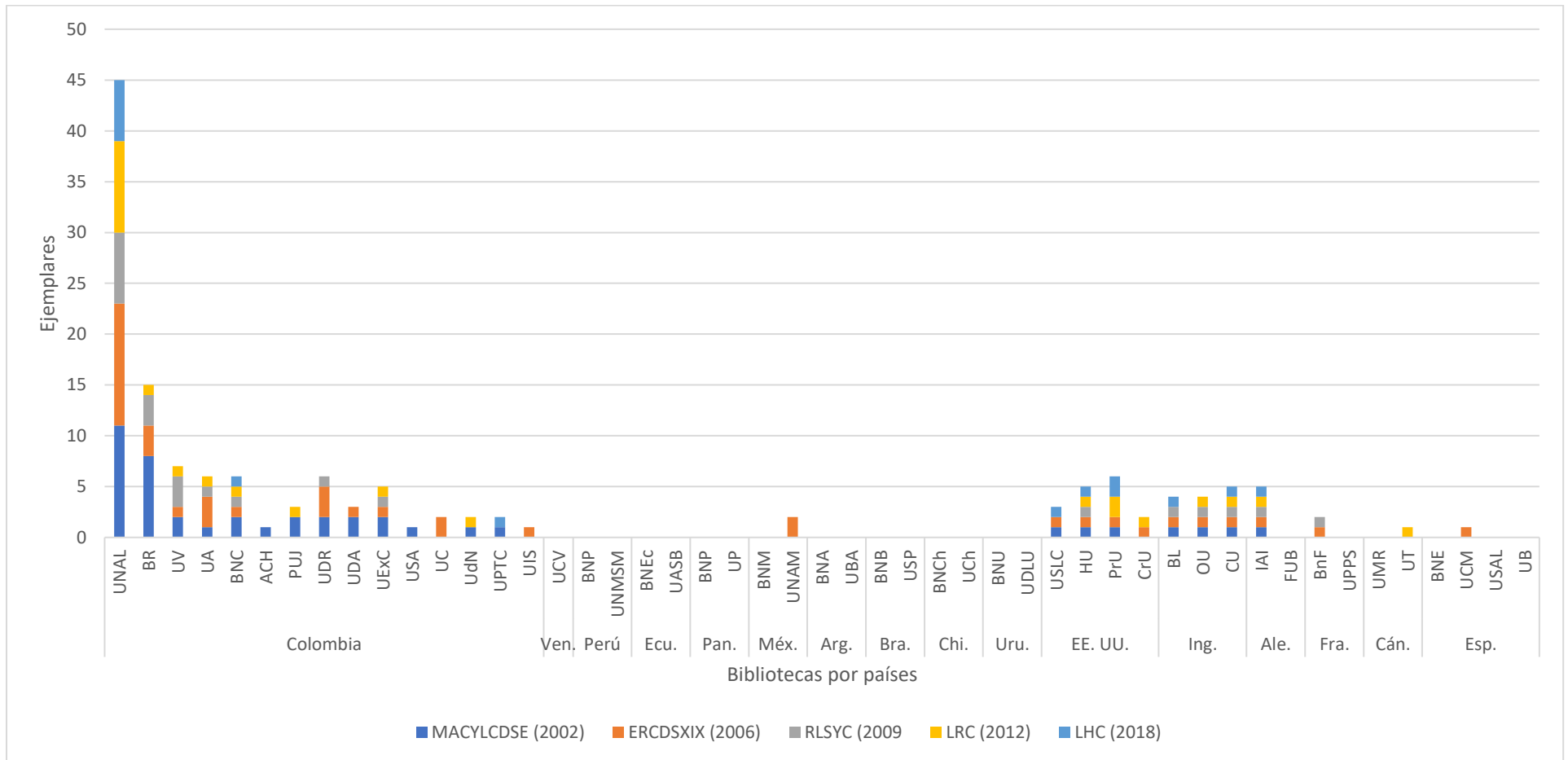
### 5.6.2.1 Testimonio de Camilo Baquero sobre la fijación de precios de venta al público\*

La fijación del precio de venta al público (PVP) tiene varios componentes, como la suma de los costos reales de un libro dividido por el número de ejemplares comerciales y multiplicado por un factor de rentabilidad interno. Ese factor de rentabilidad interno tiene un componente de un subsidio que se le da a los compradores, que es el descuento de 20% en las ventas en los puntos directos. Además se suma un factor de percepción que cambia de libro a libro. Cuando terminamos de determinar los costos de producción de un libro, me reúno con las personas encargadas de las ventas. A veces llamo a amigos míos encargados de las ventas en Siglo del Hombre. Uno debe ser amiguísimo de sus promotores de ventas, a veces hago reuniones en esta oficina, vienen aquí todos los promotores de ventas y les hago una exposición de nuestro plan editorial, "miren, acabamos de publicar estos libros,

\* Tomado de entrevista con Camilo Baquero, del 9 de febrero de 2018.

tal libro tiene este interés, tal libro para este público, tal libro tiene tal innovación”, eso les encantó. Les hago una preventa del plan editorial que está en desarrollo, y les hago una exposición de los últimos dos o tres meses, de lo que se ha publicado.

### 5.6.3 Ejemplares en bibliotecas



Anexo 18. Ejemplares disponibles de la colección SCPC en 49 bibliotecas colombianas, latinoamericanas, norteamericanas y europeas, según catálogos en línea consultados en mayo de 2020.

Títulos: MACYLCDSE = Miguel Antonio Caro y la cultura de su época (2002); RCDSXIX = El radicalismo colombiano del siglo XIX (2006); RLSYC = República liberal: sociedad y cultura (2009); LRC = La restauración conservadora 1946-1957 (2012); LHC = La hegemonía conservadora (2018).

Anexo 19. Ejemplares de la colección SCPC por bibliotecas en Colombia, según catálogos en línea

Título	UNAL	BR	UV	UA	BNC	ACH	PUJ	UDR	UDA	UExC	USA	UC	UdN	UPTC	UIS	Totales
MACYLCDSE (2002)	11	8	2	1	2	1	2	2	2	2	1	0	1	1	0	36
ERCDSXIX (2006)	12	3	1	3	1	0	0	3	1	1	0	2	0	0	1	28
RLSYC (2009)	7	3	3	1	1	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	17
LRC (2012)	9	1	1	1	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	16
LHC (2018)	6	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	8
<b>Totales</b>	<b>45</b>	<b>15</b>	<b>7</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>105</b>

Fuentes: UNAL = Universidad Nacional de Colombia (<https://bibliotecas.unal.edu.co/>) ; BR = Bibliotecas Banco de la República (<http://ticuna.banrep.gov.co/>) ; UV = Universidad del Valle (<http://biblioteca.univalle.edu.co/>) ; UA = Universidad de los Andes (<https://biblioteca.uniandes.edu.co/>) ; BNC = Biblioteca Nacional de Colombia (<https://catalogo.bibliotecanacional.gov.co/>) ; ACH = Academia Colombiana de Historia (<https://biblioteca.academiahistoria.org.co/>) ; PUJ = Pontificia Universidad Javeriana (<https://biblos.javeriana.edu.co/>) ; UDR = Universidad del Rosario (<http://catalogo.urosario.edu.co/>) ; UDA = Universidad de Antioquia (<http://opac.udea.edu.co/tools/udealook/menu.html>) ; UExC = Universidad Externado de Colombia (<https://www.uexternado.edu.co/biblioteca/>) ; USA = Universidad Sergio Arboleda (<https://bibliotecausa.janium.net/>) ; UC = Universidad del Cauca (<http://alejandria.unicauca.edu.co/>) ; UdN = Universidad del Norte (<https://www.uninorte.edu.co/web/biblioteca>) ; UPTC = Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (<http://catalogo.uptc.edu.co/>) ; UIS = Universidad Industrial de Santander (<http://tangara.uis.edu.co/>).

Anexo 20. Ejemplares de la colección SCPC por bibliotecas en Latinoamérica, según catálogos en línea

Título	Perú			Ecuador		Panamá		México		Argentina		Brasil		Chile		Uruguay		Totales
	UCV	BNP	UNMSM	BNEc	UASB	BNP	UP	BNM	UNAM	BNA	UBA	BNB	USP	BNCh	UCh	BNU	UDLU	
MACYLCDSE (2002)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ERCDSXIX (2006)	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
RLSYC (2009)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
LRC (2012)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
LHC (2018)	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
<b>Totales</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>

Fuentes: ULA = Universidad de los Andes, Venezuela; UCV = Universidad Central de Venezuela (<http://www.ucv.ve/bibliotecacentral>) ; BNP = Biblioteca Nacional del Perú (<http://info.bnpp.gov.pe/>) ; UNMSM = Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú (<https://unmsm.ent.sirsi.net/>) ; BNEc = Biblioteca Nacional del Ecuador (<http://biblioteca.casadelacultura.gob.ec/>) ; UASB = Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador (<https://biblioteca.uasb.edu.ec/>) ; BNP = Biblioteca Nacional de Panamá

(<http://www.binal.ac.pa/>) ; UP = Universidad de Panamá (<http://kohasibiup.up.ac.pa/>) ; BNM = Biblioteca Nacional de México (<https://catalogo.iib.unam.mx/>) ; UNAM = Universidad Nacional Autónoma de México (<http://dgb.unam.mx/index.php/catalogos/librunam>) ; BNA = Biblioteca Nacional de Argentina (<https://catalogo.bn.gov.ar/>) ; UBA = Universidad de Buenos Aires, Argentina (<http://catalogosuba.sisbi.uba.ar/vufind/>) ; BNB = Biblioteca Nacional do Brasil (<http://acervo.bn.gov.br/>) ; USP = Universidade de São Paulo, Brasil (<http://www.buscaintegrada.usp.br/>) ; BNCh = Biblioteca Nacional de Chile (<http://descubre.bibliotecanacional.gob.cl/>) ; UCh = Universidad de Chile (<https://www.uchile.cl/bibliotecas>) ; BNU = Biblioteca Nacional de Uruguay (<http://catalogo.bn.gub.uy/>) ; UDLU = Universidad de la República, Uruguay (<http://udelar.edu.uy/recursosdeinformacion/publicaciones/>)

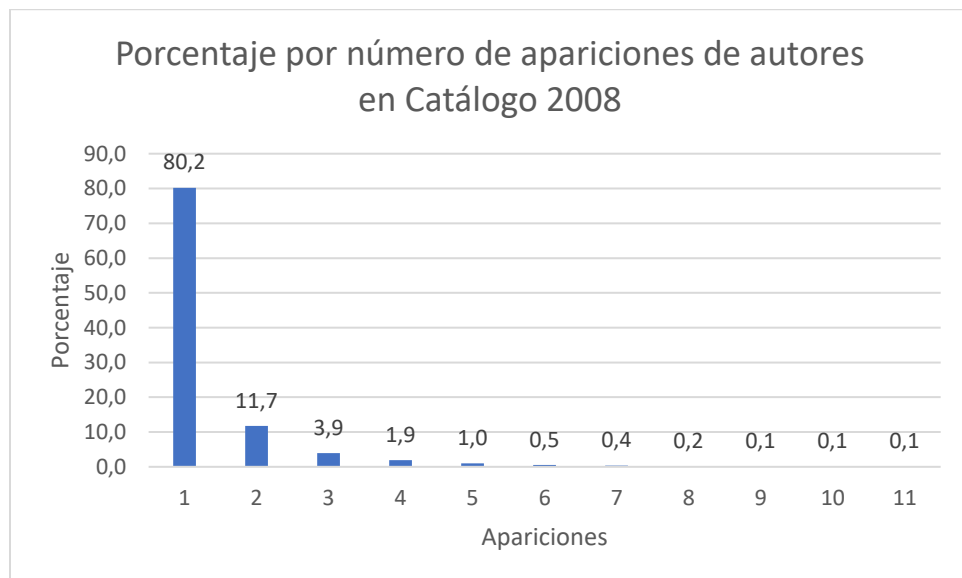
Anexo 21. Ejemplares de la colección SCPC por bibliotecas en Norteamérica y Europa occidental, según catálogos en línea

Título	EE. UU.				Inglaterra			Alemania		Francia		Cánada		España				Total
	USLC	HU	PrU	CrU	B L	OU	CU	IAI	FUB	BnF	UPPS	UMR	UT	BNE	UCM	USAL	UB	
MACYLCDSE (2002)	1	1	1	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7
ERCDSXIX (2006)	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	10
RLSYC (2009)	0	1	0	0	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	6
LRC (2012)	0	1	2	1	0	1	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	8
LHC (2018)	1	1	2	0	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7
<b>Totales</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>38</b>

Fuentes: USLC = United States Library of the Congress, Estados Unidos (<https://catalog.loc.gov/>) ; HU = Harvard University, Estados Unidos (<https://hollis.harvard.edu/>) ; PrU = Princeton University, Estados Unidos (<https://catalog.princeton.edu/>) ; CrU = Cornell University, Estados Unidos (<https://www.library.cornell.edu/>) ; UMR = Université de Montréal, Canadá (<https://bib.umontreal.ca/>) ; UT = University of Toronto, Canadá (<https://search.library.utoronto.ca/>) ; BL = British Library, Inglaterra (<https://www.bl.uk/catalogues-and-collections/catalogues>) ; OU = Oxford University, Inglaterra (<http://solo.bodleian.ox.ac.uk/>) ; CU = Cambridge University, Inglaterra (<https://idiscover.lib.cam.ac.uk/>) ; IAI = Ibero-Amerikanischen Instituts, Alemania (<https://www.iaicat.de/>) ; FUB = Freie Universität Berlin, Alemania (<https://www.fu-berlin.de/en/sites/ub/literatursuche/>) ; BnF = Bibliothèque nationale de France (<https://catalogue.bnf.fr/>) ; UPPS = Université Paris 1 Panthéon Sorbonne (<http://kiwi.univ-paris1.fr/>) ; BNE = Biblioteca Nacional de España (<http://catalogo.bne.es/>) ; UCM = Universidad Complutense de Madrid (<https://biblioteca.ucm.es/>) ; US = Universidad de Salamanca (<https://brumario.usal.es/>) ; UB = Universidad de Barcelona (<https://cataleg.ub.edu/>)

## 5.7 Datos sobre autores de la Facultad de Ciencias Humanas y de la colección del SCPC

### 5.7.1 Autores de la Facultad



Anexo 22. Porcentaje por número de apariciones de autores en *Catálogo editorial* (2008) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.

Anexo 23. Autores con mayor número de apariciones ( $= > 4$ ) en *Catálogo editorial* (2008) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia

Orden	Autor y páginas en catálogo	Apariciones en catálogo 2008
1	Arocha Rodríguez, Jaime, 10, 11, 12, 32, 35, 36, 40, 41, 44, 46, 49	11
2	Restrepo, Gabriel, 21, 26, 35, 42, 43, 49, 50, 109, 110, 122	10
3	Cubides Cipagauta, Fernando, 32, 34,35, 36, 40, 55, 81, 104, 105	9
4	Jimeno Santoyo, Myriam, 15, 34, 35, 36, 43, 44, 50, 55	8
5	Puyana Villamizar, Yolanda, 25, 44, 49, 50, 70, 73, 113, 115	8
6	Botero, Juan José, 58, 59, 60, 63, 64, 68, 69	7
7	Gómez Campo, Víctor Manuel, 24, 25, 26, 29, 44, 49, 123	7
8	Jurado Valencia, Fabio, 21, 25, 26, 29, 30, 93, 94	7
9	Rodríguez, José Gregorio, 27, 28, 29, 30, 31, 49, 51	7
10	Sierra Mejía, Rubén, 51, 55, 65, 68, 69, 97, 101	7
11	Archila Neira, Mauricio, 28, 34, 35, 36, 80, 83	6
12	Bello Albarracín, Martha Nubia, 10, 37, 40, 50, 113, 114	6
13	Díaz Ardila, Jorge Aurelio, 56, 57, 58, 59, 63,64	6
14	Fals Borda, Orlando, 32, 34, 49, 105, 106, 107	6
15	Meertens, Donny, 10, 36, 40, 70, 72, 73	6
16	Mosquera Rosero-Labbé, Claudia, 40, 46, 47, 48, 113, 115	6
17	Viveros Vigoya, Mara, 42, 53, 54, 70, 73, 74	6
18	Almario García, Óscar, 32, 36, 46, 47, 49	5

<b>Orden</b>	<b>Autor y páginas en catálogo</b>	<b>Apariciones en catálogo 2008</b>
19	Arango Gaviria, Luz Gabriela, 33, 34, 40, 50, 70	5
20	Barreto Gama, Juanita, 37, 43, 49, 70, 103	5
21	Hoyos, Luis Eduardo, 60, 63, 64, 68, 69	5
22	Jaramillo Jiménez, Jaime Eduardo, 35, 43, 44, 45, 50	5
23	López de la Roche, Fabio, 34, 36, 43, 44, 45	5
24	Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel, 44, 79, 80, 83, 105	5
25	Ramos Arenas, Jaime, 43, 58, 59, 63, 64	5
26	Restrepo Forero, Olga, 32, 33, 42, 48, 51	5
27	Rosas L., Alejandro, 59, 60, 63, 64, 67	5
28	Sanabria, Fabián, 20, 38, 43, 51, 53	5
29	Serrano, Gonzalo, 35, 60, 63, 64, 67	5
30	Urrea Giraldo, Fernando, 32, 33, 40, 46, 48	5
31	Acevedo Caicedo, Myriam, 21, 25, 26, 29	4
32	Amaya, José Antonio, 32, 33, 48, 51	4
33	Arango, Rodolfo, 58, 60, 63, 68	4
34	Ardila Calderón, Gerardo, 10, 11, 32, 49	4
35	Correa Rubio, François, 6, 12, 18, 35	4
36	Díaz L., Carmen Lucía, 37, 40, 42, 100	4
37	Gómez de Mantilla, Luz Teresa, 5, 49, 109, 110	4
38	Gutiérrez, Carlos B., 56, 62, 97, 123	4
39	Holguín, Magdalena, 58, 60, 61, 68	4
40	Martín-Barbero, Jesús, 43, 44, 45, 124	4
41	Mockus Sivickas, Antanas, 49, 51, 66, 104	4
42	Montañez Gómez, Gustavo, 32, 40, 76, 79	4
43	Moreno Cardozo, Belén del Rocío, 42, 47, 99, 100	4
44	Pardo Abril, Neyla Graciela, 27, 29, 55, 89	4
45	Pardo Rojas, Mauricio, 34, 43, 47, 48	4
46	Pedraza Gómez, Zandra, 45, 50, 53, 54	4
47	Pérez Rivera, Hésper Eduardo, 107, 109, 110, 123	4
48	Ramírez, María Himelda, 42, 50, 72, 74	4
49	Rivera, Claudia, 44, 51, 54, 74	4
50	Sáenz Rovner, Eduardo, 34, 35, 52, 53	4
51	Sánchez, Yalile, 43, 100, 101, 124	4
52	Santos, Luis, 42, 50, 70, 100	4
53	Serrano, José Fernando, 44, 53, 54, 70	4
54	Tovar González, Leonardo, 43, 55, 68, 69	4
55	Zambrano, Fabio, 10, 32, 79, 83	4

Fuente: *Catálogo editorial* (2008) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.



## 5.7.2 Autores de la colección SCPC

Anexo 24. Lista de autores de la colección SCPC por número de páginas

<b>Autor</b>	<b>Número de páginas por autor por artículo</b>	<b>Número de artículo</b>
Adolfo León Gómez	33	1
Alfredo Gómez Muller	34	2
Ángela Uribe Botero	18	3
Beatriz Castro Carvajal	30	4
Beatriz González	36	5
Beatriz González	39	6
Beatriz González	40	7
Carlos Niño Murcia	30	8
Carlos Niño Murcia	39	9
Carolina Alzate	18	10
Clara Helena Sánchez Botero	22	11
Clara Helena Sánchez Botero	23	12
Clara Helena Sánchez Botero	32	13
Clara Helena Sánchez Botero	37	14
Darío Acevedo Carmona	45	15
David Jiménez Panesso	19	16
David Jiménez Panesso	24	17
David Jiménez Panesso	54	18
David Jiménez Panesso	55	19
David Jiménez Panesso	123	20
Diana Obregón	18	21
Eduardo Posada Carbó	20	22
Egberto Bermúdez	53	23
Fernando Cubides Cipagauta	25	24
Fernando Cubides Cipagauta	27	25
Fernando Cubides Cipagauta	33	26
Herbert Braun	68	27
Iván González Pucceti	26	28
Iván González Pucceti	36	29
Iván González Pucceti	38	30
Iván González Pucceti	59	31
Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez	47	32
José David Cortés Guerrero	23	33
Laura Quintana Porras	27	34
Leonardo Tovar González	23	35
Leonardo Tovar González	28	36
Leonardo Tovar González	30	37
Leonardo Tovar González	33	38
Leonardo Tovar González	38	39
Lisímaco Parra	33	40
Luis Carlos Colón	66	41
Luis Javier Ortiz Mesa	31	42
Malcom Deas	22	43
Marco Palacios	18	44
Myriam Jimeno Santoyo	25	45
Myriam Jimeno Santoyo	49	46
Renán Silva	44	47
Roberto Pineda Camacho	40	48
Rocío Londoño Botero	35	49
Rocío Londoño Botero	57	50

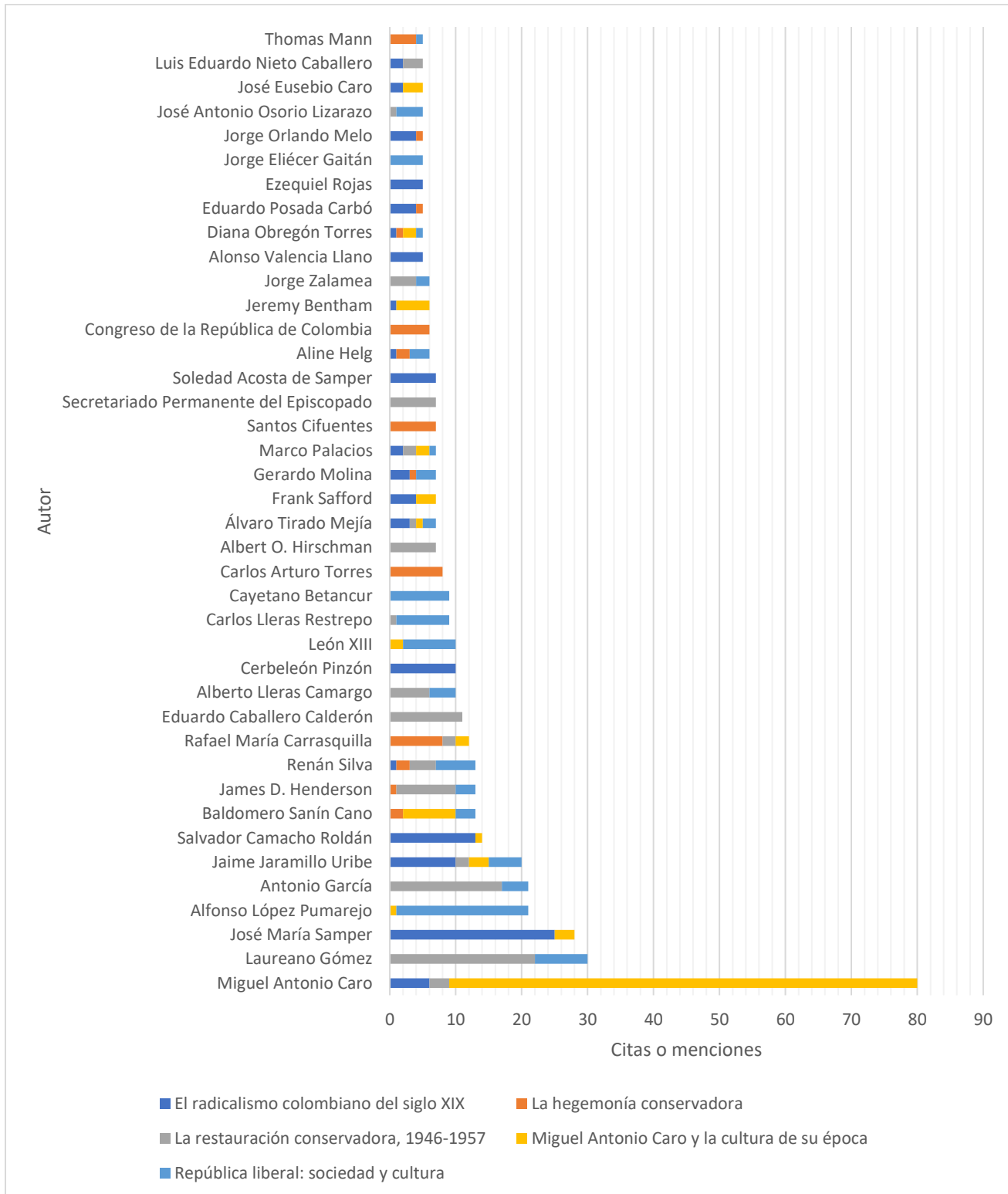
<b>Autor</b>	<b>Número de páginas por autor por artículo</b>	<b>Número de artículo</b>
Rocío Londoño Botero	70	51
Rodolfo Arango	29	52
Rubén Sierra Mejía	2	53
Rubén Sierra Mejía	3	54
Rubén Sierra Mejía	7	55
Rubén Sierra Mejía	23	56
Rubén Sierra Mejía	26	57
Rubén Sierra Mejía	33	58
Rubén Sierra Mejía	35	59
Salomón Kalmanovitz	29	60
Salomón Kalmanovitz	33	61
Sergio Echeverri Montes	14	62
Sergio Echeverri Montes	32	63
Tomás Barrero	24	64
Tomás Barrero	27	65
Tomás Barrero	30	66
Víctor Alberto Quinche Ramírez	26	67
<b>Promedio de páginas de extensión de artículos</b>	<b>33,8</b>	

Anexo 25. Lista de autores por disciplina por institución declarada en cada libro por años de nacimiento de colección SCPC

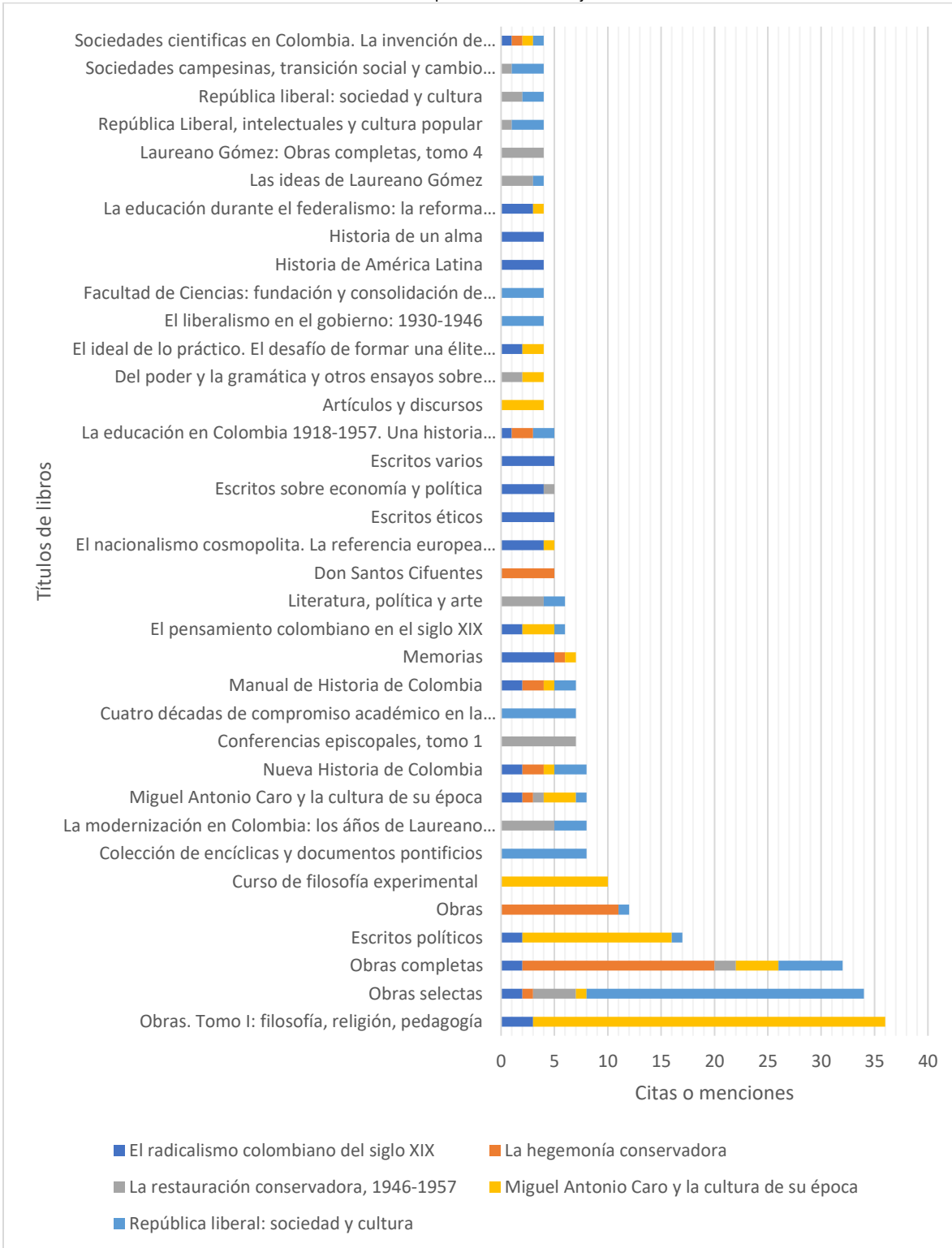
<b>Institución</b>	<b>Disciplina</b>	<b>Autor</b>	<b>Año de nacimiento</b>
Banco de la República	Economía	Salomón Kalmanovitz	1943
Universidad del Rosario	Filosofía	Víctor Alberto Quinche Ramírez	
El Colegio de México	Historia	Marco Palacios	1944
Museo Nacional	Artes plásticas	Beatriz González	1938
The English School, Bogotá	Filosofía	Iván González Pucceti	1957
Universidad de los Andes	Estudios literarios	Carolina Alzate	1965
Universidad de los Andes	Filosofía	Tomás Barrero	1950
Universidad del Valle	Antropología	Beatriz Castro Carvajal	1957
Universidad del Valle	Filosofía	Adolfo León Gómez	1944
Universidad del Valle	Historia	Renán Silva	1951
Unal	Antropología	Myriam Jimeno Santoyo	1948
Unal	Antropología	Roberto Pineda Camacho	1951
Unal	Arquitectura	Carlos Niño Murcia	1950
Unal	Arquitectura	Luis Carlos Colón	
Unal	Derecho	Rodolfo Arango	1963
Unal	Economía	Salomón Kalmanovitz	
Unal	Estudios literarios	David Jiménez Panesso	1945
Unal	Filosofía	Ángela Uribe Botero	1964
Unal	Filosofía	Laura Quintana Porras	
Unal	Filosofía	Lisímaco Parra	1954
Unal	Filosofía	Rubén Sierra Mejía	1937
Unal	Historia	Darío Acevedo Carmona	1951
Unal	Historia	José David Cortés Guerrero	1969
Unal	Historia	Luis Javier Ortiz Mesa	
Unal	Matemáticas	Clara Helena Sánchez Botero	1947
Unal	Música	Egberto Bermúdez	1954
Unal	Sociología	Diana Obregón	1953
Unal	Sociología	Fernando Cubides Cipagauta	1950
Unal	Sociología	Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez	1949
Unal	Sociología	Rocío Londoño Botero	1950
Universidad Santo Tomás	Filosofía	Leonardo Tovar González	1960
Université François-Rabelais	Filosofía	Alfredo Gómez Muller	1950
University of Oxford	Historia	Eduardo Posada Carbó	1956
University of Oxford	Historia	Malcom Deas	1941
Ingeniero	Filosofía	Sergio Echeverri Montes	1971
University of Virginia	Ciencias políticas	Herbert Braun	1948

## 5.8 Análisis de bibliografía de colección SCPC

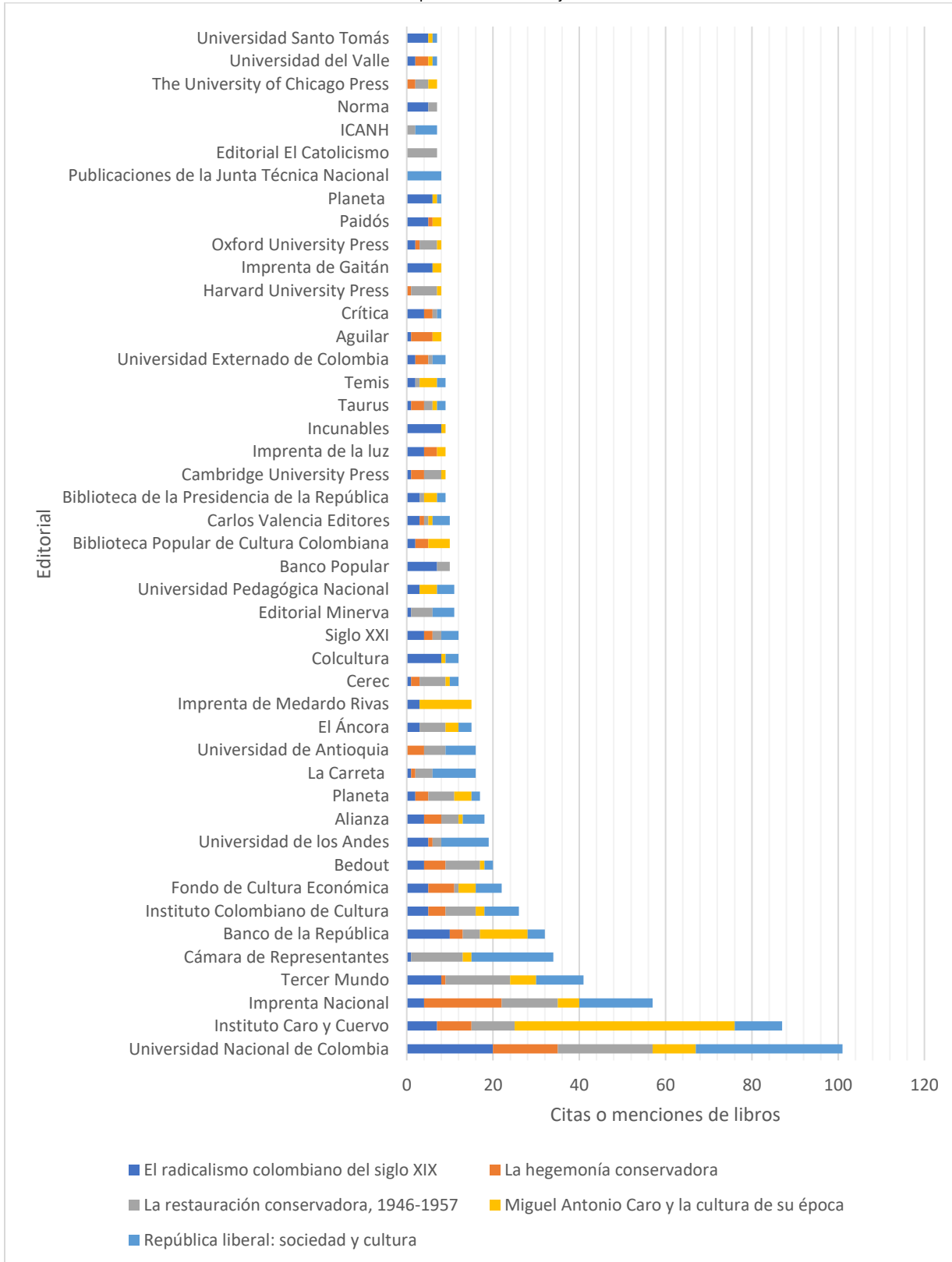
### 5.8.1 Libros, autores y editoriales



Anexo 26. Autores de libros (o recogidos en libros) más citados o mencionados (= > 5) en los libros de la colección SCPC. Fuente: referencias de los libros.

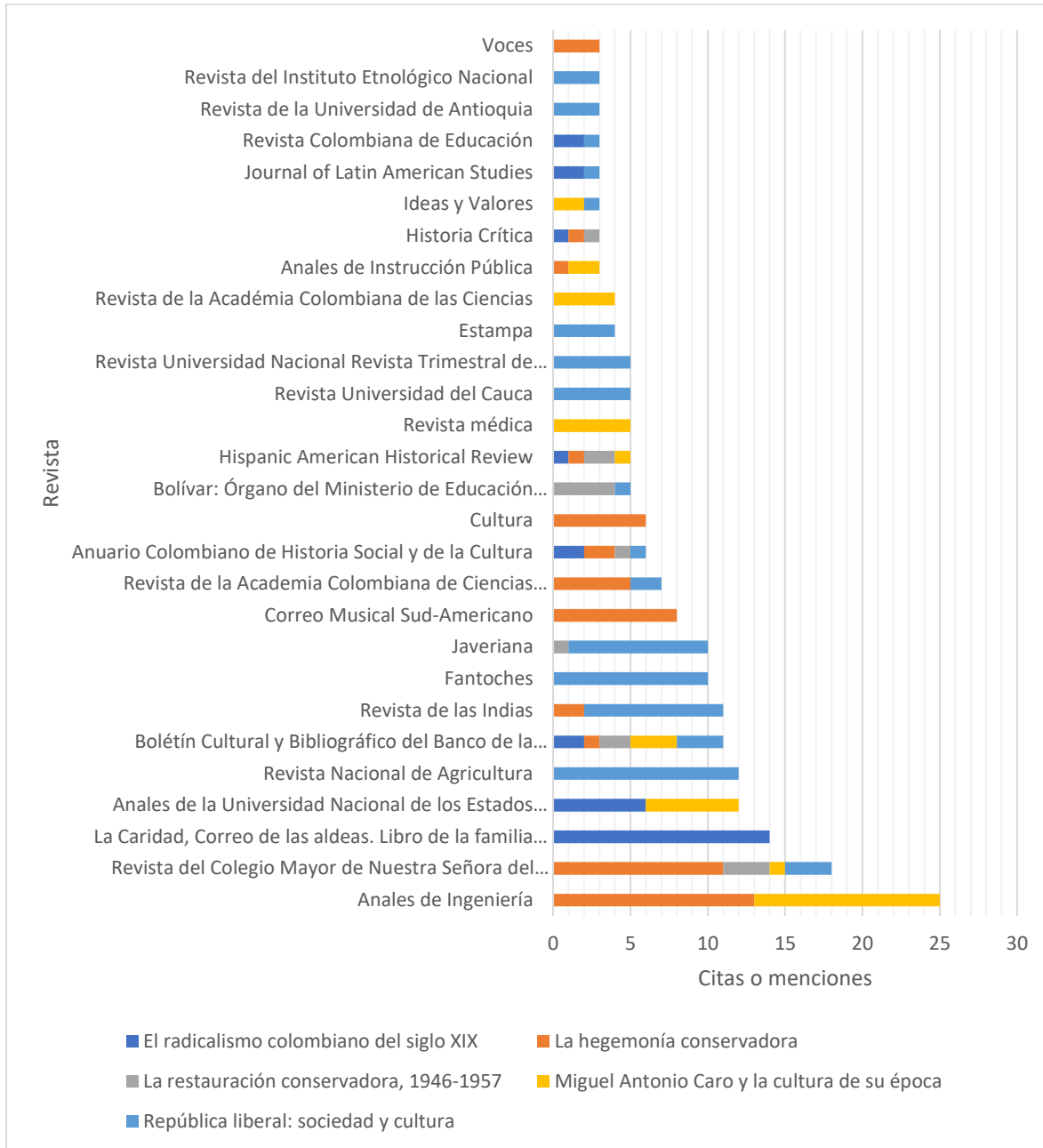


Anexo 27. Títulos de libros más citados o mencionados (= > 4) en los libros de la colección SCPC.  
Fuente: referencias de los libros.



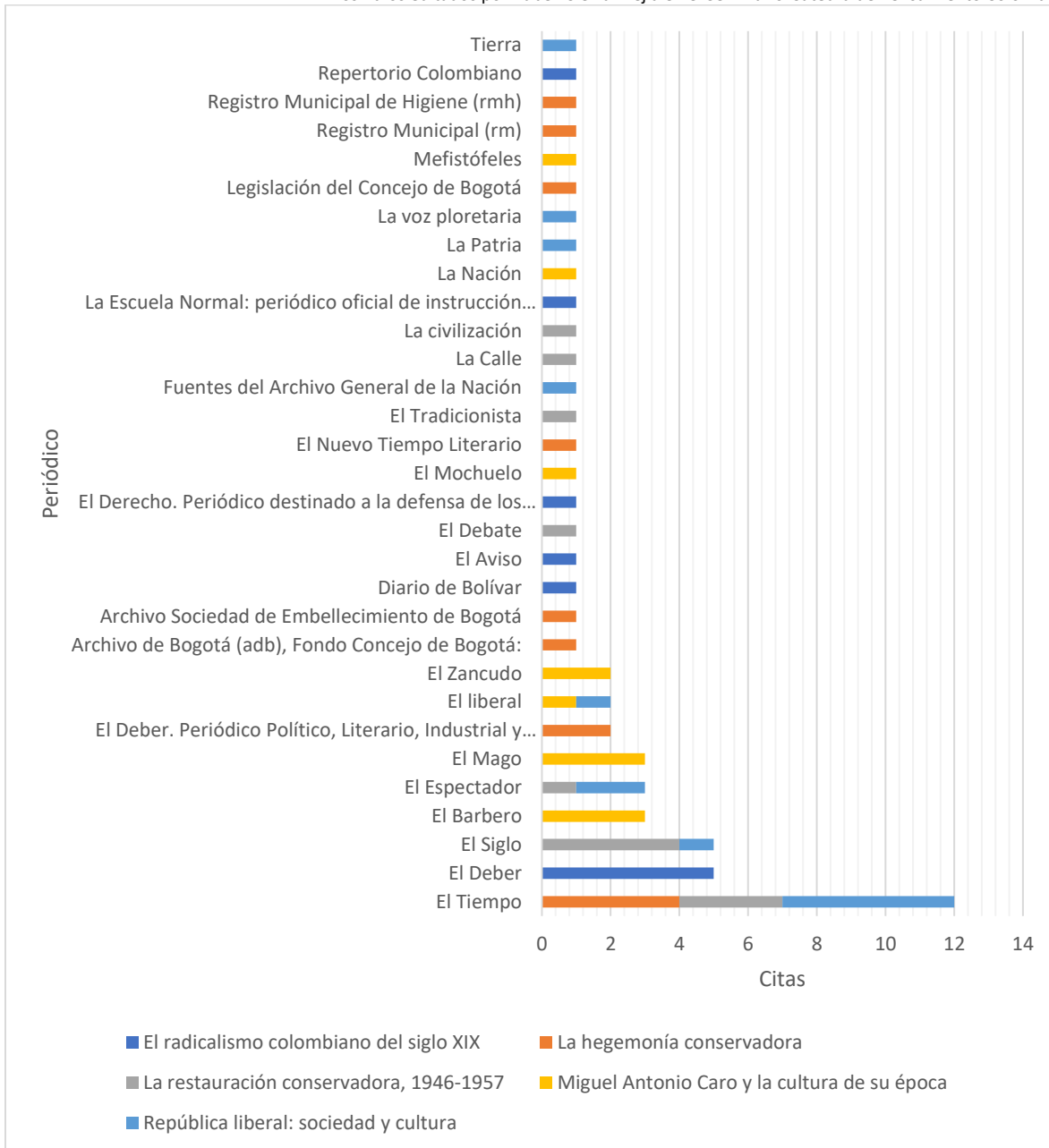
Anexo 28. Editoriales con libros más citados o mencionados (= > 7) en los libros de la colección SCPC.  
Fuente: referencias de los libros.

## 5.8.2 Revistas y periódicos



Anexo 29. Revistas más citadas o mencionados (= > 3) en los libros de la colección SCPC.

Fuente: referencias de los libros.



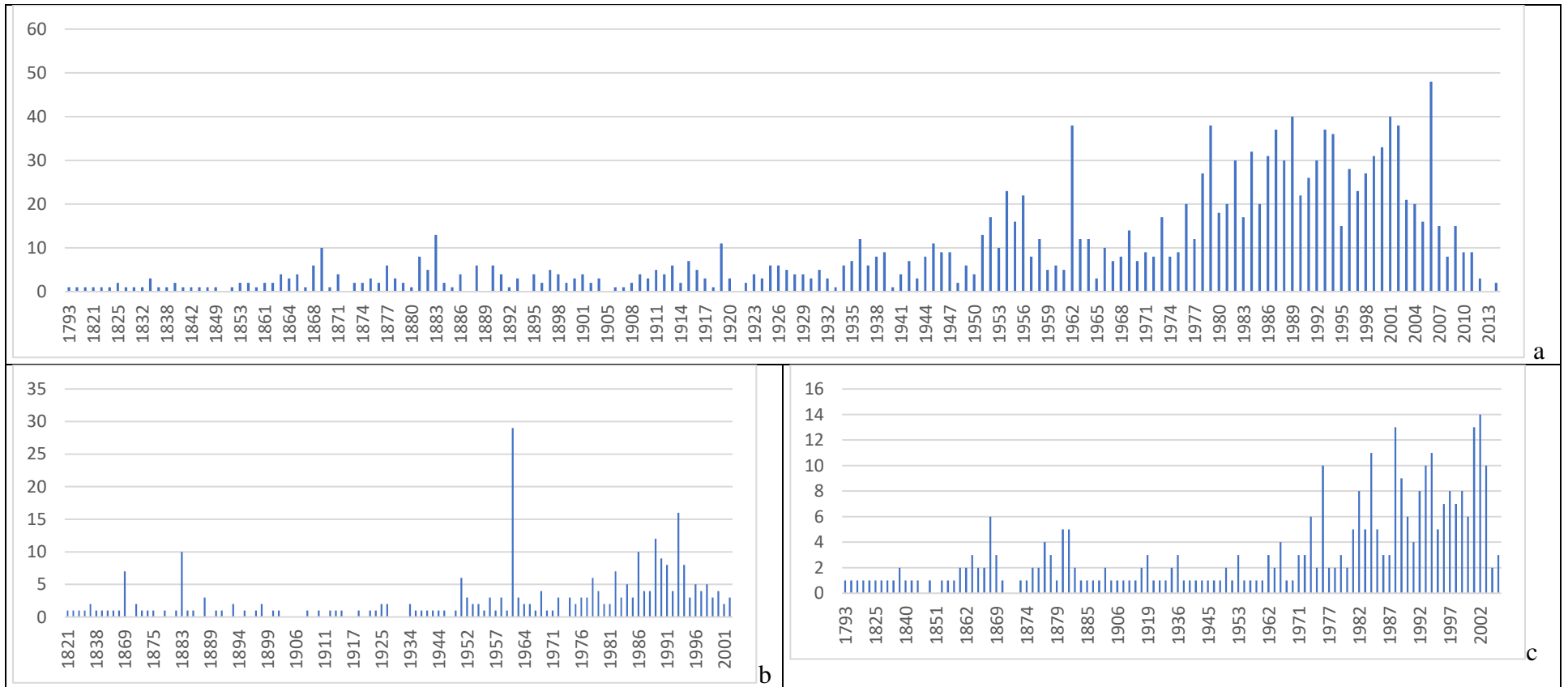
Anexo 30. Periódicos citados en los libros de la colección SCPC.

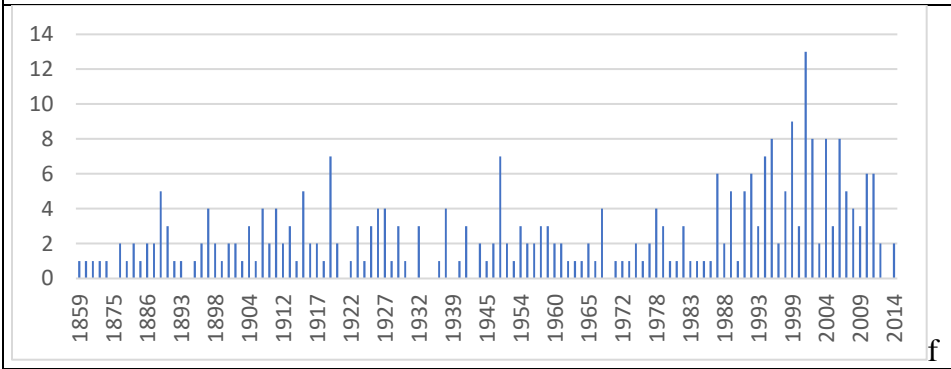
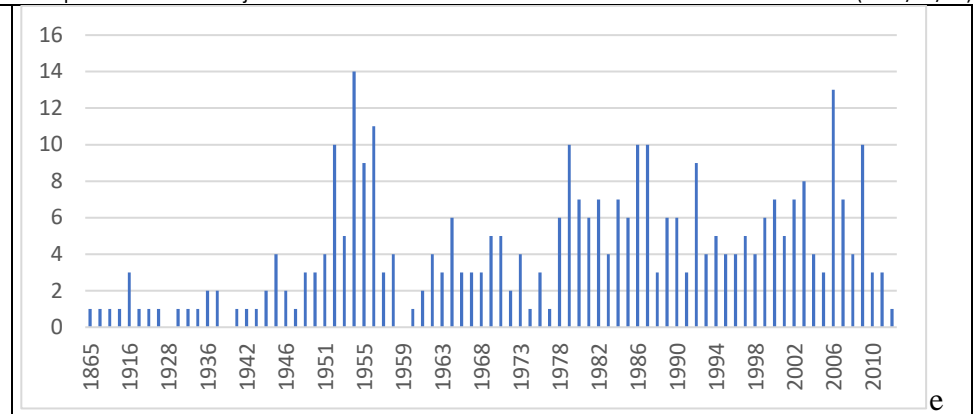
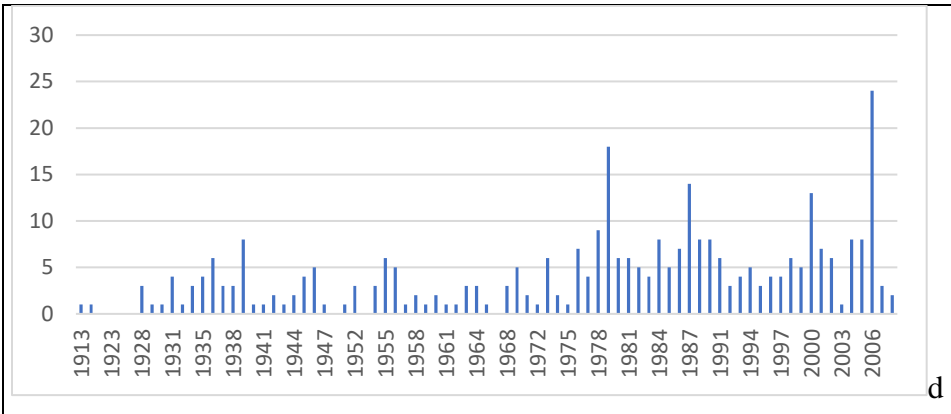
Fuente: referencias de los libros.



### 5.8.3 Citas por años de edición

Anexo 31. Citas de libros en la colección SCPC por años de edición: a) En la colección SCPC; b) en *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002); c) en *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006); d) en *República Liberal: sociedad y cultura* (2009); e) en *La restauración conservadora 1946-1957*; f) en *La hegemonía conservadora* (2018).





d

e

f

## 5.9 Datos de asignaturas y cátedras de pensamiento colombiano en la Universidad Nacional de Colombia

Anexo 32. Lista de códigos, asignaturas y planes de estudios relacionados ofrecidas en la Sede Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia con la expresión *pensamiento colombiano* en su título

Código	Asignaturas	Dependencia	Planes relacionados	
			Código	Nombre
2003675	Seminario Pensamiento Colombiano	Departamento de Filosofía C. Humanas Bogotá	2077	DOCTORADO EN FILOSOFIA
			2212	DOCTORADO EN FILOSOFIA
			2177	MAESTRIA EN FILOSOFIA
			2312	MAESTRIA EN FILOSOFIA
			2640	DOCTORADO EN FILOSOFÍA
2006925	Historia Critica del Pensamiento Colombiano	Sede Bogotá	2516	FÍSICA
			2382	BIOLOGIA - ADMISION POR AREAS - SEDE SAN ANDRES
			2372	BIOLOGIA - ADMISION POR AREAS - SEDE ARAUCA
			2366	GEOGRAFIA - ADMISION POR AREAS - SEDE LETICIA
			2362	BIOLOGIA - ADMISION POR AREAS - SEDE LETICIA
			2361	INGENIERIA AGRICOLA - ADMISION POR AREAS - SEDE LETICIA
			2210	FILOSOFIA 2003-01 EN ADELANTE
			2061	FILOLOGIA E IDIOMAS ALEMAN
			2060	FILOLOGIA E IDIOMAS FRANCES
			2059	FILOLOGIA E IDIOMAS INGLES
			2058	ESTADISTICA
			2047	ARTES PLASTICAS
			2380	INGENIERIA AGRONOMICA - ADMISION POR AREAS - SEDE SAN ANDRES
			2370	INGENIERIA AGRONOMICA - ADMISION POR AREAS - SEDE ARAUCA
			2360	INGENIERIA AGRONOMICA - ADMISION POR AREAS - SEDE LETICIA
			2050	INGENIERIA MECATRONICA
			2049	INGENIERIA INDUSTRIAL
			2046	LINGÜISTICA
			2045	INGENIERIA ELECTRONICA
			2044	ESPAÑOL Y FILOLOGIA CLASICA
			2043	MUSICA INSTRUMENTAL
			2042	MUSICA
			2041	DISEÑO GRAFICO
			2040	INGENIERIA AGRONOMICA
			2039	GEOGRAFIA
			2038	HISTORIA
			2037	FILOLOGIA E IDIOMAS
			2036	CINE Y TELEVISION
			2035	ESTUDIOS LITERARIOS
			2033	INGENIERIA DE SISTEMAS
			2032	DISEÑO INDUSTRIAL
			2031	ARQUITECTURA
			2029	CIENCIA POLITICA

Código	Asignaturas	Dependencia	Planes relacionados	
			Código / Nombre	
			2027	ANTROPOLOGIA
			2026	SOCIOLOGIA
			2025	INGENIERIA AGRICOLA
			2024	ECONOMIA
			2023	MEDICINA VETERINARIA
			2021	TERAPIA OCUPACIONAL
			2019	QUIMICA
			2018	ODONTOLOGIA
			2017	INGENIERIA QUIMICA
			2016	INGENIERIA MECANICA
			2015	INGENIERIA ELECTRICA
			2014	INGENIERIA CIVIL
			2013	FONOAUDIOLOGIA
			2012	ENFERMERIA
			2034	FARMACIA
			2022	ZOOTECNIA
			2030	DERECHO
			2028	TRABAJO SOCIAL
			2020	FISIOTERAPIA
			2011	NUTRICION Y DIETETICA
			2010	MEDICINA
			2009	GEOLOGIA
			2008	FILOSOFIA
			2006	CONTADURIA PUBLICA
			2005	BIOLOGIA
			2004	ADMINISTRACION DE EMPRESAS
			2003	MATEMATICAS
			2002	PSICOLOGIA
			2001	FISICA
			2007	ESTADISTICA HASTA 2001-02
2003676	Seminario Pensamiento Colombiano	Departamento de Filosofía C. Humanas Bogotá	2656	MAESTRÍA EN FILOSOFÍA
			2312	MAESTRIA EN FILOSOFIA
			2177	MAESTRIA EN FILOSOFIA
			2212	DOCTORADO EN FILOSOFIA
			2077	DOCTORADO EN FILOSOFIA
2021852	Pensamiento Colombiano I	Departamento de Filosofía C. Humanas Bogotá	2CLE	COMPONENTE DE LIBRE ELECCIÓN
2021853	Pensamiento Colombiano II	Departamento de Filosofía C. Humanas Bogotá	2CLE	COMPONENTE DE LIBRE ELECCIÓN
2021606	Pensamiento Colombiano III	Centro de Estudios Sociales - CES Bogotá		
2021577	Pensamiento Colombiano I	Departamento de Filosofía C. Humanas Bogotá	BAPH	MODALIDAD ASIGNATURAS EN POSGRADO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
			2640	DOCTORADO EN FILOSOFÍA
			2656	MAESTRÍA EN FILOSOFÍA
2021578	Pensamiento Colombiano II	Departamento de Filosofía C. Humanas Bogotá	2640	DOCTORADO EN FILOSOFÍA
			2656	MAESTRÍA EN FILOSOFÍA
2021774	Historia Crítica del Pensamiento Colombiano	Sede Bogotá	2CLE	COMPONENTE DE LIBRE ELECCIÓN
2025423	Cátedra de Pensamiento Colombiano	Departamento de Filosofía c. Humanas Bogotá	2CLE	COMPONENTE DE LIBRE ELECCIÓN

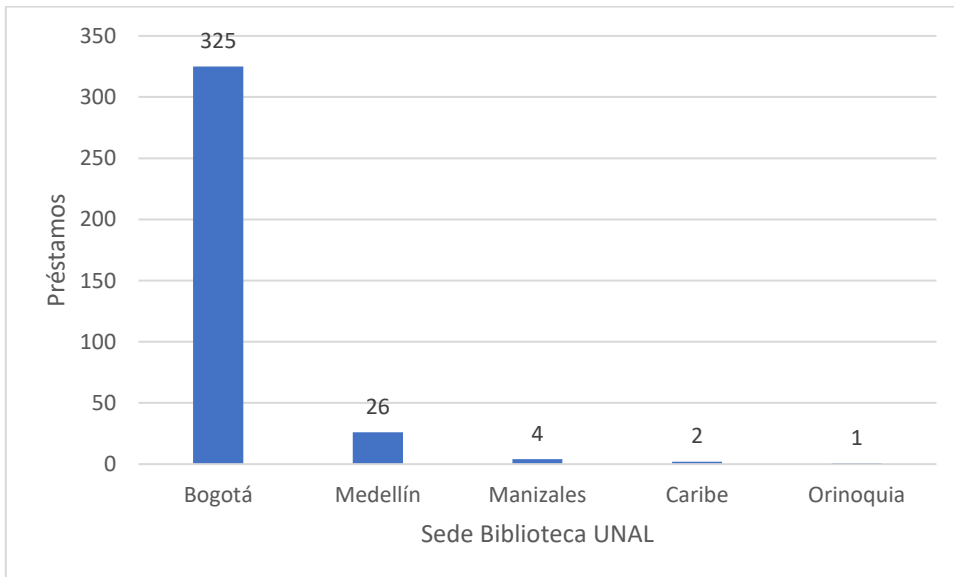
Código	Asignaturas	Dependencia	Planes relacionados
			Código / Nombre
2026623	Cátedra de Pensamiento Colombiano: ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad.	Departamento de Trabajo Social C. Humanas Bogotá	2CLE COMPONENTE DE LIBRE ELECCIÓN

Fuente: Sistema de Información Académica de la Universidad Nacional de Colombia- Sede Bogotá (<https://siabog.unal.edu.co/academia/>)

## 5.10 Datos de préstamos, consultas y descargas en bibliotecas y repositorios

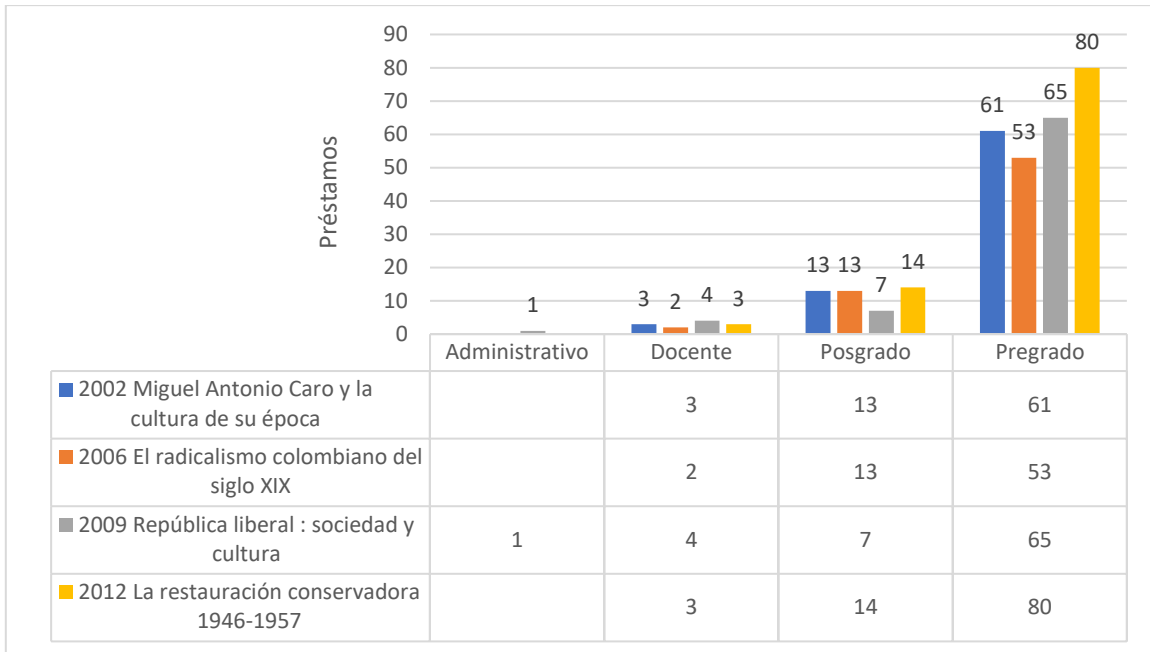
### 5.10.1 Impresos

#### 5.10.1.1 UNAL



Anexo 33. Préstamos de títulos de la colección SCPC en el SINAB-UNAL por sede (2010-2017).

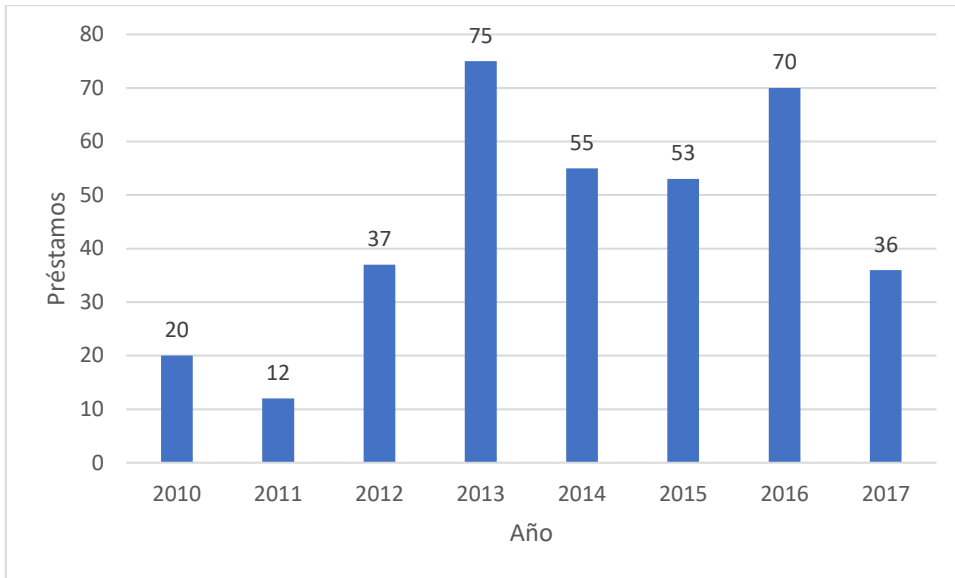
Fuente: SINAB-UNAL (noviembre de 2017).



Anexo 34. Préstamos por tipo de usuarios por título en SINAB-UNAL (2010-2017).

Nota: estos datos incluyen las sedes de Bogotá, Manizales, Medellín y Orinoquia.

Fuente: SINAB-UNAL (noviembre de 2017).



Anexo 35. Préstamos de títulos de la colección SCPC en SINAB-UNAL por año (2010-2017).

Nota: estos datos incluyen las sedes de Bogotá, Caribe, Manizales, Medellín y Orinoquia, y corresponden a la suma de los préstamos de *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002); *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006); *República liberal: sociedad y cultura* (2009); y *La restauración conservadora 1946-1957* (2012).

Fuente: SINAB-UNAL (noviembre de 2017).

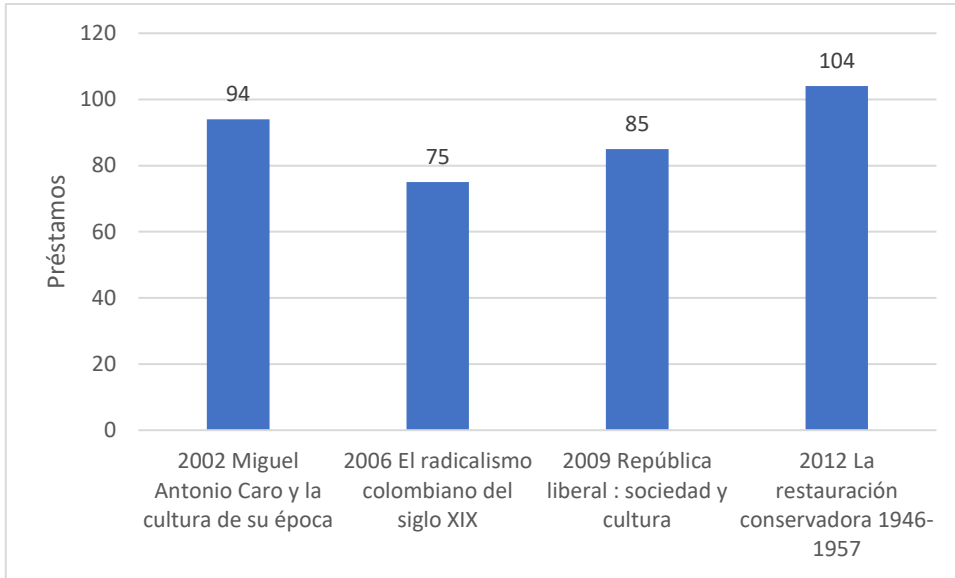
Anexo 36. Préstamos totales en SINAB-UNAL por título por año (2010-2017)

Año	Título				Total general
	2002 Miguel Antonio Caro y la cultura de su época	2006 El radicalismo colombiano del siglo XIX	2009 República liberal : sociedad y cultura	2012 La restauración conservadora 1946-1957	
2010	6		14		20
2011	6		6		12
2012	14		5	18	37
2013	35		13	27	75
2014	13		6	36	55
2015	6	29	13	5	53
2016	10	36	16	8	70
2017	4	10	12	10	36
<b>Total general</b>	<b>94</b>	<b>75</b>	<b>85</b>	<b>104</b>	<b>358</b>

Nota: estos datos incluyen las sedes de Bogotá, Caribe, Manizales, Medellín y Orinoquia .

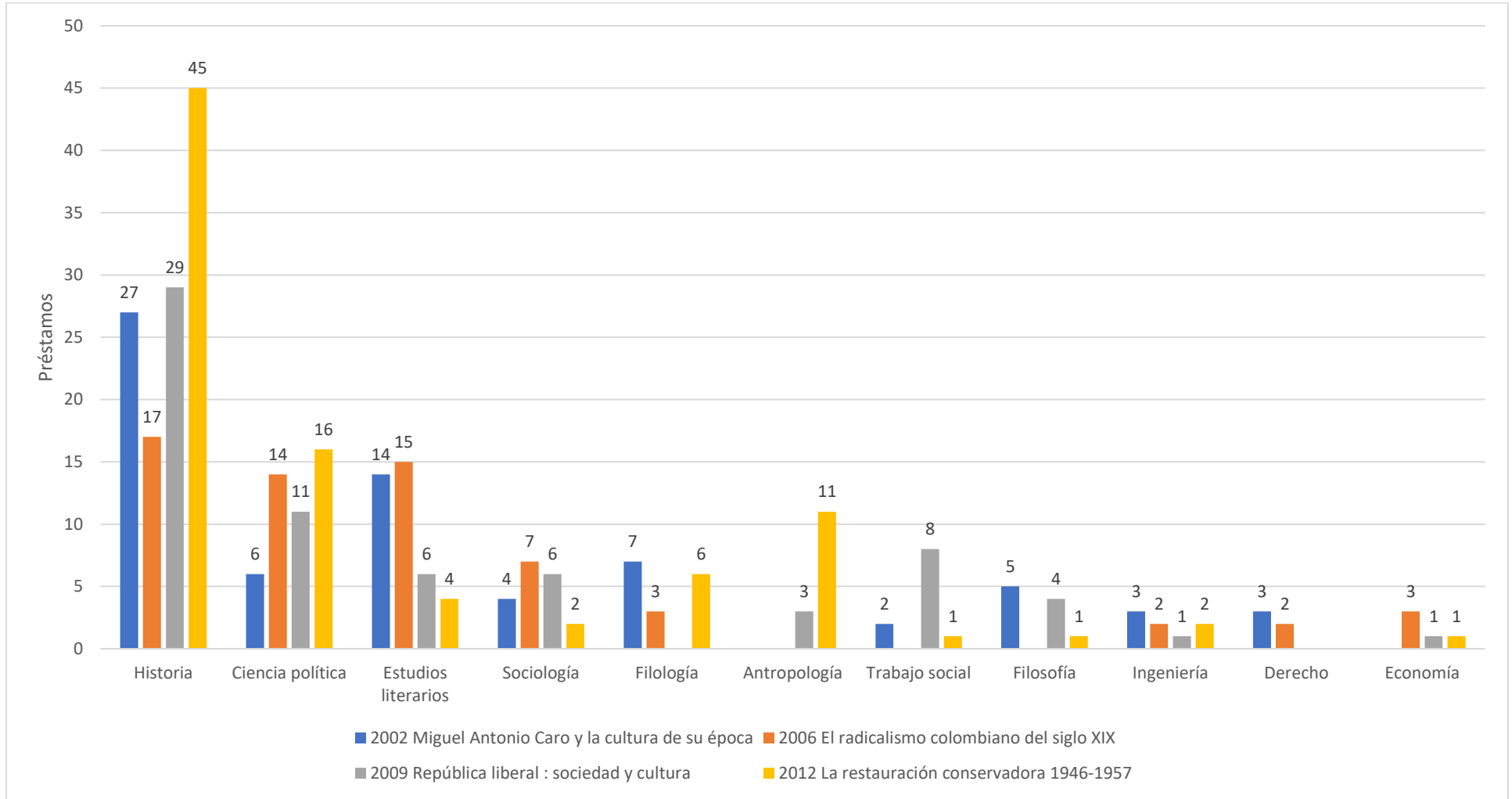
Fuente: SINAB-UNAL (noviembre de 2017).





Anexo 37. Préstamos por título de la colección SCPC en el SINAB-UNAL (2010-2017).  
Nota: estos datos incluyen las sedes de Bogotá, Caribe, Manizales, Medellín y Orinoquia.

Fuente: SINAB-UNAL (noviembre de 2017).



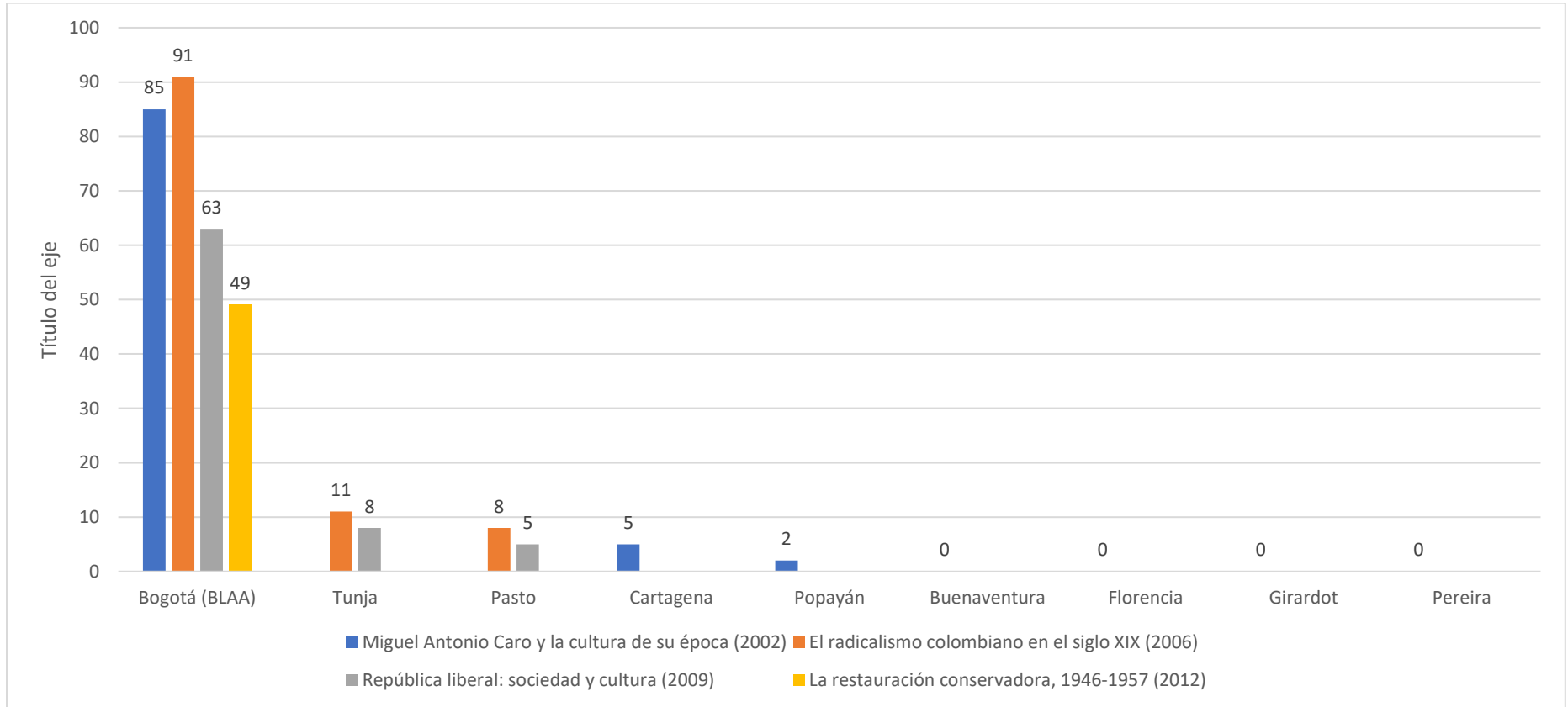
Anexo 38. Préstamos de títulos de la colección SCPC en SINAB-UNAL por carrera (2010-2017).

Nota: estos datos incluyen las sedes de Bogotá, Caribe, Manizales, Medellín y Orinoquia, y corresponden a la suma de los préstamos de *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (2002); *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006); *República liberal: sociedad y cultura* (2009); y *La*

*restauración conservadora 1946-1957* (2012). Los datos provistos por SINAB fueron simplificados, por lo cual no se muestran detalles de pregrado-posgrado o profesor-estudiante por carrera. Tampoco se muestran todas las carreras, solo las once con mayores préstamos.

Fuente: SINAB-UNAL (noviembre de 2017).

### 5.10.1.2 Banco de la República



Anexo 39. Préstamos de títulos de la colección SCPC en el sistema de bibliotecas del Banco de la República, por sede (¿2002?-2017).

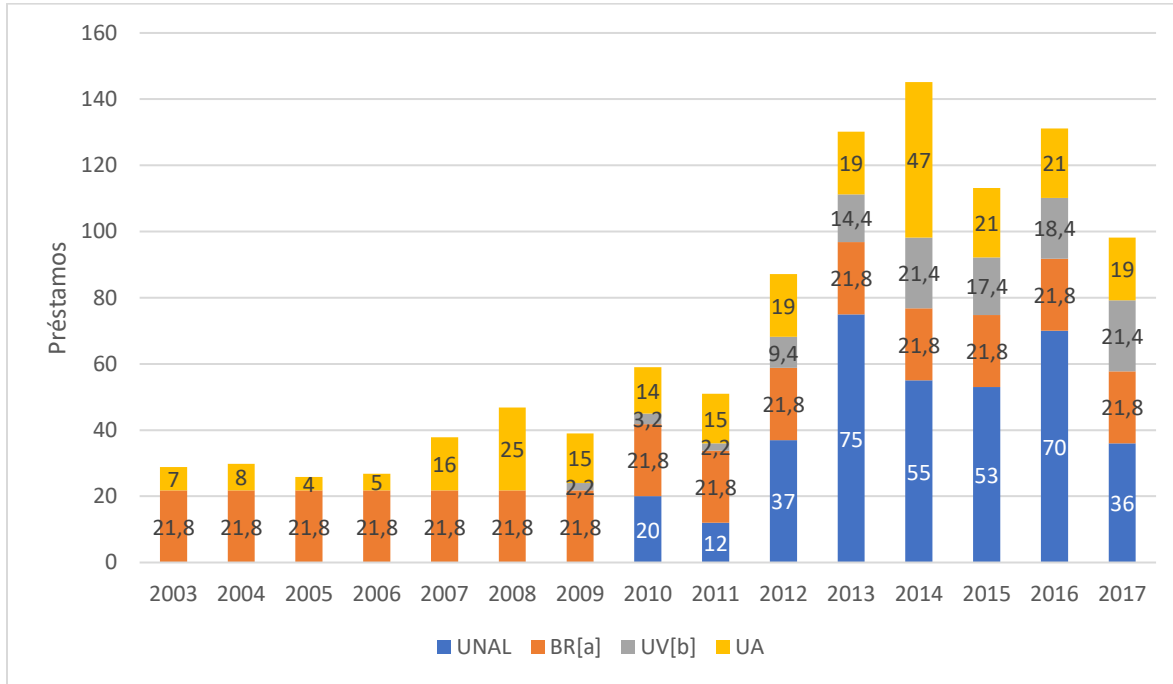
Fuente: BLAA (noviembre de 2017).

Anexo 40. Préstamos totales de títulos de la colección SCPC en el sistema de bibliotecas del Banco de la República, por sede (¿2003?-2017)

Sede	Título				Total general
	Miguel Antonio Caro y la cultura de su época (2002)	El radicalismo colombiano en el siglo XIX (2006)	República liberal: sociedad y cultura (2009)	La restauración conservadora, 1946-1957 (2012)	
<b>Bogotá (BLAA)</b>	85	91	63	49	288
<b>Tunja</b>		11	8		19
<b>Pasto</b>		8	5		13
<b>Cartagena</b>	5				5
<b>Popayán</b>	2				2
<b>Buenaventura</b>	0				0
<b>Florencia</b>	0				0
<b>Girardot</b>	0				0
<b>Pereira</b>	0				0
<b>Total general</b>	92	110	76	49	327

Fuente: SINAB-UNAL (noviembre de 2017).

### 5.10.1.3 Muestra de préstamos



Anexo 41. Préstamos de ejemplares impresos de la colección SCPC de bibliotecas UNAL-UV-BR-UA (2003-2017).

Anexo 42. Préstamos de ejemplares impresos de la colección SCPC de bibliotecas UNAL-UV-BR-UA (2003-2017)

Año	UNAL	BR <sup>a</sup>	UV <sup>b</sup>	UA	Totales
2003		21,8		7	29
2004		21,8		8	30
2005		21,8		4	26
2006		21,8		5	27
2007		21,8		16	38
2008		21,8		25	47
2009		21,8	2,2	15	39
2010	20	21,8	3,2	14	59
2011	12	21,8	2,2	15	51
2012	37	21,8	9,4	19	87
2013	75	21,8	14,4	19	130
2014	55	21,8	21,4	47	145
2015	53	21,8	17,4	21	113
2016	70	21,8	18,4	21	131
2017	36	21,8	21,4	19	98
<b>Totales</b>	<b>358</b>	<b>327</b>	<b>110,0</b>	<b>255,0</b>	<b>1050</b>

a No ofreció datos de variaciones de préstamos por tiempo. Datos recibidos el 18/11/2017. Estas cifras están calculadas como préstamos promedios anuales por el total reportado.

b Promedios anuales estimados con información de préstamos totales registrados, provista por la Universidad del Valle.

**5.10.2 Digitales**

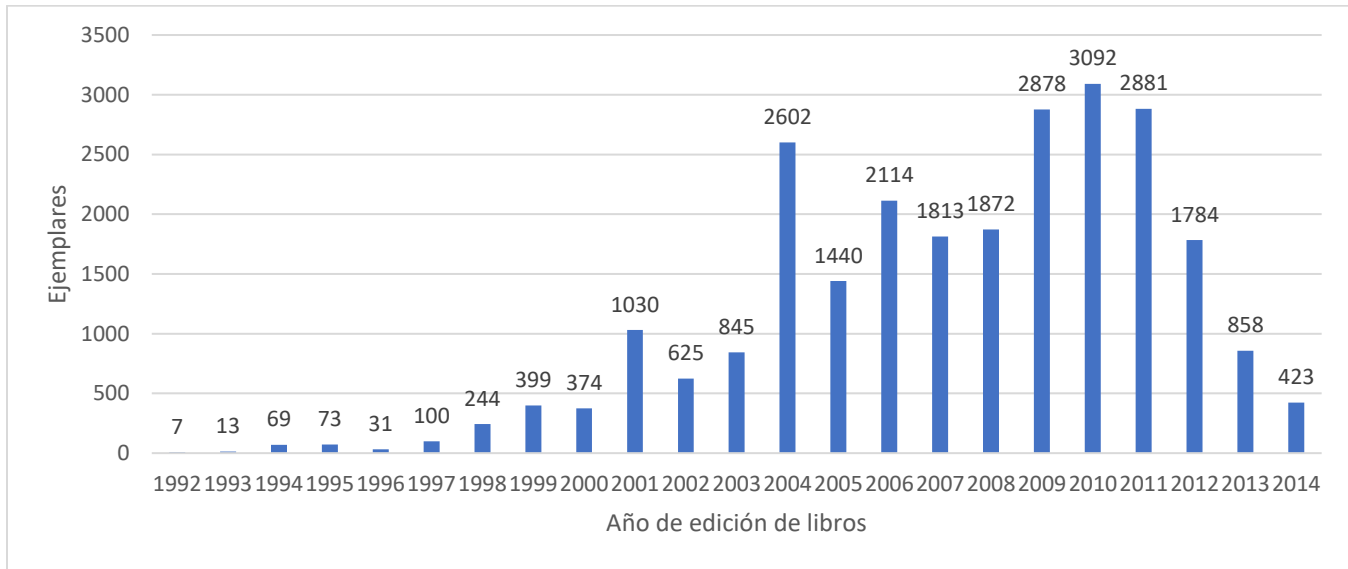
## Anexo 43. Consultas y descargas en Repositorio Institucional

<b>Año de publicación de impreso</b>	<b>Título</b>	<b>Fecha inicial de reporte</b>	<b>Fecha final de reporte</b>	<b>Ventana de observación (años)</b>	<b>Visitas en Repositorio UNAL</b>	<b>Descargas en Repositorio UNAL</b>	<b>Promedio de visitas por año</b>	<b>Promedio de descargas por año</b>
2002	Miguel Antonio Caro y la cultura de su época	1/05/2012	19/05/2020	8	1341	13908	168	1739
2006	El radicalismo colombiano del siglo XIX	1/05/2012	19/05/2020	8	6403	11237	800	1405

Fuentes: <http://bdigital.unal.edu.co/1493/> y <http://bdigital.unal.edu.co/1326/>

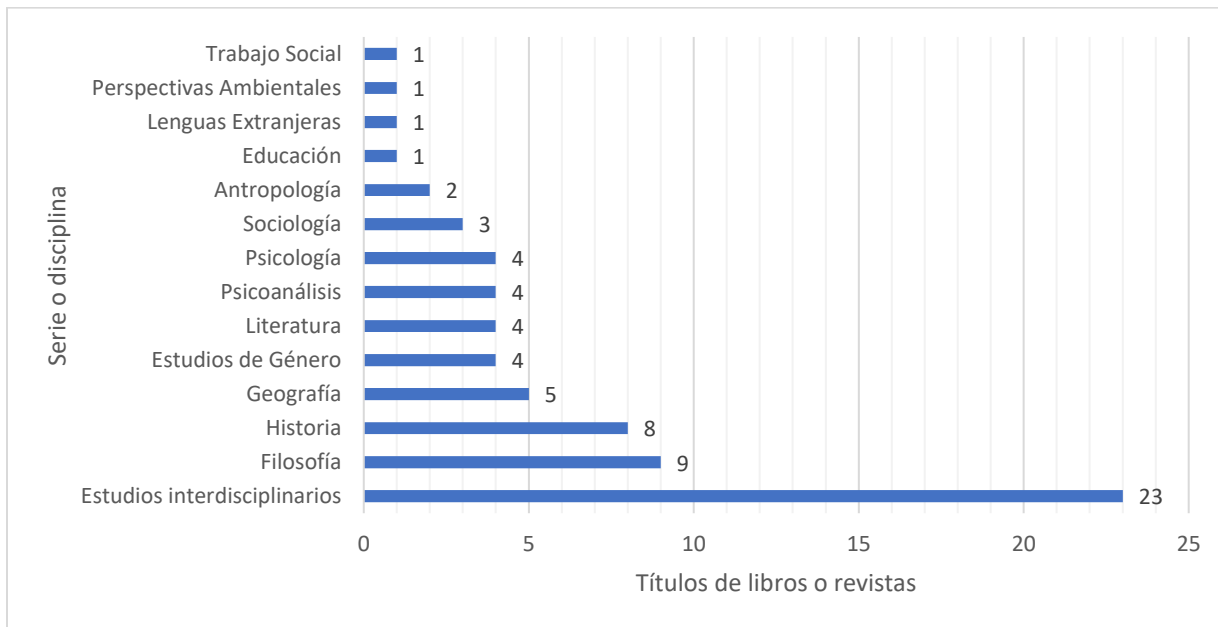
## 5.11 Datos de ventas de impresos

### 5.11.1 Reporte de Siglo del Hombre (febrero de 2015)



Anexo 44. Ejemplares de libros y revistas vendidos por Siglo del Hombre por año de edición editadas por el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas (1998-2013) de la Universidad Nacional de Colombia.

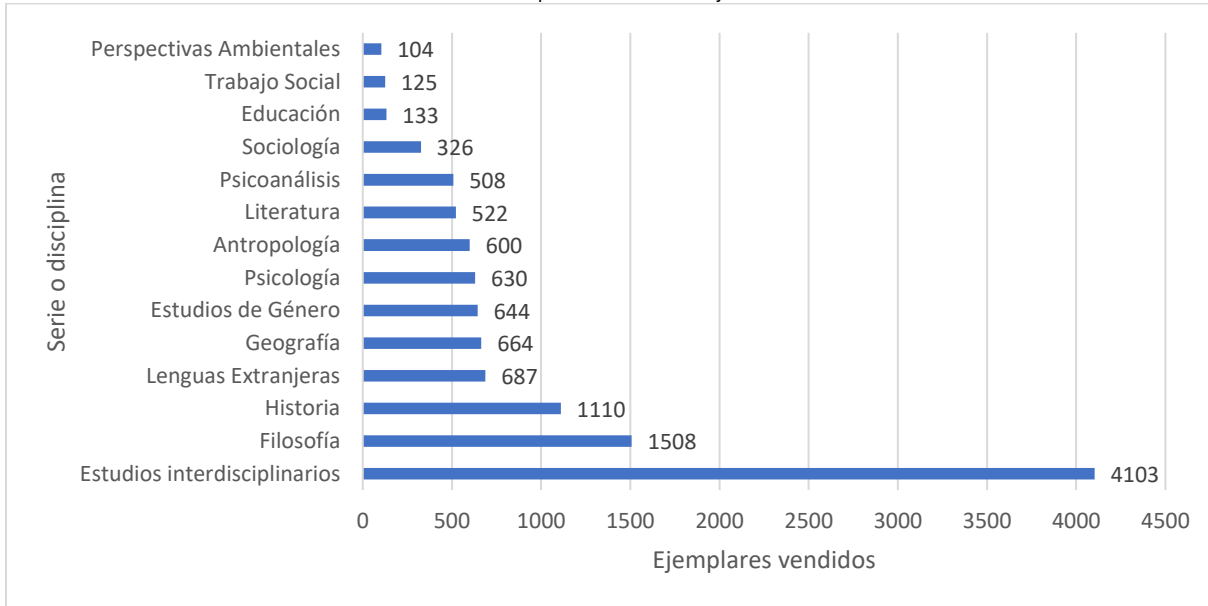
Fuente: reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015.



Anexo 45. Títulos de libros y revistas por serie o disciplina editados por la Facultad de Ciencias Humanas (1998-2013) con 100 o más ejemplares vendidos por Siglo del Hombre. Siglo del Hombre reporta ventas de un total de 537 títulos.

Fuente: reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015.





Anexo 46. Ejemplares de libros y revistas por serie o disciplina editados por la Facultad de Ciencias Humanas (1998-2013) de títulos con 100 o más ejemplares vendidos por Siglo del Hombre.

Fuente: reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015.

Anexo 47. Títulos de libros y revistas más vendidas por Siglo del Hombre (= > 100 ejemplares) editadas por el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (1998-2013). Siglo del Hombre reporta ventas de un total de 537 títulos, esta tabla solo recoge datos de los 70 más vendidos.

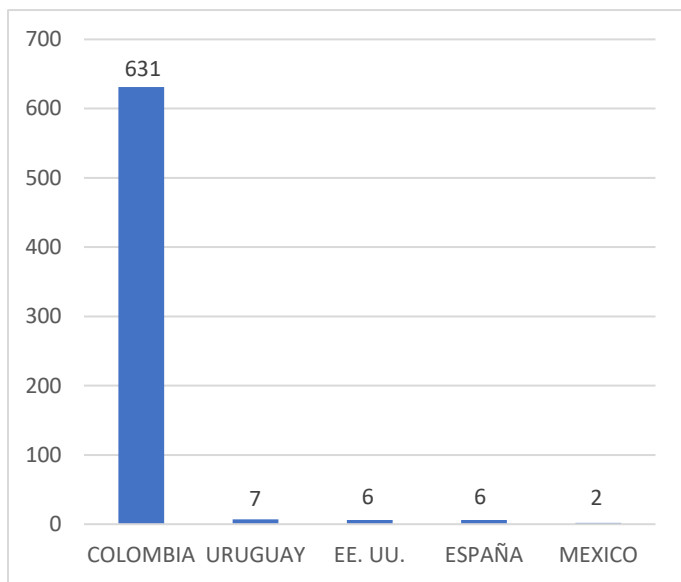
	<b>Título</b>	<b>Año de edición</b>	<b>Autor o editor</b>	<b>Serie o disciplina</b>	<b>Ejemplares vendidos</b>
1	El trabajo en red de docentes de inglés	2010	Melba Libia Cárdenas Beltrán y María Claudia Nieto Cruz, autoras	Lenguas Extranjeras	687
2	La antropología forense en la identificación humana	2004	José Vicente Rodríguez Cuenca, autor	Antropología	454
3	Utopía para los excluidos: el multiculturalismo en África y América Latina	2004	Jaime Arocha Rodríguez, compilador	Estudios interdisciplinarios	440
4	El radicalismo colombiano del siglo XIX	2006	Rubén Sierra Mejía, editor	Estudios interdisciplinarios	410
5	Meditaciones acerca de la filosofía primera. Seguidas de las objeciones y respuestas	2009	René Descartes, autor; Jorge Aurelio Díaz, traductor	Filosofía	382
6	El género: Una categoría útil para las ciencias sociales	2013	Luz Gabriela Arango Gaviria y Mara Viveros, editoras	Estudios de Género	254
7	Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales	2009	Claudia Mosquera Rosero-Labbé y Luiz Claudio Barcelos, editores	Estudios interdisciplinarios	235
8	La historia política hoy: sus métodos y las ciencias sociales	2004	César Augusto Ayala Diago, editor	Estudios interdisciplinarios	215
9	Neuropsicología clínica y cognoscitiva	2005/2011	Patricia Montañés y Felipe de Brigard, editores	Psicología	215
10	Mujeres indígenas, territorialidad y biodiversidad en el contexto latinoamericano	2007	Luz Marina Donato, editora	Estudios interdisciplinarios	211
11	Cultura, identidades y saberes fronterizos: memorias del congreso internacional Nuevos paradigmas transdisciplinarios en las ciencias humanas	2005	Jaime Eduardo Jaramillo Jiménez	Estudios interdisciplinarios	209
12	Región, espacio y territorio en Colombia	2006	Luis Carlos Jiménez Reyes, compilador	Geografía	196
13	Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la nación	2006	Mauricio Archila, François Correa y Ovidio Delgado	Estudios interdisciplinarios	193
14	Kant: entre sensibilidad y razón	2006	Luis Eduardo Hoyos, Carlos Patarroyo y Gonzalo Serrano	Filosofía	193
15	La dictadura de Bolívar	2010	Rubén Sierra Mejía, compilador	Historia	191
16	La conexión cubana: narcotráfico, contrabando y juego en Cuba entre los años veinte y comienzos de la Revolución	2005	Eduardo Sáenz Rovner	Estudios interdisciplinarios	188
17	Cultura y región	2000	Jesús Martín-Barbero, Fabio López de la Roche y Ángela Robledo, editores	Estudios interdisciplinarios	186

18	Ética y empresa. son compatibles la ética y la gestión empresarial en el contexto de la economía de mercado?	2006	Jairo Carrillo	Estudios interdisciplinarios	180
19	Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)	2011	Rocío Londoño, autora	Historia	168
20	Perfiles del mal en la historia de Colombia	2009	Ángela Uribe Botero, autora	Filosofía	168
21	Por las buenas o por las malas: las mujeres en la globalización	2011	Jules Falquet, autora	Estudios de Género	166
22	Del palenque a la escena: antología crítica de teatro afrolatinoamericano	2012	Juanamaría Cordones-Cook y María Mercedes Jaramillo, editoras	Literatura	165
23	Derechos de los niños y las niñas. debates realidades y perspectivas	2008	Ernesto Durán, editor	Estudios interdisciplinarios	165
24	La política social desde la Constitución de 1991 ¿una década perdida?	2004	Arturo Claudio Laguado Duca, editor	Estudios interdisciplinarios	163
25	Neurociencias en el arte	2011	Patricia Montañés, editora	Psicología	162
26	Las historias de la música en Hispanoamérica (1876-2000)	2010	Juliana Pérez González, autora	Historia	158
27	Para cartografiar la diversidad de l@s jóvenes (incluye cd-rom)	2008	Carlos Ernesto Pinzón Castaño, Rosa Suárez Prieto, Gloria Garay Ariza	Estudios interdisciplinarios	154
28	Darwin y las ciencias del comportamiento	2011	Germán Gutiérrez y Mauricio R. Papini, editores	Psicología	153
29	Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional	2008	César Augusto Ayala Diago, autor	Historia	150
30	La nostalgia de lo absoluto: Pensar a Hegel hoy	2008	Jorge Aurelio Díaz y María del Rosario Acosta, editores	Filosofía	148
31	Los Chibchas: hijos del sol, la luna y los Andes. Orígenes de su diversidad	2001	José Vicente Rodríguez Cuenca, autor	Antropología	146
32	Revista. Desde el Jardín de Freud # 03. Revista de Psicoanálisis «¿Cómo voy yo ahí? la disputa por el objeto en el lazo social»	2003	Santiago Mutis, director editorial	Psicoanálisis	146
33	Análisis y síntesis en cartografía algunos procedimientos	2005	Análisis y síntesis en cartografía: algunos procedimientos	Geografía	144
34	Filosofía, darwinismo y evolución	2007	Alejandro Rosas, editor	Filosofía	138
35	Revista. Desde el Jardín de Freud # 04. Memoria olvido perdón venganza	2004	Santiago Mutis, director editorial	Psicoanálisis	138
36	Panorámica afrocolombiana: estudios sociales en el pacífico	2004	Claudio Pardo Rojas, Claudia Mosquera y María Clemencia Ramírez, editores	Estudios interdisciplinarios	137
37	Pedagogía, saber y ciencias	2010	Javier Sáenz Obregón, editor	Educación	133
38	República Liberal: sociedad y cultura	2009	Rubén Sierra Mejía, editor	Estudios Interdisciplinarios	130
39	La crisis colombiana. Reflexiones filosóficas	2008	Rubén Sierra Mejía, editor	Filosofía	129

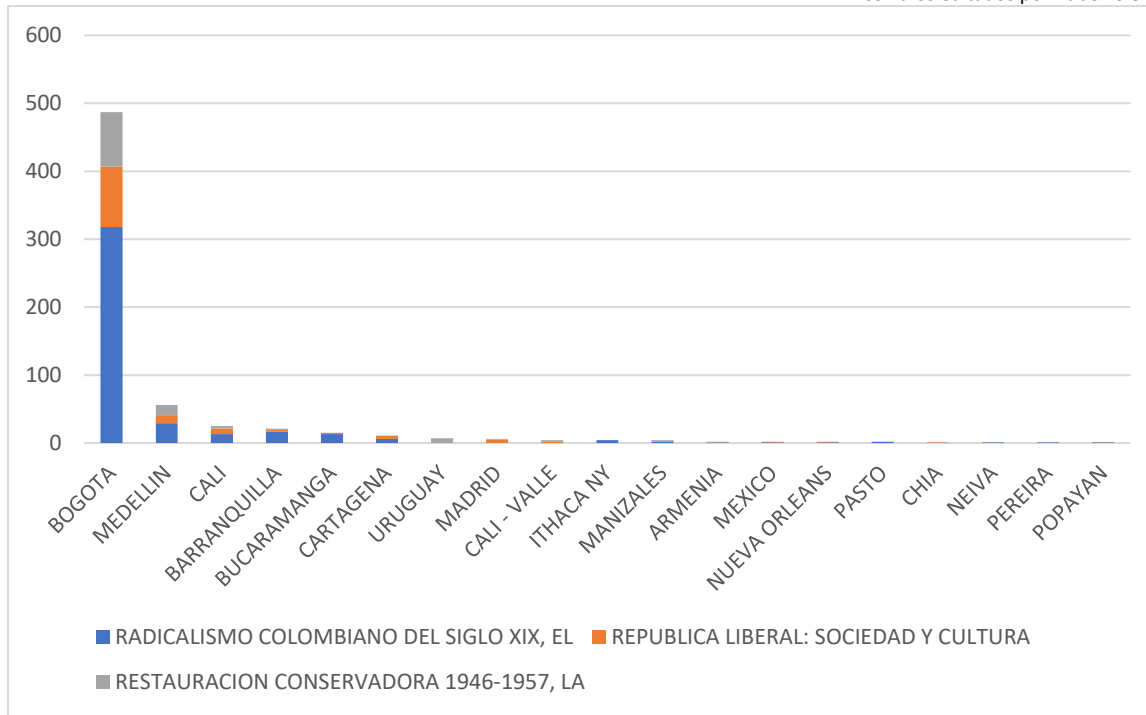
40	Correspondencia. Kant, Fichte, Schelling, Hegel	2011	Jorge Aurelio Díaz, editor Hugo Ochoa Disselkoe y Raúl Gutiérrez, traducción, introducción y notas	Filosofía	127
41	Acciones afirmativas y ciudadanía diferenciada étnico-racial negra, afrocolombiana, palenquera y raizal	2009	Claudia Mosquera Rosero-Labbé y Ruby Esther León Díaz, editoras	Trabajo Social	125
42	Lectura y Nación. Novela por entregas en Colombia 1840-1880	2009	Carmen Elisa Acosta Peñalosa, autora	Literatura	125
43	Mujeres, hombres y cambio social	1998	Luz Gabriela Arango, editora	Estudios de Género	123
44	Veena Das: sujetos del dolor, agentes de dignidad	2008	Francisco A. Ortega, editor	Estudios interdisciplinarios	122
45	Legitimidad y cultura: educación, cultura y política en los Estados Unidos de Colombia, 1863-1886	2005	Jorge Enrique González	Sociología	121
46	Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina	2009	Ovidio Delgado Mahecha y Hellen Cristancho, editores	Geografía	120
47	Trauma, cultura e historia. Reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio	2011	Francisco Ortega, editor	Estudios interdisciplinarios	119
48	El debate de la hispanidad en Colombia en el siglo XIX	2008	Iván Vicente Padilla Chasing, autor	Literatura	116
49	Estética y modernidad: un estudio sobre la teoría de la belleza de Immanuel Kant	2007	Lisímaco Parra París	Filosofía	116
50	Representaciones, identidades y ficciones. Lectura crítica de la historia de las historias de la literatura latinoamericana	2010	Carmen Elisa Acosta, editora	Literatura	116
51	Revista. Desde el Jardín de Freud # 05 Responsabilidad del sujeto, clínica de la culpa e impunidad»	2005	Santiago Mutis, director editorial	Psicoanálisis	116
52	Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia	2002	Mauricio Archila y Mauricio Pardo, editores	Estudios interdisciplinarios	113
53	Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera 1949-1957	2012	Orlando Villanueva Martínez, autor	Historia	112
54	La restauración conservadora, 1946-1957	2012	Rubén Sierra Mejía, editor	Estudios Interdisciplinarios	112
55	Revista Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura # 031	2004		Historia	112
56	Pensamiento político de Simón Bolívar	2010	Carlos Valderrama Ortiz, editor	Historia	111
57	Cuerpo, diferencias y desigualdades	1999	Mara Viveros Vigoya y Gloria Garay Ariza, editoras	Estudios Interdisciplinarios	109
58	Conceptos fundamentales de la cultura política de la Independencia	2012	Francisco A. Ortega Martínez y Yobenj Aucardo Chicangana-Bayona, editores	Historia	108
59	Revista. Desde el Jardín de Freud # 06 Lo femenino y lo social	2006	Santiago Mutis, director editorial	Psicoanálisis	108

60	Gusto y comunicabilidad en la estética de Kant	2008	Laura Quintana Porras, autora	Filosofía	107
61	América: una trama integral. Transversalidad, bordes y abismos en la cultura americana, siglos XIX y XX	2009	Fernando Zalamea, autor	Estudios Interdisciplinarios	106
62	Ficciones sociales contemporáneas	2009	Hernando Salcedo Fidalgo y Fabián Sanabria, editores	Estudios interdisciplinarios	105
63	Revista Colombiana de Sociología # 025 Sociología de la Educación	2005		Sociología	105
64	Cambio urbano y evolución discursiva en el análisis de la ciudad latinoamericana: de la dependencia a la globalización	2006	John William Montoya, autor	Geografía	104
65	Perspectivas culturales del clima	2011	Astrid Ulloa, editora	Perspectivas Ambientales	104
66	De la caridad barroca a la caridad ilustrada: mujeres, género y pobreza en la sociedad de Santa Fe de Bogotá, siglos xv ii y xv iii	2006	María Himelda Ramírez, autora	Estudios de Género	101
67	La Virgen se sigue apareciendo: un estudio antropológico	2004	Fabián Sanabria	Estudios interdisciplinarios	101
68	Émile Durkheim: entre su tiempo y el nuestro	2009	Clemencia Tejeiro Sarmiento, editor	Sociología	100
69	Lecturas en teoría de la geografía	2009	John Williams Montoya, editor	Geografía	100
70	Neuropsicología clínica y cognoscitiva (segunda edición)	2011	Patricia Montañés y Felipe de Brigard, editores	Psicología	100

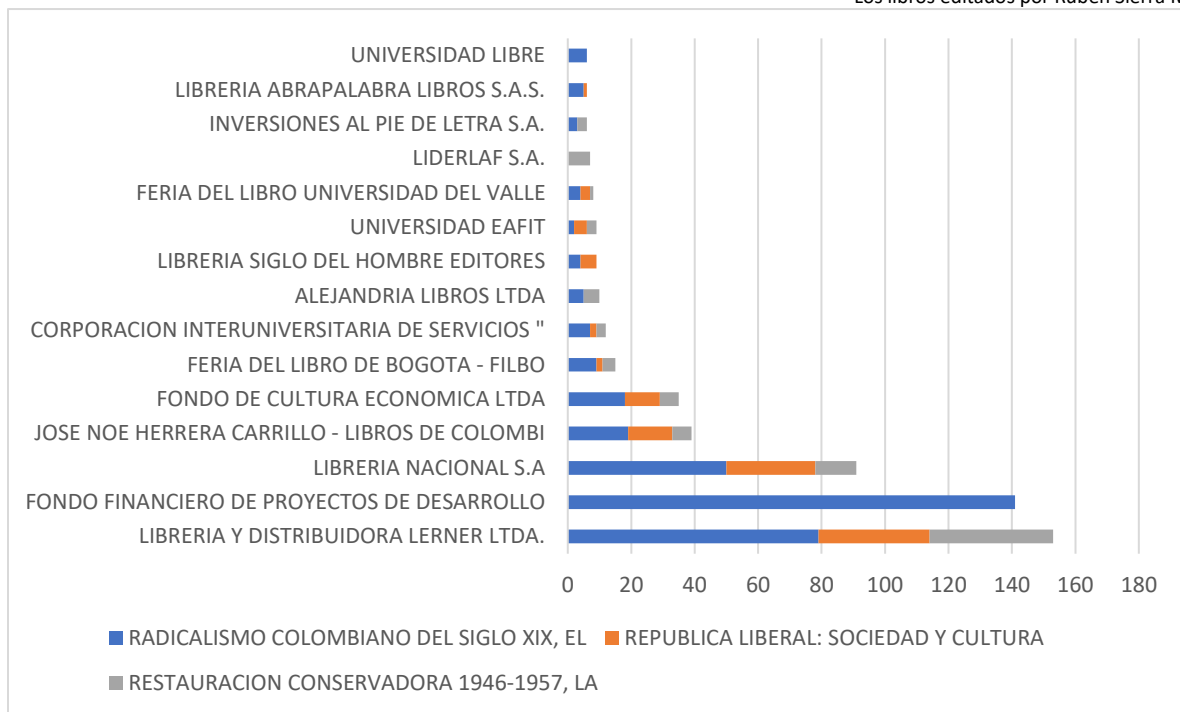
Fuente: reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015.



Anexo 48. Ejemplares vendidos de tres títulos de la colección SCPC por país, según reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015. Los títulos reportados son *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006); *República liberal: sociedad y cultura* (2009); *La restauración conservadora 1946-1957* (2012).



Anexo 49. Ejemplares vendidos de tres títulos de la colección SCPC por ciudad, según reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015. Los títulos reportados son *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006); *República liberal: sociedad y cultura* (2009); *La restauración conservadora 1946-1957* (2012).



Anexo 50. Ejemplares vendidos de tres títulos de la colección SCPC por librería-cliente, según reporte del distribuidor Siglo del Hombre del 4 de febrero de 2015. Esta gráfica solo recoge datos de las librerías que reportaron cinco o más ventas. Los títulos reportados son *El radicalismo colombiano del siglo XIX* (2006); *República liberal: sociedad y cultura* (2009); *La restauración conservadora 1946-1957* (2012).

Anexo 51. Ventas por librerías (clientes) de algunos títulos de la colección SCPC según reporte de Siglo del Hombre (04/02/2015) para el Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia

Librerías - clientes	Títulos			Total general
	El radicalismo colombiano del siglo XIX	Republica Liberal: sociedad y cultura	La restauración conservadora 1946-1957	
Librería y distribuidora Lerner ltda.	79	35	39	153
Fondo financiero de proyectos de desarrollo	141			141
Librería Nacional s.a	50	28	13	91
José Noe Herrera Carrillo - libros de Colombia	19	14	6	39
Fondo de cultura economica ltda	18	11	6	35
Feria del libro de Bogotá - filbo	9	2	4	15



Librerías - clientes	Títulos			Total general
	El radicalismo colombiano del siglo XIX	Republica Liberal: sociedad y cultura	La restauración conservadora 1946-1957	
Corporacion interuniversitaria de servicios "	7	2	3	12
Alejandro libros ltda	5		5	10
Librería siglo del hombre editores	4	5		9
Universidad eafit	2	4	3	9
Feria del libro universidad del valle	4	3	1	8
Liderlaf s.a.			7	7
Inversiones al pie de letra s.a.	3		3	6
Libreria abrapalabra libros s.a.s.	5	1		6
Universidad libre	6			6
Pontificia universidad javeriana	4		1	5
Iberoamericana editorial vervuert, s.l.u.		3	1	4
Libreria coop de profesores u.- cooprudea	1	1	2	4
The latin american book store, ltd	4			4
Irene mendoza ramirez - libros mundo tecnico	2	1		3
La libreria del conejo sas	3			3
Siglo del hombre - libreria la candelaria	1	1	1	3
Tienda de libros tres culturas ltda.	3			3
Universidad de los andes		1	2	3
Universidad san buenaventura	1	1	1	3
Universidad sergio arboleda	1		2	3
Editorial y libreria herder ltda	2			2
Eduardo arcila		1	1	2
Escuela superior de administracion publica -	2			2
Evento feria del libro universidad del rosari	2			2
Feria del libro	1		1	2
Gladys gil panesso			2	2
Gobernacion del atlantico	1	1		2
Libelula ltda	1	1		2
Libreria central			2	2
Libreria cientifica s.a.s.	2			2
Libreria hispana ltda	2			2
Libreria profitecnicas ltda.	2			2
Marcial pons librero, s.l.		2		2

	Títulos			Total general
	El radicalismo colombiano del siglo XIX	Republica Liberal: sociedad y cultura	La restauración conservadora 1946-1957	
<b>Librerías - clientes</b>				
Mundo científico ltda	2			2
Tulane university	1	1		2
Universidad de antioquia lib. Cultural u de a			2	2
Universidad del valle			2	2
Universidad industrial de santander	1	1		2
Universidad tecnologica de bolivar	2			2
Alejandria libreria y distribuidora ltda			1	1
Biblos libreria s.a.	1			1
Corporacion bibliografica s.a. De c.v.		1		1
Cortes & prado ltda	1			1
Deposito legal ltda	1			1
Distribuidora y libreria universitaria ltda		1		1
Ediciones de la u			1	1
Ediciones Jorandre s.a. De c.v.	1			1
Entre libros y cultura sas - enlicus sas	1			1
Feria del libro unab	1			1
Fundación Universidad Autónoma de Colombia			1	1
Fundación Universidad Externado de Colombia		1		1
German Velásquez Ángel - Librería Palabras	1			1
Ican Instituto Colombiano De Antropología e Historia		1		1
Inversiones Rosal LTDA	1			1
Librería Científica LTDA	1			1
Librería El Quijote	1			1
Liliana María Caicedo - Librería Baldor			1	1
Néstor Jairo López Giraldo			1	1
Omar Oswaldo Velásquez González		1		1
Prologo Café y Libro LTDA			1	1
Universidad Católica de Pereira	1			1
Universidad de Antioquia	1			1
Universidad de la Sabana. Biblioteca. Nancy c		1		1
Universidad Del Rosario - Biblioteca	1			1
Universidad Icesi	1			1
Universidad Militar Nueva Granada	1			1

	Títulos			Total general
	El radicalismo colombiano del siglo XIX	Republica Liberal: sociedad y cultura	La restauración conservadora 1946-1957	
<b>Librerías - clientes</b>				
Wilson Darío Mendoza Jaramillo	1			1
XVI Congreso Colombiano De Historia	1			1
<b>Total general</b>	<b>410</b>	<b>130</b>	<b>112</b>	<b>652</b>

Fuente: Centro Editorial Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.

## 5.12 Colecciones editoriales de libros en las que publicó Rubén Sierra

Anexo 52. Lista de autores y títulos publicados de la colección Autores Nacionales (1975-1983) (Instituto Colombiano de Cultura)

#	Autor, editor o compilador	Título	Año
1.	Otto de Greiff	Versiones poéticas	1975
2.	Hernando Téllez	Selección de prosas	1975
3.	Fernando Charry Lara	Lector de poesía	1975
4.	Juan Gustavo Cobo Borda	Mito, 1955-1962	1975
5.	Álvaro Mutis ; selección de Fernando Charry Lara y J. G. Cobo Borda	Maqroll el gaviero	1975
6.	Ernesto Volkening	Ensayos I	1975
7.	Alberto Aguirre González. (1975)	El amanecer de la noche : [novela]	1975
8.	Eduardo Carranza	Los pasos cantados	1975
9.	Recopilación e índice Álvaro Rodríguez. (1976)	Eco, 1960-1975 : ensayistas colombianos	1976
10.	Juan Gustavo Cobo Borda	La alegría de leer	1976
11.	Héctor Rojas Herazo	Señales y garabatos del habitante	1976
12.	Luis Vidales	Suenan timbres	1976
13.	Helena Araújo	Signos y mensajes	1976
14.	Arturo Camacho Ramírez	Carrera de la vida	1976
15.	Ernesto Volkening	Ensayos II	1976
16.	Alberto Lleras Camargo	Escritos selectos	1976
17.	Rafael Gutiérrez Girardot	Horas de estudio	1976
18.	José Umaña Bernal.	Carnets	1976
19.	Danilo Cruz Vélez.	Aproximaciones a la filosofía	1977
20.	Jorge Rojas	Suma poética : 1939-1976	1977
21.	Nicolás Gómez Dávila	Escolios a un texto implícito I	1977
22.	Nicolás Gómez Dávila	Escolios a un texto implícito II	1977
23.	Rogelio Echavarría	El transeúnte	1977
24.	Estanislao Zuleta. (1977)	Thomas Mann, la montaña mágica y la llanura prosaica	1977
25.	Selección y prólogo Germán Vargas	Voces, 1917-1920	1977
26.	Oscar Collazos	Textos al margen	1977
27.	Eduardo Camacho Guizado	Sobre literatura colombiana e hispanoamericana	1978
28.	Selección Álvaro Miranda	Revista de las indias, 1936-1950	1978
29.	Selección Hjalmar de Greiff y David Feferbaum	Textos sobre música y folklore vol. 1: boletín de programas / Radiodifusora Nacional	1978

#	Autor, editor o compilador	Título	Año
30.	Selección Hjalmar de Greiff y David Feferbaum	Textos sobre música y folklore vol. 2: boletín de programas / Radiodifusora Nacional	1978
31.	Héctor Sánchez	Se acabó la casa : (relatos)	1978
32.	Rubén Sierra Mejía	Ensayos filosóficos	1978
33.	Giovanni Quessep	Libro del encantado	1978
34.	Juan Lozano y Lozano	Ensayos críticos / Mis contemporáneos	1978
35.	Eduardo Escobar	Antología poética	1978
36.	Carlos Rincón	El cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de teoría y crítica latinoamericana	1978
37.	Fernando Ponce de León	Matías	1978
38.	Abelardo Forero Benavides	Contextos	1978
39.	Néstor Madrid-Malo	Ensayos y variaciones	1978
40.	Arturo Laguado	La cola de la osa mayor. Retrato de Catalina	1979
41.	Fernando Arbeláez	Serie china y otros poemas	1980
42.	Mario Rivero	Baladas	1980
43.	Juan Gustavo Cobo Borda	Salón de te, 1969-1979	1979
44.	Carlos Lozano y Lozano	Escritos políticos	1980
45.	Hernando Téllez	Textos no recogidos en libro	1980
46.	Hernando Téllez	Textos no recogidos en libro 2	1980
47.	Eduardo Mendoza Varela	Una manzana para el pintor y otros textos	1980
48.	Selección y prólogo Octavio Gamboa	La poesía del Valle del Cauca /	1980
49.	Andrés Holguín	La poesía inconclusa y otros ensayos	1980
50.	Antonio Panesso Robledo	La torre de marfil : ensayos sobre el pensamiento y el poder	1979
51.	Arturo Echeverri Mejía	Novelas	1981
52.	Alberto Lleras Camargo	Mi gente	1981
53.	Ramón Vinyes ; selección y prólogo Jacques Gilard	Selección de textos 1	1982
54.	Ramón Vinyes ; selección y prólogo Jacques Gilard	Selección de textos 2	1982
55.	Eduardo Castillo ; compilación y prólogo Fernando Charry Lara	El árbol que canta	1981
56.	Jesús Zárate Moreno	No todo es así	1982

Fuente: catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango y contraste con colección privada.

Anexo 53. Lista de autores y títulos publicados de la colección Biblioteca Filosófica (1979-1985). (Universidad Nacional de Colombia)

<b>Autor</b>	<b>Traductor/es, si hay</b>	<b>Obra</b>	<b>Año de publicación</b>
Rafael Carrillo		Ambiente axiológico de la teoría pura del derecho	1979
Daniel Herrera Restrepo		Los orígenes de la fenomenología	1980
Immanuel Kant	Jaime Vélez Sáenz	Formas y principios del mundo sensible y del inteligible	1980
Platón	Juozas Zaranka	Cratilo	1983
Baruch de Spinoza	Lelio Fernández y Jean Paul Margot	La reforma del entendimiento y otros escritos	1984
Freddy Téllez		De la praxis	1985

Fuente: Wolrdcat.

Anexo 54. Lista de autores y títulos publicados de la colección Nueva Biblioteca Colombiana de Cultura (1985-1986) (Procultura)

<b>Autor, editor o compilador</b>	<b>Obra</b>	<b>Año</b>
Jesús Antonio Bejarano	Lecturas sobre economía colombiana: siglo XX	1985
Selección de Fernando Charry Lara	José Asunción Silva, vida y creación	1985
Fernando Charry Lara	Poesía y poetas colombianos: modernistas - Los nuevos - Piedra y Cielo - Mito	1985
Obra preparada por Santiago Mutis D.	Panorama inédito de la nueva poesía en Colombia 1986	1986
Compilación Rubén Sierra Mejía	La filosofía en Colombia: siglo XX	1985
Fernando Arbeláez	Textos de exilio	1986
Aurelio Arturo	Morada al sur y otros poemas	1986
Porfirio Barba Jacob; recopilados y anotados por Fernando Vallejo	Poemas	1985
Arturo Camacho Ramírez; prólogo de Andrés Holguín y Álvaro Mutis	Obras completas	1986
Fernando Charry Lara	Llama de amor viva: Nocturnos y otros sueños; Los adioses; Pensamientos del amante	1986
Eugenio Díaz Castro; recopilación y notas de Elisa Mújica	Novelas y cuadros de costumbres	1985
Nicolás Gómez Dávila	Nuevos escolios a un texto implícito	1986
León de Greiff; obra al cuidado de Hjalmar de Greiff	Obra completa	1985
Rafael Gutiérrez Girardot	Aproximaciones	1986
Jorge Isaacs	Canciones y coplas populares	1985
Carlos Martín	Hispanoamérica: mito y surrealismo	1986
Elisa Mújica; ilustraciones de Michi Peláez	Las altas torres del humo: raíces del cuento popular en Colombia; con catorce cuentos de Margarita	1985

<b>Autor, editor o compilador</b>	<b>Obra</b>	<b>Año</b>
Álvaro Mutis	Obra literaria	1985
Carlos Roberto Obregón; Prólogo Gilberto Abril Rojas	Obra poética: (1929-1963)	1985
Marco Palacios	Estado y clases sociales en Colombia	1986
Marco Antonio Palacios Rozo	La delgada corteza de nuestra civilización	1986
Saint-John Perse; versión castellana de Jorge Zalamea; ilustraciones de Fernando Martínez Sanabria	Pájaros	1985
José Ignacio de Pombo	Comercio y contrabando en Cartagena de Indias: 2 de Junio de 1800	1986
Gerardo Reichel-Dolmatoff	Desana: simbolismo de los indios Tukano del Vaupés	1986
Gerardo Reichel-Dolmatoff.	Los Kogi: una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia	1985
Jorge Rojas	Obra poética: 1939 - 1986	1986
Armando Romero	Las palabras están en situación: un estudio de la poesía colombiana de 1940 a 1960	1985
Luis Marino Troncoso	Proceso creativo y visión del mundo en Mejía Vallejo: un acercamiento al proceso cultural antioqueño	1986
Pedro Fermín de Vargas	Pensamientos políticos: Siglo XVII-Siglo XVIII	1986
Jorge Villegas A; obra al cuidado de Manuel Hernández B.	El culebrero	1986
Alberto Zalamea	La Nueva Prensa 25 años después: 1961-1986	1986
Jorge Zalamea	La poesía ignorada y olvidada	1986
Estanislao Zuleta	Sobre la idealización en la vida personal y colectiva: y otros ensayos	1985

Fuente: Worldcat.

Anexo 55. Lista de autores y títulos publicados de la colección Clásicos Colombianos (1989-1992) (Procultura)

<b>Otros autores y obras de la colección</b>		
<b>Autor</b>	<b>Comentarista</b>	<b>Año</b>
Jorge Isaac	Pedro Gómez Valderrama	1989
José Eustaquio Rivera	Isaías Peña	1989
José Asunción Silva	Fernando Charry Lara	1989
Rafael Maya	David Jiménez Panesso	1989
Guillermo Valencia	Germán Espinosa	1989
Manuel Mejía Vallejo	Policarpo Varón	1989
Gonzalo Arango	Eduardo Escobar	1989
Porfirio Barba Jacob	Beatriz Cuberos de Valencia	1989

Fernando Charry Lara	Jaime García Maffla	1989
Álvaro Mutis	Juan Gustavo Cobo Borda	1989
Eduardo Castillo	Henry Luque Muñoz	1989
Carlos Arturo Torres	Rubén Sierra Mejía	1989
Luis Carlos López	Germán Espinosa	1989
Tomás Carrasquilla	Jaime Mejía Duque	1990
Eduardo Carranza	Giovanni Quessep	1990
Tomás Vargas Osorio	Carlos Martín	1990
Aurelio Arturo	William Ospina	1990
Gabriel García Márquez	Martha L. Canfield	1991
Baldomero Sanín Cano	Jorge Eliezer Ruiz	1991
Tomás Rueda Vargas	Alfonso López Michelsen	1991
Sor Francisca Josefa de Castillo	Elisa Mújica Velásquez	1991
Jorge Gaitán Durán	Pedro Gómez Valderrama	1991
José María Vargas Vila	Consuelo Triviño Anzola	1991
Pedro Gómez Valderrama	Alonso Aristizábal	1992
Efe Gómez	Kurt Levy	1992
Germán Arciniegas	Juan Gustavo Cobo Borda	1992
Rafael Pombo	Darío Jaramillo Agudelo	?
Rodríguez Freire	Manuel Hernández	?

Fuente: Worldcat y colección particular.

**Declaración de colección Clásicos Colombianos (1989-1992) (Procultura):** “La colección Clásicos Colombianos Procultura intenta llenar un vacío en la enseñanza de la literatura en nuestro país, con una visión amplia y crítica de la vida y la obra de nuestros mejores escritores. Esta colección de libros de bolsillo aspira a convertirse en el material de apoyo a los manuales de los años superiores del bachillerato y de la enseñanza universitaria, enriqueciendo con nuevos elementos de juicio el conocimiento de nuestros clásicos. Por ello, hemos encomendado esa tarea a los más reconocidos escritores, críticos y profesores de literatura, quienes junto a la biografía incluyen selección de textos, juicios críticos, bibliografía de las obras y bibliografía sobre el autor, así como unas tablas cronológicas donde se interrelacionan los principales acontecimientos históricos y literarios del país y del mundo con las actividades más sobresalientes de nuestros clásicos. Esta iniciativa está dirigida principalmente a estudiosos y a estudiantes por su contenido claro, conciso y ameno, con una decidida vocación didáctica.”



Anexo 56. Lista de autores y títulos publicados de la colección Vitral (1992-2013) (Norma)

<b>Autor, editor o coordinador</b>	<b>Traductor, si hay</b>	<b>Título</b>	<b>Año</b>	<b>Ciudad de edición</b>	<b>Tema</b>
Magdala Velásquez Toro		Las mujeres en la historia de Colombia (Tomo I : mujeres, historia y política; Tomo II : mujeres y sociedad; Tomo III : mujeres y cultura)	1995	Bogotá	Historia
Alice H Amsden	Ernesto Samper Nieto	Corea, un proceso exitoso de industrialización tardía	1992	Bogotá	Economía
Kevin Lynch	Rodrigo Cortés	Administración del paisaje	1992	Bogotá	Administración
W Somerset Maugham	Nicolás Suescún	Diez novelas y sus autores	1992	Bogotá	Estudios literarios
E H Gombrich; Didier Eribon	Rubén Sierra Mejía	Lo que nos dice la imagen : conversaciones sobre el arte y la ciencia	1993	Bogotá	Arte - ciencia
Hernán Büchi Buc		La transformación económica de Chile : del estatismo a la libertad económica	1993	Bogotá	Economía
Denys Ribas	María Teresa Graiño	Un grito oscuro : el enigma de los niños autistas	1993	Bogotá	Psicología
Elisabeth Badinter	Ana Roda	Xy : la identidad masculina	1993	Bogotá	Psicología
Joan M Nelson	Ernesto Samper Nieto	Crisis económica y políticas de ajuste	1994	Bogotá	Economía
Gianni Vattimo	Santiago Perea Latorre	Hermenéutica y racionalidad	1994	Bogotá	Filosofía
Paul R Krugman	Álvaro Zerda	Inestabilidad de la tasa de cambio	1994	Bogotá	Economía
William Ospina		Esos extraños prófugos de Occidente			
Arturo Uslar-Pietri		Del cerro de plata a los caminos extraviados			
Géza Róheim		Fuego en el dragón y otros ensayos psicoanalíticos sobre folclor	1994	Bogotá	Psicoanálisis
Helena Cronin-	Eva Zimerman de Aguirre	La hormiga y el pavo real : el altruismo y la seleccion sexual desde Darwin hasta hoy	1995	Bogotá	Biología
Philippe Aries	Ana Roda Fornaguera	Ensayos sobre la memoria 1943-1983	1995	Bogotá	Historiografía
William Ospina		Un álgebra embrujada	1995	Bogotá	
Christian Spitz	Alejandro Rojas Urrego	Preguntas de adolescentes	1995	Bogotá	
Giovanna Borradori	Jorge Antonio Mejía Escobar	Conversaciones filosóficas : el nuevo pensamiento norteamericano	1996	Bogotá	Filosofía
Beatriz Castro Carvajal		Historia de la vida cotidiana en Colombia	1996	Bogotá	Historia
Oliver W Sacks		Un antropólogo en Marte : siete historias paradójicas	1997	Bogotá	Neurología
George Steiner	Encarna Castejón; Menchu Gutiérrez	Pasión intacta :	1997	Bogotá	Estudios literarios
Simón Brainsky Lerer		Psicoanálisis y creatividad: mas allá del instinto de muerte	1997	Bogotá	Psicoanálisis

Autor, editor o coordinador	Traductor, si hay	Título	Año	Ciudad de edición	Tema
Claude Ménéard	Francisco Rodríguez Vargas	Economía de las organizaciones	1997	Bogotá	Economía
Philippe Ariès; Gilbert Gadoffre		Certidumbres e incertidumbres de la historia : [tres coloquios sobre la historia, Instituto Europeo Colegiado]	1997	Bogotá	Historia
Al Alvarez		La noche: una exploración de la vida nocturna, el lenguaje de la noche, el sueño y los sueños	1997	Bogotá	Psicoanálisis
Hernando Valencia Goelkel		Lección del olvidado : y otros ensayos	1997	Bogotá	Estudios literarios
Luis Gusmán		La ficción calculada	1998	Bogotá	Estudios literarios
Chaim Perelman	Adolfo León Gómez Giraldo	El imperio retórico. Retórica y argumentación	1998	Bogotá	Lingüística
André Green	Manuel Macías	Un psicoanalista comprometido	1998	Bogotá	Psicoanálisis
Norbert Elias	Vera Weiler; Hermann Korte; Wolfgang Engler	La civilización de los padres y otros ensayos	1998	Bogotá	Sociología
Armando Silva		Álbum de familia : la imagen de nosotros mismos	1998	Bogotá	Semiología
Renato Barilli	Carlos Arturo Fernández	El Arte contemporáneo : de Cézanne a las últimas tendencias	1998	Bogotá	Arte
Simon Singh	Bernardo Recamán Santos	El último teorema de Fermat : la historia de un enigma que confundió a las mentes más grandes del mundo durante 358 años	1999	Bogotá	Historia - matemáticas
Marco Palacios		Parábola del liberalismo	1999	Bogotá	Historia
Andrés Caicedo; Luis Ospina; Sandro Romero Rey		Ojo al cine	1999	Bogotá	Cine
Alfredo Eric Calcagno; Eric Calcagno		Para entender la política : entre la ilusión de lo óptimo y la realidad de lo pésimo	1999	Buenos Aires	Ciencia política
Beatriz Sarlo		El imperio de los sentimientos : narraciones de circulación periódica en la Argentina : 1917-1927	2000	Buenos Aires	Estudios literarios
Jorge Panesi		Críticas	2000	Buenos Aires	Estudios literarios
Alberto Silva		La invención de Japón	2000	Buenos Aires	Estudios literarios
Juan Tokatlian; Raúl Alfonsín		Globalización, narcotráfico y violencia : siete ensayos sobre Colombia	2000	Buenos Aires	Ciencia política
Paolo Collo; Frediano Sessi		Diccionario de la tolerancia	2001	Buenos Aires	Diccionario Ciencia política
Francine Masiello	Mónica Sifrim	El arte de la transición	2001	Buenos Aires	Estudios literarios
Daniel Pécaut	Alberto Valencia Gutiérrez	Orden y violencia : evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953	2001	Bogotá	Historia
Cristina Rojas; Jesús Martín-Barbero		Civilización y violencia : la búsqueda de la identidad en la Colombia del siglo XIX	2001	Bogotá	Historia

Autor, editor o coordinador	Traductor, si hay	Título	Año	Ciudad de edición	Tema
David Jiménez		Poesía y canon : los poetas como críticos en la formación del canon de la poesía moderna en Colombia, 1920-1950	2002	Bogotá	Estudios literarios
Rodolfo R Llinás		El cerebro y el mito del yo: el papel de las neuronas en el pensamiento y el comportamiento humanos	2002	Bogotá	Neurología
Jorge Cárdenas Nannetti		Escuelas que aprenden : un manual de la quinta disciplina para educadores, padres de familia y todos los que se interesen en la educación	2002	Bogotá	Pedagogía
Eduardo Sarmiento Palacio		El modelo propio : teorías económicas e instrumentos	2002	Bogotá	Economía
Eric Zolov		Rebeldes con causa : la contracultura mexicana y la crisis del Estado patriarcal	2002	México	Antropología
Aníbal Ford		La marca de la bestia : identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea	2002		Sociología
Michael T Taussig	Hernando Valencia Goelkel	Chamanismo, colonialismo, y el hombre salvaje : un estudio sobre el terror y la curación	2002	Bogotá	Antropología
Marco Palacios		La clase más ruidosa y otros ensayos sobre política e historia	2002	Bogotá	Historia - política
Fernando Uricoechea		División del trabajo y organización social una perspectiva sociológica	2002	Bogotá	Sociología
Omar Jaén Suárez		Las negociaciones sobre el Canal de Panamá : 1964-1970	2002	Bogotá	Historia
Carlos Dávila Ladrón de Guevara		Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX-XX. Una colección de estudios recientes	2002	Bogotá	Historia
Jean-Michel Blanquer; Christian Gros		Las dos Colombias	2002	Bogotá	Ciencia política
Leandro de Sagastizábal		Diseñar una nación : un estudio sobre la edición en la Argentina del siglo XIX	2002	Buenos Aires	Historia - edición
Francisco Gutiérrez Sanín		Degradación o cambio : evolución del sistema político colombiano	2002	Bogotá	Ciencia política
Jorge Vallejo Morillo		Cuatro economistas colombianos. Salvador Camacho Roldán; Lauchlin Currie; Antonio García; Alejandro López	2003	Bogotá	Historia - economía
Don Klein		Gabriel García Márquez : una bibliografía descriptiva : en conmemoración de los cincuenta años de la publicación de sus escritos, 1947-1997 (dos tomos)	2003	Bogotá	Estudios literarios
Marcelo Cohen		¡Realmente fantástico! y otros ensayos	2003	Buenos Aires	Estudios literarios
Daniel García Delgado		Estado-nación y la crisis del modelo : el estrecho sendero	2003	Buenos Aires	Historia
Adriana Mancini		Silvina Ocampo : escalas de pasión	2003	Buenos Aires	Estudios literarios
Salomón Kalmanovitz		Ensayos sobre banca central en Colombia : comportamiento, independencia e historia	2003	Bogotá	Economía
Graciela Speranza		Manuel Puig: después del fin de la literatura	2003	Buenos Aires	Estudios literarios
Diego Armus		Entre médicos y curanderos : cultura, historia y enfermedad en la América Latina moderna	2003	Buenos Aires	Historia - medicina

<b>Autor, editor o coordinador</b>	<b>Traductor, si hay</b>	<b>Título</b>	<b>Año</b>	<b>Ciudad de edición</b>	<b>Tema</b>
Daniel Link		Cómo se lee y otras intervenciones críticas	2003	Buenos Aires	Estudios literarios
Daniel Balderston; Luis Chitarroni; Fernando Fagnani		Escrito por los otros : ensayos sobre los libros de Luis Guzmán	2004	Buenos Aires	Estudios literarios
René Villareal		TLCAN 10 años después : Experiencias de México y lecciones para América Latina, hacia una estrategia de competitividad sistémica del desarrollo	2004	Bogotá	Economía
Rudiger Dornbusch	Margarita Cárdenas	Las Claves de la prosperidad : mercados libres, moneda estable y un poco de suerte	2004	Bogotá	Economía
Boaventura de Sousa Santos; Mauricio García Villegas		Emancipación social y violencia en Colombia	2004	Bogotá	Ciencia política
María Victoria Uribe		Antropología de la inhumanidad : un ensayo interpretativo del terror en Colombia	2004	Bogotá	Antropología
José Antonio Ocampo Gaviria; Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe		Reconstruir el futuro : globalización, desarrollo y democracia en América Latina	2004	Bogotá	Economía
Paul R Krugman	Bernardo Recamán Santos	De vuelta a la economía de la gran depresión	2004	Bogotá	Economía
Paul R Krugman		El gran resquebrajamiento : cómo hemos perdido el rumbo en el nuevo siglo	2004	Bogotá	Economía
Martín Kohan		Zona urbana : ensayo de lectura sobre Walter Benjamin	2004	Bogotá	Estudio literarios
Víctor Manuel Moncayo		El leviatán derrotado : reflexiones sobre teoría del Estado y el caso colombiano	2004	Bogotá	Ciencia política
Eric Lair; Gonzalo Sánchez G;		Violencias y estrategias colectivas en la región andina : Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela	2004	Bogotá	Sociología
Salomón Kalmanovitz		Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia	2004	Bogotá	Economía
Antonio Cassese; Mireille Delmas-Marty; Horacio Pons;		Crímenes internacionales y jurisdicciones internacionales	2004	Bogotá	Derecho
Paul R Krugman	Bernardo Recamán Santos	Internacionalismo pop	2004	Bogotá	Economía
Nicolas Casullo		Pensar entre épocas : memoria, sujetos y crítica intelectual	2004	Buenos Aires	Historia
Susan Buck-Morss	Fermín Rodríguez	Hegel y Haití : la dialéctica amo-esclavo : una interpretación revolucionaria	2005	Buenos Aires	Historia
Sergio Chejfec		El punto vacilante : literatura, ideas y mundo privado	2005	Buenos Aires	Estudios literarios

<b>Autor, editor o coordinador</b>	<b>Traductor, si hay</b>	<b>Título</b>	<b>Año</b>	<b>Ciudad de edición</b>	<b>Tema</b>
Aníbal Ford; Mara Leonardi; Anabella Messina; Laura Siri		Resto del mundo : nuevas mediaciones de las agendas críticas internacionales	2005	Buenos Aires	Comunicación - cultura
Jean-Michel Blanquer	Viviana Ackerman;	América Latina edición 2004-2005	2005	Bogotá	Política
Sandrine Lefranc	Manuel Talens	Políticas del perdón.	2005	Bogotá	Ciencia política
Montserrat Ordóñez; Carolina Alzate		De voces y de amores : ensayos de literatura latinoamericana y otras variaciones	2005	Bogotá	Estudios literarios
Luis Gusmán		Epitafios : el derecho a la muerte escrita	2005	Buenos Aires	Estudios literarios
Francisco Gutiérrez; María Emma Wills; Gonzalo Sánchez Gómez		Nuestra guerra sin nombre transformaciones del conflicto en Colombia	2005	Bogotá	Ciencia política
Patrick S Barrett; Daniel Chávez; César A Rodríguez Garavito;		La Nueva Izquierda en América Latina : sus orígenes y trayectoria futura	2005	Bogotá	Ciencia política
María Teresa Herrán; Javier Darío Restrepo		Ética para periodistas	2005	Bogotá	Comunicación
Markus Schultze-Kraft		Pacificación y poder civil en Centroamérica : las relaciones cívico-militares en El Salvador, Guatemala y Nicaragua en el posconflicto	2005	Bogotá	Ciencia política
Alejandro Gaviria Uribe		Del romanticismo al realismo social y otros ensayos	2005	Bogotá	Economía
Eduardo Grüner		El sitio de la mirada : [secretos de la imagen y silencios del arte]	2006	Bogotá	Estética
Rodrigo Uprimny Yepes; César A Rodríguez Garavito; Mauricio García Villegas		¿Justicia para todos? : sistema judicial, derechos sociales y democracia en Colombia	2006	Bogotá	Derecho
Margarita María Rojas		La ciudad y la noche : la nueva narrativa latinoamericana	2006	San José de Costa Rica	Estudio Literarios
Sergio Villena Fiengo		Globalización : siete ensayos heréticos sobre futbol, identidad y cultura	2006	Bogotá	Sociología
Francisco Leal Buitrago		En la encrucijada : Colombia en el siglo XXI	2006	Bogotá	Ciencia política
Carlos Caballero Argáez; Miguel Urrutia		Historia del sector financiero colombiano en el siglo XX : ensayos sobre su desarrollo y sus crisis	2006	Bogotá	Historia - economía
John Searle	Horacio Pons	La mente : una breve introducción	2006	Bogotá	Filosofía
Fernando Cubides Cipagauta		Burocracias armadas : el problema de la organización en el entramado de las violencias colombianas	2006	Bogotá	Sociología
Carlos Gamerro		El nacimiento de la literatura argentina y otros ensayos	2006	Buenos Aires	Estudios literarios
Walter Riso		Terapia Cognitiva : fundamentos teóricos y conceptualización del caso clínico.	2006	Bogotá	Psicología
Santiago Montenegro		Sociedad abierta, geografía y desarrollo : ensayos de economía política	2006	Bogotá	Economía

<b>Autor, editor o coordinador</b>	<b>Traductor, si hay</b>	<b>Título</b>	<b>Año</b>	<b>Ciudad de edición</b>	<b>Tema</b>
Fabio Sanchez Torres		Las cuentas de la violencia : ensayos económicos sobre el conflicto y el crimen en Colombia	2007	Bogotá	Ciencia política
Francisco Gutiérrez Sanín		¿Lo que el viento se llevo? : los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958-2002)	2007	Bogotá	Ciencia política
Jorge Ramírez Ocampo; Marcela Rozo; Juan Manuel Camargo		¿No TLC? : el impacto del tratado en la economía colombiana	2007	Bogotá	Economía
Arturo Escobar		La invención del Tercer Mundo : construcción y deconstrucción del desarrollo	2007	Bogotá	Antropología
Eduardo Posada Carbo		La nación soñada : violencia, liberalismo y democracia en Colombia	2007	Bogotá	Historia
Marco Palacios; Frank Safford		Colombia : país fragmentado, sociedad dividida : su historia	2007	Bogotá	Historia
José Antonio Ocampo; Santiago Montenegro		Crisis mundial, protección e industrialización	2007	Bogotá	Economía
Elvio E Gandolfo		El libro de los géneros : ciencia ficción, policial, fantasía, terror	2007	Buenos Aires	Estudios literarios
Carlos Caballero Argáez		Memorias incompletas : crónica sobre el despertar del siglo XXI en Colombia	2007	Bogotá	Economía
Salomón Kalmanovitz Krauter		Economía y nación : una breve historia de Colombia	2007	Bogotá	Historia
Santiago Rojas Arroyo; María Eugenia Lloreda Piedrahita		¿TLC? : Aspectos jurídicos del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y Estados Unidos	2007	Bogotá	Derecho
Peter Waldmann	Monique Delacre	Guerra civil, terrorismo y anomia social : el caso colombiano en un contexto globalizado	2007	Bogotá	Sociología
Tamara Kamenszain		La boca del testimonio : lo que dice la poesía	2007	Buenos Aires	Estudios literarios
Douglas Cecil North	Horacio Pons	Para entender el proceso de cambio económico	2007	Bogotá	Economía
Carlo Nasi Lignarolo		Cuando callan los fusiles : impacto de la paz negociada en Colombia y en Centroamérica	2008	Bogotá	Ciencia política
Sebastian Edwards; Roberto Steiner		La revolución incompleta : las reformas de Gaviria	2008	Bogotá	Ciencia política
Scott Mainwaring; Ana María Bejarano; Eduardo Pizarro Leongómez		La crisis de la representación democrática en los países andinos	2008	Bogotá	Ciencia política
Alejandro Gaviria Uribe		Uribenomics y otras paradojas	2008	Bogotá	Economía
Juan Pablo Lederach	Teresa Toda	La imaginación moral : el arte y el alma de la construcción de la paz	2008	Bogotá	Ciencia política
Carlos Gamerro		Ulises, claves de lectura : instrucciones para perderse en el laberinto más complejo de la literatura universal	2008	Buenos Aires	Estudios literarios
Eduardo Sarmiento Palacio		Economía y globalización	2008	Bogotá	Economía

<b>Autor, editor o coordinador</b>	<b>Traductor, si hay</b>	<b>Título</b>	<b>Año</b>	<b>Ciudad de edición</b>	<b>Tema</b>
Marco Palacios		Entre la legitimidad y la violencia : Colombia, 1875-1994	2008	Bogotá	Historia
Daniel Pécaut		Crónica de cuatro décadas de política colombiana	2008	Bogotá	Historia
Rodolfo Arango Rivadeneira		Derechos humanos como límite a la democracia : análisis de la ley de justicia y paz	2008	Bogotá	Derecho
Daniel Pécaut		Las FARC : ¿una guerrilla sin fin o sin fines?	2008	Bogotá	Ciencia política
Alejandro Reyes Posada; Liliana Duica Amaya		Guerreros y campesinos : el despojo de la tierra en Colombia	2009	Bogotá	Ciencia política
Marco Palacios; Anthony McFarlane;		Las independencias hispanoamericanas : interpretaciones 200 años después	2009	Bogotá	Historia
Elssy Bonilla C; Penélope Rodríguez S		Más allá del dilema de los métodos : la investigación en ciencias sociales	2013	Bogotá	Ciencias sociales - metodología

Fuente: Worldcat.

## Anexo 57. Lista de autores y títulos publicados de la colección La Línea del Horizonte (1995-2006) (Planeta)

Autor	Título	Año	Ciudad de edición	Tema
Li Zhisui	La vida privada del Presidente Mao: Memorias del médico personal de Mao	1995	Barcelona	Historia; testimonio
Charles Powell	Juan Carlos: un rey para la democracia	1995	Barcelona	Biografía
Stanley G Payne	Historia del fascismo	1995	Barcelona	Historia
Felipe Fernández-Armesto	Millennium. una historia de nuestros últimos mil años	1995	Barcelona	Historia
John Keegan	Historia de la guerra	1995	Barcelona	Historia
Álvaro Tirado Mejía	Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938)	1995	Bogotá	Historia; política
Andrew Wheatcroft	Los Habsburgo: la personificación del imperio	1996	Barcelona	Historia
Baltasar Porcel	Mediterráneo: tumultos del oleaje ; [un viaje apasionante a través de la historia, la cultura y la geografía]	1996	Barcelona	Historia
Jaime Jaramillo Uribe	El pensamiento colombiano en el siglo XIX	1996	Bogotá	Historia
Jack Miles; Dolors Udina	Dios: una biografía	1996	Barcelona	Historia
Eva Perón	La razón de mi vida y otros escritos	1997	Barcelona	Biografía
Gabriel Jackson	Civilización y barbarie en la Europa del Siglo XX	1997	Barcelona	Historia
Carlos Lleras Restrepo; Oscar Londoño Pineda	De la república a la dictadura: testimonio sobre la política colombiana	1997	Bogotá	Historia
Apolinar Díaz Callejas	Colombia-Estados Unidos: entre la autonomía y la subordinación: de la independencia a Panamá	1997	Bogotá	Historia
Juan Luis Cebrián	Cartas a un joven periodista	1997	Barcelona	Periodismo
Christian Jacq	Las Egipcias: retratos de mujeres del Egipto faraónico	1998	Barcelona	Historia
Paco Ignacio Taibo	Ernesto Guevara, también conocido como el Che	1998	Barcelona	Biografía
Juan Manuel Galán	El rojo de Galán: nueva manera de hacer política	1998	Bogotá	Historia; política
Frank J Sulloway	Rebeldes de nacimiento	1998	Barcelona	Ciencia; genética
Angeles Caso	Elisabeth de Austria-Hungría: álbum privado: biografía definitiva de la emperatriz austrohúngara al cumplirse los cien años de su muerte	1998	Barcelona	Biografía
Mario Vargas Llosa	Cartas a un joven novelista	1998	Barcelona	Escritura
Germán Arciniegas	América mágica: los hombres y los meses	1998	Bogotá	Historia
David Fernando Varela S	Documentos de la embajada: diez años de historia colombiana según diplomáticos norteamericanos (1943-1953)	1998	Bogotá	Historia
Bergquist, Bushnell, Earle, Gilmore, Jiménez, Linch, McFarlane, Murray y	Colombia en el siglo XIX. Ensayos	1999	Bogotá	Historia



Autor	Título	Año	Ciudad de edición	Tema
Sowell Germán Mejía P; Michael LaRosa; Mauricio Nieto Olarte;				
Leonardo Vivas Peñalver	Chávez: la última revolución del siglo	1999	Caracas	Historia; política
Óscar Alarcón Núñez	Los segundos de a bordo: la vicepresidencia y la designatura: su historia y su historieta	1999	Bogotá	Historia; política
Javier Ocampo López	El proceso ideológico de la emancipación en Colombia	1999	Bogotá	Historia
Carlos Lleras Restrepo; Oscar Londoño Pineda	Hacia la restauración democrática y el cambio social: nuevo testimonio sobre la política colombiana	1999	Bogotá	Historia
Manuel Arteaga Hernández; Jaime Arteaga Carvajal	Historia política de Colombia	1999	Bogotá	Historia
Germán Arciniegas	América mágica: las mujeres y las horas	1999	Bogotá	Historia
María Eugenia Corvalán	El pensamiento indígena en Europa	1999	Bogotá	Historia
Carmen Ortega Ricaurte	El enigma del medallón: polémica histórica sobre la infidelidad de Magdalena Ortega de Nariño	2000	Bogotá	Historia; biografía
Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales (Iepri)	Colombia cambio de siglo. Balance y perspectivas	2000	Bogotá	Historia
Gonzalo Sánchez (editor)	Grandes potencias, el 9 de abril y la violencia	2000	Bogotá	Historia
Aída Martínez Carreño	La Guerra de los Mil Días. Testimonios de sus protagonistas	2000	Bogotá	Historia
Enrique Santos Molano	Documentos para entender la historia de Colombia	2000	Bogotá	Historia
Michael J. La Rosa	De la derecha a la izquierda. La izquierda la Iglesia Católica en la Colombia contemporánea	2000	Bogotá	Historia
Germán Arciniegas	La taberna de la historia	2000	Bogotá	Historia
David Bushnell	Colombia. Una nación a pesar de sí misma. De los días precolombinos a nuestros días (5.ta edición)	2000	Bogotá	Historia
Agustín Sánchez Vidal	Buñuel, Lorca, Dalí: el enigma sin fin.	2000	Barcelona	Biografía
Agustín Cueva	El proceso de dominación política en Ecuador	2000	Quito	Historia
Álvaro Valencia Tovar; J Sandoval Franky	Colombia en la Guerra de Corea: la historia secreta	2001	Bogotá	Historia
Gonzalo Sánchez G. y Mario Aguilera Peña (eds.)	Memoria de un país en guerra. Los Mil Días 1899-1902	2001	Bogotá	Historia
Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales (Iepri)	El Plan Colombia y la internacionalización del conflicto.	2001	Bogotá	Historia
Pablo Gamboa Hinestrosa	El tesoro de los Quimbayas: historia, identidad y patrimonio	2002	Bogotá	Historia
Carl Sagan; Miquel Muntaner; Maria del Mar Moya Tasis	Cosmos	2002	Barcelona	Ciencia
Marco Palacios	El Café en Colombia, 1850-1970: una historia económica, social y política	2002	Bogotá	Historia; economía
Carl Sagan	Un Punto azul pálido: una visión del futuro humano en el espacio	2003	Barcelona	Ciencia
Oscar Alarcón Núñez	Panamá siempre fue de Panamá	2003	Bogotá	Historia

Autor	Título	Año	Ciudad de edición	Tema
Clement Thibaud	Repúblicas en armas: los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela	2003	Bogotá	Historia
Teresa Morales de Gómez	Historia de un despojo: el Tratado Urrutia - Thomson, Panamá y el petróleo	2003	Bogotá	Historia
Ovidio Diaz Espino; Ángela García	El país creado por Wall Street: la historia no contada de Panamá	2003	Bogotá	Historia
Carl Sagan; Dolors Udina	El mundo y sus demonios: la ciencia como una luz en la oscuridad	2006	Barcelona	Ciencia
Fernando Guillen Martínez	El poder político en Colombia	2006	Bogotá	Historia; política

Fuente: Worldcat.

Anexo 58. Lista de autores y títulos publicados de la colección Biblioteca Colombiana (Instituto Caro y Cuervo)

Autor	Títulos de obras	Año
Carlos Arturo Torres	Obras: • Tomo I: Idola Fori y escritos políticos	
Rafael Torres Quintero	Obras • Tomo I: Filología • Tomo II: Lingüística y literatura	
Otto Morales Benítez	Obras • Tomo I: Caminos del hombre en la literatura • Tomo II: Señales de Indoamérica (viajes por Perú, Chile, Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, México y Puerto Rico) • Tomo III: Creación y crítica literaria en Colombia	
Gerardo Valencia	Teatro	
Juan Rodríguez Freire	• El carnero. Según el otro manuscrito de hierbabuena • El carnero	
José María Rivas Groot	La lira nueva, segunda edición	
José Manuel Rivas Sacconi	El latín en Colombia. Bosquejo histórico del humanismo colombiano, tercera edición	
Gonzalo Jiménez de Quesada	El antijovio, tomo uno y dos	
Miguel Antonio Caro	Escritos políticos, cuatro series • Estudios virgilianos tres series • Estudios constitucionales y jurídicos, dos series • La oda "A la estatua del libertador" y otros escritos sobre Bolívar • escrito sobre don Andrés bello • Discursos y otras intervenciones en el Senado de la República, 1903, 1904	
Rufino José Cuervo	Obras: • Tomo I: notas a la gramática de bello, muestra de un diccionario, diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, castellano popular y castellano literario • Tomo II: aportaciones críticas sobre el lenguaje bogotano • Tomo III: disquisiciones sobre la filología castellana, filología clásica y crítica literaria	

	• Tomo IV: vida de Rufino Cuervo y noticias de su época, noticia biográfica de don ángel Cuervo, retos y rectificaciones históricas, varia:	
José Manuel Marroquín	• En familia • Entre primos • Blas Gil • El Moro	
José Asunción Silva	Poesías	
Félix Restrepo	• La ortografía en América y otros estudios gramaticales • La cultura popular griega a través de la lengua castellana y otros estudios semánticos • El castellano naciente y otros estudios filológicos • El alma de las palabras: diseño de semántica General	
Rafael Núñez	Poesías	
Tomás Rueda Vargas	"La Sabana" y otros escritos del campo, de la ciudad y de sí mismo	
Thomas Carrasquilla	• La marquesa de Yolombó • Frutos de mi tierra	
Guillermo Valencia	Discursos, tres tomos	
Ángel Cuervo	La Dulzada	
Rafael Pombo	Poesía inédita y olvidada, dos tomos	

**Declaración de colección Biblioteca Colombiana (Instituto Caro y Cuervo)**<sup>115</sup>: Con la biblioteca colombiana del Instituto Caro y Cuervo aspira a presentar el testimonio de lo que, en el campo de la literatura o el pensamiento, ha producido el país a través de su trayectoria histórica. Todas las series de libros que edita el Instituto tienen un carácter definido. La serie mayor de publicaciones ha querido ofrecer los resultados de las investigaciones propias del Instituto y, además, llevar a la circulación producciones, inéditas o ya publicadas, que requerían, para su adecuado conocimiento, labor previa de indagación y estudio, o con cuya aparición se buscaba promover y fomentar el desarrollo de la investigación, filológica o lingüística. Las series menor acoge manuales y ensayos de divulgación, en el mejor sentido de la palabra, y llevar al público temas literarios, tratados con criterio moderno, o trabajos relativos a disciplinas que tienen por objeto la lengua o sus métodos de análisis e interpretación. La serie bibliográfica pone al alcance de investigadores y estudiosos las fuentes indispensables para el conocimiento de nuestra cultura, especialmente en el dominio de la historia literaria. En el anuario bibliográfico colombiano cumple análoga función en lo relativo a la producción intelectual del país en los años más recientes y en la actualidad. Los clásicos colombianos reúnen en volúmenes de escogida presentación y riguroso trabajo crítico, la obra de nuestros más destacados humanistas, atendiendo no tanto al concepto del clasicismo literario cuanto a la ejemplaridad misma de aquella en el ambiente colombiano. Los filólogos colombianos constituyen una galería de semblanzas de las principales figuras nacionales en el terreno de la filología. El archivo epistolar colombiano recoge la correspondencia, testimonio documental de primer orden, de nuestros escritores y varones eminentes en la vida nacional. La gran granada entreabierto, con mayor carácter de divulgación y variedad, presenta obras breves predominantemente literarias. En fin, la biblioteca es él quien público eche a espiga campos relacionados con la preservación y el desarrollo de las comunidades indígenas desde los puntos de vista de su lengua de su mundo cultural. Éstas series contribuyen a dar una idea clara del desarrollo del país, lo mismo en el pasado que en el presente. La biblioteca colombiana tiende a suplir la falta de una colección que den cabida a aquella producción que, sin tener carácter especializado, es ampliamente representativa del quehacer literario o de la energía del pensamiento de las varias generaciones colombianas: expresión del instinto creador y las facultades estéticas del individuo y de la nación. Esa producción, altamente valiosa y reflejo de muy diversas personalidades, escuelas y tendencias filosóficas y literarias, es parte integrante y sustancial de nuestro haber histórico. Pero con frecuencia resulta desconocida e inaccesible, debido a múltiples factores, entre otros el de haber tenido en su momento escasa circulación. Se hace, pues, necesario que ella vuelva, por así decirlo, al cauce de la vida activa, se ponga nuevamente en contacto con esta incite a logros mayores.

<sup>115</sup> Tomado de solapas del libro impreso, Obras, tomo I de Carlos Arturo Torres (2002).

La biblioteca colombiana no desea para fijarse límites ni encerrarse en esquemas o programas que aún con ventajas reconocidas tienen por lo general algo de artificioso arbitral. Ello no quiere decir que no se haya propuesto finalidades seguras, ciertas inéditas. Ante todo busca publicar obras cuya importancia dentro de la perspectiva de nuestra cultura, es notoria y puede concretarse en términos de estricto análisis literario. En segundo lugar, incluye trabajos que, por inéditos o ya agotados, resultan enlaces inasequibles. En tercer lugar, cuando lo exige la situación de hecho, procura recoger las manifestaciones literarias que se hallan dispersas. Finalmente, reúne en determinados casos las obras completas de algunos autores, especialmente aquellos cuya publicación ha sido encomendada al Instituto por mandato legal. Todo ello con un criterio amplio, ejemplificador de la evolución histórica, las modalidades de la creación estética o las vertientes de pensamiento. Sin estar destinada a eruditos o especialistas, sin sacrificar a la satisfacción del mayor número el debido respeto al texto y a su integridad, trata de unir a las exigencias de rigor crítico el esmero tipográfico. Aspira pues, a llenar un vacío y a promover el conocimiento, estudio y comprensión de nuestros valores representativos.

El nombre, biblioteca colombiana, suscita reminiscencias que no pueden menos de ser gratas y caras a todos. Por obra de bello y de García del río se editó en Londres en 1823 la biblioteca americana, que hace recordar la biblioteca colombiana del último de los citados, aparecida en Lima en 1821. Miguel Antonio caro obtuvo el proyecto de editar una biblioteca de autores colombianos o biblioteca colombiana de la cual elaboró el plan. Y, si bien con propósitos propiamente bibliográficos, biblioteca colombiana fue una iniciativa de Ezequiel público eche a punto esta constelación de reminiscencias se concreta en el nombre de nuestra biblioteca que quieren, así, rendir un homenaje a esta tradición de patria común de común interés por la cultura y las manifestaciones del espíritu".

## Anexo 59. Lista de autores y títulos publicados de la colección Sede (2002-2005) (Unibiblos - Universidad Nacional de Colombia)

Disciplina	Título	Autores, editores o compiladores	Sede	Año de publicación
Historia - literatura	El imaginario de la conquista : Felipe Pérez y la novela histórica	Acosta Peñaloza, Carmen Elisa	Bogotá	2002
Historia - cultura	Miguel Antonio Caro y la cultura de su época	Rubén Sierra Mejía	Bogotá	2002
Historia - globalización	La globalización en su historia	Hugo Antonio Fazio Vengoa	Bogotá	2002
Ingeniería	Mecánica de fracturas y análisis de falla	Hernández Albanil, Héctor	Bogotá	2002
Medicina - higiene	Puericultura de la pareja	Jiménez Rodríguez, Arturo	Bogotá	2002
Psicoanálisis - violencia	¿Por qué se maltrata al mas íntimo? Una perspectiva psicoanalítica del maltrato infantil	Yolanda López Diaz	Bogotá	2002
Odontología - epidemiología	Estudio epidemiológico de salud y maloclusión dental en niños de Bogotá, Colombia	Lucia Pena Serrato y Clara Inés Gordillo de Mayorga	Bogotá	2002
Educación - medicina	Profesión: docente de medicina ¿Se puede conjugar en un solo profesional el ejercicio de las dos profesiones?	María Teresa Pérez García	Bogotá	2002
Sociología - teoría	Ensayos sobre teoría sociológica: Durkheim, Weber, Marx	Héser Eduardo Pérez Rivera	Bogotá	2002
Historia - sociología	Peregrinación en pos de omega : sociología y sociedad en Colombia	Restrepo Forero, Gabriel Adolfo	Bogotá	2002
Medicina - terapia ocupacional	Terapia ocupacional : conocimiento y practica en Colombia	Trujillo Rojas, María Alicia	Bogotá	2002
Historia	Colombia años 50 : industriales, política y diplomacia	Eduardo Sáenz Rovner	Bogotá	2002
Economía	De la estructura agraria al sistema agroindustrial	Absalón Machado C	Bogotá	2002
Educación	Reflexiones en educación universitaria. 2 Evaluación	Nohra Madiedo Clavijo; Análida Elizabeth Pinilla Roa; Jacinto Sánchez Angarita;	Bogotá	2003
Administración	Administración de maquinaria agrícola	Alberto Álvarez Cardona	Medellín	2004

<b>Disciplina</b>	<b>Título</b>	<b>Autores, editores o compiladores</b>	<b>Sede</b>	<b>Año de publicación</b>
Ciencias agropecuarias	Sector agropecuario y desarrollo rural: una mirada integral	Elkin Alonso Cortés Marín	Bogotá	2004
Arquitectura - antropología	Saminashi: arquitectura y cosmogonía en la construcción Kogi	Juan Pablo Duque Canas, Oscar Salazar Gómez, Gloria Elsa Castaño Alzate	Manizales	2004
Historia	La globalización en Chile : entre el Estado y la sociedad de mercado	Hugo Antonio Fazio Vengoa	Bogotá	2004
Política educativa	Gobierno y gobernabilidad en las universidades publicas	Víctor Manuel Gómez Campo	Bogotá	2004
Filosofía política	El posestructuralismo en la filosofía política francesa contemporánea : presupuestos, criticas y proyecciones	Óscar Mejía Quintana	Bogotá	2004
Medicina - historia	La fragmentación de la salud en Colombia y Argentina : una comparación sociopolítica, 1880-1950	Mario Hernández Álvarez	Bogotá	2004
Arte - historia	El largo instante de la percepción: los años setenta y el crepúsculo del arte en Colombia	Miguel Antonio Huertas Sánchez	Bogotá	2004
Antropología	Crimen pasional: contribución a una antropología de las emociones	Myriam Jimeno Santoyo	Bogotá	2004
Historia - política	Pragmatismo y voluntad: la idea de nación de las élites en Colombia y Argentina, 1880-1910	Arturo Claudio Laguado Duca	Bogotá	2004
Sociología del trabajo - género	Poder y genero en el trabajo académico : considerandos para reconocer sus intersecciones desde la reflexividad	Dora Inés Munévar Munévar	Bogotá	2004
Estudios literarios	Rostros y voces de Bogotá. Bogotá en la lente de los poetas. Poesía siglo XX	Carmen Neira Fernández	Bogotá	2004
Antropología cultural	Mundos en red : la cultura popular frente a los retos del siglo XXI	Pinzón Castaño, Carlos Ernesto	Bogotá	2004
Relaciones internacionales - Conflicto armado	Intervención en conflictos internos. El caso colombiano (1994-2003)	Luz del Socorro Ramirez Vargas	Bogotá	2004
Historia - arquitectura	Molinos de trigo en la Nueva Granada siglos XVII-XVIII : arquitectura industrial: patrimonio cultural inmueble	Satizabal Villegas, Andrés Eduardo	Bogotá	2004

Disciplina	Título	Autores, editores o compiladores	Sede	Año de publicación
Medicina - Fisioterapia	Postura estática y dinámica : cuide su cuerpo a través de la vida	Vera Silva, Leonor	Bogotá	2004
Antropología	El sol del poder : simbología y política entre los Muisca del norte de los Andes	François Correa Rubio	Bogotá	2004
Antropología de la religión	Globalización y diversidad religiosa en Colombia	Ana María Bidegain Greising y Juan Diego Demera Vargas	Bogotá	2005
Historia	Ganarse el cielo defendiendo la religión: guerras civiles en Colombia, 1840-1902	Luis Javier Ortiz Mesa	Medellín	2005
Historia - urbanismo	Metropolivisión: una re-visión poética del Valle de los Aburraes en los albores del tercer milenio	Dora Lucía Mejía Arango	Medellín	2005

Fuente: catálogo SINAB y Worldcat. Yo asigné la columna de disciplina a partir de ficha catalográfica, por palabras clave, y en otros casos cuando faltaba las agregó.

Anexo 60. Lista de autores y títulos publicados de la colección Biblioteca Francesa de Filosofía (2001-2011) (Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá, Embajada de Francia en Colombia y Siglo del Hombre Editores)

Autor, editor o coordinador	Traductor, si hay	Título	Año	Ciudad de edición	Tema
Jacques Bouveresse	Magdalena Holguín, Juan José Botero	La demanda de filosofía : ¿qué quiere la filosofía y qué podemos querer de ella?	2001	Bogotá	Filosofía
Bernard Bourgeois	Jorge Aurelio Díaz	Filosofía y derechos del hombre : desde Kant hasta Marx	2003	Bogotá	Filosofía
Jean-Marc Ferry;	Diana María Muñoz González	La ética reconstructiva	2001	Bogotá	Filosofía
Pierre Macherey	Rubén Sierra Mejía	¿En que piensa la literatura?	2003	Bogotá	Filosofía
Albert Lautman	Fernando Zalamea Traba	Ensayos sobre la dialéctica, estructura y unidad de las matemáticas modernas	2011	Bogotá	Filosofía
François Jullien	Bernardo Correa López	El rodeo y el acceso estrategias del sentido en China, en Grecia	2010	Bogotá	Filosofía

Fuente: Worldcat, Google Books.

Anexo 61. Lista de autores y títulos publicados de la colección Sapere Aude! (2002-2007) (Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá)

<b>Autor, editor o coordinador</b>	<b>Coedición, si hay</b>	<b>Título</b>	<b>Año</b>	<b>Ciudad de edición</b>	<b>Tema</b>
Juan José Botero		Con Rawls y contra Rawls : una aproximación a la filosofía política contemporánea	2005	Bogotá	Filosofía
Carlos Bernardo Gutiérrez Alemán	Universidad de los Andes	Temas de filosofía hermenéutica: conferencias y ensayos	2002	Bogotá	Filosofía
Luis Eduardo Hoyos Jaramillo		Relativismo y racionalidad	2005	Bogotá	Filosofía
Hoyos, Luis Eduardo; Patarroyo, Carlos y Serrano, Gonzalo		Kant entre sensibilidad y razón	2006	Bogotá	Filosofía
Gonzalo Serrano		La querella en torno al silogismo 1605-1704 : conocimiento versus forma lógica	2006	Bogotá	Filosofía
Lisímaco Parra París		Estética y modernidad: un estudio sobre la teoría de la belleza de Immanuel Kant	2007	Bogotá	Filosofía
Alejandro Rosas		Filosofía, darwinismo y evolución	2007	Bogotá	Filosofía
Rubén Sierra Mejía		El radicalismo colombiano del siglo XIX	2006	Bogotá	Filosofía

Fuente: Worldcat.



Anexo 62. Lista de autores y títulos publicados de la colección Señal que Cabalgamos (2002-2010). (Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia)

#	Autor	Traductor, si hay	Introducción	Edición	Título	Año
1.	León Tolstoi	Irene parentesco y Laura Andrés	David Jiménez	Luis Bernardo López	Cuánta tierra necesita el hombre	Febrero de 2002
2.	Miguel de Cervantes Saavedra		David Jiménez	Luis Bernardo López	Don Quijote de la mancha: primera parte, capítulo 23	Febrero de 2002
3.	Thomas Mann	Antonio de Zabiaurre	David Jiménez	Luis Bernardo López	Travesía marítima con don Quijote	Marzo de 2002
4.	Lucrecio	Abate Marquina	David Jiménez	Luis Bernardo López	De la naturaleza de las cosas	Marzo de 2002
5.	Immanuel Kant / Michael Foucault	Rubén Jaramillo y Álvaro fueron	Luis Bernardo Hoyos	Luis Bernardo López	Respuesta a la pregunta ¿qué es la ilustración? / ¿Qué es la ilustración?	Abril de 2002
6.	Giacomo Leopardi	Álvaro Martín	Patricia Trujillo	Luis Bernardo López	Copérnico (diálogo)	Abril de 2002
7.	Jonathan Swift	B. R. Hoffenheim	Patricia Trujillo	Luis Bernardo López	Modesta proposición para impedir que los niños de los irlandeses pobres sean una carga para sus progenitores o para su país	Mayo de 2002
8.	José María Arguedas		David Jiménez	Luis Bernardo López	La agonía de Rasu-Ñiti	Mayo de 2002
9.	Aristófanes	Francisco Rodríguez Adrados	Jorge rojas	Luis Bernardo López	Lisístrata	Agosto de 2002
10.	Fiodor Dostoyevski	Rafael Cansinos Assens	David Jiménez	Luis Bernardo López	El gran inquisidor	Agosto de 2002
11.	Franz Kafka	J. R. Wilcock	David Jiménez	Luis Bernardo López	Josefina la cantora por el pueblo de los ratones	Septiembre de 2002
12.	Albert Einstein / si un foro es	José Etcheverry	Carmen Lucía Díaz	Luis Bernardo López	¿Por qué la guerra?	Septiembre de 2002
13.	Rosario castellanos		David Jiménez	Luis Bernardo López	Poesía no eres tú	Octubre de 2002
14.	Virginia Wolf	Andrés Bosch	David Jiménez	Luis Bernardo López	El vestido nuevo	Octubre de 2002
15.	Jorge Luis Borges		Rubén Sierra Mejía	Luis Bernardo López	Las ruinas circulares / Funes el memorioso / El sur	noviembre de 2002
16.	Tomás Carrasquilla		David Jiménez	Luis Bernardo López	Luterito	En febrero de 2003
17.	Étienne de la Boétie	Tony Vicens	Bernardo Correa	Luis Bernardo López	El discurso de la servidumbre voluntaria, o el contra uno	Marzo de 2003
18.	Alejo Carpentier		David Jiménez	Luis Bernardo López	Viaje a la semilla	Marzo de 2003
19.	Douglas R. Hofstadter	Mario. Usabiaga y Alejandro López puso	Carlos Cardona	Luis Bernardo López	Gödel, Escher, Bach: un eterno y grácil bucle. (Introducción: ofrenda músico-lógica)	Abril de 2003
20.	Garcilaso de la Vega / Fray Luis de León / San Juan de la Cruz / Luis de Góngora / Lope de		David Jiménez	Luis Bernardo López	Poesía española del siglo de oro: antología	Abril de 2003

#	Autor	Traductor, si hay	Introducción	Edición	Título	Año
	Vega / Francisco de Quevedo					
21.	Karl Marx y Friedrich Engels	Elena Grau Dios	Rubén Jaramillo Vélez	Luis Bernardo López	Manifiesto comunista	Mayo de 2003
22.	Samuel Beckett	Pedro Gimferrer	William Díaz Villarreal	Luis Bernardo López	Molloy	Mayo de 2003
23.	Walter Benjamin	Juan del solar y Mercedes Allende Salazar	David Jiménez	Luis Bernardo López	Calle de dirección única (fragmentos)	Junio de 2003
24.	Sófocles	Hace en la alamillo	Rubén Sierra Mejía	Santiago Mutis	Antígona	Agosto de 2003
25.	Marcel Proust / Jhon Ruskin	Marcelo Baeza, en el Arranz Lázaro y David Jiménez	David Jiménez	Santiago Mutis	Sobre la lectura (fragmentos)	Septiembre de 2003
26.	Antón quejo	Editorial progreso	Marina luz mina	Santiago Mutis	La grosella	Septiembre de 2003
27.	Henri de. Todo lo	María Eugenia Díaz	Henry Miller	Santiago Mutis	Del deber de la desobediencia civil	Octubre de 2003
28.	César Vallejo		Belén del Rocío moreno	Santiago Mutis	Antología poética	Octubre de 2003
29.	Ray Bradbury	Francisco Belinda	Santiago mutis	Santiago Mutis	Aunque siga brillando la luna	Noviembre de 2003
30.	Andreita arcos	Enrique van unos	Juan Diego Carcedo	Santiago Mutis	El arte como ansia de lo ideal	Noviembre de 2003
31.	Platón	J. Carlos Ruiz	Alfonso Correa	Santiago Mutis	Apología de Sócrates	Diciembre de 2003
32.	Herman Melville	Jorge Luis Borges	Patricia Simmons son	Santiago Mutis	Barry Levy el escribiente	Febrero de 2004
33.	Simone Weil	María Eugenia Valentín	Ricardo Rodríguez morales	Santiago Mutis	La Ilíada o el poema de la fuerza	Marzo de 2004
34.	Charles Baudelaire	Nidia la marque, Antonio Martínez-, Andrés Holguín	David Jiménez	Santiago Mutis	Las flores del mal: antología	Marzo de 2004
35.	Miguel de Unamuno		David Jiménez	Santiago Mutis	San Manuel bueno, mártir	Abril de 2004
36.	María Zambrano		Rubén Sierra Mejía	Santiago Mutis	La destrucción de las formas	Abril de 2004
37.	Albert Camus	Aurora Bernárdez y Guillermo de torre	Rubén Sierra Mejía	Santiago Mutis	Los justos	Mayo de 2004

#	Autor	Traductor, si hay	Introducción	Edición	Título	Año
38.	Fernando Pessoa	Ángel campos, Adolfo Montejo, ángel Crespo	Christian Palma Florián y emitida con Fajardo	Santiago Mutis	Antología poética	Mayo de 2004
39.	Joachim María Machado de Asís	Santiago	Diógenes Fajardo	Santiago Mutis	El alienista	Junio de 2004
40.	Joseph Conrad	Elizabeth Alberto	Bernardo Correa	Santiago Mutis	Juventud: un relato	Agosto de 2004
41.	Michel de Montaigne	Dolores Picazo y Almudena. Ojo	David Jiménez	Santiago Mutis	Ensayos (fragmentos)	Septiembre 2004
42.	Friedrich Nietzsche	Grupo Nietzsche	Grupo Nietzsche	Santiago Mutis	Sobre verdad y mentira en sentido extra moral	Septiembre de 2004
43.	Walter Musch	Ramón Ibero	Belén del Rocío moreno	Santiago Mutis	Sobre el sentido mágico de la poesía	Octubre de 2004
44.	Clarice Lispector	Cristina Rossi, Juan García cayó	Diógenes Fajardo	Santiago Mutis	Cuentos	Octubre de 2004
45.	William Blake	Pablo Marini Garzón, Enrique Karachi dolo,	Patricia Simmons en Patricia Simmons son	Santiago Mutis	Poesías	Noviembre de 2004
46.	Federico García Lorca		Jorge rojas	Santiago Mutis	Teoría y juego del duende	Noviembre de 2004
47.	Theodor W. Adorno	Joaquín Chamorro mire que	David Jiménez	Santiago Mutis	Minima Moralia	Diciembre de 2004
48.	Eurípides	A. Meyer Bellido	Jeannette ardida	Santiago Mutis	Las troyanas	Marzo de 2005
49.	Giovanni pico della mirándola	José María voltees al desgaste	Fernando cuides	Santiago Mutis	Oración acerca de la dignidad del hombre	Marzo de 2005
50.	—María Rilke	Jaime Ferreiro, A. Hurtado giro, José María Valverde, Federico Bermúdez,	Eustaquio barajado David Jiménez	Santiago Mutis	Antología	Abril de 2005
51.	Álvaro mutis		Belén del Rocío moreno	Santiago Mutis	El último rostro	Abril de 2005
52.	Hannah Arendt	Fina visibles	Bernardo Correa	Santiago Mutis	Comprensión y política / El pensar y las reflexiones morales	Mayo de 2005
53.	Ahí me cesa y	Rosalía Cortés	Rosalía Cortés	Santiago Mutis	Poesías	Junio de 2005
54.	William Shakespeare	Luis Pastrana Marín	Camila a muerte y	Santiago Mutis	" El rey Ricardo II	Julio de 2005

#	Autor	Traductor, si hay	Introducción	Edición	Título	Año
55.	Ernesto Sábato		Oscar Morán y Diana Sepúlveda	Santiago Mutis	El universo abstracto	Agosto de 2005
56.	Mas geek Yourcenar	Ema Calatayud	Vicente Torres Mariño	Santiago Mutis	Cuentos	Septiembre de 2005
57.	Alexander von Humboldt	Jaime Labastida y J. A: Penn	Juan David Figueroa	Santiago Mutis	Vistas de las cordilleras	Septiembre de 2005
58.	Edgar Allan Poe	Julio Cortázar	Manuel Fernández	Santiago Mutis	El hombre de la multitud	Octubre de 2005
59.	Bertolt Brecht	Miguel Sáenz	William Díaz Villarreal	Santiago Mutis	Madre coraje y sus hijos	Octubre de 2000
60.	Nikolai Gogol	Luis abollado Vargas	Marina luz mina	Santiago Mutis	El capote	Noviembre de 2005
61.	José Enrique rodó		David Jiménez	Santiago Mutis	Ariel	Noviembre de 2005
62.	Alfonso Reyes		Rubén Jaramillo Vélez	Santiago Mutis	Visión de Anáhuac	Marzo de 2006
63.	Enrique Insen	Guadalupe de la torre	Iván Padilla hechas	Santiago Mutis	Casa de muñecas	Abril de 2006
64.	Rubén Darío		David Jiménez	Santiago Mutis	Antología poética	Abril de 2006
65.	César y padece	Esther Benítez	Patricia Trujillo	Santiago Mutis	Diálogos con Leucó	Mayo de 2006
66.	Macedonio Fernández		Diógenes Fajardo	Santiago Mutis	Museo de la novela de la eterna	Junio de 2006
67.	Pedro Henríquez Ureña		Rubén Jaramillo Vélez	Santiago Mutis	la utopía de América	Junio de 2006
68.	James Joyce	Guillermo Cabrera Infante, realizada por David Jiménez	David Jiménez	Santiago Mutis	Los muertos	Agosto de 2006
69.	Póliza en la	José Luis Reyna palazón, Felipe pozo, Rogelio Bazán, Jesús Monárrez	William Díaz Villarreal	Santiago Mutis	Antología poética	Agosto de 2006
70.	Gilbert Keith que estar tan	Alfonso Reyes, analiza Alicia Leiva, Jorge Luis Borges y Adolfo León Casares	Oscar Morán Gómez	Santiago Mutis	Tres cuentos	Septiembre de 2006
71.	Pablo Neruda		Julio Cortázar	Santiago Mutis	Residencia en la tierra, dos	Octubre de 2006
72.	Ovidio	José González Vásquez	Jorge rojas o tal hora	Santiago Mutis	Tristes	Octubre de 2006

#	Autor	Traductor, si hay	Introducción	Edición	Título	Año
73.	François de bajos ojos poco	Francia gobernarán la Olivares	Francia como una idea Olivares	Santiago Mutis	Máximas	Noviembre de 2006
74.	Villiers de L'Isle Adam	Jorge Luis Borges, Luis Alberto de Cuenca y Matías Sicilia J	Jorge Luis Borges	Luis Bernardo López	Cuentos	Marzo de dos
75.	Gastón Bachelard	U hola	Víctor Florián	Luis Bernardo López	La llama de una vela	Marzo de 2007
76.	Maurice Maeterlink	Juan B. Enseña	Pilar González	Luis Bernardo López	La inteligencia de las flores	Abril de 2007
77.	Mas viejito tu	José N. G. Olivera y Ana María Mobitz	Belén del Rocío moreno	Luis Bernardo López	El mal de la muerte / Escribir	Abril de 2007
78.	Alexander pus y	Editorial progreso	Marina culmina	Luis Bernardo López	Relatos del difunto Iván Petrovic Belkin	Mayo de 2007
79.	Simón Bolívar		Medófilo Medina	Luis Bernardo López	Cartas de Jamaica	Agosto de 2007
80.	Anda mató	Rubén Darío Flores	Rubén Darío Flores	Luis Bernardo López	Poemas	Septiembre de 2007
81.	Julio Cortázar		Diógenes Fajardo	Luis Bernardo López	Casa tomada / La noche boca arriba	Octubre de 2007
82.	Jean-Paul Sartre	Victoria para ti de Fernández	Bernardo Correa	Luis Bernardo López	El existencialismo es un humanismo	Octubre de 2007
83.	Ryunosuké Akutagawa	Kasuya Sakai y María Lucía Correa	María Lucía Correa	Luis Bernardo López	Rashomon / En un bosquecillo	Noviembre de 2007
84.	Juan Rulfo		Fabio jurado Valencia	Luis Bernardo López	Luvina / La vida no es muy seria en sus cosas	Febrero de 2008
85.	Dante Alighieri	Luis Martínez tenerlo y Nicolás González Ruiz, realizada por María Teresa Cristina	Paolo Vignolo	Luis Bernardo López	La divina comedia (pasajes)	Marzo de 2008
86.	Octavio paz		Diógenes Fajardo	Luis Bernardo López	conquista y colonia	Marzo de 2008
87.	Georg Cristoph Lichtenberg	Hernán Darío caro	Hernán Darío caro	Luis Bernardo López	Aforismos	Abril de 2008
88.	Gustaba lo veas	Juan paredes, revisada por David Jiménez	David Jiménez	Luis Bernardo López	Un corazón sencillo	Mayo de 2008
89.	Jaime Gil debían,		Para Patricia Trujillo	Luis Bernardo López	Antología	Junio de 2008

#	Autor	Traductor, si hay	Introducción	Edición	Título	Año
90.	Giovanni Bocaccio	María Hernández Esteban	Carlos Valderrama Ortiz	Luis Bernardo López	Decameron	Septiembre de 2008
91.	Hugo von Hoffmannsthal	Jaime García Terrés	Ricardo Carlos Gaviria	Carlos Valderrama Ortiz y Camilo Baquero	Carta de Lord Chandos	Diciembre de 2008
92.	Jean Genet	Fabián Sanabria	Jaime González Cabra	Carlos Valderrama Ortiz y Camilo Baquero	El condenado a muerte	Marzo de 2009
93.	Miguel de Cervantes Saavedra		Jorge rojas	Carlos Valderrama Ortiz y Camilo Baquero	El cerco de Numancia	Abril de 2009
94.	Pierre Paolo Pasolini	Alejandro Burgos Bernal	Alejandro Burgos Bernal	Carlos Valderrama Ortiz y Camilo Baquero	Las cenizas de Gramsci y otros escritos	Agosto de 2009
95.	Claude Levi Strauss	No es el día bastardo	Carlos Guillermo Páramo	Carlos Valderrama Ortiz y Camilo Baquero	Caduveo	Septiembre de 2009
96.	Constantinos P. Cavafis	Ronald Forero Álvarez	Ronald Forero Álvarez	Centro editorial-facultad de ciencias humanas	Veinte poemas	Octubre de 2009
97.	Dino Buzzati	Javier acepto	Giovanni Figueroa Torres	Centro editorial-facultad de ciencias humanas	El colombre y otros relatos	Febrero T2 1010
98.	Piotr Kropotkin	Pablo Fernández	Fernando Cubides	Centro editorial-facultad de ciencias humanas	Memorias de un revolucionario	Marzo de 2010
99.	Felisberto Hernández		Carlos Valderrama Ortiz	Centro editorial-facultad de ciencias humanas	El cocodrilo	Junio de 2010
100.			Roberto Burgos Cantor	Carlos Valderrama Ortiz	Los pasajes de Señal que Cabalgamos	Septiembre de 2010

## Declaración de colección Señal que Cabalgamos (Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia)\*

Colección de libros de bolsillo compuesta por textos breves de gran valor estético y didáctico, que transmiten a sus lectores valores éticos universales y los invitan a reflexionar. Se distribuye gratuitamente con la intención de permitir a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas articular conexiones entre temas de literatura, filosofía y ciencias, a fin de retarlos intelectualmente y estimularlos a desarrollar un pensamiento holístico y crítico en el marco de los ideales del humanismo. Tiene su propio comité editorial y publica alrededor de ocho números al año.

Anexo 63. Lista de autores y títulos publicados de la Colección General Biblioteca Abierta (2008-2020) (Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá)

Serie	Título	Autor o editor	Año
Antropología	Sal y poder en el altiplano de Bogotá, 1537-1640	Ana María Groot, autora	2008
Filosofía	Friedrich Schiller. Estética y libertad	María del Rosario Acosta, editora	2008
Filosofía	Gusto y comunicabilidad en la estética de Kant	Laura Quintana Porras, autora	2008
Filosofía	La crisis colombiana. Reflexiones filosóficas	Rubén Sierra Mejía, editor	2008
Filosofía	La nostalgia de lo absoluto: Pensar a Hegel hoy	Jorge Aurelio Díaz y María del Rosario Acosta, editores	2008
Filosofía	La tragedia como conjuro. El problema de lo sublime en Friedrich Schiller	María del Rosario Acosta, autora	2008
Historia	Exclusión, discriminación y abuso de poder en <i>El Tiempo</i> del Frente Nacional	César Augusto Ayala Diago, autor	2008
Literatura	El debate de la hispanidad en Colombia en el siglo XIX	Iván Vicente Padilla Chasing, autor	2008
Psicoanálisis	Goces al pie de la letra	Belén del Rocío Moreno Cardozo, autora	2008
Educación	Los sistemas nacionales de evaluación en América Latina y el Caribe. ¿Impacto pedagógico u obediencia institucional?	Fabio Jurado Valencia, editor	2009
Estudios Interdisciplinarios	América: una trama integral. Transversalidad, bordes y abismos en la cultura americana, siglos XIX y XX	Fernando Zalamea, autor	2009
Estudios Interdisciplinarios	Independencia, independencias y espacios culturales. Diálogos entre historia y literatura	Carmen Elisa Acosta Peñaloza, César Augusto Ayala Diago y Henry Alberto Cruz Villalobos, editores	2009
Estudios Interdisciplinarios	República Liberal: sociedad y cultura	Rubén Sierra Mejía, editor	2009
Filosofía	εὔνοια - estudios de filosofía antigua	Alfonso Correa Mota y José María Zamora, editores	2009
Filosofía	Intersubjetividad. Ensayos filosóficos sobre autoconciencia, sujeto y acción	Flor Emilce Cely y William Duica, editores	2009

\* Tomado de Resolución de Consejo de Facultad de la Facultad de Ciencias Humanas n.º 046 de 2010, (Acta 05 del 25 de febrero), “Por la cual se modifica la Resolución 245 del 14 de junio de 2007, en la que se aprueban los lineamientos de la Estructura Organizativa Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas”.

<b>Serie</b>	<b>Título</b>	<b>Autor o editor</b>	<b>Año</b>
Filosofía	La crítica de Nietzsche a la democracia	Diego Paredes Goicochea, autor	2009
Filosofía	Meditaciones acerca de la filosofía primera. Seguidas de las objeciones y respuestas	René Descartes, autor Jorge Aurelio Díaz, traductor	2009
Filosofía	Perfiles del mal en la historia de Colombia	Ángela Uribe Botero, autora	2009
Geografía	Globalización y territorio: reflexiones geográficas en América Latina	Ovidio Delgado Mahecha y Hellen Cristancho, editores	2009
Geografía	Lecturas en teoría de la geografía	John Williams Montoya, editor	2009
Lenguas Extranjeras	Investigación en el aula en L1 y L2. Estudios, experiencias y reflexiones	Melba Libia Cárdenas Beltrán, editora	2009
Lingüística	Verbos latinos «intransitivos» del régimen dativo	Ligia Ochoa Sierra, autora	2009
Literatura	Historia de la crítica literaria en Colombia 1850 - 1950	David Jiménez Panesso, autor	2009
Literatura	Lectura y Nación. Novela por entregas en Colombia 1840-1880	Carmen Elisa Acosta Peñaloza, autora	2009
Psicoanálisis	Masculino y femenino en la intersección entre el psicoanálisis y los estudios de género	Luis Santos Velásquez, autor	2009
Sociología	Autobiografía intelectual: elaboración de una teoría del sistema social	Talcott Parsons, autor Gabriel Restrepo, traductor	2009
Sociología	Émile Durkheim: entre su tiempo y el nuestro	Clemencia Tejeiro Sarmiento, editor	2009
Trabajo Social	Trabajo Social de Grupo: producción escrita, docencia y modelos de intervención	Yolanda López Díaz, Alejandra Martínez Roa y Lady Johanna Peralta, editoras	2009
Antropología	Infancia y trabajo infantil indígena en Colombia	François Correa Rubio, editor	2010
Filosofía	Tópicos. Libro primero	Aristóteles, autor Juan Felipe González Calderón, traducción y estudio	2010
Historia	Las historias de la música en Hispanoamérica (1876-2000)	Juliana Pérez González, autora	2010
Lenguas Extranjeras	El trabajo en red de docentes de inglés	Melba Libia Cárdenas Beltrán y María Claudia Nieto Cruz, autoras	2010
Lingüística	Lingüística computacional aplicada	Julia Marlén Baquero Velásquez, editora	2010
Literatura	Milan Kundera y el totalitarismo kitsch. Dictadura de conciencias y demagogia de sentimientos	Iván Vicente Padilla Chasing, autor	2010
Literatura	Representaciones, identidades y ficciones. Lectura crítica de la historia de las historias de la literatura latinoamericana	Carmen Elisa Acosta, editora	2010
Psicoanálisis	Adivinar en la carne la verdad. Goce y escritura en la obra de Clarice Lispector	Belén del Rocío Moreno Cardozo, autora	2010
Trabajo Social	Intervención social, cultura y ética: un debate interdisciplinario	Claudia Mosquera Rosero-Labbé, Marco Julián Martínez y Belén Lorente Molina, editores	2010
Antropología	La identificación humana en Colombia. Avances y perspectivas	José Vicente Rodríguez Cuenca, autor	2011
Antropología	Los idiomas de la reetnización. Corpus Christi y pagamentos entre los indígenas kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta	Patrick Morales Thomas, autor	2011
Educación	Anfibios académicos: pedagogías, docencia y evaluación en la educación superior	Fabio Jurado Valencia, coordinador	2011



<b>Serie</b>	<b>Título</b>	<b>Autor o editor</b>	<b>Año</b>
Estudios de Género	Por las buenas o por las malas: las mujeres en la globalización	Jules Falquet, autora	2011
Filosofía	Correspondencia. Kant, Fichte, Schelling, Hegel Kant, Fichte, Schelling, Hegel	Jorge Aurelio Díaz, editor Hugo Ochoa Disselkoe y Raúl Gutiérrez, traducción, introducción y notas	2011
Filosofía	Ramón Pérez Mantilla. Textos reunidos	Lisímaco Parra París y Luis Hernando Vargas, editores	2011
Historia	Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)	Rocío Londoño, autora	2011
Historia	Tierra Firme. El Darién en el imaginario de los conquistadores	Paolo Vignolo, autor	2011
Lingüística	Elementos de pragmática y de teoría de la traducción en textos publicitarios. Análisis de casos	Julia Marlén Baquero Velásquez, Marc Bonhomme, Javier Hernando Reyes Rincón y Michael Rinn, autores	2011
Literatura	La fiesta del nacimiento de nuevos sentidos. Ensayos sobre narrativa latinoamericana	Diógenes Fajardo Valenzuela, autor	2011
Literatura	Variaciones: seis ensayos de literatura comparada	Patricia Simonson, editor	2011
Perspectivas Ambientales	Perspectivas culturales del clima	Astrid Ulloa, editora	2011
Psicoanálisis	El descubrimiento freudiano	Silvia De Castro Korgi, editora	2011
Psicología	Neuropsicología clínica y cognoscitiva	Patricia Montañés y Felipe de Brigard, editores	2011
Sociología	Talcott Parsons. ¿El último clásico?	Clemencia Tejeiro, editora	2011
Sociología	Georg Simmel y la modernidad	Clemencia Tejeiro, editora	2011
Filosofía	La Independencia: recepción de ideas y construcción de mitos	Lisímaco Parra París, editor	2012
Filosofía	Fuentes del mal	Ángela Uribe Botero y Camila de Gamboa Tapias, editor	2012
Historia	Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera 1949-1957	Orlando Villanueva Martínez, autor	2012
Historia	Liderazgo político «negro» en Colombia 1943-1964	Pietro Pisano, autor	2012
Literatura	La literatura oral en Colombia. Romances, coplas y décimas en el Caribe y el Pacífico colombianos	Adrián Freja, autor	2012
Trabajo Social	La investigación y la práctica en trabajo social	María Himelda Ramírez, editor	2012
Educación	Investigación e innovación educativa: panorama general	Ligia Ochoa Sierra, editora	2013
Estudios de Género	Placeres peligrosos. Discursos actuales sobre la sexualidad de las mujeres en el periódico El Tiempo	Nancy Prada Prada, autora	2013
Estudios de Género	El género: Una categoría útil para las ciencias sociales	Luz Gabriela Arango Gaviria y Mara Viveros, editoras	2013
Geografía	Historiografía y planificación urbana en América Latina	Isabel Duque, editora	2013
Historia	Periplos ilustrados, piratas y ladrones en el Caribe colonial	Nara Fuentes Crispín, autora	2013
Literatura	Fernando Vallejo y la autoficción. Coordenadas de un nuevo género narrativo	Diana Diaconu, autora	2013

<b>Serie</b>	<b>Título</b>	<b>Autor o editor</b>	<b>Año</b>
Literatura	Vanguardia y antivanguardia en la crítica y en las publicaciones culturales colombianas de los años veinte	Jineth Ardila Ariza, autora	2013
Perspectivas Ambientales	Culturas, conocimientos, políticas y ciudadanías en torno al cambio climático	Astrid Ulloa y Andrea Ivette Prieto-Rozo, editoras	2013
Educación	La lectura en las escuelas de la periferia. A propósito de la evaluación del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE)	Fabio Jurado Valencia, editor	2014
Estudios de Género	Del amor y otras pasiones. Élités, política y familia en Bogotá, 1778-1870	Guiomar Dueñas Vargas, autora	2014
Filosofía	Normatividad, violencia y democracia	Luis Eduardo Hoyos, editor	2014
Filosofía	Ensayos de filosofía práctica y de la acción	Luis Eduardo Hoyos, autor	2014
Filosofía	La deducción trascendental y sus inéditos, 1772-1788	Immanuel Kant, autor Gonzalo Serrano Escallón, edición y traducción	2014
Filosofía	Conocer sin representar. El realismo epistemológico de Donald Davidson	William Duica, autor	2014
Perspectivas Ambientales	Perspectivas sobre el paisaje	Susana Barrera Lobatón y Julieth Monroy Hernández, editoras	2014
Psicoanálisis	Imaginario, Simbólico, Real. Aporte de Lacan al psicoanálisis	Carmen Lucía Díaz L., editora	2014
Sociología	Miguel Antonio Caro: el intelectual y el político	Darío Mesa Chica, autor	2014
Sociología	Max Weber, Significado y actualidad	Clemencia Tejeiro Sarmiento, editora	2014
Educación	Investigación e innovación educativas: docentes	Ligia Ochoa Sierra, editora	2015
Filosofía	Francisco Posada Díaz. Textos reunidos	Carlos Rincón, editor	2015
Historia	Prácticas agropecuarias coloniales y degradación del suelo en el Valle de Saquencipá, Provincia de Tunja, siglos XVI y XVII	Katherinne Giselle Mora Pacheco, autora	2015
Perspectivas Ambientales	Desigualdades socioambientales en América Latina	Barbara Göbel, Manuel Góngora-Mera y Astrid Ulloa, editores	2015
Perspectivas Ambientales	Extractivismo minero en Colombia y América Latina	Barbara Göbel y Astrid Ulloa, editoras	2015
Sociología	La pirámide de la desigualdad social en la educación superior en Colombia. Diversificación y tipología de instituciones	Víctor Manuel Gómez, autor	2015
Sociología	Una actitud del espíritu. Interpretaciones en torno a George Simmel	Gilberto Díaz Aldana, editor	2015
Trabajo Social	Quinientos años de soledad: estudios sobre las desigualdades raciales en Brasil	Marcelo Paixão, autor Paula Ximena Sánchez Landazábal y Antonio Lobato Jr., traductores Claudia Mosquera Rosero-Labbé, editora	2015
Antropología	El cuerpo hecho lienzo. Prácticas de tatuajes en los estudios especializados de la ciudad de Bogotá	Carolina Romero Patiño, autora	2016
Antropología	La experiencia de ser boxeador en Bogotá. Un ejercicio etnográfico en el mundo de las narices chatas	David Leonardo Quitián, autor	2016
Filosofía	Traditio animae: la recepción aristotélica de las teorías presocráticas del alma	Liliana Carolina Sánchez, autora	2016

<b>Serie</b>	<b>Título</b>	<b>Autor o editor</b>	<b>Año</b>
Filosofía	Convertir la vida en arte: una introducción histórica a la filosofía como forma de vida	Andrea Lozano y Germán Meléndez, compiladores	2016
Lingüística	Muysca: memoria y presencia	María Emilia Montes y Constanza Moya Pardo, compiladoras	2016
Perspectivas Ambientales	Extractivismos y postconflicto en Colombia: retos para la paz territorial	Astrid Ulloa y Sergio Coronado, editores	2016
Antropología	Impacto de la violencia en los cuerpos físicos y sociales de las víctimas. Contaminación simbólica de la muerte	Gloria Inés Peláez Quiceno, autora	2016
Antropología	Los límites de la triple frontera amazónica: encuentros y desencuentros entre Brasil, Colombia y Perú	Daniel Esteban Unigarro Caguasango, autor	2016
Geografía	Un mundo digital. Territorio, segregación y control a inicios del siglo XXI	Jeffer Chaparro, autor	2017
Historia	«Este reyno se va consumiendo...» Las minas de la provincia de Mariquita en el siglo XVII	Heraclio Bonilla, autor	2017
Filosofía	Política, acción, libertad. Hannah Arendt, Maurice Merleau-Ponty y Karl Marx en discusión	Diego Paredes, autor	2017
Literatura	Topo/graffas. Literatura y región: el caso de Bogotá	Carmen Elisa Acosta Peñaloza y Víctor Viviescas Monsalve, autores	2017
Antropología	Antropología en Colombia en la década de 1970. Terrenos revolucionarios y derrotas pírricas	Elizabeth Bernal Gamboa, autora	2016
Filosofía	Dación y reflexión: una investigación fenomenológica	Felipe León, autor	2016
Filosofía	Cartesiana	Jorge Aurelio Díaz y Pablo Pavesi, editores	2016
Literatura	La comarca oral revisitada	Carlos Pacheco, autor	2016
Historia	Repensar a Norbert Elias en clave de futuro	Vera Weiler, editora	2016
Literatura	Jorge Isaacs y <i>María</i> ante el proceso de secularización en Colombia (1850-1886)	Iván Vicente Padilla Chasing, autor	2016
Historia	La batalla de los siglos. Estado, Iglesia y religión en el siglo XIX. De la Independencia a la Regeneración	José David Cortés, autor	2016
Perspectivas Ambientales	Semillas de historia ambiental	Stefania Gallini, editora	2016
Sociología	Calidad docente: un desafío para la tradición pedagógica en Colombia	Marcela Bautista Macia y Víctor Manuel Gómez Campo, autores	2017
Filosofía	La Crítica de la razón pura: una antología hispanoamericana	Luis Eduardo Hoyos y Pedro Stepanenko, editores	2017
Lenguas Extranjeras	Investigación, Research, Recherche en lenguas extranjeras y lingüística aplicada	Melba Libia Cárdenas y Nora M. Basurto Santos, editoras	2017
Estudios Interdisciplinarios	La hegemonía conservadora	Rubén Sierra Mejía, editor y compilador	2018
Estudios de Género	Los dedos cortados	Paola Tabet, autora Jules Falquet, editora	2018
Estudios de Género	Feminismos y estudios de género en Colombia. Una mirada a un campo académico y político en movimiento	Luz Gabriela Arango, Adira Amaya, Tania Pérez y Javier Pineda, editores	2018

<b>Serie</b>	<b>Título</b>	<b>Autor o editor</b>	<b>Año</b>
Filosofía	The Emergence of Mind in a Physical World	Juan Diego Morales, autor	2018
Psicoanálisis	(No) todo ser humano es libre. De la desmentida del sujeto en la contemporaneidad	Luisa Fernanda Gómez, autora	2018
Psicología	Fenomenología y psicología del desarrollo: la búsqueda de una articulación	Jaime Yáñez y Daniel Chávez Peña, autores	2018
Filosofía	Diálogos con Marx	Luis Eduardo Gama, Diego Paredes Goicoechea, Andrés Parra Ayala, compiladores	2018
Filosofía	Ontología social: una disciplina de frontera	Jaime Ramos Arenas y Carlos Andrés Ramírez, editores	2018
Psicoanálisis	¡Todos a-formar! La producción escrita de los estudiantes universitarios: Los obreros del Alma Mater	Yolima Amado Sánchez, autora	2018
Geografía	Geografías políticas e históricas. Miradas desde Los Andes y el Caribe	Jhon Williams Montoya Garay y Luis Carlos Jiménez Reyes, editores	2018
Estudios de Género	Género, trabajo y cuidado en salones de belleza	Luz Gabriela Arango Gaviria y Javier Armando Pineda Duque, editores	2018
Sociología	Fenomenología y hermenéutica en la sociología contemporánea	Jorge Enrique González, editor	2018
Educación	Arte y ciencia. Una ruta hacia el desarrollo integral en el primer ciclo	Ángela Adriana Cárdenas Torres, Rita Flórez Romero y Adriana Chacón Chacón, autoras	2018
Trabajo Social	El enfoque de Acción sin Daño en el proceso de Restitución de Tierras (2011-2013)	Julia Esmeralda Rodríguez Fernández, Gloria Inés Restrepo Castañeda y Olga del Pilar Vásquez Cruz, autoras Claudia Mosquera Rosero-Labbé, editora	2018
Trabajo Social	Acción sin Daño, políticas públicas y construcción de paz (1989-2010)	Wilson Herney Mellizo Rojas y Olga del Pilar Vásquez Cruz, editores	2018
Sociología	Geopolítica del despojo. Minería y violencia en Colombia	Nubia Yaneth Ruiz, Mercedes Castillo de Herrera y Karen Forero Niño, autoras	2018
Antropología	Los niños de la miseria. Bogotá, siglo XX	Cecilia Muñoz y Ximena Pachón • Autoras	

Fuente: Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.

### **Declaración de colección General Biblioteca Abierta\***

Esta colección comprende las series correspondientes a las respectivas disciplinas de las Unidades Académicas, Escuelas e Institutos de la Facultad de Ciencias Humanas.

\* Tomado de Resolución de Consejo de Facultad de la Facultades de Ciencias Humanas n.º 046 de 2010, (Acta 05 del 25 de febrero), “Por la cual se modifica la Resolución 245 del 14 de junio de 2007, en la que se aprueban los lineamientos de la Estructura Organizativa Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas”.

Publica trabajos y ensayos críticos desarrollados por uno o varios autores(as) desde una perspectiva transdisciplinaria, y trabajos que relacionan diversos saberes o que proponen nuevas y novedosas formas de aproximarse a temas de las ciencias sociales. Podrá albergar resultados de investigaciones finalizadas; reflexiones y ensayos académicos; traducciones de libros destacados en el mundo académico internacional; tesis de grado destacadas de maestría y doctorado; antologías de artículos inéditos; ponencias o materiales no traducidos previamente; trabajos derivados de proyectos de extensión y reedición de los libros publicados por la Facultad que se encuentren agotados, que conserven su pertenencia, que sean demandados por la comunidad académica o que a juicio del Comité Editorial se considere que su publicación puede tener gran impacto académico y/o sociopolítico. Así mismo, la colección admite materiales surgidos de los más importantes eventos realizados en la Facultad (grandes conferencias, ponencias presentadas en coloquios, seminarios, congresos y simposios). La producción académica de estos eventos deberá ser evaluada, seleccionada y reelaborada bajo la forma de libro, como condición indispensable para ser publicada. La extensión mínima de los manuscritos presentados debe ser 250.000 caracteres (con espacios).

Anexo 64. Lista de autores y títulos publicados de la colección Bicentenario (2010)

Título	Autor	Editor o compilador	Prólogo	Año de edición
Los Ilustrados (vol. 1)	José Celestino Mutis, José Félix de Restrepo y Antonio Nariño	Carlos Valderrama Ortiz	Daniel Emilio Rojas Castro	2010
20 de julio de 1810 (vol. 2)	Camilo Torres, Frutos Joaquín Gutiérrez, Antonio Nariño, Manuel del Socorro Rodríguez, José González Llorente, José Miguel Pey	Rubén Sierra Mejía	Óscar Guarín Martínez	2010
Dos alegatos contra España (vol. 3)	Camilo Torres y Francisco Antonio Zea	Rubén Sierra Mejía, Ana Cecilia Calle y Francisco Thaine	Rigoberto Rueda Santos	2011
La propuesta federal (vol. 4)	Miguel de Pombo y Vicente Azuero	Carlos Valderrama Ortiz	Lisímaco Parra	2010
El pensamiento político de Simón Bolívar (vol. 5)	Simón Bolívar	Carlos Valderrama Ortiz	Medófilo Medina	2010
Cartas a Simón Bolívar (vol.6)	Francisco de Paula Santander	Rubén Sierra Mejía y Ana Cecilia Calle	Rubén Sierra Mejía	2011
La construcción de la República (vol. 7)	Antonio Nariño y Francisco de Paula Santander	Rubén Sierra Mejía y Ana Cecilia Calle	Rubén Sierra Mejía	2011
Perfiles del Libertador (vol. 8)	Peru de Lacroix, Hiram Paulding, Daniel F. O'Leary, Manuel Antonio López, Joaquín Mosquera, Manuela Sáenz, Joaquín Posada Gutiérrez, Alejandro Próspero Reverend	Rubén Sierra Mejía, Ana Cecilia Calle y Francisco Thaine	Roberto Burgos Cantor	2010

La dictadura de Bolívar (vol. 9)	Francisco de Paula Santander y Luis Vargas Tejada	Rubén Sierra Mejía y Carlos Valderrama Ortiz	Rodrigo Llano Isaza	2010
La victoria de Junín (vol. 10)	José Joaquín Olmedo y Simón Bolívar	Rubén Sierra Mejía, Ana Cecilia Calle y Francisco Thaine	Jorge Enrique Rojas	2010

Anexo 65. Lista de autores y títulos publicados de la colección Danilo Cruz Vélez (2015)

TÍTULO	Año
El misterio del lenguaje	2015
Tabula rasa	2015
El mito del rey filósofo	2015
De Hegel a Marcuse: aproximaciones a la filosofía	2015
Filosofía sin supuestos	2015

### 5.13 Otras colecciones editoriales de libros

Anexo 66. Lista de libros editados e impresos en la imprenta universitaria enunciados en la revista *Universidad Nacional de Colombia* (1946-1948).

Año de mención inicial	Título	Autor	Tipo de publicación
1948	Nueva imagen del hombre y de la cultura	Danilo Cruz Vélez	Libro de ensayos
1946	Nuevos aspectos del siglo XVIII español en América	José María Ots Capdequi	Libro de historia
1946	Ambiente axiológico de la teoría pura del derecho	Rafael Carrillo	Libro de filosofía del derecho
1948	El defensor	Pedro Salinas	Libro de ensayos
1948	El conejo viajero	María Eastman	Libro de cuentos para niños, ilustrado
1948	Vida del poeta	Julio Barrenechea	Libro de poemas, embajador de Chile en Colombia
1948	Los delitos políticos	Luis Carlos Pérez	

Fuente: elaboración propia a partir de revisión de la revista.

Anexo 67. Lista de títulos y autores de la Colección Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana editada por la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia (1968-1972)

<b>Autor</b>	<b>Obra</b>	<b>Año de publicación</b>
Francisco Silvestre	Descripción del reino de Santa Fé de Bogotá	1968
Pedro Fermín de Vargas	Pensamientos políticos	1968
Miguel Samper	La miseria en Bogotá y otros escritos	1969
Mariano Ospina Rodríguez	Escritos sobre economía y política	1969
Jaime Jaramillo Uribe	Ensayos sobre historia social colombiana	1972

Fuente: Worldcat.

Anexo 68. Lista de autores y títulos publicados de la colección Centro de Extensión y Educación Cooperativas (CIEC) - Fondo Editorial Cooperativo (1979-1988). Cooperativa de Profesores de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá

<b>Autor</b>	<b>Obra</b>	<b>Año de publicación</b>
Guillermo Fergusson	Esquema crítico de la medicina en Colombia	1979
Juozas Zaranka	El humanismo en Colombia	1980
	La reforma de la educación superior	1980
Hermes Tovar Pinzón	La formación social chibcha	1980
Marco Antonio Mansilla	El sector cooperativo en Colombia: por la ruta del año dos mil	1983
Hermes Tovar Pinzón	Grandes empresas agrícolas y ganaderas	1980
Santiago Díaz Piedrahita	Las hojas de las plantas como envoltura de alimentos	1981
Pablo Gamboa Hinestrosa	La escultura en la sociedad agustiniana	1982
	Las cooperativas en el año dos mil : [27 congreso]	1987
Carlos Uribe Garzón	Estado y cooperativas : dimensiones de un conflicto	1988

Fuente: Worldcat.

## Declaración de colección

La cooperativa de profesores de la Universidad nacional de Colombia está presente en el proceso cultural y científico del país y participan en la discusión de los grandes temas que atañen a su transformación social y económica expresados a la luz de la teoría de la cooperación. Para ello se ha propuesto: — Formular una nueva concepción del cooperativismo. — Investigar y definir los contenidos y desarrollo de la economía solidaria. — Realizar la filosofía de la cooperación. — Exaltar y defender el respeto de la dignidad humana. Tomado de la contracarátula del libro *Humanismo en Colombia*, de Juozas Zaranka (1980).

Anexo 69. Lista de autores y títulos publicados de la Colección Popular (1985-1987). (Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia)

Autor, editor o compilador	Obra	Año
Manuel Mejía Vallejo	Hojas de papel	1985
Ernesto Barriga Bonilla	La Isla de San Andrés: contribuciones al conocimiento de su ecología, flora, fauna y pesca	1985
Carlos Perozzo	Ahí te dejo esas flores	1985
Carlos Eduardo Vasco Uribe	El álgebra renacentista	1985
Consuelo Corredor Martínez	Estructura económica colombiana y deuda externa	1985
Ivonne Pini	Arte y arquitectura latinoamericana : ponencias presentadas en el 45 Congreso de Americanistas	1985
Álvaro Villar Gaviria	Psicología y clases sociales en Colombia	1985
Egberto Bermúdez	Los instrumentos musicales en Colombia	1985
Harold Alvarado Tenorio	Una generación desencantada	1985
Florence Thomas	El macho y la hembra reconstruidos aportes en relación con los conceptos de masculinidad y feminidad en algunos mass-media colombianos : (fotonovela, canción, comerciales, 1984)	1985
Eduardo Brieva Bustillo	Introducción a la astronomía : el sistema solar	1985
Colciencias y Sociedad Colombiana de Epistemología	Historia social de las ciencias en Colombia [sabios, médicos y boticarios]	1986
Fernando Uricoechea	Estado y burocracia en Colombia : historia y organización	1986
Mario Rivero	Mis asuntos	
Howard Rochester	Escritos y escritores británicos	
Nicolás Suescún	La vida es	
Juan Carlos Luis	Sobre lo clásico en la arquitectura	
Jorge Arias de Greiff	El cometa Harley	
Georg Luckacs	El desarrollo filosófico del joven Marx	



Autor, editor o compilador	Obra	Año
Roberto de Zubiría	La medicina en la cultura muisca	
Keith Christie	Oligarcas, campesinos y política en Colombia	
María C. Errázuriz	Cafeteros y cafetales del Líbano	
	Colonización, coca y guerrilla	
	Arte y arquitectura en Santander	
	Hechos y crítica política	
	<i>Hojas de papel</i>	
	<i>Arte y literatura latinoamericana</i>	
	<i>La Isla de San Andrés</i>	
	<i>Ahí te dejo esas flores</i>	
	<i>El álgebra renacentista</i>	
	<i>Estructura económica colombiana y deuda externa</i>	
	<i>Mis asuntos</i>	
	<i>La medicina de la cultura muisca</i>	
	<i>Escritos y escritores británicos</i>	
	<i>Oligarcas, campesinos y política en Colombia</i>	
	<i>La vida es</i>	
	<i>Cafeteros y cafetales del Líbano</i>	
	<i>Sobre lo clásico en arquitectura</i>	
	<i>Colonización, coca y guerrilla</i>	
	<i>El cometa Halley</i>	
	<i>Arte y arquitectura en Santander</i>	
	<i>El desarrollo filosófico del joven Marx</i>	
	<i>Hechos y crítica política</i>	
	<i>Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias</i>	
	<i>Arquitectura y cultura en Colombia</i>	
	<i>Estudios sobre Hegel</i>	
	<i>Historia de la serigrafía en Colombia</i>	
	<i>Elogio de la locura</i>	
	<i>La escultura en América Latina</i>	

Anexo 70. Lista de autores y títulos publicados de la colección Serie Historia de la Universidad Nacional de Colombia (2001-2002). (Unibiblos - Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá)

<b>Autor</b>	<b>Presentación o introducción</b>	<b>Editor</b>	<b>Título</b>	<b>Año de publicación</b>
		Mario Aguilera Peña	Universidad Nacional de Colombia: génesis y reconstitución	2001
Alfonso López Pumarejo		Mario Aguilera Peña	Alfonso López y la Universidad Nacional de Colombia	
Gerardo Molina	Víctor Manuel Moncayo	Mario Aguilera Peña	Gerardo Molina y la Universidad Nacional de Colombia	2001
Camilo Torres	Víctor Manuel Moncayo	Mario Aguilera Peña	Camilo Torres y la Universidad Nacional de Colombia	2002
Manuel Ruiz Montealegre	Víctor Manuel Moncayo	Mario Aguilera Peña	Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966	Septiembre de 2002

## 6 Referencias

*Agencia de Noticias UN.* (10 de mayo de 2010). Presentación de la Biblioteca Virtual UN. Recuperado de <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/presentacion-de-la-biblioteca-virtual-un.html>

*Agencia de Noticias UN.* (12 de mayo de 2010). UN pone en funcionamiento la Biblioteca Virtual Colombiana. Recuperado de <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/un-pone-en-funcionamiento-la-biblioteca-virtual-colombiana.html>

*Agencia de Noticias UN.* (16 de enero de 2015). En la Nachoteca libros de todos para todos. Recuperado de <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/en-la-nachoteca-libros-y-fotocopias-de-todos-para-todos.html>

*Anuario de la Universidad Nacional de Colombia.* (1939). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anuarioun/issue/view/1347>

*Anuario de la Universidad Nacional de Colombia.* (1954). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anuarioun/issue/view/1383>

Arcila, P. (2005). UN ¡La Librería!. *UN Periódico*. Recuperado de <https://issuu.com/mediosdigitales/docs/79>

Archila, M. (2006). La disciplina histórica en la Universidad Nacional, sede Bogotá. En M. Archila., F. Correa, O. Delgado y E. Jaramillo, (eds.), *Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la nación* (pp. 175-205). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.

Archila, M., Correa, F., Delgado, O., Jaramillo, J. E. (eds.). (2006). *Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la nación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.

Ayala, C. (2015). *La cultura editorial universitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Banco de la República. (s. f.). El crecimiento económico colombiano en el siglo XX: aspectos globales. Recuperado de <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra134.pdf>

Banco Mundial (2019). PIB per cápita (US\$ a precios actuales) - Colombia, Mexico, Spain, United States, France. Recuperado de [https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?contextual=default&end=2017&locations=CO-MX-ES-US-FR&name\\_desc=true&start=1990&view=chart](https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?contextual=default&end=2017&locations=CO-MX-ES-US-FR&name_desc=true&start=1990&view=chart)

Beltrán, J. (2017). *Manual de edición académica*. Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.

Bhaskar, M. (2014). *La máquina de contenido*. México: Fondo de Cultura Económica.

Biblioteca Virtual Colombiana. Recuperado de <http://www.bvirtualc.unal.edu.co>

Bonilla, E. y González, J. (2017). La Universidad Nacional de Colombia ya no es prioridad. Análisis de la evolución de sus finanzas (1867-2015). En E. Restrepo, C. Sánchez y G. Silva (eds.), *Universidad, cultura y Estado* (volumen 1, tomo 2 de la Colección del Sesquicentenario) (pp. 274-303). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Bourdieu, P. (2009). *Homo academicus*. México: Siglo XXI.

Bringhurst, R. (2014). *Los elementos del estilo tipográfico* (versión 4.0). México: Fondo de Cultura Económica.

Brunner, J. (ed.). (2016). *Educación Superior en Iberoamérica: informe 2016*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo. Recuperado de <https://cinda.cl/wp-content/uploads/2018/09/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2016.pdf>

Builes, C. (2014). *La nouvelle génération d'intellectuels (1946-1962) : une approche `a travers Jorge Gaitán Durán et la revue Mito* (tesis). Rennes: Université de Rennes 2 (Francia). Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/46814646.pdf>

Cadena, C. (1990). Revista de la Universidad Nacional o la tradición de la ruptura. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 23, 42-51. Recuperado de [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/2489](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/2489)

Cánfora, E. (1993). Libros: un reto frente a la trivialización de la producción cultural. *Colombia: Ciencia y Tecnología*, 11(4). Recuperado de <http://repositorio.minciencias.gov.co/bitstream/handle/11146/2001/1993-V11-N1-4-Articulos-Art%204.5.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Cámara Colombiana del Libro (2017). *El libro y la lectura en Colombia*. Bogotá: Cámara Colombiana del Libro. Recuperado de <https://camlibro.com.co/el-libro-y-la-lectura-en-colombia/>
- Carranza, M. (14 de septiembre de 1998). Una vergüenza. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/cultura/articulo/una-verguenza/37019-3>
- Carta Universitaria* (Agosto de 2006). Unibiblos inaugura la impresión digital por demanda (n.º 18). Recuperado de <http://historico.cartauniversitaria.unal.edu.co/ediciones/18/04.html>
- Castro, L. P. y González, N. A. (c. 2013). La Editorial de la Universidad Nacional: historia institucional (documento inédito encargado por la Editorial UNAL).
- Cavallo, G. (2004). Entre el volumen y el codex. La lectura en el mundo romano. En G. Cavallo y R. Chartier (coords.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus.
- Centro Editorial. (2008). *Catálogo editorial 1966-2008*. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de Colombia.
- Centro Editorial. (s. f.). Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (Página web). Recuperado de <http://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/ventas>
- Coleccionismo Farre (s. f.). Jocs florals de la llengua catalana. any LXXXVII de llur restauracio. i centenari del naixement de mossen Jacint Verdaguer. Recuperado de <https://www.todocoleccion.net/libros-segunda-mano/jocs-florals-llengua-catalana-any-lxxxvii-llur-restauracio-i-centenari-naixement-m~x123145788>
- Colmenares, G. (1989). La batalla de los manuales. *Revista de la Universidad Nacional*, 20, 77-80. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/12013>
- Córdoba, J. F. (2014). Universidad y edición. Caminos abiertos para el debate y la crítica: textos académicos en América Latina. *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, 48(86), 41-51. Recuperado de [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/4998](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/4998)
- Cortés, R. (2017). 150 años de espacios para la Sede Bogotá. En Silva, G. (ed.), *Patrimonio inmueble* (pp. 18-80) (Colección del Sesquicentenario, volumen 7). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Darnton, R. (2008a). ¿Qué es la historia del libro? *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 12 (2), 135-156. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387036800001>

Darnton, R. (2008b). Retorno a ¿Qué es la historia del libro? *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 12 (2), 157-172. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387036800002>

Díaz, J. A. (1986). Traducción colombiana del judío de Amsterdam. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 23(07), 79-80. Recuperado a partir de [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/3145](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3145)

Dirección Nacional de Planeación y Estadísticas (2015). Estadísticas de estudiantes matriculados. *Estadísticas e Indicadores de la Universidad Nacional de Colombia*, 21, 64-81. Recuperado de [http://www.onp.unal.edu.co/ADMON\\_ONP/ADJUNTOS/20170208\\_152155\\_R evistaUN\\_21\\_2015\\_final.pdf](http://www.onp.unal.edu.co/ADMON_ONP/ADJUNTOS/20170208_152155_R evistaUN_21_2015_final.pdf)

Doré, M. (2017). La New Canadian Library, 1957-2011: modelo de análisis de una colección literaria. En C. Rivalan y M. Nicoli (eds.), *La colección: auge y consolidación de un objeto editorial (Europa/Américas, siglos XVIII-XXI)*. Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.

Editorial UNAL (2015). Informe de Gestión a 31 de diciembre de 2015, Plan de Acción Editorial UN. Recuperado de [https://editorial.unal.edu.co/fileadmin/recursos/editorial/docs/informes/Editorial UN\\_InformeGestion2015.pdf](https://editorial.unal.edu.co/fileadmin/recursos/editorial/docs/informes/Editorial UN_InformeGestion2015.pdf)

Elias, N. y J. Scotson. (2016). *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. México: Fondo de Cultura Económica.

*Enciclopèdia Catalana* (s. f.). Ignasi Mallol i Casanovas. Recuperado de <https://www.enciclopedia.cat/ec-gec-0039521.xml>

Eisenstein, E. (2010). *La imprenta como agente de cambio*. México: Fondo de Cultura Económica.

Familia Sierra Mejía (s. f.). Galería fotográfica (página web). Recuperado de <https://clealz.jimdofree.com/galer%C3%ADa-fotogr%C3%A1fica/>

Garone, M. (2011). *Historia en cubierta. El Fondo de Cultura Económica a través de sus portadas (1934-2009)*. México: Fondo de Cultura Económica.

- González, B. (2002). Gráfica crítica entre 1886 y 1900. En R. Sierra Mejía (ed.), *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época* (pp. 279-317). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- González, F. (2017). Introducción. En G. Silva (ed.), *Universidad, cultura y Estado* (pp. 2-17) (Colección del Sesquicentenario, tomo I, volumen 1). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gombrich, E. (1997). *La historia del arte*. Nueva York: Phaidon.
- Gombrich, E. (2004). *Breve historia de la cultura*. Barcelona: Península.
- Gómez, M. (15 de octubre de 2008). destino bogotá [ 14 ] / la pequeña biblioteca. *El Ojo Fisgón* (blog). Recuperado de <http://www.elojofisgon.com/tag/la-pequena-biblioteca/>
- Guzmán, D., Marín, P., Murillo, J. y Pineda M. (2018). *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI*. Bogotá: Editorial Universidad Jorge Tadeo Lozano y Cerlalc.
- Hernández, G. (1937). Panorama de la Universidad en la colonia. *Revista de las Indias*, I(6), 69-83.
- Hernández, A. y Herrera, B. (eds.) (2002) *Búsquedas y logros desde la academia*. Bogotá: Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia.
- Hernández, C. (2018). Plano de la Universidad Nacional de Colombia (mapa del campus de la Sede Bogotá). Recuperado de : <http://bdigital.unal.edu.co/39629/>
- Holguín, M.. (12 de mayo de 2010). UN pone en funcionamiento la Biblioteca Virtual Colombiana. *Agencia de Noticias UN*. Recuperado de [http://m.agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/tx\\_flstaticfilecache/www.agenciadenoticias.unal.edu.co/var/www/web/agencia/nc/ndetalle/cat/video/article/un-pone-en-funcionamiento-la-biblioteca-virtual-colombiana.htmlcache.html](http://m.agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/tx_flstaticfilecache/www.agenciadenoticias.unal.edu.co/var/www/web/agencia/nc/ndetalle/cat/video/article/un-pone-en-funcionamiento-la-biblioteca-virtual-colombiana.htmlcache.html)
- International Council Of Museums Committee For University Museums And Collections (2017). Collection of the Month: Museo de Arquitectura Leopoldo Rother, Bogotá. Recuperado de <http://umac.icom.museum/collection-of-the-month-museo-de-arquitectura-leopoldo-rother/>
- Jaramillo, J. (1984). El proceso de la educación del virreinato a la época contemporánea. En J. Jaramillo (ed.), *Manual de historia de Colombia* (tomo III) (pp. 247-339). Bogotá: Colcultura.

- Jaramillo, J. (2003). El Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura: sus orígenes y desarrollo. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 30, 8-9. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/17165>
- Jaramillo, J. E. (2017). *Estudiar y hacer sociología en Colombia en los años sesenta*. Bogotá: Universidad Central.
- Jubb, M. (2018). *Los libros académicos y su futuro. Un informe para el Consejo de Investigación en Artes y Humanidades y la Biblioteca Británica*. Bogotá: Universidad de los Andes, Universidad de Guadalajara y Universidad Nacional de Colombia.
- Karp, S. (dir.). (2016). *De libros, conocimiento y otras adicciones. La edición universitaria en América Latina*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara y Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC).
- Karsen, F. (1937). Organización de la Ciudad Universitaria. *Revista de las Indias*, I(6), 46-49.
- Knighth, J. T. (2013). *Bound to Read. Compilations, Collections, and the Making of Renaissance Literature*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- López, E. (Noviembre de 2005). Unibiblos se transforma de imprenta a sello editorial UN. *Carta Universitaria*, 11. Recuperado de <http://historico.cartauniversitaria.unal.edu.co/ediciones/11/04.htm>
- Manguel, A. (2015). *Curiosidad. Una historia natural*. México: Conaculta y Almadía.
- Manjarrés, D. (2018). La edición universitaria en las ciudades de Colombia: 2017. *Unilibros de Colombia*, 25, 19-21. Recuperado de <https://unilibros.co/pub/media/unilibros/ediciones/25-2018/index.html>
- Mantilla, I. (13 de enero de 2017). Profesor universitario hasta los 80. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/opinion/profesor-universitario-hasta-los-80-columna-674586/>
- Mollier, J.-Y. (2017). Prólogo. En C. Rivalan y M. Nicoli (eds.), *La colección. Auge y consolidación de un objeto editorial* (pp. 15-17). Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.
- Muñoz, C. y Garzón, D. (2019). *Narrativas del maestro de español y literatura : entre la práctica de enseñanza y las experiencias de formación* (tesis). Bogotá: Pontificia



Universidad Javeriana. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/46018>

*Negritas y Cursivas. Libros e Historia Editorial.* (8 de noviembre de 2019). Un impresor de Granollers que contribuyó a modernizar las imprentas colombianas y chilenas (entrada de blog). Recuperado de <https://negritasycursivas.wordpress.com/2019/11/08/un-impresor-de-granollers-que-contribuyo-a-modernizar-las-imprentas-colombianas-y-chilenas/>

Nicoli, M. (2017). Entre declaraciones de editores e intenciones prácticas de lectores: el uso de las colecciones científicas eruditas en Suiza romanda a finales del siglo XIX. En C. Rivalan y M. Nicoli (eds.), *La colección. Auge y consolidación de un objeto editorial*. Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.

Nicoli, M. y Rivalan, C. (2017). Introducción. En C. Rivalan y M. Nicoli (eds.), *La colección. Auge y consolidación de un objeto editorial*. Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.

Niño, C. (2018). La Ciudad Universitaria de Bogotá: una breve síntesis de su construcción. En *Ciudades Universitarias: un proyecto moderno en América Latina* (Cátedra Marta Traba 2015) (pp. 126-145). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Nogueira, Á. (2018). *Universidad y edición. Conocimiento y sociedad*. Bogotá: Universidad de los Andes y Siglo del Hombre Editores.

Palierne, F. (2017). La declaración de intención, una identidad entre manifiesto y peritexto comercial: aproximación al discurso de intención en las colecciones literarias de la segunda mitad del siglo XX. En C. Rivalan y M. Nicoli (eds.), *La colección. Auge y consolidación de un objeto editorial* (pp. 29-47). Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.

Patiño, C. y Almario, Ó. (2017). Introducción. La Universidad Nacional y la cultura; un poderoso dispositivo de mediación. En Silva, G. (ed.), *Universidad, cultura y Estado* (pp. 8-15) (Colección del Sesquicentenario, tomo I, volumen 2). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Peña Gutiérrez, I. (26 de agosto de 2001). Cátedra de Pensamiento. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-470396>

Piero~commonswiki (2016). Enc Systeme Figure. *Wikimedia*. Recuperado de [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:ENC\\_SYSTEME\\_FIGURE.jpeg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:ENC_SYSTEME_FIGURE.jpeg)

- Pinilla, (2018). Génesis de la estructura formal del proyecto de la Ciudad Universitaria. En *Ciudades Universitarias: un proyecto moderno en América Latina* (Cátedra Marta Traba 2015) (pp. 146-179). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Programa de Gestión de Proyectos. (2017). *Catálogo de grupos estudiantiles de trabajo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [https://issuu.com/gestiondeproyectos/docs/catalogo\\_issue](https://issuu.com/gestiondeproyectos/docs/catalogo_issue)
- Quiroz, C. (2018). *La Universidad Nacional de Colombia en sus pasillos, y fuera de ellos* (segunda edición). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- RaphaeleCornille. (2015). Schéma présentant les subdivisions de la Classe 3 de la Classification Décimale Universelle. Mundaneum, 1910. *Wikimedia*. Recuperado de [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Classification\\_D%C3%A9cimale.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Classification_D%C3%A9cimale.jpg)
- Restrepo, M. (1990). *Revista de las Indias*, un proyecto de ampliación de fronteras. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 23, 24-41. Recuperado de [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/2488](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/2488)
- Restrepo, G. (2002). *Peregrinación en pos de omega: sociología y sociedad en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Restrepo, R. (30 de marzo de 2011). ¿Dónde están los filósofos? *Arcadia*. Recuperado de <http://www.revistaarcadia.com/impresafilosofia/articulo/donde-estan-filosofos/24577> [Texto que plantea la ausencia de filósofos y pensadores públicos que participen de los debates contemporáneos de interés cotidiano y en la situación histórica concreta de Colombia. Destaque del trabajo de Rubén Sierra]
- Romero, F. (2013). Conflicto armado, escuela, derechos humanos y DIH en Colombia. *Análisis Político*, 26(77), 57. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/44001/45250>
- Romero, J. (1953). *La cultura occidental*. Buenos Aires: Editorial Columba,
- Rubio, A. (ed.). (2016). *Minúscula y plural. Cultura escrita en Colombia*. Medellín: La Carreta.
- Rubio, A. (2016). La historia del libro y de la lectura en Colombia. Un balance historiográfico. *Información, Cultura y Sociedad*, 34, 11-26. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/2240/2047>

- Rubio, A. y Murillo, J. (2017). *Historia de la edición en Colombia 1738-1851*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Ruiz, M. (2002). *Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ruiz García, E. (2002). *Introducción a la codicología*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez (Biblioteca del Libro).
- Russell, B. (1950). *Unpopular Essays*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Sánchez, C. y Gómez, J. (1990). *Argumentos: educación para la mayoría de edad*. Boletín Cultural y Bibliográfico, 23, 52-64. Recuperado de [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/2490](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/2490)
- Schorske, C. E. (1998). *Thinking with History. Explorations in the Passage to Modernism*. Princeton: Princeton University Press.
- Serna, S. (12 de agosto de 2016). Bernardo Osorio Santos, el librero de la Nacional. *Arcadia*. Recuperado de <https://www.revistaarcadia.com/noticias/articulo/bernardo-osorio-santos-librero-universidad-nacional-obituario-facultad-ciencias-humanas/51362/>
- Serrano, G. (2006). Filosofía en la Universidad Nacional de Colombia: hitos y vetas en la búsqueda de la disciplina. En M. Archila., F. Correa, O. Delgado y E. Jaramillo, (eds.), *Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la nación* (pp. 99-125). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.
- Sierra Mejía, R. (1978). *Ensayos filosóficos*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.
- Sierra Mejía, R. (1 de diciembre de 1983). Industria editorial y cultura. *De Frente*, 4, 4-5. Recuperado de [http://bdigital.unal.edu.co/5665/31/02\\_No4\\_Pte2.pdf](http://bdigital.unal.edu.co/5665/31/02_No4_Pte2.pdf)
- Sierra Mejía, R. (2 de abril de 1984). Por una editorial universitaria. *De Frente*, 7, 4-5. Recuperado de [https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/8947/02\\_No7\\_Pte2.pdf?sequence=57&isAllowed=y](https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/8947/02_No7_Pte2.pdf?sequence=57&isAllowed=y)
- Sierra Mejía, R. (ed.) (1985). *La filosofía en Colombia. Siglo XX*. Bogotá: Procultura.

- Sierra Mejía, R. (1985). Danilo Cruz Vélez: filósofo sin supuestos. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 22(4), 17-30. Recuperado de [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/3244/3332](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3244/3332)
- Sierra Mejía, R. (1987). *Apreciación de la filosofía analítica*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sierra Mejía, R. (1987). *La responsabilidad social del escritor*. Manizales: Imprenta Departamental de Caldas.
- Sierra Mejía, R. (1988). Un decenio de producción filosófica: 1977-1987. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 25 (15), 50-57. Recuperado de [http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/2835](http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/2835)
- Sierra Mejía, R. (1989). *Carlos Arturo Torres*. Bogotá: Procultura.
- Sierra Mejía, R. (1996). *La época de la crisis. Conversaciones con Danilo Cruz Vélez*. Cali: Universidad del Valle.
- Sierra Mejía, R. (2001). El intelectual frente a la guerra. En G. Sánchez y M. Aguilera (eds.), *Memoria de un país en guerra. Los Mil Días 1899-1902*. Bogotá: Planeta.
- Sierra Mejía, R. (2002). *Ensayos impopulares*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Sierra Mejía, R. (ed.). (2002). *Miguel Antonio Caro y la cultura de su época*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sierra Mejía, R. (2004). Tarea inconclusa. En Á. Camacho (ed.), *Artesanos y disciplinas. Hacer ciencias humanas en Colombia* (pp. 73-83). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Sierra Mejía, R. (ed.). (2006). *El radicalismo colombiano del siglo XIX*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sierra Mejía, R. (ed.). (2009). *República Liberal: sociedad y cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sierra Mejía, R. (2010). Nuestros filósofos no son nuestros genios: insolencias de un disidente. Entrevista con Jhon A. Isaza y Nicolás A. Duque. *Praxis Filosófica*, 31, 187-212. Recuperado de [https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/4457/Nuestros%](https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/4457/Nuestros%20filosofos)

20filosofos%20no%20son%20nuestros%20genios.pdf;jsessionid=B52BC6E91E21619193F56817E750906D?sequence=1

Sierra Mejía, R. (11 de agosto de 2012). La negligencia para pensar nuestros problemas. Entrevista con Rocío Londoño y David Jiménez. *UN Periódico*, 158. Recuperado de <http://www.unperiodico.unal.edu.co/dper/article/la-negligencia-para-pensar-nuestros-problemas.html>

Sierra Mejía, R. (ed.). (2012). *La restauración conservadora, 1946-1957*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Sierra Mejía, R. (ed.). (2018). *La hegemonía conservadora*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Silva, R. (2003). El Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura: un acontecimiento historiográfico. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 30, 11-42. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/17165>

Silva, R. (2007). *A la sombra de Clío*. Medellín: La Carreta.

Silva, R. (2009). *Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada. Contribución a un análisis histórico de la formación intelectual de la sociedad colombiana*. Medellín: La Carreta.

Silva, R. (2011). *Política y saber en los años cuarenta. El caso del químico español A. García Banús en la Universidad Nacional*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Silva, J. (2015). Arquitectura moderna colombiana en la UNAL Bogotá, bajo el lente de Juan Sebastián Silva. *ArchDaily*. Recuperado de [https://www.archdaily.co/co/761795/arquitectura-moderna-colombiana-en-la-unal-bogota-bajo-el-lente-de-juan-sebastian-silva?ad\\_medium=gallery](https://www.archdaily.co/co/761795/arquitectura-moderna-colombiana-en-la-unal-bogota-bajo-el-lente-de-juan-sebastian-silva?ad_medium=gallery)

Spanish in Colombia. (s. f.). Quiénes somos. Instituto Caro y Cuervo (página web). Recuperado de <https://spanishincolombia.caroycuervo.gov.co/quienes-somos/equipo-de-trabajo-maestria-en-ensenanza-de-espanol-como-lengua-extranjera-y-segunda-lengua/>

Spiers, J. (ed.). (2011). *The Culture of the Publisher's Series (vol I. Authors, publishers and the shaping of taste; vol. II. Nationalism and the national canon)*. Londres: Palgrave MacMillan.

- Torres, C. A, (2001). *Obras. Tomo I. Idola fori y Escritos políticos* (Presentación, prólogo y notas por R. Sierra Mejía). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Torres, C. A, (2002). *Obras. Tomo II. Ensayos históricos y literarios* (Prólogo, compilación y notas por R. Sierra Mejía). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Torres, C. A, (2002). *Obras. Tomo III. Obra literaria* (Recopilación de R. Sierra Mejía). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Truyken L. Ossenblok, Tim C. y Engels (2015). Edited books in the Social Sciences and Humanities: Characteristics and collaboration analysis. *Scientometrics*, 104(1), 219-237. doi>10.1007/s11192-015-1544-3
- Unilibros de Colombia*. (2017). La edición universitaria en 25 años: una mirada desde el ISBN. *Unilibros de Colombia*, 25, 16-17. Recuperado de [https://unilibros.co/pub/media/unilibros/ediciones/25-2018/page\\_1.html](https://unilibros.co/pub/media/unilibros/ediciones/25-2018/page_1.html)
- Universidad Nacional de Colombia. Revista Trimestral de Cultura Moderna*. (Octubre de 1944). n.º 1. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/issue/view/1392>
- Universidad Nacional de Colombia. Revista Trimestral de Cultura Moderna* (Noviembre de 1947). n.º 10. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/issue/view/1480>
- Universidad Nacional de Colombia. Revista Trimestral de Cultura Moderna* (Marzo de 1948). n.º 11. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/issue/view/1483>
- Valencia, M. y Marín, P. (2019). *Ellas editan. Testimonios de dieciséis editoras colombianas que construyeron un camino para los libros en un país de no lectores*. Bogotá: Ariel.
- Velandia, D. (2019). *Imprentas en la era neoliberal. Biografía colectiva del trabajo en las artes gráficas en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Unibiblos. (5 de febrero de 2020). *Wikipedia*, La enciclopedia libre. Fecha de consulta: 07:27, septiembre 16, 2020. Recuperado de <https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Unibiblos&oldid=123321586>
- Villamil Ardila, C. (2001). *Aproximación histórica a la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá:

Universidad Nacional de Colombia - Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales - Unibiblos.

Watson, P. (2011). *The German Genius. Europe's third renaissance, the second scientific revolution, and the twentieth century*. Londres: Harper Perennial.

Watson, P. (2017). *Ideas: historia intelectual de la humanidad*. Barcelona: Crítica.

## 6.1 Normativa

Acuerdo 016 de 2005. Por el cual se adopta el Estatuto de Personal Académico de la Universidad Nacional de Colombia. Consejo Superior Universitario. Recuperado de [https://www.manizales.unal.edu.co/fileadmin/user\\_upload/a0016\\_05s.pdf](https://www.manizales.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/a0016_05s.pdf)

Acuerdo 026 de 2008. Por el cual se crea la Editorial Universidad Nacional de Colombia. Consejo Superior Universitario. Recuperado de [http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d\\_i=34712](http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=34712)

Concepto No. 42 de 2011. Oficina Jurídica Nacional, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d\\_i=46936](http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=46936)

Circular n.º 03 de 2013. Requisitos para la obtención de ISBN. Dirección Editorial Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [https://editorial.unal.edu.co/fileadmin/recursos/editorial/archivos/circular\\_03.PDF](https://editorial.unal.edu.co/fileadmin/recursos/editorial/archivos/circular_03.PDF)

Decreto 1279 de 2002. Por el cual se establece el régimen salarial y prestacional de los docentes de las Universidades Estatales. Presidencia de la República. Recuperado de [http://www.unal.edu.co/dnp/Archivos\\_base/Decreto\\_1279\\_2002\\_RSYP\\_UESTATALES.pdf](http://www.unal.edu.co/dnp/Archivos_base/Decreto_1279_2002_RSYP_UESTATALES.pdf)

Ley del 2 de agosto de 1821. Sobre establecimientos de escuelas de primeras letras para los niños de ambos sexos. Cuerpos de Leyes de la República de Colombia, 39.

Ley 23 de 1982. Sobre derechos de autor. Congreso de la República de Colombia. Recuperado de <http://derechodeautor.gov.co:8080/documents/10181/182597/23.pdf/a97b8750-8451-4529-ab87-bb82160dd226>

Ley 1821 de 2016. Por medio de la cual se modifica la edad máxima para el retiro forzoso de las personas que desempeñan funciones públicas. Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=78874>

Resolución 862 del 29 de diciembre 1997. Por la cual se organiza la Unidad de edición, producción y distribución de publicaciones de la Universidad Nacional de Colombia. Rectoría de la Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d\\_i=45990](http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=45990)

Resolución 0245 de 2007. Por la cual se aprueban los lineamientos de la Estructura Organizativa Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas. Consejo de Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de [http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d\\_i=37919#0](http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=37919#0)

Resolución 046 de 2010. Por la cual se modifica la Resolución 245 del 14 de junio de 2007, en la que se aprueban los lineamientos de la Estructura Organizativa Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas. Consejo de Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de [http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d\\_i=37933](http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=37933)

Resolución 1053 de 2010. Por la cual se establecen los lineamientos generales que garanticen criterios de calidad académica y editorial en los productos académicos publicados por los centros editoriales de la Universidad Nacional de Colombia. Rectoría de la Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.legal.unal.edu.co/sisjurun/normas/Norma1.jsp?i=38194>

## **6.2 Referencias tomadas del documento inédito “La Editorial de la Universidad Nacional: historia institucional”, cuyos autores son Liliana Patricia Castro Bernal y Nicolás Alejandro González**

Consejo Superior Universitario. (1964). Acuerdo 108. Por el cual se establece la organización administrativa de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d\\_i=64894#0](http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=64894#0)

Consejo Superior Universitario. (1964). Acuerdo 136. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Consejo Superior Universitario. (1965). Acuerdo 119. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Consejo Superior Universitario. (1966). Acuerdo 43. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Consejo Superior Universitario. (5 de septiembre de 1968). Acuerdo 104. Por el cual se crea un Fondo para publicaciones en la Facultad de Ciencias Humanas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de [http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d\\_i=61872](http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=61872)



Patiño, J. F. (1968). *Informe del Rector al Consejo Superior Universitario. Hacia la Universidad del desarrollo. Bases de una política de reforma universitaria*. (Vol. I). Bogotá: Imprenta Nacional.

Rectoría, U. N. (1965-1969 Archivo). Sección Divulgación Cultural. Caja 1. Bogotá.

Rectoría. (15 de noviembre de 1979). Resolución 352. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

### 6.3 Videografía

A/V Geeks (1958) (10 de febrero de 2018). Mimeographing Techniques. *Youtube* (video en línea). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gYjj62eGwc8>

Archivo Histórico de la UNAM (3 de octubre de 2018). Mimeógrafo manual (video en Facebook). Recuperado de <https://www.facebook.com/ArchivoHistoricodelaUNAM/videos/104235367191588/>

Departamento de Filosofía UNAL (10 de septiembre de 2015). Pensar la propia tradición: Una tarea filosófica (video en línea). *YouTube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=2lnRExkU7u8>

Departamento de Filosofía UNAL (11 de junio de 2013). Sesión XII Junio 5 Rubén Sierra Parte 1 (video en línea). *YouTube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Tz9jaxl3VCU>

Departamento de Filosofía UNAL (7 de junio de 2013). Sesión 07 Rubén Sierra 1 (video en línea). *YouTube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=qhmy3peUQuA>

Departamento de Filosofía UNAL. (7 de junio de 2013). Sesión 08 Herbert Braun 1 (video en línea). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Unj79c4rWOg>

Departamento de Filosofía UNAL. (7 de junio de 2013). Sesión 10 Renan Silva 1 (video en línea). *YouTube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=IW8EWfYIgA8>

Departamento Historia Universidad Nacional Colombia. (10 de octubre de 2014). El Frente Nacional: años de paz, por James J Henderson (video en línea). *Youtube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Pv7TEA7CAnk>

Departamento Historia Universidad Nacional Colombia. (17 de octubre de 2014). Ciclo de conferencias sobre el Frente Nacional Los años sesenta por Alvaro Tirado Mejía (video en línea). *Youtube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Nx6W1k9yx-Q>

Departamento Historia Universidad Nacional Colombia. (7 de octubre de 2014). El intelectual durante el Frente Nacional: Mario Latorre Ruedal por Eduardo Posada

- Carbó (video en línea). *Youtube*. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=6ZcbbafE\\_mM](https://www.youtube.com/watch?v=6ZcbbafE_mM)
- Departamento Historia Universidad Nacional Colombia. (7 de octubre de 2014). Frente Nacional: Aspectos Políticos, Cesar Ayala (video en línea). *Youtube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=hB1b90ABEvY>
- Herold, S. (2013). 80s Commercial | Xerox typewriter | 1984. *Youtube* (video en línea). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=t-8omALRGHU>
- PostOfficeCowboys (11 de agosto de 2016). Rubén Sierra Mejía, filósofo (sobre el pensamiento colombiano) (video en línea). *YouTube*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=twAP7wH8KWI>
- Uninorte Colombia (30 de agosto de 2016). Simposio la obra de Danilo Cruz Velez Aurelio Diaz y Ruben Sierra (video en línea). *YouTube*. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=ZIPxcT2ad\\_s](https://www.youtube.com/watch?v=ZIPxcT2ad_s)
- Universidad Nacional de Colombia - UN Televisión (25 de enero de 2017). Rogelio Salmona, una invitación al viaje (video en línea). *YouTube*. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=m7PD-QX\\_86M](https://www.youtube.com/watch?v=m7PD-QX_86M)